



**Casa abierta al tiempo**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**

**UNIDAD IZTAPALAPA**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS**

**Habitar y significar la ciudad de Puebla: habitantes  
de una unidad habitacional.**

**Ernesto Licona Valencia**

**Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas**

**Directora: Dra. María Ana Portal Ariosa**

**Asesores: Dr. Raúl Nieto Calleja**

 **Dr. Cesar Abilio Vergara Figueroa**

**México, D.F.**

**Noviembre, 2004**

# Indice

Introducción.....	5
De lo que trata la investigación.....	10
Metodología.....	12
Antropología <i>en o de</i> la ciudad.....	16
Plan de exposición.....	19

## PRIMERA PARTE

### 1.- Capítulo Uno

<b>El Valle Puebla-Tlaxcala y la zona de estudio.....</b>	<b>23</b>
1.1.- Introducción.....	24
1.2.- El Valle Puebla-Tlaxcala.....	25
1.2.1.-Antecedentes Históricos.....	27
1.2.2.-Población.....	36
1,2,3.-Actividades Económicas.....	39
1,2,4.-Religión y Fiestas.....	47
1.2.5.-Sistema de Cargos.....	55
1.2.6.-Carnaval.....	57
1.2.7.-Paisaje Industrial en la Zona de Estudio.....	59
1.2.8.-La Planta.....	63
1.2.9.-El Parque Industrial.....	65
1.2.10.-Fábrica Modular.....	66

### 2.- Capítulo Dos

<b>Breve Historia de la Ciudad de Puebla.....</b>	<b>69</b>
2.1.-Fundación de la Ciudad de Puebla.....	70
2.1.1.-Los Primeros Pasos.....	71
2.1.2.-La Primera Fundación.....	72
2.1.3.-La Inundación.....	73
2.1.4.-La Segunda Fundación.....	73
2.1.5.-La Puebla de los Ángeles se convierte en Ciudad.....	74
2.1.6.-Barrios Indígenas.....	75
2.2.-Desarrollo Económico y Urbano de la Ciudad de Puebla.....	76
2.2.1.-Principales Cambios en la Ciudad: Siglo XX.....	79
2.3.-Puebla y el Contexto Global.....	87
2.4.-Conservadurismo Poblano.....	91

## SEGUNDA PARTE

### 3.- Capítulo Tres

<b>La Ciudad de Puebla como Espacio de Diversidad Cultural .....</b>	<b>103</b>
3.1.-El Concepto de Multiculturalidad.....	105

3.2.-Multiculturalidad y Cultura.....	110
3.3.-Un Enfoque Sobre Cultura.....	111
3.4.-Diversidad y Desigualdad.....	113
3.5.-Acercamiento a la Dimensión Cultural de la Ciudad.....	116
3.5.1.-La Procesión del Viernes Santo.....	135
3.5.2.-La Celebración del 5 de Mayo.....	136

#### **4.- Capítulo Cuatro**

<b>Espacio y Cultura .....</b>	<b>142</b>
4.1.-Espacio y Unidad Habitacional.....	142
4.1.1.-La Ubicación entre los Límites Municipales.....	148
4.2.-Actores, Uso y Apropiación del Espacio.....	155
4.2.1.-La Fundación.....	155
4.2.2.-La Unidad Habitacional.....	158
4.2.3.-Población.....	159
4.2.4.-La Familia.....	164
4.2.5.-Jóvenes y Bandas.....	165
4.2.6.-Condiciones de la Vivienda.....	167
4.2.7.-La Casa.....	168
4.2.8.-Servicios.....	172
4.2.9.-Transporte.....	173
4.2.10.-Agua.....	174
4.2.11.-Encuentros.....	177
4.2.12.-La Conducta según el Tiempo.....	180
4.2.13.-Reputación.....	182
4.2.14.-Nombre de Calles.....	184
4.2.15.-El Ir y Venir en Calles.....	187
4.2.16.-Apodos.....	188
4.2.17.-Vestimenta.....	188
4.2.18.-Vida Religiosa.....	189
4.2.19.-Vida Política.....	190
4.2.20.-Salarios.....	192
4.2.21.-El Salario en Puebla.....	193
4.2.22.-Habitar en la Unidad Habitacional.....	195
4.3.- Espacio y Cultura.....	197

### **TERCERA PARTE**

#### **5.- Capítulo Cinco**

<b>El Espacio Representado .....</b>	<b>207</b>
5.1.- Marcas de la Ciudad.....	209
5.1.1.-Personajes, Sucesos y Lugares.....	209
5.1.2.-Refundación Simbólica de la Ciudad.....	214
5.2.- Identidad de la Ciudad.....	216

5.2.1.-Presencias Urbanas.....	216
5.2.1.-Significación Cromática.....	219
5.2.2.-Significación del Poblano.....	221
5.2.3.-Significaciones Estrambóticas.....	222
5.2.4.-Puebla es un “México Chiquito”.....	223
5.2.5.-La Imagen de Identidad.....	224
5.3.- Percepción Sensible de la Ciudad.....	225
5.3.1.-Significación Estética.....	225
5.3.2.-Significación Olfativa.....	227
5.3.3.-Imaginario Sonoro.....	229
5.3.4.-Miedo Imaginado.....	229
5.3.5.-Lo Masculino asociado a la Prostitución, Bares y Ferreterías.....	231
5.3.6.-Lo Femenino asociado al Consumo.....	231
5.3.7.-Lo Juvenil asociado al Disfrute.....	232
5.3.8.-Ciudad Real.....	233
5.3.9.-La Invisibilidad de los Pobres.....	234
5.3.10.-La Visibilidad de los Ricos.....	235
5.3.11.-La Ciudad Ideal.....	236
5.3.12.-Ciudad Viva Ciudad Imaginada.....	236
5.4.-Recorridos Urbanos y la Significación de la Ciudad.....	238
5.4.1.-Viaje Urbano.....	238
5.4.2.-Recorrido y Espacio.....	242
5.4.3.-Recorridos, Mapas y Croquis.....	243
5.4.4.-Recorridos de los vecinos de la Unidad Habitacional.....	245
5.4.4.1.-Familiaridades.....	246
5.4.4.2.-Abastecimientos.....	247
5.4.4.3.-Gozos.....	249
5.4.5.-El No-Recorrido.....	252
5.4.6.-Lugares Centro.....	252
5.4.7.-El Recorrido urbano.....	253
5.5.-La construcción Simbólica de la Ciudad.....	254
5.5.1.-La Imagen Urbana como Imagen Mental.....	254
5.5.2.-Percepción, Lenguaje e Imagen Mental.....	256
5.5.3.-Lo Imaginario.....	260
5.5.4.-El Imaginario Urbano.....	266
<b>Conclusiones</b> , .....	<b>269</b>
<b>Bibliografía</b> .....	<b>289</b>
<b>Agradecimientos</b> .....	<b>305</b>

## INTRODUCCIÓN

En septiembre de 1987 llegué a la ciudad de Puebla, invitado como profesor para impartir un curso sobre *cultura popular urbana* en el Colegio de Antropología Social de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Era la primera vez que permanecía más tiempo en esta ciudad; en otras ocasiones había estado un día o fines de semana, visitando “la provincia” y lejos de la “inmensa y desmesurada” ciudad de México.

De inmediato con los(as) alumnos(as) y compañeros de trabajo aprendí a orientarme y/o desorientarme en la ciudad. De hecho las incursiones periódicas a los Portales fue el inicio de mi apropiación en esta ciudad, me di cuenta que funcionan como espacio urbano central, no solo porque llega gente “importante” del medio político, cultural, industrial, etc; sino porque ahí te enteras de los acontecimientos de la ciudad, cosa que ya no pasa en la ciudad de México<sup>1</sup>. Los Portales son como un termómetro de la ciudad.

---

<sup>1</sup> Ángeles Gonzáles Gamio señala que hace cincuenta años en la ciudad de México lo verdaderamente importante pasaba en “el centro”. En los cafés se reunían los escritores, periodistas, críticos, artistas y vagos con aspiraciones intelectuales. El ambiente en el Café de París, situado en la avenida 5 de Mayo, inspiró al literato Max Aub para escribir uno de sus célebres cuentos. El Tupinamaba y el café La Blanca-que todavía existe- eran sitios de reunión cotidianos de los refugiados españoles, que según decía el chascarrillo se acabaron el dedo al golpearlo en la mesa afirmando: ¡este año cae franco! Favorito del poeta español León Felipe era el café Sorrento, que se encontraba en los alrededores de la Alameda; como lo era de Fidel Castro, entonces un joven aspirante a revolucionario, el café La Habana, que hasta la fecha

Es en el *centro* de la ciudad<sup>2</sup> y a través de la oralidad donde quizás se exhiben reiteradamente los signos de la ciudad y de la poblanidad. Cada que llegaba a los portales y me integraba a la charla de un grupo de amigos se hablaba, entre otras cosas, de la ciudad y de sus habitantes. Discursos que subrayaban el carácter monumental arquitectónico de la urbe y aquellos signos gastronómicos del lugar; imagen dominante que penetra hasta en los investigadores universitarios. Llamó mi atención la hegemonía que tienen los enfoques históricos y urbanísticos sobre la ciudad, y me di cuenta que la investigación desde la antropología urbana estaba verdaderamente ausente en Puebla.

Durante los seis meses que permanecí en esta ciudad fui descubriendo poco a poco otras de sus facetas, llamada por sus pobladores *ciudad de los Ángeles* o *ciudad heroica de Zaragoza*.

Durante ese tiempo, descubrí otras caras de la ciudad y el curso que estaba impartiendo permitió realizar diversos recorridos. Debo confesar que su monumentalidad no me atraía: lo que llamaba mi atención era aquella vida cotidiana que se desarrollaba en los múltiples espacios urbanos. Afirmaba y sigo diciendo con convicción, que es necesario salir a la calle, y esto es lo que nos forma como antropólogos urbanos.

En ese tiempo escribí que: los recorridos cotidianos me permitieron conocer y adentrarme en los espacios de la ciudad, como recovecos, vecindades, pulquerías, templos, tugurios, altares, plazas, mítines, movilizaciones políticas; y registré sus fiestas, sus leyendas, tradiciones, relatos *maravillosos*. Pienso que todo eso muestra la historia silenciosa de la vida urbana.

En esos años afirmaba que los espacios sociales adquieren una relevancia especial, porque expresan un modo de vida, una historia *minimizada* donde se lleva a cabo un lenguaje que nos invita a darle voz. Bajo esta premisa realicé un estudio histórico-antropológico sobre las pulquerías en la ciudad de México e inicié mis primeros trabajos etnográficos en la ciudad de Puebla. El primero que realicé, fue en los

---

funciona en su vieja sede de Buacareli y Morelos. Los empresarios y *socialites* iban a los bares de moda en los hoteles Reforma, Regis, Del Prado y Ritz. (*La Jornada*, Domingo 17 de agosto de 2003).

<sup>2</sup>Algunos otros lugares del *centro* todavía reúnen a personajes políticos como el *Sanborns*, que es un espacio de gran tradición política en el estado de Puebla. Es un lugar que hace posible, por su ubicación geográfica, conversar y "amarrar" relaciones políticas.

barrios *indígenas* y en especial observé la celebración de la virgen de Guadalupe en el barrio El Alto, trabajando fundamentalmente en sus vecindades, al igual como lo había realizado en Tacubaya, barrio antiguo de la ciudad de México.

El Alto es un barrio de origen indígena, alfarero, carnavalero, obrero y actualmente habitado por clases populares; al transitar por sus calles y participar en sus actos rituales constaté la fuerza que tiene la tradición y el sentimiento de pertenencia de sus moradores.

Al escribir los primeros textos etnográficos sobre la ciudad de Puebla, y discutirlos en clase con mis alumnos o publicarlos en periódicos locales, pude darme cuenta –como lo señale antes- de la inexistencia de la antropología urbana en Puebla<sup>3</sup> y de la concentración de estudios antropológicos urbanos en el Distrito Federal. Por eso, mencioné a principios de los años noventa y sigo sosteniendo, la necesidad de escribir un sinnúmero de etnografías sobre la ciudad de Puebla. Puebla requiere, en primer lugar, un conjunto de etnografías urbanas que muestren espacios, celebraciones, lugares, actores de muy diversa naturaleza que nos permitan conocer quienes son los habitantes de la ciudad, cómo usan el espacio y las múltiples formas de apropiación que realizan de la ciudad. Esta tarea la promuevo desde mi centro de trabajo y la investigación que presento tiene también esa intención.

En otra ocasión escribí sobre el impacto que me causó la lectura de Oscar Lewis y en especial el libro *Los Hijos de Sánchez*, que fue fundamental para mi formación como antropólogo urbano en los años ochenta, y hoy no puedo dejar de mencionar otra marca que sufrí al leer el libro *Imaginario Urbano* de Armando Silva a finales de los años

---

<sup>3</sup> Los estudios sobre la ciudad de Puebla desde la antropología urbana se pueden contar con los dedos de las manos. Un primer intento lo realizó Margarita Nolasco en el año de 1976, con un texto denominado *Cuatro Ciudades, el proceso de urbanización dependiente*; luego en el año de 1986 Enrique Marroquín publicó el texto *Las Vecindades de Puebla*; Manlio Barbosa escribió sobre el mercado de la *Victoria* hacia el año de 1989. Es en la última década del siglo veinte y a partir del Colegio de Antropología Social de la BUAP donde se realizan investigaciones-tesis de licenciatura principalmente- desde la antropología urbana, de las que destacan las siguientes: Jaime López, *El Barrio de La Luz, identidad y arraigo en un barrio popular de la ciudad de Puebla*(1995); Horacio Aja, *El Paseo Bravo: un espacio abierto a la cultura*(1997); Gustavo Ibarra, *La Procesión del viernes santo en la ciudad de Puebla. Una tradición recuperada*(1997); Roberto Álvarez, *El Carnaval de Xonáca: expresiones de identidad y celebración de la fiesta en el territorio barrial*(1998); Eduardo González, *El sentimiento del sonido. Cultura popular e industria cultural en la ciudad de Puebla*(2000); Jorge González, *Discursividades ciudadanas en la ciudad de Puebla. Espacio urbano, participación política y ciudadanía cultural*(2001); Leticia Villalobos, *El proceso de conurbación y los cambios socioculturales en el pueblo de San Baltasar Campeche, Puebla*, (2001). También destaca el trabajo de la investigadora Nancy Churcill con, "La lucha por el espacio social en el barrio de Analco"(2001) y, los textos míos sobre la ciudad de Puebla.

noventa. Dos textos y dos propuestas de estudiar a la ciudad y a sus habitantes. Una supuestamente centrada en la “vida real” y escrito con *realismo etnográfico*; otra, interesada en los procesos de significación y escrito a partir del *posmodernismo*. Creo que tanto el primer y el segundo enfoque son necesarios en el estudio antropológico de la ciudad, claro que con los ajustes necesarios que proporciona el tiempo y otras investigaciones. Actualmente hay dos conceptos que expresan el enfoque que trata de agrupar lo dicho anteriormente: *habitar* y *significar* la ciudad.

En este contexto, la investigación que aquí presento, tiene como interés central explorar cómo se vive y se significa la ciudad de Puebla desde una Unidad Habitacional poblada por ex-obreros y obreros de la industria automotriz. En ella me interesa principalmente la condición de habitantes de la ciudad y no tanto el origen de clase o la profesión a la que se dedican, con lo cual privilegio la residencia en el lugar.

Retomando lo propuesto por María Ana Portal (2001), los ejes que guiaron la presente investigación fueron los siguientes:

- a. La historia, que hace posible la existencia y la continuidad de un vasto territorio desde tiempos remotos y que permite el surgimiento de la ciudad actual de Puebla; y
- b. El espacio, como ordenador de prácticas colectivas e individuales que expresan procesos de apropiación de él; las formas en que organizan y utilizan el *tiempo* y la *significación* que realizan los habitantes de la ciudad (Portal,2001:17).

Al retomar este enfoque, busco evitar el reduccionismo de muchas disciplinas sociales que se centran en la ciudad capitalista entendiéndola básicamente como espacio económico o político donde a la dimensión cultural no se le da importancia. La perspectiva económica ha sido hegemónica, y no debe sobresaltarnos, dado que por razones objetivas -como la concentración de industria, comercio, servicios, mano de obra, construcción de espacios físicos, entre otros- los economistas han tenido “tela de donde cortar”. Diversas corriente teóricas como la marxista latinoamericana o francesa, han desarrollado importantes trabajos sobre el espacio urbano y han pensado a la ciudad como corpus económico, marco inevitable de reproducción del capital<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Dentro de esta perspectiva destacan los trabajos de Paul Singer, *Economía política de la urbanización* (1975); Jean Lojkine, *Contribución a una teoría marxista de la urbanización*



Nadie duda que la ciudad es un espacio económico por excelencia, pero las acciones sociales que se manifiestan en la ciudad no se pueden explicar a partir únicamente del enfoque económico, porque la ciudad es también lugar de un sin fin de relaciones sociales, políticas, religiosas, étnicas, simbólicas, culturales, etc., que determinan el uso y apropiación del espacio urbano. Son los habitantes que a partir de su posición de grupo o clase y su localización en la ciudad se apropian del espacio urbano y lo significan. Construyen sentidos y modos de habitar. Alicia Lindón afirma que habitar implica conjuntos de prácticas que fijan a los sujetos en el espacio o que los asocia a ciertos espacios; pero también es cierto que las ciudades contemporáneas propician otras formas de habitar como las que no fijan, al sujeto en el espacio. Dice la autora que: "son formas de habitar que toman sentido en trayectorias biográficas marcadas por un intenso aprendizaje acerca de la movilidad residencial, acerca de la constante deslocalización" (Lindón, 2003 :49).

Recientemente y por fortuna, disciplinas sociales como la antropología o la comunicación han planteado la necesidad del estudio del espacio urbano contemplando su dimensión cultural. De ahí la necesidad de conocer las formas de habitar la ciudad, de percibirla, de representarla e imaginarla. En el marco de estas propuestas se inscribe la investigación en la que me intereso por estudiar el uso y apropiación de un espacio urbano específico; así como el proceso de construcción de imágenes e imaginarios que realizan sus pobladores sobre la ciudad. Considero que estos dos procesos son ejes fundamentales para entender la ciudad en particular y la sociedad contemporánea en general.

Esta investigación también se inscribe dentro del esfuerzo de otros investigadores como Armando Silva (1992), Jérôme Monet (1995), García Canclini (2000), María Ana Portal (2001), Abilio Vergara (2001), Raúl Nieto (1998) y José Fuentes (2001), que piensan que los significados que los habitantes construyen sobre el espacio urbano son fundamentales para entender y comprender la pertenencia a la ciudad y/o construcción de la identidad urbana. En este sentido, esta investigación no es novedosa en el contexto general de la antropología urbana mexicana pero sí inédita en el contexto de la investigación en Puebla porque es pionera por el hecho de que no existe este tipo de abordaje. Al igual que Armando Silva considero que: "sólo a través de

(1978);Jordi Borja, *Movimientos sociales urbanos* (1975) y entre otros Claude Bataillon, *La ciudad y el campo en el México central* (1972).

continuos ejercicios de investigación que permitan el registro de la participación ciudadana en la construcción simbólica, podremos averiguar cómo usan los actores su ciudad y también cómo se imaginan que ésta se segmenta para mostrarse a sus moradores y extraños”(Silva,1992:19).

### **De lo que trata esta investigación.**

Esta investigación tiene dos objetivos:

Analizar el proceso de apropiación del espacio urbano que realizan los habitantes de una Unidad Habitacional de la ciudad de Puebla.  
Examinar el proceso de significación que efectúan sobre la misma.

Muestro el origen histórico de la Unidad Habitacional, sus características espaciales y las relaciones sociales que entablan los habitantes de la Unidad Habitacional para definirse como una colectividad específica. Discuto la noción de territorio y la entiendo como la fusión del espacio habitacional y el espacio de trabajo. También discuto teóricamente la relación espacio/ cultura como un solo proceso, un asunto que implica la conformación física del espacio, así como su configuración simbólica.

Expongo y analizo las imágenes e imaginarios que los habitantes de la Unidad Habitacional producen sobre la ciudad de Puebla a partir que la habitan y la recorren. Lo que me permitió plantear la noción de imagen urbana y una geografía simbólica de la ciudad de Puebla.

Es una investigación que se centra en un espacio urbano específico con actores sociales determinados que forman parte de una ciudad; de un contexto más amplio que se caracteriza por ser escenario de la diversidad cultural. Es un estudio sincrónico que estudia los procesos de habitar y significar el espacio urbano de fines de los años noventa del siglo XX.

Los planteamientos principales que marcaron el camino de la investigación fueron los siguientes:

-Los habitantes de una ciudad se la apropian, como afirma María Ana Portal: por pedazos, de manera fragmentada y parcial<sup>5</sup>. “La totalidad de

---

<sup>5</sup> Nadie duda de la existencia de una realidad objetiva que es recortada y resignificada desde la subjetividad de los actores urbanos. Pierre Bourdieu subraya la construcción de la realidad a partir de un *habitus* que posibilita la edificación de “mundos”. Por ejemplo, Doña Mago, que

una ciudad no es aprehensible más que a partir de pequeños territorios y recorridos que los articulan. Generalmente como sujetos, pero sobre todo como colectividades, estamos anclados a espacios que dotamos de significados y a los que consideramos como propios, reconociendo y construyendo en ellos nuestra identidad. De allí que los sujetos que habitan un territorio, generalmente le asignan un centro y fronteras a su espacio vital, buscando generar límites significativos desde donde organizar su accionar cotidiano. Estos parámetros físicos ayudan a los sujetos a apropiarse del espacio y favorecen la generación de referentes identitarios o de pertenencia” (Portal, 2001: 15).

- Existe una relación estrecha entre la apropiación fragmentaria del espacio y las representaciones sociales que construyen los habitantes de la ciudad. El proceso de representación social del espacio, y de manera paradójica, inserta al habitante como integrante de una gran ciudad y ya no solo de su territorio vital; organiza el espacio urbano a partir de lugares y acontecimientos históricos con mucha carga semiótica que incluso funcionan como símbolos urbanos y orienta los recorridos por la ciudad.

El interés de la presente investigación se centró en explorar cómo se habita y se significa la ciudad de Puebla desde una Unidad Habitacional.

En primer lugar, proceso de apropiación que permite la construcción de un territorio. En segundo, su permanencia como residentes del lugar posibilita un sinnúmero de significaciones sobre la ciudad que en su conjunto forman una imagen urbana. Ambos procesos, habitar y significar, son complementarios y fundamentales para explorar antropológicamente la vida social de las ciudades contemporáneas.

En esta investigación sugerimos que el proceso de significación urbana –espacio representado- no se restringe al territorio habitado sino que

vende periódico desde hace 25 años en uno de los portales del centro de la ciudad de Puebla, mira diariamente el zócalo, observa a los meseros sacar diariamente las mesas y colocarlas en el pasillo del portal, observa autos pasar, turistas, jóvenes dark...realidad fragmentada que ve y vive, que complementa con su imaginario porque pensará que algunos hombres que diariamente le compran periódico son políticos del PRI y se pregunta qué platicaran con el gobernador, en otras ocasiones pensará que aquel individuo es un ocioso porque todos los días lo observa en el café; pero lo interesante de doña Mago es que también se entera de la ciudad a partir de los periódicos y revistas que vende o del noticiero de televisión que ve en la noche, sabe de la ciudad por las noticias pero lo que es la ciudad porque la recorre. Lo interesante es que doña Mago sólo aprehende sólo un fragmento de su ciudad, aquel espacio que transita todos los días para dirigirse a su trabajo, por la estancia en el portal y se apropia de otra parte de la ciudad por los periódicos que lee o por el noticiero de televisión que ve, fenómeno que García Canclini denomina apropiación imaginaria de la ciudad.

abarca muchos otros aspectos de la ciudad. Complejo significativo que se construye con elementos de la historia, personajes, edificios con valor arquitectónico, social y cultural; con problemas urbanos contemporáneos; hasta con elementos del carácter de los poblados; así como colores, olores y ruidos de la ciudad. Todo ello entremezclado pero que hacen inteligible la ciudad y quizás lo más importante posibilita ubicarse y desplazarse en el espacio urbano.

Principalmente, esta investigación reflexiona sobre el espacio representado y tiene la intención de discutir teóricamente conceptos como representaciones sociales, apropiación social del espacio e imagen e imaginario urbano. Consideramos pertinente este interés debido a que los actuales estudios sobre la temática, muchos de ellos, no clarifican dichos conceptos o confunden unos con otros.

### **Metodología.**

La primera actividad realizada fue revisar los trabajos de investigación que tratan sobre imaginarios urbanos, que no son muchos. El primero fue publicado por Armando Silva en el año de 1992 que nos remitió al texto de Kevin Lynch publicado veinte años antes. En México, el término de imaginarios urbanos empieza a ser utilizado a partir de 1995 y fue García Canclini el primero que recurre a Armando Silva e incluso invitó a participar en un evento que organizó la UAM-I en el año de 1997. A partir de la segunda década de los años noventa se generan algunos trabajos en Colombia, Argentina y México que con diversas metodologías abordan los imaginarios urbanos<sup>6</sup>. En esta investigación utilicé el procedimiento (cuestionario) que empleó Armando Silva para las ciudades de Bogotá y Sao Paulo y lo combiné con los procedimientos propios de la antropología.

Lo que presento es producto del trabajo de campo que realicé de manera intensa en los años de 1999 y 2000. Las actividades realizadas consistieron en observación participante, entrevistas en profundidad, entrevistas informales, registro fotográfico y el levantamiento de cuestionarios evocativos.

La inserción en el lugar consistió, en un primer momento, en presentarme ante el Comité de Colonos de la Unidad Habitacional

<sup>6</sup> Dentro de estos destacan: Armando Silva (1992); Soledad Niño Murcia, Nelson Lugo Torres, Cesar Roza Montejo, Leonardo A. Vega U. (1998); Rossana Reguillo (1996); Renée de la Torre (1998); Raúl Nieto Calleja (1998); Jerome Monet (1995); Jesús Aguilar Nery (2000); Néstor García Canclini (1996) Erika Alezard Osterman (1996); Kevin Lynch (1976).

Obreros Independientes Volkswagen al cual explique la investigación, que fue recibida con gusto. Los integrantes del Comité, todos exobreros de la Volkswagen, proporcionaron importante información y realice entrevistas en profundidad a tres de ellos. Este primer acercamiento permitió que sus integrantes me presentaran a otros habitantes facilitando la relación y la permanencia en el lugar. Otro factor determinante fue la ayuda que recibí de un estudiante de la BUAP que vive en la Unidad Habitacional y que no solamente fue un excelente informante sino que posibilitó ampliar los contactos y las entrevistas.

Realice veintitrés entrevistas en profundidad<sup>7</sup>, diecisiete a hombres y seis a mujeres, todos habitantes de la Unidad. Dentro de los primeros entrevistamos a: doce ex - obreros de la VW, un obrero de VW, un empleado de VW, un estudiante de la BUAP, líder del PRD en la Unidad y al director de la escuela primaria. En relación a las mujeres entrevistamos a tres esposas de ex - obreros de la VW, esposa de un obrero de VW y a dos esposas de obreros de fabricas proveedoras.

El criterio que utilicé para seleccionar a estas personas fue la residencia en el lugar. ¿Por qué la residencia y no la condición laboral? Para responder a esta pregunta recogí lo planteado por María Ana Portal (2001) cuando señala que en la ciudad conviven distintas formas de pertenencia socioterritorial como barrios, colonias, pueblos, fraccionamientos y unidades habitacionales donde se puede observar formas de habitar la ciudad. A partir de estos espacios urbanos es donde los habitantes se articulan, viven y resignifican la vida en la ciudad. Allí construyen lo propio frente al "otro" y lo que de él imaginan (Portal, 2001:8). Detrás de la residencia en un lugar pude rastrear relaciones sociales aferradas al sitio donde se vive, signos y símbolos que funcionan como anclajes territoriales y un conjunto de prácticas sociales que son la materia prima para la reproducción de los referentes identitarios (Ibid). Debido al interés de esta investigación, me parece que observar el habitar y la mirada desde un territorio fijo, me permitió indagar los referentes de la pertenencia, así como un sistema significativo urbano más estructurado que los que la fábrica me podría proporcionar, debido a la lógica de encierro y control de la dinámica interna, y la dispersión territorial de los que allí laboran. Además fijar la atención en la fábrica era hablar de cultura laboral o cultura obrera que

<sup>7</sup> Utilice las entrevistas en profundidad porque permiten recoger el punto de vista del actor, que al preguntar de manera abierta sobre varios aspectos conducen a informaciones que un cuestionario no logra llegar; por ello el etnógrafo al preguntar y preguntar logra la profundidad deseada.

no es el interés de esta investigación.

Del total de los entrevistados y entrevistadas ocho tienen veintiún años viviendo en la Unidad Habitacional, diez tienen veinte años, tres dieciocho años y dos catorce años. Es decir, la mayoría de los informantes se pueden considerar como fundadores de la Unidad. Consideramos que su permanencia ininterrumpida podía proporcionar datos significativos sobre lo que es y ha sido vivir en la Unidad Habitacional.

Junto a las entrevistas en profundidad se agregaron otras tantas informales. Por ejemplo, las realizadas a jóvenes en la cancha de fútbol o en una de las esquinas de la Unidad. Las entrevistas llevadas a hombres y mujeres en la calle, banqueta o entrada de sus casas o al coincidir en algún sitio, generaron interesantes pláticas que resumí en notas de campo. También con los organizadores del Vía Crucis, en Semana Santa, logré entablar conversaciones casi por una semana; a uno de ellos hice una entrevista en profundidad.

El registro fotográfico se logró satisfactoriamente por dos circunstancias: primero por el pedido del presidente del comité de colonos de proporcionarle una serie de fotografías sobre basura y desperfectos de la Unidad, las cuales se entregaron. Segundo, al ofrecimiento de un estudiante de la BUAP, Israel Vega, de “sacar” las fotografías lo cual aceptamos gustosos porque mi habilidad con la cámara fotográfica no es del todo satisfactoria. Hasta el momento logré obtener alrededor de ciento cincuenta fotografías. También recurrí a información que generan instituciones como el INEGI y a fuentes bibliográficas y hemerográficas para sustentar, en algunos casos, con datos cuantitativos el texto que presento. La información recopilada fue organizada con base a la guía de investigación que previamente elaboré. Una vez que hice las fichas de trabajo redacte el presente texto.

También con el objetivo de tener datos evocativos sobre la ciudad aplique un cuestionario de treinta y seis preguntas a los habitantes de la Unidad Habitacional. Se analizaron respuestas que no miden aspectos verificables sino trazos imaginarios sobre la ciudad, por lo que, como afirma Armando Silva: “fue un cuestionario que se respondió con la libertad del recuerdo y con la emoción de cada consultado” (Silva, 1992:22). Investigue sobre las representaciones que los habitantes hacen de su ciudad a partir que la habitan. Dialogue con las respuestas para encontrar significados sobre ella.

Por la cantidad de cuestionarios aplicados y como señalan Raúl Nieto, Miguel Ángel Aguilar y Mónica Cinco, este tipo de investigaciones son indagatorias que en términos estadísticos no se cuenta con la posibilidad de realizar generalizaciones (Nieto, Aguilar y Cinco, 2001:167). Los cuestionarios fueron de tipo cualitativo y no probalísticos y se aplicaron a un conjunto de personas donde el criterio principal fue habitar la Unidad Habitacional.

El cuestionario pretendió que los consultados respondieran espontáneamente como lo sugiere Armando Silva y como lo realizaron Nieto, Aguilar y Cinco para la ciudad de México. De igual manera, el cuestionario que aplique agrupó preguntas que indagan sobre acontecimientos, identidades, ensoñaciones y usos de la ciudad

Como lo exprese arriba, los cuestionarios no aspiran a ser representativos de todos los habitantes de la capital poblana, sino que buscan brindarnos una aproximación a los significados que construye un sector de la población sobre la ciudad que habitan, por lo que los resultados son indicativos. Esto justifica la tarea de aplicar el cuestionario evocativo, a otros sectores poblacionales para tener una perspectiva más completa sobre representaciones urbanas y como bien señala Silverio González Téllez "el resultado será una interpretación válida, aunque no única ni verdadera, ya que se trabaja desde un paradigma que no admite la verificabilidad ni la demostración propias del positivismo" (González, 2000:20).

Las respuestas expresaron un profundo encuentro subjetivo con la ciudad porque a partir que se vive en ella se generan usos, apropiaciones, recorridos y representaciones. Muestro cómo un grupo social registra, mira, tantea, explora su ciudad a través del plano evocativo.

Ante la carencia de técnicas de investigación que recopilan datos sobre imaginarios urbanos, Armando Silva propone experimentar con nuevos procedimientos técnicos; así lo hicimos con la utilización del dibujo como dato etnográfico en un trabajo anterior, en esta investigación quise combinar el dato etnográfico con el dato evocativo del cuestionario; mezcla que considere rica en la medida que acerca la antropología a otras técnicas en la investigación social. Con el trabajo etnográfico y el cuestionario evocativo examine las maneras de habitar y significar la ciudad.

## Antropología en o de la ciudad.

En este trabajo interesa abordar a la ciudad de Puebla<sup>8</sup> desde una perspectiva antropológica. Si bien, George Marcus (1995) propone una *etnografía multilocal* como la forma contemporánea de estudiar un mundo cada vez más interconectado; pienso, y en particular para la antropología urbana en Puebla, que es necesario construir etnografías sobre territorios donde todavía estos funcionan como anclajes identitarios; pero no como signos del pasado sino porque la articulación de la ciudad con el mundo global no extingue estos territorios, ni prácticas cotidianas locales, sino las readapta o reconfigura.

Considero que la tarea de la antropología urbana debe responder a los contextos sociales donde se desarrolla y con base a los postulados teóricos en boga delinear los objetivos de las antropologías urbanas locales.

Ulf Hannerz (1986) plantea muy claramente el surgimiento de la antropología urbana. Dice que: En un primer momento para el antropólogo *ir a las ciudades* significó abandonar los pueblos exóticos y buscar lo exótico en las ciudades. Se insistió en perseguir lo *otro* en las sociedades donde habitaban los antropólogos. Si en el pasado el estudio de otras culturas significó realizar un gran viaje, ahora el antropólogo las encontraría en su propia ciudad. Así, los barrios, los guetos, fueron sus primeros contactos, es decir, los primeros antropólogos urbanos averiguaron que un enclave étnico en la ciudad era su *tipo ideal*, y que tenía las características culturales y sociales que la Antropología convencional sugería. Hallaron sus *pueblos urbanos* y con ello tuvieron confort, pero, como bien señala Hannerz, “esta primitiva presencia no significó el nacimiento de la antropología urbana porque fueron más estudios *en la ciudad* que *de la ciudad*” (Hannerz, 1986:13-14). A juicio de este autor, no hubo un intento por desarrollar un concepto teórico que diera cuenta de la naturaleza de lo urbano y de su vida. Se olvidó la discusión sobre qué es lo urbano en la Antropología y que es lo antropológico en ella, hubo poco interés sobre el carácter urbano de los estilos de vida. Esta deficiencia popularizó

---

<sup>8</sup> Puebla es la cuarta ciudad de México, después de Guadalajara, Monterrey y la gran metrópoli de la ciudad de México, con un millón trescientos mil habitantes, se localiza en el Valle Puebla-Tlaxcala, Altiplano Central, y es punto estratégico entre el golfo y sureste de México. Con una economía sustentada en la producción de automóviles y servicios se conecta con la economía global; pero también sustenta en su interior un sinnúmero de formas productivas locales, agrarias y artesanales. Puebla es la mayor concentración de industrias, comercios, servicios educativos, de salud, financieros y de personas del sur y sureste del país.



estudios donde la ciudad fue el escenario y no el objeto de investigación.<sup>9</sup>

Amalia Signorelli (1999) afirma que: en los estudios contemporáneos la ciudad ya no es considerada como el telón de fondo de microrealidades sociales de las que se quieren estudiar los caracteres, sino que la ciudad es el centro de la investigación, principalmente bajo dos perspectivas: a) como realidad espacial y social que genera y condiciona actitudes y comportamientos y b) como realidad espacial y social que se identifica, que está constituida por aquellos comportamientos y por aquellas actitudes (Signorelli, 1999:71); es decir, la ciudad como factor determinante de maneras y actuaciones o como producto de relaciones sociales que se entrelazan en ella.

Recientemente Manuel Delgado(1999) se preguntó:

¿Cuál es el objeto de esa antropología urbana? ¿Puede o debe ser la antropología urbana una antropología *de* o *en* la ciudad, entendiendo ésta como una realidad delimitable compuesta de estructuras e instituciones sociales, un continente singular en el que es posible dar como se pretende a veces- con culturas o sociedades que organizan su copresencia a la manera de algo parecido a un mosaico? ¿O deberíamos establecer, más bien, que la antropología urbana es una antropología *de lo urbano*, es decir de las sociedades urbanizadas, siendo los fenómenos que asume conocer encontrables sólo *a veces* o *a ratos* en otras sociedades, lo que obligaría a trabajar con estrategias y predisposiciones específicas, válidas sólo relativamente para otros entornos? (Delgado, 1999:11).

Para Delgado la distinción de una antropología *de* o *en* la ciudad es perniciosa porque sugiere una antropología *de lo urbano*. Distingue la ciudad de lo urbano y entiende a esto último como un modo de vida caracterizado por relaciones precarias, nada estructuradas, vacilantes, imprevistas, accidentales, donde el espacio público se constituye como el escenario "natural" y propicio para este tipo de relaciones. Los usuarios del espacio público son los transeúntes que estructuran relaciones transitorias, etéreas marcadas por la teatralidad y el juego; el autor sugiere que de este tipo de relaciones no hay estudios desde la

<sup>9</sup> Para este planteamiento se puede leer el capítulo " La educación de un Antropólogo urbano" que aparece en el libro citado. Para una discusión más actual se puede consultar el libro de Amalia Signorelli, *Antropología Urbana*, ed. Anthropos-UAM, España, 1999, en especial el capítulo quinto "La Antropología Urbana: recorridos teóricos; así como el epílogo de Raúl Nieto al mismo libro que denomina " Cultura y Antropología urbanas en América latina: la experiencia mexicana".

antropología, por lo que es necesario una antropología de las “agitaciones humanas que tienen como escenario los espacios públicos” (Ibíd., 17). Quizás una de las cosas más criticadas del texto de Delgado es concebir al usuario del espacio público como invisible, como persona que está en tránsito, en *passage* o en *trance*, como *ser del umbral*, predispuesto a lo que salga, alguien *dispuesto a cualquier cosa*. Definición exagerada porque incluso el paseante o el caminante común y corriente tiene una biografía y pasado que lo ubican en el espacio urbano en general y en particular en el espacio público.

El habitante de la Unidad Habitacional como transeúnte o cuando viaja al zócalo de la ciudad no va desprovisto de sus rasgos culturales, más bien estos le permiten posicionarse en el espacio público y ser mirado como tal o significado de forma específica; sabe su condición y no es una persona *liminoide*, se conduce conforme las normas sociales, no olvida su lenguaje, mejor dicho: lo manipula, sabe a lo que va y más si va con esposa e hijos; es decir que al transitar por el espacio público no dejas de ser lo que eres, el peatón se ubica y conoce quien es. Lo que plantea Manuel Delgado es un poco extremo pero es útil comentarlo para nuestra investigación dado que nuestro trabajo se centra no en un espacio público sino en un territorio donde las relaciones no son efímeras sino más permanentes, con rasgos culturales que conforman una colectividad. A diferencia de Manuel Delgado plateo la necesidad de estudiar todavía estos espacios identitarios de manera etnográfica porque en Puebla todavía no realizamos estudios de las maneras de habitar y menos de cómo se significa la ciudad.

Si para Manuel Delgado la distinción entre estudios *en* y *de* la ciudad resulta falsa, en nuestro caso es necesaria. Afirmamos arriba que para el estudio antropológico de la ciudad de Puebla se requiere elaborar etnografías de múltiples espacios y actores sociales, porque no existen éstas, pero también se requieren estudios holísticos de la ciudad. Los estudios *en la* ciudad tienen importancia, aún más, cuando tratamos de estudiar holísticamente la vida urbana de la ciudad porque el estudio de lugares o espacio identitarios expresan las maneras de *hacer* y de *ser* de la experiencia urbana y sólo a partir de ellos es que estamos en posibilidad de construir una antropología *de la* ciudad, porque esos espacios son manifestaciones de la propia ciudad.

Esta investigación quiere presentarse como un estudio *en la* ciudad, en el sentido que no quiero perder la profundidad de la experiencia urbana como lo realizaban los antropólogos clásicos que estudiaban

pueblos “primitivos” y que lograban la comprensión de la cultura en su totalidad; pero también quiere ser un estudio *de* la ciudad en el sentido de entender a ésta con cierta estructuralidad inserta en un valle y región del mundo con un sistema simbólico. En este sentido, pienso que los antropólogos urbanos que desarrollamos investigación desde Puebla deberíamos estudiar *en* y *la* ciudad. Por esta razón, considero que la antropología urbana en Puebla debe darle prioridad a la descripción e interpretación de los modos de habitar y significar la ciudad<sup>10</sup>.

### **Plan de exposición.**

El presente trabajo está estructurado en tres partes. La primera agrupa los capítulos uno y dos; la segunda a los capítulos tres y cuatro; la tercera al quinto y al final presento una conclusión.

Las tres partes guardan relación entre ellas en el sentido que primero expongo el espacio más amplio como marco (primera parte), continuo con la manera específica de habitarlo (segunda parte); para finalmente rastrear las formas de significarlo (tercera parte).

La investigación estructurada de esta manera sintetiza una estrategia metodológica, porque entiendo que cualquier proceso de representación del espacio va asociado de otro: apropiación social del mismo, pero no sólo del espacio inmediato donde habitan las personas que interesan en esta investigación, sino también de una gran región con tradición histórica y cultural. Aquí muestro cómo la presencia de rasgos socioculturales ancestrales se siguen reproduciendo en la ciudad y en la Unidad Habitacional. También expongo acontecimientos que sucedieron en la región y en la ciudad hace más de 150 años, que son elementos estructurantes de la imagen urbana actual de los habitantes de la Unidad Habitacional; y significaciones sobre la ciudad de Puebla que nacen desde el siglo XVI y XVII, que los actuales habitantes de la Unidad Habitacional siguen reproduciéndolas, revelando una continuidad histórica, claro con las adecuaciones que el tiempo exige.

---

<sup>10</sup> Carles Feixa afirma que la antropología urbana no es una tradición homogénea a escala universal, sino que está constituida por tradiciones “nacionales” diferenciadas. Habla de las “tradiciones centrales” expresadas en la antropología urbana norteamericana, británica y francesa. De las tradiciones “periféricas” europeas como la italiana, la española y las tradiciones “periféricas” latinoamericanas” como la brasileña y mexicana. Sobre esta última dice que surge en los años cincuenta del siglo veinte por influencia del culturalismo norteamericano, pero no se afirma hasta las dos últimas décadas, estrechamente vinculada al proceso de urbanización acelerada, con todos los problemas concomitantes. En general, los antropólogos “siguen” a sus viejos sujetos de estudio en su traslado del campo a la ciudad. (Carles Feixa, 1993).

### *Primera parte:*

En esta primera porción del trabajo me interesa mostrar la manera específica en que la ciudad de Puebla se fundó y se desarrolló dentro de un extenso espacio que se denomina valle Puebla/ Tlaxcala, donde la presencia humana data de épocas remotas. Sus condiciones naturales permitieron el desarrollo de culturas con un importante desarrollo económico, con un complejo sistema religioso y actividad comercial que convirtió al valle en zona estratégica en la época prehispánica y lo sigue siendo en la actualidad, condición y percepción que se expresa en las significaciones que expresan los habitantes de la Unidad Habitacional. Con la llegada de los españoles, éstos entendieron la importancia del valle y de ciudades como Cholula y fundaron y edificaron la ciudad de Puebla para contrarrestar la influencia religiosa y comercial de la urbe cholulteca, pero también para tener un espacio estrictamente español que fuera ejemplo de productividad y “moral cristiana”.

Pero lo importante fue mostrar que el valle Puebla-Tlaxcala, desde sus orígenes más remotos, fue un espacio pluricultural, estratégico, y la cuarta concentración humana más importante del país, caracterizada por cierta homogeneidad: por ejemplo, en la organización socioreligiosa de sus pueblos y comunidades, incluso en la ciudad.

En este sentido resalta la fiesta patronal, como expresión cultural que sintetiza el pasado prehispánico y colonial de comunidades rurales y barrios urbanos; pero también enuncia el presente multicultural del inmenso territorio. También cabe mencionar que el valle Puebla-Tlaxcala tiene vocación rural e industrial, contraste fundamental para construir la pertenencia territorial de los habitantes de la Unidad Habitacional. En este marco, la revisión histórica de la ciudad de Puebla resulta necesaria para ubicar las características específicas de su fundación, su crecimiento - en particular la aparición de la unidad habitacional donde viven las personas, interés de esta investigación- para desde allí, dale contexto a los significados actuales.

En el capítulo segundo, con la mirada diacrónica, presento una breve historia urbana de la ciudad de Puebla con el fin de esclarecer que desde el inicio de su fundación fue un asentamiento español y que durante muchos años su crecimiento fue lento pero continuo. Fue en los años cuarenta del siglo veinte que experimentó un crecimiento explosivo que consolidó a la ciudad y su área inmediata de influencia como la cuarta zona metropolitana del país. Puebla se caracterizó por

muchos años y sigue siendo una plaza industrial con una clase obrera especializada en la industria textil y recientemente en la industria de producción de autos, localizada en una zona que desde el siglo XIX ha sido industrial. Otra de las cosas destacables del capítulo es revelar que la ciudad de Puebla fue y es el centro económico, político, social y cultural de todo el valle desde la colonia hasta la actualidad y que su centro histórico sigue siendo el “centro” de la vida urbana de la ciudad, centralidad que se refleja en la imagen urbana de los habitantes de la Unidad Habitacional, construcción significativa, producto de un largo proceso histórico.

### *Segunda parte:*

En el capítulo tres aborde la dimensión cultural de la ciudad de Puebla. Aquí se presenta a la urbe como un espacio de diversidad cultural. Muestro cómo los grupos sociales construyen sus identidades o un “nosotros” a partir de dos procesos: unos basan la construcción identitaria como las sociedades tradicionales y otros a partir de procesos de hibridización cultural.

Quizá lo más interesante radica en señalar que las fronteras de los campos identitarios son porosas que permiten cruces culturales y que la ciudad alberga y propicia éstos. En este sentido afirmo que la ciudad es un calidoscopio cultural donde posibilita diversos modos de habitar la ciudad y con ello de significación urbana como es el caso de los habitantes de la Unidad Habitacional, tal como lo expongo en el siguiente capítulo.

En el capítulo cuarto continué con un abordamiento etnográfico al referirme a un espacio concreto -la Unidad Habitacional- y grupo específico. Para el desarrollo del capítulo describí un sinnúmero de relaciones sociales y personas participantes tanto en el espacio de la Unidad como en el de la fábrica; con ello expuse las múltiples maneras de usar y apropiarse del espacio, donde su forma y sentido están condicionados por el grupo promotor de ello.

El acercamiento etnográfico me permitió describir y analizar cómo se construye un territorio diferencial a partir del lugar donde se habita y del lugar donde se trabajó; cómo se erigió una pertenencia socioterritorial a partir de una simbología fabril, a partir de significaciones sobre el pasado del grupo y recorridos por la ciudad; además de significaciones sobre aspectos de la vida cotidiana como el deporte o la compra de mercancías.

*Tercera parte:*

El capítulo quinto está dedicado a las significaciones sobre la ciudad, donde a partir del cuestionario evocativo que aplique, hablo del espacio representado como un proceso que combina marcas, imagen de identidad, percepción sensible y recorrido urbano. Lo interesante aquí es que muestro una gran gama de significaciones asociada a personajes, sucesos, lugares, presencias urbanas, cromáticas, estrambóticas sonoras, olfativas y entre otras proyectivas. Muchos de estos elementos tienen su origen en el pasado colonial y decimonónico de la ciudad, pero siguen siendo referentes pertinentes para caracterizar la ciudad. Asociado a estas significaciones discuto conceptos como representaciones sociales, imagen urbana e imaginario.

El trabajo de investigación finaliza con una conclusión donde defino y propongo un diálogo entre los siguientes conceptos: espacio, apropiación y representación espacial.

## PRIMERA PARTE

### CAPÍTULO UNO

#### El Valle Puebla-Tlaxcala y la zona de estudio

Este capítulo tiene la intención de mostrar a la ciudad de Puebla y a nuestra zona de estudio-*Parque Industrial y Unidad Habitacional*- como integrante de un vasto valle llamado Puebla-Tlaxcala, con antecedentes históricos en la época prehispánica y que se ha caracterizado por ser una región pluricultural y que comparte rasgos socioculturales comunes como es la organización sociorreligiosa y otras manifestaciones culturales como el carnaval. También exponemos la función estratégica que jugó y sigue desempeñando el valle con respecto a otras regiones, como con el valle de México y las regiones culturales del Golfo, Oaxaca y Guerrero de nuestro país. Resaltamos el papel central que en el pasado desarrolló Cholula y que la ciudad de Puebla asumió a partir de la llegada de los españoles al valle. Concluimos este capítulo con la descripción del parque industrial y el desarrollo de una de las industrias más importantes no solo del valle Puebla-Tlaxcala sino del estado de Puebla: la armadora de automóviles Volkswagen, porque los pobladores de la Unidad Habitacional son ex - trabajadores o trabajadores de la misma.

En suma este capítulo tiene la finalidad de mostrar una visión general y etnográfica de las poblaciones más importantes que conforman el Valle Puebla-Tlaxcala, para ello presentamos primero antecedentes históricos de la región y posteriormente exponemos rasgos

poblacionales, económicos, sociales y culturales y, en algunos casos, presentamos descripciones etnográficas que posibilitan entender la complejidad de los procesos que se dan en el Valle. Con ello pretendemos mostrar el abanico de la diversidad cultural que caracteriza al Valle.

## 1.1.- Introducción

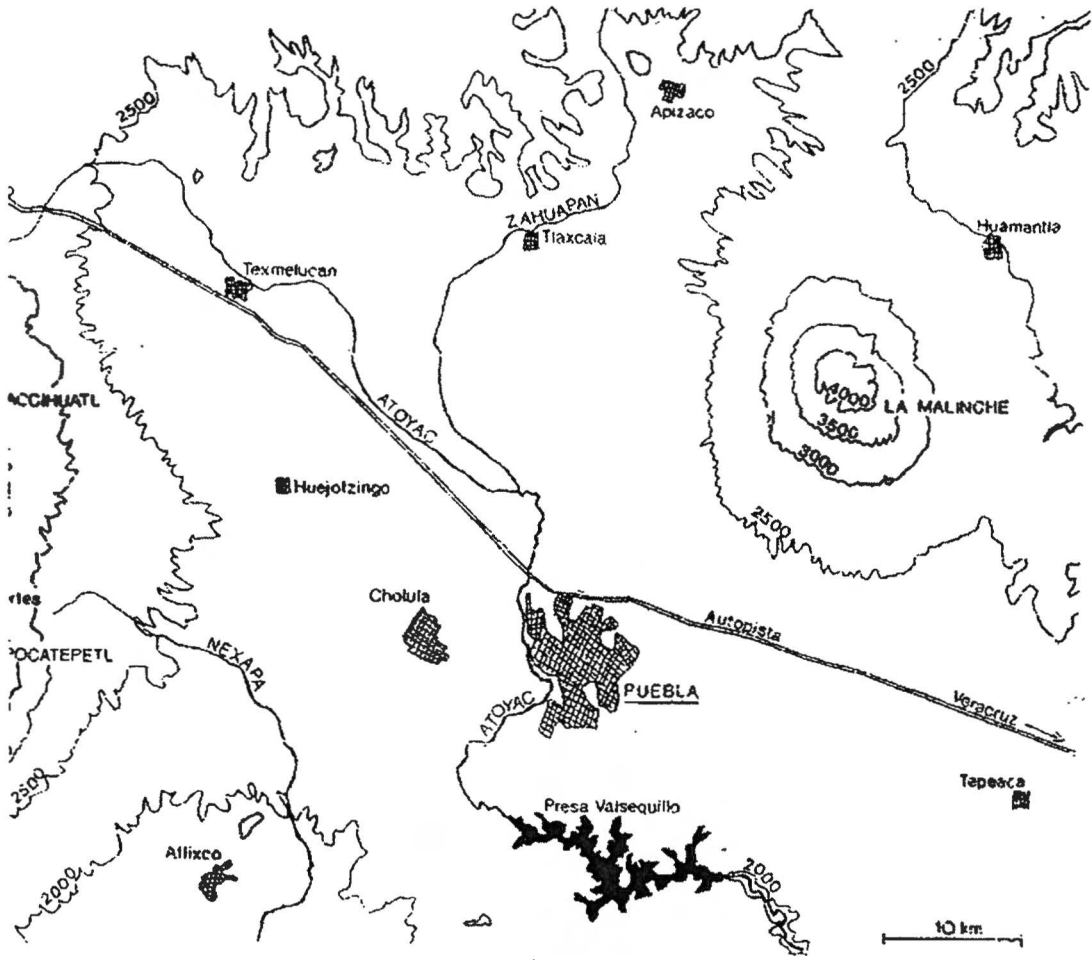
En el país encontramos una zona que se le ha llamado *México Central* que geográficamente comporta plegamientos y un paisaje producto de la presencia del eje volcánico con valles y cuencas, y por su pronunciada elevación sobre el nivel del mar se le ha definido como *Altiplano*. Esta zona ha tenido presencia humana desde tiempos antiguos lo que ha permitido el desarrollo de importantes civilizaciones.

Dentro de esta gran área y en la parte central del estado de Puebla se sitúa el llamado Valle Puebla-Tlaxcala que conforma una región que se caracteriza por concentrar la mayor cantidad de industria, servicios, inversión extranjera y población de dos estados de la república. Es una región con fuerte inversión en la industria manufacturera y de exportación, de gran movilidad social porque se ha desarrollado una gran ciudad de más de un millón de habitantes (Puebla) y otras como Tlaxcala, Chiautempan, Apizaco y San Pablo del Monte con una población que va de 82 mil a 130 mil habitantes. Cabe subrayar que la segunda ciudad capital de importancia en el Valle es Tlaxcala.

Hay otras poblaciones de 30 mil a 82 mil habitantes como San Pedro Cholula, Amozoc, Atlixco, San Martín Texmelucan, Zacatelco, Papalotla y Xaloztoc, centros urbanos que ofrecen mercados subregionales, industrias, servicios como los turísticos y producción artesanal. También existen alrededor de 68 poblaciones en el estado de Puebla y 43 en el estado de Tlaxcala con población de hasta treinta mil habitantes que conforman una red de intercambio de servicios y mano de obra con los medianos y grandes centros urbanos del valle.

Esta región ha conformado, por su extensión y población, la cuarta área metropolitana del país, concentrando alrededor de cuatro millones de habitantes. También se localizan infinidad de localidades de dos mil quinientos a diez mil habitantes distribuidas a lo largo y ancho del Valle, todas conectadas por diversas carreteras como la autopista de *cuota, libre, libre autopista, libre estatal y libre federal* haciendo de este Valle la región más comunicada de los estados de Puebla y Tlaxcala. Poblaciones que por la dinámica de su vida cotidiana esta determinada





Valle Puebla-Tlaxcala

Fuente: Comisión No. 7/877

por las relaciones económicas, sociales y culturales que entablan con las grandes, y medianas, concentraciones urbanas; pero también su identidad social esta condicionada por rasgos socioculturales tradicionales.

Sin duda y quizás la principal característica del valle Puebla-Tlaxcala es la compleja combinación de rasgos socioculturales de la vida moderna y tradicional. Por esta razón, no podemos hablar de una identidad regional sino que las desigualdades sociales al interior, el desarrollo histórico de poblaciones específicas y sobre todo la gran cantidad de circulación de bienes simbólicos que se da en la región; se han conformado identidades múltiples ancladas no sólo en los territorios donde se vive, sino en bienes culturales que circulan por todo el mundo. En este sentido, el Valle Puebla-Tlaxcala en muchos aspectos, presenta una faceta de modernización vertiginosa, pero también sigue reproduciendo elementos culturales anclados en un mundo “tradicional”.

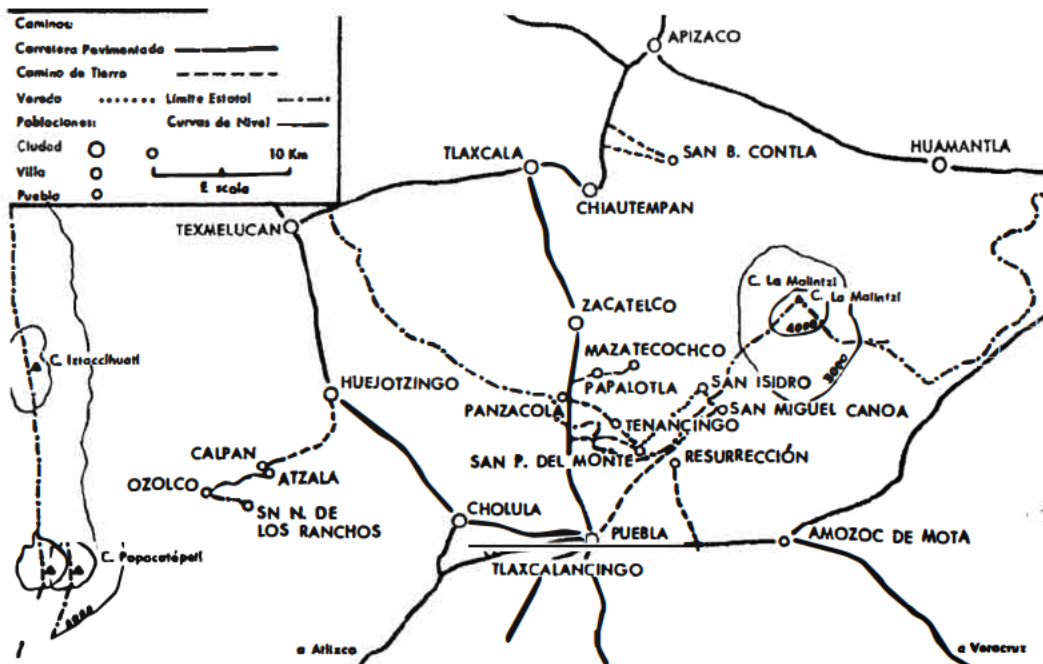
## 1.2.- El Valle Puebla-Tlaxcala

Así se le nombra a una área que abarca varios municipios de los estados de Puebla y Tlaxcala. Este Valle está limitado al oriente por el volcán de la Malinche, al poniente por la Sierra Nevada, por el norte con la población de Apizaco, Tlax. y hacia el sur con las cuencas del Valsequillo y de Atlixco (Jáuregui, 1968 y Tschohl, 1968). El Valle tiene una altitud que varía entre los 2000 m y los 2500 m sobre el nivel del mar. Es una planicie con pequeñas alteraciones físicas que conecta naturalmente a tres regiones fundamentales en el desarrollo de país: al Valle o Cuenca de México, a la región del Golfo y la tercera a Oaxaca<sup>1</sup>. El Valle Puebla-Tlaxcala desde tiempos prehipánicos y hasta la actualidad es una región estratégica, lugar de paso obligado para llegar a las costas del Golfo y del Pacífico. La región ha funcionado como corredor y asiento de corrientes culturales venidas de la costa, del sur y del altiplano (Marín, 1989).

En el Valle Puebla-Tlaxcala destaca la *Matlalcueye*, nombrada comúnmente como Malinche, “la volcana” o “la de las faldas inmensas”. Montaña que ha desempeñado un papel importante en el desarrollo de grupos humanos a lo largo de la historia del Valle. En torno al volcán o

---

<sup>1</sup> Existen varias delimitaciones físicas del Valle Puebla-Tlaxcala, incluso algunos autores toman como parte de éste las poblaciones de Atlixco (con su respectivo Valle) y Tecamachalco. En este trabajo consideramos que esta última población es límite del Valle Puebla-Tlaxcala y Atlixco no es mencionado porque por si solo conforma una región.



Poblaciones del Valle Puebla Tlaxcala  
 Fuente: Nutini, Isaac, 1989.

a “ella” se han desarrollado variadas culturas e incluso a la ciudad de Puebla la ha provisto de agua, piedra y madera. Además el volcán funciona como regulador del clima del valle y ha motivado el desarrollo agrícola (Ibidem., 14). Desgraciadamente, en la actualidad es objeto de un proceso acelerado de deforestación ocasionado por “talamontes” clandestinos y productores de carbón de algunas comunidades “volcaneras”, que han alterado las funciones naturales que tiene el Valle. Pero lo cierto, es que alrededor del volcán se asentaron numerosas poblaciones indígenas, y después, con la llegada de los españoles estructuraron un complejo sistema de intercambio económico, social y cultural entre ellos.

Otra característica natural del Valle Puebla-Tlaxcala es la presencia de agua a partir de dos ríos y sus numerosos afluentes. El río Zahuapan y el Atoyac irrigan prácticamente todo el Valle y desembocan en lo que hoy se conoce como presa Valsequillo. También, los otros dos volcanes, el Popocatepetl y el Iztacíhuatl que son frontera natural del Valle, son muy importantes para la agricultura, en torno a ellos también se han desarrollado varias poblaciones, principalmente las aguas que producen por el deshielo de sus cumbres generan muchos riachuelos que son aprovechados para el cultivo. Las bondades de los volcanes llegan hasta Huejotzingo que se distinguen por ser una zona altamente rica en suelos.

Volcanes, ríos y poblaciones se han acoplado en el Valle durante muchos años y quizás uno de los sistemas de representación cosmogónica más complejos dentro del área se presenta en las poblaciones volcaneras. Éstas han desarrollado durante muchos años la creencia en deidades del agua y rituales específicos para propiciar que llueva en sus comunidades, suben cada determinado tiempo, tanto al volcán Popocatepetl como al Iztacíhuatl. Los habitantes de las comunidades los nombran Goyo y Rosita respectivamente; para desarrollar determinados rituales llevan comida y ropa, a los dos, danzan; y por medio del *tiemporo* se comunican con las deidades y éste solicita el agua para que beneficie el cultivo. Son poblaciones que cultivan principalmente maíz y sus tierras son de temporal.

Actualmente el Valle Puebla-Tlaxcala alberga la zona metropolitana de los estados de Puebla y Tlaxcala que está estructurada a partir del territorio de alrededor de treinta y cinco municipios, la mayoría del estado de Tlaxcala<sup>2</sup>. La zona llamada metropolitana abarca 696

---

<sup>2</sup> Municipios de Tlaxcala incluidos en el área metropolitana: Amaxac de Guerrero, Apetatitlan de Antonio Carvajal, Apizaco, Cuaxomulco, Chiautempan, Mazatecochco de José María Morelos,



Cuenca Atoyac-Zahuapan. La cuenca de Atoyac, se origina en Río Frío y se une al río Zahuapan proveniente de Tlaxco. Este sistema de ríos, junto con sus ramales, es la cuenca que delimita y caracteriza al Valle Puebla-Tlaxcala.

Fuente: Yáñez Díaz Gonzalo, *Espacios urbanos del siglo XVI en la región Puebla-Tlaxcala*, Gobierno del Estado de Tlaxcala, /BUAP, México, 1991.

localidades con aproximadamente dos millones de habitantes que representa un alto porcentaje de la población de dos estados y con altos niveles de bienestar y solo una mínima parte de las localidades, el 15%, se caracteriza como de alta o muy alta marginación (Plan Estatal de Desarrollo Urbano, 2000).

Sin duda, como en otras partes del país, es una región con muchas desigualdades en su desarrollo. Todavía en muchas de estas poblaciones sus habitantes combinan la actividad industrial con las tareas del campo, encontramos por ejemplo, obreros de la industria de exportación más importantes de la región y el estado-Volskwagen-que son dueños de parcelas y que las siembran y cosechan con maíz y frijol. Pero también, encontramos campesinos en sentido estricto, que su actividad principal es el campo y que venden sus productos en los mercados regionales.

### 1.2.1.- Antecedentes históricos

El Valle Puebla-Tlaxcala históricamente ha sido un espacio privilegiado y fundamental para entender el desarrollo de Mesoamérica en general, y en particular del Altiplano Central. Es y fue un área estratégica ya que es punto intermedio entre importantes tradiciones culturales como la Cuenca de México, Guerrero, Morelos y la Costa del Golfo, Oaxaca y el área maya. Por el Valle, desde épocas muy tempranas y hasta la actualidad, pasan las rutas de transporte y de comunicación más importantes comunicando al centro de México con todo el sureste mesoamericano. Durante la época prehispánica y colonial el Valle Puebla-Tlaxcala rivalizó en importancia con la Cuenca de México; por tratarse de una gran planicie con suelos fértiles y recursos hidrológicos importantes, así como por su posición estratégica donde se desarrollaron importantes ciudades como Tlalancaleca, Cholula y Cacaxtla las cuales en diferentes periodos de la historia fueron importantes centros religiosos, políticos y comerciales.

Los antecedentes más remotos de la presencia del hombre en el Valle se ubican hace 21000 años en la barranca de Caulapan en Valsequillo (García-Bárcenas,1993). Sin embargo, no es sino hasta

---

Contla de Juan Cuamatzi, Acuamanala de Miguel Hidalgo, Panotla, San Pablo del Monte, Santa Cruz Tlaxcala, Tenancingo, Teolochoico, Tepeyanco, Tetla de la solidaridad, Tlaxcala, Tocatlan, Totolac, Tzompantepec, Xalostoc, Papalotla de Xicohtencatl, Xicohtzinco, Yauhquemecan, Zacatelco, La Magdalena Tlaltelulco, San Damian Texoloc, San Francisco Tetlanohcan, San Juan Huactzinco, San Lorenzo Axocomanitla, Santa Catarina Ayometla, Santa Cruz Quilehtla, Santa Isabel Xiloxotla.

hace aproximadamente 15 000 años cuando se observa la presencia de grupos humanos –de entre 10 y 25 personas- organizados que se asentaban temporalmente en lugares determinados para realizar actividades de caza y recolección, estos individuos fabricaron artefactos de piedra tallada, entre el 7000 y el 6000 a.n.e. se inició el uso de la piedra pulida y la elaboración de objetos de madera, hueso y fibras vegetales. A este periodo corresponden algunos sitios en la zona de Valsequillo, como San Baltazar Tetela y El Tescal (García Cook, 1995).

Entre el 6000 y el 2000 a.n.e. las sociedades que habitaron el Valle practicaban una agricultura incipiente, cultivaban maíz, frijol, calabaza, chile, aguacate y amaranto. Los artefactos de piedra que fabricaron eran más variados en cuanto formas y acabados; conocieron y utilizaron el algodón. La organización social era más compleja que las bandas y aparecieron ciertas prácticas rituales y manifestaciones religiosas como el canibalismo ritual, concepciones sobre la muerte y la deformación craneana (Ibíd.,13). La población pertenecía al grupo lingüístico otomange, los cuales habitaron los Valles de México, Puebla, Tehuacan y Oaxaca durante milenios, mucho antes de la llegada de los nahuas (Paddock,1987:27).

Hacia el 2000 a.n.e. los grupos que habitaron el Valle eran ya sedentarios a causa de la dependencia de los productos agrícolas. Aparece la fabricación de cerámica y la construcción de basamentos para templos y habitaciones, para los jefes o “sacerdotes”. La religión se hace más compleja a partir del desarrollo del ritual con el fin de propiciar buenas cosechas. La agricultura y los subsecuentes desarrollos económicos y tecnológicos, trajeron consigo el desarrollo de las sociedades poblano-tlaxcaltecas que para el 1000 a.n.e. tenían ya grandes poblados como Tlalancaleca, Coapan y entre otros Amozoc en el estado de Puebla y la Laguna, Cuxtlapanga y Atlantepec en Tlaxcala. Todos estos contaban con plataformas revestidas con estuco y habitaciones para los dirigentes. Los poblados están planificados y contaban con especialistas de tiempo completo, el intercambio entre los poblados se intensificó, tenían relaciones con el Valle de Tehuacan, Oaxaca, el Golfo central, Morelos y la Cuenca de México (García Cook,1995:13).

Entre el 1000 y el 500 a.n.e. (Preclásico) la población aumento notablemente y el numero de poblados creció. Para esta época se erigen ciudades, centros regionales cuya área de control cubría varios kilómetros, dentro de los más destacados están Tlalancaleca, Totimihuacan, Zacatepec, Coltzingo, San Francisco Coapa, Amalucan,

El Pinal en el estado de Puebla y San José Tetel, la Laguna, Chaucingo y El Carmen en Tlaxcala (Ibid.). El desarrollo tecnológico y las innovaciones en los sistemas de riego y los cultivos causó nuevos beneficios a estas ciudades, las cuales, entre el 600 y 100 a.n.e., se volvieron más complejas y mejor planificadas, con calles, plataformas escalonadas, la arquitectura, la escultura y la pintura se desarrollaron notablemente. La religión como institución se encontraba bien delineada, así como la organización social y política. El intercambio comercial y cultural adquirió nuevas dimensiones, el Valle poblano-tlaxcalteca mantenía en esta época fuertes relaciones con el Golfo de México, Oaxaca, el Sureste mesoamericano y el Occidente. Dentro de los grandes centros urbanos del protoclásico regional destacan Tlalancaleca, Totimihuacan, Amozoc, Amalucan, Tecopilco, Coatlapanga, el Xochiteclatl y Cholula (Ibid.).

La situación privilegiada del Valle provocó que para el horizonte clásico (100 a.n.e.-600 d.n.e.) la ciudad de Cholula se convirtiera en una de las ciudades más importantes de Mesoamérica. Esta llega a ser muy grande en extensión, constituida por un centro ceremonial de importantes dimensiones, dedicado a una deidad relacionada con el culto al agua "Tlachihualtepetl". La traza urbana estaba formada por grandes áreas cívicas, comerciales y habitacionales, así como calzadas y un complejo sistema hidráulico. Durante esta época, Cholula fue un centro macrorregional que controló el Valle, así como grandes extensiones hacia el sur, oriente y norte del mismo. Fundamentalmente se constituyó como una ciudad comercial y centro religioso por excelencia. Su ubicación privilegiada la colocó en medio de importantes rutas comerciales entre la Cuenca de México y el sur, y sureste de Mesoamérica, por ello mantenía fuertes relaciones culturales y comerciales con ciudades como Teotihuacan, Monte Alban, la Mixteca y la Costa del Golfo. Al interior del Valle florecieron otros asentamientos de relativa importancia los cuales funcionaban como satélites de Cholula como es el caso de Manzanilla y Tlaltenago entre otros. La filiación lingüística de los habitantes del Valle Puebla-Tlaxcala en esta época, según Paddock (Paddock,1987:27), era otomí y Tetlamixteca (termino que engloba lenguas como el mixteco, mazateco, ichcateco, chocho, popoloca, cuicateca, chinanteco, amuzo y trique).

Para el 600 d.n.e. Cholula sufre una drástica reducción en su población, los habitantes migran a otras partes del Valle Poblano-tlaxcalteca, por lo que la ciudad queda semi abandonada. El poder y el control regional pasó a manos de una nueva ciudad, Cacaxtla (en el área de Nativitas en Tlaxcala). Erigida por grupos provenientes del



sureste de Mesoamerica, (Potonchán en Tabasco) los olmeca-xicalanca que incursionan al Valle conquistando y sometiendo a gran parte de la población. Éstos habían estado en Teotihuacan y después emigraron al Valle poblano-tlaxcalteca, algunos autores como Jiménez Moreno (1942) indican que se trataba de un grupo triétnico formado por elementos chocho-popolocas, mixtecos y nahuas. La ciudad de Cholula también es ocupada por estos grupos quienes fundan un nuevo asentamiento al sur del antiguo centro ceremonial.

Hacia el 900 d.n.e. incursionan al Valle grupos de toltecas provenientes de Tula, quienes entran en disputa por el control con los olmeca-xicalanca. Por un tiempo vivieron en el lugar bajo la hegemonía de estos últimos. Y poco tiempo después logran imponerse y tomar el dominio de la ciudad de Cholula, con los toltecas, ésta vuelve nuevamente a consolidarse como la ciudad más importante del Valle, en poco tiempo se da un crecimiento acelerado del asentamiento, el centro de la nueva población se formó a unos 500 metros al poniente del antiguo centro ceremonial del clásico, ahí se edificaron nuevos edificios, plazas, escuelas, mercados, templos, el juego de pelota y los palacios. Su importancia como centro religioso, artesanal (metalurgia, mosaicos de plumas, textiles, alfarería, escultura etc.) y comercial (sistema complejo de mercados) llegó más allá de las fronteras mesoamericanas. Cholula produjo y exportó una de las cerámicas policromas más bellas del mundo prehispánico. La ciudad se caracterizó por el culto a Quetzalcoatl, lo cual la colocó como un importante centro religioso y de peregrinación cuya influencia llegó hasta Guatemala. La organización socio-política era esencialmente militarista, en la que jugaron un papel importante la nobleza de guerreros, los comerciantes, una numerosa burocracia y los artesanos.

Los constantes conflictos con los olmeca-xicalanca y el deseo de expandir su control territorial hicieron que los Toltecas de Cholula mandaran a traer de Chicomostoc (del norte de Mesoamérica) ocho grupos de chichimecas que les sirvieran como mercenarios en la conquista de la región. De estos, los más importantes fueron los totomihuaques, cuauhtinchantlancas, tlaxcaltecas, huejotzincas y los acolchichimecas. A todos estos como recompensa de los favores obtenidos se les concedió parte de los territorios conquistados. Los chichimecas se asentaron en el Valle durante los siglos XII-XIII y se repartieron las tierras a los cuatro puntos cardinales alrededor de Cholula (Olivera,1978:90-91). Los Tlaxcaltecas al norte, los Huejotzincas al occidente, los totomihuaques al sur y los Cuauhtinchantlancas al este, cada uno de estos formó un señorío

independiente con su nombre, Totimihuacan, Cuauhtinchan, Huejotzingo en Puebla y Huiloapan, Xaltocan y los 4 señoríos confederados ( Tepetipac, Ocotelulco, Tizatlan y Quiahuiztlán) en Tlaxcala.

Los señoríos del Valle se formaron con grupos de diversa filiación étnica entre los que predominaban los nahuas, mixtecos, popolocas, huastecas, totonacas y otomíes, de esta manera el Valle poblano-tlaxcalteca se caracterizó por ser una área plurilingüe y pluricultural. La diversidad de intereses y el deseo de controlar la región provocó que los distintos señoríos se combatiesen entre sí.

De los antiguos señoríos que habían sido controlados por los tolteca-chichimeca solo sobrevivieron Cholula, Huejotzingo y los señoríos confederados de Tlaxcala. Los otros, aunque supuestamente independientes quedaron bajo la hegemonía de Cholula y/o Huejotzingo. La importancia comercial del Valle se incrementó fomentando la formación de importantes ciudades mercado como fue el caso de Cholula, Huejotzingo, Atlixco y Tepeaca en Puebla y Ocotelulco y Tepeyanco en Tlaxcala.

En el primer tercio del siglo XV aprovechando los conflictos intrarregionales incursionan al Valle los mexicas quienes conquistan y someten bajo su control a la mayor parte de los pueblos y ciudades. Sin embargo, no hubo un dominio completo mexica. Los mexicas aprovecharon al máximo los conflictos entre Cholula, Huejotzingo y Tlaxcala, quienes constantemente se encontraban, uno o más, en rebelión contra los aztecas (Paddock, 1987:44). La conquista mexica en la región provocó cambios en la estructura político-territorial de los señoríos, algunos fueron divididos y se formaron otros como fue el caso de Tecali, Tepeaca, Tecamachalco entre otros.

Las disputas entre los distintos señoríos del Valle no sólo fueron aprovechadas por los grupos mesoamericanos para controlar el área, sino también por los conquistadores europeos quienes en 1519 conquistan la ciudad de Cholula con ayuda de sus enemigos, los tlaxcaltecas y los huejotzincas. Esta ciudad fue sojuzgada a través de una gran masacre, durante la celebración de una fiesta a la que asistieron los españoles, conocida históricamente como la "matanza de Cholula". Posteriormente, en agosto de 1520 son conquistados otros señoríos importantes del Valle como Cuauhtinchan, Tecali, Totimihuacan y Tepeaca, la conquista de éstos fue prioritaria para los españoles que consideraron necesario aislar a la capital mexica de

estos lugares, ya que formaban parte del imperio y les podían mandar refuerzos. En todos estos lugares, los españoles realizaron matanzas y crearon un terror excesivo para asustar y someter a la población. Como resultado de la conquista española del sureste del Valle, Hernán Cortes funda el primer asentamiento colonial en el área, la ciudad de Villa Segura de la Frontera, hoy Tepeaca (Jäcklein, 1978).

En esta época, Tizatlán era la cabecera de una de las cuatro provincias de Tlaxcala, a la llegada de los españoles se encontraba bajo el mando de Axayacatzin Xicotencatl, quien participo activamente al lado de los conquistadores españoles (García Moll, 1974:209-213). En 1523 como premio a la ayuda prestada en la conquista del Valle, los españoles les otorgaron a los tlaxcaltecas un trato especial, les permitieron continuar con su gobierno indígena, los dispensaron de pago de tributos y les concedieron otros privilegios.

En 1531 en reconocimiento a la trascendencia de Cholula y para contrarrestar su importancia religiosa y comercial, los españoles crearon la Puebla de los Ángeles a poca distancia de esta ciudad. La mano de obra que sirvió para edificar la nueva ciudad fue traída de todos los pueblos indígenas del Valle. Los malos tratos a que fueron sometidos los indígenas y las epidemias provocaron una drástica disminución de la población. Por ejemplo, se calcula que la ciudad de Cholula en 1519 contaba con 40 mil habitantes y para 1540 se había reducido a 15 mil. Esta ciudad después de la conquista, se convirtió en encomienda a cargo de Andrés de Tapia, posteriormente es convertida en corregimiento. El 27 de octubre de 1537 San Pedro Cholula recibe el título de ciudad cabecera de república de indios y centro de doctrina (Bonfil, 1970:37-38) y en 1545 se funda la ciudad de Tlaxcala. Dentro de las encomiendas más importantes del Valle están la de Jorge de Alvarado en Huaquechula, Alonso Ávila en Totimihuacan, y Hernán Cortés en Huejotzingo y Calpan. Las encomiendas prosperaron desde mediados del siglo XVI y entraron en decadencia a fines del siglo XVII.

A diferencia de la gran mayoría de poblaciones del Valle poblano-tlaxcalteca, la ciudad de Puebla fue creada como un asentamiento exclusivamente de españoles, el lugar escogido para tal empresa fue cuidadosamente seleccionado ya que se encontraba en medio del Valle, en una planicie, con corrientes de agua permanentes y suficientes, materias primas para la construcción, bosques cercanos, pastizales para la ganadería, y con un ciclo de lluvias abundante. Por otro lado, se encontraba rodeado de poblaciones indígenas con las cuales podía establecerse una comunicación directa con Tlaxcala,

Cholula, Huejotzingo, Cuauhtinchan, Tepeaca, Huaquechula, Clapa y Tochimilco, las que proporcionaban mano de obra y abasto de productos agrícolas (Marín, 1989:29).

En la época colonial, los pueblos indios del Valle poblano-tlaxcalteca sirvieron para formar un territorio al servicio de los españoles. El poblamiento y administración del territorio se basaron en el despojo de las tierras indígenas, so pretexto de que el indio fue considerado rústico o menor, según el derecho castellano.

La orden religiosa encargada de la evangelización fue principalmente la de los franciscanos, quienes construyeron importantes conventos en Tepeaca, Cuauhtinchan, Tecali, Huejotzingo, Cholula, Atlixco, Acatzingo, San Andrés Calpan, Huaquechula, Tochimilco, etc., en Puebla y San Francisco Tlaxcala, San Francisco Topoyango, Santa María Atlihuetzian y Santa Ana Chiahutepan, San Luis Huamantla, Santa María Nativitas y San Ildefonso Hueyotlipan en Tlaxcala (Trautmann, 1991:824).

Durante el siglo XVI los frailes participaron activamente en la conformación de los poblados entre 1525 y 1575 periodo dentro del cual se fundaron la mayor parte de los centros de población en la región. Más tarde, los conventos, en su mayoría franciscanos, fueron sustituidos por la construcción de iglesias parroquiales, que figuraron significativamente el trazo de los centros de población. También se impulsó la formación de las primeras haciendas y un nuevo sistema económico.

El Valle Poblano-Tlaxcalteca, en la época colonial, siguió manteniendo su carácter pluriétnico y su complejidad cultural, ahora con la presencia de nuevos grupos como los europeos, los negros, los mestizos -éstos resultado de la mezcla de indios y europeos- y los indios. En términos demográficos la población aumentó considerablemente, sobre todo la población india.

La configuración regional prehispánica fue reutilizada y transformada al nuevo sistema colonial español, en virtud de las probadas ventajas que el patrón territorial indígena ofrecía. De esta manera el valle poblano-tlaxcalteca quedó figurado, atendiendo al esquema de lugares centrales mesoamericanos al que se ajustó.

El modelo urbano de los centros de población adoptó la traza en cuadrícula, con características típicamente hispanoamericanas, tanto en

materia de instituciones administrativas como el cabildo, como en materia de diseño urbano, así la ubicación de la plaza mayor, elemento central e innovador en el contexto urbano con posibles acentos prehispánicos (Yanes, 1994:32-34).

Durante la primera época colonial el Valle poblano-tlaxcalteca albergó una de las ciudades más importantes de la Nueva España – según Clavijero la segunda después de la ciudad de México-, la ciudad de Puebla. Ésta, para el año de 1786, fue nombrada intendencia de Puebla de los Ángeles, que comprendió un gran territorio mucho más grande que la extensión que ocupa actualmente el estado e incluía el actual estado de Tlaxcala. Para 1793 se le concedió su autonomía a esta última (Marín, 1989:47). La Puebla de los Ángeles, como ciudad de españoles y otros poblados de origen indígena como Cholula, Tlaxcala, Tepeaca, Atlixco y Tecali, sirvieron para consolidar el papel principal que Puebla desempeña hoy.

A principios del siglo XIX el Valle poblano-tlaxcalteca siguió siendo estratégico en el desarrollo de la nascente nación mexicana. Durante las luchas armadas independentistas, los insurgentes tomaron diversos lugares del Valle como Tepeaca, Atlixco, Huejotzingo y la ciudad de Puebla que estaba dirigida por fuerzas realistas que se oponían al movimiento de independencia. El 19 de agosto de 1821 las autoridades de la Intendencia de Puebla reconocieron finalmente la Independencia de México y tres años más tarde en 1824 la ciudad de Puebla se convierte en la capital del estado que lleva su nombre, este mismo año debido a la inconformidad que causó la elección de Guadalupe Victoria como presidente de México en la población del Valle, la ciudad de Puebla fue nuevamente sitiada y atacada por el General José Herrera. Durante los años siguientes los levantamientos e inconformidades continuaron en la región, en 1829 el entonces gobernador de Puebla Juan José Andrade encarceló a diversos líderes por iniciar rebeliones en Atlixco, Izúcar y Chalchicomula.

En los años que siguieron a la primera época del México independiente, el Valle de Puebla-Tlaxcala continuo manifestando su descontento hacia la presencia de Guadalupe Victoria como presidente de la República. En 1839 se sucedieron algunos levantamientos a favor del federalismo los cuales continuaron hasta 1842.

Durante la invasión norteamericana el Valle poblano-tlaxcalteca luchó para repeler las fuerzas de los invasores, quienes tomaron la ciudad de

Puebla el 15 de mayo de 1847, motivo que dio lugar a que los poderes estatales pasaran por un tiempo a la ciudad de Atlixco.

Durante la intervención francesa el Valle poblano-tlaxcalteca, y específicamente la ciudad de Puebla, jugaron un papel fundamental ya que al interior de ella se libraron importantes batallas que culminaron con la victoria del ejército mexicano al mando del general Porfirio Díaz. En los años siguientes, específicamente durante el porfiriato, el Valle creció notablemente, se incrementaron las vías férreas ( Puebla-Cholula, Puebla-Amozoc, Puebla-San Juan de los Llanos etc.), la industria se desarrolló notablemente, cerámica, vidrio, mosaicos, cemento, licores, dulces etc. Así como la industria textil.

A principios del siglo XX se inicia uno de los movimientos sociales y políticos más importantes de la historia contemporánea de México, la Revolución y el Valle nuevamente tiene un papel central en los movimientos políticos y armados. Destacan el movimiento del antirreleccionismo con Aquiles Serdán a la cabeza, quien también participó activamente durante la insurrección dirigida por Madero en 1910. Destacan algunos personajes como Juan Cuamatzin en la zona de la Malinche, Benigno Zenteno en el Atoyac y San Martín Texmelucan y Francisco A. García en Huejotzingo, Atlixco entre otros.

El Valle y la ciudad de Puebla fueron punto crucial en las luchas armadas del movimiento revolucionario, esta última fue ocupada, en diferentes periodos, por los zapatistas, obregonistas y constitucionalistas. Su posición estratégica, su presencia socio-política y su importancia económica y militar, fueron algunas de las razones de las disputas por su control.

La presencia de una elite de poderosos hacendados y terratenientes en oposición a una gran población campesina marginada y empobrecida provocó que muchas poblaciones dentro del Valle se levantaran en armas a favor del movimiento zapatista. Estos tomaron importantes lugares como San Martín Texmelucan, Tochimilco, Huejotzingo y Cholula entre otros. Después del movimiento armado revolucionario se da el reparto agrario y la caída de los hacendados, así como el desarrollo de medios de transporte, tecnología, educación y comunicación; sin embargo, no es sino hasta mediados de los años sesentas del siglo XX cuando el Valle poblano-tlaxcalteca se consolida económicamente, en esta época se crea un complejo industrial constituido por plantas de producción automotriz, acero, farmacéutica y

petroquímicos que logran consolidar a las ya existentes como la industria textil.

El desarrollo agrícola, comercial, artesanal y preindustrial en el siglo XX, dio a poblaciones del Valle como Tepeaca, Atlixco, San Martín Texmelucan, Santa Ana Chiahutempan, Apizaco, Tlaxcala etc., presencia regional y subregional, a tal punto que su importancia sigue siendo hoy día su característica. Actualmente el Valle poblano-tlaxcalteca produce más de la mitad de la riqueza de los estados de Puebla y Tlaxcala.

### 1.2.2.- Población

El Valle Puebla-Tlaxcala es una región pluriétnica, incluso más compleja que la que existía en la época prehispánica. Desde los tiempos cholultecas la región se caracterizó por permitir la convivencia y la migración hacia ella de diferentes grupos étnicos, esa vocación no la ha perdido dado que en el Valle conviven diferentes grupos étnicos como nahuas, mixtecos, otomíes, mestizos y grupos de extranjeros llegados en diferentes momentos históricos de los que destacan españoles, libaneses, alemanes y en su momento chinos.

Actualmente predomina la población mestiza y viven tanto en poblados urbanos y rurales, hablan principalmente el idioma español. Desde la llegada de los españoles, estos desarrollaron políticas concretas para propiciar poblaciones con habitantes europeos, fue el caso de la ciudad de Puebla que se fundó para que vivieran españoles en ella y los indígenas en los barrios. También la fundación de parroquias propició una nueva población en el Valle: el mestizaje, entre indios, españoles y negros que rápidamente dominaron el territorio y, con ello dejó de ser la población indígena la predominante, fue un proceso de varios siglos que finalmente se consolidó dominando la población mestiza .

Si atendemos únicamente al criterio lingüístico se puede afirmar que efectivamente en el Valle habitan una pequeña porción de grupos indígenas y que estos se pueden localizar principalmente en las faldas de los volcanes, como puede ser el caso de las poblaciones de Santiago Xalitzintla, San Miguel Canoa o La Resurrección. Comunidades que, según datos oficiales, cada día hablan menos el náhuatl porque los jóvenes salen de sus comunidades y ya no quieren hablar "mexicano". Pero si atendemos otros criterios como la religión podemos afirmar que en todo el Valle e incluso en comunidades

conurbanas como San Pedro Cholula, Tlaxcalancingo, Contla, Nativitas encontramos una población con fuerte presencia étnica. En muchas poblaciones del Valle el nombre original de los poblados está escrito en náhuatl, los apellidos de sus habitantes son nahuas, y muchas de sus creencias mágico religiosas se remontan a épocas prehispánicas, es decir, existen muchos elementos culturales en numerosas comunidades agrícolas e incluso en barrios urbanos de las ciudades que nos remiten a un corpus étnico complejo, es el caso de poblaciones como San Andrés Cholula, Santa Ana Chiautempan, Tlaxcalancingo, etc. Por ejemplo, los libaneses en la ciudad de Puebla son una comunidad bastante consolidada. Hablan su propia lengua, se casan entre ellos, se ayudan para abrir determinados negocios, tienen su propio santo de devoción y a pesar que se han integrado a la sociedad urbana de la ciudad conservan mucho de sus rasgos étnicos. Ellos, por ejemplo, han influido en la gastronomía de la ciudad al introducir guisados, ingredientes que son ya signos emblemáticos de la poblanidad. Los alemanes han formado una comunidad cerrada, viven en la 15 de mayo y principalmente trabajan en la armadora automotriz, llevan a sus hijos preferentemente al Colegio Humbolt.

En el Valle habitan alrededor de cuatro millones de personas en, aproximadamente, setenta municipios. Su poblamiento ha sido continuo y demográficamente destaca la formación de una ciudad de millón y medio de habitantes. La ciudad ha visto su incremento poblacional de una manera más acelerada a partir de los años cuarenta del siglo XX, antes de la llegada de los años sesenta la población predominante era la rural, siendo alcanzada en la década siguiente por la población eminentemente urbana. De 1930 a 1950 la densidad de población crece de manera significativa como consecuencia del incremento de actividades de servicio y comercio, además de la importante actividad textil que constantemente se encuentra en renovación y crecimiento. Según los datos reportados en el censo<sup>3</sup> del año 2000, la población total de la ciudad de Puebla es de 1, 346,916, de los cuales el 3.53% aún hablan alguna lengua indígena. Según datos del anterior Instituto Nacional Indigenista-Puebla, habitan en la ciudad de Puebla alrededor de 37 mil indígenas.

En Tlaxcala, según el Censo de población y vivienda del 2000, nos muestra que la cantidad de habitantes del estado se encuentra distribuida de forma desigual en su territorio, en la mayoría del estado es dispersa y sólo en el municipio de Huamantla y la zona

---

<sup>3</sup> INEGI. Tabulados Básicos Nacionales y por Entidad Federativa. Base de Datos y Tabulados de la Muestra Censal. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. México, 2001.

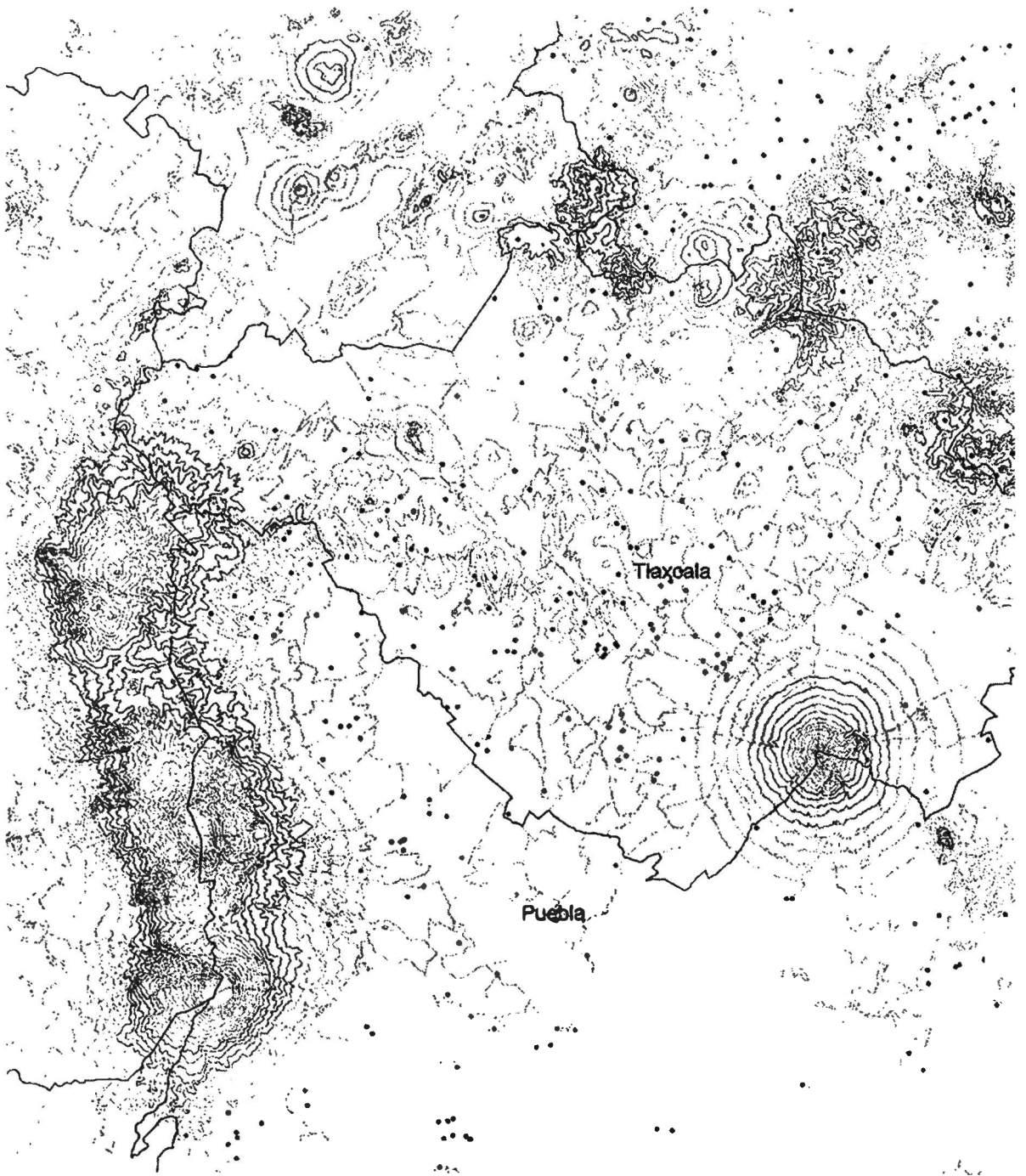


metropolitana Puebla-Tlaxcala, se concentra la mayor parte de la población, región habitada desde tiempos remotos.

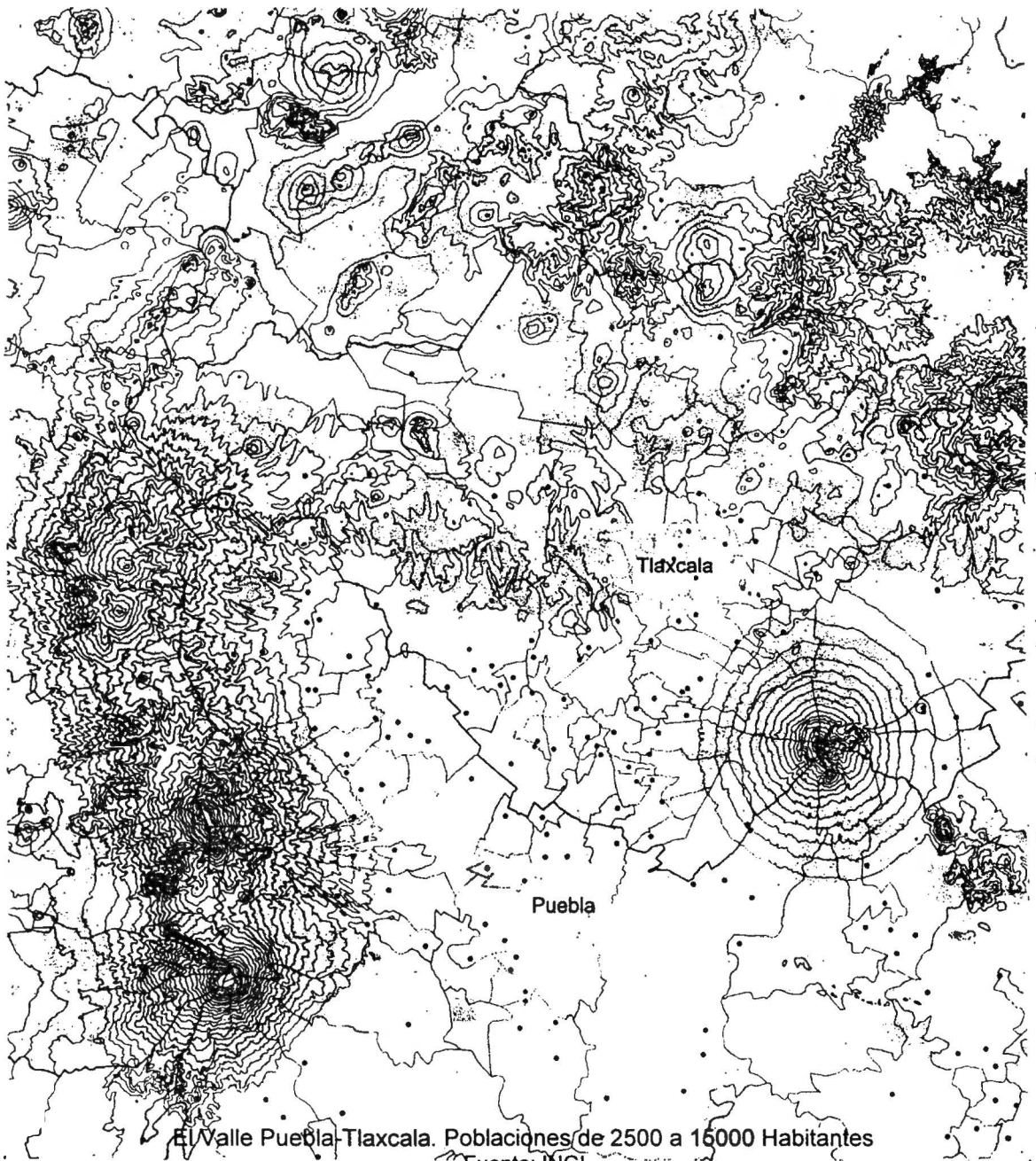
La concentración de población de la región se ubica entre las cuatro de mayor densidad del país, solamente superada por el Distrito Federal, y los Estados de México y Morelos. La zona tlaxcalteca cuenta con una población total de 607,506 habitantes de los cuales 295,395 es población masculina y 312,111 femenina. En esta región, los municipios con más población son Tlaxcala, Apizaco, Chiautempan y San Pablo del Monte con población mayor a los 50 000 habitantes y con menor a 5 000 habitantes, los municipios de Santa Cruz Quileta, Tocatlan, San Lorenzo Axocomanitla, Texoloc, Acuamanala, Coaxomulco y Santa Isabel Xiloxotitla. En los 33 municipios de la zona tlaxcalteca, existen únicamente 24,172 nahuatlato de los cuales 23,005 hablan náhuatl y español y 428 solo lengua indígena y la mayoría de ellos vive en los municipios de Contla, Chiautempan, La Magdalena Tetlatlauca, San Francisco Tetlanocan, Teolochocho, Mazatecocho y San Pablo del Monte. Todos estos municipios se localizan en las faldas de la Malinche, cuyo relieve escarpado ha dificultado el contacto cultural con otras regiones. Lo que ha ayudado a conservar esta lengua.

Sin pretender agotar todos los datos demográficos de la región, mostramos únicamente el número de habitantes de las poblaciones principales: San Martín Texmelucan con 111,737.00 habitantes, San Pedro Cholula 89 782, San Andrés Cholula, 54 872. En Acatzingo habitan 36, 643 personas en 33 localidades que según datos oficiales, 381 personas hablan alguna lengua indígena siendo al náhuatl la predominante. Cuauhtinchan cuenta con una población de 6,319 habitantes. En Amozoc, su población es de 54,717 habitantes repartidos en cada uno de los 12 barrios que lo conforman, 835 personas hablan lengua indígena siendo el náhuatl la predominante y la segunda la totonaca. Tecali de Herrera cuenta con 11, 167 habitantes en sus 21 localidades y 326 personas hablan alguna lengua indígena predominando el náhuatl, siendo la segunda el mazateco.

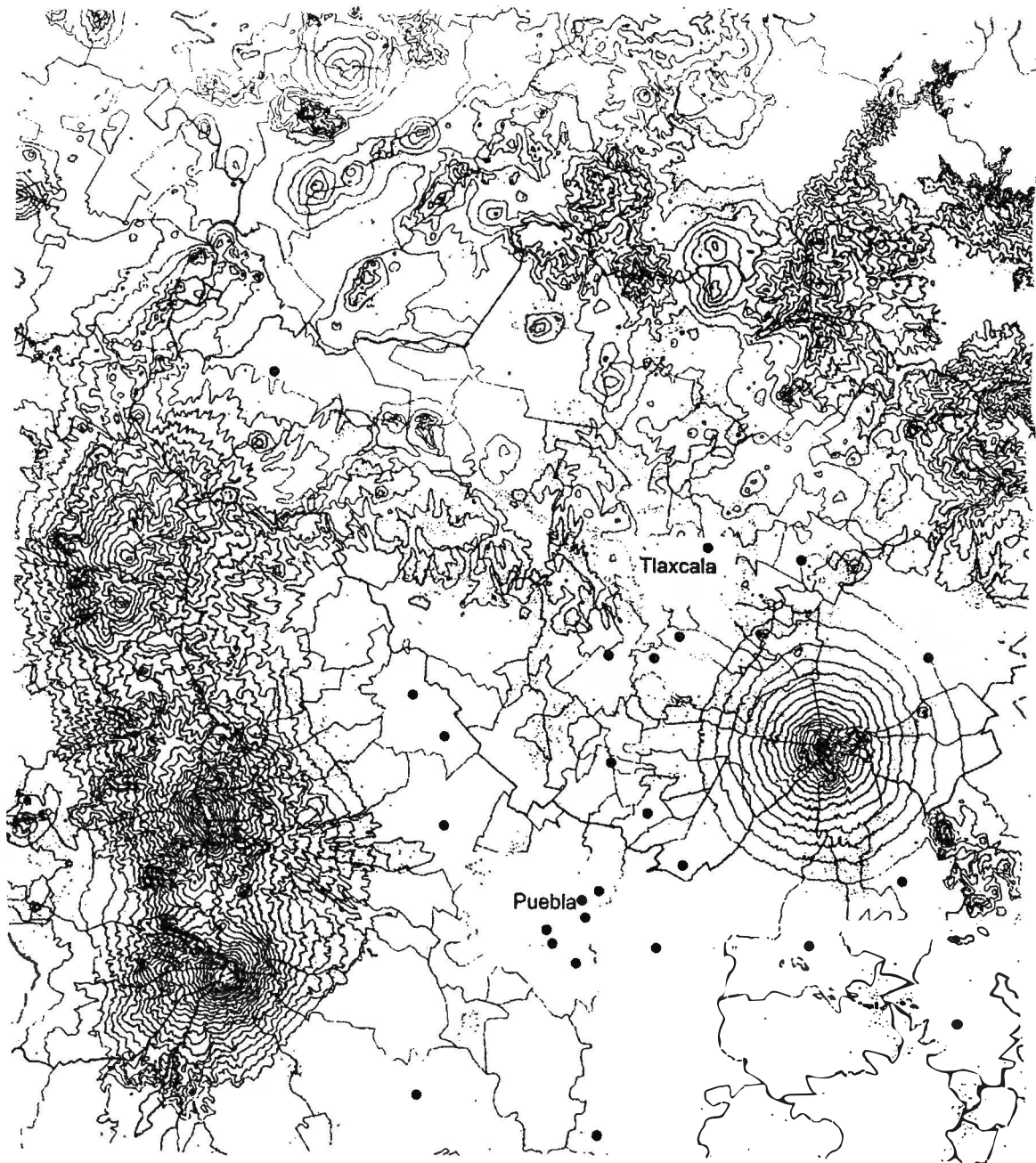
El Valle en términos poblacionales alberga alrededor de cuatro millones de habitantes que consolidan la cuarta área metropolitana más importante del país cuya característica es que es una región pluriétnica con predominio de la población mestiza.



El Valle Puebla-Tlaxcala. Poblaciones de 250 a 2499 Habitantes  
Fuente: INGI



El Valle Puebla-Tlaxcala. Poblaciones de 2500 a 15000 Habitantes  
Fuente: INGI



El Valle Puebla-Tlaxcala. Poblaciones Mayores de 15000 Habitantes  
Fuente: INGI

### 1.2.3.- Actividades Económicas

El Valle Puebla-Tlaxcala es muy dinámico y contrastante en términos económicos porque concentra la gran mayoría de industrias, servicios que aportan un gran porcentaje al Producto Interno Bruto de los estados de Puebla y Tlaxcala, pero también encontramos actividades económicas de autoconsumo. Por ejemplo, en la zona metropolitana podemos observar actividades económicas de exportación como la automotriz y no muy lejos de ahí pueblos dedicados a la producción de carbón en las faldas de la Malinche, o servicios financieros de primer orden y tierras de temporal para el autoconsumo de familias campesinas conviviendo en la ciudad de Puebla y Tlaxcala. Para ejemplificar, aún más, las actividades económicas del Valle mostramos las especificidades de las principales poblaciones.

En este sentido, destaca la ciudad de Puebla por ser el principal centro urbano que concentra las actividades económicas más dinámicas de la región. Desde sus orígenes, ha sido un lugar con un gran desarrollo del comercio y excelente lugar para la producción industrial. Su benéfica situación geográfica y la cercanía de los elementos básicos para la producción como son tierras fértiles y ríos existentes en los perímetros de la ciudad, le proporcionaron ventajas inigualables para el desarrollo económico. Muy pronto después de su fundación, Puebla ya se había convertido en una de las ciudades con mayor importancia económica, llegando incluso a competir a los mismos niveles con la capital del país.

El principal corredor industrial del Valle Puebla-Tlaxcala se concentra en la ciudad de Puebla y en los centros urbanos de Panzacola, Papalotla, Zacatelco y Apizaco del estado de Tlaxcala. La principal zona industrial de exportación se localiza en el parque industrial *Resurrección* ubicado en el municipio de Cuatlancingo en las fronteras con la ciudad de Puebla, aquí es donde está instalada la fábrica Wolskswagen y alrededor de veinte Industrias-Proveedoras, que surten de diferentes bienes industriales a la armadora de automóviles. Este parque industrial proporciona trabajo alrededor de veinticinco mil obreros que son considerados de los más productivos en el mundo, generando una riqueza extraordinaria para el estado de Puebla. Paradójicamente a un costado de la fábrica automotriz se ubica una de las poblaciones más pobres del Valle: San Lorenzo Almecatla. Poblado pobre con agricultura de temporal, donde sus tierras han sido expropiadas para ir agrandando el parque industrial, sus pobladores al



Familia de Agricultores de San Andrés Cholula  
Foto: Vicente Tlachi

no poder integrarse como obreros han preferido salir hacia los E.U., principalmente a la ciudad de Nueva York. Muchas de las poblaciones del Valle son expulsoras de mano de obra porque sus poblaciones de origen no ofrece los satisfactores necesarios para vivir. Emigran a la ciudad de México, Puebla y los Estados Unidos, por ejemplo, muchos, de los habitantes de Santiago Xalitzintla, prefieren ir al Distrito Federal y estado de México, llegan a lugares como Iztapalapa, Santa Cruz Meyehualco, Colonia Aragón y las personas que tienen un trabajo domestico, generalmente viven en su lugar de trabajo (González, 1999).

Hoy, la ciudad cuenta con una gran industria que soporta muy buena parte de la producción económica del estado, dicha industria pertenece básicamente al sector textil, metalurgia, automotriz, metálica básica y química ligera. Puebla cuenta con zonas industriales consolidadas como son: El parque Industrial 5 de mayo, que se localiza en la carretera interestatal Puebla-Santa Ana. El Parque Industrial Puebla 2000, que es la zona fabril más cercana al área metropolitana compuesta en su mayoría por pequeñas y medianas empresas que no requieren de un consumo excesivo de agua. Los nueve parques industriales más importantes del Valle se encuentran localizados frente a la autopista México-Veracruz y cuentan con vías de ferrocarril, electricidad, gasoductos, y demás infraestructura necesaria para el desarrollo industrial.

A pesar de la importancia de la industria en la ciudad de Puebla, el sector de servicio ha ganado terreno en la economía urbana desde el año de 1980, se le considera también estratégico para el desarrollo del Valle. Por ejemplo, en la ciudad de Puebla el comercio asociado a plazas comerciales se ha desarrollado vertiginosamente. La primera plaza comercial –Plaza Dorada- se inauguro en el año de 1979 y la última –Angelópolis- en el año 2000, ofreciendo mercancías que se ofertan en todo el mundo; y se han convertido en lugar de sociabilidad de jóvenes de la clase media y clase alta. En la ciudad de Puebla existen dieciséis plazas distribuidas principalmente en el centro y sur poniente de la misma. También existen plazas comerciales para sectores medios y medios bajos como San Pedro y Plaza Loreto.

Existe una *Central de Abastos* que concentra la distribución de la producción agrícola; frutas, hortalizas y animales de una gran región que va más allá del Valle Puebla –Tlaxcala porque la ciudad de Puebla es la principal ciudad de consumo. El mercado de Tepeaca, de origen prehispánico, sigue siendo centro comercial subregional junto con otros, el mercado de San Martín Texmelucan, el de la ciudad de Tlaxcala, así como el de Atlixco y Cholula son de lo más grande del Valle donde se ofertan mercancías de todo tipo- hasta ganado- y todavía se practica el

trueque. Son mercados regionales que posibilitan que los productores locales vendan sus productos generando principalmente una economía regional y no exportadora. Son mercados que ofertan productos de uso cotidiano, son semanales y otros más siguen las celebraciones religiosas.

Por ejemplo, en Cholula bajan campesinos e indígenas de origen nahua a intercambiar cebollas, jitomate, lechuga y granos por tortillas u otros productos, el trueque tiene su sección en este mercado los días domingo de cada semana. La ciudad de Puebla también oferta un conjunto de mercados populares de los cuales destacan el mercado Hidalgo, y entre otros, el Cinco de Mayo. Este sistema de mercados junto con las tiendas departamentales como Gigante, Aurrera, Comercial Mexicana, Soriana, que se han instalado principalmente en las ciudades, satisfacen las necesidades de sectores populares y medios del Valle.

El centro de la ciudad de Puebla sigue siendo un lugar comercial por excelencia, no sólo para los habitantes de la misma, sino para poblaciones cercanas como Tecamachalco, Acatzingo, Tepeji, Tepeaca, Papalotla y entre muchas otras San Nicolás de los Ranchos; porque ofrece un sinnúmero de bienes y servicios, que otras poblaciones rurales y urbanas no tienen. Se afirma que diariamente transitan por el centro de la ciudad de Puebla alrededor de un millón de personas, con ello es el lugar más central - en muchos aspectos- del Valle, sin duda, es el centro de la ciudad de Puebla el que concentra los servicios de todo tipo. Habitantes de las poblaciones cercanas no sólo se desplazan a trabajar a la gran ciudad, sino que buscan servicios médicos, educativos, bancarios, legales, profesionales y recreativos. Por ejemplo, en el Valle- en particular en la ciudad de Puebla-, existen más de ciento cincuenta universidades, siendo la zona del país con más establecimientos de este tipo, por eso se afirma que existe una gran "industria educativa". Destacan la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), universidad Autónoma de Tlaxcala (UAT), Universidad de las Américas (UDLA), la Universidad Madero (UM), la del Valle de México (UVM), Universidad Iberoamericana (UIA), Universidad tecnológica (UT) y recientemente se anuncio para otoño de 2003 la apertura del Tecnológico de Monterrey. La región concentra instituciones educativas de las más prestigiadas en el país por lo que se ha convertido la ciudad de Puebla en un lugar de estudiantes que proceden de muy diversas regiones del Valle y del sureste de país.

La actividad turística del estado se concentra en las ciudades capitales-Puebla y Tlaxcala- con destinos que representa fuertes ingresos para la industria hotelera y restaurantera del Valle. Destacan



dos centros arqueológicos –Cholula y Cacaxtla– que reciben diariamente turismo extranjero y nacional. La ciudad de Puebla tiene la mayor infraestructura hotelera y restaurantera del Valle, cuenta con varios hoteles de cinco estrellas y un centro de convenciones que se compara con los mejores a nivel internacional.

Sin duda, la ciudad capital de Puebla es el principal destino de capitales extranjeros, nacionales y poblanos que invierten, por ejemplo, en la industria mueblera de consumo local y de exportación, aunque esta última se encuentra en crisis actualmente. Hoy la presencia de la presidencia ejecutiva del Acuerdo de Libre Comercio para América (ALCA) y las reuniones a nivel continental que se han realizado en la ciudad de Puebla han activado el sector de servicios y se esperan fuertes sumas de dinero que se invertirán en el Valle y sur del estado junto con el Plan Puebla Panamá.

En la región de las Cholulas, como en todo el Valle, la tenencia de la tierra se caracteriza por ser privada, de la federación y en menor medida ejidales y comunales. En Cholula, con relación a la producción agrícola, se practican los cultivos de maíz, frijol, haba, alfalfa, forrajes y en menor porcentaje los cultivos de maguey, cebolla, cilantro, rábano, coliflor, lechuga y pepino. Las frutas con mayor producción son la pera, la ciruela, el chabacano, la manzana, el capulín, el tejocote, etc. También existen tierras destinadas a la floricultura, la producción ganadera se basa en la cría de ganado caprino, vacuno, porcino y lanar. Cabe señalar que la apicultura ha cobrado importancia en los últimos años por lo que va en aumento su producción y consumo. Todos estos productos se cosechan en pequeñas parcelas, principalmente de temporal y por familias donde incorporan a casi todos los miembros al trabajo agrícola.

La producción industrial resulta fundamental para la economía de esta zona, dentro de las actividades más importantes encontramos: a) elaboración de productos alimenticios y sidras; b) producción de materiales de construcción, tabiques, ladrillos, tejas; c) industrias textiles y de papel; d) industrias químicas; e) fundidoras y manufactura de artículos metálicos; f) fabricación de muebles de madera y g) producción de esmeriles, lijas, cerámica, vidrio, mica, etc.

En el municipio de Cuatlancingo las actividades económicas se distribuyen de la siguiente manera (INEGI, 1990): Sector primario: 6.7% (agricultura y ganadería); sector secundario: 57.3% (minería, petróleo, industria manufacturera, construcción y electricidad) y sector terciario: 32-4% (comercio, turismo y servicios). Como se puede leer la producción industrial predomina pero todavía en esta comunidad la agricultura ocupa un lugar importante, el cultivo es principalmente de

temporal, lo que llama la atención es el hecho de que es para el autoconsumo. Se siembra maíz y frijol, en el cultivo forrajero existe la alfalfa, en la fruticultura encontramos tejocote, manzana, ciruela y capulín. En lo referente a la ganadería, se cría ganado bovino, porcino, caprino, ovino y equino contando también con la cría de conejos y aves de corral como gallinas y guajolotes.

La actividad Industrial y por la cercanía que el municipio de Cuatlancingo tiene con la ciudad de Puebla, ha venido desarrollándose una zona industrial que juega un papel importante en la economía del estado. Entre las industrias más relevantes que se han establecido en el municipio, se encuentra en primer lugar, la Planta Armadora Automotriz Volkswagen, S. A. De C. V., que contribuye con el 30% en la economía estatal y da empleo a 15 mil personas de la población metropolitana, está ubicada sobre la autopista México-Puebla en el kilómetro 116.

Por su participación en la economía regional destacan otras ramas industriales como: materiales de equipo médico y ortopédico, productos químicos para la industria textil, cintas y elásticos, fabricación de equipos industriales, materiales para la construcción, fibras e industria y maquiladoras de muebles, entre otras. Cuatlancingo es de esos municipios que ha perdido la producción agrícola para incorporar producción industrial y sus pobladores son ejemplo de la complejidad de la relación entre lo rural y lo urbano. Por ejemplo, en Sactorum-localidad de Cuatlancingo- poblado urbanizado, sus habitantes, que muchos de ellos trabajan en la industria automotriz pero también poseen pequeños terrenos de cultivo que trabajan para poder cosechar maíz y frijol, y lo utilizan para el consumo familiar.

En la zona de Huejotzingo se cultiva haba, frijol y trigo, en lo que respecta al forraje hay alfalfa, en la fruticultura se cultiva la pera, ciruela, chabacano, durazno, tejocote y nogal. La actividad ganadera se concentra en la cría de bovino de carne, bovino de leche, porcino, ovino, equino, incluyendo otras especies como asnal, mular y contando con variedad de aves. Es de las zonas donde se desarrolla la pesca como en el embalse llamado San Joaquín donde existe la especie implantada carpa *Israel*. En los ríos y cuencas llamados Alseseca y Xopana, también existe la especie implantada trucha *Arcóiris*. En el cuerpo de agua de San Mateo se implantó la carpa y tilapia. También en esta zona se localiza un importante corredor industrial denominado Quetzalcoatl que se encuentra situado en la región centro- oeste del estado, sobre la carretera federal México- Puebla a partir del kilómetro 74. Se encuentran instaladas empresas metal-mecánica, construcción y

alimentos. Recientemente se está impulsando el parque industrial farmacéutico y de empresas complementarias. Cuenta además con la industria tradicional como es la elaboración de sidra de excelente calidad, preparados de conservas de diferentes frutas, dulces, mermeladas, jaleas y algunos vinos, principalmente. Cabe señalar que en esta población se construyó en los años ochenta un aeropuerto de tamaño medio y se dice que puede ser alternativo al de la ciudad de México.

En la zona de San Martín Texmelucan producen granos como haba, maíz, chícharo; en forraje se cuenta con avena, alfalfa y cebada; respecto a las hortalizas se cuenta con rábano, huazontle, lechuga, col, calabaza, coliflor, cilantro, chile verde, betabel y ajo, así como una extensa variedad de legumbres que se cultivan con sistemas de riego tradicional. Con respecto a la fruticultura se produce pera, ciruela, chabacano, manzana, durazno, tejocote, membrillo y almendra. La actividad ganadera se desarrolla a partir de la cría de ganado vacuno y lanar. Cuenta con una diversidad de aves como pato, ganso y paloma. En los ríos San Damián y Coxcatlán se pesca carpa y tilapia. San Martín destaca porque aporta el 33% de la producción agrícola, el 23% de la ganadera y el casi 100% de la actividad silvícola del estado. Dichas actividades se concentran principalmente en los municipios de Tlahuapan, Chiautzingo, San Salvador el Verde y San Felipe Teotlancingo (Plan Estatal de Desarrollo, 2000).

La actividad económica industrial en este municipio es relevante y está representada por la industria química y petroquímica, la industria de autopartes, la farmacéutica, la textil, la industria de la construcción y productos metálicos, que han alcanzado un mayor crecimiento en los últimos años; debe hacerse notar que este tipo de empresas se encuentran instaladas en el corredor industrial de San Martín Texmelucan, la cual cuenta con una infraestructura industrial necesaria para su desarrollo. En otras ramas destacan la elaboración de alimentos, fabricación de bienes, frutas y sidras, elaboración de pieles, cueros y confecciones, además cuenta con alfarería utilitaria y de ornato, así como elaboración de dulces regionales, entre las más importantes.

El Valle también alberga poblaciones donde la agricultura es predominante como es el caso de Tepeaca, Cuahinchán, Amozoc y Acatzingo y otras donde la actividad artesanal es la principal como Tecali de herrera. Tepeaca se destaca por el tianguis que se realiza todos los viernes al cual acuden mercantes de varios lugares aledaños

incluso lejanos como Xoxtla, San Martín y Tlaxcala, por mencionar algunos. Tepeaca cuenta con importantes yacimientos de mármol, los cuales los explotan compañías grandes y dan trabajo a un importante sector de la población del lugar. En las poblaciones de Acatzingo y Tecali también se trabaja mucho con el mármol y onix. Esta última población se destaca porque existen muchos talleres familiares que elaboran artesanías, que se venden al turismo extranjero y nacional, algunos de ellos han logrado exportar sus mercancías al extranjero. Amozoc destaca también por su especialización en la agricultura pero se puede decir que es una población en proceso de transición entre las actividades urbanas de Puebla y de las actividades agropecuarias en torno a Tepeaca y Tecamachalco (Ibíd.,96).

Por el rumbo de Tlaxcala las actividades económicas de su población son principalmente: agricultura, ganadería y explotación forestal. Por otra parte, la mayor parte de las localidades urbanas con 2 500 o más habitantes se dedican a las actividades comerciales, industriales y de servicios. La principal característica de la zona tlaxcalteca es que tanto su población, economía y paisaje cambian apresuradamente. En nuestros días las actividades primarias son poco desarrolladas en comparación con el resto del estado, sólo se dedican a este sector productivo el 23.5% del total de la población económicamente activa.

La economía de la región se ha diversificado pasando del sector primario, al secundario y terciario. Esto es, la atención económica se ha desplazado a la industria, así como al comercio y los servicios; este sector ocupa el 46.7% de la población.

La ubicación estratégica de la región favoreció a las políticas estatales de industrialización practicadas entre 1970-1990, en respuesta a los problemas de desempleo y migración, ya que incentivarían la economía. Estas políticas se basaron principalmente en la creación de infraestructura y promovieron un relativo desarrollo de la región, logrando así pasar de una calificación de elevada marginación dentro del contexto nacional en el primero de esos años, a un nivel intermedio, lo que representó un avance para abatir la marginación social en la región. Como resultado de éstas políticas de industrialización, gran parte de su medio físico ha cambiado como consecuencia de las actividades económicas.

Los inadecuados métodos de cultivo de la tierra, la tala inmoderada de los bosques de la Malintzi y la urbanización a lo largo del tiempo han afectado la región, al grado de que la laguna del Rosario se secó y la de Acuitlapilco está a punto de desaparecer. Por todo esto, la aportación al Valle del sector primario de la economía, no es el que pudiera

esperarse, aunque hay zonas en que las actividades primarias son una ocupación importante como en Nativitas, Tepeyanco y Tetlatlauca. Se siembra maíz, frijol, haba y otros vegetales, pero su volumen no es de los más grandes de Tlaxcala ni del Valle. En Nativitas y Tepetitla se cultiva el amaranto, la producción lechera se desarrolla en lugares que disponen de agua y forraje como son: Tetlahuaca, Texoloc, Zacualpan y zonas aledañas. Del sector secundario solo el 39.8 % del total de la población de la zona tlaxcalteca se dedica principalmente a las industrias manufactureras y a la construcción.

La industria manufacturera reafirmó su capacidad de generar empleos fundamentalmente en la actividad textil y de la confección: de 1993-1998 el número de plazas se duplicó, mientras que el incremento del conjunto de la manufactura fue de 64%. Desde 1970 el empleo de esta industria ha promediado 42% del total manufacturero. El comercio, los servicios y la industria tienen el mayor desarrollo de la entidad, este se explica por el crecimiento de la población y el contar con una buena red de infraestructura de comunicaciones y transporte.

En nuestros días la industria asentada en la porción tlaxcalteca es variada, produce textiles, maquila de ropa, bebidas, alimentos, partes automotrices, pisos cerámicos y productos químicos. Están instaladas una cantidad significativa de industrias, se cuenta al norte con el Corredor Industrial Apizaco-Xalostoc-Huamantla 1, con 9 industrias en el tramo correspondiente. Corredor Industrial Malinche, con 18 industrias, ubicado sobre la vía corta Puebla-Santa Ana entre los municipios de Mazatecochco, Acuamanala, Teolochocho y Chiautempan. Corredor Industrial Panzacola, con 46 empresas industriales situado sobre la carretera federal Puebla-Tlaxcala comprendiendo los municipios de Tenancingo, Papalotla, Xicohotzingo y Zacatelco. Parque Industrial Xiloxostla sobre la vía corta Puebla-Santa Ana. Además entre la ciudad de Tlaxcala y Apizaco se encuentran varias y dispersas industrias en toda la región, pequeñas industrias manufactureras principalmente de maquila de ropa.

En la zona son notables las artesanías, entre las principales se pueden nombrar los textiles de Santa Ana Chautempan y San Bernardino Contla, donde se elaboran en telar de madera: sarapes, cotones, jorongos, alfombras, gobelinos y otras prendas de vestir. En Teolochocho se realizan blusas y camisas con la técnica de pepenado, chaquiras y punto de cruz. Entre las artesanías en madera tallada se encuentran las máscaras que se elaboran en Apetatitlán, que se usan en las fiestas de carnaval. En Tizatlán se hacen los bastones llamados también de Apizaco, porque ahí se comercializan. Con la misma técnica

se elaboran trompos, yoyos, bolígrafos, todos policromados y esgrafiados y/o labrados en madera de ayacahuite o tlaxixe.

En Chautempan, Tepeyanco, Nativitas y otras comunidades se realizan alfombras florales con la técnica de las que se elaboran en Huamantla a base de pétalos de flores, aserrín pintado y arena blanca para adornar los atrios de las iglesias y las calles durante sus fiestas patronales. También es importante la herrería de Contla, las figuras y flores de Hojas de maíz que en los últimos años se empiezan a producir en San Pablo del Monte.

Por el rumbo de Puebla destacan Huejotzingo con una industria tradicional como es la elaboración de sidra. Tepeaca se dedica a realizar artesanías de hierro forjado y construir carrocerías. Cuauhtinchan trabajos y artesanías de onix. Amozoc de Mota artesanías como sarapes, artículos de montar, juguetes de barro, además de que se fabrican espuelas y herrajes para bestias. Tecali de Herrera trabajos de mármol y onix y sin olvidar que la ciudad de Puebla es productora de dulces y Talavera principalmente.

A pesar de la importancia del sector secundario de la economía en el Valle se observa en los últimos años un predominio del sector terciario, principalmente en las ciudades del sistema urbano regional. Como consecuencia del proceso de industrialización de la región se puede observar también, a partir de la década de los noventa del siglo pasado, la ampliación del complejo urbano, es decir, del proceso continuado de urbanización que ha impactado de manera significativa las zonas rurales ocasionando pérdida poblacional y crecimiento de los pequeños centros urbanos. Es el caso, por ejemplo, de San Andrés Cholula y Tlaxcalancingo que ha sido de las poblaciones que han crecido a tasas muy elevadas por el proceso de conurbación intramunicipal y por la llegada de población proveniente de la capital del estado. Todos estos procesos han reforzado el papel central del área metropolitana dentro del Valle y la conformación de un sistema jerárquico de ciudades, donde predomina la ciudad de Puebla.

En términos económicos el Valle es una región industrial y de servicios y quizás una de sus características principales es que lo conforma una franja eminentemente urbana con población mestiza.

#### 1.2.4.- Religión y fiestas

En el Valle Puebla-Tlaxcala la religión predominante es la Católica, los grupos no católicos penetraron a la zona por primera vez en el



Boda en una población Nahua llamada Resurrección, Puebla. La camioneta carga los muebles que utilizarán los recién casados. La primera noche la pasan en la casa de los padres del novio.  
Foto: Norma Totolhua Luna

último tercio del siglo XIX con las Iglesias Protestantes, en el siglo XX llegaron los Testigos de Jehová, los Mormones y últimamente la Iglesia de la Luz del Mundo. Iglesias que han penetrado muy lentamente ante la resistencia de la Iglesia Católica.

En las comunidades y como estructura medular esta formada por un sistema de cargos religiosos en torno al cual gira la vida ceremonial de cada comunidad y de las localidades en conjunto. En este sistema, la mayordomía resulta ser el cargo más oneroso y que regularmente dura un año.

Las fiestas patronales son las principales manifestaciones religiosas dentro del Valle, en torno a ellas los pobladores organizan un complejo sistema de organización socioreligiosa y un conjunto de creencias asociadas a santos y vírgenes que muchos de ellos (as) tiene que ver con los ciclos agrícolas de las comunidades. Dentro de estos últimos, destacan, por ejemplo, los pueblos volcaneros que habitan las faldas del Popocatepetl, Iztacíhuatl y la Malinche.

Dentro del valle, aproximadamente, se realizan ochocientas fiestas patronales, en algunos poblados la celebración dura varios días donde se combina con actividades profanas como mercado, feria y baile. De esta manera, la celebración sagrada adquiere la faceta de fiesta popular en la mayoría de los casos. Este aspecto es visto principalmente en las fiestas religiosas de los barrios urbanos de la ciudades, es el caso de Analco, San José, San Baltasar Campeche y entre otros El Alto en la ciudad de Puebla.

En el Valle existen tres Santuarios importantes, el de la Virgen de los Remedios, Cholula- Puebla, San Miguel del Milagro, y el de la Virgen de Ocotlán en Tlaxcala. Especialmente los primeros han adquirido una influencia religiosa que va más allá de la del Valle, ya que llegan pobladores en peregrinación de los estados de México, Morelos, Veracruz y Oaxaca. La celebración de éstos, es en el mes de septiembre y el de la virgen de Ocotlán es en mayo, en esta última el evento más importante es el de *La Bajada* que se realiza dentro de la ciudad de Tlaxcala.

Destaca la fiesta de Cholula por ser la más antigua y por la presencia que ha tenido a lo largo de la historia como ciudad sagrada. La fiesta de la virgen de los Remedios coincide con la Feria Regional, de tal manera que la fiesta tiene un aspecto religioso y otro civil-comercial. Desde el punto de vista religioso, el día principal es el 8 de septiembre, dedicado



a la Virgen. Pero, como es costumbre en Cholula, las peregrinaciones, las misas y rosarios se suceden durante varios días antes y después de la fecha mayor. El 31 de agosto, por la tarde, comienza a subir la gente al Santuario. Hacia las dos de la madrugada se entonan las *mañanitas*. Al despuntar el día sacan a la Virgen del templo y la colocan en un altar provisional colocado en el atrio, donde se dice la primera misa. A la una de la tarde del día primero de septiembre se oficia la misa solemne de pueblos y barrios, a la que asisten para alumbrar todos los mayordomos y fiscales entre quienes se reparte el costo de la ceremonia. Se offician diariamente misas, sobre todo los domingos, costeadas por barrios, pueblos, cofradías, hermandades, sindicatos, gremios, empresas industriales o comerciales y devotos particulares (Bonfil, 1988).

En la ciudad de Puebla, también destacan las fiestas patronales, principalmente en barrio antiguos y populares, pero sobre todo de los poblados conurbanos. En el siguiente cuadro se muestran algunas de las celebraciones que se realizan anualmente:

MES	FIESTA POPULAR
ENERO	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “Feria del 6 de Enero” celebrada en San Baltasar Campeche, en honor a este rey mago.</li> <li>• El día 17 se celebra a San Antonio Abad en el lugar que lleva el mismo nombre, en Xonaca y en San Pedro, bendiciendo a los animales.</li> <li>• 28 Festividad en la Iglesia de Belén.</li> </ul>
FEBRERO	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 2 Día de la Candelaria, Festividad titular en Xonaca, con la bendición de los “Niños Dios” en todos los templos.</li> <li>• 3 Bendición con las ceras de San Blas en Santa Anita y la Merced.</li> <li>• 25 Beato de Sebastián de Aparicio. Festividades Religiosas y feria en San Francisco.</li> </ul>
MARZO	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 19 Señor San José Patrono de la Ciudad. Festividad y feria en la parroquia de San José.</li> <li>• 3er. Viernes de Cuaresma. Señor de las Maravillas en Santa Mónica.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 4º. Viernes de Cuaresma. Festividad del Señor de los Trabajos en su templo, se realiza una pequeña feria.</li> <li>• 5º. Viernes de Cuaresma. Festividad del Señor de las Tres Caídas en Analco, se realiza una feria.</li> <li>• Viernes de Dolores. Festividad en el templo Dolores, del puente de San Francisco.</li> </ul>
ABRIL	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 20 Santa Inés. Festividad en el templo. Pequeña feria</li> <li>• Santa Catalina de Sena. Festividad en su templo.</li> </ul>
MAYO	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 3 Día de la Santa cruz. Festividad y feria en su templo del Alto.</li> <li>• 4 Santa Mónica. Festividad en su templo.</li> <li>• 22 Nuestra Señora de la Luz. Festividad y feria en su templo.</li> <li>• 24 Nuestra señora de la Defensa. Festividad religiosa en el altar de los Reyes de Catedral.</li> <li>• Cuarto Domingo de Pascua. El Espiritu Santo. Festividad titular en la Iglesia de la Compañía.</li> </ul>
JUNIO	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Corpus Christi. Procesión y feria en la Catedral.</li> <li>• 13 San Antonio de Papua, festividad y feria en su templo.</li> <li>• Sagrado Corazón de Jesús, festividad en su templo.</li> <li>• 21 Festividad Religiosa del Justo Juez. Festividad religiosa en San Roque.</li> <li>• 23 Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Festividad titular en su templo y feria.</li> </ul>
JULIO	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1er. Domingo. La Preciosa sangre de Cristo. Festividad titular en su capilla de la Catedral.</li> <li>• 16 Nuestra Señora del Carmen. Festividad Religiosa y gran feria en su templo.</li> <li>•</li> </ul>
AGOSTO	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 12 Santa Clara de Asís. Fiesta titular en la Soledad. Feria. Festividad en todos los otros templos.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 15 La Asunción. Fiesta titular en la Soledad. Feria. Festividad en todos los otros templos.</li> <li>• 16 San Roque. Festividad titular en su Templo.</li> <li>• 28 San Agustín. Festividad titular en su templo.</li> </ul>
SEPTIEMBRE	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Nuestra Señora de los Remedios. Festividad titular en su templo con pequeña feria.</li> <li>• 24 Nuestra Señora de la Merced. Festividad titular en su templo con pequeña feria.</li> <li>• 29 San Miguel Arcángel. Ceremonia en la Catedral. Festividad titular en su templo. Feria</li> </ul>
OCTUBRE	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Santo Ángel Custodio. Festividad titular en su templo.</li> <li>• 4 San Francisco de Asís. Festividad titular en su templo. Feria.</li> <li>• 7 Nuestra Señora del Rosario. Festividad titular en su Capilla de Santo Domingo.</li> <li>• 15 Santa Teresa de Jesús. Festividad titular en su templo.</li> </ul>
NOVIEMBRE	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 27 La Medalla Milagrosa. Festividad Titular en su templo. Feria</li> </ul>
DICIEMBRE	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 4 Santa Bárbara. Festividad titular en su templo y en San Antonio. Pequeñas ferias.</li> <li>• 8 La Inmaculada Concepción. Festividad titular en Catedral.</li> </ul>

El ciclo festivo dentro de la ciudad de Puebla es muy amplio, tan solo en el centro histórico podemos encontrar alrededor de noventa celebraciones religiosas, sin duda alguna, la ciudad lleva a cabo dos grandes celebraciones rituales que la definen: la procesión del viernes santo y el desfile del cinco de mayo. Una religiosa y otra cívica.

Las fiestas son muy importantes para los tlaxcaltecas, festejan las actividades civiles de el 1, 5 y 12 de mayo, aniversario de la muerte de Axayacatzin Xicohotencatl, 16 de septiembre y el 20 de noviembre. También gustan de los toros y las peleas de gallos, así como de los

balies tradicionales y las ferias. La más popular es la regional del estado de Tlaxcala, que se celebra en la ciudad capital a finales de octubre y principios de noviembre; donde se presentan torneos de gallos, corridas de toros, charreadas, juegos mecánicos, exposiciones gastronómicas, artesanales e industriales. Otras ferias importantes son las de Apizaco y la de Santa Ana Chiautempan y en cada una de las cabeceras municipales y comunidades de Tlaxcala se festejan las ferias patronales.

Las fiestas patronales son obra colectiva donde se comparten los gastos y responsabilidades. En estas fiestas siempre están presentes las procesiones religiosas, los bailes populares, los juegos mecánicos, fuegos artificiales; y nunca falta el pan de fiesta que se elabora en San Juan Totolac y San Juan Huactzingo, pan que los nativos han llevado a casi todas las ferias importantes de México y actualmente a Centro América.

En el Valle cualquier pretexto es motivo para festejar, se festeja con comida y con baile la salida del niño de preescolar, primaria, secundaria o bachiller, etc. Las ceremonias religiosas son de gran importancia, y es común que la fiesta dure tres días, en ellas se involucra los familiares y compadres, se busca padrinos para todo; pastel, brindis, arreglo de la iglesia, vestido, conjunto musical, etc. Si no se encuentran padrinos para los conjuntos musicales se recurre al "préstamo", el compadre paga el conjunto, que será retribuido con un conjunto similar en calidad cuando el prestador lo requiera.

En Tlaxcala, la boda por lo general es en la casa de uno de los novios, una tradición importante es que después de la boda religiosa en el altar de la casa, se efectúe la bendición de los desposados por los padres y los abuelos, ésta se desarrolla en lengua náhuatl. En los Reyes Quiahuiztlan después de la bendición se corona con flores a los participantes y en Contla se les coloca en el cuello un collar de flores que se recoge en la madrugada de las faldas de la Malinche. No falta el jarabe Tlaxcalteca, baile representativo del estado, se ejecuta con solemnidad; también se baila con el guajolote, metate y el tenate de las tortillas. En la zona de Totolac se baila con la jarra del tepache y en Panotla con la cabeza del cerdo. El "Xochipitzahua", danza de San Pedro Tlalcuapa y faldas de la Malinche, si bien, también se baila en otros lugares cuadro costumbrista con influencia prehispánica, que se verifica en las bodas, y para ello las mujeres llevan al cuello un collar de flores como símbolo de amistad y confianza. Actualmente algunos elementos rituales descritos ya no se ejecutan, sobre todo en la



Tiempero de la población de Santiago Xalitzintla brindando una ofrenda para el volcán Popocatepetl.

Foto: Lorena González G.

ciudades de Apizaco y Tlaxcala o en las que las celebraciones se efectúan en salones de fiestas. Nunca falta en la fiesta el mole, platillo regional que se degusta en las reuniones principales, o los mixiotes de carnero o pollo con arroz y ensalada de nopales. Aunque la cerveza ha substituido al pulque, en la región es común que los alimentos se acompañen con el liquido blanco. Es costumbre que al termino de la comida, a los invitados se les obsequie una olla de barro o de plástico con mole y tamales.

En Cuautlancingo, por su carácter industrial, las celebraciones religiosas se han conformado complejas y adquieren un carácter eminentemente popular. Destaca la peregrinación hacia el santuario de la Virgen de los Remedios que realizan sus habitantes cada año, en el mes de febrero, pero está antecedida por la visita que hace la imagen al municipio, la cual permanece quince días. Desde unos días antes los mayordomos, tanto como los fiscales hacen la invitación a las señoritas del pueblo para acompañar a la imagen. Desde muy temprano, en la mañana, el mayordomo de la imagen ofrece un desayuno a toda la comunidad religiosa, para después despedir con rezos a la imagen. Terminado esto se da paso a la peregrinación. Durante el camino el *cuetero* y la banda de música van anunciando el paso de la peregrinación. Una vez que la imagen ha llegado a la Iglesia de San Juan Cuautlancingo, los fiscales hacen la invitación para la comida que se realiza en casa del mayordomo de la Virgen. También varias procesiones se llevan a cabo en la comunidad en diferentes fechas, pero las más importantes son la del Viernes Santo, cuando se realiza el Vía crucis y en diciembre la del Santo Jubileo. El recorrido esta definido anticipadamente, sin embargo, siempre se parte de la Iglesia a donde pertenecen las imágenes. Los señores fiscales, mayordomos y estandartes deben acompañar necesariamente en estos eventos. Por lo general se contratan músicos y cueteros. El orden de la procesión es de la siguiente manera: Señores fiscales con sus cetros, Mayordomos con sus cetros, Señoritas y jóvenes con sus estandartes, imágenes, acompañantes en general, músicos y cueteros. El sacerdote de la Iglesia en algunas ocasiones asiste, dependiendo de la importancia de la festividad.

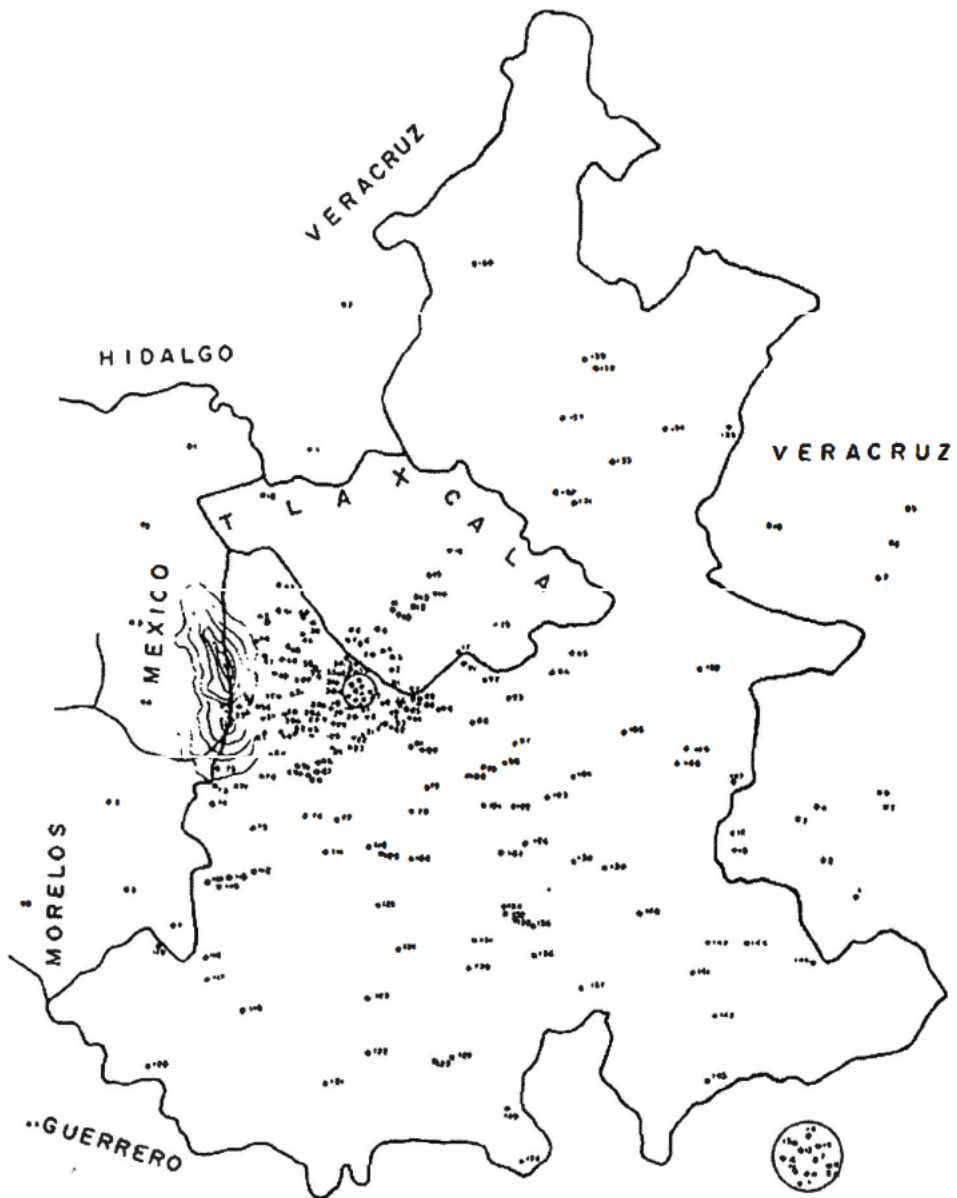
En la cabecera municipal de Huejotzingo se realizan tres festividades importantes. El año empieza con el Carnaval , en donde varía la fecha entre febrero y marzo, según cuando “cae” semana santa. Sigue la festividad del Carmen que se realiza en julio y tiene una duración de ocho días. Después se realiza la *Feria* en la última semana de septiembre y también se festeja el 1° y 2 de noviembre a “Todos los

Santos". Las llamadas "fiestas menores" son las que se realizan en cada capilla. Suelen durar 3 días y en el caso de la Capilla de la Virgen de Guadalupe la festividad se realiza durante 8 días. Existen alrededor de 10 capillas, las cuales generalmente abren sólo el día de su fiesta.

Una de las festividades principales es la fiesta patronal que es organizada por el pueblo. Tiene una duración de quince días, el patrono es San Miguel Arcángel. La fiesta empieza el 16 de septiembre y termina el día primero de octubre. También se conmemora solemnemente la Semana Santa, se realizan procesiones, en las que destaca la del Vía crucis.

En San Martín Texmelucan el 11 de noviembre se celebra la fiesta patronal en honor a la Virgen del Pilar con feria, danzas, juegos pirotécnicos, jaripeo, misas, rezos, procesiones, bailes populares y bandas de música. En Tepeaca se celebra el 30 de Abril al Santo Niño Doctor de los Enfermos que es muy venerado en ese sitio, la celebración de la pasión de Cristo en semana santa es de las más concurrida dentro de la región. Del 28 al 30 de Septiembre de cada año se realiza la feria del mole; el 4 de Octubre tiene lugar la feria regional agrícola, artesanal, industrial y comercial. En Acatzingo destacan la del viernes de Dolores y entre otro tipo de fiestas llevan a cabo la feria comercial y la agropecuaria. En Cuautincham destaca las celebraciones de los días 2 y 3 de enero en que se celebra al Divino Redentor, patrón de la comunidad. El 1 y 2 de noviembre se realizan ofrendas y arreglos florales a los difuntos. En Amozoc destacan la del 15 de agosto día de la Virgen de la Asunción, patrona del lugar. Las fiestas Guadalupeñas que se organiza en cada uno de los barrios de Amozoc son muy reconocidas en todo el Valle. En tanto fiestas cívicas se realizan desfiles escolares los días 20 de noviembre y 5 de mayo.

Dentro del Valle la fiesta a la Virgen de Guadalupe, el 12 de diciembre, es de las más conmemoradas no sólo en las parroquias donde la advocación principal es Guadalupe, sino en comercios, talleres mecánicos, fabricas y altares callejeros se organizan para impartir una misa y en muchos lados hay baile y celebración profana. El tres de mayo, también es muy significativo, principalmente en las comunidades agrarias, con esta festividad dedicada a la Santa Cruz arranca el inicio del ciclo agrario, muchas de las cruces van pintadas de azul y las asocian con el agua. En el ámbito urbano esta celebración tiene otro carácter porque son los albañiles quienes adoptan a la Cruz como su protectora en el trabajo de la construcción y el día tres de mayo lo celebran como "el día del albañil".



El santuario de la Virgen de los Remedios, ubicado en Cholula (encerrado en un círculo pequeño), es el más importante en el Valle Puebla-Tlaxcala. Destaca por la influencia religiosa que ejerce en todo el valle y porque la fiesta del día 8 de septiembre es muy concurrida. El otro santuario importante es San Miguel del Milagro ubicado en el estado de Tlaxcala. En esta imagen se muestra con puntos negros, la procedencias de los peregrinos al santuario de Cholula.

Fuente: Ignacio Marquina (coord.), *Proyecto Cholula*, INAH, México, 1970.



### 1.2.5.- Sistema de Cargos

En el Valle Puebla-Tlaxcala la forma de organización social más importante es un complejo sistema de cargos religiosos. Organización que data de muchos años y que ha permitido a las comunidades organizarse, principalmente, para la fiesta patronal, pero también esta forma de organización tiene otro tipo de funciones dentro de las comunidades. Una de ellas es de brindar prestigio social a las personas que ocupan un cargo dentro de las mayordomías, hermandades o cofradías. También ha funcionado para que los portadores de los cargos tengan cierta interlocución para con autoridades municipales y estatales y tratar asuntos que afectan a las comunidades; en algunos poblados los cargos religiosos se han convertido en prerrequisito para ocupar cargos públicos y políticos como presidencias municipales o diputaciones locales y federales.

Por ejemplo, en Cholula, que es de lo más complejo en este aspecto, la estructura medular, el eje principal de los barrios, está formada por un sistema de cargos religiosos en torno al cual gira la vida ceremonial de cada barrio y de la ciudad en conjunto (Bonfil,1988:218). La mayordomía del santo patrón resulta ser el cargo más oneroso del sistema interno del barrio, la duración del cargo es anual. El *mayordomo* del barrio conserva en su casa la imagen del santo patrón, es el responsable del templo y de su patrimonio, de honrar al santo patrono de acuerdo con la costumbre, organiza la participación del barrio en fiestas comunes, representa al barrio, recoge cuotas y limosnas. Además el mayordomo puede recurrir a las personas para que voluntariamente le ayuden, en algunos barrios existen cargos cuya función es la de auxiliar al mayordomo. El número y designación varían en cada caso: pueden ser *menores, diputados o mandones* (Ibídem,219).

Quienes han pasado ya la mayordomía del santo patrón entran para el resto de su vida en la jerarquía de *principales* del barrio. Los principales forman el grupo que es autoridad máxima en la organización territorial de los barrios. A ellos les corresponde vigilar que las ceremonias se realicen en la forma dictada por la tradición, y que los cargos se desempeñen debidamente. Se les consulta, se les escucha, se les respeta no sólo durante las actividades de la vida religiosa tradicional, sino también en la vida ordinaria del pueblo (Ibídem,222).

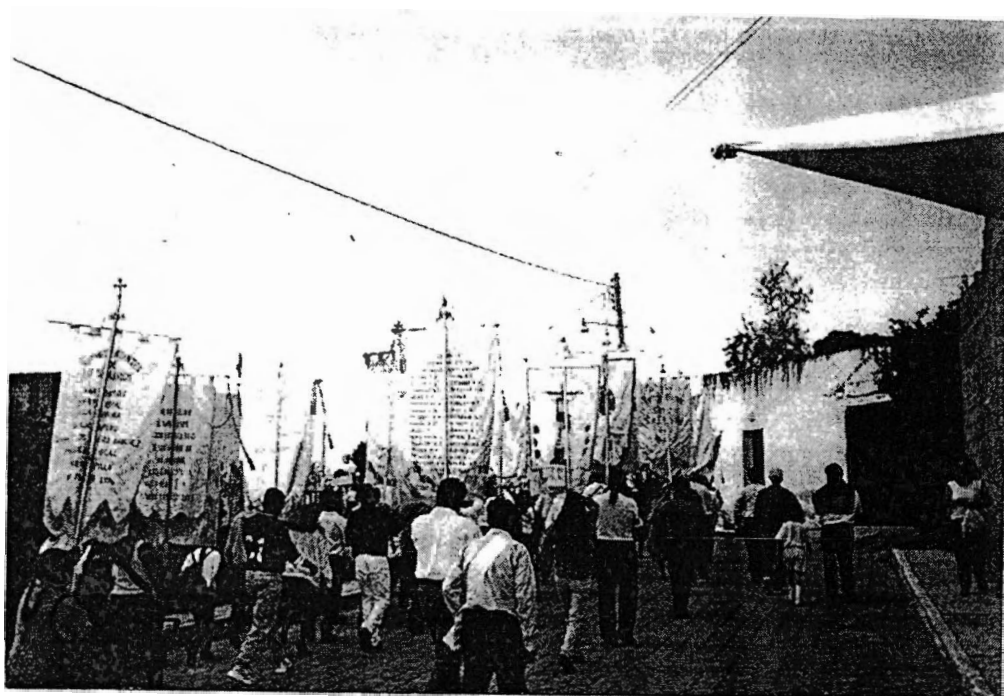


Mayordomos de Tetlanocan, Tlax. Poblado ubicado en las faldas de la Malinche  
Foto: Héctor favió Nava Flores.

El sistema de cargos, en efecto, da por resultado una forma de estratificación social: en la cúspide están los principales, después, quienes ocupan en un momento dado los cargos del barrio según su jerarquía, y finalmente el común de los “hijos del barrio”, ser “hijo” de tal o cual barrio es algo que depende exclusivamente de la participación en las obligaciones y derechos que se derivan de la organización religiosa tradicional (Ibídem,227).

En Cuautlancingo son los Fiscales quienes tienen la mayor jerarquía social dentro de los cargos religiosos. Hay dos Fiscales que corresponden a cada una de las dos secciones en que la cabecera municipal está dividida. Las secciones se subdividen en cuarteles o barrios: el Alto, el Bajío, el Perdón y el Calvario. La duración del cargo es por un año y dentro de sus funciones se encuentran atender la iglesia, ayudar a los familiares de las personas que mueren, participar en actos religiosos, otorgar cargos e integrarse a las peregrinaciones. El Fiscal también es el representante de la población e interlocutor con otros actores como el sacerdote o el presidente municipal. Los Mayordomos cooperan con los Fiscales, conservan el cetro, cuidan la imagen y llevan a cabo colectas. Duran en el cargo de 6 meses a un año. Los cetros llevan la imagen del santo al que representan, son cromados, pero se pueden *emplatar*. Son el símbolo principal de los Fiscales y Mayordomos que los portan, representa su autoridad y de esta manera son respetados por los habitantes del pueblo. Los portadores lo llevan con respeto y orgullo, saben que tienen mucha responsabilidad.

También en el Valle existen poblaciones que se organizan a través de comisiones gremiales, ya sea de albañiles, comerciantes establecidos, mecánicos, etc., cada gremio tiene un día para festejar a la imagen que veneran. El gremio tiene su propia organización interna, siendo la constante que cuente con un presidente, tesorero, secretario y vocales. Generalmente estos gremios se manejan por cooperaciones de sus agremiados. Por ejemplo, en Huejotzingo la organización es a partir de gremios y barrios, donde la organización principal es la llamada “mesa central” que es la encargada de trabajar dentro de la Iglesia y es la que organiza las comisiones, además de que esta organizada de tal forma para que participen los cuatro barrios que conforman la cabecera municipal. Cada 4 años se cambia de comisión ya que el presidente de la “mesa central” debe de ser de un barrio, por lo tanto el presidente del primer barrio va a participar 4 años para después cederle el turno al presidente del segundo barrio durante otros cuatro años, y así



Procesión de los doce Pueblos en San Francisco Tetlanocan, Tlax.  
Foto: Héctor Favio Nava Flores.



Mayordomos de la Santa Cruz. San Andrés Cholula  
Foto: Quetzali Bautista Moreno

sucesivamente hasta completar los turnos de los 4 barrios ( El Carmen, La Soledad, La Villa y el Convento), cerrando un ciclo de 16 años.

En otros poblados como en San Francisco Totimehuacan se organizan en mayordomías y hermandades. En esta comunidad existen mayordomías de todo el pueblo organizadas para celebrar a los siguientes santos y vírgenes: La del Santísimo Sacramento, la de San Francisco, la de la Virgen del Rosario y la de el Señor de los Ramos. Estas mayordomías tienen una duración de dos años. Las mayordomías de los barrios son para: San Juanito, Santa Catarina, Santísima Trinidad, Santa Clara, San Miguel, Virgen de la Asunción, Señor Santiaguito y la de la Virgen de Guadalupe. Las Hermandades son agrupaciones de pobladores que no representan ningún barrio y son en San Francisco Totimehuacan las siguientes: la del Sagrado Corazón y la de la Virgen del Carmen.

En todo el Valle Puebla-Tlaxcala y como en muchas partes de país, la organización sociorreligiosa -sistema de cargos o mayordomías- es la forma en que se organizan las comunidades rurales y principalmente los barrios en los asentamientos urbanos para realizar celebraciones religiosas y en ocasiones para la vida pública y política de los mismos pobladores.

#### 1.2.6.- Carnaval

Dentro de las fiestas de carnaval en el Valle destacan las que se realizan en las comunidades de Tlaxcala y la de Huejotzingo en Puebla, aunque en todo el Valle, incluida la ciudad de Puebla, se realizan innumerables carnavales principalmente en los barrios.

Uno de los carnavales más espectaculares es el de los *Charros* de la zona de Papalotla, Panzacola, Mazatecochco, Tenancingo, Tepeyanco y Acuitlapilco, últimamente también de San Pablo del Monte. En su indumentaria portan botines, pantalón y chaleco negro, generalmente camisa blanca, corbata, capa o mantón tipo Manila en terciopelo o satín, totalmente bordado con hilos de colores, chaquira y lentejuelas, y flecos de aticela en las orillas, que al portarlo cae hasta las rodillas. Las mascararas de fisonomía española sin barbas son de madera, aunque las hay de fibra de vidrio. El *macetón* o *plumero* esta elaborado sobre sombrero de ala ancha cubierto de terciopelo que anudado por detrás lleva un rosetón con espejo y listones; sobre el sombrero una base de madera en la que se ensartan hasta cien plumas de avestruz teñidas de



Carnaval en el barrio de Xonaca, ciudad de Puebla  
Foto: Dulce Paola Merino

colores. En las piernas llevan polainas de cuero o gamuza que sirve para protegerse de los chicotes o cuartas.

La estructura en general de los carnavales de la región contiene cuatro momentos; *El Despertar* que marca el inicio del carnaval a través del sonido local y consiste en un recorrido dentro del barrio. *El Encuentro* se realiza al otro día en el centro de la comunidad; van al encuentro todas las camadas provenientes de los barrios, y bailan de las 08:00 hrs. a las 21:00 ó 22:00 hrs. sólo descansan para comer en la casa del mayordomo de la camada, por lo que es normal que entre baile y baile los danzantes consuman bebidas alcohólicas para mitigar el cansancio. *El Remate* que es la culminación de la fiesta, es un momento nocturno en el cual se encuentra gran parte de las personas de los barrios reunidos en el centro de la comunidad barrial, los integrantes de las camadas compiten entre ellos apoyados por la gente de su respectivo barrio. El regreso al barrio, la camada y el pueblo se unen con orgullo por el esfuerzo demostrado en su participación final. Por último *La Octava*, se realiza ocho días después de que empezó el carnaval, donde la camada o cuadrilla bailan todo el día dando la última vuelta por su barrio, la fiesta popular termina con un baile amenizado por un conjunto musical.

Otro carnaval espectacular de la región Puebla-Tlaxcala es el realizado en Huejotzingo. El Martes de Carnaval en esta población es una tradición importante porque recuerda las festividades del año agrícola de Tláloc que fue modificado en la época colonial con danzas de enmascarados. El carnaval se realiza desde mediados de 1893 y se celebra un día antes del miércoles de ceniza. Desfilan dos bandos: *franceses* (con suntuosos trajes del siglo XIX) y *mexicanos* (aztecas, indios, zacapoaxtlas y militares de la intervención de 1862); realizan un simulacro de batalla con profusión de disparos, posteriormente el legendario *Agustín Lorenzo* asalta el palacio municipal y rapta a una doncella. Este carnaval escenifica un hecho histórico de fuerte esencia nacional: la lucha patriótica de los mexicanos contra los invasores franceses. Es interesante hacer notar que las danzas provienen directamente de la de *los moros y cristianos*, pero con un contenido muy diferente (Marcué, 1985).

Es necesario mencionar también que en la ciudad de Puebla, la mayoría de los barrios y pueblos conurbanos llevan a cabo sus respectivos carnavales. Destaca los carnavales de los barrios Xonaca y El Alto por la antigüedad que tienen realizándolo y por la importancia del evento para la ciudad. A diferencia de otras poblaciones, estas





Músicos en el carnaval de El Alto, ciudad de Puebla  
Foto: Rosalía Hernández

comunidades urbanas imprimen un toque eminentemente popular urbano a su acontecimiento. Todo el barrio transita con las camadas por las calles de la ciudad para luego regresar a su barrio y entregarse a una fiesta popular con un baile nocturno. A pesar que barrios como la Libertad, San José o poblados como Totimehuacan o Cuautlancingo, son los carnavales de Xonaca y El Alto los que más destacan dentro de la ciudad.

### 1.2.7.- Paisaje Industrial en Valle Puebla-Tlaxcala y la zona de estudio.

La industria introdujo nuevos elementos en los paisajes rurales y urbanos del valle. En la primera mitad del siglo XIX, las áreas de siembras, bosques y ríos fueron invadidas por edificaciones con altos muros, grandes galerones, puentes, vías, estaciones de ferrocarril, ductos subterráneos, construcciones de hierro y chimeneas. El campo y las ciudades adquirieron un rostro nuevo presagiando los signos de una naciente era.

Conforme avanzaban los años, en la ciudad de Puebla, las modernas fábricas textiles y el paisaje que crearon, fueron adquiriendo rápidamente prestigio y distinción. Causaban admiración a extranjeros y nacionales. Prontamente nadie se extrañaba ver un río junto a un chacuaco y en el fondo un rebaño de borregos. Incluso, el volcán Popocatepetl se integró perfectamente al paisaje industrial. Por ejemplo, en sus faldas se instaló la fábrica de Metepec<sup>4</sup>, tal como algunos artistas de la época lo expresaron en grabados y pinturas. Todo era parte de un paisaje que comenzaba a reconocerse como propio. En una ciudad antigua como Puebla, las fábricas, se agregaron de por sí a un espacio social complejo y heterogéneo, fue el caso de las fábricas de los márgenes de los ríos Atoyac y San Francisco. Así, pueblos campesinos, áreas de cultivo y cúpulas de iglesias contrastaron con chimeneas y techumbres de los edificios industriales.

Las chimeneas de vapor fueron el signo más visible de la ciudad moderna. El paisaje de la ciudad de Manchester, Inglaterra, cuna de la revolución industrial, fue dominado por la imagen de una nueva forma de producción: la fábrica. En la ciudad de Puebla, por ejemplo, una etiqueta para la venta de tela de la fábrica *Los Ángeles* representa a una ciudad industrializada dominada por los chacuacos. Éstos son la

---

<sup>4</sup> La industria textil Metepec fue fundada por la Compañía Industrial de Atlixco. Fue construida en los terrenos de la entonces hacienda de Metepec. La inauguración oficial fue en 1902 y es ejemplo de pueblo textil, tenía sanatorio, iglesia, escuela, cine y habitaciones para los trabajadores.

expresión de un mundo encerrado, compuesto de maquinas, poleas, fierros, materias primas, olores, ruidos y personas integradas a nuevos tiempos. Los chacuacos son los símbolos de la industrialización (Novelo,s/f).

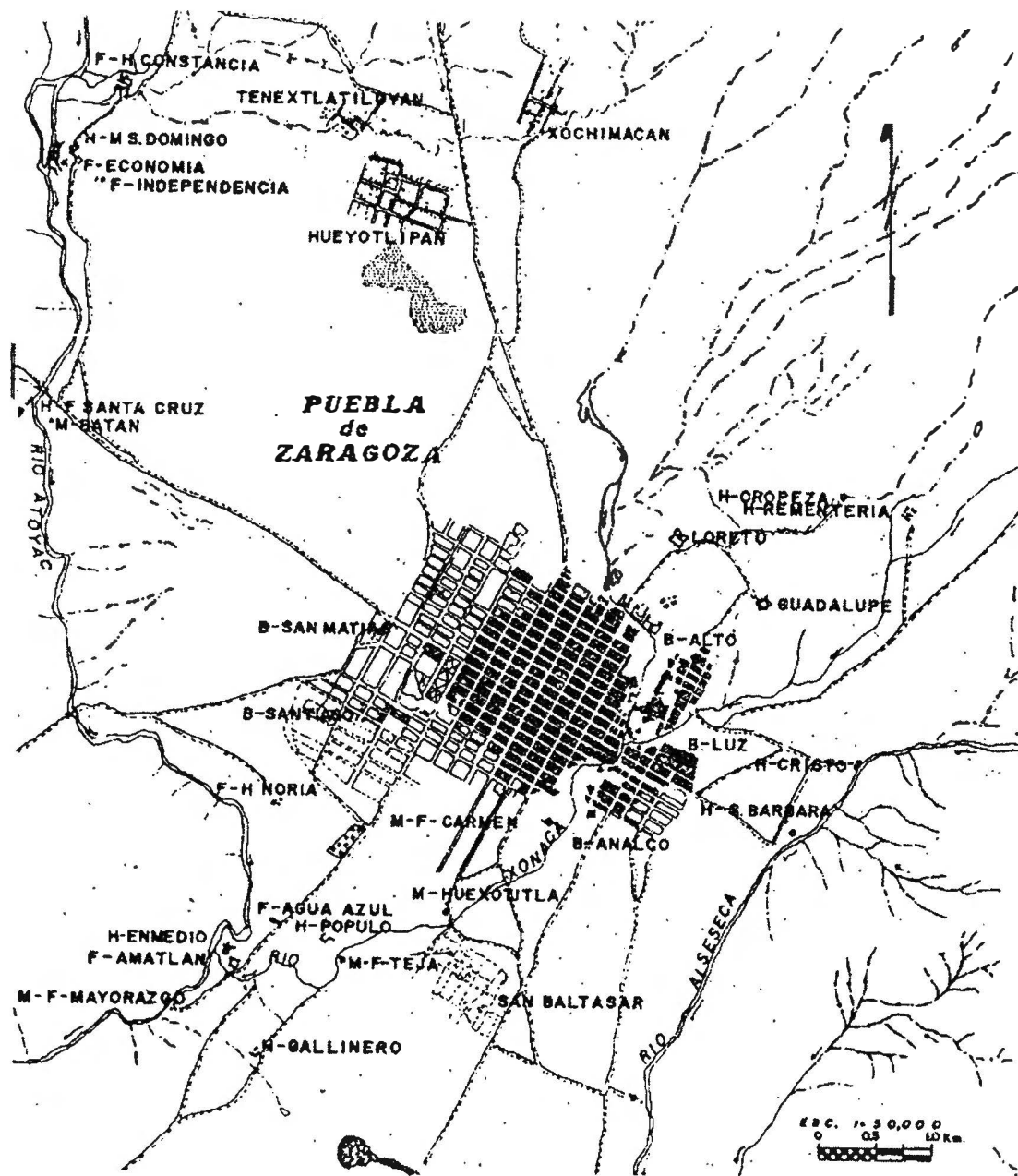
Los chacuacos anclados en el paisaje urbano, también funcionaron como señales del nivel de modernización alcanzado por las ciudades. A principios del siglo XIX se pensaba que la vía adecuada para modernizarse era precisamente la industrialización, por ello se hicieron todos los esfuerzos posibles para construir fábricas y el espacio ideal para ellas fueron las ciudades. Ciudades coloniales como Puebla, acogieron las iniciativas de empresarios y se mostraron orgullosos de chacuacos y de sus rasgos humeantes. Los largos chacuacos fueron no sólo un nuevo rasgo de la arquitectura industrial, formaron parte de otros signos como las sirenas o silbidos que emitían los centros fabriles que establecieron nuevas rutinas diarias, los sonidos marcaron el tiempo y con ello se configuraba una nueva forma de sociedad, arribaba una nueva cotidianidad urbana (Licon y Gómez,1997).

En Inglaterra la ubicación de las fábricas textiles se realizó en los medios rurales para aprovechar la energía hidráulica, en otros casos en las instalaciones de antiguos molinos y ya con la invención de la maquina de vapor se empezaron a reubicar en los medios urbanos y con ello la clase obrera se concentró en las ciudades. En México, en un primer momento la industria se localizó en el campo y posteriormente buscó el ámbito urbano para su desarrollo (Ibídem,33).

En la ciudad de Puebla, a la orilla del río Atoyac, se construyó el primer corredor industrial. La primera fábrica en instalarse fue *La Constancia Mexicana* –fundada en 1835 y desmantelada completamente en 1993<sup>5</sup>-, le siguieron *La Economía*, *El Patriotismo Mexicano*, *La Noria*, *La Independencia* (Montero,2002), *La María* (Gamboa y Estrada,1994) y entre otras *La Covadonga*. Todas estas fábricas fueron fundadas en el siglo XIX, la mayoría dejaron de funcionar en la década de los sesenta del siglo veinte, algunas otras siguen laborando. “Estas instalaciones se agruparon en terrenos de

---

<sup>5</sup> La fábrica fue construida por Don Estevan de Antuñano considerado en México como el padre de la industria, en los terrenos del antiguo molino Grande de Santo Domingo (1543) en las riberas del río Atoyac, hacia el 7 de febrero de 1835 y que para consolidarse le costo tanto trabajo que la denominó *La Constancia Mexicana*, misma que serviría de inspiración a la naciente industria mexicana, y sería de gran importancia en la región Puebla-Tlaxcala, así como en el ámbito textil nacional, ya que para 1877, en la región existían 23 establecimientos dedicados a la producción de telas de algodón y de lana. Para 1892 había en el estado de Puebla 19 fábricas textiles, para 1904 ya eran 36 y diez años más tarde el número se elevó a 41.( Sánchez,2002).



Localización de Barrios(B), Fábricas (F), Haciendas (H) y Molinos (M) en los Alrededores de la ciudad de Puebla. 1840-1880

Fuente: Grosso, 1984

antiguos molinos que funcionaron aprovechando la corriente del río Atoyac y que la nueva industria también aprovechó”(Ibidem,39). Ya cimentada esta industria se consolidó una ribera industrial que iba desde la *Covadonga* hasta el *Mayorazgo* con su consecuente proceso de urbanización y quizás lo más importante, el cambio de hábitos y costumbres en la ciudad. Por ejemplo, surgió el transporte urbano y suburbano y con ello nacieron nuevas calles que requirieron pavimentación y por la movilidad de personas para trasladarse a los centros de trabajo se fueron conformando nuevas viviendas y comercios.

Hoy, ese corredor se conoce por los poblanos como *fábricas* y se encuentra en la intersección de la autopista México-Puebla, en el kilómetro 114, es también una de las vías de acceso que conduce a la ciudad de Tlaxcala. A dos kilómetros de este corredor o zona fabril, se ubicó el parque industrial más importante del estado de Puebla. Nos referimos a las fabricas de autopartes que tiene como su centro la planta armadora de automóviles Volkswagen (Montiel,1991:42-44) y a un kilómetro de distancia se construyó la Unidad Habitacional<sup>6</sup> para trabajadores de la misma.

Esta zona es adecuada para el desarrollo industrial porque cuenta con la autopista federal México-Puebla, vías de ferrocarril, gasoductos y gran extensión de terrenos para su expansión. La zona, desde el siglo XIX, ha sido industrial. Ha conformado un paisaje obrero rodeado de áreas rurales. Actualmente, el paisaje no ha cambiado mucho. La antigua y la moderna zona industrial estuvo y está cercada de tres asentamientos humanos; San Lorenzo, Sactorum y Cuautlancingo – cabecera municipal- que por el número de población, el INEGI, los considera localidades urbanas pero por su estilo de vida son localidades campesinas en proceso de urbanización.

El paisaje es industrial-rural. Lo primero está signado por una veintena de empresas –proveedoras, las llaman los habitantes de la Unidad Habitacional- que le trabajan exclusivamente a la planta VW. Lo segundo, se expresa en tierras de cultivo y quejas de los habitantes de San Lorenzo Almecatla. Manifiestan que las fábricas, cada día, van comprando terrenos del pueblo sin que se vean beneficiados; así, como el señalamiento de que las fábricas contaminan el río. Muchos habitantes manifestaron su disgusto por la presencia de esas factorías.

<sup>6</sup> A partir de este momento para referirnos a la Unidad Habitacional se utilizará la abreviatura UHOIWW, las palabras Unidad Habitacional o simplemente Unidad.



Obreros de la VW  
Fuente: *Ciudades*, No.21

San Lorenzo Almecatla, por encontrarse muy cerca del complejo industrial, expresa la complejidad de la convivencia entre lo rural y lo urbano-industrial. La articulación se observa en tierras deterioradas que se cultivan en los límites de las fabricas, en terrenos del pueblo que son usados para almacenar desperdicios (madera) de la industria automotriz, en la presión que ejercen las industrias para cambiar el uso del suelo, en la constante zozobra de terrenos del poblado que van a ser expropiados. Lo intrincado de la relación se manifiesta en la negativa para proporcionarle trabajo a los pobladores de San Lorenzo. Según, argumentan sus habitantes, les exigen secundaria terminada para trabajar ahí y ellos, la mayoría, cuenta solamente con primaria. Manifiestan su *disgusto* porque, les prometieron trabajo y no les han cumplido por lo que los jóvenes han tenido que emigrar hacia los Estados Unidos, principalmente a la ciudad de Nueva York.

La empresa VW es ejemplo de un espacio industrial que responde a las necesidades de la globalización económica, cuya característica principal es estar conectada globalmente y desconectada localmente tanto física como socialmente. VW de México es una filial de una transnacional cuya producción está destinada principalmente para ser exportada a los Estados Unidos, asentada en un espacio donde poblaciones como San Lorenzo Almecatla son un "lastre" para el desarrollo de la empresa.

El área del parque industrial es significada como un *hormiguero* porque toda la actividad gira en torno a la planta VW. A lo largo de todo el día, y todos los días del año, se ven camiones y trailers que descargan piezas o hacen largas filas para introducir el material a la planta. Se observan montacargas o carros que arrastran seis u ocho vagones, que van de una fábrica a otra constantemente, vías de ferrocarril, bancos, sitios de taxis, largas filas de camiones *escolares* que transportan a los trabajadores y empleados de la planta. A la salida del primer turno, se instalan puestos de muchos giros comerciales; venden cassetes de música, de vídeo, disco CD, ropa, artículos de piel, todos son puestos móviles. Cajuelas de automóviles exhiben las innumerables mercancías que se ofrecen a los obreros. Frente a la planta, al otro lado de la autopista, se han desarrollado varios comercios que venden alcohol y cerveza, "hasta hay chavas".

El ambiente industrial, de actividad comercial contrasta con la localidad de Sactorum. Es una comunidad que se ubica frente a la planta VW, al otro lado de la autopista. En Sactorum existen muchas viviendas de adobe con una distribución rural. Es decir, casas que tiene

un lugar exclusivo para los animales, otro para desgranar el maíz, fosa séptica, y los cuartos para dormir y la cocina en una sola unidad. También se observan, en menor cantidad, casas modernas con piso y fachadas bien pintadas. Se pudo observar que algunos terrenos de cultivo- no muy extensos- se encuentran bardeados. A Sactorum lo atraviesan varias rutas de colectivos que permiten comunicar a sus habitantes con el centro de la ciudad de Puebla para ir a los mercados grandes, realizar trámites bancarios, ir a la escuela media superior y superior y comprar enseres de diverso tipo. Si bien, pertenece a la zona conurbada de la ciudad de Puebla, es una localidad que exhibe rasgos rurales que a simple vista se vislumbran en el vestido y en el modo de hablar de sus moradores, así como, en sus fiestas y en el orgullo que expresan -principalmente adultos- de pertenecer a Sactorum.

El paisaje es industrial-rural. Desde las alturas se observan los enormes galrones de las fabricas junto con zonas arboladas, áreas de cultivo y el río Atoyac que recibe descargas de varias fábricas y el drenaje de las viviendas. En el centro de este paisaje, se construyó la Unidad Habitacional interés de esta investigación.

### 1.2.8.- La Planta

El sector industrial del estado de Puebla, para los fines de este trabajo, se puede dividir en dos grandes rubros. Por un lado, un gran número de pequeña y micro empresas industriales -94%- que demanda muchos trabajadores, pero que su participación en el producto interno bruto es mínima y, por otro lado, un reducido grupo de empresas con gran capacidad competitiva en el mercado global. Hasta el año de 1999, las ramas productivas más dinámicas fueron aquellas que se vincularon al comercio exterior, destacaron la automotriz, la del vestido y la de muebles<sup>7</sup>.

De hecho Volkswagen de México destaca por ser la primera en el monto de inversión y en el número de trabajadores que emplea. Es una

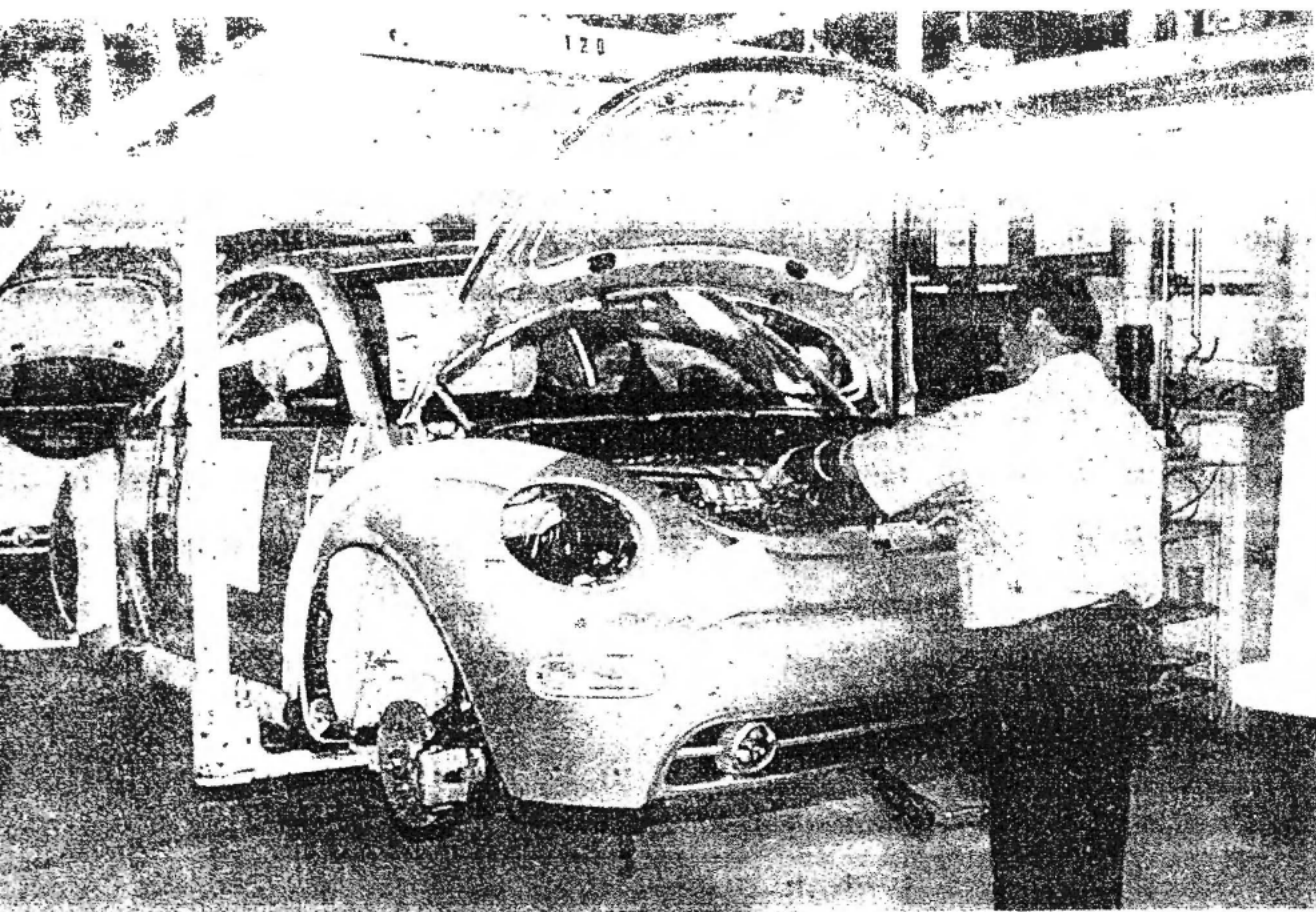
---

<sup>7</sup> Entre enero y abril de 1999 el saldo del intercambio con el exterior fue favorable para el estado de Puebla con 1205 millones de dólares, según informo la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial -SECOFI-, lo que permitió ubicar al estado en el primer lugar a nivel nacional. Puebla contabilizó exportaciones por 2 mil 88 millones de dólares e importaciones por 884 millones de dólares, con el saldo favorable ya señalado. Del total de las exportaciones fue el rubro de automóviles y autopartes quienes representaron el 82.5% de la actividad exportadora del estado; es decir, únicamente el 18% de las ventas de productos poblanos en el extranjero son ajenos al sector mencionado. Esto refleja la pobre diversidad industrial en el estado y su participación en el comercio exterior. El segundo rubro mas importante en el comercio exterior son las prendas de vestir y los muebles permanecen es el tercer rubro importante.

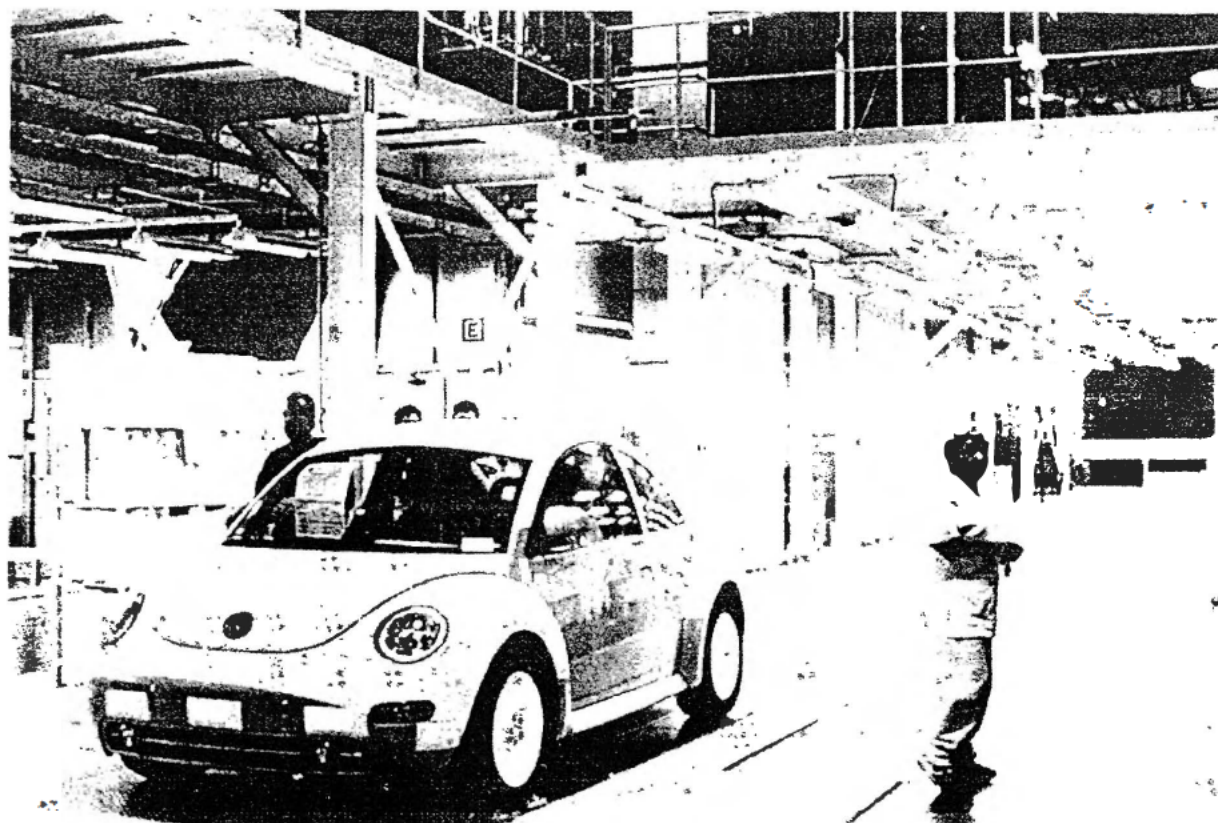


### Mapa de localización de la Industria Automotriz Terminal y de Autopartes





Armadora Alemana en Puebla. Foto Antonio Aparicio/Síntesis



de las plantas automotrices más productivas no sólo en México sino del mundo. Por ejemplo, en el año 1999 produjo el vehículo cuatro millones.

La historia de la empresa demuestra que es muy dinámica desde que inició sus actividades en el año de 1964 cuando fabricó el primer automóvil, sólo después de tres años empezó a producir en su totalidad el modelo Sedan<sup>8</sup>.

La planta alemana llegó en los años sesenta del siglo veinte cuando el mercado automotor estaba dominado por las fábricas norteamericanas y según la revista Expansión cuando el gobierno mexicano propiciaba cambios para que el país tuviera su propia armadora de autos. En esta coyuntura llegó el alemán Hans H. Barschkis que fue el administrador que echó a andar la armadora de Puebla y la dirigió durante veinte años, "abrió el camino a la producción local del vocho" (Expansión, 1999).

En 1980 produjo la unidad un millón, en 1989 inició sus exportaciones a Estados Unidos y Canadá lo que le exigió mayor productividad; ya para el año de 1990 produjo el automóvil dos millones, en 1995, a pesar de la crisis económica del país, los directivos dieron a conocer la cifra tres millones de automóviles. Actualmente la planta poblana produce a escala mundial el nuevo modelo llamado BEETLE y fabrica el 75% de los autos que se venden en Norteamérica. Según sus directivos la meta de producción para 1999 fue la producción de cuatrocientos mil unidades- en ese año se producían 1600 autos diariamente--, lo que representaría un crecimiento de trece por ciento con respecto al año de 1998. De esta producción el ochenta y siete por ciento se destinarían a los mercados extranjeros, para la planta poblana la venta en el extranjero es el factor principal de su crecimiento. En este mismo año-1999- el BEETLE es designado "El auto del año" en Estados Unidos, se lleva a cabo la presentación del POINTER 2000 y del GOLF generación 4. Se introduce al mercado el BEETLE turbo y el nuevo GOLF CABRIO. VWM produce 410 000 automóviles rompiendo un nuevo record y convirtiéndose en la armadora con mayor ventas en el segmento de autos de pasajeros. En el año 2000 sale en el mes de febrero el auto JETTA 250 000 de las líneas de producción y se inaugura el nuevo Design Studio. También en el año 2000, en el mes de mayo, se produce el motor número siete millones.

Según cifras del consorcio al llegar el primer semestre de 1999 VW de México logró acaparar la mayoría del mercado nacional de vagonetas con su modelo POINTER WAGON y de los autos familiares con el

<sup>8</sup> En México siguió vendiéndose el modelo Sedan (vocho) hasta agosto de 2003, a pesar que en otros mercados como Alemania fue descontinuado desde hace muchos años.

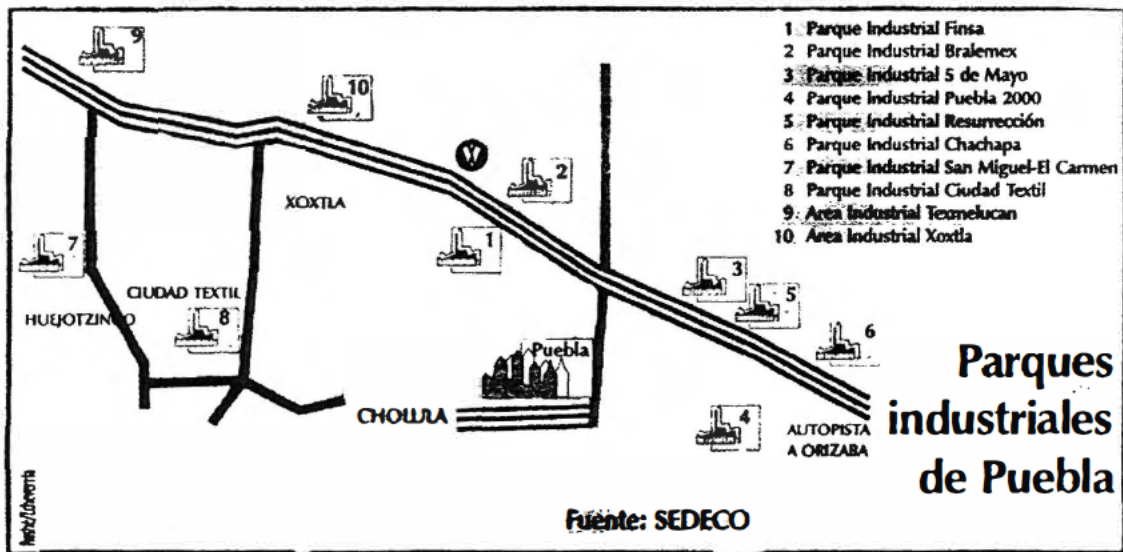
JETTA generación cuatro. Se apoderó en junio del cincuenta y siete por ciento de los compradores de vagonetas; y con el JETTA consiguió el veintiuno por ciento de automóviles de su tipo; en segundo lugar se ubicó el modelo NEON que lo produce otro consorcio automovilístico.

Con datos publicados por Nuestro Mundo, órgano interno de Volkswagen, se dice que a la firma alemana no le fue nada mal por marcas en el mercado, ya que alcanzó el veintiocho por ciento de los automovilistas; le siguieron General Motors con 25%; Nissan ocupó la tercera posición con diecisiete por ciento, Chrysler con doce por ciento, Ford con once por ciento y el cuatro por ciento para Honda. Los propios directivos de la planta VW de México afirman que la apertura comercial ha duplicado la producción de automóviles en México, que pasó de 900 mil en 1995 a casi 1.8 millones de autos en 2002.

Los anteriores datos demuestran que es una empresa muy rentable y así se percibe por los habitantes de la ciudad de Puebla y por los propios vecinos de la Unidad Habitacional. La planta anunció para el año 1999 dos grandes inversiones que le permitirán seguir su crecimiento. Invertirá cincuenta millones de dólares en la construcción de un centro de diseño con el propósito de elaborar piezas de autopartes. Este centro fue inaugurado en el año 2000. Dicen los directivos de la planta: no sólo se diseñaran las piezas de automóviles que requieren la planta poblana sino también la de las plantas de Brasil y Alemania. La otra inversión significativa que anunciaron fue la de participar en la construcción del segundo parque industrial de autopartes que denominan FINSA II.

#### 1.2.9.- El Parque Industrial

Con la información proporcionada por la Secretaría de Desarrollo Económico del gobierno del estado de Puebla existen en la entidad diez parques o áreas industriales, que para el Consejo Coordinador Empresarial en su mayoría carecen de la infraestructura necesaria para ser competitivos. Del total de parques industriales, sólo uno cuenta con todos los servicios: acceso inmediato, vialidades internas y externas, alcantarillado, red telefónica digital, alumbrado público, planta de tratamiento de aguas residuales, sistema contra incendios, energía eléctrica suficiente, áreas verdes, reserva ecológica y la urbanización del cien por cien de las veintiuna hectáreas que tiene de superficie esta zona industrial. Este parque se llama FINSA I y se le denomina El Vocho. Es el único parque especializado de producción de automóviles y partes automotrices que existe en el valle.



El parque industrial FINSA I se construyó junto a la planta VW y fue edificado por Fraccionadora Industrial del Norte (FINSA). Para esta empresa los parques industriales son concebidos como pequeñas ciudades que deben de contar con los servicios necesarios para la industria pero también para la mano de obra, como área de primeros auxilios, centros corporativos visuales, central de bomberos, servicios de mantenimiento, calles, recolección de basura y áreas de capacitación laboral. No es casual que para los ex - obreros que entrevistamos, que son los habitantes de la Unidad Habitacional, ese parque industrial sea percibido como una ciudad y significado como un *hormiguero* precisamente por las múltiples actividades que llevan a cabo.

El parque industrial FINSA I se diseñó para que veinte lotes tuvieran acceso directo a la planta VW. En este lugar, en los últimos años se han localizado empresas de autopartes cuya ubicación alrededor de la planta VW ha generado una zona netamente industrial en medio de un medio rural. Según fuentes de Canacintra en 1989 existían sólo quince proveedoras –empresas de autopartes- las cuales aumentaron a setenta en el año de 1998. Todas ellas le trabajan a la VW y emplean a un total de veinticinco mil trabajadores aproximadamente.

En el mes de julio de 1999 los directivos de la VW anunciaron que promoverán la construcción del parque industrial FINSA II, que es en cierto modo una ampliación del primer parque. Actualmente en FINSA I existe diecisiete proveedoras que podrían sumarse otras diez si se construye el segundo parque que costará aproximadamente quince millones de dólares. FINSA II estaría ubicada junto a FINSA I, dónde ya se localizan empresas como GEDAS, PLASTC OMNIUM, SIEMENS, REITUFER FAMYLI (Refa mexicana), ELECTRO OPTICA. Contará con naves industriales de diez mil metros cuadrados. El proyecto incluye la compra de por lo menos cincuenta hectáreas de terreno del municipio de Cuautlancingo. De esta manera las proveedoras del consorcio alemán podrán ubicarse a sólo cinco minutos de las naves donde colocarán sus piezas.

#### 1.2.10.- Fábrica Modular

En los últimos diez años se ha observado en el mundo del trabajo un cambio importante, por ejemplo, la industria modificó las relaciones laborales, posibilitó la ruptura de los sindicatos, ocasionó desempleo masivo, presionó para cambiar la legislación laboral a favor del capital

y ocasionó la quiebra de un modelo de industria, es decir, estamos ante nuevas formas *posfordistas* de la organización del trabajo.

Ejemplo de ello es la relación que actualmente guardan las industrias ensambladoras y las de autopartes. Lo central de esta relación consistió en el hecho de que las plantas terminales ejercían una demanda guiada, fundamentalmente, por precios. En cambio, en la actualidad, los factores que determinan la demanda son el precio, la calidad, la aplicación del *just in time* y el desarrollo del producto. A partir de estos nuevos factores, disminuye el número de empresas proveedoras para cada firma ensambladora, se tiende a modificar la localización de las plantas abastecedoras y se busca crear una relación de largo plazo entre éstas y la industria terminal. Es un modelo basado en las industrias japonesas, donde los objetivos de las plantas abastecedoras se comparten con las de la ensambladora. De esta manera penetran, ambas, en decisiones de diseño y no solamente en la fase de manufactura. Las ensambladoras también tienen una importante función como promotoras de cambios organizacionales y tecnológicos en sus abastecedores, con la finalidad de crear una cadena competitivamente integrada.

Las proveedoras, abastecedoras, representan un nuevo modelo de producción en la industria automotriz. La fábrica modular o abastecedora sustituye a la producción en masa en una sola fábrica. Este modelo se caracteriza por una nueva producción industrial en el que ocupan un lugar preponderante las empresas ensambladoras que abaratan costos y utilizan sistemas de salarios bajos, de contratación temporal, de alguna manera explotan la pobreza de la región. Por eso se pueden encontrar obreros que ganan poco pero trabajan con mucha calidad. Son proveedoras que están al "interior" de la fábrica VW. Con este sistema se necesita menos personal y los costos se reducen de manera extraordinaria porque cada trabajador pertenece a una empresa diferente y aunque realicen el mismo trabajo tienen salarios distintos<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> Federico García Flores tiene cuarenta años de edad y once trabajando en la planta VW, afirmó que durante esos años de trabajo ininterrumpido ha visto disminuir el poder adquisitivo de su salario. Es decir, según datos recogidos y testimonios, la mayoría de los trabajadores de la planta han experimentado con relación a su salario disminución en términos reales. Se dice que un obrero automotriz poblano es tan bueno y productivo como el alemán, el canadiense y el norteamericano pero su salario es apenas una novena o décima parte de éstos. Una de las razones, entre varias, es que la empresa sólo invierte, del total de su inversión, el seis por ciento en salarios. Poco a poco la empresa fue disminuyendo la inversión en los salarios de sus trabajadores y el número de plazas de los sindicalizados, prácticamente fueron reducidas a la mitad entre los años de 1990 y 1995. El objetivo de esta política fue obtener la más alta calidad y productividad con los más bajos costos, incluyendo salarios. El obrero Federico García Flores declaró que entró a la fábrica en la época cuando los obreros de la VW eran causa de envidia de los trabajadores de otros sectores manufactureros de Puebla que deseaban trabajar allí como signo de status y buen salario. Cabe señalar que todavía se considera, dentro de la



Obreros de la VW en mitin  
Fuente: *Ciudades*, No.21



Con ello se busca también vencer la resistencia de los sindicatos. Lo cierto es que este modelo es una tendencia nacional e internacional que ya se aplica en Toluca, Coahuila, Guanajuato, Hermosillo, Brasil, Polonia y España, precisamente es la industria automotriz que lo tiene más desarrollado, y en particular es el consorcio alemán en Puebla quienes están a la punta en este nuevo sistema de producción.

Para ejemplificar este nuevo modelo de fabricación automotriz resumimos el proceso de producción del modelo *new beetle* que Volkswagen fabrica para todo el mundo. Por primera vez, el consorcio alemán dejó en su totalidad la producción del automóvil en todas sus partes a decenas de fábricas proveedoras, muchas de ellas instaladas en el parque industrial FINSA I. La empresa SEGLO es una de ellas, de empresarios mexicanos, produce el 95% de los productos que utilizan los nuevos modelos de Volkswagen de México. En SEGLO trabajan alrededor de dos mil trabajadores en el interior de la armadora alemana, los cuales reciben las piezas, las almacenan y las ensamblan en diversos módulos. SEGLO tiene un contrato especial, si la línea se equivoca o se detiene por falta de piezas, esta deberá pagar a Volkswagen tres mil dólares por minuto perdido. La tendencia es que este tipo de empresas se hagan cargo de los procesos de producción, transporte, auditoría, etc. También Volkswagen de México, para su programa de exportación, contrató a varias empresas especializadas como Transportación Marítima Mexicana (Expansión, 1999).

Este modelo ha orillado a que la industria automotriz de México se embarque en un proceso constante de renovación tecnológica para ser competitiva en el ámbito mundial. VW de México es punta de lanza en este proceso a escala nacional y mundial.

En suma, el Valle, como lo hemos reseñado, muestra signos de la modernización de las sociedades pero también porta signos de tiempos anteriores.

---

población de la ciudad, un privilegio trabajar en VWM. Finalizó su testimonio diciendo que quedó atrás la época en que el aumento salarial era resultado de la negociación de los trabajadores con la empresa, de la firma de un contrato colectivo de trabajo que recuperaba el poder adquisitivo, dijo, las mejoras salariales son ahora el resultado de una feroz competencia entre trabajadores, donde no sólo está a prueba su resistencia física sino su capacidad intelectual (*Síntesis*, 30 de junio de 1999). Esta declaración sintetiza claramente lo que han experimentado los obreros de VWM en los últimos diez años; disminución del poder real del salario, desmembramiento del sindicato como defensor de los intereses de los trabajadores y un profundo cambio en la estructura productiva. Sin embargo consideramos que el salario de un obrero de la VW está por arriba de muchas industrias ya que el nivel más bajo percibe 104 pesos diarios, es decir, alrededor de tres salarios mínimos.

## CAPITULO DOS

### Breve historia urbana de la Ciudad de Puebla

Con la llegada de los españoles se construyó un nuevo territorio, reconocido y ocupado por un nuevo saber. Hernán Cortés, de manera drástica, principia la transformación del paisaje incendiando pueblos, destruyendo templos, desmembrando pirámides, evangelizando cuevas y entre otras cosas envenenando lagos. Con la llegada de los conquistadores se inicia una nueva escritura del paisaje. Con Cortés se construye una nueva ciudad, quizás como afirman algunos autores, el primer desastre ecológico que sufrió México.

Muy pronto, a escasas tres décadas de la conquista, el paisaje ya era otro. Principalmente una nueva ciudad había emergido en el antiguo paisaje mesoamericano. Los centros ceremoniales fueron sustituidos por iglesias, palacios y casas de piedra. Nuevos hombres, nuevos animales, nuevos cultivos reinventaron el espacio; la evangelización reorganizó los territorios, surgieron nuevas fronteras, nacieron caminos y con ello otras ciudades. Se juntaron y se desplazaron poblaciones enteras, el paisaje se transformó drásticamente. Se escribió en el territorio un nuevo orden: el colonial y se le nombró Nueva España.

La Nueva España se organizó con base en dos estructuras político-socio-económicas: La república de españoles y la república de indios. Rápidamente el territorio se dividió y se delimitó política y religiosamente. El espacio se reorganizó en reinos y provincias pero

también en obispados, curatos y parroquias. En las ciudades, el espacio urbano se diferenció claramente en traza y barrios.

Después de las acciones bélicas de conquista continuó la consolidación del periodo histórico conocido como la *colonia*, época en que la institucionalización virreinal resultaba imperante y uno de los elementos importantes para este proyecto de dominio colonial fue la fundación de ciudades. Con el surgimiento de estos espacios urbanos hubo una constante recomposición social, así como también una nueva integración de los asentamientos, y con el despunte de los centros urbanos, simultáneamente, hubo un fuerte impacto en la demografía de las comunidades indígenas ya que muchas presentaron una disminución en su población (Méndez, 1988:73 y 78).

Se estableció una regla general, los españoles se distinguieron por su asiento exclusivo en las ciudades; y en las afueras se asentaron núcleos indígenas que serían más controlables y serían aprovechados para la construcción de grandes centros y edificios monumentales.

Desde un principio las ciudades asumieron diferentes labores: administrativas seculares y clericales, concentraron actividades comerciales, manufactureras y fungieron como enlace para la extracción de riquezas. Las ciudades en tanto proyecto fueron continuamente modificadas y hasta reelaboradas por completo a lo largo de la colonia; eran el elemento fundamental de una urbanización implementada para colonizar. La ciudad fue la plataforma para el sometimiento y apropiación del entorno. Las ciudades españolas en la Nueva España fueron “identificadas con la cultura, la justicia, el orden – valores dominantes-“, desde esos nuevos asentamientos urbanos se ejecutó el “poder en la jerarquía del cabildo, las iglesias, los colegios. Fue la *ciudad* el recinto exclusivo de los valores occidentales europeos” (Ibídem,82).

## 2.1.- Fundación de la ciudad de Puebla<sup>1</sup>

La fundación de la ciudad de Puebla fue el primer intento en la Nueva España por poblar un territorio exclusivo para españoles. La Real Audiencia de la Nueva España concibió que el nuevo poblamiento podría subsistir con su propio trabajo y sin la ayuda de los indios. La fundación de esta ciudad se pensó como un experimento social que

---

<sup>1</sup> Para la elaboración de este apartado se consultaron los siguientes autores: Contreras, 1986; Castro, 1987; Chevalier, 1960; Hirsihberg, 1978; Morse, 1973; Cervantes, 1990.

tenía que combatir el sistema de la encomienda, organización social que había desprestigiado la evangelización y a la propia Corona Española.

La nueva ciudad se pensó para aquellos españoles que andaban vagando por la Nueva España y que no tenían ni oficio ni ocupación. La idea era construir una “República de españoles” sin estar sustentado en el sistema de encomienda. Se dijo que podría ser un asentamiento distinto, con pobladores distintos y gobierno diferente. Se quería que fuera ejemplo de virtud cristiana.

En realidad, los pueblos que se fundaron durante el siglo XVI en Nueva España estaban sustentados en el sistema de encomienda y la fundación de la ciudad de Puebla quería escapar de esa realidad por lo que recibió muchas críticas y en especial desde la ciudad de México. Pero la utopía muy pronto se abandonó porque Puebla de los Ángeles atrajo a encomenderos y otros vecinos que exigieron privilegios, así se construyó una ciudad profundamente estratificada.

Para el siglo XVI, la fundación de pueblos y ciudades significó que se aseguraba la soberanía de la Corona. Se ratificaba con ello el carácter dominante de los españoles (colonos) y se legitimaba la apropiación de tierras y la imposición de tributos a las comunidades indias. La Puebla de los Ángeles no escapó de los condicionamientos de la época y por eso desde los primeros años de su fundación dejó de ser “ejemplo de virtud cristiana” y se desarrolló como una ciudad que reproducía profundamente la diferencia social.

### 2.1.1- Los primeros pasos

La fundación de la ciudad de Puebla se realizó de 1530 a 1534. Fue un periodo de planificación, de poblamiento y de destrucción y luego de nueva construcción. Fue en esos años que obtuvo la municipalidad y finalmente el estatuto de ciudad.

En 1530 llegó de España el Oidor licenciado Juan de Salmerón que, junto con la Real Audiencia de la Nueva España, pensó el ensayo de una nueva “república política”. Fueron los miembros de la segunda Real Audiencia y el Oidor quienes organizaron y planearon el asentamiento.

Dentro de las disposiciones reales para edificar nuevos centros poblacionales, se señalaba que todas las ciudades deberían de estar cerca de las montañas, tener suministro de agua, estar orientadas hacia

vientos favorables y adyacentes a tierras ricas. Fue con base en estas disposiciones que se empezó a buscar un terreno dentro del obispado de México. Un lugar que no afectara los asentamientos indígenas y adecuado para que los españoles se asentaran permanentemente.

### 2.1.2.- La primera fundación.

En ese mismo año, la Real Audiencia encargó a Hernando de Saavedra buscar el lugar e iniciar los trabajos de la nueva población. Era encomendero y se le nombró corregidor de Tlaxcala para realizar esta tarea; recibió la ayuda de los franciscanos, que eran los responsables de los conventos de Cholula y Huejotzingo.

La nueva ciudad se ubicó en el centro de una zona muy fértil, rodeada por Tlaxcala, Tepeaca, Cholula y Huejotzingo. Lugares que eran muy poblados y que podían aportar abundante mano de obra indígena. El sitio fue elegido por sus condiciones adecuadas para la agricultura y por ser lugar estratégico en la ruta México-Veracruz.

La primera traza se realizó a un costado del río San Francisco y se construyeron cincuenta casas y una iglesia; se le nombró Puebla de los Ángeles por influencia de los franciscanos. El licenciado Salmerón informó al Consejo de Indias sobre el nuevo asentamiento el 30 de marzo de 1531, escribió: "se puebla y asegura la tierra y se remedian muchos que la han venido a poblar, que por falta de industria andan baldíos e muertos de hambre". Fue hasta el 9 de abril del mismo año que el propio Salmerón visitó Puebla y en esa ocasión nombró alcalde, regidores y procuradores. Animó a los nuevos colonos para que vivieran ahí permanentemente y prometió hablar con el Rey para obtener algunos privilegios especiales para la Puebla de los Ángeles. Fue hasta el 16 de abril de 1531 que fray Toribio de Motolinía, franciscano que también ayudó en la fundación, dictó la primera misa y se trazó la ciudad, y por esta acción, esa fecha se considera la de su fundación.

El licenciado Salmerón siempre intercedió a favor del nuevo asentamiento, decía que eran hombres perdidos que deseaban un rincón para recogerse y tierra para labrar y criar. Para ayudarlos se acordó que Tlaxcala y Cholula aportaran 20 indios para cada vecino para que los utilizaran en su servicio y en la labranza. Al mismo tiempo solicitó los honores y privilegios necesarios para que fuera un ejemplo novohispano. Pidió que le dieran el título de ciudad para aumentar su prestigio, para que fuera la sede del obispado de Tlaxcala, para que se

concediera en encomienda municipal un pueblo para obras públicas y que los poblados no pagaran alcábalas a perpetuidad.

Los nuevos pobladores, no pretendían ser otro pueblo agrícola sino un verdadero centro urbano: una ciudad. Lo que pedía Salmerón eran privilegios que sólo tenían las ciudades hispanas, no pagar alcábalas era signo de hidalguía peninsular y los poblados tenían aspiraciones nobles y aristocráticas.

### 2.1.3.- La Inundación.

El lugar de la primera fundación era bajo y se encontraba cerca del río Atoyac y de sus afluentes (San Francisco y Alseseca). Por esa ubicación el sitio se inundó y quedaron destruidas las casas de madera, además las tempranas heladas echaron a perder los cultivos por lo que los vecinos empezaron a abandonar el lugar y sólo permanecieron diecisiete colonos. Estos fueron los que decidieron cambiar la población a un lugar más alto y fue el 29 de septiembre de 1531 que se trasladó al otro lado del río San Francisco, al lugar que actualmente ocupa el zócalo de la ciudad.

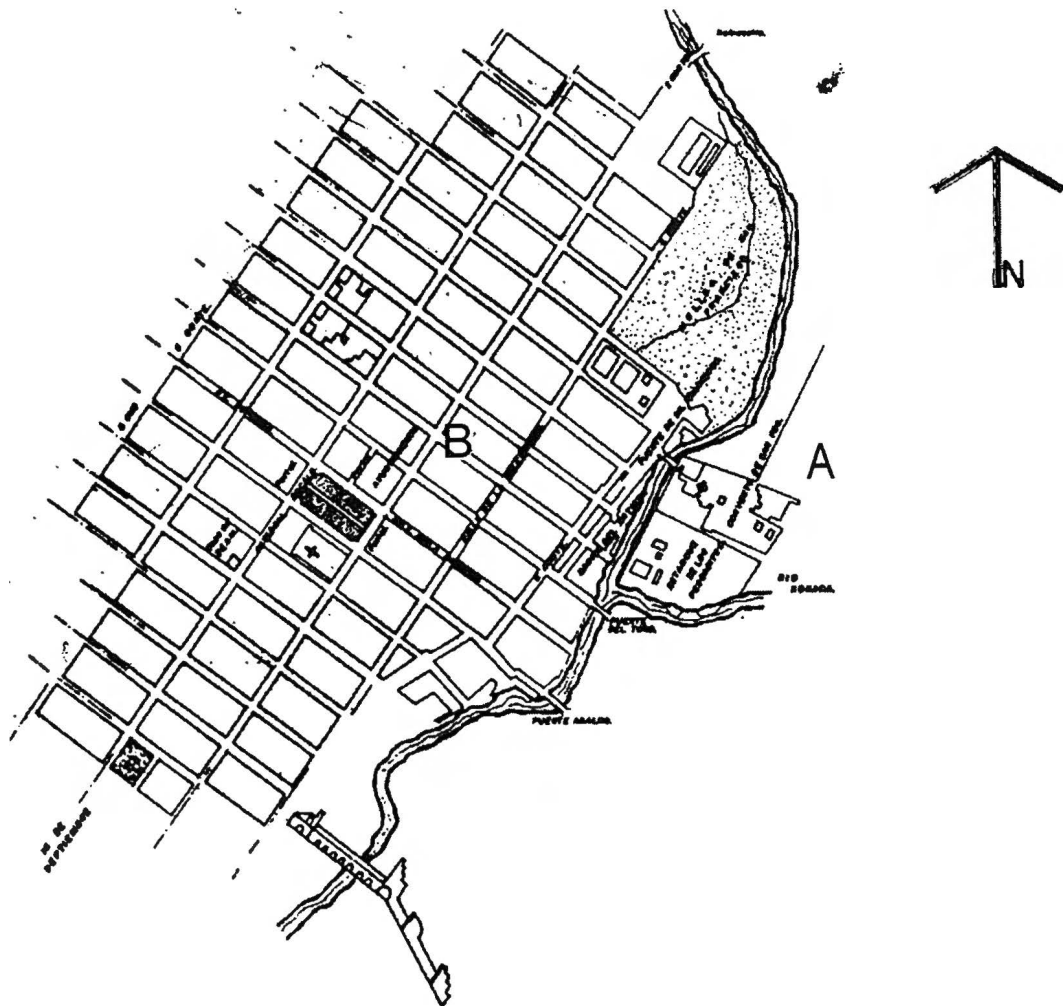
### 2.1.4.- La Segunda Fundación.

La Real Audiencia, preocupada por el despoblamiento y por el aparente fracaso del proyecto, nuevamente comisionó a Salmerón para que se trasladara a Puebla y ayudara a los vecinos. Inmediatamente éstos se quejaron de que las tierras eran frías y se les concedieron tierras fértiles en el valle de Atlixco, tierras cálidas para que pudieran sembrar árboles frutales europeos y trigo. Con esta concesión se retrocedió en la idea de formar una ciudad de españoles sin encomienda. Se dieron las tierras a costa de los señoríos de Huejotzingo, Calpan y Cholula. Para 1532 se procedió amojonar el lugar y repartió entre los vecinos. También recibieron "solares" y huertas dentro de la ciudad y "caballerías" fuera de la misma, pero tenían la obligación de instalarse en un plazo de seis meses y permanecer durante seis años y así obtener la propiedad.

También se acordó duplicar la mano de obra indígena<sup>2</sup>. Cholula aportó 600 indios diariamente para apoyar las obras públicas y la

---

<sup>2</sup> Desde 1532 fueron requeridos los indígenas para emprender la tarea de edificar la ciudad "a cada poblador español (aproximadamente cuarenta) se favoreció con un número de indígenas que oscilaron entre diez y treinta, viniendo de Tlaxcala unos ocho mil y poco menos de Huejotzingo, Calpan, Tepeaca y Cholula, a la larga los indígenas se incorporaron a la ciudad,



Fundaciones de la ciudad de Puebla  
A: Primera Fundación B: Segunda Fundación  
Fuente: Yanes, 1994

agricultura. Así la utopía de fundar una ciudad sin afectar tierras indígenas, sin usurpar sus derechos de propiedad fue cosa del pasado. Se repartieron deliberadamente las tierras indias con la autorización de la Real Audiencia y de la Corona Española. El sueño de una sociedad igualitaria, de una ciudad donde reinara la virtud cristiana se convertía y evolucionaba de manera distinta a como se había ideado. El repartimiento y la desigualdad social fue imprescindible para la supervivencia de la ciudad.

### 2.1.5.- La Puebla de los Ángeles se convierte en ciudad.

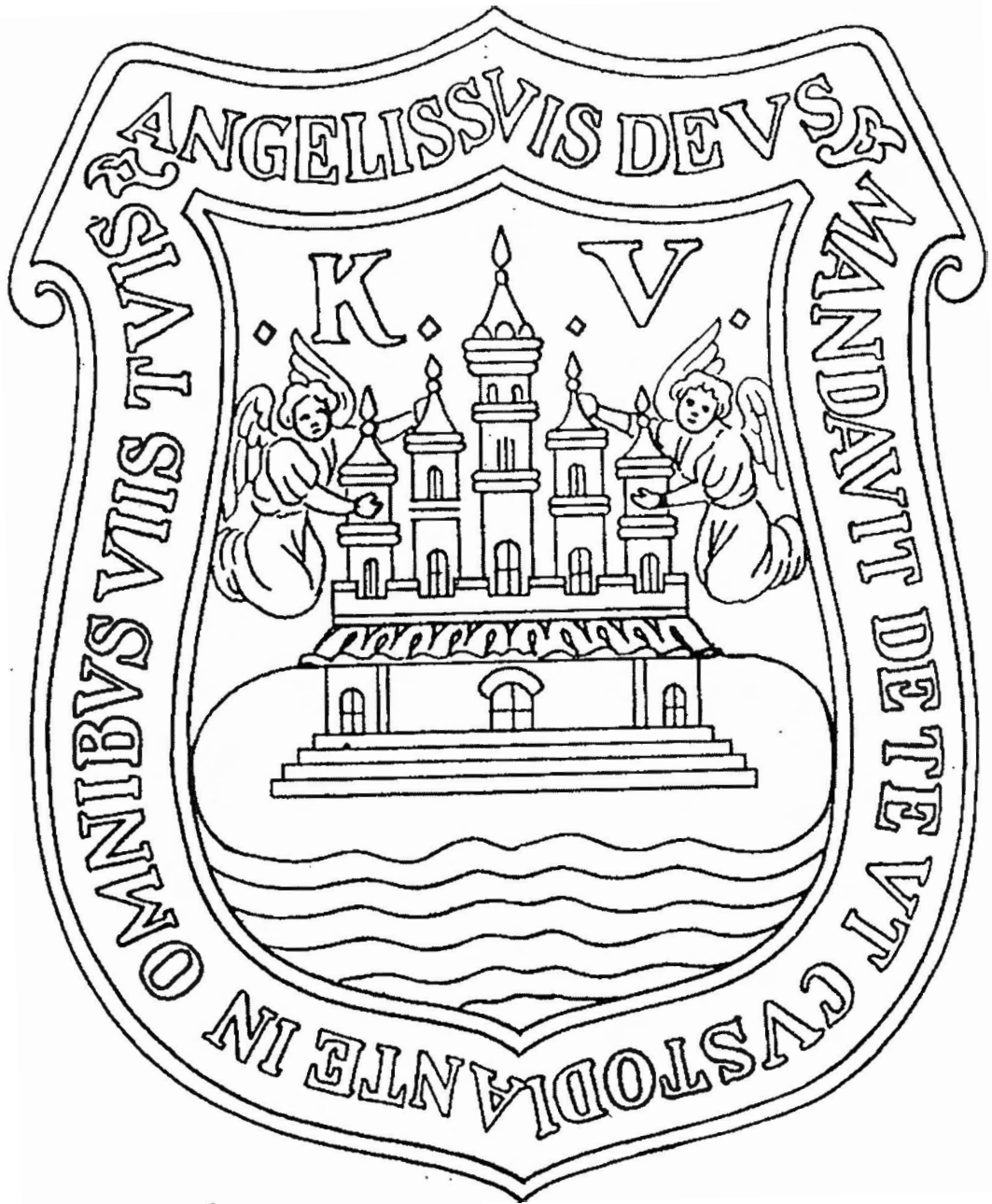
En 1533 por real cédula se le otorga el estatuto de ciudad y un privilegio espacial: no pagar alcábalas durante 30 años. Este nuevo estatus, otorgado rápidamente, explica de alguna manera la importancia que la Corona y la Real Audiencia le asignan al lugar. Ser ciudad obligó a duplicar el Cabildo, lo que ocasionó que los vecinos compraran los cargos municipales y con ello se prefiguró la formación de una "casta" u oligarquía poblana.

Para el 17 de marzo de 1533, la Real Audiencia designa un corregidor para Puebla, Tlaxcala y Cholula. Con el objeto también de vigilar los repartimientos de indios. En 1534 Puebla ya tenía ochenta y uno cabezas de familia, cincuenta más que en la primera fundación; funcionaba un molino y se estaba construyendo otro. Era obligado ya el lugar de la ruta México-Veracruz donde los viajeros descansaban sin pasar por pueblos indios. Para 1547 sus vecinos eran trescientos; en 1570, ochocientos y hacia 1600, mil quinientos. Éstos sin contar a los indios que se asentaron alrededor de la población española.

La ciudad se estableció entre los ríos San Francisco y Atoyac que "cumplían funciones económicas y de delimitación territorial", ya que fueron utilizados para los molinos y textileras, base también del desarrollo urbano y económico de la ciudad hasta finales del siglo XIX (Contreras,1986:9). Fueron tres los grupos sociales que impulsaron la creación de Puebla: el clero y la orden de los franciscanos, la Corona (en sus diferentes instancias) y la improvisada agrupación de colonos, que buscaban satisfacer sus demandas de tierra. La Corona y los religiosos pretendían la colonización-cristianización, pero necesitaban una villa de españoles para reubicar la Catedral del obispado que residía en Tlaxcala ya que no les agradaba por su ubicación entre indígenas (Méndez, 1988:129-130).

**pese a la disposición de que esta funcionara solo para españoles. Sin embargo la edificación propiamente dicha no se emprendería sino hasta 1533. ( Yanes,1994).**





Escudo de Armas de la ciudad de Puebla

Puebla es fundada según el modelo clásico, reuniendo las siguientes características: un trazado con manzanas rectangulares, un espacio específico para una plaza mayor, alrededor de ésta se levantaron los principales edificios religiosos y de gobierno, en las calles envolventes de la plaza se previeron y construyeron arcadas, y en torno a las iglesias se dispusieron plazoletas. Además de una subdivisión equivalente en cuatro partes por ejes cartesianos (Hardoy, 1975:12-13).

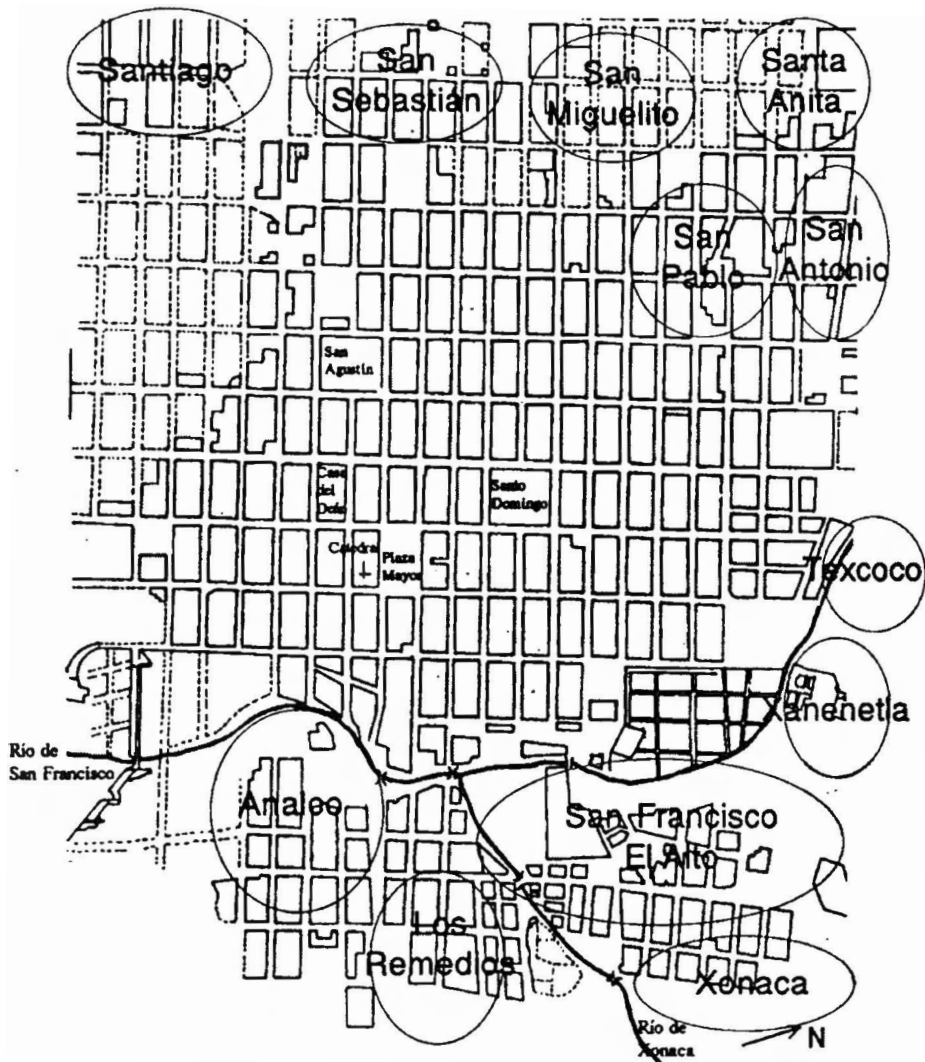
Después de su fundación Puebla recibe, en marzo de 1532, el título de *Ciudad de los Ángeles*; la Corona le otorga, además, del escudo de armas, el título de *noble y leal ciudad*, de *muy noble y leal ciudad* y de *muy noble y muy leal ciudad*. Todo en el transcurso del siglo XVI (Méndez, 1988:131-132).

La ciudad evolucionó rápidamente, ya que dos años después de su fundación se construían los portales oriente y poniente de la Plaza Mayor, componente clave de la ciudad, y en 1537 se habían terminado los edificios de la casa del Cabildo. El 29 de agosto de 1536 se colocaba la primera piedra de la iglesia mayor, y en 1535 se inició la construcción del templo y convento de San Francisco (Yanes, 1994:59). Este dinámico crecimiento constructivo se reflejó en el aumento de pobladores, como ya lo mencionamos (Contreras, 1988:10). Pronto la mayor parte de viajeros transitaba por la ciudad de Puebla, en donde los españoles encontraban mejor abasto y posada. En el primer siglo de su fundación, Puebla se consolidó como ciudad donde residían las autoridades civiles y religiosas, así como numerosas órdenes que asientan sus conventos y se dedican a la evangelización, educación y a la administración de haciendas (Nolasco, 1979:127-128).

#### 2.1.6.- Barrios indígenas

Los indígenas, ocupados para la fundación de la ciudad, fueron ubicados en espacios circunvecinos a la traza, núcleos de población localizados en prominencias topográficas externas. Por ejemplo, los indígenas tlaxcaltecas fueron ubicados en la colina que después ocupó el pueblo de San Baltasar Campeche; los huejotzingas, en el cerro de Loreto y Guadalupe; los de Tepeaca, en el cerro de San Juan (Méndez, 1988:190). De esta manera se conformaron los primeros barrios indígenas.

Desde los primeros años de la ciudad de Puebla surgió la dualidad entre los asentamientos españoles -la ciudad-, compuesta por el núcleo



Fuente: Yanes, 1994

Traza de la ciudad de Puebla y barrios Indígenas durante el Virreinato

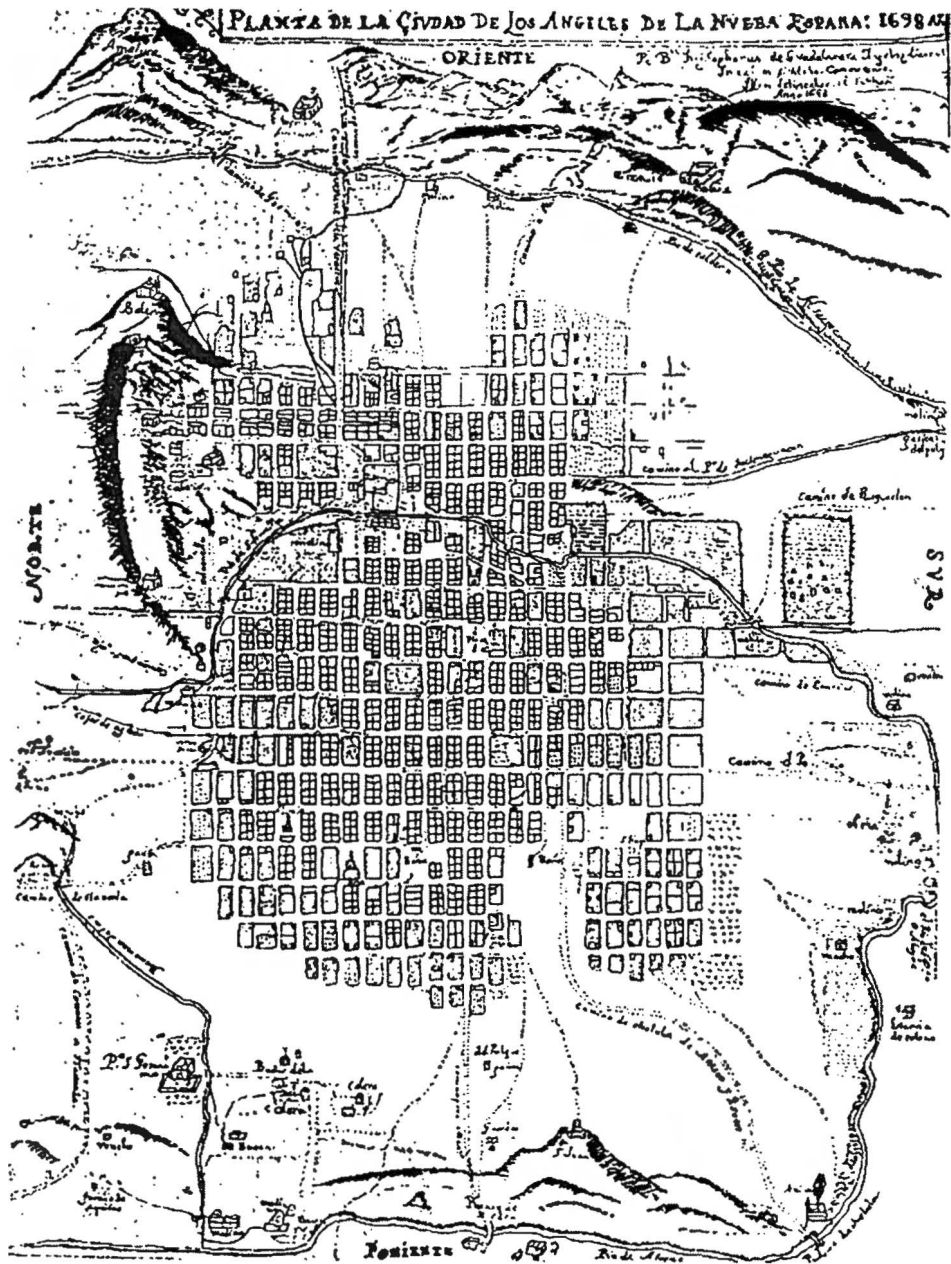
de blancos; y la periferia, integrada por los barrios y pueblos indios. “La traza y la organización del espacio representó una rotunda división física y social entre la población colonizada y los colonizadores...alrededor del centro se dispuso el asentamiento de los barrios indígenas y de las tierras dedicadas al cultivo y pastoreo que eran propiedad del cabildo de la ciudad” (Contreras, 1986:9). Los barrios se conformaron por indígenas de la región. Para la segunda mitad del siglo XVI, se encontraban distribuidos en siete barrios: Analco, Santiago, San Francisco, San Pablo de los Naturales, San Miguel, San Sebastián, Santa Ana y dos arrabales Xonacatepec y Xanenetla. En los barrios, se mantuvo la prohibición de que el resto de las castas se mezclara entre ellos y se presionó para evitar el avecindamiento de indios en los solares de la ciudad (Méndez, 1988:193 y 197).

## **2.2.- Desarrollo económico y urbano de la ciudad de Puebla.**

Una vez fundada la ciudad de Puebla, surgió la idea de conformarla como centro regional aprovechando su ubicación estratégica. Sus habitantes españoles junto con las autoridades de cabildo pidieron prontamente nombrar a “la Puebla” ciudad y cabecera del obispado; así como también fijar la ruta entre México-Veracruz<sup>3</sup>, donde pasando por Puebla se facilitaba el transporte -de ida y vuelta- de materias primas y de productos industriales que consumía la ciudad de México, hay que recordar que esta última ciudad ha representado desde siempre el mercado de consumo más importante para todos los productos industriales (Eisenblaetter, 1978:29). De esta manera, se conformó en Puebla una ciudad de asiento comercial y manufacturero, convirtiéndola en cabecera de una región agrícola densamente poblada de mano de obra nativa, compuesta por Atlixco, Cholula, Huejotzingo, Tepeaca y Tlaxcala; formaron un área abundante en carne, granos (maíz y trigo) y fruta. Importante producción que fue consolidando la riqueza poblana; la ciudad fue el principal centro agrícola del siglo XVI, conocida como el granero de México y que posteriormente se sumó el auge de la industria textil (Contreras, 1986:10).

Cuando se instalan comercios y servicios en la ciudad de Puebla crece demográficamente y tiene un auge económico mayor; es así que desde el siglo XVI hasta la primera mitad del XX, Puebla se inserta “en la red urbana regional en la que ha mantenido continuidad jerárquica,

<sup>3</sup> El eje México-Veracruz, fue el primer camino real y se construyó desde 1522, en el virreinato fue la carretera mejor dotada, contó además con el primer servicio de diligencias en 1850, en 1913 mejoró su infraestructura para el tráfico de vehículos. En 1928 los autobuses recorrían en 4 horas el tramo México-Puebla. En 1962 se construye la autopista México-Puebla. ( Melé, 1994:15).



La ciudad de Puebla en 1698

Fuente: Méndez, 1989

construyendo la singularidad de los rasgos de ciudad” (Méndez, 1987:21).

En el siglo XVI, otras actividades económicas importantes en Puebla fueron curtiduría, la producción de cerámica vidriada de color azul plúmbago sobre blanco, herrería, elaboración de tocino y jamones y ciertos textiles. La producción se destinó no sólo a la ciudad, sino principalmente a toda la región centro y sur de la Nueva España, incluso hasta Guatemala, conformando así un comercio local y regional de importación, ya que representaba el enlace entre la ciudad de México, España, Filipinas, Oaxaca y Guatemala. De hecho, las relaciones entre Puebla-México y el Golfo (Veracruz) se desarrollaron hasta nuestros días (Melé, 1994:14-16).

Mención especial merece la industria textil, ya que representó una actividad que se concentró en la ciudad de Puebla. Se instalaron obrajes artesanales y manufacturas textiles, en 1558 una real ordenanza concedió a esta ciudad la autorización para instalar telares, también en los primeros años del periodo colonial Puebla era el principal centro de tejido de la seda, esta actividad declinó desde el siglo XVII, debido a la importación de sedas orientales, sin embargo la importancia nacional de Puebla como centro de tejido de lana, se mantuvo hasta el siglo XVIII (Ibíd, 20).

Los obrajes estaban dispersos en el espacio urbano o se situaban a la salida de la ciudad, a lo largo del Atoyac y de los ríos que rodeaban a Puebla; resalta “su situación topográfica a orillas del río Atoyac, porque Puebla dispone de la fuente de energía hidráulica, lo que constituye un factor importante para el establecimiento de las empresas de la industria algodonera” (Eisenblaetter, 1978:29).

Eloy Méndez señala que la consolidación de la ciudad de Puebla como centro regional se da en los siglos XVIII-XIX y que su crecimiento urbano presenta diversas etapas; durante el siglo XVI –que podría considerarse básicamente el periodo fundacional- es intenso y de expansión regular a partir del núcleo inicial, y en el siglo XVII hay un crecimiento lento y estable (Méndez, 1986: 13).

A la par del desarrollo económico, la ciudad de Puebla afianzó su influencia en varios aspectos. En 1550 Puebla fue sede oficial del obispado del mismo nombre donde incluían las comunidades indígenas de Cuautinchán, Tepeaca, Tecali, Calpa, Tochimilco, Tecamachalco, Huaquechula, Nopalucan, Amozoc, Huejotzingo y Totimehuacán

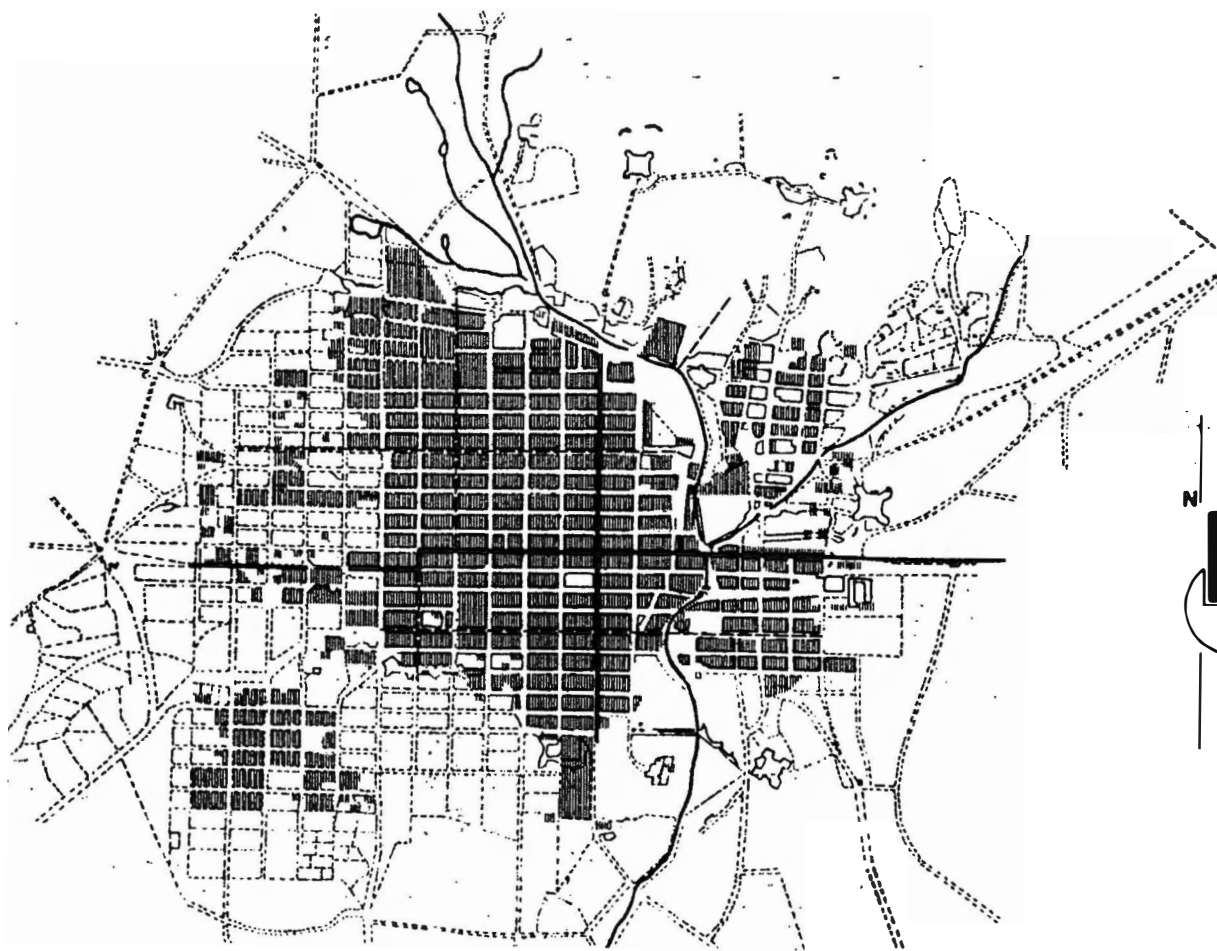
(Méndez,1988:181), área que se extendía desde el Pacífico hasta el Golfo de México, abarcando los territorios de los actuales estados de Puebla, Tlaxcala, Veracruz, y el lado del Pacífico parte de los estados de Oaxaca y Guerrero (Melé,1979:128). En el aspecto educativo, “en manos de los religiosos la educación superior alcanzó su esplendor hacia el siglo XVIII, con cinco colegios de estudios mayores y menores y con cátedras, y cuatro colegios de niñas, además de la famosa biblioteca Palafoxiana” (Nolasco, 1979:128).

Posteriormente el crecimiento de la ciudad en los siglos XVII y XVIII acelera nuevamente su florecimiento, siendo la segunda ciudad del Virreinato en producción, cultura y comercio (Méndez,1987:13). Puebla alcanza su esplendor y se erige plenamente como metrópoli y no sólo por el control político y económico de una gran región, sino en el sentido cultural. Para el siglo XVIII, sus casas son todas de “cal y canto” y están “muy pulidas y artificiosas” (Nolasco, 1979: 128).

A finales del siglo XVII la región de Puebla dejó de ser el gran centro productor de cereales y abandonó su función de centro abastecedor de la ciudad de México. Sumándose a esto la mortandad ocasionada por pandemias, epidemias y hambrunas, ya que fueron elementos permanentes a lo largo del siglo (Contreras,1986:11-12 y 27).

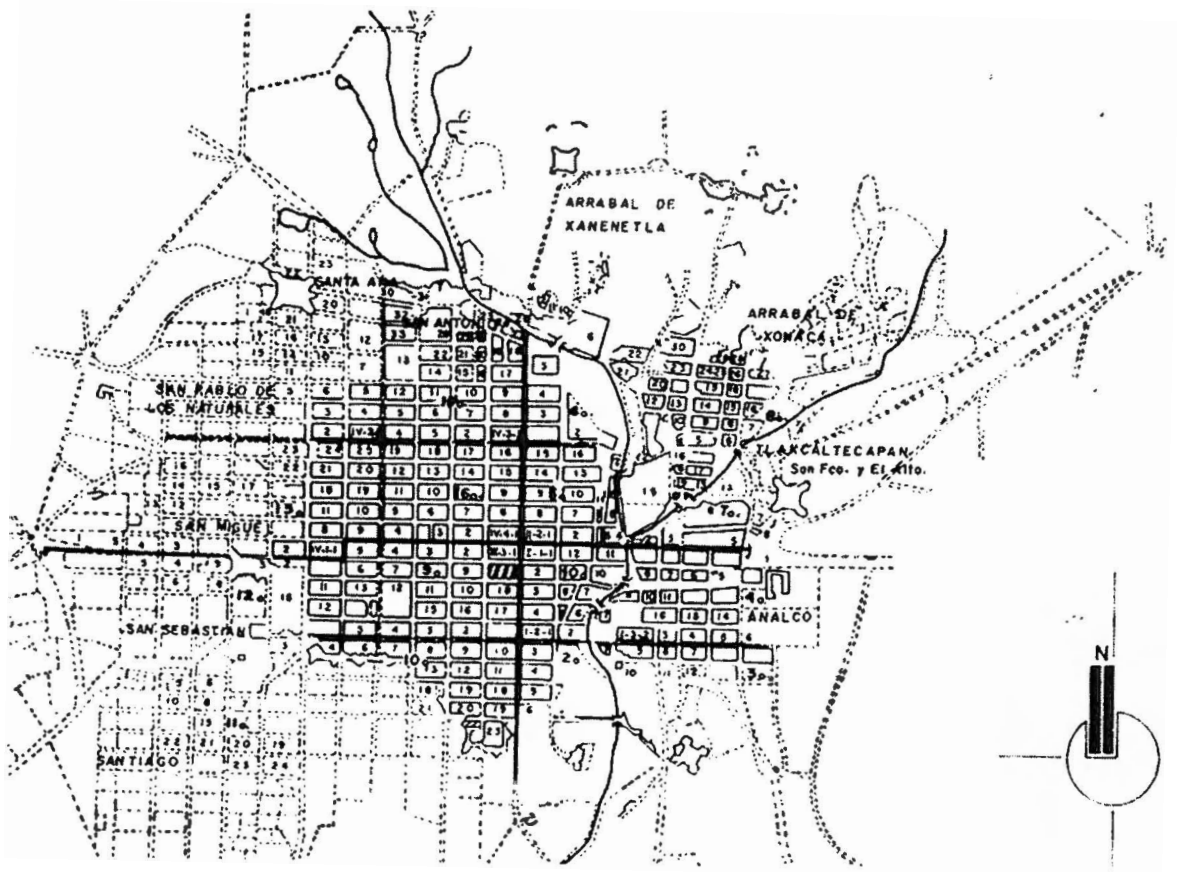
El siglo XIX y la Independencia nacional ocasiona conflictos para Puebla. La ciudad es sitiada doce veces, con grandes pérdidas materiales y humanas, el comercio y la producción industrial decaen en la ciudad de Puebla; algunos obrajes se modernizaron y revitalizan a Puebla como el emporio manufacturero textil, ahora industrializado. La red de ferrocarriles y carreteras se incrementó alrededor de y hacia Puebla, lo que permitió que los insumos y productos textiles llegaran y se distribuyeran fácilmente, y permitieron que la industria prosperará (Nolasco,1979:128).

A mediados del siglo XIX los rentistas urbanos eran ya un próspero grupo, en las casas solariegas existían accesorias para rentar. En el primer tercio del siglo XX este uso se intensifica cada vez más, y ciertas casas son utilizadas como edificios de vecindad, esto ocasiona que en el segundo tercio del siglo XX se dé un cambio importante en el uso del espacio, las casas quedan como vecindades, despachos o comercios y nuevas colonias se fundan, por lo que la ciudad crece en forma acelerada (Ibid.).



La ciudad de Puebla en 1796  
Fuente: Contreras, 1986





Mapa de la ciudad de Puebla, 1856-1863  
 Cuarteles Menores y Barrios  
 Fuente: Contreras, 1986

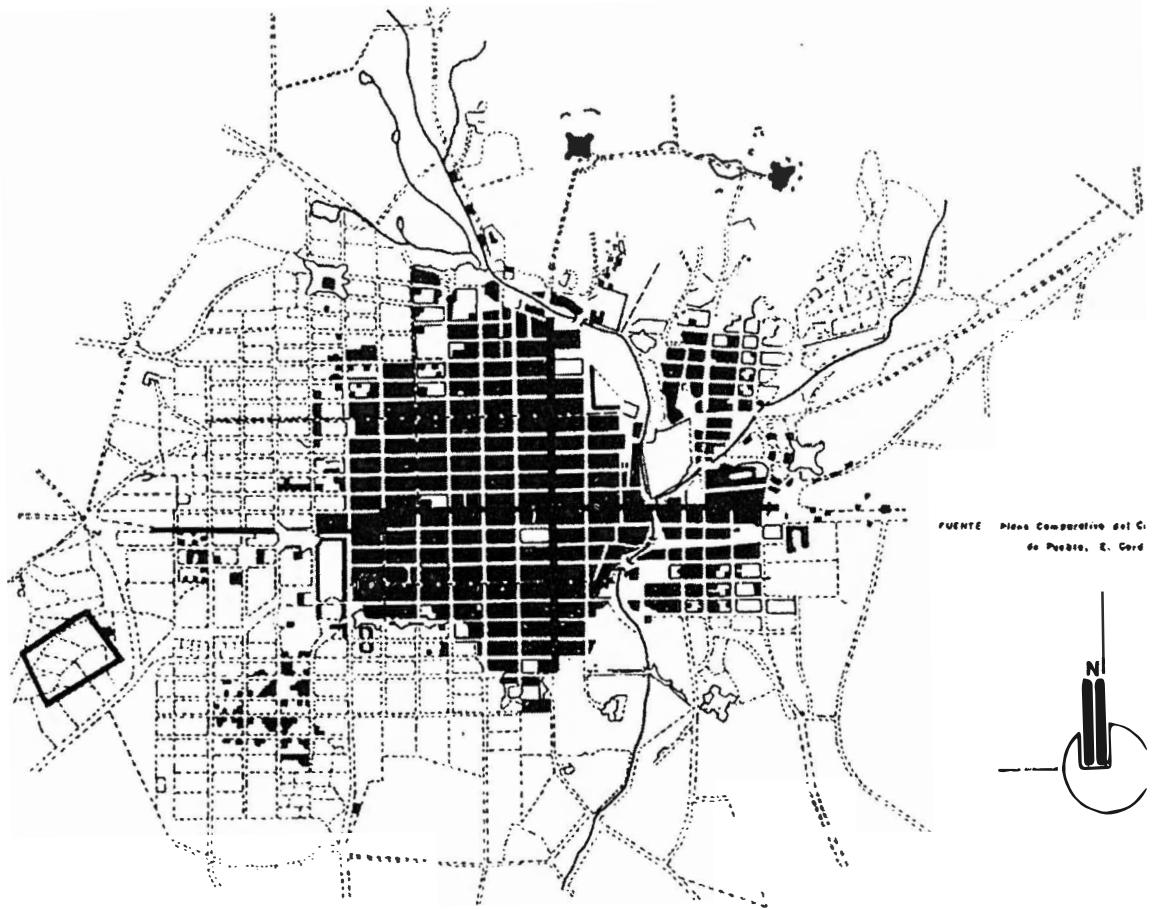
El siglo XIX vio el despegue de la industria textil, con el desarrollo de las manufacturas creadas gracias a las inversiones de empresarios extranjeros, comerciantes locales y hacendados. La primera manufactura moderna se instaló en Puebla, fue la “Constancia Mexicana”, creada en 1835. Durante el siglo XIX otras empresas se implantaron en la ciudad, de suerte que en 1885 funcionaban trece manufacturas textiles importantes en la ciudad de Puebla. Pronto surgieron empresas en Chiautempan y Atlixco, originando un fuerte sindicalismo en la zona, después de la Revolución Mexicana, la región de Atlixco fue una de las bases locales más importantes de la CROM (Melé, 1994:81).

En la Constitución política de 1824, la ciudad de Puebla fue sede de una de las 25 unidades administrativas que recibieron el nombre de provincias, posteriormente fueron promovidas al rango de estados, para el caso de Puebla, fue hasta 1867, de esa fecha a la actualidad el territorio fue modificado constantemente ya que algunas porciones formaron parte de Guerrero, Veracruz e Hidalgo. Por otra parte uno de los acontecimientos que marcaron el cambio de nombre de *Puebla de los Ángeles* por el de *Heroica Puebla de Zaragoza*, fue la batalla del 5 de mayo de 1862, fecha celebrada como símbolo de la resistencia nacional (Ibídem, 54 y 56).

### 2.2..1.- Principales cambios de la ciudad: el siglo XX

Desde la Independencia hasta el momento en que Porfirio Díaz tomó el poder, Puebla fue sitiada once veces, la ciudad aparecía como centro estratégico clave, era la última plaza de armas del sureste que debía tomarse antes de llegar a la ciudad de México, lo mismo ocurrió entre 1910-1923 época en la que surgieron caciques y caudillos políticos locales, y fue escenario de múltiples enfrentamientos violentos.

A principios del siglo XX, en la ciudad de Puebla surgieron los primeros asentamientos fuera de la traza urbana, conocidos como fraccionamientos que se crearon a partir de 1920. Hasta esa época el crecimiento se había efectuado por densificación del espacio urbano o por medio de construcciones aisladas, que poco a poco iban formando nuevas cuadras y se integraban al perímetro urbano. La colonia Humboldt se estableció en 1920, como prolongación del tejido urbano al sur de la ciudad. Tal fue el caso en 1930, de la colonia Santa María y



La Ciudad de Puebla, 1900-1910  
Fuente: Contreras, 1986

del fraccionamiento San Francisco<sup>4</sup>, el cual se asentó al este de la ciudad, entre el río San Francisco y la carretera a Veracruz.

Otro aspecto que resalta en el crecimiento de la ciudad de Puebla, lo representó la creación de ejidos que la rodeaban, en total fueron 26. En 1921, en virtud de la primera resolución presidencial, se constituyó el ejido de San Pablo Xochimehuacán, al norte de la ciudad, hubo otros ejidos cercanos a la carretera federal a Cholula que fueron creados hacia 1925, por ejemplo: Romero Vargas y La Libertad, al sur de la ciudad. Las demás tierras ejidales fueron distribuidas entre 1930-1935. Las dotaciones de tierras ejidales se realizaron expropiando los ranchos y haciendas concentrados principalmente alrededor de la ciudad de Puebla; desde fechas muy tempranas los asentamientos ilegales se hicieron presentes en estas tierras (Melé, 1994:140-141).

Por otra parte en 1930, la ciudad de Puebla tenía como localidades importantes, cercanas a Cholula: San Pablo del Monte y San Francisco Totimehuacán; así como también a San Baltasar, al sur de la ciudad; San Jerónimo Caleras y San Pablo Xochimehuacan, al norte de San Felipe Hueyotlipan (Ibídem, 108).

De 1930 a 1950 la ciudad crece en población y en espacio, como resultado del incremento de actividades de servicio y de comercio, continúa la modernización de la industria textil, aparece y se desarrolla la industria de alimentos: Son estas actividades, que sumadas a la administración, control político y económico, que la ciudad de Puebla ejerce a nivel regional, las que la afianza, como centro rector de la economía regional y de la cultura urbana (Nolasco, 1979:129).

Estos acontecimientos tuvieron un fuerte impacto en la urbanización de la ciudad, en forma de fraccionamientos, sobre la creación del tejido urbano a partir de los años de 1940, puede resumirse esquemáticamente como una expansión urbana discontinua, seguida del "relleno" de la zona comprendida entre el fraccionamiento y la ciudad. Los ejes entre los primeros fraccionamientos y la ciudad, se convirtieron en ejes de estructuración del espacio suburbano, con los fraccionamientos se modificó el espacio rural y se constituyó una reserva de terrenos de construcción para los habitantes de la ciudad (Melé, 1994:121-122).

<sup>4</sup> Estos nuevos asentamientos retomaron la traza cuadrículada y se integraron rápidamente en el espacio urbano. Representaban la oportunidad para una pequeña clase media, de reproducir el modo de vida de aquellos que habían abandonado el centro para construir en los alrededores de la ciudad residencias de dos o tres pisos, en medio de extensos terrenos, constituyéndose así las últimas cuadras de la traza urbana ( Melé, 1994: 121).

En la década de 1940-1950, la ciudad, al necesitar más espacio para ampliar su infraestructura, comenzó a modificar los límites municipales; en 1943, La Libertad y Xochimehuacán, asentamientos situados al oeste y al noroeste de la ciudad, perdieron su estatuto de municipios para quedar integrados en el municipio de Puebla (Ibídem, 70); la construcción de la presa de Valsequillo fue otro impulso, inaugurada en 1946.

En 1947, surge un sitio exclusivo<sup>5</sup>, el fraccionamiento de La Paz, en un cerro situado entre el centro de Puebla y la ciudad de Cholula y constituyó una modificación importante de la traza urbana.

El crecimiento urbano de la ciudad impactó las relaciones entre las ciudades de Cholula y Puebla; a partir del período de 1950-1965, la carretera federal a México, en dirección a Cholula se convirtió en un importante eje de crecimiento urbano de la ciudad de Puebla. La urbanización se realizó primero a lo largo de la carretera y posteriormente (a partir de 1977) a cierta distancia de la misma, mediante la adjunción de zonas urbanizadas que terminarían uniendo a Cuautlancingo con Puebla (Ibídem,109).

De 1950 a 1960 Puebla, la segunda ciudad del país en peso político, número de habitantes y economía, pasa a ser la cuarta ciudad en la década de los ochentas (Nolasco,1979:129). El importante incremento de la ciudad fue considerado en el Plan Regulador de la Ciudad de Puebla, publicado por el gobierno del Estado en 1952, su objetivo principal era "la localización de los diferentes elementos urbanos... cuya superficie debe consagrarse a una actividad concreta: habitación, trabajo, recreación... con el propósito de que no exista interferencia entre las diversas actividades"; pronto surge en 1959, el "Plan de Mejoramiento urbano", donde se planea que el crecimiento de la ciudad, se encontraría potencialmente limitado al norte por la futura construcción de la autopista México-Puebla y por la creación de una zona industrial programada en esa zona, por lo que el crecimiento de la ciudad debía orientarse hacia el oeste y el sur; son los primeros intentos de planeación (Melé,1994:121). En 1953 se autorizó la construcción del fraccionamiento San Manuel.

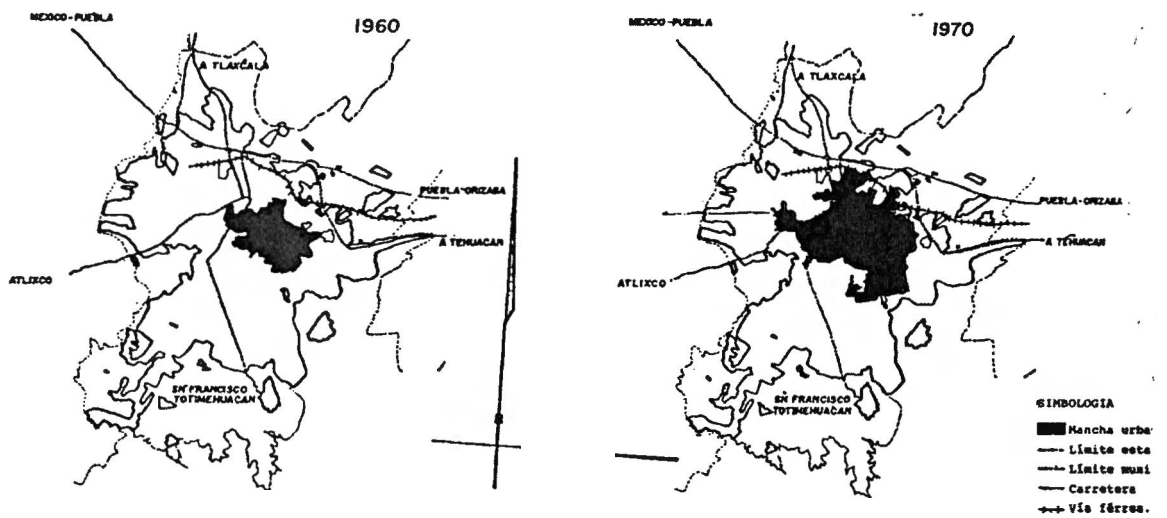
<sup>5</sup> La Paz y San Manuel eran promovidos comercialmente como favorecidos debido a "la distancia que los separaba de la ciudad", proponían un sitio "prestigiado" a una población "exclusiva", así como la posibilidad de construir una casa en una zona que contaba con todos los servicios; así se crearon dos anexos de la ciudad, destinados a dos tipos diferentes de población, sobre un mismo modelo de vivienda situada a cierta distancia de la ciudad ( Melé, 1994: 121).

En 1960 Puebla ocupaba el primer lugar nacional en cuanto al número de telares instalados, sin embargo, debido al derrumbe de sus ganancias entre 1960 y 1970, muchas empresas se retiraron. Para 1982, se registraban 495 empresas textiles en el municipio de Puebla, lo cual correspondía al 72% del total de las empresas textiles del estado. La industria textil era la primera actividad industrial del municipio, la antigüedad de la actividad esta actividad y su concentración en la ciudad de Puebla y la proximidad de ésta, posibilitaron la constitución de un complejo industrial textil, integrado por pequeñas y medianas empresas. La industria textil impulsó también el desarrollo de actividades inducidas, como la fabricación de material, máquinas o refacciones (Melé,1994:82,85), con ésto se demuestra la fuerte concentración de la industria en la zona centro del estado. Aunque en 1960 cuatro municipios del estado tenían cierta importancia industrial: Atlixco, Chietla, Tehuacán y Teziutlán.

Entre 1960 y 1970, es la etapa de industrialización por substitución, y grandes plantas se instalan en los alrededores de la ciudad de México, Monterrey y Guadalajara. Este proceso de desarrollo nacional hace que la industria poblana quede obsoleta, y la ciudad pierda importancia (Nolasco,1979:129).

Por otro lado alrededor de 1960, en la ciudad de Puebla, el centro fungía como un espacio administrativo y comercial, con una concentración de oficinas municipales y estatales, servicios privados y ante todo bancos y comercios de alta calidad. En cambio al poniente y sur de la ciudad se han formado subcentros, principalmente la llamada *Zona Esmeralda* que conduce a la zona residencial del cerro de La Paz y la *Zona Dorada*. También muchas oficinas publicas se han trasladado del centro a la periferia y entre los negocios hay un número notable de sucursales de casas matrices que se quedan en el centro (Gormsen,1978:7).

También en los años sesenta las contradicciones de clase se agudizan con este tipo de industrialización y un sector de los habitantes de Puebla inician movimientos de protesta, que van desde los disturbios estudiantiles hasta invasiones de tierra y que incluyen huelgas obreras y luchas por la libertad y la democracia sindical. El centro de Puebla se convierte en el escenario natural de las luchas y protestas y su periferia sufre los efectos (Nolasco,1979:130). Sin embargo los cambios no pararon, en 1962 se da la apertura de la autopista Puebla-México; en ese mismo año PEMEX creó una planta en San Martín Texmelucan, en



Evolución de la Mancha Urbana de la Ciudad de Puebla  
 Fuente: Flores, 1993

1966 la VW fue inaugurada y en 1967, HYLSA, teniendo un fuerte impacto en los flujos de mano de obra y las oportunidades de empleo creados en la región (Gormsen,1978:8). Esto hace que la ciudad incremente el número de habitantes y el espacio físico se amplíe, hasta incluir ciertos pueblos y ciudades aledañas como Cholula y la Resurrección.

Los actuales límites del municipio de Puebla fueron fijados en 1962, mediante un decreto del gobierno del estado, que incorporó a los municipios de San Jerónimo Caleras, San Felipe Caleras, San Felipe Hueyotlipan, San Miguel Canoa, La Resurrección y Totimehuacán. La ampliación de la jurisdicción municipal significó para el municipio un importante aumento de terrenos susceptibles de ser urbanizados, obligó a las autoridades municipales a tomar en cuenta las reivindicaciones de introducción de servicios urbanos por parte de la nueva población, que a pesar de construir una fracción poco importante de la población municipal, vivía en localidades dispersas. Esto fue traduciéndose en la introducción de equipos y el fortalecimiento de las relaciones con la ciudad, mediante el mejoramiento de las carreteras, San Miguel Canoa fue la primer junta auxiliar en contar con una carretera pavimentada que la conectaría con la ciudad de Puebla, permitiendo así la penetración masiva de transporte (Melé,1994:103,105).

Las vías de comunicación en la ciudad siguieron levantándose, por ejemplo el Boulevard Héroes 5 de mayo fue construido después de que el cauce del río San Francisco fue entubado en 1965. Entre 1965 y 1975 se intensificó el proceso de urbanización en torno a las vías de salida de la ciudad, alrededor del ejido La Libertad, y también a lo largo de la carretera a Veracruz. Al sur de la ciudad y a lo largo de la vía rápida a Cholula, la urbanización en tierras ejidales es más reciente 1977 (Ibídem, 141).

Con la construcción de la UDLA en 1967, al este de la ciudad de Cholula, se impulsó no solamente la modificación del tipo de urbanización establecida entre Puebla y Cholula, sino también la urbanización de la ciudad de Cholula. A lo largo la carretera federal se implantaba fundamentalmente un tejido urbano constituido de casas individuales populares, pequeñas industrias y actividades artesanales unidas a la carretera; en cambio, la vía rápida, construida en los años setenta con el propósito de unir directamente la universidad con la ciudad de Puebla, llegó a ser un eje de urbanización importante (Ibídem, 109).



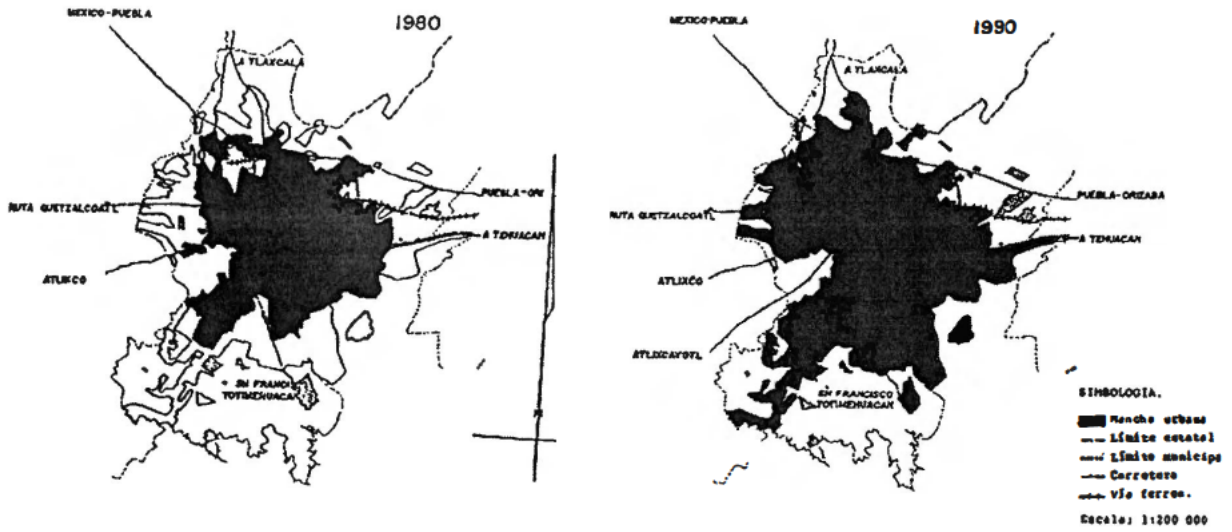
El primer parque industrial se instaló alrededor de la autopista, en terrenos situados al noreste de la ciudad, es el fraccionamiento Resurrección, que empezó a construirse en 1970, al noreste. En ese mismo año se declaró zona conurbada de la ciudad de Puebla a los municipios de Amozoc, Coronango, Cuautinchán, San Andrés Cholula, Santa Clara Ocoyucan, Cuautlancingo y San Pedro Cholula. En el Programa Nacional de Desarrollo Urbano se define una zona metropolitana de la ciudad de Puebla integrando 10 municipios del estado de Puebla y 6 municipios del estado de Tlaxcala: Puebla, Juan C. Bonilla, San Miguel Xoxtla; y de Tlaxcala: Villa Vicente Guerrero, Zacatelco, Xicotencatl, Tenancingo, José María Morelos.

Entre 1970 y 1987, fueron incorporadas 1 536 hectáreas al espacio urbano en la forma de fraccionamientos privados y se pusieron a la venta 46 465 lotes en 92 fraccionamientos, lo que nos da una idea del rápido crecimiento de la ciudad y su zona conurbada (Ibídem, 288).

A mediados de la década los estados de Hidalgo, México, Morelos, Puebla (26 municipios) y Tlaxcala quedaron definidos como un área de influencia directa de la ciudad de México, por tal motivo en 1976 se creó un "Plan de ordenamiento territorial de la zona conurbada centro", donde se proponía delimitar el crecimiento de la ciudad de México mediante el desarrollo de los centros vecinos y se reconoce a Puebla como la única ciudad de la zona con potencialidad para prestar servicios regionales. En la década de los ochenta estos planteamientos tuvieron algunas modificaciones (Ibídem, 27).

Después de 1974 se han implantado nuevas colonias al oeste de la ciudad, en dirección a Cholula y Cuautlancingo y en la carretera a Atlixco. Surgieron casas aisladas a lo largo de la vía rápida a Cholula y de la carretera a Amozoc (Ibídem, 108). El establecimiento de fraccionamientos está regido por la "Ley de fraccionamientos del Estado de Puebla", publicada el 20 de diciembre de 1974, que vino a reemplazar una ley de fraccionamientos del municipio de Puebla, de 1940 (Ibídem, 119).

En la ciudad de Puebla, el *Plan Director Urbano, Ciudad de Puebla*, fue aprobado en 1980 y es la continuación del *Plan de Mejoramiento Urbano de la Ciudad de Puebla*, de 1959, y del *Plan Regulador de la Ciudad de Puebla*, de 1952. Si bien es cierto que estos dos últimos planes proponían una zonificación y reservas para la urbanización, no tenían ninguna base jurídica y sólo fueron reflejo de la voluntad de los



Evolución de la Mancha Urbana de la  
 Ciudad de Puebla  
 Fuente: Flores, 1993

gobernantes de la época. El plan de 1980 cuenta con el aval de la Ley de Desarrollo Urbano del Estado de Puebla, de 1977 (Melé,1989:293).

En 1984, el *Plan de Desarrollo del Estado de Puebla*, elaborado por el gobierno federal y estatal, reconocía la importancia de las ciudades medias para impulsarlas en el estado: Atlixco, Cholula, Huauchinango, Huejotzingo, Texmelucan, y de esta manera incrementar los servicios urbanos y elevar el nivel de vida de la población, solucionar el problema de la vivienda, el subequimiento escolar, déficit de los servicios culturales y de salud, así como la instalación en todas las localidades del agua, drenaje y energía eléctrica (Melé,1994:68-69); sin embargo, hasta la fecha no se ha logrado alcanzar este objetivo, ya que la ciudad de Puebla y su zona conurbada continúan representando un polo de atracción que opaca a los demás municipios.

En la década del ochenta en la ciudad de Puebla se delimitaron dos zonas de reservas territoriales, con lo cual quedaron incorporadas 425 ha. de tierras ejidales al espacio de crecimiento de la ciudad, una fue parte del ejido de San Baltasar Campeche y la otra San Francisco Totimehuacan (Ibídem,148). Otros fraccionamientos se instalaron a lo largo de la vía rápida a Cholula (después de 1977), y después de 1980, sobre la carretera a Atlixco y al sur de la ciudad, en la prolongación de la 11 sur, así como a lo largo de la carretera a San Francisco Totimehuacán. Se pueden encontrar en los archivos de la municipalidad y del gobierno del estado trazas administrativas de 140 fraccionamientos entre 1927 y 1984 (Ibídem, 123).

El *Plan Estatal de Desarrollo Urbano del Estado de Puebla* (el de 1978) se fija por objetivo “una real política urbana que exige la desconcentración de las actividades industriales de la ciudad de Puebla y una correcta distribución en todo el estado”. En fecha más reciente, pero con el mismo espíritu el *Plan de Desarrollo Estatal*, y el *Plan de Desarrollo del Estado de Puebla* publicados en 1982 y 1984 respectivamente han venido a reafirmar la importancia de frenar la tendencia a la concentración de esta actividad en la zona urbana de la ciudad de Puebla, sino la urgencia de la descentralización de Puebla y zonas cercanas, hacia los municipios de prioridad estatal (Ibídem, 92).

El aeropuerto de Puebla en Huejotzingo, empezó a construirse en 1984 y fue inaugurado en 1986 (Ibídem, 116). La nueva carretera a Santa Ana Chiautempan en 1980, y la autopista Puebla-Atlixco se puso en servicio en 1989 (Ibídem, 75). Manuel Bartlett Díaz (1993-1999) enfocó su acción territorial hacia la realización de un “Plan de ciudades

medias” para consolidar un sistema integral de ciudades medias, dando prioridades a la planeación urbana, planeación industrial y a la modernización del sistema de carreteras del estado (Ibídem, 69).

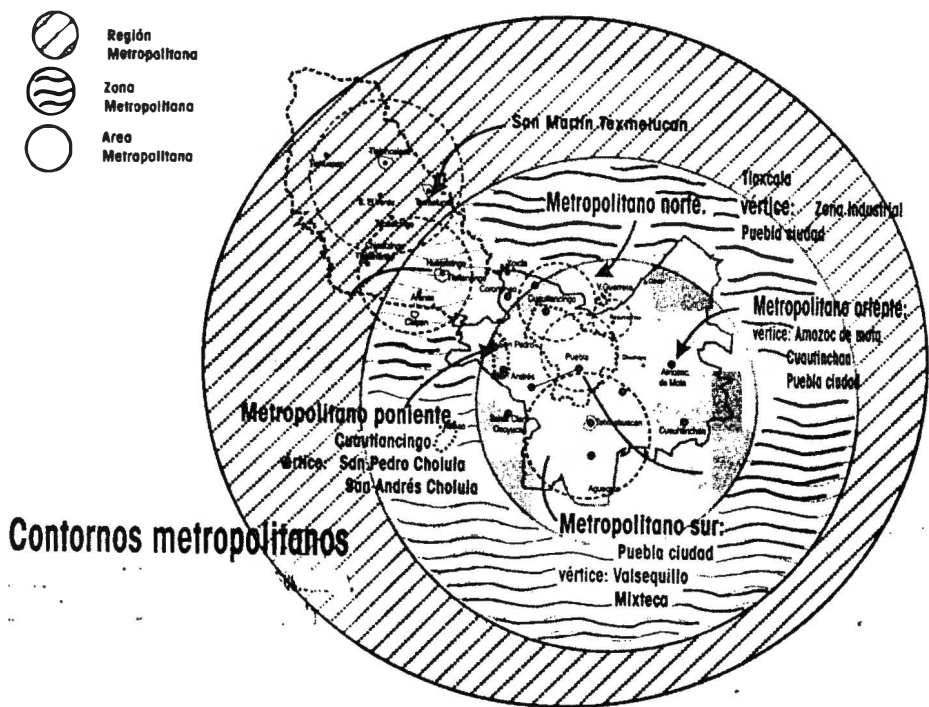
En 1982, se planeó un periférico que permitiera no sólo circunscribir el tejido urbano dentro de ciertos límites, facilitar los enlaces transversales, impulsar el crecimiento periférico. De lo que se trata, se dijo, es de prever a la ciudad de los acondicionamientos necesarios para la expansión del tejido urbano y el correcto funcionamiento. El gobierno del estado en el periodo de 1996-1999 retomó este proyecto con el nombre de “Periférico Ecológico”, ligando las necesidades de comunicación con la realización de un cinturón de tierras agrícolas y forestales alrededor de las zonas urbanas (Ibídem, 115).

La planeación industrial en la ciudad de Puebla en los últimos años, corresponde a los criterios de la desconcentración (realmente implantación de nuevas actividades en la periferia), de la industria de la ciudad hacia espacios suburbanos acondicionados para ese fin. Pero uno de los problemas que se han presentado es una competencia entre el uso industrial y el uso agrícola porque los espacios que circundan a la ciudad se encuentran densamente poblados y en torno a ella hay un gran número de pequeñas localidades (Ibídem, 100).

La dinámica de la urbanización de la ciudad de Puebla, así como la difusión de las actividades industriales, se ha traducido en la intensificación de los vínculos entre la ciudad y el conjunto del espacio regional, y no de aquella con otras localidades urbanas que presentaría una especialización funcional en el seno de esta región urbana de la ciudad de Puebla (Ibídem, 101).

La ciudad se ha extendido en suelos agrícolas a los que transforma para uso urbano. La urbanización acelerada viene a ser el parteaguas histórico de la urbanización, lo que provoca fuertes desequilibrios, por ejemplo: la implantación de *equipamiento* en porciones colindantes de la marcha urbana (instalaciones de dependencias estatales o paraestatales); las *redes técnicas* (líneas de comunicación o de alta tensión, gasoductos, oleoductos); la *invasión* (ampliación de fraccionamientos privados), ocupación por el Estado de tierras que *expropia legalmente*, entre otros aspectos que provocan una fuerte desestabilidad en la tenencia de la tierra (Méndez, 1987:30-31).

La definición de Puebla como “la puerta del sureste”, refuerza su papel de ciudad intermedia, el lugar de Puebla siempre está a la



*Contornos Metropolitanos de la Ciudad de Puebla.* La conformación del tipo de desarrollo urbano de la ciudad de Puebla, se caracteriza por haber dado lugar a la constitución de tres ámbitos metropolitanos a partir de la ciudad central de Puebla, dando lugar a la formación de diversos contornos delimitados que por las características de su interacción se definen como área, zona y región metropolitana del valle de Puebla.

Fuente: Puebla, Plan estatal de desarrollo urbano social sustentable, Gobierno del Estado de Puebla, México, 2000



sombra de la ciudad de México y tiene una influencia regional restringida al área Puebla-Tlaxcala (Melé, 1994:36-37).

A manera de conclusión se puede afirmar que desde el siglo XVI hasta la primera mitad del siglo XX el crecimiento poblacional de la ciudad fue continuado. En el año de 1534 tenía 68 residentes españoles, para el año de 1793 aumentaron a 57,160 habitantes y en el año de 1900 a 98,932. Para 1940 la ciudad ya alcanzaba los 148,701 habitantes. Sin duda, es a partir de la década del cuarenta del siglo veinte que la ciudad experimenta un crecimiento explosivo, tan solo de 1940 a 1950 la ciudad crece a 211, 331 habitantes, que representa un 42% de crecimiento relativo. En 1984 el municipio de Puebla tiene una población de 994, 461 habitantes. Para el año de 1990 el municipio es predominantemente urbano con una población de 1 054 921 habitantes concentrando el 25.69% de la población total estatal en apenas 1.51% del territorio del estado de Puebla. En el año 2000 el municipio de Puebla tiene 1 300, 000 habitantes.

### **2.3.- Puebla y el contexto global.**

¿Qué tan lejos o cerca se encuentra Puebla de los procesos globales? Hay algunos autores que plantean la idea de que existen grados de globalización y si la ciudad de México no ocupa un lugar privilegiado menos la ciudad de Puebla. Un elemento central que permite ubicar a una ciudad en las redes mundiales es su capacidad competitiva a través de ofrecer infraestructura de alto nivel que pueda ser usada para la circulación global de bienes y personas. Por ejemplo, Puebla no cuenta con un aeropuerto de tráfico intenso, si bien es de carácter internacional sólo cuenta con una pista que no es suficiente para las necesidades globales. Recientemente se suspendieron los vuelos a la ciudad de Nueva York por no ser costeables. Ningún aeropuerto de *provincia* puede competir con el de la ciudad de México y mucho menos con el de Miami y Los Ángeles en los E.U.

Otro de los aspectos señalados por especialistas, es la permanencia de empresas globales. En Puebla no existe ninguna empresa matriz transnacional asentada en la ciudad, pero si cuenta con una empresa filial -Volkswagen VW- capaz de integrarse al mercado mundial. Otro rasgos a considerar es la presencia de organismos internacionales, ya sea financieros o de Organizaciones no Gubernamentales, recordemos que Puebla puede ser la sede operativa del ALCA( Acuerdo de Libre Comercio para América) que es expresión del papel que se quiere que juegue la ciudad en el futuro. Otro aspecto que se considera central es

la promoción internacional que se hace de la ciudad y de sus actividades. Puebla no cuenta con oficinas en otros países que hagan promoción de las virtudes de la ciudad como centro de inversión o exportación de productos. El estado de Puebla principalmente exporta automóviles y mano de obra porque es uno de los principales estados en México que expulsa migrantes. Actualmente existe un discurso de presentar a la ciudad como el principal centro urbano del país que concentra más de ciento cincuenta universidades, discurso que quiere hacer aparecer a la ciudad como centro educativo por excelencia, pero lo que no señala el discurso es que la mayoría de esos centros educativos son “patito” (de dudosa calidad educativa).

Un aspecto que no se toma mucho en cuenta en la jerarquización de las ciudades a nivel mundial, es la cultura. Sin duda, París ocupa el primer lugar en este sentido y otras ciudades se vuelcan sobre su patrimonio cultural y adquieren relevancia como centros mundiales de turismo, como es el caso de Madrid o Venecia. La ciudad de Puebla no llega al millón de turistas que recibe anualmente Oaxaca (la ciudad de mayor turismo en México), y mucho menos a los nueve millones de Madrid. No existe una política cultural que promueva a nivel internacional las artes o la cultura poblana y la razón es porque es inexistente, a diferencia de Oaxaca en donde existe un fuerte proyecto cultural, promovido por pintores, escritores, que han sido capaces de acceder a los mercados mundiales. No podemos negar que Puebla cuenta, al igual que otras ciudades, con un capital cultural rico y que le puede permitir ubicarse de forma importante en el sistema mundial.

A pesar de que Puebla no es una ciudad mundial por lo que no podemos compararla con las ciudades que organizan el capital financiero; muchas de las formas espaciales y de organización que sugiere la globalización se están haciendo presentes en esta región. Puebla desde su fundación ha sido una ciudad regional y recientemente el gobierno del estado (1992) implementó un programa de renovación urbana que llama a consolidar el papel central de la ciudad para el sureste del país. Además de ser el principal centro urbano del llamado Plan Puebla-Panamá y del ALCA<sup>6</sup>, la ubican como

---

<sup>6</sup> Fue el ex - presidente de los Estados Unidos W. Clinton quien inició la negociación para conformar un área de libre mercado para América (ALCA). Crear una zona libre con un producto interno bruto de aproximadamente nueve billones de dólares y un mercado potencial de 765 millones de personas. Hoy existe en la ciudad de Puebla la oficina central de este proyecto y algunos autores piensan que este mercado no se ha podido consolidar por varias razones: el distanciamiento del MERCOSUR con respecto al ALCA, las resistencias internas en los E.U y el avance europeo en el mundo. Pero una de las razones principales por las que no se concretiza el ALCA son las grandes diferencias existentes entre los países latinoamericanos y los E.U que dificultan la creación del tratado porque éste tiende a ser exclusivamente comercial con ventajas



el detonador económico, social y cultural de una gran región que el Banco Mundial ha llamado Mesoamérica, retomando la designación que desde hace muchos años la antropología mexicana le asignó.

Existe una clara intención de *refundar* la ciudad como un moderno centro metropolitano dotándola de nuevas potencialidades competitivas. Por ejemplo, se están planeando dos nuevas carreteras que permitirán el flujo de personas y mercancías más rápido, una de ellas se inauguró a fines del año 2003 y otra tiene problemas de consolidación porque los campesinos de la región de Tepeaca (Unión de Campesinos Emiliano Zapata Vive) se oponen a su construcción<sup>7</sup>. Por otro lado, en el sector industrial se construyó un nuevo parque dedicado a la industria textil- llamado Ciudad textil- que tiene la finalidad de consolidar esa actividad “tradicional” no solo en el mercado interno sino en el de exportación; aunado a ello se sigue protegiendo a la industria automotriz que hoy por hoy es la principal actividad industrial de la ciudad de Puebla, de su región metropolitana y del estado. Todas estas acciones, expresan una clara intención de reforzar la *centralidad* que históricamente ha tenido la ciudad de Puebla en una gran región y tiende a reorganizarse conforme a las necesidades contemporáneas.

El fortalecimiento de esta centralidad también se expresa en el mejoramiento y modernización de infraestructura como construcción de distribuidores viales, cambio de tubería para agua potable en el centro histórico, privatización del alumbrado público, la instalación de un centro de educación de prestigio nacional como el Tecnológico de Monterrey, Centro de Convenciones; ocasionando con ello la concentración de servicios privados y públicos de alta calidad, requerimientos necesarios para que la ciudad juegue un papel significativo a nivel regional. Dentro del Plan de Desarrollo Urbano del actual presidente municipal (2003) se afirma dentro de las líneas estratégicas que Puebla debe garantizar el desarrollo de una ciudad humana, competitiva y de proyección internacional:

---

claras para la economía norteamericana. Por estas razones la tendencia latinoamericana ha sido conformar bloques como el MERCOSUR (Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Chile), el bloque Andino (Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia) que son países con un desarrollo parecido y culturalmente más homogéneos. La tendencia es ampliar el bloque del MERCOSUR, de ahí la importancia de la Unión Europea para Latinoamérica. En 1996, el principal socio de la Unión Europea fue el MERCOSUR con 41 mil millones de dólares en intercambios comerciales que representaron más del 50% del comercio de la Unión Europea con la región. En este sentido, un MERCOSUR mejor posesionado a nivel latinoamericano equivaldría una Unión Europea con mayor capacidad de penetración en el mercado latinoamericano. (Antón Gracia, 1999:23-24)

<sup>7</sup> Nos referimos al proyecto Millenium, que pretende construir una autopista, fraccionamientos y grandes áreas industriales, así como *clusters*, que son pequeños parques industriales con especialización en una sola rama industrial

vamos a hacer una ciudad atractiva para los inversionistas, sobre todo en las áreas de alta tecnología. Vamos a hacer converger nuestra ciudad histórica, patrimonio de la humanidad, con una ciudad moderna ordenada que resalte el orgullo de los Poblanos por ser y vivir en Puebla, como la seguridad en todos los aspectos para el inversionista, así como para el turista, logrando que Puebla se coloque en el primer plano mundial como ciudad exitosa<sup>8</sup>.

Dentro del aspecto residencial de la ciudad se iniciaron los proyectos de renovación de antiguos barrios como El Alto, La Cruz, los Sapos y numerosos edificios históricos del centro de la ciudad, así como nuevos proyectos urbanísticos concentrados en el sur-poniente de la ciudad. Por ejemplo, destaca el proyecto de renovación urbana llamado San Francisco en el centro histórico, la renovación de La Casa Aguayo – comúnmente conocida como la Marranera<sup>9</sup>– que se convirtió recientemente en sede del gobierno estatal; la Vista como el asentamiento más exclusivo de la ciudad que convive con “los panales” como se les conoce a las casas *Ara* y *Geo*, que forman hileras casi interminables de pequeñas “casitas” que han sido ocupadas por sectores populares y clases medias bajas. Aunado a ello, el actual presidente municipal quiere empezar este año (2003) con la construcción del *metro* para que esté “a la altura de las grandes metrópolis”. Pero existen grandes problemas pendientes como el de los vendedores ambulantes y el transporte público. Éste último es uno de los más caros de México, ineficiente y de gran peligro para los usuarios. Todavía circulan más “combis” que “micros” o camiones, admiten personas paradas y ocasionan muchos accidentes, además las rutas no están diseñadas conforme a un plan urbano sino al albedrío de los

---

<sup>8</sup> *Plan de Desarrollo Municipal. Ayuntamiento de Puebla 2002-2005.* p.18

<sup>9</sup> A raíz que se inauguró el Centro de Convenciones en el año 2000 que forma parte del proyecto de renovación urbana llamado Paseo del Río de San Francisco que tiene como objetivo el rescate y renovación de casi doce hectáreas del centro histórico de la ciudad de Puebla, ya funciona un museo de arte contemporáneo, un museo de sitio, plazas, jardines y están en proceso la renovación de antiguos edificios industriales. Todo esto ha ocasionado el cambio de la imagen urbana en los antiguos barrios El Alto, porque es de mencionarse que Puebla creció de manera desigual dado que la parte poniente del río San Francisco se concentraron los españoles y en el oriente del río los asentamientos indígenas que evolucionaron en barrios populares con infinidad de vecindades habitadas por obreros y artesanos. Con la intención de mejorar el lado oriente del río, el gobierno del estado encabeza un proyecto de renovación urbana en los barrios El Alto, Xonaca, Xanenetla, La Luz que ha ocasionado la destrucción de numerosas viviendas y con ello el traslado de sus pobladores a otras partes de la ciudad. Dentro de este proyecto, se llevó a cabo la restauración de la antigua casa Aguayo para que albergara la Casa de Gobierno del estado de Puebla. La casa Aguayo fue construida durante el siglo XVII que durante 1829 funcionó como baños públicos Armenta. En el año de 1938 pasa a ser propiedad de la nación y se le da un uso provisional como cuartel del doceavo regimiento militar. En el año de 1955 se le adaptó para que funcionará como vivienda para los pensionados del ejército nacional. En el año de 1986 la habitaban veintinueve familias militares, las cuales las desalojaron en 1992 por las condiciones peligrosas del inmueble. Actualmente funciona como la Casa de Gobierno del estado de Puebla.

permisionarios, el transporte público requiere ser modernizado y cumplir su función de una capital que crece cada día.

El nuevo sistema mundial obliga a reconfigurar los espacios urbanos y tiene consecuencias en los modos de vida, que pueden ser de muy diverso tipo. Por ejemplo, quisiera destacar el aumento de la heterogeneidad cultural.

La configuración de los espacios urbanos albergan otra característica: la heterogeneidad de referentes simbólicos procedentes de diversos espacios y temporalidades que se mezclan en las ciudades. Néstor García Canclini y Martín Barbero han mencionado que la circulación de bienes simbólicos es una de las consecuencias de la economía actual en la cultura porque el mercado no margina bienes simbólicos sino que los incorpora cambiando su sentido original. Todo este conjunto de bienes simbólicos adquieren mayor difusión en las ciudades, principalmente a través de los medios de comunicación. La televisión, el Internet...etc., permiten acceder a mensajes y bienes culturales de todos lados; sin embargo, en Puebla, la Encuesta Nacional de la Juventud reveló que dentro de los jóvenes solamente el uno por ciento cuentan con Internet.

Sin duda, la abundancia simbólica es constituyente de lo urbano en la sociedad contemporánea. Quizás lo más importante es la congregación de signos y símbolos en las ciudades y la posibilidad de *habitar* junto con espacios y bienes simbólicos diferenciados lo que García Canclini a denominado varias ciudades en una. Supone la fragmentación del espacio urbano en microespacios específicos (calles, centros comerciales, clubes, conciertos...) que sustentan una particularidad y la posibilidad de construir identidades nuevas. En suma, el espacio urbano existe por su capacidad de conquistar la diversidad; de yuxtaponer espacios físicos y simbólicos dispares, y la ciudad de Puebla no escapa a ello.

## **2.4.- Conservadurismo poblano<sup>10</sup>**

No podemos terminar este breve recuento de la historia urbana de la ciudad de Puebla, sin mencionar algunos fragmentos de su historia política y en particular sobre el conservadurismo poblano.

<sup>10</sup> La elaboración de este apartado se hizo a partir de los siguientes autores: Márquez (1997), Sotelo (2002), Lara y Parra (2002), Dávila (2000), Yáñez (1988), Buendía (2001), González (2004), García Cuevas (2001), Morales (2000), Torres (2001) y Vallejo (2004).

Puebla y en particular la ciudad se le conoce como una sociedad conservadora<sup>11</sup>. Es cierto, y sus causas se pueden rastrear en la historia y en particular en la de los siglos XIX y XX. Son dos las características principales del conservadurismo poblano: 1) íntima relación entre los gobiernos estatales, la iglesia y los grupos económicamente dominantes; 2) los campos de batalla nunca fueron los espacio de lucha política de la élite poblana, sino las instituciones educativas (Marquéz, 1997).

Desde la fundación de la ciudad hasta la actualidad, la élite poblana se ha distinguido por su conservadurismo político y la iglesia católica por su influencia ideológica en la sociedad. Dos procesos que se han fusionado, labrando una sociedad conservadora.

El conservadurismo político e ideológico poblano se consolida y entra en crisis en el siglo XX. Son dos las coyunturas que lo explican: primero al oponerse al cardenismo y asegurar el cacicazgo de los Ávila Camacho; y segundo por la pugna que entablan contra la Reforma Universitaria que encabezan los estudiantes en la década de los años sesenta y setenta. A continuación exponemos un resumen de lo que históricamente a sido el conservadurismo poblano.

#### 2.4.1.-Antecedentes históricos.

En toda la época colonial, en Puebla el poder político, económico, militar y eclesiástico fue ejercido por una élite reducida, una oligarquía regional. Ésta fue la misma prácticamente durante los siglos XVIII y XIX. En la ciudad de Puebla, este grupo estaba formado por los representantes de la corona, los comerciantes, propietarios, hacendados, la iglesia y los militares, todos componentes de la misma élite que manejaba la ciudad desde las instituciones de poder más importantes: el ayuntamiento, la iglesia y la milicia. Estos grupos

<sup>11</sup> En el habla común el conservador es una persona que se adhiere al *status quo* y se opone a todo lo que implique su modificación. Sobre esta base, Rossiter entiende el conservadurismo político como las aspiraciones y actividades de los partidos y movimientos que 1) defienden los patrones de moralidad heredados y las instituciones ya probadas; 2) se muestran escépticos en cuanto a la eficacia del gobierno popular; 3) forman parte de los que se oponen a los planes reformadores de la izquierda moderada o la extrema izquierda y 4), encuentran su apoyo más sólido en las personas que poseen un interés material o psicológico substancial en el orden establecido. Desde esta perspectiva y a partir del conservadurismo filosófico, en el conservadurismo político se defiende y se pone especial énfasis en: 1) una idea de progreso sin bruscas rupturas, 2) la importancia de la ley y el orden, 3) la desigualdad natural de los hombres, las clases y las categorías sociales, 4) la necesidad de la propiedad privada y 5) la mínima participación del estado en la vida de los individuos y las instituciones. Los grupos conservadores de Puebla suscribieron estos principios (Marquéz, 1997:7-8).

pertenecían a un puñado de familias, relacionadas por medio de lazos económicos, políticos y de parentesco (Morales, 2000,2).

En Puebla las guerras de independencia no implicaron la ruptura del poder colonial ni la desaparición de la oligarquía por ser una ciudad de españoles, incluso en ese periodo a la ciudad se le tipificó como baluarte realista, mientras los pueblos de la región eran independentistas (Idem.).

El triunfo del general Agustín de Iturbide y la consecutiva proclamación de la independencia de México, fueron, en gran parte, la continuación del antiguo régimen. La continuidad se expresó rápidamente en Puebla, por ejemplo cuando el dos de agosto de 1821 Iturbide visitó Puebla, la élite inmediatamente le solicitó el establecimiento de la Diputación Provincial y el restablecimiento del Consulado. Iturbide lo concedió y con ello la oligarquía poblana no sólo conservó sino aumentó sus privilegios políticos y económicos. Intendencias y provincias adquirieron dominio de sus regiones a través de las Diputaciones Provinciales (idem.).

Después de que abandonó el país el emperador Iturbide en el año de 1823, la situación de anarquía se prolongó por cuarenta años. Despertaron los intereses de militares, liberales, conservadores, centralistas, federalistas, caudillos, iglesias y de todos aquellos que querían construir un país nuevo, todos ellos se movían en dos grandes ideologías: la del cambio y la de la permanencia (idem.).

La oligarquía poblana, inteligentemente se fue adaptando a las coyunturas y en ocasiones fue realista, en otras independentista; luego constitucionalista, iturbista y republicana. Lo cierto es que la élite poblana fue definiendo su participación siempre del lado conservador, así lo expresó al apoyar al emperador Maximiliano y estar de acuerdo con la invasión francesa en el año de 1862. El propio general Zaragoza se pronunció de su falta de colaboración contra la invasión y exclamar: "ese pueblo levítico hijo de frailes y de monjas" y terminó enojado al grado de que cuatro días después de la batalla llegó a decir: "Qué bueno sería quemar a Puebla".

En el terreno educativo también se expresa la lucha entre liberales y conservadores. Por ejemplo, durante el porfiriato, es en Puebla donde se derrota al proyecto Kausista y triunfa la doctrina social de la iglesia, aquella que buscaba formar ciudadanos católicos. Durante la revolución, los poblanos a través del Partido Católico Nacional se

oponen al Constitucionalismo y quieren dar marcha atrás a la Constitución de 1917. Es hasta 1929 que para la iglesia es evidente que ya no es posible la abolición de los artículos 3, 5, 27 y 130 de la Constitución y empiezan a solicitar autorización para abrir colegios, a pedir que en las escuelas públicas haya neutralidad en materia moral y religiosa. El gobierno cede y en Puebla se crean muchas instituciones educativas dirigidas por la iglesia (Marquéz, 2000). Esto explica, porque Puebla es el estado con mayor número de centros educativos de este tipo.

En el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas se consolidó la élite poblana conservadora, asciende al poder político estatal a través de Maximino Ávila Camacho que toma posesión como gobernador en el año de 1937. Con éste los conservadores seculares y los de la iglesia se sintetizan y se consolidan dentro del estado (idem.). Pero ya desde el año de 1936 y los primeros años del entonces gobernador Maximino se fue configurando un discurso que combinaba un anticardenismo, la doctrina social de la iglesia y las ideas de un estado corporativo inspiradas en el fascismo italiano (idem.)

La élite poblana y ahora encabezada políticamente por el gobernador se oponen al reformismo social de Cárdenas. Una de las primeras medidas de Maximino como mandatario estatal, fue nombrar director del Colegio del Estado<sup>12</sup> a un connotado conservador y anticomunista. Los programas de educación socialista no se implementaron debido a que los padres de familia rechazaron la federalización de la enseñanza, amparados en la soberanía estatal. El mismo gobernador también se opuso y otorgó mucho apoyo a escuelas particulares para que implantaran los valores tradicionales. En 1939 la burocracia política conservadora poblana se pronunció en contra del “maligno artículo tercero constitucional” y contra “el mal ejemplo de los maestros que en vez de dedicarse a su labor educativa, se dedican a luchas políticas”(idem.).

---

<sup>12</sup> La compañía de Jesús en América se echó a cuestras la tarea de crear una vasta red de colegios durante la época de la Colonia. Fundada en 1534 por Ignacio Loyola para combatir la Reforma Protestante en España y sus posesiones reales, tuvo en la educación de los seglares la piedra angular de propaganda *fide*. Los jesuitas llegaron a la Nueva España en 1572 y establecieron en 1573 su primer colegio en la ciudad de México; cinco años más tarde abrió sus puertas en la Puebla de los Ángeles el Colegio del Espíritu Santo, que fue la génesis de la hoy BUAP. Al salir los jesuitas de Puebla, el Seminario Palafoxiano cubrió parte de las necesidades educativas en la región, a principios de 1790, vino la reapertura del antiguo Colegio del Espíritu Santo con el nombre de Real Colegio Carolino, en honor de Carlos III. El 25 de mayo de 1825, el congreso local acordó que el máximo centro de estudios en la entidad se denominara Colegio del Estado, nombre que conservó hasta 1937, cuando se transformó en Universidad de Puebla. En 1956, la Universidad de Puebla conquistó su autonomía (Lara y Parra,2000).

Con Maximino Ávila Camacho nace una cultura anticomunista oficial, que es una respuesta del gobierno estatal y los “patriotas poblanos” a la política social cardenista. El gobierno poblano casi se independizó del régimen cardenista y adoptó, una actitud contraria a las reformas impulsadas por el general Cárdenas. Incluso en el nivel internacional, la élite poblana se opuso al cardenismo al apoyar la causa de Franco a través de la *falange* poblana que enviaba gran cantidad de dinero (idem.).

En las escuelas se implantaron los valores conservadores del orden, disciplina, obediencia, adhesión a la religión católica y se oficializó el culto a la bandera. Así se forjó en Puebla una ideología anticomunista en cuya base se encuentran las concepciones católico-sociales de la iglesia (idem.).

La élite poblana derrotó al cardenismo y los sucesivos gobernadores serán parte del cacicazgo avilacamachista<sup>13</sup>, expresión política de los grupos conservadores y serán 35 años de control hasta que empiezan las luchas universitarias que ponen fin al avilacamachismo con la renuncia del gobernador en el año de 1973, proceso que a continuación exponemos.

#### 2.4.2.-El movimiento de Reforma Universitaria.

Como afirmamos arriba, fue en los centros educativos donde se libraron batallas políticas entre las ideas conservadoras y las liberales, el Colegio del Estado no estuvo ausente de ello. Desde el principio de la revolución mexicana sus estudiantes se manifestaron a favor de Francisco I. Madero, luego en los años veinte y treinta hubo estudiantes socialistas que quisieron introducir el ánimo de la revolución y reformas al modelo académico imperante. Modificaciones muy difíciles de llevar a cabo debido al cacicazgo avilacamachista que controlaba la vida del Colegio y que lo utilizaban como plaza de difusión ideológica y política (Sotelo,2000).

Durante varias décadas los estudiantes enarbolaron la bandera de la autonomía universitaria debido al control férreo que los gobiernos en

<sup>13</sup> Dicho enclave premoderno se inicia con la llegada al poder, en 1937, de Maximino Ávila Camacho. Le siguen a éste, durante los siguientes 35 años, Gonzalo Bautista (1941-1945), Carlos I. Betancourt (1945-1951), Rafael Ávila Camacho (1951-1957), Fausto M. Ortega (1957-1963), Antonio Nava Castillo (1965-1969), Rafael Moreno Valle (1969-1972) y Gonzalo Bautista O’Farril (1972-1973). Dicho cacicazgo constituyó una sociedad cerrada en la que estaban excluidas la tolerancia y las libertades democráticas. Predominaba el autoritarismo y la represión contra todos aquellos que osaban desafiar el orden establecido (Sotelo,2000).

turno tenían sobre Colegio, y al anhelo de una reforma total en los planes de estudio donde predominaban las viejas concepciones de la sociedad. Autonomía que se consiguió hasta el año de 1956, producto de un gran movimiento donde destacaron los estudiantes comunistas.

La autonomía conseguida fue restringida porque el gobierno seguía teniendo el control de la Universidad – dejó de ser Colegio del Estado en 1937) a través de un Consejo de Honor que estaba por encima de su Consejo Universitario y fue hasta el año de 1961 que luchan por la auténtica autonomía al demandar la desaparición del Consejo de Honor, la defensa del pensamiento laico, el respeto al artículo tercero Constitucional, y la exigencia de modernización de la vida académica de la Universidad (idem).

Aunque el movimiento perseguía básicamente el objetivo de impulsar un conjunto de transformaciones orientadas a erradicar de la institución una estructura autoritaria de gobierno y una estructura académica oscurantista, despertó el encono de los grupos más atrasados de la burguesía<sup>14</sup> y del clero católico, quienes a través de organizaciones como el Frente Universitario Anticomunista (FUA) y el Movimiento

<sup>14</sup> Hacia la segunda mitad del siglo XX, la burguesía poblana no logro modernizarse económica y políticamente. Permaneció anclado en el capital comercial, sin impulsar a tiempo la llamada industria de bienes de capital. Esto sobredeterminó en poca medida sus rasgos de burguesía atrasada y reaccionaria, temerosa de los cambios, en guardia contra las transformaciones sociales y los movimientos políticos que se llevaban a cabo en la entidad. No es sino hasta mediados de los sesenta que Puebla ingresa al umbral de la modernización industrial, gracias al ambicioso programa de inversiones que a través de Nacional Financiera impulsa la federación. Se invierte en la construcción de parques industriales y la construcción de la autopista México-Veracruz contribuyen de manera decisiva al fenómeno de referencia. Entre 1964 y 1973, más de 120 compañías industriales se establecieron en Puebla, particularmente en sectores que no tenían presencia en la entidad, como en los casos de la industria automotriz y metálica. Este proceso, como era de esperar, trajo alteraciones fundamentales en la composición de la burguesía poblana. No pocas de sus familias más antiguas fueron desplazadas a un segundo término en lo que a poder económico se refiere, siendo desplazadas por aquellas que sí se dieron a la tarea de modernizar sus empresas. Desde luego, el establecimiento de empresas como Volkswagen, Hylsa y otras corporaciones multinacionales propició que la burguesía poblana perdiese su posición dominante en la economía de la entidad, pero esto no trajo consigo la pérdida correspondiente de su influencia política. Por ejemplo los líderes empresariales que junto con la jerarquía eclesiástica pasan a desempeñar un papel de gran relevancia en las luchas que habría de librar la derecha poblana en las décadas de los setenta y los ochenta contra los movimientos sociales que estallaron en la entidad en esa etapa, e incluso contra el mismo gobierno federal, hacia quién manifestaban un odio cerval por estar convencidos de que era el principal promotor del socialismo en México, o en todo caso, el principal responsable de la "conjura judeo-masónica-comunista" que se cernía sobre nuestro país en esos años, la cual, según esto, tenía en la entidad su principal bastión o "atalaya" en la Universidad Autónoma de Puebla. La crisis social estalla con el proceso de reforma universitaria de la Universidad Autónoma de Puebla cuando se desplegó la ofensiva la derecha poblana contra el movimiento estudiantil de 1961 (Sotelo,2000).



Universitario de Renovadora Orientación (MURO), se dieron a la tarea de combatir a los estudiantes que enarbolaban el proyecto de Reforma Universitaria, convencidos de que ésta era una expresión inequívoca de los “planes perversos del comunismo internacional” (idem).

Sin duda, el triunfo de la Revolución Cubana contribuyó favorablemente en el movimiento estudiantil y despertó a otros sectores sociales que manifestaron su descontento social, a través de luchas por la tierra, protestas contra el alza en el precio del transporte y otros servicios.

Ante la irrupción de las clases subalternas<sup>15</sup>, la burguesía poblana y los sectores más atrasados del clero católico deciden “restaurar el orden”, desatando una vehemente embestida contra el movimiento universitario, convencidos de que éste amenazaba con provocar una “insurrección comunista” en la entidad. La derecha recurre a diversas organizaciones religiosas, cívicas, empresariales y culturales para la

<sup>15</sup> Al arribar la década de los setenta el aparato productivo de Puebla- en particular la industria textil- ya no estaba en condiciones de generar el desarrollo económico que requería la entidad, ni en posibilidades de responder con éxito a los grandes desafíos que le planteaba la sociedad en esa etapa. El desarrollo industrial no trae consigo la generación de nuevos empleos sino que el desarrollo tecnológico propició un gran desplazamiento de trabajadores, por ejemplo, de 1970 a 1983 tan sólo en la ciudad de Puebla el número de empresas textiles se reduce 67 por ciento, cierre que generó desempleo. Mientras que el aparato productivo se mostraba incapaz de generar nuevos empleos, la población del estado de Puebla crecía vertiginosamente, duplicándose entre 1940 y 1970, fenómeno que marcha en contra punto con la notable urbanización que tiene lugar en esos años. Al iniciarse la década de los setenta, la población urbana ya constituía 47 por ciento, en contraste con 33 por ciento en 1950. La capital del estado, según el censo de 1970, concentraba 413 mil habitantes de los dos millones 548 mil que tenía la entidad. Este fenómeno obedeció principalmente a la industrialización que tuvo lugar a mediados de los sesentas, la cual propicia que amplios sectores rurales decidieran emigrar a las ciudades, en particular a la ciudad de Puebla. A la vez este hecho fue un resultado de la crisis que comenzó a experimentar el agro poblano en esa etapa. Hacia 1970 las tierras de riego eran mucho menor que las de temporal que ocasionó la formación de campesinos depauperizados, y el fenómeno que se denominó “subproletariado agrícola”. Esta situación, aunada a la subsistencia de grandes latifundios y de cacicazgos seculares – particularmente en la Sierra Norte del estado- provocó el estallido de varias luchas campesinas en esos años, las cuales tenían como eje principal la adquisición de la tierra. Tales demandas son encauzadas por la Central Campesina Independiente (CCI) y por la Federación Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (FIOAC), vinculada al Partido Comunista Mexicano. Durante los años de 1972 y 1973 la FIOAC se fortalece de manera notable en el estado, creando varios comités regionales y distritales en los valles de Tepeaca, Tecamachalco, Cholula, Atlixco y la Sierra Oriental del estado de Puebla. También en esos años estallan varios movimientos sociales en la entidad- sobre todo en la ciudad de Puebla- como resultado del malestar popular ante algunas medidas que adopta el gobierno estatal, como el aumento en las tarifas del transporte urbano y del consumo doméstico de agua. En abril de 1972, los obreros de Volkswagen deciden por unanimidad romper con la CTM, y crear un sindicato independiente. Ello los lleva a vincularse con el STERM y con el Frente Obrero Campesino Estudiantil Popular (FOCEP), que había surgido al calor del movimiento universitario (Sotelo,2000).

ofensiva. El entonces arzobispo de Puebla, Octaviano Márquez y Toriz, desempeña un papel fundamental en la ofensiva, lanzando la tristemente célebre consigna “cristianismo si, comunismo no” (idem).

Por el movimiento universitario, la sociedad poblana se dividió: por un lado, quienes apoyaban al movimiento estudiantil, por otro, quienes combatían al mismo. Al seno de la universidad tal división cristalizó entre “fúas” y “carolinos”, a los primeros se les denominaba así porque su organización más representativa era el FUA y los segundos representaban a las fuerzas que anhelaban la reforma de la institución. Los “fúas” y los “carolinos” fueron la expresión moderna de la pugna histórica entre conservadores y liberales (idem) y que Carlos Fuentes denominó batalla entre los muchachos de la Puebla de los Ángeles y la Puebla de Zaragoza.

El movimiento obtiene un triunfo en 1963, cuando el entonces gobernador Nava Castillo acepta promover una nueva ley orgánica donde se superaron las restricciones a la autonomía universitaria (idem). Ya para entonces la Universidad se había convertido en interlocutor natural del movimiento popular y el gobierno estatal que ya presentaba signos de resquebrajamiento del cacicazgo avilacamachista.

En el año de 1968 los universitarios poblanos se solidarizaron con las peticiones de los estudiantes del Distrito Federal, y aprovecharon tal coyuntura para enarbolar sus propias demandas, para continuar con sus demandas históricas (idem). Forman la sección del Consejo Nacional de Huelga, organizan paros y manifestaciones a favor del movimiento estudiantil y en medio del ambiente de histeria anticomunista, se produce en Puebla la tragedia de Canoa el 14 de septiembre, cuando una multitud enardecida lincha a cinco trabajadores de la UAP que se proponían escalar La Malinche (idem). El gobierno estatal prohíbe toda clase de manifestaciones y el ejército bloquea en varias ocasiones el edificio Carolino.

Después de 1968 vendrían los años más difíciles para la UAP y para el movimiento popular poblano, pero con ello un triunfo sobre los grupos conservadores en Puebla.

A la llegada de Rafael Moreno Valle a la gubernatura de Puebla, en febrero de 1969, se profundizan los resquebrajamiento del bloque gobernante en Puebla. Moreno Valle fue impuesto por el presidente Díaz Ordaz como “candidato de unidad” del PRI, lo cual generó una

profunda inconformidad entre la élite poblana. Fue entonces que Echeverría impulsa como gobernador interino a Gonzalo Bautista O'Farril, tratando de quedar bien con los círculos más importantes de la burguesía poblana que se habían pronunciado por él en la coyuntura electoral de 1969 y fue hasta abril de 1973 que el Congreso lo nombra gobernador (idem).

La iniciativa privada poblana no tardó en exteriorizar su rechazo a la política populista del presidente Echeverría, y en particular a su proyecto de "apertura democrática". Frente a tal "amenaza", surge en la entidad poblana una estrecha alianza entre el gobierno de Bautista O'Farril y los núcleos más beligerantes del sector privado con el objeto de frenar las reformas echeverristas y endurecen su política contra los movimientos populares. De esta forma, se genera un rompimiento político entre el bloque en el poder en Puebla con el gobierno echeverrista, crisis que sería decisiva para la aniquilación definitiva del cacicazgo avilacamachista (idem).

En el año de 1972 el movimiento universitario consolidó su proyecto de reforma, pero con ello produce una reacción inusitada de los grupos conservadores. La oportunidad se presentó el 8 de junio al nombrar rector de la universidad a Sergio Flores, integrante del partido comunista. Acontecimiento que encendió la ira de las fuerzas derechistas de Puebla, ya que tal hecho era una señal inequívoca de que arribaba al poder de la institución el movimiento de Reforma Universitaria (idem.).

La derecha poblana reanuda sus ataques contra la institución. Promovió la creación de organizaciones estudiantiles *ad hoc* con el propósito de tratar de escindir a la comunidad universitaria. Sus miembros atacaban escuelas, golpeaban profesores y estudiantes, y publicaban inserciones en la prensa para desprestigiar al movimiento universitario. La noche del 20 de julio, tales grupos asesinan al arquitecto Joel Arriaga Navarro, director de la escuela preparatoria nocturna Benito Juárez. El crimen estremeció al conjunto de la sociedad poblana, en particular a la UAP. Se formó un gran frente que aglutinó a las principales organizaciones democráticas de Puebla, para enfrentar la embestida de la derecha poblana. Tal organización recibió el nombre de *Frente Obrero, Campesino, Estudiantil, Popular* (FOCEP), el cual desempeñó un papel relevante en la defensa de la Universidad, y en la lucha que libraban las clases populares por una sociedad más democrática (idem.).

El 14 de octubre de 1972, O'Farril declaró, en tono amenazante, que de ahí en adelante "habría mano dura contra los problemas universitarios", inmediatamente decenas de organizaciones conservadoras le declaran su apoyo al gobernador. Publican el 15 de octubre un desplegado que dice:

"Ante la anarquía comunista imperante en el estado de Puebla, que amenaza conducir a todo el país a una gravísima situación de violencia e impunidad incontrolable, pues coincide con movimientos sediciosos en diferentes lugares de la República".

Y en tono amenazante, exigían las siguientes demandas:

"1.-Que a la mayor brevedad y con firmeza y decisión se sirva usted disponer y ordenar la intervención de la fuerza pública y de usar los medios que nos otorga la Constitución, para enjuiciar y encarcelar a todos los que dentro o fuera del llamado edificio Carolino (que no es la Universidad sino una verdadera Checa Bolchevique-Tribunal Sangriento), están en diversas formas transgrediendo la Ley con secuestros, tráfico de droga, prostitución organizada, ataques a las vías de comunicación, perturbación del orden público, pornografía, pandillerismo y portación y acopio de armas de fuego" (idem).

Se forma una "santa Alianza" contra la Universidad y el movimiento popular, se giran ordenes de aprehensión para el rector Sergio Flores y los principales dirigentes del movimiento (idem). La solidaridad nacional hacia la UAP no se hace esperar ante "una gran conspiración fascista a escala nacional e internacional que se inicia en Puebla", los universitarios siguen sus acciones con manifestaciones y los grupos de estudiantes anticomunistas siguen operando. El 7 de noviembre un grupo de alrededor de 20 individuos- encabezados por el estudiante de arquitectura Luis Paredes Moctezuma que es el actual presidente municipal de Puebla- atacó con armas de alto poder las instalaciones de la escuela preparatoria nocturna Benito Juárez. Para el 16 de noviembre varios representantes de la iniciativa privada piden al gobierno la desaparición de la Ley Orgánica de la UAP y la suspensión del subsidio a la misma, advirtiendo que "podrían llegar a una suspensión de pagos de impuestos a nivel federal, estatal y local", si sus demandas no son atendidas (idem). El 20 de diciembre es asesinado otro dirigente que encabezó la Reforma Universitaria, Enrique Cabrera Barroso.

En el año de 1973 los principales grupos patronales crearon otra Universidad (Universidad Popular Autónoma del estado de Puebla) con el objetivo de tener una institución de educación superior que les permitiera formar cuadros ideológicos y profesionales, llegaron a esa conclusión cuando se percataron que la UAP ya nunca sería una plaza de la burguesía poblana (idem.).

El primero de mayo de 1973 murieron otros cinco estudiantes y fue finalmente el 8 de mayo que el gobernador Bautista O'Farril es obligado a renunciar por el gobierno federal. Ante la renuncia forzosa los grupos conservadores reaccionaron con irritación pero la decisión ya estaba tomada y con ello el movimiento popular logró un triunfo que no sólo cambio a la Universidad Autónoma de Puebla sino al estado en su totalidad (idem.). La Universidad se encarriló por un proyecto de Universidad Democrática, crítica y Popular conducido por los comunistas.

Con la renuncia del último “cachorro” avilacamachista –Bautista O'Farril- y el triunfo de los estudiantes democráticos, la derecha poblana sale derrotada, de ahí la importancia del movimiento universitario que junto con otros movimientos populares y la decisión del gobierno federal asientan un duro golpe al conservadurismo poblano.

A partir de entonces la derecha poblana va tejiendo otros caminos para continuar con su actividades ideológicas y políticas. En la década de los ochenta y noventa se acercan al Partido Acción Nacional y forman otras muchas asociaciones civiles que durante los subsiguientes años tendrán una participación importante. Por ejemplo, en el año de 1996, por primera vez ganan la presidencia municipal de Puebla que luego es recuperada por el PRI en año 1999. Para el año 2002 nuevamente el PAN recobra la presidencia municipal a través de Luis Paredes que fue el fundador del Frente Universitario Anticomunista. La derecha poblana y en especial el conservadurismo político no esta aniquilado en Puebla y mucho menos sus principios ideológicos que se expresan en acciones del actual presidente municipal. Destaca por ejemplo, la decisión de éste de cambiar de nombre a una vialidad importantísima de la ciudad, llamada *Periférico Ecológico* por el de *Agustín de Iturbide*; así como su iniciativa de nombrar oficialmente a la ciudad como *Puebla de los Ángeles* en lugar de *Puebla de Zaragoza*.

Con este recuento de acontecimientos históricos, mostramos que en el plano político e ideológico los grupos dominantes, la iglesia católica y

muchos otros sectores sociales de la ciudad de Puebla se han caracterizado por oponerse a los cambios, de ahí su nominación como sociedad conservadora. Aunque en los últimos treinta años expresa cambios, sigue siendo una sociedad que se resiste a las transformaciones ideológicas.

## SEGUNDA PARTE

### CAPÍTULO TRES

#### La Ciudad de Puebla como espacio de diversidad cultural.

Una ciudad, es ante todo un conjunto de espacios con gran cantidad de población diversa. Hoy día, una sola disciplina científica no es posible que aprehenda la riqueza de sus sitios, de sus actores y múltiples significados. La complejidad del fenómeno ciudad requiere de la convergencia de varias disciplinas como la psicología, urbanismo, geografía, antropología, sociología, y un amplio campo de disciplinas naturales como la ecología. La ciudad hay que entenderla como un objeto de estudio multidisciplinario.

Actualmente el mundo vive un proceso vertiginoso de crecimiento de las áreas urbanas. Según datos que proporcionan organismos internacionales como la UNESCO, a principios del siglo XXI, la cantidad de población que vive en espacios urbanos aumenta constantemente. Por ejemplo, en Europa el 80% de la población vive en espacios considerados de este tipo, América Latina fue para el año 2000 la región más urbanizada del mundo. Desde el año de 1965, dieciséis países de nuestro continente se encontraban en la fase de la urbanización con el 50% de su población en ciudades, dentro de estos estaba incluido México. Un rasgo característico de la urbanización en América Latina ha sido la emigración del campo a la ciudad y el predominio de una urbe central, es decir, que la población se

concentró en las principales ciudades como Montevideo, Buenos Aires, México, Caracas, Lima, Santiago, etc.

La ciudad de Puebla fue impactada por éste proceso general. A partir de los años sesentas la ciudad de Puebla fue objeto de un proceso de urbanización vertiginoso que aún no acaba. Este proceso consolidó a la ciudad como la mayor concentración urbana de la región y la cuarta en el país. Actualmente en tres ciudades del estado de Puebla (Puebla, Tehuacán y Teziutlán) vive la mayoría de la población estatal. Lo cierto es que la población tiende a concentrarse en espacios urbanos, la complejidad del fenómeno urbano hace difícil que el tradicional concepto de ciudad, entendido como opuesto a campo, ya no explique muchos fenómenos espaciales y culturales. La ciudad es cada vez más un fenómeno extraordinariamente diverso y complejo por lo que su definición es difícil, ya no es posible pensarla unívocamente sino a partir del concierto de varias disciplinas.

El abordamiento de la *dimensión cultural de las ciudades* requiere de un planteamiento teórico-etnográfico, de un *corpus* conceptual que permita el entendimiento histórico y actual de ellas y de un conjunto de descripciones etnográficas que esclarezcan la diversidad de la vida urbana. Sin duda, un primer modelo teórico fue el llamado rural-urbano surgido desde la Escuela de Chicago, que se encuentra agotado por su incapacidad para comprender las diferencias de los modos de vida en la ciudad (Nivón,1999:116). Uno de los problemas estriba en seguir ocupándonos de la división entre lo urbano y lo rural como si fueran dos entidades separadas con expresiones culturales particulares. Es necesario entender que la relación campo-ciudad ha cambiado históricamente y que intervienen muchos factores sociales, económicos y políticos. Hoy el proceso de globalización hace de la relación difícil de aprehender y por lo tanto difícil de plantear una definición unidisciplinaria de ciudad.

Muchos estudios urbanos fueron influenciados por el enfoque sociológico y económico. Muchas investigaciones subrayaron la idea de que las ciudades se estructuran a partir de las necesidades de la actividad social y económica donde los habitantes son considerados únicamente como actores sociales en permanente conflicto y lucha de clases (Hernández y Figueroa,1995:104).

Después de intentos y temáticas abordadas por distintos autores de varias disciplinas sociales, hoy podemos tener, como apunta Eduardo Nivón (1999), una certeza:



El resultado de todos estos intentos fue la apreciación de la vida urbana como un hecho diferenciado, integrado ciertamente por la necesaria convivencia de grupos y clases sociales en las esferas del trabajo y el consumo, pero separado por efecto de las diversas racionalidades y construcciones simbólicas que les asisten como efecto de sus diferentes experiencias de vida urbana (Nivón,1999:116).

La heterogeneidad social interna de las ciudades es el punto de arranque para su definición antropológica. Por estas razones, en este capítulo exploramos conceptos que resultan pertinentes para la comprensión de la ciudad contemporánea.

### 3.1.- El concepto de Multiculturalidad

Existen varios planteamientos sobre la multiculturalidad. Por ejemplo, Raúl Nieto afirma que este concepto es más descriptivo que analítico y ha sido utilizado para explicar diferencias étnicas en EE.UU., en los países europeos<sup>1</sup> y fundamentalmente en aquellas ciudades que reciben flujos migratorios (Nieto,2000:57).

Néstor García Canclini afirma que existen dos formas de distinguir la pluriculturalidad en América Latina, a partir de la multiétnicidad y la multiculturalidad surgida de las formas modernas de segmentación y organización de la cultura en sociedades industrializadas (García,1994:17). La primera entiende a las ciudades como espacios

---

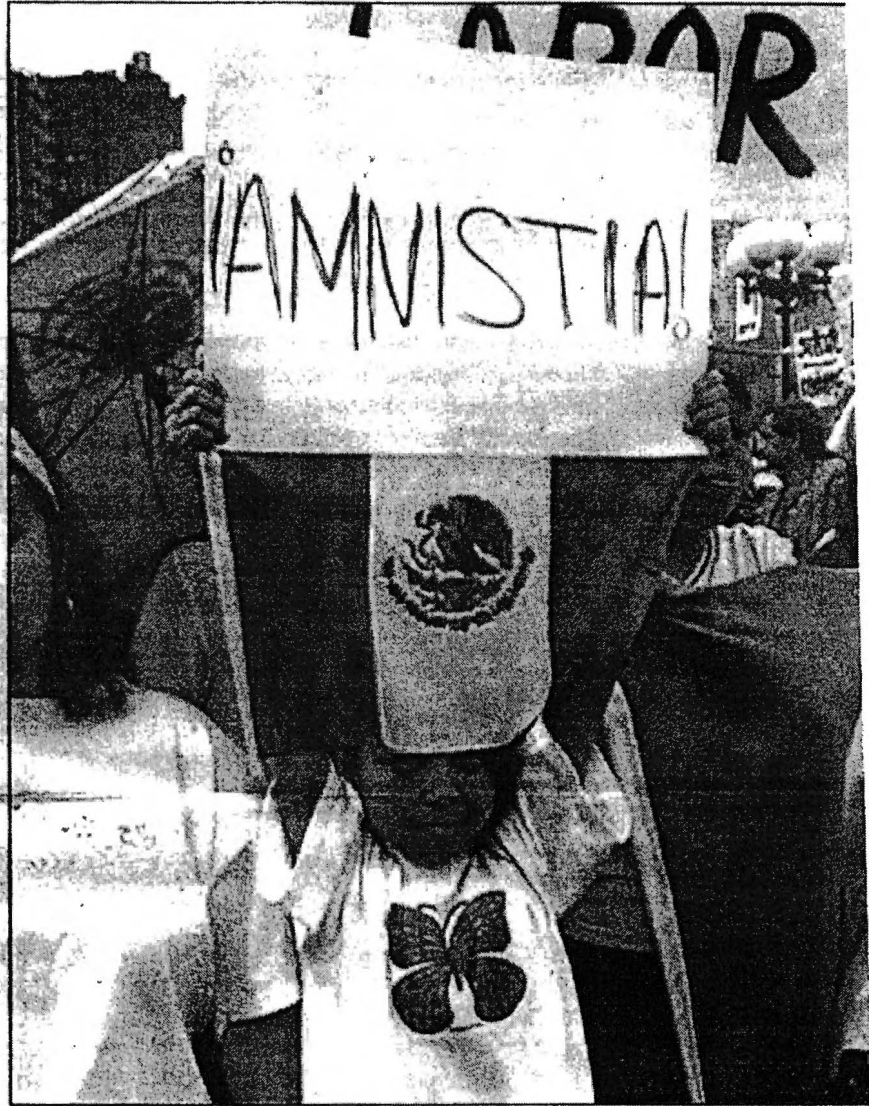
<sup>1</sup> La multiculturalidad se expresó inicialmente como un fenómeno social y político. Las expresiones de la multiculturalidad se desarrollaron a partir de varios procesos y coyunturas sociales de los últimos cincuenta años del siglo veinte. Sin duda, fueron definitivos los movimientos sociales en todo el mundo los que generaron una conciencia social a favor de igualdad y justicia social en todo el planeta. Por ejemplo, en los Estados Unidos el movimiento de la comunidad negra contra la discriminación social y política y su lucha a favor de los derechos civiles de todos los ciudadanos precipitó la discusión sobre las diferencias culturales. Esta lucha fue aprovechada por otras minorías étnicas para postular su identidad cultural y defender su inserción como ciudadanos en la sociedad norteamericana. También la lucha por los derechos de la mujer y los movimientos civiles de grupos marginados (homosexuales, personas discapacitadas...) durante dos décadas ocasionaron un ambiente liberal en muchas partes del mundo. Principalmente en Norteamérica y Europa acogieron con beneplácito los nuevos postulados liberales basados en las diferencias culturales. Lo importante de esta coyuntura es que cuestionó seriamente la ideología del monoculturalismo y asimilacionismo como fundamento del desarrollo nacional y democrático. Otro antecedente importante es el resurgimiento de lo étnico. Frente a la idea de los estados-nación que pretendieron organizar a la nación con los mismos símbolos, lengua y costumbres, los diversos grupos étnicos plantearon el reconocimiento de sus rasgos culturales, su lengua, su territorio como propios, que fueran reconocidos para desarrollar su identidad. Sin duda, en los últimos años, hubo un avance considerable de la conciencia étnica que junto con el desarrollo democrático de muchos estados en el mundo, ha posibilitado que las demandas étnicas políticas sean parte de la realidad multicultural actual. Hoy lo étnico, es un elemento fundamental para muchos países del planeta, principalmente en la interrelación de los grupos sociales que conforman las sociedades multiculturales. Otro proceso que permitió reflexionar sobre la multiculturalidad, fue el fenómeno de la migración hacia los países del llamado primer mundo que ha ocasionado una compleja problemática multicultural. La creciente población de inmigrantes provenientes de los países del tercer mundo, por ejemplo, España recibe principalmente población de origen de los países del este de Europa, centroamericanos, asiáticos y africanos; lo que le ha provocado conflictos multiculturales, porque, para impartirles educación representan un serio problema por la diversidad cultural que enfrentan los profesores. Al igual que en los Estados Unidos el aumento creciente de la población hispana (así le llaman ellos) está ocasionando serios problemas en la educación, política y justicia. (Sales,1997).

multiétnicos, los Estados Unidos serían un ejemplo muy claro de la convivencia étnica y o multicultural porque muchas de sus ciudades se caracterizan por recibir población que procede de diversos países del mundo. Desde esta perspectiva Nueva York sería una ciudad multiétnica porque según Richard Sennet, existe una clara composición étnica y política de los distritos municipales, los cuales se identifican claramente en la cartografía urbana donde habitan los negros, latinos, minorías mixtas, católicos blancos, liberales blancos y judíos (Sennet,1997:379). Bajo esta lógica, afirma nuevamente García Canclini (1994) que la ciudad de Los Ángeles sería la cuarta ciudad mexicana y la ciudad de México una de las mayores ciudades otomí o mixteca<sup>2</sup>.

Para ejemplificar la complejidad de la convivencia multicultural en la ciudad de Nueva York reseñamos los actos que protagonizaron los mexicanos en diciembre de 1999 al festejar la Virgen de Guadalupe y exigir una amnistía general para los inmigrantes indocumentados. Durante varios años en esa ciudad se ha combinado el fervor religioso de aproximadamente 500 mil mexicanos con demandas políticas. El 12 de diciembre de 1999 los mexicanos expresaron su diferencia cultural en una ciudad donde el racismo no se ha erradicado del todo. Crónicas periodísticas describieron que la calle 14, entre la séptima y la octava avenida de Nueva York, fue inundada de banderas mexicanas, trajes típicos y carteles a favor de la amnistía. Escribió un periodista: "Huele a torta, a copal y a maíz cocinado". De igual manera la catedral de San Patricio fue saturada de puestos de camisetas guadalupanas, cientos de veladoras y alfombras de flores y arroz elaboradas por artesanos de Huamantla, Tlaxcala.

Para ese año, los mexicanos quisieron organizar una travesía que denominaron Maratón Guadalupano en que mil 600 individuos correrían con la tilma de Juan Diego a la espalda, pero el permiso fue negado por la policía de Nueva York. Finalmente los organizadores agrupados en un organismo llamado *Asociación Tepeyac* llegaron a un acuerdo con

<sup>2</sup> Los indígenas en la ciudad de México suman 446 mil 243 y representan 5,32% de la población indígena, según el estudio de Silvia Bazúa, publicado en el *Boletín* del Instituto Nacional Indigenista. En el área metropolitana de la ciudad de México se distribuyen de la siguiente manera. En primer lugar se encuentra Iztapalapa, que concentra a 22 mil 242 indígenas, principalmente de los pueblos nahuas originarios del estado de México y otomíes de Querétaro, aunque en Santa Cruz Meyehualco y en San Andrés Tetepilco hay un núcleo importante de familias mazahuas. Naucalpan ocupa el segundo lugar, con 18 mil 890 indígenas de mayoría triqui, provenientes del poblado de Chichahuaxtla, Oaxaca, aunque también se concentran en las colonias Candelaria y en asentamientos irregulares por el rumbo del metro Indios Verdes. El municipio de Nezahualcóyotl es una zona de mixtecos y zapotecos oaxaqueños, en él habitan 17 mil 584 indios. Le sigue Ecatepec, con 16 mil 112; en la delegación Gustavo A. Madero se asientan 13 mil 743. de esta manera, según el INEGI, la zona metropolitana del DF es el principal polo de emigración indígena del país. En esta área vive uno de cada veinte indígenas del país. *La Jornada*, 17 de enero de 1998.



Por el reconocimiento legal de todos y todas. Mexicanos en Nueva York  
Foto: Joel Merino, *Síntesis*, 14 de abril de 2001



Vía Crucis del indocumentado. Mexicanos en Nueva York  
Foto: AP, *Síntesis*, 14 de abril de 2001

las autoridades neoyorquinas y les permitieron que corrieran 120 personas por dos rutas de las veintiséis previstas. En el recorrido, se lee en las crónicas, hubo gritos, porras a la Virgen y consignas como la siguiente:

*Arriba, abajo, la migra p' al carajo  
Aquí estamos y no nos vamos,  
Y si nos echan nos regresamos.*

Lo interesante del evento es que ese día los mexicanos dejaron de trabajar, tomaron las calles y salieron en procesión o en mitin a rendirle culto a la Virgen de Guadalupe y a exigir derechos sociales. Con este evento se pone al descubierto que la multiculturalidad en los países llamados del primer mundo es cuestión de todos los días, donde los habitantes cotidianamente surgen como sujetos de derechos culturales (Nivón, 1999:129).

En esa misma ciudad pero en el año 2001 los mexicanos organizaron el "vía crucis de los inmigrantes" sobre Broadway y frente al edificio del Servicio de Naturalización e Inmigración. Lo interesante del evento fue que en cada estación, se presentaron migrantes mexicanos de diversas partes del país a narrar sus problemas y situaciones que han tenido que sufrir en aquel país. En esa ocasión la procesión se convirtió en protesta religiosa y de apoyo a la propuesta de Ley H.R. 500 que promueve el congresista Luis Gutiérrez y que tiene por objetivo dar gradualmente la residencia a los inmigrantes que hayan llegado antes del 6 de febrero del 2001. Jim Cason y David Brooks corresponsales en Nueva York del periódico *La Jornada* sintetizan en una crónica lo que fue el suceso:

Jesucristo caminaba por Broadway, pasando por las oficinas de la *migra*, por la alcaldía, entrando al "cañón de los héroes" (ese tramo entre los edificios históricos del sector financiero), dando la vuelta por Wall Street y bajó hacia Batery Park para ver desde lejos la Estatua de la Intolerancia (como la bautizo Lou Reed) y la isla Ellis, punto de entrada de las olas migratorias desde principios del siglo XX. Acompañado por cientos de inmigrantes, en su mayoría mexicanos, Jesucristo y unos 200 de sus seguidores revivieron las estaciones de la cruz, y en cada una se ofrecieron testimonios del "vía crucis que viven los inmigrantes en Estados Unidos". Azotado a cada paso por dos soldados romanos, que gritaban "camina, *mojado*, camina, indocumentado, Jesucristo convirtió Broadway en una vía dolorosa del indocumentado....Una pancarta dice: La cruz de no tener papeles es la más dolorosa. Este viernes Santo...los indocumentados rechazaron ser invisibles al salir a una de las principales avenidas y caminar por el corazón financiero de la isla de Manhattan...Los policías de Nueva York escoltan a Jesucristo y sus seguidores, mientras turistas toman fotos y en varios idiomas intentan interpretar la peculiar imagen de la pasión....Cada unas cuantas cuadras se detiene la procesión en una de las doce estaciones de la cruz. Ahí se da lectura a un testimonio real del sufrimiento de los indocumentados, de una madre y sus hijos, de un mixteco, de un joven asesinado, de las humillaciones, de la falta de servicios y de apoyo social, de la explotación laboral...";Camina, maldito *mojado*, maldito indocumentado!", gritan los soldados romanos

azotando a Jesucristo, que carga su cruz por Broadway...En las escalinatas del antiguo edificio de Aduanas de este puerto, ahora el Museo Nacional del Indio Americano, crucifican al Nazareno.(Cason y Brooks,2002:7).

Para contrastar los estilos de vida reseñamos lo que escribió otro periodista sobre un inversionista en la misma ciudad:

Y miles de millones de dólares pasan anualmente por el escritorio de Dan Stern, un banquero inversionista de 37 años de edad que ha vivido en Nueva York desde que se graduó en la escuela de administración a finales del decenio de 1980. La oficina de Stern, en el piso 43 de un edificio de la zona central de Manhattan, tiene vista sobre el Central Park. Un pizarrón cubre todo un muro que Stern usa para sus cálculos financieros. Stern se pasa la mayor parte del día frente a la pantalla de su computadora, hablando por teléfono sobre transacciones y posibles transacciones, entre ellas, la compra de hoteles, fábricas y empresas editoriales. A pesar del dinero que maneja-30 millones de dólares- por una transacción "pequeña", Stern habla pausadamente: *Echar a andar una empresa rentable es como hacer una película; hay que equilibrar las ideas, el capital y el talento. La capacidad para juzgar a la gente debe ser buena*. Él vive en Nueva York por el estímulo y la competencia: *Es como estar en las grandes ligas; si quieres jugar en las ligas mayores, debes estar aquí*. El mundo de Stern es una combinación de contactos electrónico-personales. Con el teléfono, el correo electrónico, el fax y la computadora puede comunicarse con todo el planeta; pero, en todo caso, una relación personal o un encuentro frente a frente es de capital importancia. Ese tipo de negociaciones electrónicas caracteriza a las actividades basadas en el conocimiento como las finanzas, la administración corporativa y la publicidad, las cuales ahora producen casi una tercera parte de los empleos del sector privado en la ciudad de Nueva York (Swerdlow, 1999:56-57).

En la ciudad de Los Ángeles, E.U.A. también se expresa de manera muy compleja la multiculturalidad. Por ejemplo los Chinos son expresión de un fenómeno muy interesante porque dentro del mismo grupo se dan manifestaciones culturales diversas, como se expresa entre los chinos asentados en el barrio tradicional (Chinatown) y los chinos asentados en los suburbios. En un interesante trabajo el antropólogo Wei Li de la Universidad de Connecticut explica este fenómeno de la siguiente manera: A pesar de que tienen un mismo origen étnico, las dos poblaciones son muy diferentes en cuanto de dónde vinieron, de cuándo llegaron, qué idiomas hablan, qué tipos de trabajo tienen y a qué clase socioeconómica pertenecen (Li, 2000:2).

En Chinatown se habla cantonés y en el suburbio, mandarín. En el primero sigue siendo un enclave étnico, con comercio que sirven a clientes chinos principalmente (salón de belleza, mercados, restaurantes), dominan su economía los trabajos tradicionales, sus integrantes cuentan con poca educación, su comunidad fue creada desde el siglo XIX por oleadas de inmigrantes de China e Indonesia por lo que su población es de edad avanzada y de larga residencia en los Estados Unidos, el 45% no hablan inglés. En cambio, los asentamientos chinos en el suburbio de Monterrey Park son de reciente inmigración, hablan muy bien el idioma inglés, es una población joven con estudios escolares formales y de nivel superior, son de origen múltiple y no

exclusivamente de una ciudad o región, participan activamente en la política local, tienen altos ingresos, prestan servicios profesionales y cuentan con negocios globales. El antropólogo Wei Li denomina a este nuevo tipo de asentamiento como *Ethnoburb*. Dice, los etnosuburbios:

No son comunidades aisladas, son sistemas abiertos aptos para el intercambio de información, conexiones comerciales y actividades sociales con la sociedad hegemónica. Han reemplazado o están reemplazando al enclave tradicional (centro de la ciudad) y se están convirtiendo en las grandes concentraciones metropolitanas como los "puertos de entrada" más importantes para los inmigrantes (Ibidem:3).

Con el ejemplo de la población china en la ciudad de Los Ángeles mostramos la experiencia de habitar la ciudad, con ello pretendemos complejizar el fenómeno multicultural. La multiétnicidad es una de sus expresiones.

Manuel Castells y Jordi Borja señalan que el incremento de las inmigraciones rurales-urbanas han acelerado la urbanización de las ciudades y han incorporado a estas una población significativa que acentúan notablemente la diversidad cultural (Castells y Borja, 1997:114). A este proceso habría que agregar las migraciones extrajeras que se incorporan con formas de vida específicas al mosaico cultural de las ciudades.

En la ciudad de Puebla no se puede negar la importancia que han adquirido los libaneses en la cultura y en espacios económicos y políticos del estado de Puebla. Existe una comunidad libanesa en Puebla que diariamente reproduce elementos de su identidad en convivencia con los rasgos culturales de los poblanos. Le rinden culto a la Señora de Libano y a San Charbel y en los días de la celebración organizan procesión por la colonia Real del Monte que fue fundada por un emigrado libanés en el año de 1911. Hablan árabe en casa y entre amigos, además tienen muy arraigados sus prácticas alimenticias que han expandido por la población de la ciudad de Puebla. Es característico de este grupo que ellos mismos atiendan sus negocios (fábricas, comercios...) y la familia completa se integra al trabajo desde temprana edad, se ayudan entre paisanos y son adictos al juego de cartas. En la ciudad de Puebla es una comunidad con muchos recursos económicos y algunos miembros han incursionado en la política local como diputados o funcionarios públicos. La comunidad libanesa como grupo social al igual que los alemanes o españoles hacen más compleja la dimensión cultural de la ciudad.

También se entiende la multiculturalidad como la circulación de bienes culturales de todo el mundo. "Por primera vez en la historia, los

bienes y mensajes que se reciben en cada nación no se han producido en su propio territorio, no surgen de relaciones peculiares de producción, ni llevan a ellos, por lo tanto, signos que los vinculan exclusivamente con regiones delimitadas. Proceden, en cambio, de un sistema transnacional, desterritorializado, de producción y difusión” (García,1994:18). Siguiendo esta perspectiva, afirma en otro texto García Canclini, que la multiculturalidad se puede observar dentro del Shopping –ir de compras a los centros comerciales- donde se ofrecen perfumes franceses, Mc Donald, la ropa de varias nacionalidades, dulces poblanos; ahora los centros comerciales incluyen muebles, objetos y dulces artesanales (García,1998:17). Dice, la ciudad es como un video clip: “Todo es denso y fragmentario. Como en los videos, se ha hecho la ciudad saqueando imágenes de todas partes, en cualquier orden. Para ser un buen lector de la vida urbana hay que plegarse al ritmo y gozar las visiones efímeras” (García,1995:101). Por eso, la capital mexicana, concluye, es pool of cultures.

A pesar de las diversas opiniones, existe acuerdo en que la multiculturalidad podría entenderse como el establecimiento de las diferencias. La diversidad urbana, en primer lugar, es producto del proceso histórico de la ciudad, afirma García Canclini (1995), consecuencia de las variadas configuraciones que ha adquirido la ciudad; como resultado de variados proyectos de su modernización. La historia y la conformación geográfica de una ciudad, hoy refleja una compleja red de relaciones multiculturales.

### **3.2.- Multiculturalidad y Cultura<sup>3</sup>**

Para entender la multiculturalidad es necesario partir de un concepto de cultura. Uno de los peligros del concepto multiculturalidad es suponer que en una determinada sociedad se enfrentan diversas culturas, de estas una de ellas es la hegemónica y la (s) otra (s) es (son) subordinada (s). Esta concepción supone entender que las culturas minoritarias desarrollan prácticas principalmente de resistencia sociocultural, concepción que concibe a la cultura como un organismo claramente organizado y delimitado.

Es necesario pensar en un postulado de cultura donde la convivencia de diversas prácticas socioculturales en un mismo espacio geográfico no se manifieste de manera estática, insistir sobre las diferencias entre

<sup>3</sup> Para la elaboración del siguiente apartado recogimos las ideas de Javier García Castaño, Rafael A. Pulido Moyado y Ángel Montes del Castillo, “La educación Multicultural y el concepto de cultura” en *Revista Iberoamericana de Educación*, Num.13 Educación Bilingüe Intercultural, España, 2000.



culturas en el fondo también puede significar favorecer o justificar las desigualdades y jerarquías sociales. Es necesario plantear un concepto de cultura como algo inacabado y en constante movimiento. Si tenemos en cuenta que el concepto de multiculturalidad ha sido elaborado en aquellas sociedades donde las diferencias culturales -en particular las étnicas- son cosa de todos los días y donde esa realidad ha impuesto su definición, es necesario reflexionarlo desde otras latitudes y poner nuevamente en el centro de la discusión el concepto de cultura para definir la multiculturalidad en sociedades y ciudades latinoamericanas.

Concepciones de cultura hay muchas. Sin duda, un planteamiento muy difundido y hegemónico en muchas de las instituciones de gobierno es la concepción del “romanticismo alemán” que definió la cultura como el “espíritu de un pueblo”, es decir, la cultura como un ente cerrado que “alberga el alma de un grupo étnico”. Otro planteamiento la entiende como un conjunto de características – inmutables- atribuibles a grupos sociales y personas. Otro postulado iguala cultura con la herencia de un grupo, esto es: tradiciones, historia, lengua, artes (y otros logros estéticos), costumbres religiosas y valores.

Sin duda, los trabajos de muchos antropólogos han insistido en que la cultura no se limita a las creencias religiosas, los rituales comunales o tradiciones compartidas. Por el contrario, los antropólogos inician su averiguación con el planteamiento donde los fenómenos socioculturales son *producidos* a través de sistemas de significados, de estructuras de poder, económicas y de instituciones sociales de todo tipo. Es necesario entender la cultura no sólo como lo que le da identidad a un grupo o pueblo sino como un proceso de significación donde los grupos se representan y comunican cosas sobre el mundo.

### **3.3.- Un enfoque sobre la cultura**

La cultura no es una gran organización homogénea. Arjun Appadurai distingue entre el enfoque sustancialista y el adjetivista de la cultura. El primero “implica que la cultura es algún tipo de cosa, objeto o sustancia, ya sea física o metafísica” (Appadurai, 2001:22). Esta concepción, afirma el autor, privilegia el “estar de acuerdo”, “estar unidos” y “lo compartido por todos” evitando acercarse a las diferencias y visiones del mundo de los grupos marginados y/o dominados (Idem.), recordemos que muchas etnografías clásicas presentaron a pueblos enteros como sociedades monoculturales. Muchos discursos, cuando se refieren a los poblanos o “chilangos” omiten las diferencias internas y

cuando se enfrentan a otros grupos se subrayan e imaginan las similitudes, lo que ocasiona formular una visión homogénea y organizada de la cultura. Discurso homogenizador que pretende ocultar las prácticas diversas y heterogéneas que envuelven a los grupos sociales. De esta manera, la propuesta de cultura que nos interesa es aquella concebida como la organización de las diferencias y no como una organización homogénea. El segundo enfoque, dice Appadurai, conduce directamente a las diferencias, contrastes y comparaciones, por tanto es más fructífero (Ibidem,28). La riqueza del término *diferencia* "consiste en ser un recurso heurístico de gran utilidad, que puede iluminar puntos de similitud y contraste entre todo tipo de categorías: clases sociales, géneros sexuales, roles, grupos, naciones" (Idem.). Lo interesante de este segundo enfoque - que compartimos- consiste en subrayar la dimensión cultural de los fenómenos sociales. Por ejemplo, la calle, el centro comercial, la unidad habitacional o el barrio poseen una dimensión cultural que es producto de un lugar y una situación determinada. Appadurai subraya la diferencia situada, "es decir, una diferencia con algo local, que tomó cuerpo en un lugar determinado donde adquirió ciertos significados" (Idem.). Finalmente propone entender la cultura en sentido acotado, como el subconjunto de diferencias que fueron seleccionadas y movilizadas con el objetivo de articular las fronteras de la diferencia (Idem.). De esta manera la cultura habría que entenderla, dice el autor, como la dimensión de la diferencia que permite articular cierta identidad de grupo. Entendemos a la cultura como la organización de la diversidad.

A partir de lo anterior entendemos a la ciudad como un *campo de interacción* donde la relación entre grupos sociales no es solamente de carácter conflictivo o de lucha de clases. Es necesario entender, incluso, que al interior de los grupos, existen diferencias que estructuran formas diversas de relaciones, en un mismo grupo social se puede observar un sistema de posiciones que no se explican a partir de pertenecer a la clase sino a partir de condicionamientos como el género, lo étnico o jerarquías ancladas en la organización social religiosa que hacen más complejo las relaciones sociales en las ciudades contemporáneas.

Proponemos partir del enfoque adjetivista y de una concepción estructural de cultura. John B. Thompson (1998) enfatiza *tanto* el carácter simbólico de los fenómenos culturales *como* el hecho de que tales fenómenos se inserten siempre en contextos sociales estructurados. Es decir, que las manifestaciones culturales de los

grupos sociales, son formas simbólicas en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados (Thompson, 1998:203).

### 3.4.- Diversidad y desigualdad

Varios autores reconocen que actualmente una tendencia del mundo es que se encamina hacia una mayor diversidad social (Michalski, Miller y Stevens, 2000). Detrás de la supuesta homogeneidad del mundo contemporáneo se encuentra un complicado proceso de diferenciación social y/o cultural. A pesar de que muchos automovilistas de todo el mundo vayan escuchando los mismos grupos musicales de música de rock o pop; o que encontremos las mismas mercancías en diferentes centros comerciales del mundo y que el idioma inglés sea hegemónico en el internet, nos encontramos con procesos nuevos de diferenciación y estratificación social. Por ejemplo, Michalski, Miller y Stevens señalan que en los países del primer mundo la diferenciación se observa con claridad en lugares de moda educativos y sectoriales como el Valle del Silicón y la Universidad de Cambridge, Inglaterra:

En estos lugares están surgiendo nuevas comunidades de interés y de influencia. Aquellos individuos que socializan y trabajan en el "ciberspacio" están utilizando su acceso a las redes eficientes y baratas para inventar y consolidar comunidades particulares (Ibidem, 3).

La globalización ha ocasionado un desdibujamiento de las antiguas profesiones -grupos- que en el pasado tenían prestigio y un estatus bien definido como los médicos, abogados y algunos trabajadores de industrias de punta como las automotrices, en su lugar están surgiendo nuevas profesiones -grupos<sup>4</sup>- con comportamientos nuevos e identidades ancladas en las nuevas tecnologías y en el conocimiento, ya no en la industria (Idem.).

Los procesos migratorios en países como México (es el caso del estado de Puebla) han ocasionado un proceso tan complejo que ya no es posible entender la migración como un fenómeno de expulsión y recepción, sino que tenemos que abocarnos a mirarla como una forma de habitar el espacio mundial con afiliaciones culturales de todo tipo y ya no solamente de tipo tradicional, es necesario pensar a los migrantes como personas con vínculos estrechos en distintas partes del mundo.

---

<sup>4</sup> Los llamados *teletrabajadores* es un ejemplo de ello. Este tipo de empleados trabajan en sus casas y su empleo puede estar a cientos de kilómetros de distancia, sólo requieren computadora, software especializado y una cuenta de E-mail para desarrollar su trabajo y enviarlo a Boston y vivir en Los Angeles, California. En los Estados Unidos existen actualmente diez millones de teletrabajadores. (Finquelievich, 1999).

Nuestros países también se ven impactados por estos procesos que afectan a muchos niveles de la sociedad. Se puede observar recomposiciones sociales e indicadores (pobreza, salud, ingreso, demografía) que muestran la profunda desigualdad y diferenciación social de las sociedades latinoamericanas. Todavía en México el acceso a líneas telefónicas, a computadora e internet es muy bajo, y si observamos indicadores, como ingreso *per cápita* en comunidades campesinas e indígenas, nos encontramos dentro de los países más pobres del mundo.

Por ejemplo el estado de Puebla junto con otros estados del país, está considerado dentro de los más pobres, porque se encuentra en la zona C en cuanto a salarios mínimos. Según el INEGI en el estado de Puebla el 18% de la población no recibe ningún salario, el 37% obtiene menos de un salario mínimo, el 17% gana entre uno y dos salarios mínimos, el 12% recibe más de dos pero menos de tres salarios mínimos, el 7% percibe de tres a cinco salarios mínimos, el 2% de los ocupados logra más de diez salarios mínimos y el porcentaje restante concentra los sueldos más altos del mercado laboral. Las cifras indican que existen muchos que ganan poco y un reducido grupo que gana mucho dinero, lo que expresa una gran división salarial según el INEGI. Lo que no señala el INEGI es que los más altos salarios se concentran en la ciudad de Puebla y su zona conurbada. Por ejemplo, los directivos del Centro Comercial Angelópolis, después de dos años de estudios, concluyeron que en la ciudad de Puebla existe un alto nivel de ingresos de ejecutivos y empleados. Las franquicias más importantes de la macro plaza afirmaron que tienen enfocadas sus estrategias en el mercado de jóvenes de ingresos medios-altos, ya sea de ejecutivos de empresas, entidades financieras, empleados universitarios e incluso los del sector público. En su estudio señalan que un obrero no calificado en Puebla tiene un salario de 90 centavos de dólar diarios, en tanto uno calificado puede obtener un ingreso de 1.5 dólares. Sin embargo, estas cifras contrastan con las percepciones de otros sectores, por ejemplo, dicen, las recepcionistas de Puebla con conocimientos básicos de inglés pueden tener un salario de 700 dólares al mes. Una secretaria bilingüe gana mil dólares mensuales; un auxiliar administrativo 900, un técnico de producción 590, un ingeniero de producción 2 mil, un gerente de producción 2 300 y un gerente de planta hasta 5 700 dólares. Afirman, en este sector de empleados, los poblanos se encuentran por arriba de sus homologas de Mérida, Toluca, Tlaxcala, Silao, Querétaro Guadalajara, Tampico, Altamirano y Saltillo.

Por este estudio y por los datos de la economía de la ciudad de Puebla, franquicias como LIVERPOOL, ZARA, ALDO CONTI, HUGO BOSS, CARTIER, TOMMY HILFIGER, FERRIONI, EMYCO, SORRENTO, CARD A, PELLITIER, HIGH LIFE, SCAPPINO, TONY RAMOS y entre otras FAMOUS FOR decidieron invertir en la ciudad de Puebla. Incluso franquicias de alimentos como PIZZA HOT, TACO INN, ITALIAN COFFE consideran alto el nivel de ingresos de los poblados de la ciudad.

En el estudio por AGEBS que realizaron Fernando Aragón y Javier Camas (1997) sobre el municipio de Puebla afirman lo siguiente:

De los 221 AGEBS con información disponible en que se dividía la ciudad de Puebla hasta 1990, 28 de ellos, 12.67% del total, se podían considerar como alta marginalidad; 15 más (6.79% del total), como de bajo nivel socioeconómico; 26 (11.76%) en un nivel socioeconómico medio; 77 más (34.84% del total) en un nivel medio alto y, por último, los 75 restantes, casi 34% del total, en un nivel alto. Es importante señalar que la mayor parte de estas dos últimas clases de AGEBS se localizaban en las zonas más céntricas y más pobladas de la ciudad. En conjunto, los AGEBS considerados con un nivel socioeconómico bajo y marginal constituían 19.46 % del total y estaban claramente situados en la periferia de la ciudad. Por lo general estos AGEBS cubrían áreas extensas de la ciudad, pero su número era relativamente reducido como reducida era su población, la cual oscilaba entre menos de cinco mil hasta menos de quinientos habitantes. Por su parte, los AGEBS con nivel socioeconómico medio también se hallaban localizados en la parte externa de la ciudad, tan sólo precedidos por las áreas de nivel. A juzgar por la proporción del número de AGEBS con niveles alto, medio alto y medio, la ciudad de Puebla parecía estar en mejor situación que la de Monterrey en 1990, en donde estas áreas sumaban en conjunto 72% del total, tratándose igualmente de zonas de menos de cinco mil habitantes por lo general. (Aragón y Camas, 1997:23-24).

En cuanto al nivel de ingreso dicen:

...202 AGEBS de los 261 que contaban con información, 77.40% del total se ubicaban en 1990 en un nivel de ingresos alto, ya que al menos 80% de su población percibía arriba de dos salarios mínimos. Adicionalmente, 58 AGEBS podían considerarse en un nivel de ingreso medio, ya que una proporción de su población trabajadora, entre 20 y 40% del total, percibía hasta dos salarios mínimos. En este caso sólo se halló un AGEBS con un nivel de ingreso bajo. Al comparar las estructuras porcentuales de AGEBS en los distintos rangos de las ciudades de Puebla y Monterrey en 1990, observamos curiosamente una situación mucho muy favorable en la primera respecto a la segunda. Mientras que en Puebla al menos 80% de la población trabajadora de 77.40% de los AGEBS percibe un ingreso superior a dos salarios mínimos; en Monterrey los trabajadores de sólo 6% de los AGEBS está en esa situación. En cambio en esta última, más de 60% de los trabajadores en la mayoría de los AGEBS (45% del total) percibe cuando mucho dos salarios mínimos. Esto da pie para suponer una mucho mayor concentración territorial del ingreso en la ciudad de Monterrey que en la ciudad de Puebla. (Ibidem, 27).

Los datos demuestran que a escala estatal Puebla es pobre, pero la ciudad no. Para los fines de este trabajo nos interesa subrayar que dentro de las empresas mejor remuneradas se encuentran los sectores automotores, auto partes, muebles rústicos, marmoleros, metal-mecánico, químico y comercio.

Hasta el momento podemos concluir diciendo que diferencia cultural no es igual a desigualdad social. El primer concepto hace referencia a un conjunto de estrategias que desarrollan los grupos sociales, conscientes de su particularidad, para subrayar su diferencia. Hay casos que esa diferencia tiene un sustento en el fenotipo del grupo que se distingue con relación a la mayoría de la sociedad; pero también a partir de determinado tipo de ropa, de utilización del lenguaje, preferencia sexual o religiosa, preferencia musical, ideología, moda o deporte, organizan cierta identidad. Son un conjunto de signos y símbolos activados cotidianamente que posibilitan la “puesta en escena” de los grupos sociales en el espacio urbano. El segundo concepto, tradicionalmente se ha referido a la posición que ocupan los grupos sociales en la estructura económica y los beneficios y carencias que de ella se desprenden. Varios autores clasifican a las sociedades y grupos sociales a partir de ciertos bienes que poseen y servicios urbanos a que acceden, a partir de estos indicadores se les ubica en una posición dentro de la escala social. Si bien el ingreso *per cápita* es el indicador clásico para medir la desigualdad social, éste dice poco sobre la diversidad cultural.

### **3.5.- Acercamiento a la dimensión cultural de la ciudad.**

Este apartado tiene la finalidad de aproximarnos a los habitantes de la ciudad de Puebla y cómo viven y significan el espacio urbano. Es un acercamiento que no agota a todos los grupos sociales de la ciudad pero pensamos que permite un arribo a la diversidad cultural urbana. Concluimos el apartado con una reflexión sobre la ciudad como espacio de diversidad cultural.

En el estado de Puebla –quinto lugar nacional en población indígena<sup>5</sup>- habitan alrededor de 700 mil personas que pertenecen a siete grupos étnicos<sup>6</sup> cuya dinámica demográfica es de alta natalidad, elevada mortalidad infantil, grave marginación y emigración de sus comunidades. Cada año la ciudad de Puebla recibe a indígenas que emigran para buscar mejores condiciones de vida; se insertan en la economía “informal”, viven en cuartos de vecindad, mendigan, venden

---

<sup>5</sup>Iniciamos el apartado con la población indígena que vive en la ciudad, lo que no significa que la diversidad cultural se limite a la presencia indígena ya que existen otros grupos sociales como los libaneses, españoles o alemanes que también revelan sus rasgos étnicos en la forma de vivir y significar la ciudad; pero en esta ocasión principiamos con los indígenas porque su experiencia en la ciudad revela contrastes sociales más profundos respecto a otros grupos.

<sup>6</sup> Las cifras de la población indígena en el estado de Puebla varían en número. Para la Secretaría de Educación Pública del estado suman 574,902 indígenas; para el Programa de Desarrollo Indígena de la Secretaría de Finanzas son 946 198 indígenas, para el Instituto Nacional Indigenista la cifra es de 655 mil indígenas. Ante la variabilidad de las cantidades decidimos utilizar una cifra intermedia.



Indígena en la ciudad de Puebla  
Foto: Nadia Blas O.

artesanías o deciden residir en zonas conurbanas sin servicios urbanos. Según el INI (Instituto Nacional Indigenista), habitan 34 mil 655 en la ciudad de Puebla.

Aunque no hay estudios sobre la presencia indígena en la ciudad, hemos podido observar que en la parte nor-oriente se asienta población inmigrante que proviene de diferentes sitios del estado. La mayoría de la población indígena pertenece a las etnias otomí, náhuatl<sup>7</sup>, totonaca, popoloca, mixteca y mazateca que sobreviven por los lazos afectivos y de paisanazgo. Muchas de estas personas experimentan un doble arraigo porque trabajan y viven en la ciudad pero siguen conservando responsabilidades económicas y religiosas en sus lugares de origen. Normalmente no hablan su lengua en la ciudad por temor, vergüenza u obstáculo para el trabajo urbano. Por ejemplo, en la colonia Nueva Resurrección –ubicada al nororiente de la ciudad, muy pegada a la autopista Puebla-Orizaba, No.1 en el mapa- viven indígenas nahuas<sup>8</sup>, mixtecos<sup>9</sup> y popolocas. Población que se integra a la vida urbana por medio del trabajo -albañiles, comerciantes informales- y reproducen

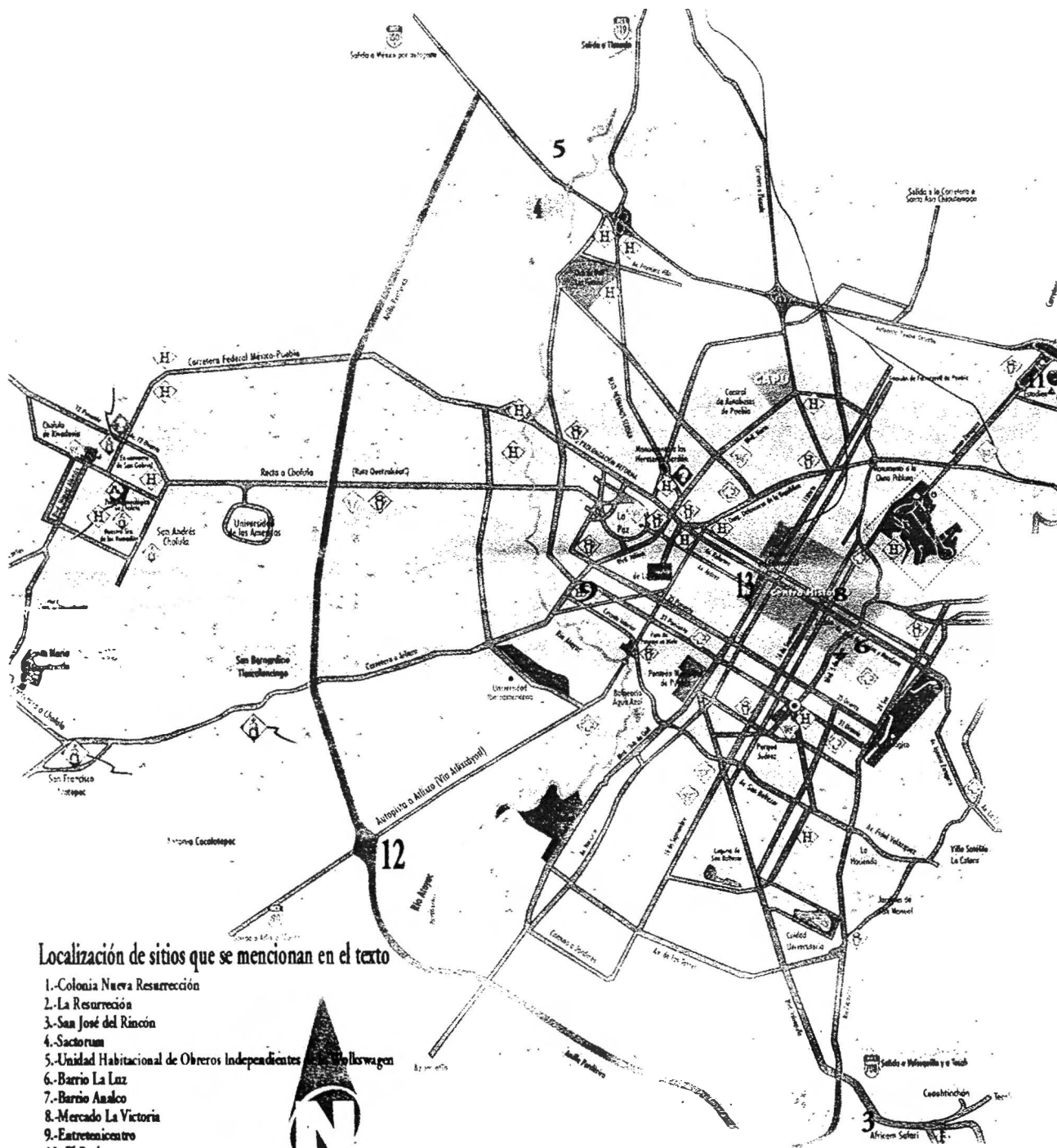
---

<sup>7</sup> "Yo soy de Pahuatlán...pero luego me doy mis vueltas por mi tierra, la casa no esta sola, allá está mi mujer y mis hijos, aquí gano mis centavitos pero no crea que es mucho, lo único que tengo es esa casa y unos cochinos ...Prefiero trabajar aquí en la ciudad, allá casi no hay trabajo, bueno trabajo si hay, lo que no hay es buena paga, allá si me iba a cortar café no ganaba más de treinta pesos al día, pero la verdad que con treinta pesos ni alcanza para gran cosa...Aquí hay trabajo de peón en la construcción, yo le jalo aquí y saco ochocientos a la semana, pero hay semanas que he ganado hasta mil doscientos pesos ¿cuándo voy a ganar eso allá? Por eso me vengo, pero me vengo solo, mi mujer y mis hijos están allá, porque cuando estoy acá un primo me deja dormir en su casa, nomás gasto en la pura comida, pero con todo y que pago mi comida me quedo con más de quinientos pesos libres...no es lo mismo ser campesino que albañil...luego me quedo todo el mes, a veces nomás dos semanas, no me hallo mucho aquí en la ciudad, por eso nomás del trabajo a la casa y de la casa al trabajo, los domingos ni salgo, nomás me pongo a descansar, o si no ayudo a mi primo ahí en su casa; Luego ya que tengo unos mil quinientos pesos me voy para Pahuatlán, ahí les dejo dinero a los míos, luego estoy ahí unos días, a veces hago negocio con los cerdos, la otra vez mate dos para la boda y pues lo que gano de albañil pues ya me repongo" (Entrevista realizada por Roberto Torres Osorio, estudiante del Colegio de Antropología Social de la BUAP).

<sup>8</sup> La señora Jacinta es una mujer de 35 años de edad que tiene 7 hijos y vive en Ixhuatlancillo, Veracruz. Con su esposo e hijos viene a vender artesanía de madera a la ciudad de Puebla y se queda con un paisano que vive en el centro. Dice que viene hasta Puebla porque le pagan mejor su mercancía. No tiene lugar fijo en el mercado, anda caminando y ofreciendo las "bancas de madera" que elaboran en el taller familiar. Ella anda descalza llevando a su niña en la espalda, habla lengua náhuatl y lleva a otro de sus hijos de la mano. (Entrevista realizada por Concepción Martínez Vásquez estudiante del Colegio de Antropología Social de la BUAP).

<sup>9</sup> El señor Pedro habla mixteco originario de San Simón Zihuatlán, Oax. y reside en la ciudad de Puebla. Pide limosna en las calles de la ciudad, va en compañía de su esposa que está embarazada y tres hijos de 2,3 y 4 años de edad. Toca un acordeón para llamar la atención de los habitantes de la ciudad y mientras sus hijos y esposa pasan con un bote para recoger unas monedas. Cuando se le preguntó por qué salió de su pueblo respondió lo siguiente: "Ah, es que no hay nada pa comer, no hay nada allá, estamos jodidos allá...no hay maíz, no hay dinero...luego trabajaba yo una chamba de albañil pero me chingúe mi mano cuando iba a subir escalera, que me resbala mí pie y que me caigo y que me cae bote en mí mano y no puedo componer, no puedo trabajar". Dice que nadie le enseñó a tocar el acordeón: "aquí no más lo agarre yo solo porque no tengo pa comer...no puedo bien... pero me da pa comer". Renta un cuarto en el centro de la ciudad: "Sí, un cuarto, setecientos mes y la comida...ora un plato de comida vale 18,19 somos cuatro, cada quien como nomás un plato de sopa, como 60, 80 un día...y la renta...". Su esposa ya va a dar a luz y no sabe como ni dónde la van a atender, quiere conseguir un trabajo aunque sea para barrer y así poder salir adelante, concluye. (Entrevista realizada por Concepción Martínez Vásquez estudiante del Colegio de Antropología Social de la BUAP).





**Localización de sitios que se mencionan en el texto**

- 1.-Colonia Nueva Resurrección
- 2.-La Resurrección
- 3.-San José del Rincón
- 4.-Sactotrum
- 5.-Unidad Habitacional de Obreros Independientes
- 6.-Barrio La Luz
- 7.-Barrio Anasco
- 8.-Mercado La Victoria
- 9.-Entrenamiento
- 10.-El Rodeo
- 11.-Salón La Alegría
- 12.-Fraccionamiento La Vista
- 13.-Paseo Bravo

Mapa:Secretaría de Turismo del estado de Puebla

elementos de su cultura tradicional en el espacio urbano. Estos grupos viven la ciudad desde la marginalidad y una etnicidad restringida al espacio familiar que continuamente es negada en el espacio urbano y por otros grupos socioculturales. Como apunta Eduardo Nivón acerca de la multietnicidad en México y otros países pobres: “las etnias, lejos de colocarse ante los grupos mayoritarios como sujetos de derechos culturales con frecuencia se subordinan, no sin razones de orden práctico, a las políticas dominantes (Nivón, 1999:129).

El proceso de metropolización de la ciudad de Puebla ha incorporado a su dinámica a campesinos y pueblos colindantes. Dicho proceso iniciado en los años sesenta ocasionó un profundo cambio en la estructura urbana de la ciudad de Puebla. No sólo su tamaño se fue agrandando sino que fue definiendo su papel protagónico a escala regional. Puebla como metrópoli se fue consolidando como lugar que ejerce influencias económicas, políticas, sociales y culturales a las poblaciones colindantes, una metrópoli que estructura múltiples relaciones culturales. La metropolización no genera una cultura uniforme sino comportamientos diferenciados en la ciudad. Por ejemplo, en Puebla es conocido que las mujeres de La Resurrección –pueblo localizado al norte de la ciudad y con límites con el estado de Tlaxcala, No.2 en el mapa-, venden tortillas por diversos rumbos de la ciudad, hablan la lengua náhuatl en combis y espacios urbanos. De igual manera la participación de las mujeres jóvenes de San José del Rincón – pueblo ubicado alrededor de la laguna de Valsequillo, al sur de la ciudad, No. 3 en el mapa- participan en la ciudad como trabajadoras domesticas en diferentes rumbos de la ciudad. Mujeres que prefieren emplearse como sirvientas que laborar la tierra junto con sus padres, la ciudad les ofrece no sólo ingresos económicos sino la posibilidad de “progresar”, un nivel de vida mejor. Por eso, la diversidad se puede entender como “la convivencia en un mismo espacio de grupos con distintas procedencias y comportamientos culturales” (Ibid.).

Un caso que llama la atención por localizarse a cuatro kilómetros del Zócalo de la ciudad de Puebla es el de San Baltasar Campeche. Pueblo que tiene sus orígenes en la época colonial, y particularmente con la creación del ejido de San Baltasar Campeche en el año de 1934. A juicio de Leticia Villalobos Sampayo el proceso de conurbación del pueblo inició en 1950 y su incorporación territorial a la ciudad se consolida entre 1970 y 1980 (Sampayo, 2001:45). Con población campesina, el pueblo poco a poco fue cercado por el crecimiento de la ciudad. Se expropió el ejido y se fue urbanizando creando el centro comercial *Plaza Dorada*, nacieron comercios como *Aurrera*,

pavimentaron calles y se canalizó el agua de un río (Ibidem, 48).

El proceso de conurbación no necesariamente trae consigo cambios drásticos o pérdida en las prácticas socioculturales de los habitantes y es el caso de los habitantes de San Baltasar que se siguen considerando *Pueblo*. La división interna en barrios, la organización social de mayordomías y el ciclo festivo son signos de una identidad urbana renovada con elementos tradicionales y modernos<sup>10</sup>.

Para ejemplificar el *habitar* en la ciudad reseñamos una fiesta. En dos barrios de San Baltasar llamados *La Coyotera* y *La Cruz* se realiza la festividad de la Santa Cruz. Como apunta Leticia Villalobos estos dos barrios no comparten una sola fiesta a pesar de que solo los separe una calle, su división es producto de la conurbación y de la búsqueda de una identidad barrial (Ibidem, 89). Se realizan dos fiestas, una por cada barrio, y a pesar de que insisten en diferenciarse, también tienen cosas comunes como el convite, donación de promesas y la música de viento. En *La Cruz* arreglan la capilla y en *La Coyotera* arreglan la cruz de cantera, pero también ambos construyen una alfombra de flores y aserrín; llevan a cabo mañanitas, misas y rosarios; entregan la mayordomía, prenden fuegos pirotécnicos y realizan un baile popular (Ibidem, 92).

Cuatro o cinco días antes del 3 de mayo, los puestos de fritangas y juegos mecánicos se han colocado en cada barrio. Eso le da mayor realce a las fiestas y además permite la captación de recursos para solventar los gastos rituales. Cada puesto da en especie o dinero una promesa. El día dos de mayo hubo en los dos barrios una gran cantidad de gente haciendo el aseo de las calles y banquetas. En los dos recintos de la cruz, ubicados a los extremos de la calle 3 de mayo, adornos de banderas azules y blancas fueron colocados en las paredes de calle a calle. Los cohetes irrumpieron el cielo desde muy temprano, música y risas hicieron un ambiente de convivencia familiar. Enormes ramos de flores adornaron a la cruz de cantera de *La Coyotera* y a la pequeña capilla del barrio de *La Cruz*. Con agua regaron las calles para purificarlas pues tendrían primero un rosario y luego la quema de toritos. Ese mismo día se recogieron las promesas y cada barrio manifestó de diferente forma el agradecimiento para los donadores. En *La Coyotera* el señor Ruperto Barrales Morales entregó a los donadores de promesas una pequeña cruz de madera adornada con flores y listón, mientras que los de *La Cruz* quemaron tres cohetes frente a la casa de los donadores para desearles: salud, amor y multiplicación del dinero invertido en la promesa. (Ibidem, 93).

Ese mismo día, en la ciudad, los albañiles celebran el día de la Santa Cruz. Albañiles, "chalanés", yeseros, plomeros, electricistas, carpinteros esperan al patrón para que se ponga a mano con la comida, refrescos, alcohol y cerveza. Es una celebración religiosa que

---

<sup>10</sup>El ciclo festivo más importante en San Baltasar Campeche es el siguiente: Fiesta Patronal (6 de enero), Camaval(febrero), Semana Santa(marzo abril variable), Santa Cruz (3 de mayo), San Francisco de Asís (4 de octubre), Todos Santos (28 de octubre al 2 de noviembre), Santa Cecilia (22 de noviembre), Virgen de Guadalupe (12 de Diciembre). (Ibidem,57).



Viernes Santo en la Colonia *Ciénegas*, ciudad de Puebla  
Foto: Dulce Paola Merino

se realiza en las obras de construcción y tiene varios significados. Por ejemplo un albañil dice:

Levantamos la cruz porque es la bendición...nosotros creemos que es la sombra de la casa – se refiere a la cruz-...con la santa cruz nada pasa y honestamente año con año la he parado y no nos ha pasado nada, nunca gracias a Dios y también he sido precavido, “tonces” por eso es que se trae la santa cruz bendita, se le reza acá y así sí vienen la cheves”.

Elaboran y adornan las cruces de múltiples materiales, principalmente los que utilizan en la construcción, como madera, clavos, varilla, silicón y otros. Las llevan a la Catedral para que sean bendecidas y al final de la misa hasta se organiza un concurso para elegir a las más bonitas y originales. Otro albañil dice:

Bueno mire, muchos la ponen como una tradición que nos enseñó nuestros abuelos albañiles, para que la construcción no se fuera chueca, para que el colado no saliera cumbado, para que nadie que trabaja en esa construcción saliera lastimado o accidentado y hasta para que proteja los que la van habitar y también para que el colado no se venga abajo, no se caiga.

Sobre el día del festejo otro albañil dijo:

Este día es especial para nosotros, a veces la pasamos con los cuates que van a colar o a botear y con el dueño de la construcción nos ponemos de acuerdo unos días antes del tres de mayo para festejar, nosotros ponemos las flores y para los dulces y las bebidas, el patrón pone la comida y otras bebidas como cervezas, pulque y una que otra botellita.

Lo cierto es que el día 3 de mayo en las construcciones de la ciudad, hay misas, baile, alcohol y se olvida por un momento el trabajo duro de albañilería, así festejan, así se observa en la ciudad esa reunión de amigos-trabajadores, fieles de la cruz cristiana. En la ciudad, a pesar del proceso de urbanización, no se homogeneizan los procesos culturales, al contrario, permite que en el espacio urbano se manifieste la diversidad cultural y aún más por la trayectoria social de los habitantes expongan identidades barriales, profesionales y de muchos tipos. La ciudad propicia esta expresión.

La ciudad de Puebla, desde su origen fue multicultural porque desde su fundación se establecieron diferencias en los espacios urbanos y desigualdades en su estructura social. Se estructuró con dos nociones opuestas y complementarias: traza y barrio (Méndez, 1998). La primera representó el discurso urbano que tenía como sentido generar un espacio urbano exclusivo para los españoles. Como discurso construyó una ciudad jerarquizada, expresión del poder real y eclesiástico. Discurso que se expresó claramente en la morfología arquitectónica. Su noción primaria fue la cuadrícula o el damero, que tenía el sentido final de diferenciar a la ciudad y estructurarla de tal manera donde los indios sintieran “admiración” y “respeto”. Quizás la expresión más importante



**Barrio El Alto, ciudad de Puebla**  
**Foto: Rosalía Hernández**

de la traza fue el surgimiento de la centralidad, es decir la construcción de un espacio donde cohabitaron el poder real, el poder religioso y los distintos poderes económicos y civiles que se agruparon alrededor de la plaza mayor, que funcionó como centro simbólico de la ciudad. Fue a partir de la plaza donde se expandió la ciudad, se trazaron las calles principales y se repartieron los solares y se determinaron las tierras de reserva para la agricultura y el trabajo. Hubo otro tipo de edificaciones urbanas- parroquias, iglesias, colegios, hospitales- que se ubicaron dentro y fuera de la traza. Por ejemplo, muchas iglesias se edificaron en los lugares donde vivían los indígenas y fueron fundamentales para su evangelización. En los límites externos de la traza se erigieron sitios periféricos como caleras, canteras, molinos, ladrilleras porque se pensó que todo aquello que causara “inmundicias” y “mal olor” se ubicara mas allá de la traza, hacia el otro lado del río San Francisco<sup>11</sup>. A los indios se les ubicó en la periferia, en los llamados barrios y se les organizó en torno a la veneración de un santo patrón. No se les permitió ninguna construcción sin la autorización del cabildo. El trazado de calles y lugares urbanos fue una forma de controlar e incidir sobre los barrios, pero su desarrollo nunca fue igual al de la traza. A finales del siglo XVIII, el virrey ordenó que los indios deberían vivir en sus barrios y que de ninguna manera se les permitiría residir en la traza.

En suma, traza y barrios significaron una profunda división física y racial en la ciudad de Puebla que perduró durante la colonia, adquirió otra forma en el siglo XIX y hoy en día adquiere características distintas. Así, traza y barrios expresaron dos crecimientos urbanos diferenciados; el primero concebido como ciudad y el otro como la no-ciudad.

En un plano de la ciudad de los Ángeles -Puebla- fechado en 1650 refleja en sus espacios los modos de habitarla. El mapa como discurso

<sup>11</sup> Un barrio que se edificó en esta zona fue el de Xonaca: La zona conocida como barrio de Xonaca recibió en la antigüedad el nombre de “Arrabal de Xonacatepec” y fue en los padrones de 1823 donde apareció con el nombre de barrio de “Xonacatepeque”. Sitio que se caracteriza por ser habitacional en su mayoría con población de origen popular pero con zonas en las que predomina la clase media. Lo más representativo de este sitio es la festividad anual conocida como el “carnaval” del barrio de Xonaca. Para llevarlo a cabo se crea una comisión organizadora integrada por representantes del barrio, quienes se encargan de invitar a las cuadrillas de otras calles a participar en el evento y barrios como El Alto. Esta comisión es responsable de armar las cuadrillas, en las que participan los habitantes de Xonaca; durante el carnaval la vida del barrio se transforma, los hombres disfrazados pueden hacer lo que en la vida cotidiana no tendrían permitido, dicen groserías, se burlan de la gente, coquetean entre ellos, se visten de mujeres y se crean personajes de acuerdo a los acontecimientos actuales, por ejemplo Salinas de Gortari caricaturizado a danzado por las principales calles de Xonaca. Personajes como el Diablo y el Doctor Chapatín resaltan en la celebración ritual. El único requisito para participar es ser habitante del barrio. Las cuadrillas, mientras bailan por las calles, pasan una charolita para que la gente coopere con ellos y con ese dinero comprar alguna bebida que los reanime y les de energía para seguir su danza. Los espectadores del carnaval son gente del barrio y vecinos de otros barrios que van a ver el espectáculo, esta fiesta es una tradición de años, en la que se recorren las principales calles del lugar. Esta festividad se realiza una semana antes de “Semana Santa”, son cuatro días de fiesta; lunes, martes, miércoles y el domingo que es conocido como el remate o la octava. Entre los festejos religiosos resalta el 13 de mayo día de la Señora de Fátima.



Barrio La Cruz, ciudad de Puebla  
Foto: Rosalía Hernández



sobre la ciudad supone etapas, secuencias, obstáculos, ríos que delimitan espacios y a la propia ciudad; las edificaciones mostradas son los signos de un retrato y los puentes, iglesias y calles estructuran la distinción entre traza y barrios; lo español y lo indígena, lo sagrado y lo profano, “desde este y el otro lado del río”, todo ello fue configurando en la mente de sus usuarios-habitantes recorridos y usos. En el mencionado mapa se identifican básicamente tres tipos de edificaciones: lugares de gobierno, de asistencia y los de carácter religioso. Estos últimos son los que estructuran la ciudad y representan en el mapa el 89% (50 edificaciones) de los lugares representados. Los otros sólo representan el 8% y 1% respectivamente. Es decir, en el plano son los espacios sagrados cristianos los que le confieren especificidad a la ciudad.

En el plano mencionado la ciudad aparece fraccionada en dos dimensiones, visualmente el río San Francisco la divide: la zona de San Francisco<sup>12</sup> es la parte más pequeña y deshabitada conectada con la

<sup>12</sup> En esta zona se ubican los siguientes barrios:

**Barrio El Alto:** es el barrio más antiguo porque se llevó a cabo la primera fundación de la ciudad de Puebla, así se signa con una placa que conmemora el hecho. Es poseedor de construcciones antiguas dentro de las cuales resaltan la que se considera la primera capilla y portal de la ciudad. Así como el convento de los franciscanos y otras construcciones que se reconocen como significativas del barrio y de toda la ciudad. A fines del siglo pasado se conformó como zona industrial y alojó a varias fábricas textiles que definieron por mucho tiempo la segunda etapa industrial del estado. Muchos de sus habitantes fueron obreros de esas empresas, que hoy algunos informantes recuerda los años gloriosos de la Violeta o de la Pastora. En esos años fue considerado un privilegio trabajar en lugares que exportaban sus productos hasta Europa. La memoria colectiva aún tiene presente aquellos ruidos y olores de las fábricas y la imagen de ese barrio como de los más importantes de la ciudad. Esto se demuestra porque a fines del siglo XX fue y es objeto del proyecto de renovación urbana más importante de la ciudad, dándole una nueva imagen e importancia económica y simbólica. Las festividades religiosas abundan, encontramos la fiesta de Ecce Homo que se festeja el cuarto viernes de cuaresma y es una fiesta muy particular por que, según doña Lala encargada de la iglesia, asisten en su mayoría ladrones de “profesión”. Otra festividad importante y conocida es la de San Francisco que se realiza el 4 de octubre. Cada año “se hace en grande” con juegos mecánicos en el atrio, puestos de comida y juegos para divertirse; se vende pan de fiesta. Hay bautizos, comuniones, confirmaciones y en esas fechas es cuando más acude la gente a que bendigan sus autos. Otra fiesta se realiza el 3 de mayo, día de la Santa Cruz. Se celebra por los habitantes decorando la iglesia con flores, cirios, velas y quemando “cuetes”. Por la noche se realiza un baile popular donde jóvenes principalmente ocupan la calle para bailar y beber. Este barrio también realiza ,quizás, la celebración ritual más significativa desde el punto de vista popular y religioso: el carnaval.

**Barrio de Analco:** Para el año de 1560, indios de procedencia tlaxcalteca poblaron el barrio que se denominó Analco, que quiere decir “Al otro lado del río”. Lugar conocido y reconocido por su mercado de artesanías y por ser un paseo para los habitantes de la ciudad. Los días domingo presenta mucha actividad comercial y turística. Sus ya conocidos lavacoche se ubican a un lado del parque, el barrio según algunos informantes abarca del boulevard 5 de mayo a la calle 16 sur y de la 3 oriente a la calle 11 oriente. A decir de algunos informantes los cambios ocurridos en el barrio han modificado la costumbre y lo característico del lugar, “los barrios se están acabando y ahora solo hay lo que conocemos como colonia centro... antiguamente se acentuaba más la división entre los que vivían de un lado del río, unos eran los barrios populares y los del otro lado eran los de la alta. De ahí viene el nombre del barrio que quiere decir del otro lado del río”. “Hace años este lugar era conocido como de cementeros, actualmente hay hornos en los que se hace pan, pero es del corriente, esta actividad le dio mucha fama al barrio. Así como este barrio era cementero, había otros que eran sostenidos por otra actividad como la de ferrocarrileros, obreros de fábricas textiles, artesanos”. Actualmente el barrio tiene un uso habitacional albergando a grupos sociales medios y populares. A partir de los testimonios de Doña Pilar y su familia se descubre el énfasis que ponen en los cambios que han modificado la vida del barrio, emerge un sentimiento nostálgico donde el recuerdo por el modo de vida estaba “muy apegado a la costumbre”. En el barrio, las fiestas principales se celebran el 2 de

ciudad (habitada-española) por cinco puentes, que funcionaron como accesos de la periferia al centro. En la primera zona predominan las iglesias, existen seis capillas, el convento de San Francisco, las capillas del Calvario (vía crucis) y el templo Tecpan (templo para indios). Según el plano se puede afirmar que esta zona fue usada preferentemente con un carácter sagrado, esta idea es parcialmente correcta porque habría que señalar que la representación cartográfica es un conjunto de signos que sólo muestra una ciudad desde una perspectiva panorámica, es una mirada de los primeros edificios, ocultando otros, es una representación que resalta cúpulas ocultando calles, que realza torres sin precisar detalles. Si bien el plano nos proporciona un tipo de conocimiento es necesario señalar que los habitantes de la ciudad se apropian de la ciudad de muchas formas y que éstas no aparecen en la representación cartográfica. Los habitantes de los barrios van a expresar sus prácticas culturales en calles, esquinas, puentes, canteras y ladrilleras.

Por ejemplo, las pulquerías permitieron un consumo del espacio urbano diferenciado al de las tabernas españolas. Las pulquerías desde el principio fueron satanizadas, perseguidas y posteriormente normadas por disposiciones de la Corona Española y cabildos de la Nueva España. Se insistió que los indios no podían reunirse a tomar pulque ni escuchar música, ya que embriagados llevaban a cabo acciones irreverentes como orinarse en las iglesias, apedrear casas de españoles o insultar a los responsables de los obrajes (Licona, 1989). Esta manera diferenciada de utilizar los espacios urbanos reforzó las diferencias sociales y las estratificaciones raciales. En este sentido, los puentes funcionaron como lugares "liminares" o fronterizos donde los habitantes experimentaban estar o no estar en el barrio o en la ciudad, con los indígenas o con los españoles. También los nuevos centros de trabajo inauguraron rituales novedosos que conformaron una personalidad compleja a los espacios urbanos. Por ejemplo, los molinos, las ladrilleras y los talleres textiles establecieron nociones del tiempo de trabajo, de descanso, días de paseo dominical y los de fiesta del santo.

Lo que subrayamos es que el paisaje sagrado que está expresado en el mapa de 1650, oculta otras formas de utilizar la ciudad, propia de los

octubre en honor del Santo Ángel Custodio y el 15 de Agosto día de la virgen de la Soledad. Durante esos días llegan juegos mecánicos, se instalan puestos de champurrado, galletas de maíz, algodones de azúcar, chalupas, entre un sin número de alimentos, la fachada del templo es adornada con flores y la fiesta se anuncia con cohetones. El barrio se caracteriza por sus construcciones antiguas, algunas calles se encuentran empedradas. Muchas de sus casonas están deshabitadas o en ruinas, dando una imagen de olvido a pesar de ser un barrio central y emblemático para la ciudad.

grupos de trabajadores o habitantes de los barrios; desde la primera fundación hasta nuestros días, por ejemplo, la zona de San Francisco ha sufrido cambios que han configurado usos diversos.

La zona de San Francisco es un área que ha sufrido en su estructura espacial profundos cambios. Ha albergado usos diversos; desde molinos, huertos, casas de descanso, instalaciones industriales; así como obrajes y talleres artesanales. De igual forma ha funcionado como lugar sagrado y sitio de diversión. Como asiento de indígenas, criollos, españoles y recientemente artesanos, comerciantes, funcionarios públicos y principalmente sectores populares. El trabajo, en tiempos coloniales, permitió una organización social caracterizada por la filiación étnica, por relaciones sociales paternalistas, por la combinación del espacio doméstico con el laboral. El obraje, el taller artesanal, los talleres sueltos sintetizaron un mundo cultural que hoy podemos rastrear en los oficios artesanales. Todos estos establecimientos definieron a la zona de San Francisco durante mucho tiempo hasta el advenimiento del trabajo industrial. Las fábricas modificaron drásticamente la zona de San Francisco. Inauguraron un nuevo paisaje dominado por los signos universales de la industrialización: los chacuacos. Se estructuró un nuevo espacio que se denominó *Colonia Industrial*<sup>13</sup>. Así se consolidó un complejo de fábricas textiles y una dimensión cultural caracterizada por la disciplina obrera que definiría a la segunda generación del proletariado poblano. A este proceso de modernización de la ciudad, los talleres artesanales sobrevivieron y muchos de los habitantes de la zona se incorporaron como obreros. Particularmente, en el área de rescate arqueológico *Estanque de los Pescaditos* ha sido también objeto de constantes transformaciones. Inicialmente fue un sitio boscoso, lugar de guerras floridas, la presencia española y religiosa la urbanizó con iglesias, huertos y un convento

---

<sup>13</sup> Una fábrica importante en la zona fue *La Violeta* que se fundó en 1908. Un dueño de la fábrica fue José Cué Romano que nació en 1891 en Asturias, España. Fue el segundo hermano del segundo matrimonio de su padre, cuando nació ya tenía dos hermanos en México que habían emigrado. A la edad de diez años salió del puerto de Santander y llegó a Veracruz del cual partió inmediatamente para Tabasco para encontrarse con su medio hermano Juan. Allí trabajó en un almacén llamado "El Botín de Oro" y en 1906 se trasladó a la ciudad de Puebla donde su otro medio hermano le proporciona trabajo en la fábrica *La Carolina*, de Atlixco y es cuando la industria textil empieza a ser su vida. En el periodo revolucionario fracasan algunos de sus negocios y fungió como administrador de varias fábricas. En 1923 forma sociedad con su hermano Luis que ya era socio de José González Soto, también de Asturias, dueño de las fábricas textiles *Santa Cruz*, *Guadalupe* y *La Violeta*. En 1926 ya es un importante dirigente empresarial que representa a las dos fábricas como "Cué Hermanos". El 27 de abril de 1929 contrajo nupcias con Dolores Mier Pérez. El 3 de abril de 1930 nace su hijo José Cué Mier, luego se deshace la antigua sociedad y quedan José González Soto, José Cué Romano y el hermano Pedro para formar una nueva sociedad que denominan *La Violeta. Hilos y Telas, S.A.* En 1938 inició otro negocio llamado refaccionaria textil que tenía como objetivo comprar el algodón oportunamente. En 1940 nació su hija María Dolores. En 1944, junto con su hermano abre una farmacia llamada *La Santísima, El Fénix, s.a.* En 1947 buscó nuevos socios para un negocio de bodegas refrigeradas para productos perecederos en el mercado de la merced en México, D.F. y en 1957 murió en la ciudad de México. ( Datos proporcionados por Dolores Cué de Huergo).

franciscano. Hacia 1857 se nacionalizó esa parte para después ser objeto de nuevos usos como: plaza de toros, palenque, cervecería, fábrica de fideos, hotel, embotelladora de refrescos, baño público y tívoli. Este último establecimiento le imprimió el carácter de sitio gozoso, lugar placentero que ofreció la ciudad de Puebla a finales del siglo XIX (Licona, 2000).

Lo que queremos subrayar, es que la historia y el crecimiento urbano de la ciudad han generado diversos modos de vivir la ciudad y variadas visiones sobre ella. Los habitantes han desarrollado, a lo largo de la historia, formas diversas de asumir lo urbano o lo ciudadano. Los habitantes nunca son los mismos y menos los espacios que habitan.

La ciudad de Puebla no tiene las dimensiones de la megaciudad de México, pero por su crecimiento se le asemeja mucho<sup>14</sup>. Puebla creció anexando pueblos, haciendas, molinos, ranchos y área rural. Hoy la problemática urbana y la dimensión cultural son similares a la de las ciudades grandes. Afirma Manuel Castells y Jordi Borja, que hoy el mundo es étnica y culturalmente diverso y las ciudades concentran y expresan dicha diversidad (Castells y Borja, 1997:111).

Ésta es una ciudad de más de un millón de habitantes con una zona conurbana de 14 municipios o más, que adquiere características propias. Las sociedades –dice Castells y Borja- se constituyen históricamente a partir de una multiplicidad de etnias y culturas (Idem.). Incluso en sociedades más o menos homogéneas étnicamente se expresan diferencias regionales, formas de vida específicas (Ibidem, 112). Concluyen: “La expresión concentrada de esa diversidad cultural, de las tensiones consiguientes y de la riqueza de posibilidades que también encierra la diversidad se da perfectamente en las ciudades, receptáculo y crisol de culturas” (Idem.). La naturaleza de la diversidad es definida por la historia y la acción de los actores urbanos que se expresa en comportamientos diversos, tensiones y conflictos interculturales

---

<sup>14</sup> Los procesos de megapolización de las principales ciudades latinoamericanas como México D.F., Buenos Aires y Río de Janeiro han ocasionado muchos problemas urbanos. Urbanización acelerada, migración campo-ciudad, contaminación, insuficiencia de servicios e infraestructura urbana, desaceleración económica, contaminación de ríos, deforestación, pérdida de áreas rurales, aumento del ambulante, insuficiencia del transporte, pérdida de reservas ecológicas y entre otros asentamientos irregulares; todo ello exige que las ciudades sean abordadas transdisciplinariamente porque así lo requiere la “cuestión urbana” de estos años. Otro fenómeno es el aumento considerable de la población, el caso más singular es el de la ciudad de México que se acerca a los veinte millones de habitantes. Si a esta hiperconcentración humana le agregamos la urbanización acelerada y las crisis económicas recurrentes nos enfrentamos con ciudades desprotegidas, con urbes incapaces de resolver sus problemas urbanos.

A 471 años de su fundación, la ciudad de Puebla experimenta un proceso de expansión territorial vertiginoso, crecimiento demográfico intenso, cambio de su imagen urbana, problemas ecológicos casi irreversibles y sigue siendo, como otras urbes, espacio de desigualdad social.

Oficialmente la ciudad de Puebla se considera zona metropolitana al igual que Guadalajara, Monterrey y la ciudad de México. En los años sesenta la ciudad inició su proceso de metropolización. Entre las causas se encuentra la promoción de actividades industriales, el crecimiento de la población y la consolidación de la red vial y el sistema carretero de transporte (Aragón y Camas, 1997:11). Un gran impulso al proceso de metropolización lo dio la inauguración de la autopista México-Puebla –1962- y la instalación de la fábrica de automóviles Volkswagen (Ibidem, 12). Según Fernando Aragón y Javier Camas para el año de 1960 la zona metropolitana de la ciudad de Puebla se conformaba por un total de nueve municipios, seis del estado de Puebla y tres del estado de Tlaxcala con una población total de 383 979 habitantes(Ibidem, 13).

En los años ochenta la población del municipio de Puebla creció 26% y su extensión territorial más del 50% ocasionando profundos cambios en la estructura urbana, incluso rebasando los límites municipales. La suburbanización, asentamientos irregulares, insuficiencia en la dotación de servicios e infraestructura urbana y el intenso proceso de metropolización permitió constituir a la ciudad de Puebla como la cuarta zona metropolitana del país.

Para Aragón y Camas así como para otros autores, actualmente la zona metropolitana se expande hacia municipios del estado de Tlaxcala conformando un área de veintidós municipios<sup>15</sup>. Por el contrario para el programa Angelópolis<sup>16</sup>, el área metropolitana la conforman catorce municipios, todos del estado de Puebla. Dado que nuestro objetivo no es discutir la delimitación de la zona metropolitana de la ciudad de Puebla sino la dimensión cultural se recurre a la información oficial (Programa de Desarrollo Urbano).

---

<sup>15</sup> Afirman los autores mencionados que de 1970 a 1980 la ciudad poblana creció a una tasa anual de 4.11% lo que ocasionó la anexión de otros tres municipios poblanos- Huejotzingo, San Miguel Xoxtia y San Martín Texmelucan- y otros dos del estado de Tlaxcala – Xicotzingo y Zacatelco. En 1984 se agregan San Andrés Cholula, Coronango, Cuautinchán y Juan C. Bonilla de Puebla y del estado de Tlaxcala José María Morelos, en total van a sumar catorce municipios. En 1990 tres mas de Puebla –Ocoyucan, Atlixco y Tepeaca- y de Tlaxcala –Santa Ana Chiautempan y Tlaxcala- que van a sumar 22 municipios y una población total que se acerca a los dos millones de habitantes. (Idem.)

<sup>16</sup> Programa Regional de Desarrollo Angelópolis, elaborado por el gobierno del estado de Puebla. 1993-1999

Para este programa la región urbana o zona metropolitana estaría integrada por 14 municipios<sup>17</sup> y una población de 1 445 747 habitantes distribuidos en 162 localidades, de las cuales:

124 son rurales con menos de 2 500 habitantes.

33 centros urbanos de 2 500 a 15 000 habitantes.

5 ciudades pequeñas de 15 000 a 10 000 habitantes- de aproximadamente 50 mil habitantes-.

Una ciudad, la de Puebla, mayor al millón de habitantes.

Lo cierto es que la zona metropolitana duplicó su población en los últimos veinte años; de 728 974 habitantes en 1970 pasan a 1 445 447 habitantes en 1990. Para este año la ciudad concentró el 73% de la población del municipio, cuyo crecimiento fue el siguiente: en 1970 contaba con 532 744 habitantes; en 1980, 835 759, en 1990, 1 057 454 y se estimó que para el año 2000 alcanzaría a tener 1 500 000 habitantes (Méndez,1987:22).

La ciudad de Puebla es ejemplo del proceso nacional y latinoamericano de concentración en todos sentidos, para finales de los años ochenta se afirmó: “concentra aproximadamente el 25% de la población total del estado; 55% de industrias; 60% de inversiones y 50% del personal ocupado; 80% de los servicios educativos; 65% de los servicios médicos; 90% de los servicios bancarios” (Ibid.).

Si bien estos datos son importantes, la ciudad no se agota en ellos. Conocer la cantidad de habitantes, la densidad, las dimensiones son significativas para conocer el proceso de conformación de la ciudad; pero no informan nada de cómo los habitantes la conciben, la viven, la nominan, se la apropian y la modifican. Tampoco los datos reseñados dicen algo sobre los conflictos entre los grupos que habitan la ciudad, sobre las negociaciones que entablan los grupos de poder y cómo se disputan diversos actores los espacios urbanos como el centro histórico. Por estas razones es necesario comprender a la ciudad como la organización de la diversidad, como entramado material y simbólico; escenario, proceso y producto de prácticas cotidianas, campo de interacción (Reguillo, 1995:36).

<sup>17</sup> Varios autores manejan distintas cantidades de población de la zona metropolitana e incluso, ya lo dejamos ver, no hay acuerdo en el número de municipios que la forman. Las fuentes oficiales se acercan al millón y medio de habitantes, sin embargo otras fuentes como las periodísticas regularmente están hablando de dos millones. Para los fines de este trabajo recurrimos al proyecto urbano que desarrollo el Gobierno del estado en el sexenio de Manuel Bartlett, que se denominó Angelópolis. *Angelópolis*, Gobierno del Estado de Puebla, 1994.

Tomemos el ejemplo de dos territorios, uno rural y otro urbano. Sactorum –pueblo de origen colonial ubicado al noreste de la ciudad, No. 4 en el mapa- es un pueblo que se encuentra integrado a la dinámica de la ciudad, al igual que la Unidad Habitacional de obreros de la Volkswagen -No. 5 en el mapa-, creada en 1979 y localizada por ese mismo rumbo de la ciudad. Los habitantes del primero se sienten y expresan que son diferentes a los obreros a pesar que pertenecen al mismo municipio y están a sólo dos kilómetros de distancia uno de otro. Los primeros expresan que son los habitantes del pueblo de Sactorum y los segundos de la ciudad de Puebla. Los primeros estructuran su identidad a través de la religión<sup>18</sup> y los segundos por el trabajo industrial. Unos viven formas tradicionales, otros modernas. Una manifestación más de la diferencia es la nominación que hacen uno sobre el otro. Los primeros significan a los obreros como *alemanes* y estos últimos a los primeros como *santureños*, nominación despectiva que hace referencia a gente de pueblo, pueblerina e incluso hasta “ignorante”. Dos significados que sintetizan configuraciones diversas de integración a la ciudad.

Otro ejemplo, se da claramente en los barrios tradicionales de la ciudad de Puebla como el de *La Luz* –No. 6 en el mapa- que se ubica al este del zócalo. Aquí, lo barrial supone la elaboración de un discurso en torno al trabajo, con relación a la tradición artesanal -alfarería- y sus usos modernos. El trabajo artesanal y con ello la figura del artesano<sup>19</sup> se utilizan como elementos de diferenciación social y como recurso para la defensa del lugar. Las actividades artesanales son rescatadas en el discurso y puestos en escena para construir lo barrial. En el barrio de Analco localizado al este del Zócalo –No. 7 en el mapa-, se subraya la forja del metal, el ónix, la carpintería, el grabado de alto y bajo relieve, la elaboración de vitrales y el biselado de vidrio como oficios de

---

<sup>18</sup> El pueblo de Sactorum tiene un ciclo religioso muy intenso. Celebran nueve fiestas principales durante el año y éstas son organizadas por mayordomías que son cambiantes cada año. Celebran a la virgen de Dolores, La Preciosa Sangre de Cristo (fiesta patronal), El Santo Entierro, La Santa Cruz, La Virgen de la Luz, El Sagrado Corazón de Jesús, San Miguel Arcángel, La virgen de la Purísima Concepción y la virgen de Guadalupe.

<sup>19</sup> En la antigua calle de Carrillo en el barrio de La Luz, se ubican tres de las trece alfarerías que registró Hugo Leight en 1924. En una de ellas vivió Don Jacinto, recientemente fallecido y que se dedicó toda su vida a la alfarería de loza roja porque su abuelo y papá fueron del mismo oficio. “Ah pus era bien distinto mi barrio, para empezar aquí había puras alfarerías...las calles eran empedradas y silenciosas, no había ese ruido de camiones y de coches, solo pasaban carretitas, las primeras fábricas de loza estaban en el Puente de Ovando...y con el tiempo se fueron pasando a la calle de Carrillo, donde llegaron a haber 15 expendios de loza...los dueños eran Ismael Huerta, Pilar Mata, Francisca García y su hermano Florentino, Doroteo Rojas, Doña Soledad vega y Don Alfredo Aguilar...yo era chico cuando ellos ya eran dueños de estas casas, antes conocía a todos los alfareros, pero con los vecinos de ora, nomás me llevo de saludo porque son de otro oficio. Yo no tuve otro oficio que este, no me llamó la atención otro oficio, vaya, no quise estar a mando de otro patrón, aquí a buena hora, usted acaba, se arregla y se va a pasear y ni quien lo mandé...por eso yo aprendí el oficio de mí papá, y como había veces que no había quien lo ayudara a trabajar, yo desde chamaquito lo ayudaba...yo le pasaba las tablas, se las bajaba y en ratitos yo me metía al tomo a aprender a hacer cazuelitas, cajetitos y todas esas cosas”

distinción. Expresa un artesano:

En Analco hay un señor que trabaja el ónix a la perfección que incluso hizo un altar para Jerusalem y otro para el Japón, si bien la forja del hierro la trajeron los españoles, estos se las enseñaron a nuestros ancestros y hoy todavía se sigue trabajando la herrería de forja, las semitas un pan netamente poblano que todavía en Analco siguen haciendo, así como la dulcería, talabartería, joyería, carpintería, pintores y una gran gama de artesanías.

Concluye: “es necesario que nuestros productos no pierdan presencia, que traigan la mano del hombre, que se sienta la mano del artesano, del barrio”.

También la delimitación simbólica de los lugares donde se habita o se trabaja es una forma de adscripción al lugar y diferenciación, de saberse y sentirse parte del barrio<sup>20</sup>. En Analco el *corazón del barrio* está en la iglesia, el jardín y el puente de Ovando. En *La Luz*, el sentimiento de pertenencia está condicionado por la cercanía o lejanía con respecto a la iglesia, si se vive junto del templo la adscripción se hace más fuerte o en otros casos si se vive en otro lugar pero devotos de la señora de *La Luz* se sienten parte del barrio. La delimitación también se subraya porque el barrio está cercado por dos fronteras; el antiguo río San Francisco y también el antiguo arroyo de *Xonaca*, que hoy son vías para automóviles pero que son claramente percibidas por los habitantes del lugar.

Al interior de los barrios se reconocían las diferencias internas. Por ejemplo, en *Analco* los habitantes saben perfectamente quienes son los del rastro, loceros, zapateros, panaderos. En *La Luz* los alfareros eran “los reyes del barrio”<sup>21</sup>. Dice un consultado que cada barrio tenía su

---

<sup>20</sup> El sentirse parte de un territorio proporciona las bases para la definición de un lugar, así pasa en el barrio de *Los Sapos*, donde sus moradores se definen como “grupos de antigüedades, muebles rústicos y antros, así nos conocen y así trabajamos por aquí”. Algo que llama la atención es que las personas, que tienen mucho tiempo viviendo ahí, se definen como los habitantes de los viejos sapos, cuando lo que predominaba eran las vecindades, pero de unos años a la fecha fueron llegando otros nuevos vecinos que también han adoptado la identidad del lugar. Con ellos *Los Sapos* adquirieron un nuevo rostro donde sobresalen los bares. Los Sapos, callejón que de día se caracteriza por la venta de muebles rústicos y que por las noches los bares le dan un toque y vida especial. Estos se llenan de gente joven que se divierte tomando unos tragos y escuchando música. Los domingos se cubre de puestos que venden diferentes antigüedades y artesanías y lo visitan personas del extranjero y de todo el país. Actualmente *Los Sapos* es un sitio que atrae y reúne tanto a turistas como a gente que gusta de la diversión nocturna, es por eso que podemos caracterizar a este lugar como turístico, recreativo, comercial y habitacional.

<sup>21</sup> El barrio *Xanenetla* es de origen alfarero. Antiguamente se producía, al igual que en el barrio de *La Luz*, productos de barro. La diferencia entre uno y otro radicaba en el tipo de productos, en *La Luz* se hacían cosas chicas como jarritos, platos, mientras que en *Xanenetla* se elaboraban artículos grandes como anafes, macetones o cazuelas para el mole. En este barrio, además de ser de alfareros también hubo gente que se dedicó a trabajar en las ladrilleras. Estas se conocieron por ser de las más grandes de la ciudad, así lo afirmó don Antonio, oriundo del lugar: “El barrio fue de alfareros, en cada casa había un taller con su horno que fueron desapareciendo paulatinamente, hoy nada más quedan dos talleres que, lo más seguro, es que pronto desaparezcan”. La razón que dan algunos informantes es que antiguamente abundaba el barro pero ahora tienen que comprarlo por encargo. Hoy se caracteriza por sus habitaciones de origen popular. Su conformación urbana es diferente por contar con calles empinadas y empedradas, así como con callejones y calles no muy rectas, además de angostas. El templo es el orgullo de los originarios





Barrio de Analco, ciudad de Puebla  
Foto: Rosalía Hernández

propia personalidad, su propio oficio, *El Alto* tiene una gran estima por sus artesanos, porque había talladores de madera, buenos escultores.

En *Analco* los del rastro se distinguían porque andaban huarachudos, llenos de sangre, con sus “cuernos” y sus fileteros. Los zapateros andaban con su pantalón de peto y su chaveta, los panaderos con su fildero, un puñalito o daguita; los alfareros con sus raspadores, los obreros con su charrasca porque necesitaban cortar los hilos de las canillas; los canteros con sus martillos especiales y “todos vivíamos en un perímetro de cuatro calles”. Otro elemento significativo del discurso de arraigo es la explotación que hacen sus habitantes de saber que su barrio es uno de los primeros de la ciudad, este conocimiento histórico ha conformado una memoria “fuerte”, un sentimiento de arraigo al lugar, el saber que sus iglesias son coloniales ha generado un sentimiento de orgullo y de cierto prestigio respecto a otras zonas de la ciudad. Concluye nuestro informante:

La cultura barrial es de aquel que quiere su tierra, su entorno, su cacho de vivienda aunque viva como viva, eso es lo que nos ha impulsado a estar amarrados ahí, como chinches, gracias a nuestras raíces sabemos de donde venimos y a donde vamos. Identificar a las gentes de razón, los que viven en la ciudad; siempre he vivido en barrio, es nuestra identidad, es nuestro espíritu, es nuestra raíz, nuestros viejos, nuestras generaciones pasadas, mi abuelo, mi papá, mi familia han vivido siempre en el barrio, tenemos cariño, espiritualmente entran también nuestros ancestros, ese es el ser barrial.

Expusimos ejemplos que dan cuenta de las diversas formas de asumir la vida en la ciudad y se pueden reseñar más<sup>22</sup>, por eso, afirma García Canclini que en una ciudad –se refiere a la ciudad de México, pero funciona perfectamente para Puebla- hay diversos tipos de ciudadanía cultural. Escribe sobre cómo diversos ciudadanos se integran a la ciudad desde puntos diferentes:

Los que organizan su identidad desde la religiosidad popular urbana, participando en fiestas y

del barrio, es una construcción de las más antiguas. Sus bardas tienen un colorido fuerte porque “así se acostumbra”, es una de las características del templo. El barrio tiene como protectora a Santa Inés, la fiesta patronal es el 21 de enero. Hay otra celebración importante que son las 40 horas dedicadas al Santísimo.

<sup>22</sup> Recientemente la ciudad de Puebla está experimentando un fenómeno que varios autores llaman feudalización de la ciudad, se refieren al enrejado o cercado de calles, privadas o unidades habitacionales. Ante el retiro de las rejas de la colonia Anzures el 13 de septiembre de 1999 el Ayuntamiento de la ciudad de Puebla desató una interesante discusión pública entre vecinos de unidades habitacionales, fraccionamientos y privadas. Se reconoció que no existe un censo de cuantas rejas existen en la ciudad, pero se afirmó que son muchas por lo que las autoridades argumentaron que muchas de ellas están invadiendo la vía pública y carecen de autorización, además porque está prohibido cerrar calles, retornos y cerradas. Sin embargo, los vecinos agrupados en el Consejo de Colonias del Municipio de Puebla, que agrupa a 150 colonias, reconocieron que las rejas, efectivamente ocasionan conflictos a transeúntes y automovilistas, pero quitarlas “abrirían las puertas a la delincuencia” por lo que las rejas son el único mecanismo de seguridad. Sobre este fenómeno podemos decir que la instalación de rejas no sólo es una respuesta de los habitantes ante la delincuencia sino que también expresa un proceso de transformación del espacio público a espacio privado en la ciudad.

sistemas de cargo; los que eligen residir en nuevos fraccionamientos suburbanos para defender su calidad de vida y su distinción en comunidades aisladas y con muros, casetas de vigilancia y controles electrónicos; habitar en la periferia puede ser vivir en la ciudad tradicional, en la ciudad obrera o en la ciudad vigilada (García, 1998:25).

Los individuos o ciudadanos se sitúan de diversas formas en la ciudad, ya sea en la industrializada, en la de los pueblos, en la periferia, en la de la marginalidad, en la popular, en la de masas, en la de los servicios y entre otras, en la informática. Las transformaciones que ocasiona el desarrollo urbano incrementa, según García Canclini, la multiculturalidad, es decir, las maneras de ubicarse en las contradicciones de una ciudad. ¿Qué es la multiculturalidad? Son maneras de distinguirse en el uso de la ciudad, es el espacio de las diferencias.

En la ciudad de Puebla han surgido nuevos centros urbanos que definen viajes y comportamientos cotidianos de sectores sociales que viven la ciudad desde la cultura de masas; pero también siguen existiendo los antiguos barrios donde se estructura la identidad urbana popular. Los nuevos centros comerciales compiten con el antiguo centro de la ciudad. Los barrios son objeto de acciones patrimonialistas, pero también, de políticas de renovación urbana. Los talleres antiguos de alfarería se modernizan introduciendo gas en la elaboración de sus productos y buscan su comercialización nacional e internacional. Los viejos barrios obreros se alternan con las modernas unidades habitacionales<sup>23</sup>. Los pueblos han cedido terrenos para nuevas vialidades y para viviendas residenciales. Los límites de la zona metropolitana se han extendido a costa de 14 municipios colindantes y de otros más, la mayoría de ellos rurales<sup>24</sup>. El carnaval y las fiestas de

---

<sup>23</sup>*Barrio de San Sebastián:* Para algunos habitantes de este lugar, sus límites son de la avenida *Reforma* a la avenida *Juárez*, y de la *13 sur* a la *17 sur*, pero se nota "una gran confusión" en cuanto a la definición de su contexto, ya que no lo consideran un barrio, dicen pertenecer al Centro Histórico, unos conocen el lugar como colonia de San Sebastián y otros afirman ser parte de lo que se conoce como Zona Esmeralda. Hay quienes dicen que antes fue el barrio de San Sebastián, pero que hoy es parte del Centro Histórico. Una informante nos decía que no era lo mismo decir vivo en la zona esmeralda que vivo en el barrio San Sebastián. Esta manera de significar explica la intención de algunos habitantes de darle una posición o status "alto", argumentando que es una zona distinguida y conocida por ser de las más importantes con respecto a los servicios que se encuentran ubicados ahí: "tienen más impacto decir vivo en el centro o en zona esmeralda que barrio". Esto muestra una manera de responder a los cambios que ha sufrido su espacio, algunos reconocen que antes era barrio, pero que por su ubicación en una zona de fuerte influencia comercial, valor estético y por su cercanía a la avenida *Juárez*, que es una de las principales de la ciudad de Puebla, ya no es barrio sino colonia. La adscripción al barrio se fue quedando solo en el recuerdo, en la actualidad es un lugar comercial moderno y de cierta distinción. Sus calles son pavimentadas, las construcciones son modernas y su proximidad con las avenidas mencionadas hacen ver a este lugar muy urbanizado, es poseedor de un contexto en el que todo se percibe ordenado, dinámico, "muy de la alta". Las personas que transitan sus calles son en su mayoría de clase media alta, los vehículos que transitan son de modelos recientes, casi no hay transporte público que vaya y venga porque como dice un informante: "hay no, eso afea mucho al lugar".

<sup>24</sup> El día 23 de julio de 1999 declaro Rodolfo Chávez Carretero, titular de la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra-CORETT- que 63 ejidos del estado de Puebla cambiarán su vocación agrícola

santos patrones de barrios y pueblos son las manifestaciones simbólicas más importantes de la ciudad a pesar de lo atractivo del festival -antes Palafoxiano- que promueven el gobierno estatal y municipal.

Por ejemplo, una de las fiestas más antiguas está dedicada a la Virgen de El Carmen, realizada en el barrio del mismo nombre<sup>25</sup>. El día 16 de julio de cada año, ese lugar se transfigura y cambia de colores y olores por la presencia de adornos y puestos de comida. Los juegos mecánicos y los fuegos pirotécnicos se combinan armoniosamente con la celebración litúrgica. También se realizan primeras comuniones y en procesión sale la Virgen y recorre calles de la ciudad.

Desde el siglo XVI se realiza esta celebración dado que tiene sus orígenes desde que se fundó la Iglesia en 1586, por lo que se le conoce como una de las más antiguas de la ciudad. Una característica de sus devotos es que portan un escapulario que, según la hermana Dulce María de la congregación de las Carmelitas, representa la salvación de las almas, ya que si los católicos lo llevan consigo y cumplen con la voluntad de su hijo amado Jesucristo, se salvarán; estas hermanas cada 16 de julio llegan a la celebración y ofrecen los escapularios a precios muy baratos.

Lo cierto es que el centro histórico de la ciudad de Puebla es escenario de fiestas para conmemorar a un santo o Virgen. Unas más masivas que otras y con significados distintos para la ciudad y las comunidades barriales. Muchas con raíces históricas que datan de la época de la colonia. Por estas razones, afirmamos que la ciudad también la habitan santos y Vírgenes que si nos ponemos a ver un calendario, observaríamos que la ciudad también cuenta con su calendario ritual. ¿Cómo se encuentra el ritmo del año en la ciudad de Puebla? En realidad el tiempo festivo en la ciudad es vasto ya que en la

para ser decretados zonas de desarrollo urbano. El 80% de los ejidos que cambiarán su vocación están ubicados en la zona conurbana de la ciudad de Puebla. *Síntesis*, 24 de julio de 1999.

<sup>25</sup>*Barrio del Carmen*: Debe su nombre a la llegada en 1586 de frailes de la orden Carmelitas Descalzos, que se establecieron en el antiguo camino real "rumbo a Atlixco". Este lugar es definido por sus propios habitantes como una colonia y no como barrio, dicen: "Barrio solamente son los que están del otro lado del río, hoy bulevar, esos si son barrios".

A juicio de esta señora la colonia donde habita tiene "una distinción propia", dice que la "... reconocen en la ciudad, por su ubicación muy cerca de catedral, cerca de avenidas importantes, en esta parte hay notarias, negocios de tradición, y la fiesta del 16 de Julio...bueno eso cuentan los abuelo, pero la fiesta cada año continua...". En el lugar viven personas de diferentes niveles económicos, hay departamentos, vecindades y casas particulares, esta zona alberga a un grupo de personas que pese a sus vidas tan diferentes tienen como referente un sitio en común, la iglesia. Por lo que podemos caracterizarla como un lugar habitacional de distintas clases sociales, principalmente de clase media.



Obreros de la fábrica *Elastómeros de Puebla*  
Celebrando el día de la Virgen de Guadalupe, ciudad de Puebla  
Foto: Mariana Pérez R.

actualidad hemos podido registrar someramente un total de 83 fiestas asociadas a creencias religiosas a lo largo y ancho de la ciudad y podemos afirmar que el calendario es vivido intensamente. En colonias, barrios y pueblos de la ciudad se organizan fiestas patronales, celebraciones o simples misas con el objetivo de rendirle culto a santos y Vírgenes<sup>26</sup>.

Es un ciclo intenso, que sin agotarlo en esta ocasión, muestra un conjunto de celebraciones asociadas a creencias religiosas de distinta magnitud y significación para la ciudad. No hay duda que se realizan en el espacio de la ciudad y que son parte de la vida urbana. Lo que podemos concluir hasta el momento es que el tiempo festivo en la ciudad es significativo y si ha estas celebraciones agregamos las

---

<sup>26</sup> Por ejemplo, el mes de enero es recibido con la fiesta patronal del barrio o pueblo de san Baltasar Campeche y para el día 20 le toca su turno al barrio de San Sebastián. En febrero, el día dos, la festividad de la Candelaria es de las más importantes en la ciudad y en especial en el barrio de Xonaca donde encontramos niños dios de más de doscientos años de edad. El día cinco es en San Felipe Hueyotlipan la fiesta patronal y Xonaca también celebra a San Felipe de Jesús con una majestuosa fiesta. El día 24 observamos la fiesta en el barrio de San Matías y el día 25 hay una fiesta en honor a San Sebastián de Aparicio. En Marzo o Abril son meses de fe religiosa, porque en muchas colonias, pueblos y barrios de la ciudad organizan representaciones de la pasión de cristo. Aquí no acabaríamos de nombrarlas pero cabe destacar la procesión del viernes santo que se realiza en el centro de la ciudad y que más adelante hablaremos de ella. También en el barrio de Santa Anita se celebra al señor de la Salud. El tercer viernes de cuaresma es el día del señor de las Maravillas y en el fraccionamiento Maravillas se viste de diversos colores para celebrar el día de su señor. El cuarto viernes de cuaresma es para el Señor de los Trabajos y en la capilla de Ecce Homo en el barrio El Alto se realiza la fiesta dedicada a ese señor. El quinto viernes se desarrolla nuevamente el Analco la fiesta del Padre Jesús de Analco. El viernes de Dolores, es de los más significativos para la ciudad, no solo por la procesión que se realiza sino porque se realiza la fiesta patronal dedicada a esa Virgen. El 19 de marzo el barrio de San José celebra su fiesta patronal al igual que la colonia San José Mayorazgo. En abril, también se celebran a San Marcos y a Santa Catalina de Siena. Mayo es el mes de la Santa Cruz y de San Isidro Labrador. En el barrio de la Cruz y en otras muchas colonias y barrios se le celebra a la primera. El día 15 es el día de San Isidro y el 24 el barrio de San Miguelito celebra a María Auxiliadora al igual que el barrio del Refugio y para el día 31 el barrio de La Luz organiza fiesta en honor a la señora de La Luz. En junio se empieza con San Antonio de Padua en el barrio de San Antonio y en el Infonavit La Ciénega. Con días movible se celebra el día de Corpus Cristhi, de la Santísima Trinidad, del Espíritu Santo en el templo de la Compañía, y del Sagrado Corazón de Jesús en la colonia Morelos. El día 24 es día de San Juan Bautista donde se realiza fiesta en el barrio del mismo nombre y en las colonias San Jerónimo Caleras y Juárez. El 27 es el día de nuestra Señora del Perpetuo Socorro, el 29 de San Pablo Apóstol donde en Xochimihuacan celebran en grande al apóstol. Julio es el mes del señor de las Maravillas, de la señora del Refugio, del Carmen, de Santa María Magdalena, de Santiago Apóstol y Santa Ana. Agosto destaca la fiesta del Santo Niño Cieguito, la fiesta en honor a la Virgen de la Asunción, de San Roque, de la señora del Rayo, de Santa Mónica, de la señora de los Gozos, San Agustín, Santa Rosa de Lima y de San Ramón Nonato. Septiembre, sin duda, es el mes de la Virgen de los Remedios que en el barrio del mismo nombre celebra su fiesta patronal. Pero también, se celebra la natividad de la santísima Virgen María, a la señora de Loreto, la señora de Dolores, a la señora de la Merced, a san Miguel Arcángel el santo patrono de la ciudad y a San Jerónimo. El día 2 de octubre, en el barrio de Analco, es la fiesta patronal dedicada al santo Ángel Custodio. Pero también, en éste mes se celebra a Santa Teresita, San Francisco de Asís, a la Señora del Rosario, a la Señora de la Defensa, Santa Teresa de Ávila y a San Judas Tadeo. Noviembre es el mes de San Diego de Alcalá y de Santa Cecilia. Diciembre principia con la fiesta patronal de Santa Bárbara en la colonia del mismo nombre. El día 8 se celebra a la Nnmaculada Concepción en múltiples colonias y barrios como Xanenetla y Chapultepec y sin duda el 12 de diciembre muchas colonias, fábricas, comercios, le organizan fiesta a la Virgen de Guadalupe, destacando por supuesto "La Villita" y la fiesta en el Paseo Bravo.

fiestas familiares, cívicas y los carnavales podemos decir que Puebla es una ciudad festiva.

El Carnaval en el barrio *El Alto* dura cuatro días (domingo, lunes, martes y domingo). Es un recorrido por una parte de la ciudad que el punto de partida y llegada es el propio barrio. La cuadrilla formada por cuarenta huehues, cuatro músicos, el diablo y las “marías” son los actores principales que son seguidos durante todo el trayecto por los habitantes del barrio que cargan comida y bebida de todo tipo. También son actores -sin máscara- porque todos en su conjunto forman una unidad y se distinguen claramente de otros habitantes de la ciudad que miran, aplauden y echan su moneda al “botecito”. Unos viven y otros ven el carnaval. Los huehues son los danzantes vestidos para la ocasión que llevan máscara. Resalta su capa con diseños muy diversos: Batman, Miki Mouse, La Rumbera, El Calendario Azteca, etc. Todas llevan una leyenda bordada que dice: *Viva El Alto*. Las “marías” son hombres vestidos de mujeres que exaltan sus bustos con pelotas, bailan, chacotean, y son obscenos (as) y sensuales con los miembros –únicamente- del barrio. El diablo se dedica a asustar niños, chulear muchachas y fastidiar con su látigo a las personas. Grita, baila, irrumpe de manera imprevista en comercios, vecindades y hogares para gastar bromas.

El carnaval visita la ciudad. Es la comunidad, es el barrio que recorre plazas, calles, callejones, mercados y hogares. No hay itinerario fijo, donde se para la cuadrilla empiezan a danzar -son cuatro sonos que constantemente se repiten- y gestan un ambiente de fiesta. La comunidad viajera consume mucho alcohol y cerveza. Las “marías” se embriagan, se les “cabulea” constantemente, se hacen bromas entre ellas, el ambiente es de relajación. El diablo acosa mujeres. Es un recorrido singular, donde música, danza, albur, juego, erotismo, violencia se confunden y dan particularidad al recorrido. El carnaval concluye con la quema de la cola del diablo y así inicia el baile en el mercado. La gente se arremolina para bailar y tomar. Con ello el carnaval se transfigura en fiesta popular.

En la ciudad de Puebla se desarrollan dos rituales que son los más importantes para ella y sus habitantes. En estos, el espacio urbano cambia de fisonomía, color y aroma. Pero lo más importante es el profundo significado que adquieren en la actualidad.



Carnaval en el barrio El Alto, ciudad de Puebla  
Foto: Dulce Paola Merino

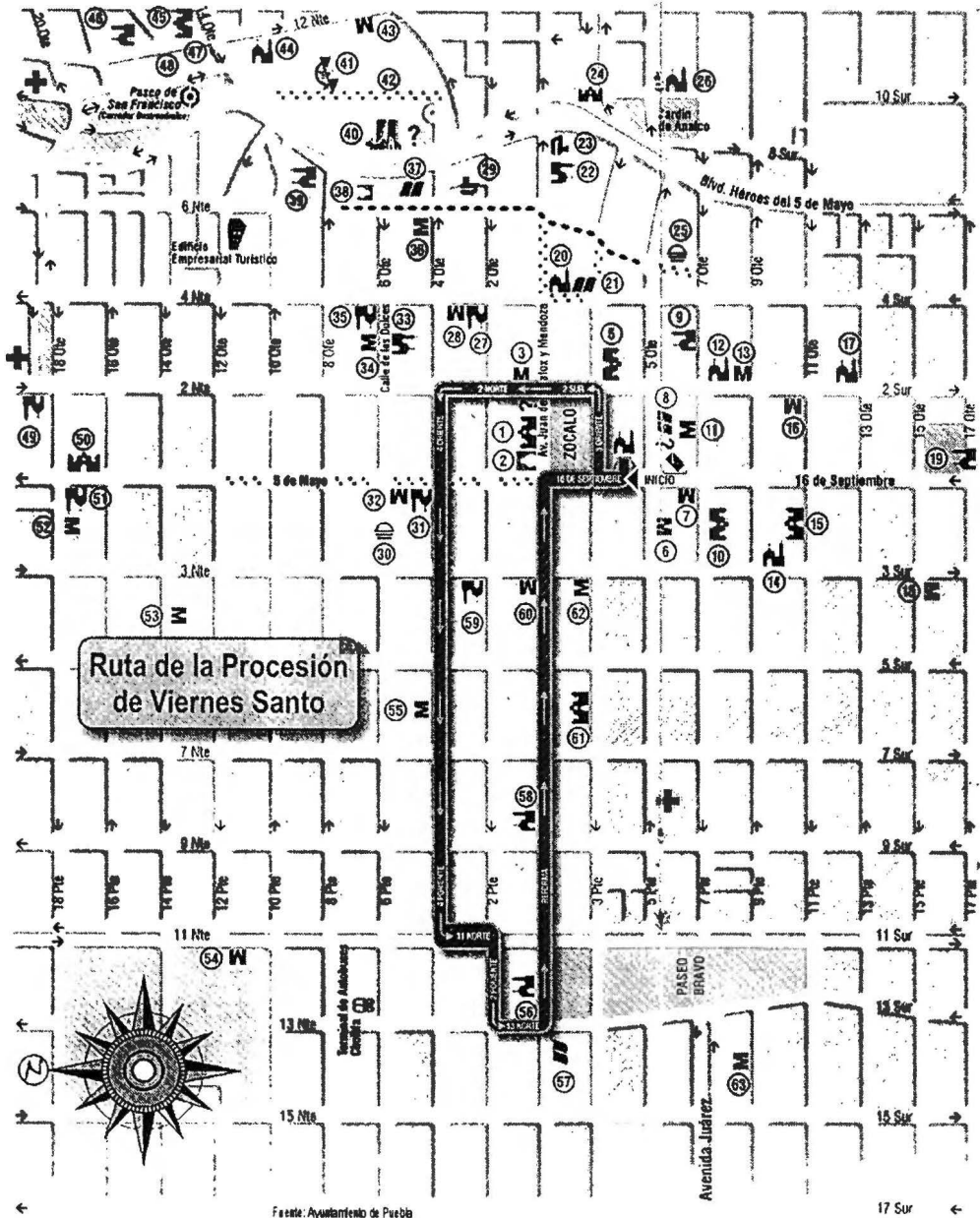


### 3.5.1.- La Procesión del viernes santo

Se realiza el viernes santo de cada año. Lo particular de este ritual es lo masivo ya que fuentes periodísticas hablan de 50 mil participantes. Inicia a las doce del día cuando la campana *Doña María* de la Catedral suena el toque de Ángelus y termina a las tres de la tarde, hora en que según los Evangelios, el Señor entregó su espíritu (Merlo,1999:6). Participan casi todas las iglesias del centro histórico de la ciudad, se preparan las imágenes sacras en andas bastante ornamentadas. Desde temprana hora las calles del centro se encuentran cerradas a la circulación vehicular porque desde los templos de Analco, El Carmen, Santa Mónica y de las parroquias de la Soledad y San José salen imágenes sacras que participarán en la procesión. El arzobispo de Puebla inicia la ceremonia hablando sobre la falta de espiritualidad, la crisis económica del país y a no culpar de los errores a los dirigentes de todos los sectores, dijo: "aunque ellos son los que tienen las riendas de la sociedad cada ser humano debe hacerse responsable de sus obligaciones, debe comprometerse".

Al mediodía la procesión sale de la Catedral para dirigirse a la Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, recorren algunas calles del centro y regresan al sitio original. Durante el recorrido las calles se encuentran adornadas con alfombras de aserrín y los fieles van rezando junto con las advocaciones de su devoción.

En el año de 1999 la procesión fue encabezada por un estudiante universitario de la UPAEP que representó a un franciscano con su cruz, le siguieron niñas-ángeles que llevaban objetos que representaban la muerte de Cristo como los dados con los que los romanos jugaron su ropa, la corona de espinas y la túnica roja. La primera imagen en el recorrido fue la de la Virgen de Dolores, del templo de la señora del Carmen que va vestida de morado en señal de penitencia y acompañada de alrededor de 700 fieles vestidos de negro o color oscuro, que representa luto. La segunda imagen es la Virgen de la Soledad del templo del mismo nombre que sale a la calle cargada por mujeres y que antiguamente eran "damas de la alta sociedad", actualmente son mujeres de muchas condiciones sociales que van vestidas de negro y pañuelos en el rostro. Posteriormente siguió Jesús de Analco acompañado de numerosos vecinos del barrio del mismo nombre, el cuarto fue Jesús de Nazareno del templo de San José, del barrio del mismo nombre y cerró la comitiva sacra el Señor de las Maravillas que se encuentra en el templo de Santa Mónica, que es la imagen que cuenta con más fieles en la ciudad y de otras partes del

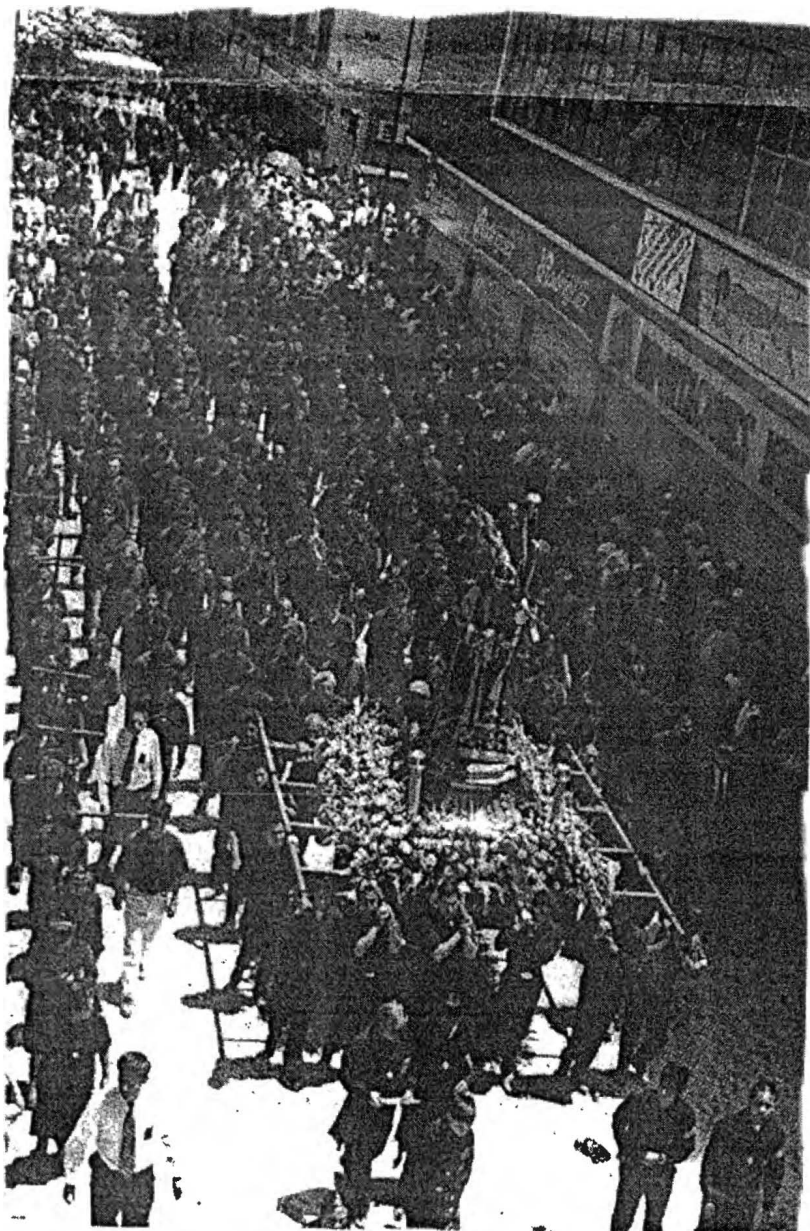


Ruta de la Procesión de Viernes Santo



La procesión del Viernes Santo es presidida por don Rosendo Huesca,  
Arzobispo de Puebla

Fuente: *Síntesis*, 4 de abril de 1999



La procesión del Viernes Santo por las calles de la ciudad de Puebla  
Fuente: *Síntesis*, 4 de abril de 1999



Nuestro padre Jesús de las tres caídas, del templo de Analco  
Fuente: *Síntesis*, 4 de abril de 1999

país. Es una procesión que fue prohibida en 1856 y rescatada en 1991 por la Diócesis de Puebla.

Es un acto ritual donde participan autoridades religiosas, políticas, escuelas particulares y sectores populares de los barrios y de otras colonias de la ciudad. Sin duda, es el acto religioso más importante de la ciudad por la congregación de sectores sociales que incorpora (González, 2001:70).

### 3.5.2.- La celebración del 5 de mayo.

El boulevard 5 de mayo y los Fuertes de Loreto y Guadalupe son los espacios urbanos donde principia la conmemoración cívica del 5 de mayo. Autoridades federales, estatales, municipales, militares, escuelas públicas y muchos otros sectores sociales se organizan meses antes para desfilar por esa avenida central de la ciudad. Las clases se suspenden, el trabajo se suspende, muchos jóvenes participan para liberar su servicio militar y en ocasiones se ha representado la batalla donde los mexicanos derrotaron a los franceses en presencia del presidente de la república en turno. El evento inicia en el monumento de los Héroes Defensores de la República, están presentes autoridades de gobierno de todos los niveles, soldados, escolapios y habitantes de la ciudad se dan cita para escuchar el discurso patriótico y cantar el himno nacional. Después del acto cívico, el escenario es otro, es la ciudad la que alberga a la turba patriótica que grita, corre y celebra. Los vendedores ambulantes hacen su agosto. Algunas delegaciones escolares se visten de zacapoaxtlas, otras de bandas militares. Es en las cercanías de Plaza Dorada, frente al parque y monumento dedicado a Benito Juárez donde se instala el templete central que es ocupado por autoridades de todo tipo y habitantes también de todas las condiciones sociales, ahí se observa "la espectacular parada cívica" que consiste en mirar bandas de guerra, bastoneras y carros alegóricos.

En el año de 2001 participaron 25 600 estudiantes y maestros, mil 775 elementos del Ejército y Marina, así como 240 zacapoaxtlas y xochiapulcas. El evento cívico duro aproximadamente una hora 45 minutos. Durante la ceremonia oficial efectuada en los Fuertes de Loreto y Guadalupe, horas antes del desfile Santiago Creel Miranda, Secretario de Gobernación afirmó que "la defensa de la soberanía que se consiguió aquí en Puebla hoy se traduce en el derecho que tenemos todos los mexicanos a decidir nuestro destino de manera democrática. Ayer la soberanía se defendía con armas. Hoy la soberanía se defiende

con democracia”<sup>27</sup>. El evento cívico duró varias horas, la celebración todo el día porque es ocasión para asistir a la *Feria de Puebla* (González, 2001:75).

Reseñamos brevemente dos rituales que se realizan en el espacio urbano. Uno cívico y otro religioso, el primero cargado de fe cristiana y el segundo de fe patriótica. Uno católico, otro nacionalista que involucran a gran número de la población de la ciudad.

Sin duda, los rituales no sólo se refieren a “los actos tradicionales que versan sobre las cosas sagradas” sino que el concepto nos permite entender acciones sociales de toda índole y que suceden en sociedades contemporáneas. Así, por ejemplo, pienso que encontramos rituales en el campo de la política como la toma de posesión de un nuevo presidente, en el deporte como la inauguración de un campeonato mundial de fútbol y podemos observar en otros campos sociales más rituales. En este sentido, pienso que la ciudad es escenario de un conjunto de rituales de muy diversa naturaleza que son realizados por actores sociales, también de muy diversa condición social. Entonces, no es cierto que en las sociedades modernas existe un desdibujamiento de las acciones rituales y que en las ciudades no existe lugar para el ritual.

En las ciudades, y es el caso de Puebla, sí hay sitio para la cita comunitaria acorde, profundamente emocional y entrañable. La ciudad posibilita la expresión y la interacción intensa de habitantes, permite la celebración de rituales con delirio, emoción y fervor. Incluso dos rituales, como los que reseñamos, aparentemente contradictorios pueden ser o son complementarios para una ciudad como Puebla, incluso puedo afirmar que son acciones rituales trascendentes y que la ciudad requiere. De ninguna manera la ciudad es antifestiva por el contrario pienso que Puebla es eminentemente una ciudad ritual.

Existen enclaves étnicos que se adaptan al ritmo ciudadano, encontramos gitanos y popolocas que por medio del trabajo se incorporan a la vida urbana. Las viejas fábricas textiles han cedido su lugar a nuevas empresas que se conectan con el mundo global. Los homosexuales han construido lugares propios para ellos<sup>28</sup>. Los jóvenes

<sup>27</sup> *La Jornada de Oriente*, 7 de mayo de 2001.

<sup>28</sup> *Keops*, es una discoteca gay que se localiza en San Andrés Cholula. En la ciudad de Puebla existe otra de su tipo y se llama *Jaleos*. La mayoría de los asistentes son homosexuales, le siguen en porcentaje heterosexuales y en menor medida lesbianas, la edad promedio es de 18 a 28 años. La mayoría utiliza un seudónimo para relacionarse en el lugar y lo que llama la atención es que viven en diferentes partes de la ciudad, incluso vienen de zonas periféricas como Amalucan-al norte de la ciudad de Puebla-. Los asistentes fundamentalmente trabajan y son profesionistas, de la mayoría sus padres no saben que son



Fraccionamiento Las Animas, ciudad de Puebla  
Foto: Rosalia Hernández



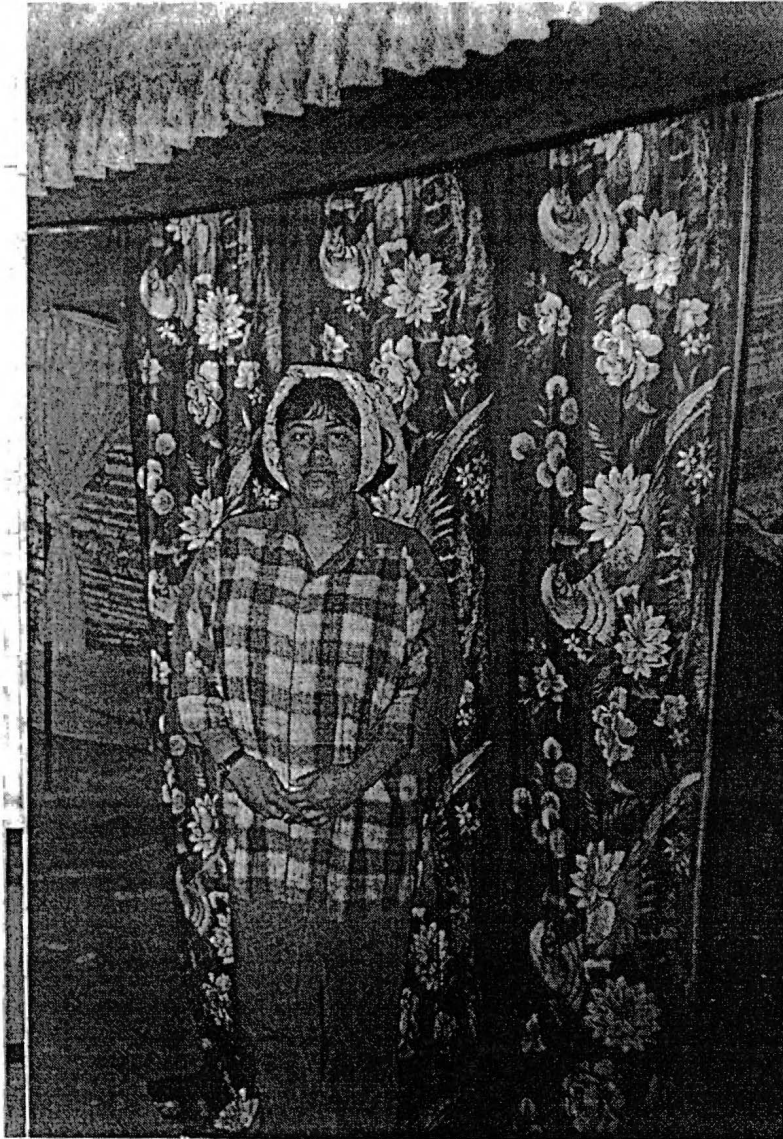
se han organizado en bandas juveniles que exigen espacios de esparcimiento y de trabajo, el "graffiti" se ha consolidado como un medio de comunicación de éstos. Las antiguas vecindades del centro de la ciudad se han adaptado como bares nocturnos, definiendo así, un nuevo centro, participando en la cultura de la noche. El antiguo mercado de La Victoria <sup>29</sup> –ubicado muy cerca del zócalo, No. 8 en el mapa- se transformó en plaza comercial. Recientemente nació un lugar en la Noria -ubicado al surponiente de la ciudad, No. 9 en el mapa- que se define como "entretenicentro" donde cafés, cines, pista de hielo y "golfito" entre otros atractivos, conforman un nuevo centro urbano que permite reunir diariamente a jóvenes de clase media-alta ejerciendo un nuevo tipo de consumo en la ciudad. La noche ofrece lugares diversos para escuchar música de jazz, rock, pop<sup>30</sup>, grupera, trova, y mariachis. *El Rodeo*<sup>31</sup> –ubicado al norte de la ciudad, No.10 en el mapa- es el

gay. Significan el lugar como un sitio de comunicación y de "ambiente gay". (Entrevistas realizadas por Juan Carlos Chantel, estudiante de Antropología Social de la BUAP).

<sup>29</sup> El mercado La Victoria ha tenido diferentes funciones a través del tiempo. Antes de ser centro comercial en el que lo convirtieron, fue un mercado popular que concentraba comerciantes de frutas, verduras, carnes, ropa, mercería calzado, etc., en su interior, y a las afueras se encontraban los vendedores ambulantes que ofrecían desde pasta de dientes, papel higiénico, hasta televisores, radiograbadoras y todos los productos conocidos popularmente como de "fayuca". Este lugar atraía a personas de todas las clases sociales, pero principalmente las populares y medias que día a día surtían su lista del mercado. Hoy después de la remoción de los antiguos locatarios y la remodelación del edificio, el mercado La Victoria se ha convertido en una plaza comercial, fungiendo como la única del centro histórico. Las actividades que en ella se realizan son diferentes, hoy es un lugar de visita para ir de compras y aparadores, un lugar donde pasar la tarde con los amigos, o donde llevar a los niños a jugar y divertirse, sus principales atractivos son la tienda de ropa Suburbia y Vips, donde la "gente bonita" se reúne para conversar y degustar algún alimento. La Victoria ya no solo es un lugar donde hacer compras, es un espacio recreativo donde la gente se reúne para conversar y conocer más gente.

<sup>30</sup> Una joven me dijo: "la ciudad por las noches se transforma en una elegante dama vestida de fiesta dispuesta a mostrarnos lo que hay detrás de los letreros neón, que la maquillan la música y el alcohol." Sin duda, la expresión nos permite afirmar que la ciudad por las noches es otra, que los lugares nocturnos que frecuentan los jóvenes son muy diversos, la ciudad ofrece a jóvenes de clase media y media alta principalmente tres zonas: la avenida Juárez, Los Sapos y La recta a Cholula. Esta última es una vía rápida que conecta directamente a Cholula –tanto a San Andrés como a San Pedro-. En ambos lados se encuentran una serie de bares, discotecas y o antros que son frecuentados por los jóvenes. Dentro de los lugares más mencionados se encuentran *Space, Colors, Green Planet, Adela, University Satr, Las Piñas, La Mulada, Porthos Trópical y la Roka*. Esta última de las más elitistas y famosas por diversos motivos. Es un galerón donde es muy difícil entrar si no se cumplen los requisitos económicos y raciales que a juicio de los empleados se requieren. Asisten fundamentalmente estudiantes de las universidades La Americas, Iberoamericana y UPAEP y viven en las colonias cercanas al lugar como son Zavaleta, Estrellas del Sur, El Mirador que actualmente cuentan con mucha plusvalía. De las cosas que más le molestan a los asistentes asiduos es que dejen entrar a "cualquier gente" refiriéndose a jóvenes de otras clases sociales. Asisten principalmente en grupos de amigos, la mayoría llega en auto y se visten a la moda, evitan los tenis y la ropa deportiva. La *roka* es un "antro" de cierta distinción para los jóvenes de clase media y media alta de la ciudad de Puebla.

<sup>31</sup> El Rodeo de Media Noche se fundó el 30 de abril de 1993 en la ciudad de Monterrey, fue el primero de una cadena de lugares que se encuentran ubicados en muchas ciudades de México y de los Estados Unidos. Es un concepto de lugar donde se busca juntar rodeo, jaripeo y montas de toros con la música grupera. El lugar funciona como rodeo y pista de baile al mismo tiempo. El Rodeo de Media Noche en Puebla se inauguró el 4 de octubre de 1996 y se localiza al noreste de la ciudad por el rumbo de la carretera federal que va a Tehuacan, zona de conjuntos habitacionales Infonavit, colonias populares y de fabricas industriales. Su ubicación en la periferia de la ciudad permite la llegada de habitantes de pueblos conurbanos a la ciudad donde sus habitantes gustan del espectáculo y de la música grupera. Se organizan bailes importantes el 15 de septiembre o cuando llega un artista o grupo famoso. A diferencia del "antro" la Roka los asistentes, muchos de ellos llegan vestidos de vaqueros ya sea en pareja o en grupo, su condición socioeconómica es de sectores populares y medios. La entrada es de 30 pesos y se toma mucha cerveza y



Gitana en la Colonia *México 68*, ciudad de Puebla  
Foto: Adriana Álvarez A.

lugar grupero, ya de carácter emblemático. A *El Salón de la Alegría*<sup>32</sup> – en el norte de la ciudad, No. 11 en el mapa- acuden los jóvenes roqueros-cumbieros, la Lucha Libre<sup>33</sup> es espectáculo preferido de las clases populares. Los cines se han convertido en lugares de sociabilidad urbana por la diversidad de películas que se proyectan simultáneamente en diferentes pequeñas salas. Las zonas residenciales contrastan socialmente con las colonias recién formadas, por ejemplo, en el mes de diciembre de 1998 se inauguró el fraccionamiento La Vista<sup>34</sup>, donde el metro cuadrado cuesta varios miles de pesos –incluye campo de golf-, consolidando a esta zona como el área urbana más exclusiva e importante en términos urbanos y socialmente de distinción. La vida religiosa de los pueblos colindantes convive con estilos de vida de universitarios y extranjeros.

En las ciudades actuales perviven comportamientos cotidianos que hacen referencia a lo tradicional, acciones y simbolizaciones históricas de los territorios, en otros casos a cosmovisiones prehispánicas con rituales antiguos que incorporan elementos modernos. Pero también comportamientos cotidianos que son expresiones del mundo actual donde circulan bienes culturales característicos del mundo global –Mc Donalds, Coca Cola, Disney, Nike, MTV, Internet y el propio idioma inglés-; también, es común observar a muchos habitantes utilizar teléfono celular por la calle, en la tortillería o en el cine, actos que demuestran la incorporación de muchos ciudadanos a las tecnologías modernas.

### La dinámica cultural está estructurada con comportamientos religiosos

alcohol. Cuando termina el espectáculo "campirano" la multitud se dispone a bailar y muchas veces cierran hasta entrada la mañana.

<sup>32</sup> Salón de la Alegría I es un lugar para jóvenes que gustan de la música de rock y cumbia. Ubicado al norte de la ciudad sus asistentes son estudiantes de secundarias y preparatorias públicas. Es un salón de baile tropical de carácter popular, se baila principalmente cumbia y otros ritmos como salsa y merengue. La entrada es de 10 pesos y lo atractivo del lugar es el *sonido*, no hay grupos en vivo. Asisten regularmente *bandas* y el locutor envía mensajes a ellos, como a *los bebés del barrio* o *Los kukis*. Su vestimenta llama la atención porque portan playeras con alusiones a grupos de rock como *Haragan*, *Tri* y de sonidos como *la Changa*, *fantasma*, *Bruselas*. Se puede observar muchos jóvenes vestidos de cholo que cuando llegan al lugar lo hacen caminando y se van de igual manera en micro y/ o combi.

<sup>33</sup> La lucha Libre en Puebla se inició en el centro de la ciudad, en un lugar llamado "canchas de San Pedro"- Actual museo virreinal. Luego en el desaparecido cine Constantino junto al mercado de la Victoria y desde 1953 en la arena Puebla, ubicada también en el centro de la ciudad. Todos los lunes por la noche hay lucha y el centro de la ciudad es invadido por fanáticos de la lucha libre. Regularmente asisten familias de escasos recursos económicos y personas con oficios como chofer, fogonero, mecánico, plomero y entre otros artesanos, Son habitantes de barrios y colonias populares. Hay personas que tienen asistiendo a la arena 45, 35, 15 y un año. Llegan con familiares y amigos principalmente y dicen que van a las luchas por distracción, por el espectáculo, por ver la emoción de la gente, se desahogan, relajamiento y desfogue. La Lucha Libre es un espectáculo masivo en la ciudad de Puebla.

<sup>34</sup> Se le conoce como la "Puebla de los ricos", es una zona privilegiada donde hace unos diez años crecían alfalfa, hortalizas y maíz. Al modificar el uso del suelo se expropiaron terrenos de ejidatarios y pequeños propietarios del municipio de San Andrés Cholula. La Vista se ubica en la intersección de la recta a Atlixco y el Periférico, al sur de la ciudad. Num. 12 en el mapa.



*Graffiti* en la ciudad de Puebla  
Foto: Alicia Sánchez G.



El Zócalo de la ciudad de Puebla  
Foto: Alicia Sánchez G.

centenarios que se combinan con procesos de comunicación moderna. Muchas de las demandas de algunos pueblos urbanos tienen que ver con la democracia actual pero también con el respeto de sus tradiciones.

También se ha observado en los últimos años que en las grandes ciudades nacen nuevos actores sociales (bandas juveniles, homosexuales organizados, ecologistas, clubes de la guerra de las galaxias<sup>35</sup>); reorganización de identidades étnicas, la cultura obrera consumidora de la cultura de masas, nuevas comunidades agrupadas en espacios electrónicos -internet-, nuevos movimientos religiosos.

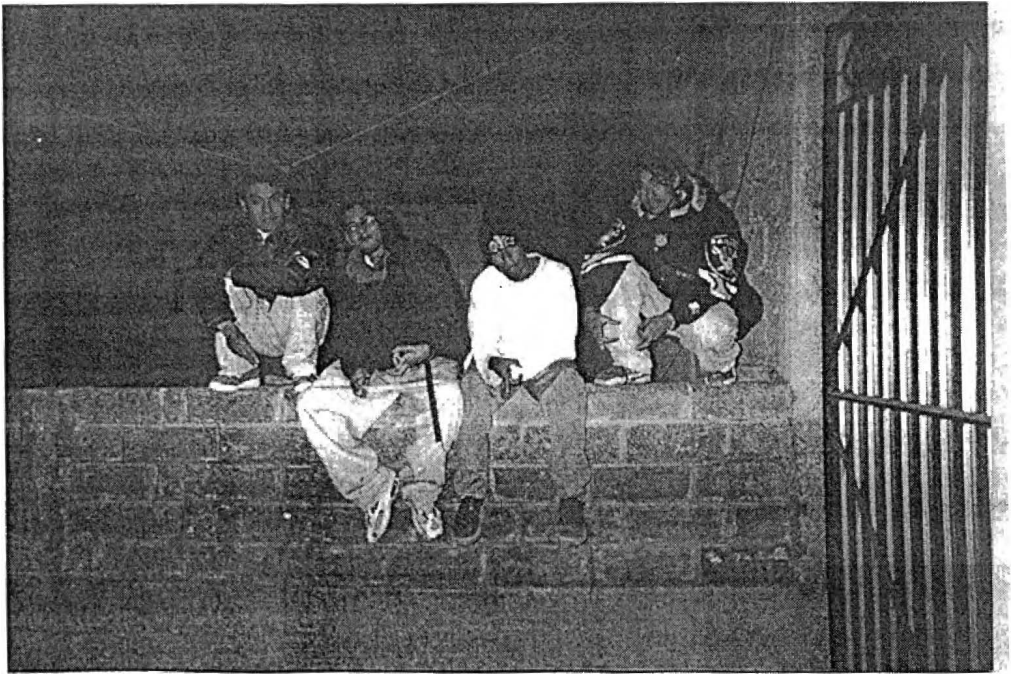
Las ciudades experimentan nuevos usos de sus espacios por la acción de sus habitantes heterogéneos. Algunos jóvenes de clase media se reúnen en los centros comerciales no para consumir sino para estructurar relaciones de sociabilidad; el Paseo Bravo -forma parte del centro histórico y se ubica al poniente del Zócalo, No. 13 en el mapa- es invadido por jóvenes migrantes<sup>36</sup>, antiguas fabricas transformadas para crear restaurantes o centros comerciales, la calle utilizada para celebraciones religiosas, crecen los lugares donde la música es eje estructurante de identidades. En fin, las ciudades experimentan un uso diferenciado de los espacios.

Las ciudades se vuelven espacios urbanos donde se cruzan tradiciones culturales diversas, estéticas dispares y discursos polisémicos. Ésto ha generado nuevas pautas en las culturas urbanas, incluso algunas de ellas se expresan fuera del lugar ciudadano. Las ciudades grandes experimentan una dimensión cultural cuya característica principal es la relación intercultural<sup>37</sup>. Los encuentros, las

<sup>35</sup> En la ciudad de Puebla existe el club de la guerra de las galaxias, formado por jóvenes estudiantes de secundaria, preparatoria y nivel superior. Se reúnen regularmente para intercambiar objetos, estampas, películas y objetos diversos que hacen alusión a las películas de la guerra de las galaxias, la mayoría son coleccionistas. Están conectados -vía internet- con otros clubs que existen en todo el mundo. En México asisten a convenciones o reuniones nacionales para definir planes de trabajo como organizar la premier de la última película.

<sup>36</sup> El Paseo Bravo es un lugar emblemático de la ciudad. Fue a principios del siglo XIX que se quiso establecer un nuevo jardín, pero fue en 1832 que la obra concluyó y se le conoció como paseo San Javier. Se pensó que fuera una nueva Alameda o Jardín para las clases populares ya que el paseo viejo o de San Francisco funcionaba principalmente para las clases ricas de la ciudad. Se llama Paseo Bravo en homenaje a Miguel Bravo y en 1896 Porfirio Díaz inaugura un monumento a Nicolás Bravo. En los últimos años es punto de referencia para los habitantes de la ciudad, de reunión familiar, amigos y cita obligada para iniciar manifestaciones sociales de variados grupos. Es un jardín para clases populares principalmente.

<sup>37</sup> El *Interculturalismo* es el planteamiento más actual y trata de superar el extremismo del *asimilacionismo* y el *pluralismo* al conceptuar a la cultura de manera más dinámica y en constante cambio, donde los grupos sociales están en constante diálogo e intercambio cultural lo que les permite el mutuo enriquecimiento. No subraya las diferencias culturales, buscan los elementos que pueden unir a los distintos grupos que permita la comunicación y el entendimiento intercultural. Habla del concepto de sociedad abierta donde cada grupo étnico, cultural y cualquier persona de cualquier raza puedan participar en su sociedad con igualdad de condiciones, construyendo competencias para funcionar tanto en su grupo étnico, en otros grupos étnicos y



**Cholos, ciudad de Puebla**  
Foto: Nadia Ortiz L.

bifurcaciones, los empalmes culturales las definen.

La dimensión cultural de las ciudades de fin de siglo se caracteriza por los diversos cruces multiculturales que se manifiestan en las identidades y espacios urbanos. De esta manera lo local y lo global; lo público y lo privado; el centro y la periferia; lo tradicional y lo moderno adquieren una especificidad nueva.

La ciudad de Puebla se estructura con elementos de distinta constitución. Si las formas físicas son dispares y desemejantes, aun más, los significados, las relaciones sociales y las acciones de sus habitantes. Por estas razones, definir a la ciudad de Puebla, únicamente a partir de su centro histórico es un planteamiento equivocado y elitista. Recientemente, a raíz del sismo del 15 de junio de 1999, el representante en Puebla de la Sociedad Defensora del Tesoro Artístico de México afirmó que el *carácter* de Puebla estaba en riesgo porque el sismo dañó edificaciones de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX. Pero cabe preguntarse ¿cuál es el carácter de una ciudad?. Siguiendo con este razonamiento es de suponer que en los llamados monumentos históricos recae el modo de ser o personalidad de la ciudad de Puebla. Sin duda, es un planteamiento que se alimenta de una concepción de ciudad monumentalista que solo la mira en términos estéticos. Es un pensamiento que define a la ciudad exclusivamente por su centro histórico monumental (Licona,1999) sin personas que lo habiten. Evidentemente, la ciudad de Puebla, es mucho más que su centro histórico es una ciudad de diversidad cultural. La dimensión cultural del espesor urbano reseñado está caracterizado por la *permeabilidad intercultural*.

o culturales, así como en la sociedad y cultura común. Insiste en moldear individuos interculturales y no biculturales, es decir, personas que puedan actuar e insertarse en cualquier cultura. No considera a ninguna cultura superior a otra, plantea la crítica de los elementos culturales propios, con el objetivo de tener claridad en aquellos valores culturales que chocan con los valores humanos universales que, a juicio de esta ideología, deben ser compartidos por todas las culturas. Para conseguir esto, plantea, es necesario el diálogo continuo sobre los valores interculturales. Finalmente plantea que en la relación intercultural el factor étnico o cultural no es el único, sino que hay otros como la clase, el género, la edad, y entre otros la política que es en su conjunto los que condicionan la relación entre los grupos sociales (Sales,1997).



## **CAPÍTULO CUATRO**

### **Espacio y Cultura**

Concluimos el capítulo primero mostrando cómo se instaló la planta armadora de automóviles VW en una zona que desde la primera mitad del siglo XIX ha tenido vocación industrial, al mismo tiempo quisimos explicar la complejidad de las relaciones, en una zona del valle Puebla-Tlaxcala, con fuerte presencia rural. Continuamos con el capítulo segundo con una historia urbana de la ciudad de Puebla y en el capítulo tercero nos centramos en la dimensión cultural de la ciudad. Ahora en éste capítulo queremos bajar la mirada a la Unidad Habitacional. La estrategia sugerida fue iniciar de lo general a lo particular, y poder concluir este recorrido con el uso y apropiación que hacen los habitantes de su espacio de vivienda, y cómo estos construyen un territorio propio. Por esta razón éste capítulo tiene un abordamiento más etnográfico y a partir de ello afinamos con una reflexión teórica sobre la relación espacio y cultura.

#### **4.1.- Espacio y Unidad Habitacional**

¿Cómo aproximarnos al análisis social de la ciudad? Afirmamos que no existe una sola forma de acercarnos al fenómeno urbano, la historia de las disciplinas sociales que se han ocupado de la vida en la ciudad muestran una variabilidad de abordamientos. La sociología, la arquitectura, la semiótica, la antropología y recientemente la comunicación exhiben estudios sugerentes para entender a la ciudad. Pensamos que una de las razones de la heterogeneidad de estudios,

conceptos y propuestas metodológicas se debe a la complejidad de la vida humana en las ciudades. La riqueza de sus expresiones y la diversidad social hace imposible encontrar un solo postulado teórico y metodológico para su análisis social. Consideramos que hoy, y sólo en la medida que combinemos distintas perspectivas sociales estamos en la posibilidad de comprender, de mejor manera el fenómeno urbano.

Sin embargo, a pesar de los distintos postulados, podemos afirmar que hay ideas básicas que comparten varias disciplinas sociales. Una de ellas plantea que las ciudades se estudian a partir de sus habitantes. Es decir, que el análisis social de la ciudad parte de la observación de las relaciones sociales que los habitantes estructuran en el espacio urbano.

El primer planteamiento científico sobre la relación espacio-sociedad o espacio-cultura fue tratado por los especialistas sociales de la Escuela de Chicago. Robert Ezra Park planteó la relación hábitat-habitante como fundamental para entender la vida en la ciudad (Park,1988). Los ecólogos decimonónicos, afirmó Park, aplicaron el término de comunidad para explicar ese vínculo. Partieron de nociones evolucionistas al afirmar que existía una interrelación e interdependencia de las especies en el seno de un hábitat común. A este hábitat y a sus habitantes –sean plantas, animales o humanos- los ecólogos, dijo Park, han aplicado el término de comunidad, cuyas características serían: 1) población organizada territorialmente, 2) más o menos arraigada en el suelo que ocupa y 3) con unidades individuales que viven en una relación de mutua interdependencia simbiótica.

Afirmó Park, que este tipo de comunidad natural tiene extraordinarias semejanzas con las sociedades humanas, porque son unidades competidoras e interdependientes en un solo emplazamiento territorial. La sociedad –como unidad territorial- es un área donde, dice Park, ha declinado la competencia biótica y en su lugar se ha implementado la lucha por la existencia que ha asumido formas superiores y más sublimadas. Afirma: competencia, dominio, sucesión operan para mantener un orden de comunidad.

Según los ecólogos decimonónicos en toda comunidad siempre hay una o más especies dominantes. Esta idea la retoma Park al afirmar que el principio de dominación opera en las comunidades humanas. Por ejemplo, en un área metropolitana (zona residencial, centro comercial, centro bancario) deben cada una de ellas su existencia directamente al factor de dominación y al de competencia. Explica que la lucha de actividades e instituciones comerciales por un emplazamiento estratégico determina a la larga los rasgos fundamentales de la

comunidad urbana. Así, el área de dominación de cualquier comunidad esta determinada por los precios del suelo más elevados. Concluye diciendo que normalmente en toda gran ciudad hay dos zonas que cuentan con los valores más elevados: el centro y el área central bancaria.

En Park, la ecología humana difiere de la ecología vegetal y animal. La sociedad humana no es solamente un orden ecológico sino también económico, político y moral. Estos tres ordenes, en el pensamiento de Park, forman una pirámide en cuya base está el ecológico y al final el moral. La sociedad es una organización controladora cuya función es organizar, integrar y dirigir las energías insertadas en los individuos que la componen. Dice, en la comunidad humana encontramos población y cultura; conjunto de creencias y costumbres y un conjunto de artefactos e ingenios tecnológicos que todo en su conjunto organizan el complejo social. El equilibrio social depende de la conjugación de estos elementos (Ibidem, 94).

Para R.D. Mckenzie colaborador de Robert Park, también de manera enfática afirmó que en la sociedad estructura física y características culturales son parte de un mismo complejo (Mckenzie,1988:105). Para este autor, una comunidad es una distribución ecológica de personas y servicios donde la ubicación espacial de cada unidad (fábrica, banco, centro comercial) está determinada por su relación para con las restantes unidades (Ibid.).

Lo cuestionable de la ecología humana es el supuesto equilibrio de la comunidad. Evidentemente las ciudades no están integradas por unidades funcionales entre sí, porque no es posible concebir al espacio urbano estructurado por elementos que funcionan como "organismos vivos". En esta visión están ausentes las contradicciones de clase, que marcaron, por ejemplo, las dinámicas urbanas de la propia ciudad de Chicago. En este sentido, los planteamientos marxistas son más certeros al insistir sobre la estructura de la sociedad en general y su determinación en la conformación de los espacios urbanos. En este orden de ideas destacan los planteamientos de Henri Lefebvre y Manuel Castells.

Sin duda, las contribuciones más significativas de Henri Lefebvre son a partir de los años sesenta del siglo XX. En textos ya clásicos como *El derecho a la ciudad* (1968); *De lo rural a lo urbano* (1973); *La ciudad y lo urbano* (1971); *El pensamiento marxista y la ciudad* (1973); *Espacio y política* (1976) se pueden encontrar ideas sobre la ciudad, lo urbano, vida cotidiana, democracia y entre otros conceptos el de espacio.

El espacio en Lefebvre tiene diversas connotaciones, para la antropología urbana llama la atención su noción de *espacio vivido*. Para él, el espacio jamás es neutro ni puro, se encuentra en estrecha relación con la práctica social y sociedad global. Dice, el *espacio vivido* es un aspecto importante y, quizás, esencial para el conocimiento de la realidad urbana (Lefebvre, 1976:30). A diferencia del espacio como noción epistemológica o filosófica, el *espacio vivido* es a la vez histórico y cotidiano, porque es producto de cierta historia, de un pasado general o particularizado y de diversas actividades como las agrícolas, artesanales o industriales (Ibid.). Como marxista, afirmó que el espacio urbano actual es consecuencia del capitalismo y de la división del trabajo; es el punto de reunión de los objetos producidos, es la objetivación de lo social y, consecuentemente de lo mental y sorprendentemente se puede leer entre líneas una sugerencia etnográfica porque afirma que su conocimiento sólo es posible a través de la descripción empírica (Ibid.).

Espacio, cotidianidad y producción capitalista de las relaciones sociales es la tríada fundamental para entender lo urbano en el pensamiento de Henri Lefebvre. Porque la problemática urbana es vida cotidiana, es utilización del espacio y reproducción de las relaciones capitalistas en él. Para Lefebvre el espacio en la sociedad capitalista es un instrumento para reproducir las relaciones de producción de esta sociedad, donde se concretan distintas formas de propiedad y estructuras de clases, en este sentido, la urbanización aparece como un elemento novedoso de la producción capitalista. Si el espacio es un medio donde se reproduce la sociedad capitalista, es al mismo tiempo lugar de disputas políticas. *Espacio político*, es otro concepto importante en la obra de Lefebvre. El espacio se convierte en instrumento político, que es intencionalmente manipulado por un poder determinado. Se convierte en un medio para el control social, vinculado a la reproducción de la fuerza de trabajo y de la reproducción social.

En este autor, el determinismo de las relaciones capitalistas sobre la estructuración del espacio le impide profundizar sobre el *espacio vivido*, que desde la antropología urbana sería más productivo. Lo interesante de este autor es que afirma que el espacio es producto de la sociedad en general -capitalismo- y donde creemos que es exagerada su postura es en afirmar que tiene como fin la reproducción del sistema capitalista. Consideramos que la vida cotidiana –como práctica social- es productora más que reproductora mecánica del orden social, vertiente que fue someramente explotada por Lefebvre.

Manuel Castells es un sociólogo muy importante para el pensamiento social. En los años sesenta sintetizó desde la teoría marxista la

sociología urbana existente hasta ese momento. Para este autor, al igual que Lefebvre, el espacio sólo es posible explicarlo a través de las relaciones sociales que estructuran a la sociedad en general. El espacio urbano es expresión del sistema de relaciones capitalistas en su ámbito económico, político e ideológico. Dice: "una sociología del espacio no puede ser más que el análisis de determinadas prácticas sociales dadas sobre cierto espacio, y por lo tanto, sobre una coyuntura histórica....no hay espacio.....sino un espacio-tiempo históricamente construido, practicado por relaciones sociales" (Castells,1978:485).

Según José Luis Lezama a partir de 1983 Castells modifica su concepto de espacio, ya que la estructuración del espacio no es el simple resultado de las fuerzas dominantes, sino que intervienen otros factores como la relación entre sexos, los movimientos étnicos y nacionales, los movimientos ciudadanos, etc. Lo urbano aparece como el significado social de una forma espacial que expresa a una sociedad históricamente definida. Cambio interesante porque pone énfasis en el significado urbano como proceso fundamental donde los habitantes estructuran la ciudad de acuerdo con sus intereses y valores (Lezama,1998:278).

Manuel Castells plantea un problema central que retomamos aquí. Interroga ¿Hay una relación entre el marco ecológico y el sistema cultural? Es decir, existe una vinculación directa entre un tipo de hábitat y los modos específicos de comportamiento. ¿Un determinado tipo de relaciones sociales como ayuda mutua, relaciones amistosas, participación en eventos religiosos, solidaridades de grupo se manifiestan exclusivamente en una unidad específica como el barrio, vecindad, unidad habitacional? ¿Es el espacio condicionante del comportamiento cultural?

Ante estas preguntas Castells plantea dos cuestiones muy importantes. Primera: dice, es necesario privilegiar la práctica de habitar más que la ecología del hábitat. Niega al espacio como "marco" y lo incorpora como elemento de la práctica social, porque, afirma, no se descubren barrios como se ve un río, se les construye, se localizan los procesos que llevan a la estructuración o a la desestructuración de los grupos sociales en su habitar. Es contundente, el espacio no determina el comportamiento social, pero sí existe una relación compleja entre hábitat y habitar. Es una relación social entre las características sociales del habitante y el contenido simbólico y funcional de la vivienda.

La segunda cuestión: ¿Hay producción de medios residenciales específicos a partir de los valores de los grupos sociales? Es decir, la

cultura puede condicionar un espacio particular. Manuel Castells afirma que sí, porque cada grupo social elige y produce un determinado espacio de acuerdo con su tipo de comportamiento. Menciona que la relación no es mecánica porque el espacio no es una página en blanco donde la cultura deja su huella, porque el espacio está históricamente constituido y articulado al conjunto de la estructura social. La vinculación entre espacio y valores o representaciones es ante todo una relación social específica que, como sugiere Castells, es la que hay que revelar.

Este autor apunta cuestiones fundamentales para la antropología urbana, al señalar la importancia de la relación espacio-cultura. Sin duda, problemática que la antropología ha abordado más etnográficamente y menos teóricamente. Manuel Castells parte de la estructura social para explicar el espacio, sugiere y afirma la importancia de la práctica social de los grupos en la estructuración del espacio urbano. Cuestión de suma importancia para la definición antropológica de espacio, sin embargo, deja de lado todo el aspecto de la percepción y representación que realizan los habitantes sobre el espacio. Sobre este aspecto, otros autores –geógrafos, urbanistas, sociólogos y entre otros antropólogos- lo enfatizan y que más adelante trataremos.

Recientemente y en nuestro país Lucía Bazán y Margarita Estrada (1999) proponen partir del concepto de *espacio*. La observación del espacio urbano permite conocer a las personas que lo habitan, analizar las relaciones sociales que se estructuran en él, y entenderlo como conformador de la ciudad. Estas autoras definen al espacio urbano de la siguiente manera:

Como un espacio –social y político- que no sólo es el contexto y la arena en el que acontecen determinadas relaciones, que no sólo es un recurso cuyo acceso y control es disputado por los distintos grupos que conforman la ciudad, sino que, al mismo tiempo, es resultado y es generador de dichas relaciones y, en consecuencia, es un elemento activo en la conformación de la ciudad (Bazán y Estrada, 1999:54).

Compartimos la idea que espacio y habitantes es una buena sugerencia metodológica para el análisis de la ciudad. Por estas razones, las autoras plantean que el análisis del espacio, de sus usos y de sus transformaciones se convierte en una productiva forma de aproximación de los fenómenos sociales que ocurren en la ciudad (Ibid.).

Es necesario observar al (los) espacio (s) más allá de su constitución arquitectónica o física y fijar nuestra observación en las características

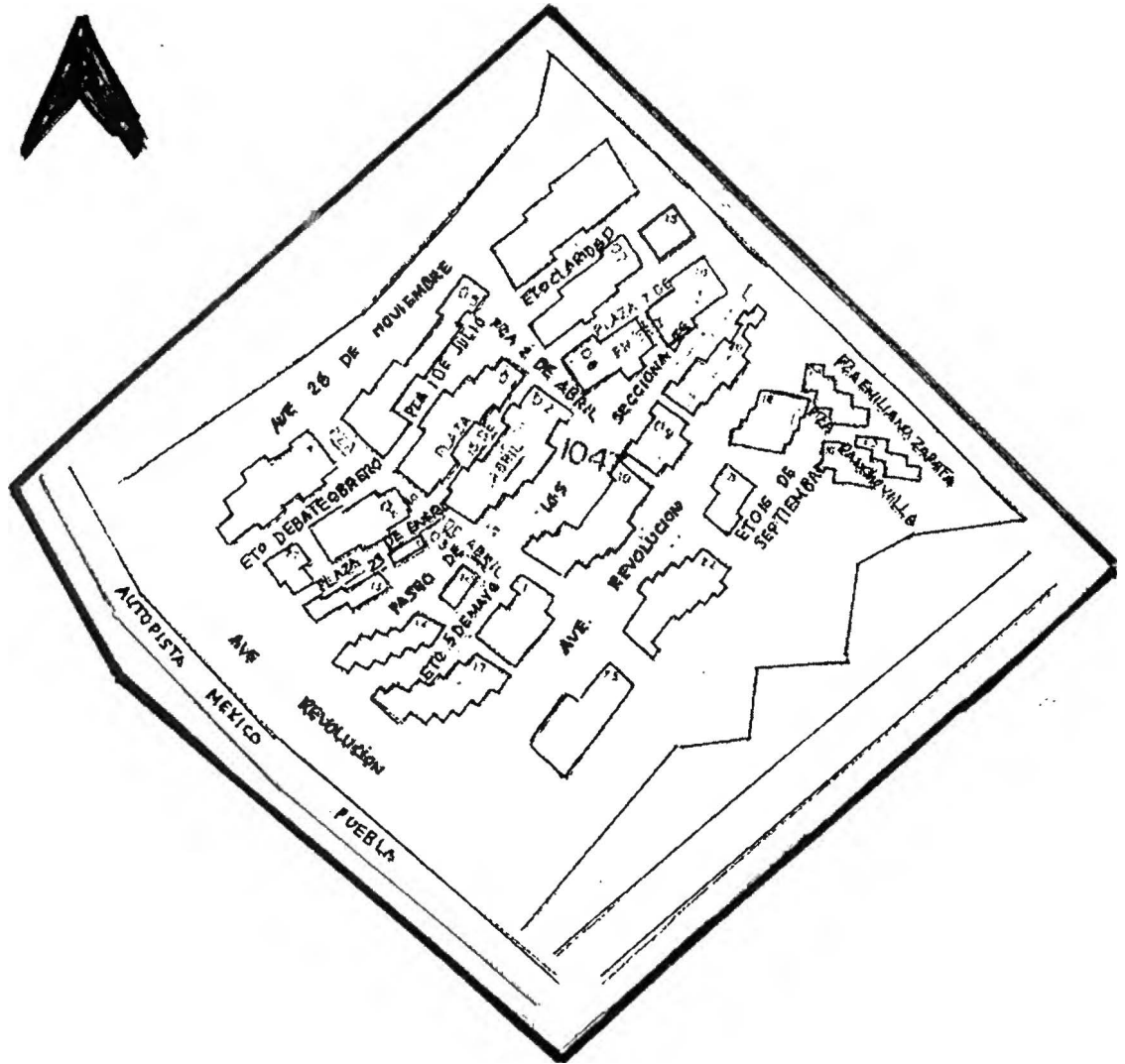
de los habitantes, en quienes usan las calles, las viviendas, las fábricas, los centros comerciales, los vecinos de las barrancas, los integrantes de las camadas en los carnavales, los participantes de fiestas religiosas en barrios y pueblos, los usuarios de los parques, de los cines, los consumidores de los lugares nocturnos y de jóvenes viajando por la ciudad. Por eso, el espacio es clave para estudiar a las personas y grupos sociales que viven, construyen y usan la ciudad (Ibíd., 55). Por ello, señalan Lucía Bazán y Margarita Estrada, es necesario concebir al espacio como *espacio social*: “lo que implica poner el énfasis en la relación que se establece entre éste y los grupos que lo construyen, lo usan, se lo apropian, le asignan significados” (Ibíd.). Para estas autoras, entre construcción, uso y apropiación se establece una dinámica temporal y se pone en juego relaciones políticas y sociales con grupos e individuos específicos (Ibíd.).

El espacio como concepto es una propuesta productiva para esta investigación. Lo planteado por Bazán y Estrada es muy sugerente para revisar otros autores, para reseñar otras perspectivas y definiciones de espacio. Lo que a continuación presentamos es la construcción del espacio y los grupos sociales que intervinieron, finalizamos con el uso y apropiación que hacen los habitantes de la Unidad Habitacional y por último, utilizamos planteamientos teóricos de diferentes autores para discutir la relación espacio – cultura y proponer una definición de espacio y pertenencia socioterritorial.

#### 4.1.1.- La ubicación de la Unidad Habitacional: entre los límites municipales.

La construcción de un nuevo espacio implica más cosas que el simple levantamiento de las estructuras físicas que van a conformar la fábrica o la unidad habitacional. Sin duda, lo primero que está implicado es la determinación de ciertos hombres por modificar un espacio natural y la decisión de destinarlo a un uso específico.

La Unidad Habitacional de Obreros Independientes de Volkswagen (UHOIVW) se localiza en el límite de dos municipios: Cuautlancingo y Puebla. El primero, expresión de lo rural, que en los últimos treinta años ha permitido la instalación, en sus terrenos, de la industria automotriz que es junto con la maquiladora las ramas más importantes del estado de Puebla. El segundo, como el complejo urbano más importante de todo el estado de Puebla por su extensión, concentración de población, industrial, financiera, de servicios y educación. Ciudad y pueblo son dos nociones que sintetizan la relación entre los dos municipios, que se expresa también, en la complejidad de lo tradicional y lo moderno.



Croquis de la Unidad Habitacional de la VW



La UHOIVW se localiza exactamente en el kilómetro 116 de la autopista México-Puebla, a diez kilómetros del centro de la ciudad de Puebla. La Planta armadora VW y el complejo industrial de auto-partes se encuentran a seiscientos metros de la UHOIVW. Esta cercanía permite que muchos habitantes de la Unidad Habitacional vayan caminando a las fábricas o que aborden un colectivo y realicen un viaje de escasos minutos.

Cuando se viaja de México a Puebla, al pasar la planta VW, se lee un letrero en un puente peatonal que dice: "Bienvenidos a la ciudad de Puebla". Ahí, es donde se localiza la UHOIVW. El puente peatonal y el río Atoyac, marca el límite entre los dos municipios, ahí, en el lado norte, se construyó la Unidad Habitacional. Por encontrarse, en la frontera de los mencionados municipios, la Unidad Habitacional y sus habitantes no saben exactamente a qué municipio pertenecen. Porque administrativamente y para el pago de impuestos pertenecen a Cuautlancingo, pero para fines electorales pertenecen al Distrito I del municipio de Puebla. Indefinición que ha acarreado muchos problemas a sus habitantes; pero también la han utilizado para su beneficio. Por ejemplo, aprovecharon las campañas políticas de fines de 1998. Dicen que taparon parte del canal de riego que atraviesa la Unidad por un regalo de un candidato a diputado y que el presidente municipal de Puebla en ese momento, les obsequio una tonelada de varilla para otro tramo del canal.

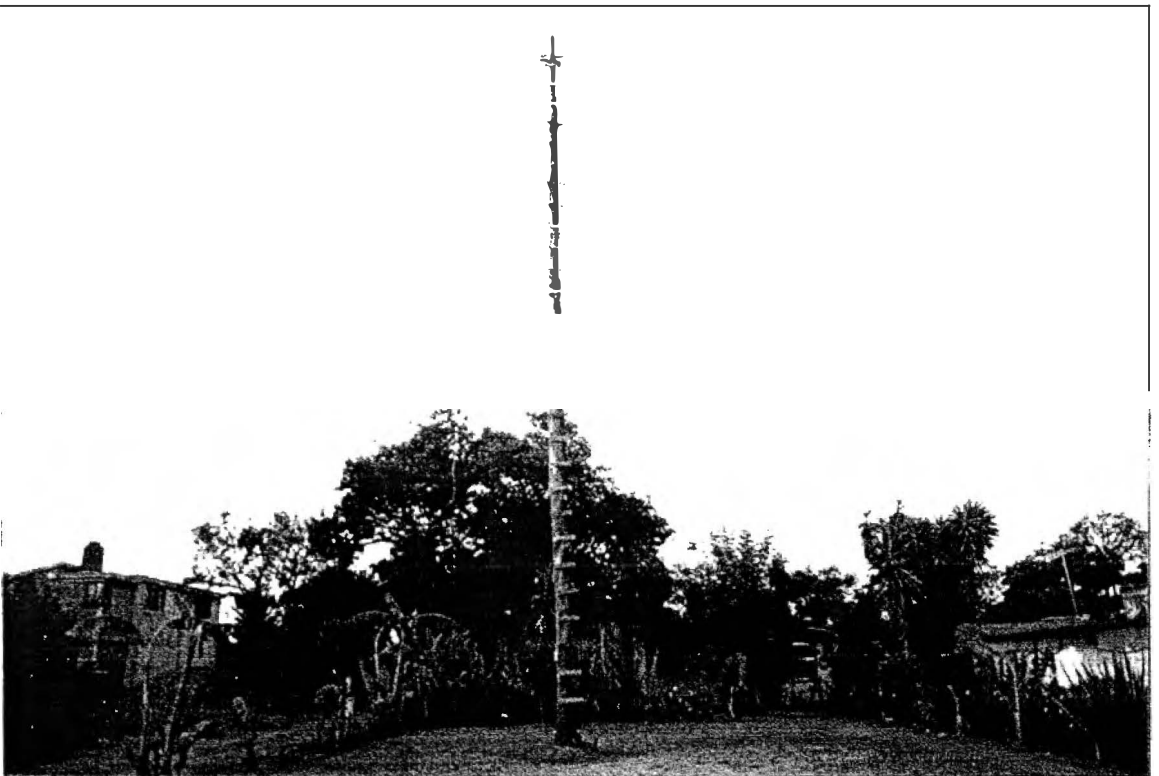
Geográficamente el municipio de Cuautlancingo se encuentra en la parte meridional del valle de Puebla, constituyendo el sector central de la altiplanicie poblana. Topográficamente presenta una planicie con un ligero descenso en dirección NU-SE. Rumbo al río Atoyac, presenta dos lomeríos aproximadamente de diez metros con relación al nivel del Valle (Municipios de Puebla, 1998). En uno de estos se encuentra la UHOIVW, lo que explica los diversos desniveles y múltiples escaleras que presenta la Unidad Habitacional y el "mote", que otros pobladores que no viven ahí, le asignan a sus habitantes: "los del cerrito", "los del chicopueblote" o "los de traslomita".

Según datos del INEGI, el territorio de Cuautlancingo esta organizado en tres poblaciones urbanas –San Juan Cuautlancingo con 13,215 habitantes, Sactorum con 18, 451 hab. y San Lorenzo Almecatla con 5 976 hab.- y diez localidades rurales<sup>1</sup>.

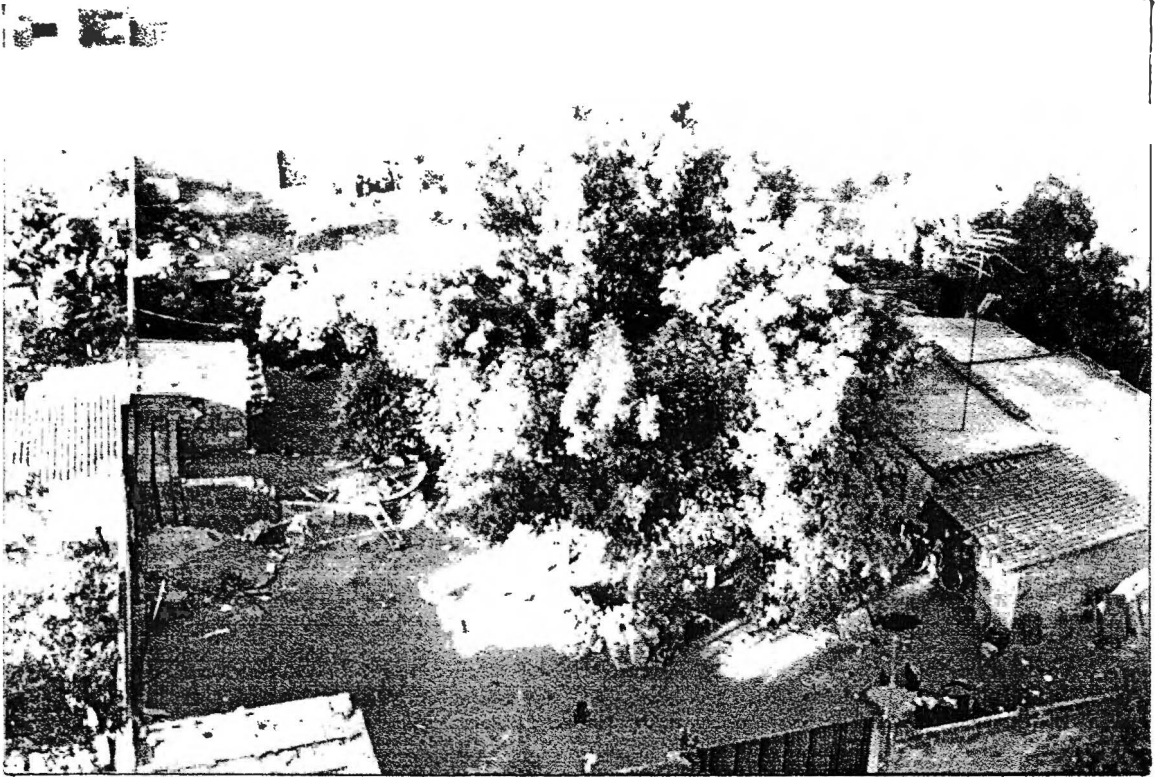
<sup>1</sup> Estas son; Fuerte de Guadalupe, San Jacinto, Barrio de Nuevo león, Rancho Guadalupe, Ampliación Fuerte de Guadalupe, San Diego Los Sauces, San Miguelapan, Guadalupe, Melga y Tlatlaipa.( INEGI-SIGEL, Puebla, 1996)



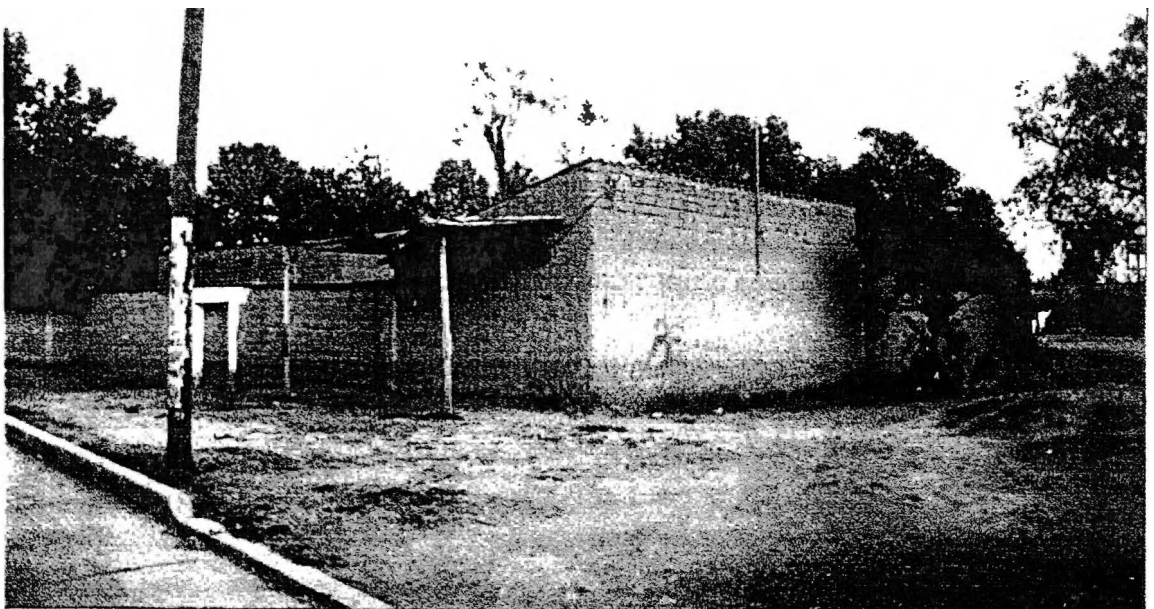
*Centro cívico de Sactorum*



*Centro ritual de Sactorum*



**Lote de casa típica de Sactorum**



**Casa tradicional de Sactorum**

Este municipio presenta una clara división entre su área urbana y la rural. La primera se concentra la mayoría de la población y la actividad industrial. A la UHOIWW se le ubica, según el INEGI, en el centro de la población urbana de Trinidad Sactorum junto con la Unidad II y las colonias Teopantla, Lázaro Cárdenas, Alberto de la Fuente, Emiliano Zapata, San Miguel Apletlachica y San Miguel Cuentla (INEGI, Censo de Población, 1996). Sólo administrativamente están unificadas porque en la vida cotidiana se encuentran distanciadas. Por ejemplo, los habitantes de Sactorum nombran a los vecinos de la unidad habitacional como “alemanes” y estos a los primeros como “santurones”. Nominaciones despectivas que expresan las diferencias sociales existentes.

Según datos del propio municipio, este cuenta con una superficie total de 5 749 hectáreas conformadas de la siguiente manera: para uso urbano 1 569.33 ha. que representa el 27%, para uso industrial 319.15 ha. (5.56%), para uso agropecuario 3 175.15 ha. (55.21%), infraestructura como vialidades regionales, FF.CC, causes de ríos, barrancas y subestación eléctrica con 194.25 Ha. (3.38%) ,de uso especial como panteón 15.48 ha. (0.27%) y sin uso 475.60 ha. (8.28%) (Proyecto, Ayuntamiento de Cuautlancingo, 1996). Estos datos demuestran que todavía la actividad rural es significativa para el municipio.

Cuautlancingo está proyectado para ser un municipio urbano-industrial, que hoy forma parte de la zona metropolitana. Sus habitantes nativos se dedican principalmente a la agricultura. A partir del establecimiento del corredor industrial -años sesenta- recibe un importante flujo de población, que procede de la ciudad de Puebla y del interior del estado. Población que trabaja principalmente en el área industrial. En 1980 se preveía el desarrollo del área centro poniente, pero no incluía a Cuautlancingo. En 1992 se expropiaron terrenos para reserva territorial que estaban pensados para la planificación urbana. Y en 1994 se empieza a planear la región centro-poniente y se le considera parte de la planeación del área metropolitana, ya incluyendo a este municipio. Cuautlancingo fue área rural, luego industrial –a partir de la instalación de la VW- y posteriormente urbano con la edificación de zonas habitacionales y colonias populares.

La UHOIWW se construyó en los terrenos pertenecientes de la exfábrica *La Beneficencia* (1838-1968) y de la exhacienda de San Miguel Apletlachica. Ocupa una extensión de terreno de siete hectáreas en las riberas del río Atoyac, de suelo irregular porque es una loma.

La Unidad limita al poniente con tierras de cultivo de San Lorenzo Almecatla y pequeñas casas aisladas que están conformando una colonia nueva que se llama Nueva Alemania. Esta colonia, su calles tienen nombres de ciudades de Alemania y según sus moradores le llamaron así en alusión a los alemanes de la VW. Inmediatamente, después de esta colonia, se llega a la proveedora "reffacc", es decir al parque industrial.

Hacia el sur, limita con la autopista México-Puebla. Un puente peatonal permite cruzar la vía rápida y conectar a sus habitantes con la Unidad Habitacional II –fundada en 1984-. El límite hacia el oriente, es el río Atoyac y una planta tratadora de agua, que según los habitantes, tiene muchos años que no funciona. Atravesando el río, existen varias fabricas que descargan sus desechos al cauce del Atoyac y a lo lejos -aproximadamente dos kilómetros- se destacan las antiguas fabricas textiles. Se distingue perfectamente el chacuaco de *La María* que funciona como signo de referencia para los habitantes. Hacia el norte, limita con tierras de cultivo de San Lorenzo.

La UHOIWW se encuentra cercada, por el norte y poniente, con una barda de piedra de dos metros de altura, que permite demarcar claramente el terreno que le pertenece. Al oriente, es el río, la demarcación natural. Al sur, es el lado abierto, por ahí, se entra y sale de la Unidad Habitacional.

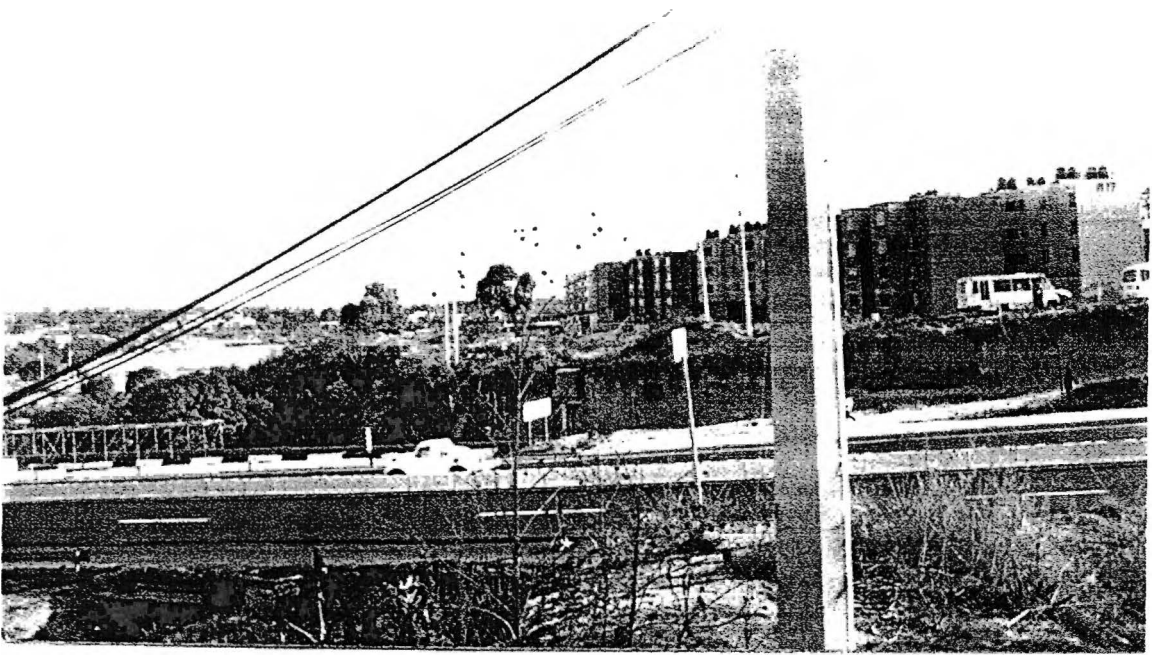
La Unidad Habitacional fue construida en un medio rural. El conjunto habitacional fue el primero de su tipo, que se edificó y alteró el paisaje rural que durante muchos años predominó. Fue en los terrenos de una antigua hacienda donde se construyeron primero 632 viviendas obreras Unidad I -lado norte-, luego la Unidad II –lado sur- con 1500 departamentos. Actualmente, se siguen edificando más, el proyecto original contempla la construcción de 3300 viviendas. La Unidad I y la Unidad II conforman, actualmente, el área de viviendas obreras más importante del municipio de Cuautlancingo.

A diferencia de otras unidades habitacionales, ésta –Unidad I- se encuentra extremadamente delimitada por sus habitantes. Por ejemplo, el sentimiento de "estar adentro" se refuerza mucho porque sólo existe una sola entrada y por consiguiente funciona como única salida de la Unidad. El río Atoyac y la barda de piedra de dos metros de altura aísla el complejo habitacional y posibilitan que sus habitantes lo perciban como un lugar cerrado, con aislamiento. La sensación de llegar a un "lugar propio", "protector" se experimenta al cruzar el puente peatonal-cruza la autopista México-Veracruz-, así lo manifestaron varios consultados. Éste es el límite más "fuerte" pero no porque aísla sino



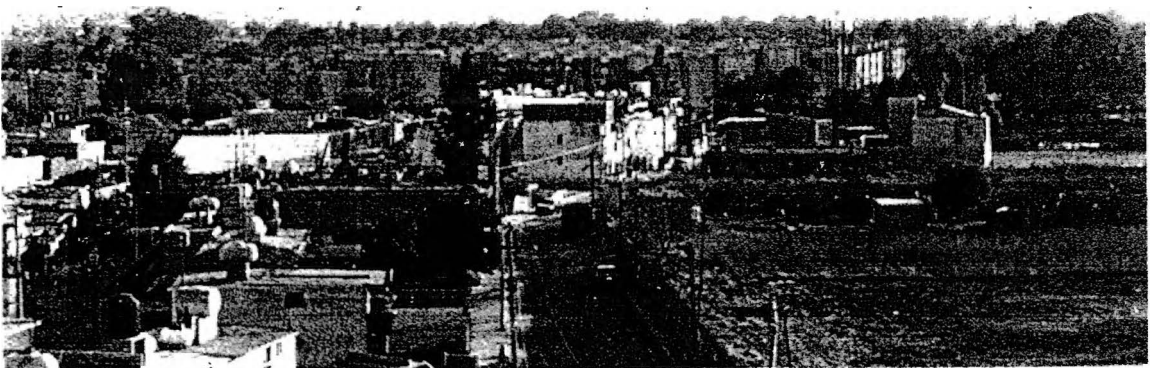
Límite al norte con tierras de cultivo de San Lorenzo Almecatla.



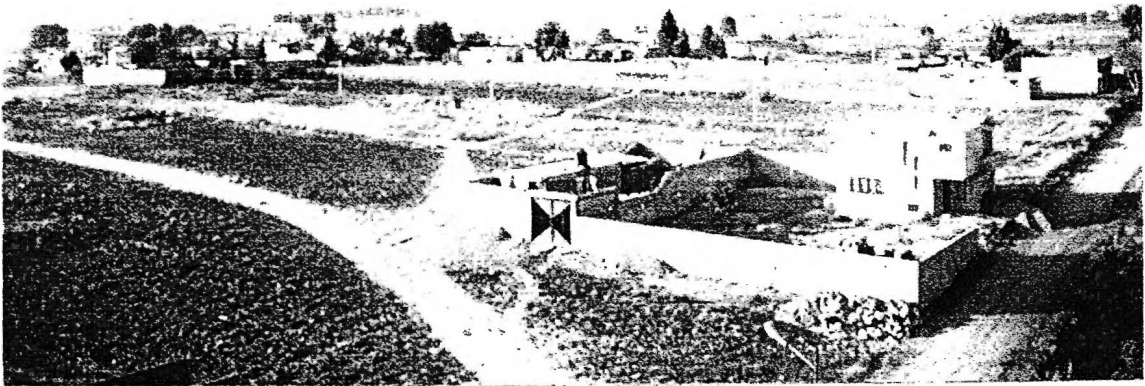


Límite al sur la autopista México-Puebla. Al fondo la Unidad Habitacional II.

Al fondo la Unidad Habitacional II.  
A la derecha la colonia Nueva Alemania.



Límites al Poniente. Colonia Nueva Alemania y San Lorenzo Almecatla



Límites al Poniente con campos de cultivo de la Colonia Nueva Alemania.







Límite al oriente con el río Atoyac y planta tratadora de agua.

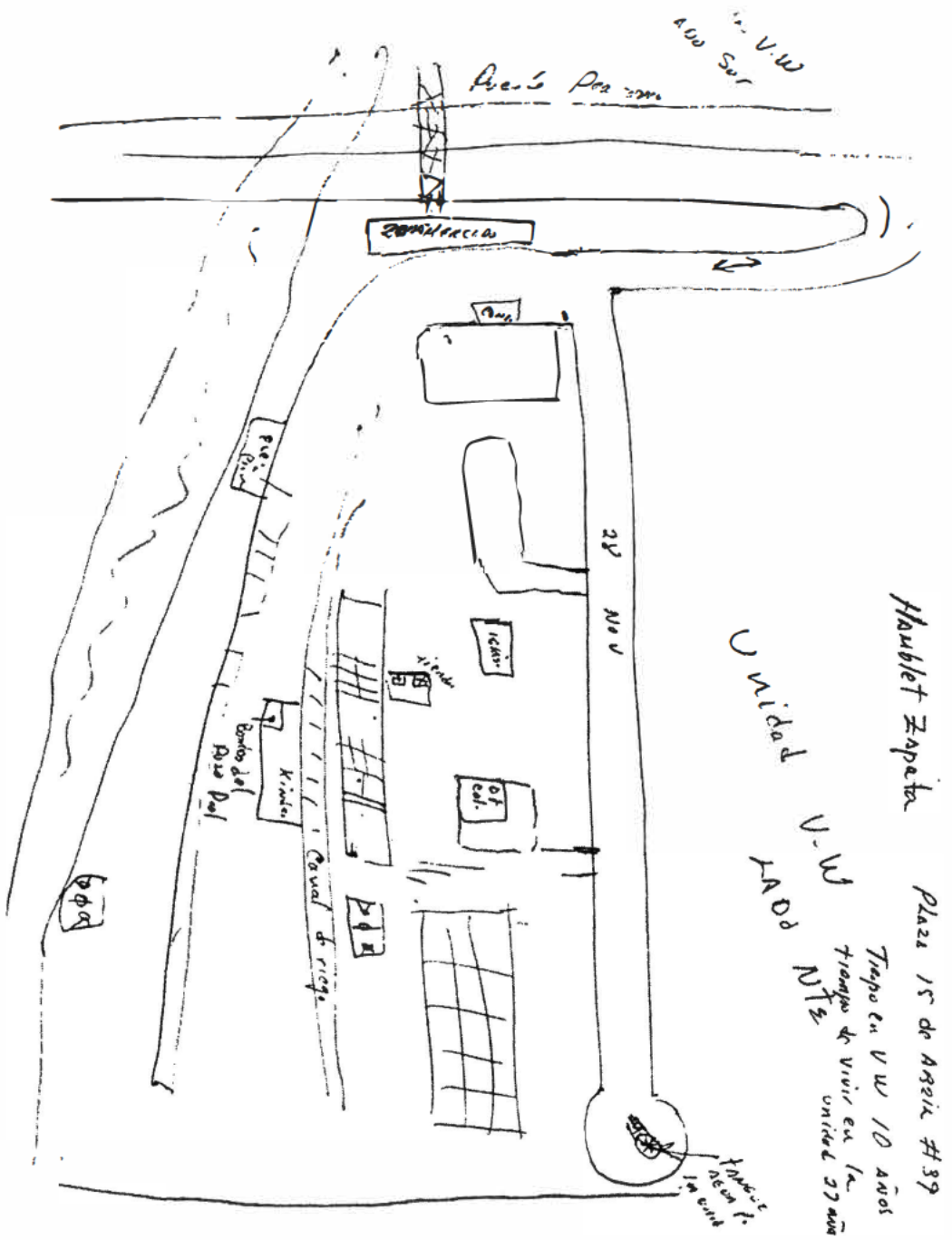


conecta con el espacio urbano más vasto, con la terminal de “combis” y “micros” que llevan a la ciudad, principalmente al centro de ella. La terminal de “combis” expresa una suerte de saturación del lugar, ya que en ellas está escrito el nombre de la unidad y su recorrido final es ahí. De esta manera, los límites son perfectamente visibles y reconocidos por los habitantes de la Unidad Habitacional.

En un dibujo que pedimos que elaborará un habitante sobre el lugar donde vive, éste dejó claro los límites y subrayó los signos que la hacen visible. Los signos que aparecen claramente en el dibujo y que son remarcados oralmente son: el tanque de agua, la iglesia, las oficinas de la colonia, las “combis”, el campo de fútbol, el mercado, el kinder, la bomba del pozo profundo, el río Atoyac, la avenida 28 de noviembre, la escuela primaria y la barda “donde termina la unidad”. Signos, que desde la mente de este informante, conforman el sistema del lugar, una geografía del habitat más inmediato que por ello es perfectamente conocido y que como concluye el testimonio “viene siendo prácticamente la unidad”.

La geógrafa Emilia Velásquez afirma que cuando una porción del espacio es habitado por uno o más grupos sociales, ocurre una “apropiación social” del espacio. Esto es lo que los geógrafos denominan *espacio vivido* o *espacio socialmente construido*, que es la expresión para manifestar la interacción entre naturaleza y cultura. Es mediante la cultura que hombres y mujeres se apropian material y simbólicamente de porciones del espacio. Al ocurrir esto se fijan límites, fronteras que diferencian un espacio de otro, contribuyendo a la creación de identidades que es lo que los geógrafos llaman territorio, es decir, aquellos espacios identificados individual y colectivamente como propios frente a los espacios de los otros (Velásquez, 1997).

María Ana Portal también afirma que el Territorio no sólo es una determinante geográfica, sino que es una construcción histórica y una práctica cultural, esta última la entiende como la construcción de una territorialidad que se realiza a partir de la apropiación simbólica y física del territorio lo que permite constituirlo como espacio cultural (Portal, 1997:75). Para esta autora, es muy importante ubicar los ejes que los grupos sociales utilizan para la significación cultural del territorio, por lo que considera que el entorno no es solo “escenario” donde se manifiestan las identidades sino que es parte de la identidad misma. Afirma –retomando a Roger Bastide– que un primer nivel de construcción de la identidad, es a partir de la apropiación simbólica del entorno físico (Ibidem.,76). Un cerro puede significar primeramente un espacio sagrado y después un punto geográfico, es decir, un espacio



Habitat Zapata

Plaza 15 de Abril #39

Unidad V.W  
 400 Sur

Trabajo en V.W 10 años  
 tiempo de vivir en la  
 Unidad 27 años

Dibujo de un obrero sobre la Unidad Habitacional.

donde los pobladores sintetizan sus creencias, memoria comunitaria e historia territorial del poblado.

De esta manera, el territorio es en primer lugar lo que nombran y recuerdan los grupos sociales que lo habitan. Nominar y hacer memoria es una estrategia colectiva que se vincula a las prácticas culturales significativas del poblado. Por eso, un cerro y la fiesta patronal van unidos, son un sólo proceso. El río, un árbol, una calle, dice Portal Ariosa, son puntos significativos que estructuran límites y/o fronteras, permiten ser comunidad porque sirven de referentes para ubicar su mundo (Ibid.). Dice:

Podemos pensar el entorno geográfico como una especie de "pizarrón" en donde se "trazan" temporalmente huellas significativas de la acción de un grupo, y se recrea su historia y todo el saber acumulado en un ir y venir entre el pasado y el presente, entre los recuerdos y experiencias individuales y los significados colectivos. El proceso involucra no sólo el eje antes/ahora, sino por lo menos otros tres de contraste: adentro/afuera, centro/periferia, arriba/abajo, los cuales actúan en tres espacios distinguibles: a) hacia el interior del pueblo; b) entre los pueblos, y c) frente a la ciudad (Ibidem, 77).

Territorio, fiesta patronal y sistema de cargos para el caso de san Andrés Totoltepec, que es la población que investiga María Ana Portal, conforman una totalidad y estructuran la identidad urbana que ella analiza.

La Unidad por su localización y construcción es como un pequeño pueblo. Un espacio cerrado con una sola salida, que antaño sólo conducía a la Planta y si se quería ir a la ciudad por ahí necesariamente tenían que pasar. Hoy a pesar de la construcción de un puente peatonal sigue siendo la Unidad una zona habitacional encerrada, de cierta manera aislada de su contexto urbano más inmediato.

También es interesante subrayar que el espacio habitado no se restringe a la Unidad sino que anexa a la fábrica VW. Existe una continuidad del espacio de viviendas con el espacio de trabajo y paradójicamente no hacía los campos de cultivo de Almecatla, ya que expresaron que las tierras "no van con ellos". Diferenciarse del campesino es una manera de adscribirse a una colectividad y a un lugar. En este sentido son inevitables las referencias que los habitantes hacen al trabajo industrial y al sindicato, por ello relatan su vida en la planta recurrentemente queriendo con ello subrayar su diferencia social. En esta ocasión muestro algunos relatos que hacen referencia al ingreso a la planta y otro sobre las tácticas que utilizan para evadir el trabajo.

Comentó una consultada que una manera muy común de ingresar a la planta es “por un conocido” en el sindicato o en el área administrativa. Los miembros del sindicato y la gente de confianza, dicen, son los adecuados para ayudar a alguien. Dijo la señora Luisa Rodríguez que su hija acababa de entrar en el departamento administrativo y fue gracias a “una amiguita” que trabaja ahí, la recomendó y la metió en costos, en contabilidad. Dijo que su hija trabaja mucho, que no será obrera pero que tiene que andar en la zona de pintura para vigilar que no se gaste mucha pintura, su trabajo es que se ahorre en materiales. Otra forma de ingreso es el reingreso. En estos casos al obrero se le pide su antiguo número de control y lo revisan y si esta “límpio” lo vuelven a contratar, pero un requisito es que debe conocer el área a la cual pretender ingresar.

El señor Mario Fernández afirmó que otra forma de entrar y ascender es a través de parientes o amigos, conocidos como “padrinos” o “madrinas”. Dijo que “lo máximo” en la planta es cumplir nueve meses de trabajo y contar con el apoyo, de “su padrino” para llegar a puestos superiores. Sin embargo, afirmó que para permanecer en la planta es necesario cumplir las normas DOL, es decir, D= disciplina; O= orden; L= limpieza y así como con calidad y puntualidad. También afirmó que actualmente hay muchos trabajadores eventuales porque a la empresa ya no le conviene tener “tanto trabajador de planta y sindicalizado”.

Según un habitante jubilado, en la planta se encuentran todo tipo de personas trabajando. Existen “los muchachitos” que se drogan; los que no saben trabajar; los que llegan a hacerse tontos; los que se oponen porque se les manda; los que tienen un conocido en el sindicato y los buenos obreros, los que trabajan “como debe ser”. Todos estos tipos de obreros se “dan su mañas” para evadir el trabajo. Una de las más recurrentes es la enfermedad provocada. Por ejemplo, es común escuchar que muchos conocidos del sindicato les dan dinero a los médicos para que les extiendan recetas e incapacidades por varios días, semanas o meses. La señora Luisa comentó que hubo muchos casos que llegaron al extremo, es el caso de un ex - obrero que se operó la columna vertebral con la intención de que lo indemnizaran. Así consiguió una pensión y dejó de trabajar. También contó de otros jóvenes de 25 años que le dieron dinero al doctor para que los operara “aunque no tuvieran nada”, dijo que la empresa les creyó porque trabajaban en áreas donde cargaban material y maquinaria pesada. Los obreros también manipulan las máquinas y “marcan su paso” para trabajar menos. En este sentido, dijo el señor Jacinto Ortega, se busca romper con el ritmo del trabajo, se para la máquina para platicar o ir al baño. Otros obreros se apuran en cumplir con el número de producción para tener varias horas “llevándosela tranquilo”

Finalmente la ubicación de la Unidad no es casual porque está planeada para que sus habitantes se trasladen rápidamente a su centro de trabajo y esto lo realizan ya sea caminando, tomando una “micro” o abordando los camiones que proporciona la empresa. La cercanía entre el lugar de habitación y el sitio de trabajo hace que se perciba a ambos como un solo territorio.

## 4.2.- Actores, uso y apropiación del espacio

### 4.2.1.- La Fundación

El 21 de enero de 1978 se inauguró la Unidad Habitacional –lado norte- para obreros de la Volkswagen. Se llevó a cabo una ceremonia donde participaron el secretario general y su comité del sindicato de Volkswagen de México, Alfonso Pérez Martínez; el subsecretario de Gobierno del Estado de Puebla, Hidalgo Rojas; el delegado de INFONAVIT, Carlos Palafox Vázquez, Antonio Cervantes, director de relaciones Industriales de Volkswagen; Juan Ortega Arenas, asesor jurídico del sindicato y numerosas familias de obreros de la planta Volkswagen<sup>2</sup>.

En crónicas periodísticas de la época señalaron que la ceremonia de entrega de viviendas inició a las 13 horas en una explanada de recreo de la Unidad habitacional. El periódico *Sol de Puebla*, destaca el discurso, al viejo y actual estilo *priísta*, del representante del entonces gobernador del estado de Puebla Alfredo Toxqui, que dijo:

Un Estado celoso del cumplimiento cabal de las leyes, unos empresarios con pensamiento ya no utilitarista sino humanista, y líderes preocupados por el bienestar de sus agremiados, hacen posible, con la entrega de 200 casas a los integrantes del Sindicato Único de Trabajadores de Volkswagen de México, que sean hoy realidad vigente las leyes que son esencia de la Revolución de 1917, y que la Revolución siga abriendo renovadoras brechas de justicia social<sup>3</sup>.

Después de la intervención de cada uno de los oradores, hubo actuaciones artísticas como la del cómico *Pepito*, participó un grupo de

---

<sup>2</sup> En la ciudad de Puebla existe una Unidad Habitacional que es emblemática por su extensión y número de habitantes que en ella viven. *La Margarita* es la unidad habitacional más grande del estado de Puebla, se construyó en un terreno de 100 hectáreas (terreno de la antigua hacienda del mismo nombre) con seis mil viviendas. En abril de 1978 se empezó su construcción y fue inaugurada una primera parte el 5 de mayo de 1979 con 1279 casas y en el año de 1986 se terminó la totalidad de la unidad donde habitan aproximadamente cuarenta y cinco mil habitantes. *La Margarita* es una pequeña ciudad por los servicios que concentra ya que cuenta con un mercado, un juzgado calificador, un templo católico, cinco jardines de niños, tres escuelas primarias, un bachillerato, dos secundarias técnicas, dos campos de fútbol, cuatro canchas de fútbol rápido y en cada manzana hay juegos infantiles. El conjunto habitacional está dividido en *Margarita I* (1979) y *Margarita II* (1986) y sus beneficiados fueron escogidos por los sindicatos de trabajadores del estado de Puebla y según afirmaron las autoridades correspondientes dando preferencia a los de menos recursos.

<sup>3</sup> *El Sol de Puebla*, domingo 22 de enero de 1978.

424



Familias obreras en la entrega de las casas, 22 de enero de 1978. El Sol de Puebla



Escena en la inauguración de la Unidad Habitacional, 22 de enero de 1978. El Sol de Puebla.

música norteña y la Rondalla de la Volkswagen formada por obreros de la misma empresa. Según testimonios de participantes en la inauguración, fue una verbena popular. Hubo comida, mariachis y a los niños se les dieron regalos; “los niños jugaron en los juegos”.

El testimonio de la señora Josefina Pérez –esposa de un extrabajador de VW- sintetizó el momento de la siguiente manera: “como de cuento, esta Unidad, las casas se veían maravillosas, tenían jardines verdes, fuentes, los pasillos peatonales eran de ladrillo rojo, había espacios de reunión frente a cada plaza, se encontraban mesas de loza, parrillas para azar carnes, era maravilloso”.

Fue, Hidalgo Rojas, quién hizo la entrega de las llaves –de manera simbólica- de las casas. Él, la comitiva y las familias de los obreros hicieron un recorrido por las instalaciones de la Unidad y visitaron algunas casas. En una crónica de la época se escribió: “estas casas tuvieron una inversión de 51 millones de pesos, siendo 150 de ellas para laborantes con salario mínimo; 40 para trabajadores de 1.25 a 2 veces el mismo salario y 10 para los que devengan de 2 a 3 veces el mismo salario mínimo”<sup>4</sup>. Este mismo periódico concluía su reportaje escribiendo que: “Esta Unidad contaba con dos canchas de básquetbol y voleibol, juegos infantiles, áreas de recreo, zonas verdes, alumbrado público, agua, luz, drenaje, alcantarillado” (Ibid.) La obra se realizó en catorce meses.

Para el día de la ceremonia, a los obreros se les repartió invitaciones personales y un permiso para ausentarse de su trabajo. Las primeras casas entregadas fueron las de la calle 28 de noviembre –primera sección- como las denominan sus habitantes.

A los obreros les entregaron sus casas pero su ocupación no fue inmediata, así lo dejan ver los testimonios recogidos. Narró, un habitante, que no se fue a vivir inmediatamente porque su familia estaba en México. La señora Pérez nos informó que fueron pocas las familias que decidieron mudarse a la Unidad porque: “era demasiado lejos para ellos”. Varios trabajadores llegaron y no aguantaron y decidieron irse o vendieron su casa. Otros, tardaron un año para mudarse y otros más las perdieron porque nunca se decidieron. Israel, hijo de ex - obrero, contó que se mudaron a los tres meses de la entrega. El señor José Valdés, trabajó en la planta VW once años y aceptó la casa en el año de 1982. Dijo que por haber estado en el sindicato y haber sido ellos quienes provocaron su despido decidieron “beneficiarlo” con una vivienda. No quería aceptar la casa porque vivía

---

<sup>4</sup> *El Heraldó de México en Puebla*, 22 de enero de 1978.



en el centro de la ciudad y la Unidad estaba muy lejos y sola; pero se convenció porque su esposa le dijo que aceptara, que sacara algo después de tantas broncas en las que se metió cuando fue parte del sindicato, entonces aceptó la casa en la que actualmente vive desde hace diecisiete años. La señora Luisa Rodríguez comentó que no obtuvo su casa por sorteo sino que fue un regalo de bodas. Dijo que cuando el sindicato repartió las casas no estaba en la lista y en ese tiempo se iba a casar con su actual esposo, ambos trabajaban en la planta. Los dos se llevaban muy bien con el secretario general del sindicato y que les preguntó sobre el regalo de bodas que querían, les dijo algo que necesitaran. Fue su esposo -en aquella época su novio- quien le susurra que le pidiera una casa. Después lo volvió a encontrar y le dijo que llevara sus papeles porque le darían una vivienda y así fue, le otorgó el sindicato una casa en la unidad I, donde actualmente vive.

Luis Vergara, ex - obrero, que ahora es jubilado, también narró cómo obtuvo su vivienda. Dijo que el delegado sindical de aquella época pasó por todas las naves y departamentos de la planta preguntando sobre obreros que “eran de fuera” o que “estaban rentando”, sobre los hijos que tenían, y sobre otros datos que requerían los que hicieron el estudio socioeconómico que se les aplicó. Dijo que el delegado sindical llegó a su lugar de trabajo y le preguntó sobre los anteriores datos y le dijo que preparara sus papeles para que obtuviera una casa. Tiempo después, narró, que había tenido suerte y le asignaron una casa, inmediatamente se lo comunicó a su esposa la cual se alegró mucho porque ya tenían diez años rentando una vivienda.

Los habitantes recuerdan que mandaron por un sacerdote para que bendijera la casa. Otros realizaron misa; otros pocos organizaron una fiesta e invitaron a sus familias. El señor Rubén Ruiz -ex/obrero- dijo que realizó un reventón “por gusto de la entrega de mi casa”. Hoy, varios vecinos, recuerdan que la familia Rodríguez, cada año, celebraba su aniversario de llegada a la Unidad haciendo “comidas y fiestas”.

Otros testimonios más críticos, señalan que al principio estaban aislados, que la salida se había programado por la carretera *fábricas*, pero luego construyeron el puente que atraviesa el río Atoyac por lo que tienen salida por la fábrica *La Constancia*. Esta arteria es muy usada por los vecinos, es la que les permite llegar al centro de la ciudad.

Don Jacinto Escobedo- obrero jubilado- señaló que las primeras viviendas en su mayoría fueron entregadas a obreros con puestos altos en el sindicato, son las que actualmente cuentan con mayor espacio, de dos niveles. Este mismo señaló que en 1977 se entregó una lista de obreros que ganaron el sorteo para entregarles vivienda. Pero fueron

los dirigentes sindicales y sus allegados los primeros beneficiados y principalmente los del grupo seccionales. Para este ex - obrero, no es cierto que se dio preferencia a todos los trabajadores.

#### 4.2.2.- La Unidad Habitacional

Las Unidades Habitacionales es una estructura arquitectónica típica de una época, es decir, son viviendas unifamiliares que se construyeron y se siguen edificando de manera vertical u horizontal, que utilizan una gran área y cuentan con todos los servicios urbanos y que en México fundamentalmente se construyeron y se construyen para satisfacer una demanda social (Villavicencio, 1999).

Durante la primera etapa de construcción de viviendas de *interés social* –1940-1970- se edificaron grandes complejos habitacionales como *El Rosario* en la delegación Azcapotzalco en el D.F. con 17, 263 viviendas y en Puebla *Las Margaritas* con seis mil. Habitadas principalmente por trabajadores asalariados con ingresos de menos de dos salarios mínimos (Ibídem, 17).

Una expresión del espacio es la vivienda, aquel lugar donde habitan físicamente los pobladores de una ciudad. Por esta razón, iniciamos con un enfoque antropológico sobre ésta. A la vivienda, es necesario abordarla como producto de la acción social de grupos sociales que se desarrollan en contextos específicos y como recinto de significados culturales que le asignan sus habitantes (Pérez,1999). El enfoque antropológico se centra en el *habitar urbano*, le interesa comprender cómo la vivienda es vivida y concebida por los usuarios a partir de su cultura, de su posición social y de su experiencia biográfica (Giglia,2001). No pretendemos mostrar la vivienda por sí misma sino sus usos y apropiaciones que desarrollan quienes la habitan.

Las Unidades Habitacionales son viviendas oficiales –y recientemente de capital privado- que son construidas para satisfacer la demanda social de diferentes sectores de la población, principalmente obreros y clases populares. En nuestro país, estas son edificadas por instituciones como el INFONAVIT (Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores), FOVISSSTE (Fondo de Trabajadores del estado) y, entre otros FONHAPO (Fondo Nacional de Habitaciones Populares). Son viviendas pequeñas; que muchas veces, sin tomar en cuenta el clima, el sector social y la geografía de la localidad ocasionan problemas de adaptación, seguridad y salubridad a sus habitantes.

A partir de que se entregan a sus usuarios y las habitan, empiezan a modificarlas, inicia un proceso de apropiación cultural, es decir, espacio



Vista aérea de la UHOIVW



vívido o espacio socialmente construido. Por ejemplo, desde el urbanismo francés, Michel-Jean Bertrand (1981) se pregunta ¿la función del espacio define al espacio? Para este autor, la funcionalidad no define la estructura interna del espacio, por esta razón pone énfasis en la diferencia entre *espacio concebido* y *espacio vivido*. Dice, una cosa es el barrio como marco de vida –espacio mostrado- y otra es el valor que el habitante atribuye a su barrio –espacio imaginado- donde, afirma el autor, los vecinos asumen una posición sobre el paisaje que es una construcción más amplia que lo exclusivamente arquitectural (Bertrand,1981) . En esta misma lógica, el sociólogo Ariel Gravano plantea la diferencia entre *barrio referencial* y *barrio como valor*. Al primero lo denomina barrio y al segundo lo barrial. Es interesante este postulado porque podemos encontrar elementos en una ciudad que pertenecen al barrio pero no necesariamente a lo barrial. Para Gravano el barrio es una construcción social, una construcción de valores que le dan significación a la vida en él. Lo que define al barrio no es el espacio físico sino esa estructura de valores que da coherencia al espacio y con ello la posibilidad de una identidad (Gravano,1985).

En el caso de los habitantes de la Unidad Habitacional, las casas las reciben en propiedad directamente del estado o a través de un sindicato como fue el caso de la Unidad Habitacional de Obreros Independientes de la Volkswagen en la ciudad de Puebla. Este hecho genera una seguridad para el propietario que no tienen aquellas familias que alquilan la vivienda. También, tener en propiedad el bien, permite que inmediatamente las casas se vayan modificando y adquiriendo nueva imagen. Cuando es habitada, la vivienda se convierte en generadora de relaciones sociales, lenguajes, saberes y espacio donde transitan elementos simbólicos fabricados allí o en otros espacios -lugares-, pero que se crean, circulan y re-significan en las Unidades Habitacionales.

A continuación presentamos las formas de habitarla, observamos las relaciones sociales que se establecen y seguimos la estrategia sugerida por Patricia Safa (1993), que para el análisis de la experiencia cultural urbana es necesario recorrer las calles de los barrios, seguir las trayectorias laborales de sus habitantes, así como echar vistazos a la decoración de sus viviendas con el objetivo de acercarnos a la ciudad como objeto concreto, vivo e histórico.

#### 4.2.3.- Población

Según el INEGI la UHOIWW le corresponde la AGEB<sup>5</sup> 009-6 de la localidad de Sactorum, municipio de Cuautlancingo<sup>6</sup>. Esta área

<sup>5</sup> La AGEB es la unidad geográfica mas pequeña y la componen de 25 a 50 manzanas.

geoestadística tenía para el año de 1995 una población total de 2 486 habitantes, de los cuales, 1 270 eran hombres y 1 216 mujeres. Según esta fuente<sup>7</sup> el total de viviendas ocupadas era de 495 y el promedio de habitantes era de cinco personas. Datos, que consideramos, corresponden con la realidad porque el total de viviendas de la unidad es de 532.

Desde su fundación hasta la fecha, los vecinos, reconocen tres generaciones. La primera, de obreros de la VW que llegaron con esposas e hijos de dos a cinco años. La segunda, se refieren a estos hijos que en la actualidad cuentan de 22 a 26 años de edad. La tercera, es signada por los hijos de estos últimos y que conforman una pequeña población.

La población inicial llegó procedente de diferentes estados de la república, municipios del estado de Puebla y de su ciudad capital. Relataron diversos vecinos, que llegaron de Chihuahua, Hidalgo, Oaxaca, D.F., Veracruz, Guerrero, Estado de México y Guanajuato; pero la gran mayoría fueron de la ciudad de Puebla y de pueblos vecinos como Cholula y San Martín Texmelucan.

La familia Pérez procede de Guanajuato y Roberto Verdín -obrero jubilado- del Distrito Federal. Este último narró su llegada a Puebla y en particular a la Unidad Habitacional. Contó que empezó a trabajar en la planta de Xalostoc, estado de México, y por una invitación de sus jefes llegó a Puebla a capacitar a obreros de la reciente planta de VW. Se hospedó –junto con otros obreros, también del D.F.- en un hotel del centro de la ciudad de Puebla. Ahí duró ocho años hasta que le dieron casa en la Unidad Habitacional recién fundada. Entonces trasladó a su esposa e hijos a residir en Puebla, hasta la fecha vive en la Unidad. Muchos obreros, de esa primera oleada, se casaron con mujeres poblanas ocasionando su arraigamiento. Unos, en la ciudad de Puebla y otros en la Unidad Habitacional.

Los testimonios, también señalan que otros vecinos procedían de los barrios de la ciudad como Santiago<sup>8</sup>, Santa Anita<sup>9</sup>, El Alto, Xonaca y el

<sup>6</sup> Según los censos y conteo del INEGI de 1995-1996 la población total del municipio de Cuautlancingo fue de 39 mil 514 habitantes, de los cuales se consideran población urbana 13 mil 215 habitantes y población rural 26 299 habitantes. En este municipio la población económicamente activa es de 7 mil 526 y la población ocupada es de 7 mil 321 habitantes.

<sup>7</sup> INEGI, SCINCE 95.

<sup>8</sup> *Barrio Santiago*: Antiguo barrio indígena que antes de la conquista fue el límite del señorío de "Cholullan" con el reino de Totimehuacán que fue destruido en el año de 1480 por los Aztecas. Se localiza al poniente del zócalo de la ciudad de Puebla, sus moradores dicen pertenecer al Centro Histórico, sus calles son anchas y están pavimentadas. Las construcciones en su mayoría son modernas y de uso habitacional, cuenta con un parque, que al decir de los informantes funge como centro del barrio, porque en su entorno se encuentran diferentes servicios, como son restaurantes, ferreterías, e incluso la iglesia cuya fiesta es el día 25 de julio, día de Santiago. Este barrio ya no tienen las características de un lugar con "sabor típico",

Tamborcito. La mayoría de estas personas se establecieron en la Unidad II. A juicio de la señora Pérez, esta población era muy agresiva, pandillera, no respetaban a las mujeres y “se querían pasar de listos”.

De los fundadores, varios se fueron y dejaron las casas para sus hijos. Dicen, que compraron terrenos y construyeron casas más amplias. Otros, han construido otro nivel para que sus hijos vivan con ellos. Pero, en lo general, en la unidad permanece -desde la inauguración hasta la actualidad- un nutrido grupo de familias fundadoras, todas conocidas entre ellas.

La segunda generación es de obreros o profesionistas. Una gran cantidad de jóvenes trabaja en la planta VW o en las fábricas proveedoras de la zona industrial. La mayoría de estos están casados y han formado nuevas familias que residen principalmente en la Unidad II y otros en menor cantidad en la Unidad I. De esta generación, existen otros jóvenes, que son estudiantes de educación superior o profesionistas que trabajan en la planta o en empresas de la ciudad de Puebla. Este rasgo es lo que los diferencia de sus padres. En la Unidad,

las personas ya no se dedican a una actividad en especial, los vecinos apenas se conocen y en ocasiones no se saludan, no hay organizaciones de barrio como tal, y su apariencia es muy “citadina”, la gente transita con prisa, los autos y las rutas de “combis” y micros utilizan las calles de este barrio como zona de tránsito. Esto es una constante en algunos barrios de la ciudad, donde sólo queda el nombre del barrio en el pasado como producto de la modernización de la ciudad. En la plática con las personas de edad avanzada y con más arraigo se puede recrear el “modo de vida” de hace 35 o 40 años, dicen: “antes lo que había eran los barrios, no había lo que ahora son las colonias, ni fraccionamientos, uno se reconocía como ser del barrio tal o fulano; así nos ubicábamos y nos reconocían... toda la correspondencia llegaba como barrio fulano y ahora sólo nos llega como colonia centro”. En cada barrio hay una marcada diferencia generacional en sus habitantes hay una polaridad entre los viejos moradores, los que toda su vida han permanecido en el lugar, quienes han sido testigos de los cambios que ha sufrido su lugar de residencia y los nuevos moradores quienes por múltiples razones han llegado a formar parte del barrio, para ellos la apropiación que hacen de su lugar de residencia es totalmente distinta, su respuesta es “un creo que sí, algunos le dicen barrio, pero no, eso no es así, aquí es la colonia Santiago”. Lo que une y caracteriza a los habitantes de este barrio es su fiesta patronal, por que al preguntar por el día de fiesta no vacilan en responder: “aquí es el día 25 de julio”. Año con año tiene lugar la fiesta del patrono protector del barrio, a decir de los informantes es una celebración sencilla sin más gusto que una kermés que se ubica en el centro del parque, la presencia de juegos mecánicos y la misa solemne en honor del Señor Santiago.

<sup>6</sup> *Barrio Santa Anita.* Este barrio fue poblado por naturales de Tlaxcala, que se ubicó en la salida para esa ciudad. Es también un barrio obrero, la fiesta principal es el 26 de julio y dura 2 días y en ésta se realizan primeras comuniones y confirmaciones; en el atrio y la explanada se instalan los puestos de garnachas, los tacos, el pan de fiesta, los tamales y los juegos mecánicos. El interior de la iglesia, se adornó con flores y cintas de colores, los Santos usan ropas limpias y la iglesia luce lo más pulcra y adornada posible. En el barrio hay fábricas textiles y fabricas de pastas como la llamada “Italpasta”, la mayoría de los habitantes de Santa Anita se dedican a trabajar en estas fábricas por lo que afirman: “Santa Anita es orgullosamente un barrio de gente que trabaja, gente que es obrera y sabe llevar dinero honrado a su casa”. Este tipo de discursividades son expresión de que su espacio social- barrio Santa Anita- funciona como territorio de adscripción para sus habitantes; así como para el desarrollo de la ciudad de Puebla porque en el discurso se subrayan los establecimientos fabriles como signo de diferenciación con respecto a otros barrios. Se autodenominan como un barrio obrero. Para sus habitantes no es molesto el hecho de que sea nombrado barrio, al contrario, a diferencia de otros microterritorios visitados, se recalca la noción de barrio. Como barrio obrero se caracteriza por un conjunto de signos de la industria. El barrio es lugar de habitación pero también de trabajo. Constante se observa el ir y venir de camiones que transportan productos, bienes que se producen ahí. Las calles están repletas del logotipos de empresas que producen pastas, los trabajadores-habitantes son fácilmente reconocidos por el uniforme que portan o por el apodo que sustentan.

existe un grupo de éstos militantes del PRD, muy politizados, que son una real opción para conducir los destinos de la Unidad.

Enrique Olvera, hijo de ex - trabajador, dijo haber llegado a la Unidad a la edad de tres años. Actualmente estudia una licenciatura en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. A juicio de él, los ex - trabajadores dueños de las viviendas son mayores de cuarenta años, lo cual pudimos constatar. Por ejemplo, los miembros de la junta directiva de la Unidad, todos ellos ex - trabajadores, dos de ellos fundadores y los otros vecinos desde 1980, sus edades oscilan de 45 a 60 años de edad. En los recorridos de campo pudimos observar que los jefes de familia son personas adultas, casi no hay ancianos.

En la Unidad sucede un fenómeno poco relevante pero por ello no significativo; migración a los Estados Unidos. Hay ex - obreros que se han ido a trabajar al país del norte. En algunos casos, se han llevado a los hijos cuando terminan secundaria o preparatoria. Por lo regular son hombres los que migran y las mujeres se quedan. Otros casos, como el de la familia García, que el padre se fue hace cuatro años. Este señor fue obrero operador, soldador, ajustador y auxiliar de grupo en la planta VW<sup>10</sup>. Narró su esposa que entró como turista y está trabajando como ilegal en Florida. Trabajó once años en la planta y renunció para irse a los E.U.. Contó su hijo que viene cada seis meses a México y en ocasiones lo visitan con toda la familia. Cabe señalar que es una familia que cuenta con una vivienda remodelada y un estilo de vida de clase media. Los hijos de esta familia son profesionistas. Existen otros casos, de ex - obreros hermanos que permanecen trabajando allá con sus hijos y luego regresan a la Unidad.

La mayoría de la mujeres –esposas de ex/obreros y obreros- se dedican a los quehaceres del hogar. Otras mujeres, señoras principalmente, venden molotes, chalupas y otras tamales. Ubican sus puestos frente a sus viviendas. Es el caso de un puesto de quesadillas y una papelería. La casa fue remodelada para vender este tipo de

---

<sup>10</sup> Son muy comunes las narraciones de los despidos entre los obreros, aquí presento dos relatos: José Valdés ingresó a VW en el año de 1968 cuando se ubicaba en Xalostoc, estado de México. Luego se trasladó a Puebla cuando la planta sólo tenía tres naves. Tuvo que salir de la planta después de diez años- 1978- por la influencia de "sus compañeros sindicales". Dijo que no se dejaba, que no era tonto y se daba cuenta de muchas cosas del interior de la planta y del sindicato. Contó que fue parte del comité sindical y presidente del comité de huelga de 1975 a 1978. Dijo que lo corrieron porque se dio cuenta de que "los principales" se querían reelegir y como se opuso argumentando que no era justo y que el reglamento no lo permitía lo empezaron a molestar hasta que lo sacaron del sindicato y de la planta. El señor Eustaquio esta jubilado y trabajó en la planta 21 años. Dijo que lo corrieron por "andar de grillo". Participó en 1991 en una planilla que "buscaba el poder sindical" la cual perdió. En la planta quien participa en política y no gana se "sale por grillo", así lo liquidaron junto con otros compañeros. Dijo que a la empresa no le conviene tener trabajadores revoltosos, por eso quien "se mete de político ya sabe a lo que se atiene".

comida y construir un local. Las quesadillas son vendidas por la mamá y la papelería es atendida por el esposo o los hijos.

También hay señoras que venden productos por catálogo. Lo más común son mercancías de belleza de las marcas Avón, Jaffra y Fuller; así, como recipientes de plástico. En una familia, por ejemplo, es la mamá la encargada y sus hijas le ayudan en la venta con vecinas y amigas. También, otra señora, vende colchas y sábanas por catálogo. Vende en abonos y a pedido ex profeso de conocidos y vecinos.

En la Unidad hay dos estéticas que son atendidas por mujeres jóvenes. Ambas se localizan en la vivienda que remodelaron para tener un espacio dedicado al corte de pelo. La dueña de una de ellas, terminó la secundaria y posteriormente tomo curso de corte de pelo. Actualmente su estética es la de mayor clientela en la Unidad.

Pocos son los casos de mujeres que trabajan en la planta VW o en cualquiera de las fábricas proveedoras. Pocas mujeres trabajan como secretarias y auxiliares en administración. Encontramos a una mujer que trabaja en la BUAP y otra en el Centro Escolar Morelos.

Aquí algunos testimonios de mujeres que trabajan: La señora Luisa Rodríguez actualmente es viuda y recuerda que junto con su esposo trabajaron en la planta. Estaba en el área de ejes delanteros, en la cual duró seis años. Dijo que fue un buen trabajo porque les pagaban bien y durante un tiempo se daban buena vida, hoy, afirmó, ya no les pagan tan bien, Tuvo que salir por despido, fue en una temporada en que el sindicato hacia mala defensa para con los obreros. Fue en el año de 1995 que la empresa la despidió, la liquidaron. Mencionó que la cesaron porque la planta ya no quiere que exista “tanto trabajador sindicalizado”, porque argumentan que “eso les acarrea muchos problemas”. Actualmente trabaja para una empresa proveedora, que surte a la planta VW de equipo eléctrico. Mencionó que hoy hay muchos obreros que trabajan a las proveedoras pero su labor la desarrollan al interior de la planta pero ya no pertenecen a ella.

La señora Teresa Espinosa actualmente es auxiliar de supervisora. No aceptó el puesto de supervisora porque argumentó que tendría que estar más tiempo en el trabajo y no quiso porque piensa que es importante estar más tiempo con su hijos. Afirmó que si hubiera aceptado tenía que cubrir doble turno, estar más tiempo sin pago extra y como no son sindicalizados esos puestos “la empresa abusa”. Comentó que un empleado es sinónimo de empresa, tienen que ser incondicionales a la planta, no tienen libertad, por eso los que ocupan esos puestos son hombres y mujeres solteras. Dijo que aunque ella



tiene la capacidad lo primero es la familia, a la cual no hay que desatender por el trabajo.

En la planta trabajan más hombres que mujeres. Algunas de las que trabajan ahí son conocidas como “Las Zorras” porque, dijo la señora Josefina Pérez, “algunas andan con algunos de allá”. Le “entran al relajo” por eso les nombran así. A las mujeres también les dan trabajo pesado como a los hombres, aunque, continua la señora Pérez, todavía es mal visto que trabajen mujeres.

Regularmente, dijo el obrero Mario Fernández, las mujeres trabajan en la “línea final”. En el área donde ya se terminaron los coches y su trabajo es colocar bocinas, estéreos y otros accesorios. La empresa tiene vestidores y baños para mujeres y para hombres.

Para la señora Luisa Rodríguez no hay diferencia entre sexos con respecto al trabajo. Trabajan igual hombres y mujeres. Ella se queja del “influyentismo” porque hay trabajos muy pesados que no deberían realizar mujeres y los hombres que por ser amigos del coordinador no realizan. El salario es el mismo, allí no hay diferencias, gana lo mismo un hombre que una mujer.

#### 4.2.4.- La Familia

La familia que habita en la Unidad es la que se denomina nuclear. Es decir, padre, madre e hijos, casi no hay familias extensas y pudimos observar que casi no hay ancianos. Por ejemplo, la composición de varias familias es la siguiente:

Familia Rosales: Padre, madre y cuatro hijos.

Familia Rodríguez: Padre, madre y un hijo.

Familia Martínez: Padre, madre y dos hijos.

Familia Cid: Padre, Madre y dos hijos.

Familia Pérez: Madre y tres hijos.

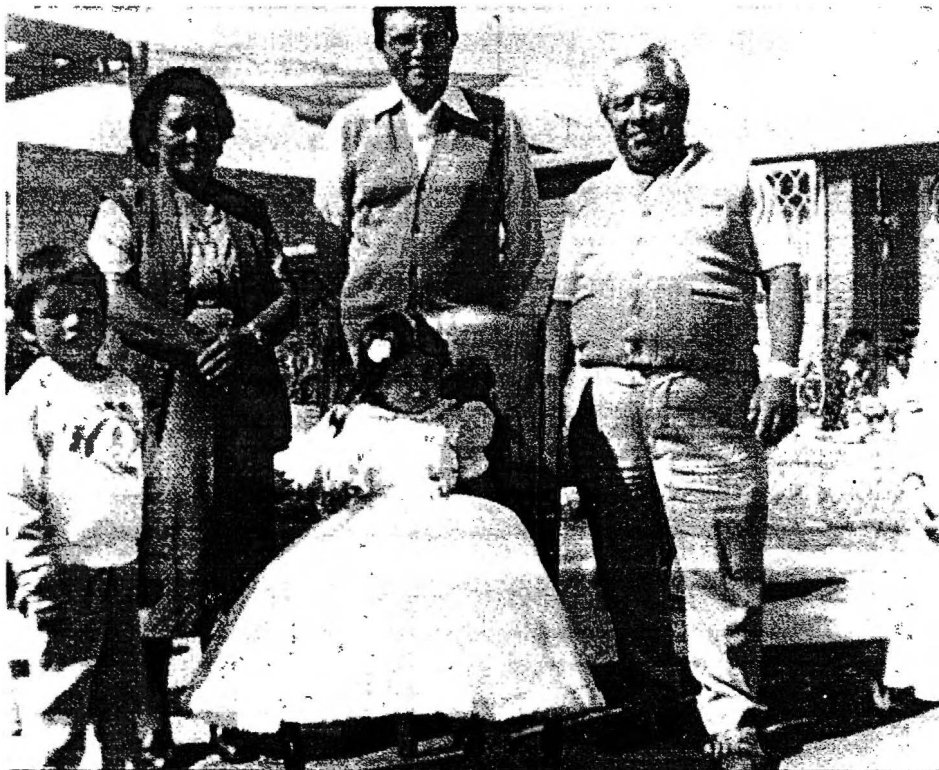
Familia Juárez: Padre, madre y tres hijos.

Familia López: Padre, madre y un hijo.

Se dan los casos donde la familia adquiere otra composición. En el caso de la familia Estéves que originalmente estaba compuesta por cinco miembros. A partir de que los cónyuges se divorciaron sufrió un proceso de transformación en su composición. Inicialmente estaba compuesta por los padres y dos hijos hombres - veinticuatro y veinte años- y una mujer de dieciocho. Actualmente el hijo mayor estudia y el otro vive en la Unidad II porque se casó. La mujer también se casó, tiene un hijo de cuatro años y vive con su esposo en la casa de la



Familia obrera. Fiesta de tres años.



Padrinos de la niña.

mamá de ella. De tal manera que viven en el núcleo familiar la Mamá, dos hijos, la hija, el nieto y el yerno. Si bien se dan estos casos lo normal son familias nucleares.

#### 4.2.5.- Jóvenes y bandas

La primera banda de jóvenes que se formó en la Unidad fue *Los Nuquis*, cuyos integrantes fueron los hijos de los primeros obreros que llegaron a vivir ahí. Dice nuestro informante que eran originarios de barrios como el Tamborcito, El Alto y Analco, de los barrios antiguos y bravos de la ciudad. Esta primera "banda" se formó con los hijos del señor Joel, de Martínez, Los Pichardo, El Beto, y Los Dissel. Iniciaron cuando estaba de moda el Break Dance, formaron un sonido, hacían fiestas y les pegaban a los demás chavos. *Los Nuquis* siempre defendieron el territorio porque cuando llegaban otras bandas como *Los Huesos* o *Los Varillas*, que son de Sactorum, siempre los corrían. Dice Enrique Olvera que los jefes fueron los hermanos Rojas, es decir; *El Huracán*, *El Jueves* y *El Esqueleto*. Esta banda organizaba bailes cada semana, sacaban el sonido y las canchas se convertía en lugar para bailar. Cada semana se reunían unos treinta integrantes, pero en ocasiones llegaban las bandas de Sactorum y "se armaba el desmadre". Llegaban las bandas de *Los Mexicanos*, *Los Berras*, los cuales son chipileños, *Los Jacinto* que, según nuestro informante, con estos últimos "murió la banda".

De los integrantes de las bandas se rumoran sus historias en la Unidad. Principalmente la de *Los Nuquis*, por ejemplo se dice que *El Huracán* se fue porque lo querían matar, *El Dissel* se volvió alcohólico y uno de la banda *Mexicano* estuvo en prisión. A *Jacinto* y al Martínez grande los metieron a la cárcel. *El Toro* regresó a los Estados Unidos porque lo querían matar. *Los Pichardo* se casaron y se fueron de la Unidad.

Los chavos de secundaria se reúnen en una banda que denominan *Los Duendes Pocos*, se juntan para tomar cerveza, fumar y "se la llevan sin broncas". Está integrada también por chavos de Sactorum.

A los jóvenes de la Unidad se les clasificó, según los propios jóvenes que viven ahí, en: *esquineros*, *sonideros*, *roqueros*, *cholos* y *graffiteros*.

*Esquineros*: son jóvenes que trabajan en la planta o en alguna proveedora, se instalan en las esquinas a tomar "chelas". Según algunos testimonios para los vecinos es algo molesto porque hablan fuerte o se orinan cerca de las casas. Su vestido no tiene nada de

particular y se reúnen regularmente los fines de semana o los días de pago.

*Sonideros:* Son jóvenes pobres que les gusta ir a los bailes de Sonidos como *El Fantasma*, *La Changa* y entre otros *El Master*. Son los más “bariles”, es decir, lo más bajo o corriente. El “baril” escucha cumbias y se pone una camiseta de los Doors negra o rosa. Usa pantalón de mezclilla pegado y una camisa que le llega hasta las rodillas y que en ocasiones trae estampado el nombre del Sonido de su preferencia. Según dicen, les gusta la vestimenta “que sea baril”. Su música preferida es la cumbia, la salsa, el rock nacional como *El Tri*, *Tex Tex*, “pero eso sí, sin dejar de ser cumbieros”. Bailan de una manera especial.

*Cholos:* este grupo de jóvenes “tienen dinero”. Son chavos que algunos fueron a los Estados Unidos y trajeron “esa onda” de vestirse como cholos, es decir, con pantalones aguados, camisetas de basketball o camisas de seda con colores brillantes. Se divierten en los bares de Cholula o en Los Sapos, dice un informante que ellos no se divierten en la Unidad, salen a la ciudad. Según otros jóvenes, los Cholos son fresas, tienen carro y el dinero suficiente para comprar “coca”. Se les considera tranquilos porque nunca se les ha visto en broncas. Su música preferida es el HEP HOP y el rock en español de Maldita Vecindad, Caifanes, La Unión, Héroes del Silencio y antiguos roqueros como Doors y Led Zeppelin. Entre los Cholos “abrilarse” es un desprestigio porque se considera “caer en lo más bajo”. A los Cholos no se les ve mal, pero sí a los “bariles”.

*Graffiteros:* este grupo de muchachos de once a catorce años se dedican a pintar paredes. Se reconocen a sus integrantes y les llaman *Exon*, *Pala* y *Ogro* que son los que más pintan. Se hacen llamar los *Super Amigos de la Vocho –SAW-* y en la Unidad II se nombran *Los Fantasmagóricos de la Vocho 2*.

Sin duda, las relaciones de sociabilidad que entablan estos jóvenes están determinadas por el uso que hacen del espacio en la unidad. Por ejemplo, los jóvenes graffiteros viven ahí, se reúnen en casa de alguno de ellos o en un área específica como la cancha de fútbol donde ejercen cierto dominio sobre ella. Pero también, en este territorio se reúnen otros jóvenes y arman las “cascaritas” y echan relajo. También observamos que en una calle se colocó un aro metálico que les permite a otros jóvenes jugar basketball y sólo ellos pueden utilizarlo, es su calle.

#### 4.2.6.- Condiciones de la vivienda

En la Unidad, arquitectónicamente, hay tres tipos de viviendas. Las que cuentan con un sólo desplante con dos recámaras, sala-comedor, cocina, baño y zotehuela. Casas "cuadradas" de dos pisos, con tres recámaras, estudio, sala-comedor, jardín, cocina y baño. Casas "de una caída" de dos plantas con dos recámaras, estudio, baño, sala-comedor y zotehuela.

La Unidad Habitacional se ha remodelado en un 70%. Principalmente, son sus fachadas y la construcción de otro piso son los rasgos del cambio más importantes.

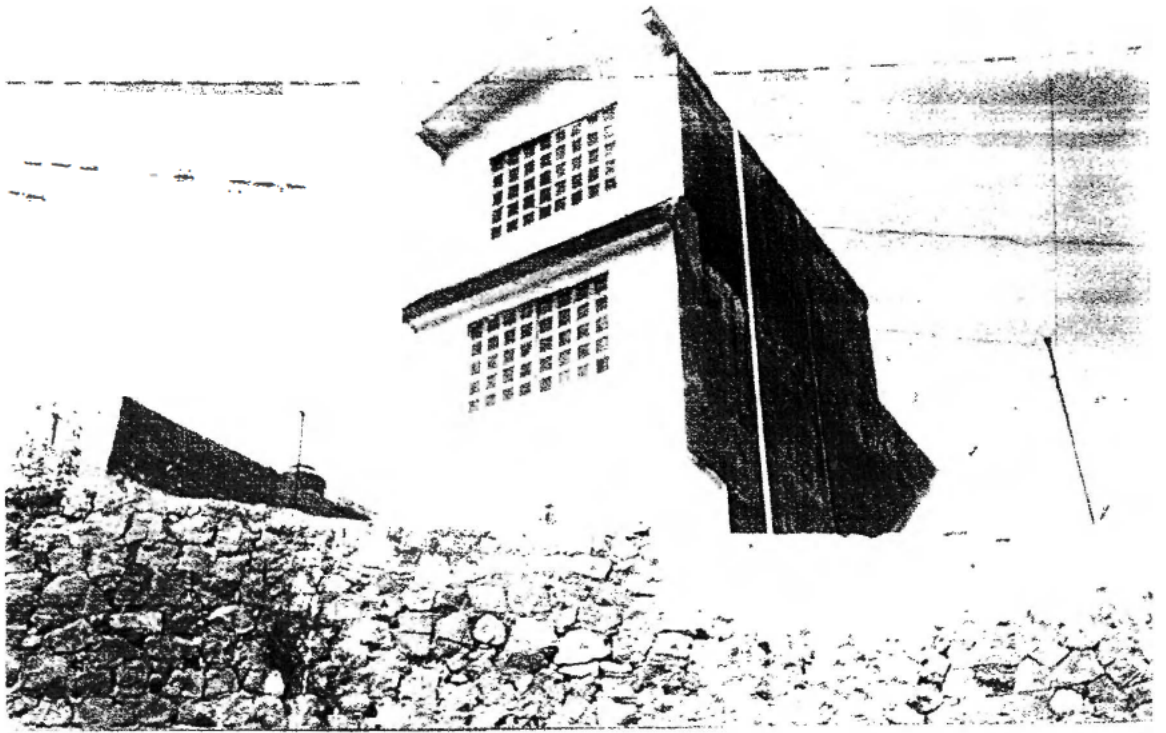
En las casas de la primera sección, que están construidas en un terreno de forma cuadrada y que son las más grandes, sus dueños han aprovechado el área verde para ampliar las viviendas. Esto ha permitido el ensanchamiento de espacios internos, principalmente el número de recámaras y la sala-comedor.

En viviendas de la segunda sección, que son duplex, se lograron ampliaciones hasta de tres niveles pero con la desventaja de menor extensión de terreno. Con respecto a las casas de la tercera sección que, fueron diseñadas con loza inclinada y construidas en la pendiente mas alta de la loma; son viviendas con menos remodelaciones, porque es muy difícil modificar sobre un techo de cuarenta y cinco grados.

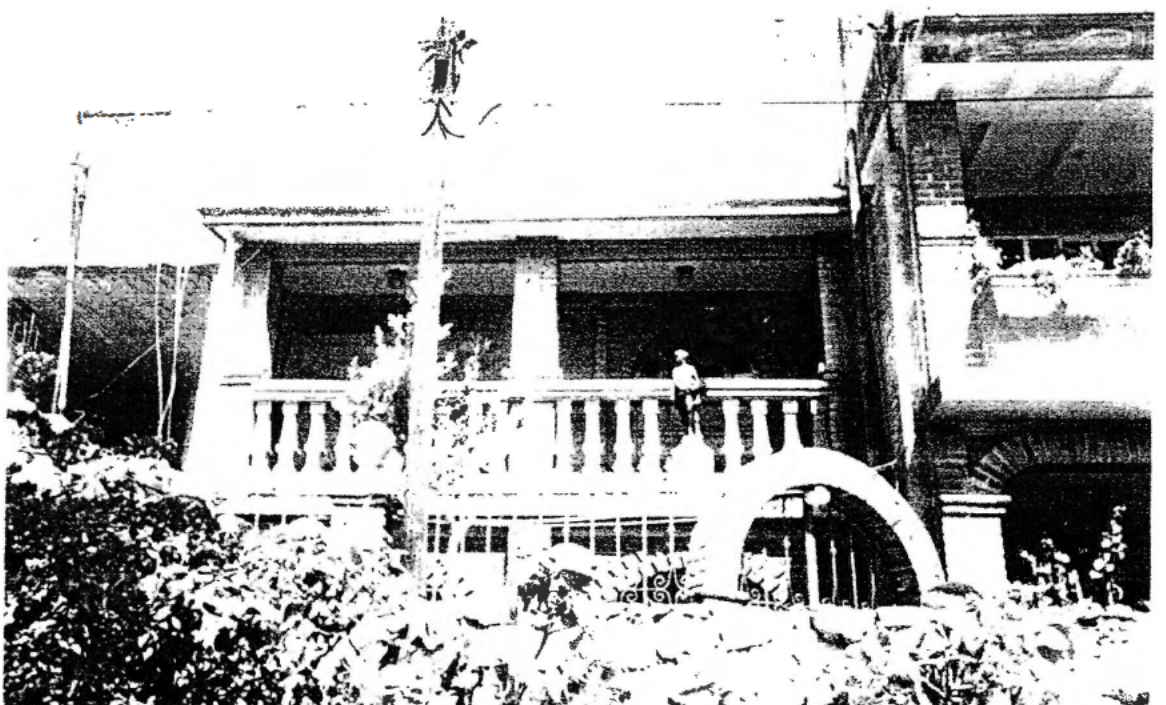
Las alteraciones a las viviendas dependen principalmente del dinero con que cuentan sus habitantes. Pocos han logrado ampliarse con grandes ventanales de aluminio o fachada de granito y un frente con pasto bien cuidado. Son casas, en voz de varios consultados, de "tipo residencial" y son escasas en la unidad.

Muchas casas han adaptado la entrada principal con fines comerciales. Son casas-comercio porque sirven como miscelánea, estética, expendio de pan, tortillería, papelería y entre otro consultorio médico. En otras viviendas construyeron en áreas verdes talleres de herrería, mecánica, hojalatería o local de videojuegos que albergan no más de cinco "maquinitas".

Como ejemplo de casa no remodelada, recogimos el testimonio de Guadalupe González Torres esposa de un exobrero. Narró que no han realizado cambios porque no han tenido dinero. Sin embargo, por el número de integrantes de la familia -seis- han reubicado los espacios internos originales. Dijo, que la sala-comedor era más grande pero por el crecimiento de la familia, tuvieron que reducir la estancia y "armar"



Casas modificadas de dos a tres niveles y de las que denominan "residenciales"



otra recámara para los hombres. De esta manera su hija y los hijos y los cónyuges cuentan con su propia habitación.

Pudimos observar que los espacios internos son muy reducidos. Los muebles están muy cercanos entre si, ocasionando problemas para circular libremente. Al entrar a la vivienda, se ubica un sillón individual, únicamente al cerrar la persona se puede sentar y para abrirla se tiene que levantar. La mesa de comedor tiene que estar pegada a la pared de una de las recámaras, sólo con esta disposición se ganan unos cincuenta o sesenta centímetros para transitar.

Como ejemplo de casas remodeladas, recogimos el testimonio de la señora Josefina Pérez, también esposa de ex - trabajador. Narró que en la Unidad hay dos tipos de vivienda. Las primeras, donde vive, constaban de dos recámaras, cocina, sala-comedor, baño completo, zotehuela o patio de servicio y un área verde en el frente. Afirmó, que tuvieron que ampliarla por lo "estrecho" que resultaba "con el paso del tiempo". Sobre el área verde construyeron, en la parte de arriba, una recámara.

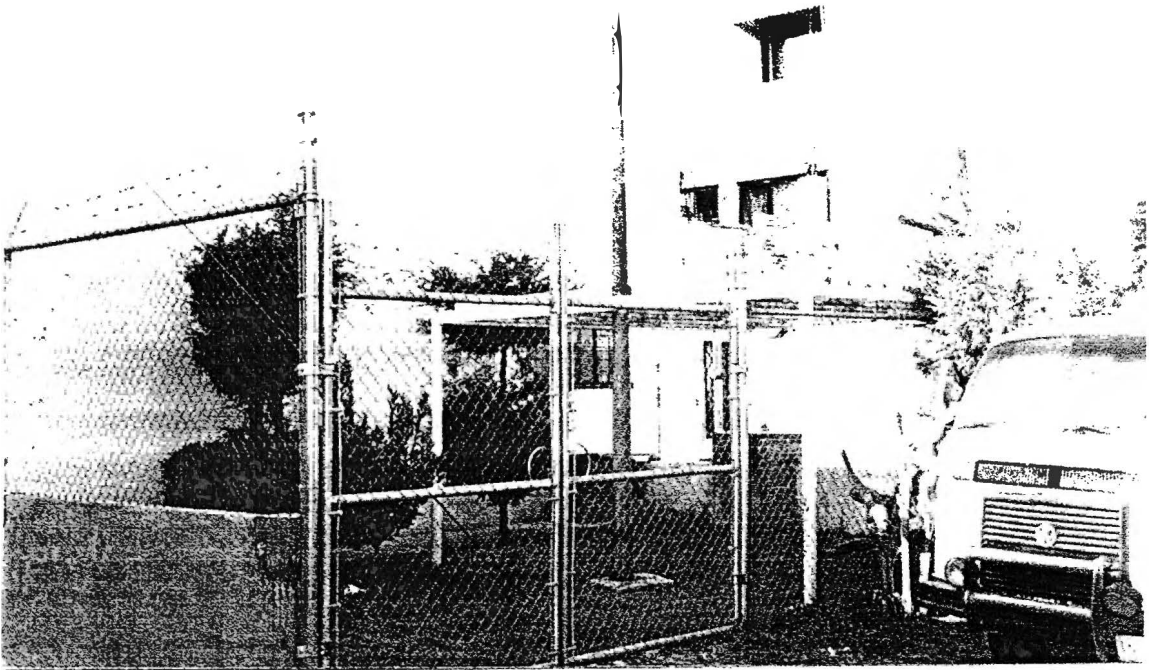
Observamos que esta vivienda es más amplia. Por ejemplo, en la planta baja alberga muebles de sala. Un mueble donde coloca la televisión, una imagen de la virgen de Guadalupe, un niño Dios vestido de azul y una fotografía familiar. La mesa de comedor, con seis sillas alrededor, vitrina de cristal y madera con utensilios decorativos, diferencian claramente el comedor de la zona de "estar". En general los espacios originales se mantienen en esta planta y su vivienda se ha ampliado en los de la planta de arriba.

La mayoría de las viviendas son propiedad de sus habitantes. Existen pocos casos donde se alquilan éstas. Por ejemplo, el señor Felipe Estefan renta una, porque trabaja en *La María*. Otros dos compañeros del primero rentan otra casa porque trabajan como eventuales en la planta.

#### 4.2.7.-La Casa

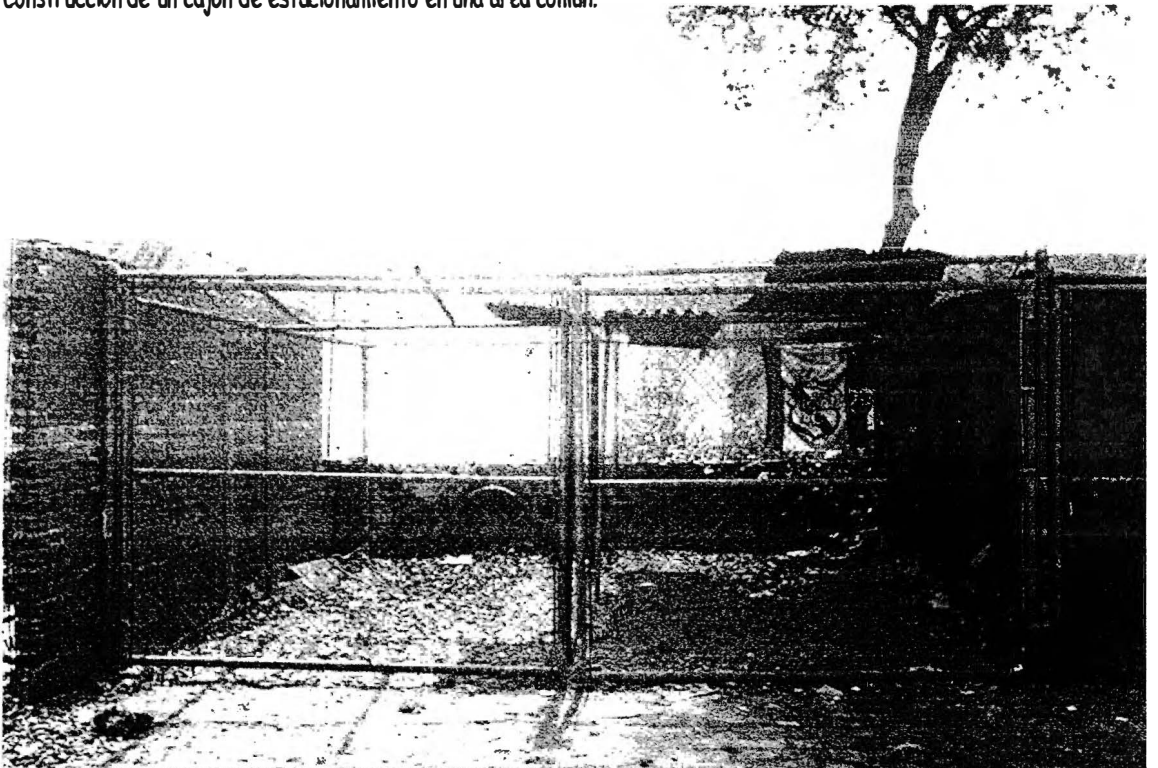
Con base a la observación de varias viviendas quisimos proponer el modelo de vivienda de los habitantes de la Unidad Habitacional. Pudimos observar tres tipos de casas: remodeladas, en proceso de ampliación y las originales. Tipos que expresan los diversos niveles de trabajadores que conviven en la Unidad<sup>11</sup>.

<sup>11</sup> Al interior de la Unidad existen diversos tipos de trabajadores y el trabajo desempeñado es un medio de distinción. A continuación exponemos un caso que expresa el esfuerzo de los trabajadores por ocupar un lugar mejor remunerado dentro de la planta VW. El señor Mario Fernández ingresó a la planta en el año de



**Espacio que fue comunal, hoy es de uso particular**

*Construcción de un cajón de estacionamiento en una área común.*





Dentro de las primeras se encuentran las que llaman "las residenciales" y otras que denominan las "modestas". A estas dos, tuvimos la oportunidad de acceder y podemos decir que tienen un piso terminado, cochera, un pequeño jardín, uno o dos autos y varios miembros de la familia aportan recursos económicos. Estas casas lograron su remodelación hace varios años, por lo que se encuentran terminadas.

Las del segundo tipo, que también conocimos, se encuentran en pleno proceso de ampliación. Estas casas se observan sus muebles amontonados, material de construcción en el jardín y espacios habilitados como alacena o recámara cuando su función primaria era otra. En estas viviendas, la principal entrada económica es la del obrero y en otros casos alguno de los hijos que inició recientemente a trabajar en una de las fábricas. Estas casas han estado en proceso de construcción durante varios años.

Finalmente, observamos las viviendas que siguen conservándose como las recibieron hace más de veinte años. Todavía existen un buen número de ellas y su característica es que han refuncionalizado espacios para satisfacer las necesidades de la familia, en especial el crecimiento en número de ella. En estas casas, el hombre – en ocasiones la mujer- son los únicos que aportan recursos económicos<sup>12</sup>.

1970 y entró con el nivel mas bajo, ganando \$30.20 pesos diarios. En 1974 ascendió ganando \$44.00 pesos. Dijo que ha subido de nivel por los convenios que realiza el sindicato, actualmente gana \$168.00 pesos diarios. El señor Mario Fernández es originario de Orizaba, Veracruz. Llegó a la ciudad de Puebla con la finalidad de seguir estudiando la escuela Normal, pero por diversos motivos no cumplió su objetivo y tuvo que trabajar. Ingresó a la VW en julio de 1970, afirmó que metió sus papeles y lo aceptaron. Entró como soldador, mencionó que era un trabajo muy pesado porque si se tenía que cubrir un turno lo tenía que hacer. En el área de soldadura fue aprendiz y duró cinco años, después paso a ser soldador titular y actualmente es coordinador. Mencionó que en la planta existe la posibilidad de subir de puesto y salario o por el escalafón. En su área de trabajo existen tres niveles de escalafón: el tercero es para quien inicia o tiene poco tiempo de ingresar; el segundo es para el que lleva cinco años de trabajo y el primero es para aquellos obreros que tienen una antigüedad de diez a dieciocho años. Afirmó que los niveles también dependen del contrato convenido entre el sindicato y la empresa. Porque si el sindicato pelea por más niveles se puede dividir un área en más secciones. Por ejemplo, dijo que en la línea puede estar subdividida en diez partes de transformación con sus consecuentes niveles escalafónarios. Antes una forma de ascender era por las habilidades del trabajador. Actualmente, dijo, ya no hay ascensos por las habilidades porque si alguien aprende a realizar otro trabajo de otra área lo mandan para que apoye pero sin retribución alguna, a pesar de ser una línea donde pagan más.

<sup>12</sup> A continuación presentamos un caso de un obrero, donde él es el único que aporta dinero a su hogar: El señor Luis Vergara ingresó a la VW en el año de 1974. Vino del pueblo de Nativitas ubicado al sur del estado de Puebla. Cuando ingresó a la planta fue su primer trabajo en una fábrica y aún más su primera salida del pueblo. Fue campesino y no conocía la ciudad, él trabajó muchos años el campo con lo que sostenía a su familia que constaba de esposa y cuatro hijos. Una sobrina le dijo que se viniera a la ciudad y que le conseguirla trabajo en la VW. Llegó a vivir en la casa de ella y luego lo llevó con "unas amistades de la planta" y así fue como entró a trabajar en el área de limpieza. Contó que desde que entró, el supervisor le comentaba que mientras realizara su trabajo de intendente se acercara a ver como trabajaban los operadores de las máquinas para que pudiera estar en alguno de esos puestos. Dijo que algunos de los operadores le llamaban y le decían: "Pofirió ven a ver como se trabaja". Después de transcurrido un tiempo ya le prestaban "un ratito" la máquina. El propio supervisor se encargo de ayudarlo para que ascendiera, después de tres años fue operador. Pasó por varias máquinas y al final se quedó en una que el llama "mordaza". Dijo que con esa se fusionaban dos piezas y era la única máquina que hacía esas piezas y que

De la observación y entrevistas que realizamos exponemos a continuación, de manera descriptiva, algunos rasgos que comparten y que pueden ser interpretados como signos de una vivienda de esa Unidad habitacional. En este sentido, en la mayoría de las casas, las actividades cotidianas dependen del trabajador, porque a estos recurrentemente los cambian de turno. Los hombres trabajan cada tres semanas uno de los tres turnos –matutino, vespertino y nocturno- que ocasiona se modifiquen algunas prácticas en los hogares. Por ejemplo, es común encontrarse casas donde no hay sonidos de radio y de *estéreos* porque el trabajador duerme por la mañana. También, es común mirar, señores tomando el sol o acompañando a la esposa al mandado o en la escuela de los niños. Cuando el esposo se encuentra en casa, normalmente la esposa le dedica mucho tiempo y no sale por las tardes; y cuando el esposo no se encuentra, las mujeres aprovechan y llevan a cabo las relaciones vecinales. La tarde, por lo regular y después de comer, las mujeres dejan por un momento las labores del hogar, y tocan el timbre de su vecina o se encuentran en los patios continuos para platicar de muchos temas. En particular son las mujeres que llevan diariamente con cierta intensidad las relaciones vecinales y saben que cualquier problema entre ellas o incidente con los niños o maridos pueden romper la intimidad de las relaciones por lo que son ellas las que tratan de conservarlas. El señor, cuando las mira platicando, regularmente las percibe como en el “chisme”. Las mujeres que no trabajan, normalmente no salen de la Unidad Habitacional porque la casa es su prioridad y las ocupa en ello la mayor parte del día. Las esposas hablan de todo, de la escuela, de los niños, de lo caro que están los útiles escolares, los precios de los víveres, de noticias de la televisión y acontecimientos locales, hablan y comentan su cotidianidad. Sin duda, las pláticas de la sobrevivencia diaria ocupan un papel importante, seguido de cómo las trata el marido y la charla confidencial -abortos, chismes- son los campos donde las mujeres centran su conversación.

o

Todas las casas tienen objetos como: ceniceros, balones, banderines, camisetas, sombrillas, trofeos y entre muchos otros un automóvil que les vende con precio preferencial la planta VW. Son signos –de diversa naturaleza- que intervienen en la vida cotidiana y que hacen referencia constante y significativa a la fábrica. Aquí, una casa es también un

al salir se enteró que dejaron de hacerlas y tuvieron que importarlas de Alemania y de Estados Unidos. Se retiró porque “ya era grande”, tenía 58 años de edad. Dijo que en la planta no aceptan gente mayor, no lo sacaron sino que renunció por la edad en 1983. Afirmó, que incluso el supervisor le dijo que lo pensara bien, que debería seguir trabajando y que si quería le pagarían los días que no trabajara como si los hubiera laborado.

receptáculo de objetos VW. Los niños principalmente utilizan playeras con estampado del automóvil nuevo Beetle y el VW Sedan. En jóvenes se observan playeras estampadas con el Jetta generación cuatro. Algunos habitantes de la Unidad usan camisas “formales” que traen bordado el logotipo de la planta. No es uniforme, sino camisas o playeras que les fueron obsequiadas en algún evento de la empresa.

Los registros de drenaje de la Unidad tienen el logotipo de la empresa, en misas se pueden observar sombrillas de color azul y blanco y el signo VW. Cuando es día de partido de fútbol- principalmente cuando juega el equipo Puebla- señoras, señores, niños, niñas, adolescentes se atavían con la camiseta del equipo Puebla que ostenta el logotipo de la empresa VW.

Un hogar de esta Unidad cuenta con diversos aparatos electrodomésticos y electrónicos como: refrigerador, estufa, televisión, aparato de sonido, reproductora de vídeo, en algunos casos horno de microondas, televisión por cable y teléfono. Sin embargo, de las casas que pudimos acceder sólo una de ellas contaba con cocina integral y otra con computadora.

Una casa típica cuenta con los servicios y aparatos necesarios para satisfacer las necesidades diarias. Desde el punto de vista material, podemos afirmar que son casas con buenos ingresos económicos por lo que les permite acceder a diversos objetos y servicios que hacen más cómoda la vida diaria.

Las casas, muchas de ellas, en su interior o exterior se encuentran altares religiosos. Se observan en la sala una Virgen de Guadalupe y a su lado acompañándola uno o dos niños Dios con atuendos de diversos colores. La Virgen siempre se encuentra iluminada con uno o dos focos de colores. Es común observar un diploma de la escuela de alguno de los hijos o un reconocimiento de 25 años de trabajo en la planta. Se colocan reloj de pared, muñecos de peluche o piezas de cerámica. En otras casas se observa un espejo grande a la entrada de la sala. El decorado de las paredes puede ser con papel tapiz en colores pastel y flores pequeñas. Muchos de esos decorados se ven deteriorados y despegados de la pared de alguna de sus partes. Otras paredes están pintadas con pintura de agua o de aceite. Muchas casas tratan de combinar sus muebles del comedor con los de la sala, podemos decir que tienden a ser de estilo moderno. Una casa cuenta con alfombra que está protegida por un hule nylon transparente y la sala se encuentra forrada de hule. Un librero puede funcionar también como pared ya que divide la sala en dos espacios, de los cuales uno se utiliza invariablemente para recámara. Las mesas de comedor tienden a ser

grandes con 6 u 8 sillas, son de madera, tapizadas con tela, se pueden encontrar con un mantel, son de cristal o aluminio, son rectangulares.

#### 4.2.8.- Servicios

La Unidad Habitacional cuenta con los servicios urbanos indispensables para vivir. Tiene luz pública y domiciliaria, drenaje, líneas de teléfono, basura y agua. No tiene un mercado formal, han existido proyectos de construcción de uno pero los vecinos no lo han permitido porque, según dicen, acarrearía más basura y robaría espacio de áreas verdes y del pequeño campo de fútbol. En su lugar, sólo han permitido puestos semifijos de lamina que venden verduras y carne como ya lo mencionamos. Los días miércoles, un pequeño mercado sobre ruedas se instala a un costado del puente peatonal, al cual señoras de ambas Unidades Habitacionales realizan su "mandado". Los días sábados se observan, a la entrada de la Unidad, vendedores ambulantes que venden ropa en una combi. De igual manera, la mueblería *Citlalli*, ofrece aparatos electrodomésticos a crédito.

Al interior, existen ocho misceláneas, de las cuales se destacan dos por su antigüedad; la de la señora Emilia y que actualmente la atiende su hija Mary y la de doña Eulalia, "La Paca". Un negocio de alquiler de videos, que según Enrique Olvera, hay "buenos estrenos". Un centro de platicas sobre salud y otras temáticas como dietas, cocina con soya, y entre otros cómo ser mejor padre. Es un establecimiento privado que la familia que lo atiende cobra la entrada a las conversaciones. Existe una refaccionaría, un taller de hojalatería, el de "El tacho", una herrería, un expendio de pan, una tortillería, una iglesia, dos estéticas, dos vinaterías, dos taxis que realizan el transporte escolar y entre otros servicios básicos "don Gallardo" el curador de huesos.

Cabe mencionar que la tienda como espacio semi-cerrado que es atendido por personas de la misma Unidad y conocidas, posibilita el desarrollo de relaciones sociales-interpersonales- de cierta intensidad que en un supermercado no se dan. Normalmente son las mujeres que acuden a la tienda muchas veces al día, lo hacen principalmente para provisionarse de diversos bienes como jamón, huevo, refresco, detergente, etc. Este contacto continuo les permite "hacer migas" con el dueño o dueña del establecimiento y encontrarse con otras vecinas y/o amigas. En este sentido, la tienda funciona como lugar comunicacional y no sólo como centro de abastecimiento porque el encuentro ocasional

entre ellas permite que fluya mucha información<sup>13</sup>. Las vecinas intercambian información sobre muchas cosas -ya lo afirmamos anteriormente- y quizás lo más interesante es que lo que se cuenta en ese lugar es real y no importa el acontecimiento, puede ser un “chisme” local o el drama de un personaje de la telenovela favorita, porque ambos guardan una relación entrañable con la vida en la Unidad Habitacional.

El servicio de televisión por cable es reciente. Hace un año la compañía Multivisión obtuvo los primeros contratos y la compañía Telecable de Puebla en el mes de marzo del año de 1999. Existen siete antenas parabólicas y pocas casas cuentan con Internet eso explica que recientemente se haya inaugurado un “cibercafé”. Hay un dentista y un médico partero, un establecimiento donde reparan zapatos, una fonda y casetas de teléfono de tarjeta. Hay un jardín de niños, una escuela primaria y un solo policía, que según algunos vecinos, sí ha dado resultado. En fin, la Unidad por sus servicios, es una localidad urbana con equipamiento básico.

Para realizar trámites bancarios, revelar rollos fotográficos, asistir a la escuela media superior y superior, los habitantes de la Unidad tienen que trasladarse a diferentes puntos de la ciudad, principalmente se dirigen al centro.

#### 4.2.9.- Transportes

Antes tenían que caminar y cruzar la autopista corriendo, afirma la señora Josefina Pérez, para tomar el *San Martín* –línea de autobús- si querían ir al centro de la ciudad de Puebla. Dice: “esperábamos a que nos alzara porque en ocasiones no querían, una que otra vez”. Otras líneas que ahí hacían parada y los levantaban fueron la *Estrella Roja* y el *Cholula*. La primera línea de transporte público que entró a la Unidad fue *El Normal*, luego estos camiones fueron sustituyéndose por las “combis” de la ruta 65. Cuando construyeron el puente peatonal, casi inmediatamente, llegaron otras rutas de “combis” y “micros”.

Actualmente existen seis rutas de transporte colectivo que llegan hasta las unidades I y II. Estas son las rutas 65, 22, 51, 9 y la 30ª. La ruta 65, que se identifica por los colores de la bandera de Alemania,

<sup>13</sup> Una miscelánea del barrio de Tacubaya, D.F., es muy significativa para sus moradores. La “tiendita” de Don Maci es un establecimiento pobre, muy modesto, pero es preferido por jóvenes y adultos. La razón es que se pueden consumir las “vikis”. Don Maci y su hijo son los amigos de la calle. Fian mercancías, ésta relación ya casi no se da entre vecinos. Es un lugar para la charla, fundamentalmente para la conversación entre vecinos. Es un espacio tranquilo, sin peligro de ser levantados por los “zorros”. Por eso, las señoras- en ocasiones- y principalmente los señores se toman “su cervicita” sin preocupación. La tiendita es muy apreciada. (Licón, 1994).

sale del Paseo Bravo. La ruta 22 dice: "Sactorum-Unidad VW". Sale de la ocho poniente, pasa por Sactorum para luego, por un camino de terrecería, llegar a la Unidad II. El recorrido de la ruta 51 es de los más largos, porque parte de la Secretaría de Finanzas hasta el puente peatonal, prácticamente atraviesa la ciudad de sur a norte. La ruta nueve inicia en el centro de la ciudad, entre la 12 poniente y la 2 norte. La ruta 30ª, parte del barrio de San José y la ruta "Bosques de San Sebastián-Unidad VW", que es la más larga, anteriormente eran camiones que fueron sustituidos por microbuses. Inician en la "Pepsi", pasan por el centro de la ciudad, por Sactorum y finalmente a la Unidad habitacional.

Todas las rutas llegan o pasan por el centro de la ciudad, lo que demuestra la importancia que sigue teniendo para los viajes cotidianos que realizan los habitantes de las unidades.

Todas estas rutas tienen su base en el puente peatonal que comunica a las dos unidades habitacionales. El precio del transporte es de tres pesos y su horario de servicio es de cinco de la mañana a once de la noche. La existencia de varias rutas –seis- demuestran la importancia de flujo de personas que hay en la zona y en particular por el número de personas que viven en las Unidades.

#### 4.2.10.- Agua

En la ciudad de Puebla contar con agua potable es un privilegio. La escasez de agua en muchas partes de la ciudad ocasiona que diversas zonas se devalúen, y otras aumente su valor inmobiliario, es el caso de la zona centro y norte de la ciudad donde existe una gran carencia de agua. Por ejemplo, en el centro de la ciudad el alquiler de las viviendas son baratas porque una vez a la semana les cae agua, ante esta carencia, comercios, hoteles y habitantes tienen que recurrir constantemente a la compra de pipas de agua. Por el contrario, la zona sur es la que cuenta con más mantos acuíferos y por lo tanto es de las zonas más caras, regularmente los vecinos hacen sus propios pozos. Esto lo señalamos porque una colonia o barrio que no le falte el agua es una zona privilegiada y es el caso de la Unidad Habitacional VW. El agua en la ciudad de Puebla es un verdadero problema, ya que no todas las familias la reciben.

Según el Sistema Operador de Agua Potable y Alcantarillado de Puebla –SOAPAP- dice que actualmente el sistema de agua incorpora 4 mil 200 litros por segundo para los más de 2 millones de poblanos, sin embargo no todas las colonias cuentan con el líquido y en otras sólo reciben dos o tres veces por semana. Para satisfacer esta demanda se

piensa incorporar otros 220 litros por segundo y perforar tres pozos más en la zona sur de la ciudad, que aportarán 125 litros por segundo.

En la ciudad de Puebla existe una clara conciencia de la escasez del vital líquido. Hace 15 años se sacaba de entre 100 y 150 metros, pero ahora las perforaciones van más allá de los 200 metros, lo que significa que poco a poco se van secando los mantos de agua. Hoy se extrae del primer manto freático, del valle Puebla y Nealtican, pero no saben cuanto tiempo más se podrá satisfacer la demanda. Según el presidente del Movimiento Ecologista Mexicano de Puebla el agua podría acabarse en diez años.

En la ciudad hay grandes desigualdades con el agua. Hay industrias que consumen grandes cantidades y desechan igual cantidad pero sucia y pagan poco, mientras que los ciudadanos en ocasiones pagan mucho dinero, y es muy poco el líquido que reciben y además muy sucio.

Constantemente se pueden leer en los periódicos quejas de ciudadanos a este respecto, por ejemplo, en la colonia Concepción Guadalupe los vecinos opinan: " El agua es realmente asquerosa, indecente, y es injusto que se nos dé un pésimo servicio, pues por el hecho de ser una colonia del proletariado de las últimas, no creo que se nos deba tratar de esa manera, no es correcto"<sup>14</sup>. Se quejan de la mala distribución y de su mal olor. En la Junta Auxiliar Santo Tomas Chautla, según Sergio Olivares, lo prioritario es introducir agua potable, dice: " es una pena que estando tan sólo a veinte minutos de la capital poblana, la Junta Auxiliar este en tan malas condiciones, parece como si estuviéramos a ocho horas de Puebla" (Ibid.). La señora Martha Cassani, afirmó: "es imposible continuar viviendo en un lugar sin agua, pues no se puede realizar la limpieza de la casa, el aseo personal de los pequeños, lavar sus uniformes, todo eso es difícil de hacer debido a que yo, por ejemplo, no tengo tinacos grandes donde apartar mucha agua y cuando llega el fin de semana ya casi no tengo nada, por lo que debo conseguirla con algunos de los vecinos que tengan cisterna y sólo así logró solventar los problemas por un momento"<sup>15</sup>. Los mismos productores de Sactorum recientemente manifestaron su inconformidad porque no tienen agua suficiente para abastecer a las más de dos mil hectáreas de cultivo de maíz y frijol.

La Unidad Habitacional VW cuenta con un pozo que surte a las dos Unidades, aproximadamente de dos mil familias. Antes de la

<sup>14</sup> *Síntesis*, 20 de marzo de 1999

<sup>15</sup> *Síntesis*, 17 de mayo de 1999.

construcción del pozo, los vecinos, dice la señora Guadalupe González Torres, tenían que acarrear agua potable desde el otro lado de la autopista donde se encontraba una llave. Tiempo después se reunieron los vecinos y cooperaron para perforar su propio pozo.

El pozo se encuentra en la parte baja -en el Paseo de los Seccionales-, en un pequeño terreno cercado con alambre, junto al jardín de niños, y bombea a un depósito que se ubica en la parte alta de la Unidad ; de ahí se distribuye por gravedad a todas las viviendas.

Por servicio de energía eléctrica se paga de diecinueve a veinte mil pesos mensuales, los cuales se juntan por cooperación de 30 pesos por familia. Anteriormente se cobraban veinte pesos mensuales, pero, explica la junta de vecinos de la Unidad, la Comisión Nacional del Agua les pidió que regularizaran el pozo con el objetivo de pagar el impuesto correspondiente de extracción de agua. Les pidieron poner un medidor para saber cuantos litros se extraen diariamente. La Comisión les está exigiendo ese pago desde enero de 1999 por lo que tuvieron que aumentar la cuota para pagar la cuenta pendiente.

Aprovechando este aumento, la oposición de la junta directiva, propuso que a los jubilados se les hiciera un descuento, a lo cual respondieron que no, argumentando que no están subsidiados por ningún ayuntamiento.

Los vecinos han “aguantado” las injerencias del SOAPAP, Institución estatal y ahora municipal que proporciona y cobra el servicio de agua en el municipio de Puebla, que ha querido expropiar el pozo. Los vecinos han respondido que si lo expropia, esta institución tiene que pagar los recibos de luz, darle mantenimiento a la bomba y garantizarles que jamás les falte el agua. Ante la decisión vecinal, la mencionada institución, no ha logrado, hasta el momento, dicha expropiación.

Los vecinos afirman que nunca han sufrido la falta de agua, la tienen a diario. Sólo les falta cuando se va la luz o cuando no se reúne la cantidad de dinero para pagar el servicio eléctrico, que no ocurre regularmente.

En las inmediaciones se encuentra una planta para el tratamiento de aguas negras. Según un señor “esa planta” nunca ha funcionado. Fue planeada para el tratamiento de aguas de drenaje que generaría la Unidad, pero varios vecinos mencionan, que nunca la han visto funcionar. Afirman que nadie ha hecho algo por ella. También las fábricas descargan sus desechos en ese lugar por lo que se generan



malos olores. La planta tratadora se encuentra muy cerca de la escuela primaria; esta cubierta de hierbas y plantas dando un aspecto de abandonada.

#### 4.2.11.- Encuentros

Luis Vergara, habitante de la Unidad, contó que antes en periodo de vacaciones el sindicato organizaba viajes a balnearios, a México, Acapulco o algún otro sitio. Los vecinos iban porque solicitaban un autobús a través del sindicato. Dice que se invitaba principalmente a “puro conocido”, pagaban poco y se iban con toda la familia. Regularmente esos viajes eran cortos de “dos o tres días” principalmente los fines de semana. Para este obrero lo importante, dice, “era salir”.

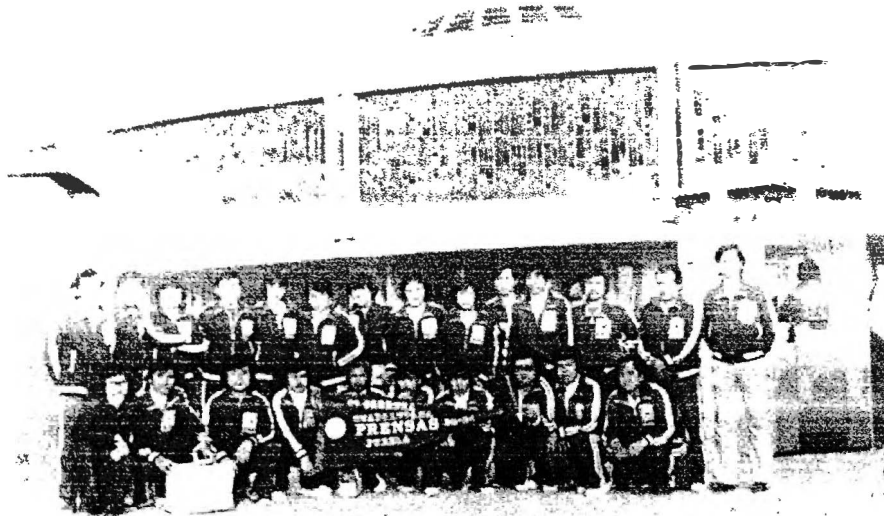
Los deportes siempre han sido importantes en la vida de los consultados. Narró la señora Pérez que aproximadamente hace diez años los vecinos se reunían los fines de semana a jugar voleibol en las canchas de la Unidad. Menciona que se la pasaban bien porque participaban muchas familias y en ocasiones terminaban el juego y la reunión a las tres de la mañana. Dice que jugaban y conversaban mientras estaban reunidos en la cancha sin pleito alguno. Ella y su comadre organizaban los partidos de voleibol y básquetbol cada año, dice que se organizaban varios equipos de la Unidad “aunque no todos se llevaban bien, pero por lo menos se conocían”; dice, así participaban. Otros vecinos tenían sus equipos que jugaban en el deportivo de la planta.

En la Unidad se reconoce al señor Alfredo como el promotor del deporte. Principalmente organizaba los torneos para el día 15 de septiembre de cada año. Además entrenaba a niños en el juego del baloncesto. Al parecer, hoy a disminuído esta actividad, de manera organizada, sin embargo constantemente se observa a jóvenes jugando en las canchas, que son “cascaritas” y ya no en torneos con equipos integrados y entrenados. En el pequeño campo de fútbol también se reúnen jóvenes y niños de ambas Unidades habitacionales para jugar. Son “bolitas” de chamacos que en periodo de vacaciones escolares casi todos los días están jugando.

El día domingo se reúnen otros jóvenes que forman un equipo de fútbol. “Tempranito” se juntan para “ir a jugar”. Se van preparados con el uniforme deportivo llevando maletas o morrales y algunos llevan colgados en el cuello los zapatos para el fútbol. Algunos familiares los acompañan, otros son casados por los que se les ve acompañados de esposa e hijos.



Anteriormente en la Unidad organizaban juegos de voleibol.



Equipo de los obreros de la VW.

Al parecer el día de más visita es el domingo. Se observa mucho movimiento en gran cantidad de viviendas, el movimiento se observa más en aquellas casas que tienen un área verde porque sacan sillas y mesas para comer y platicar. En algunas familias las relaciones de parentesco son muy estrechas. La relación con tíos y primos se estrecha porque se visitan constantemente, participan en fiestas, reuniones ocasionales e incluso colaboran para resolver algunos problemas graves de algún miembro. Nos señaló la señora Cassani, que la visitan regularmente sus hermanos e hijos en periodo de vacaciones, vienen de Toluca y Querétaro. Dice que los recibe con gusto y siempre la visitan, "casi desde que me vine a vivir a la Unidad", concluyó.

En la Unidad no hay cantinas pero existen dos tiendas de expendios de vinos, licores y alcohol que junto con misceláneas surten de bebidas alcohólicas a los vecinos. En una de estas últimas se observa a hombres jóvenes tomando "caguamas" -cerveza- y echando relajo. Oscar Chávez, de veintidós años que trabaja en una fábrica proveedora nos comentó que en la Unidad no hay casa de citas pero en la Unidad II sí, y que sólo son "tres Chavas" que cobran barato. Dice que los trabajadores de la planta asisten a los bares, cantinas y casas de cita que están frente a la fábrica VW, al otro lado de la autopista. Dice que allá hay muchos centros de vicio y que son los días de pago -sábados- cuando muchos obreros se reúnen a tomar alcohol y cerveza; concluye: "creo que son los que mantienen esos centros"<sup>16</sup>.

Al igual que en la ciudad, los hombres adultos construyen (y o se apropian) sus propios lugares. Son sitios cerrados o semi-cerrados que en la Unidad o en las inmediaciones de ella se reúnen para conversar o tomar alcohol, de estos lugares las mujeres no participan. Hablan del trabajo, de mujeres, de los hijos y de lo difícil que es la vida. Por supuesto, también comparten albures, chistes, bromas y metaforizaciones de los órganos sexuales del hombre y de la mujer. Son lugares masculinos.

---

<sup>16</sup> Sobre la reunión de obreros en estado de ebriedad hay muchas historias como la siguiente: En la planta hay un lugar llamado "El Subterráneo", que es una fosa donde cae la grasa de los autos. Es un espacio de seis metros de largo. Ahí los obreros realizan convivios como los de diciembre, allí se reúnen, toman y se drogan. Dijo, la señora Luisa Rodríguez, que en una ocasión la invitaron a una fiesta donde iban a ir hombres y mujeres. Pero se dio cuenta que eran más hombres y que ella y una amiga se retiraron, sólo se quedó una mujer que la drogaron y abusaron de ella. Le pusieron un pegamento sellador en la vagina, estuvo en el hospital porque le tuvieron que operar para abrirle. Concluyó, "yo por eso no me quedo y cuando veía que se acercaban ese tipo de hombres yo me retiraba y por ello le recomiendo a mi hija tenga cuidado en el trabajo".

En la Unidad son las mujeres las que más conviven, principalmente por el encuentro cotidiano entre ellas. Ir a la tienda, recoger a los niños en la escuela, comprar en la carnicería, verdulería posibilita encontrarse y saludarse. Preguntarse sobre la salud de la familia, comentar “un chisme”, quejarse del transporte o contarse sus problemas familiares. Si se encuentran por una plaza o calle se quedan a platicar invariablemente un determinado tiempo o se acompañan si van al mismo lugar, por ejemplo, a la escuela. También se encuentran cuando están barriendo la banqueta o cuando están regando plantas o rociando a manguerazos el pasillo de su vivienda o jardín. Al regar el pasto platican o bien llega otra vecina y se integra a la conversación. Según nos dijeron, platican de todo como de flores y plantas y entre otras cosas del fin de cursos escolares y del festival donde participaron los niños.

Los días domingos son los de descanso. Familias enteras salen a visitar a sus familiares o los reciben. Algunos jóvenes salen a pasear al centro de la ciudad acompañados de su novia. Salen a almorzar a un mercado. En otras casas los señores sacan sillas al patio y conversan algunos de ellos.

Durante los recorridos de campo por la Unidad pudimos observar que los vecinos se saludan con sonrisas o diciendo un *buenos días* o un *buenas tardes*. Las mujeres no tienen la costumbre de saludarse de mano, es decir, estrechándola a otra persona. En los hombres es común el contacto de manos. Si se encuentran dos hombres y se conocen avanzan uno hacia otro y se saludan chocando las manos y si tienen tiempo de no verse se abrazan o se colocan una mano sobre el hombro del otro para darse una palmada como signo de gusto y amistad.

También hay vecinas que no se hablan porque se pelearon. Contó un vecino que el problema surgió un día porque el esposo de una de ellas estaba trabajando en el turno de la noche -“el tercero”- y el esposo de la otra en “el segundo” -turno vespertino-; y que su esposa lo esperaba con música a todo volumen y molestaba al obrero que estaba durmiendo<sup>17</sup>. Fue entonces que salió la señora de éste y le reclamó a la otra y “se pelearon feo”, desde esa época, dice el informante, ya no se hablan y se odian a muerte.

<sup>17</sup> El obrero Mario Fernández cubre el tercer turno con 40 horas a la semana de seis días y con el horario de 22.00 horas a 5.00 de la mañana. Los que trabajan en el turno matutino y vespertino trabajan 44 horas a la semana y los horarios son de 6.00 de la mañana a las 13.30 horas y de 14.30 horas a ocho de la noche. Existe también un cuarto turno que es cubierto por los “especialistas” -ingenieros- que se encargan de darle mantenimiento a las máquinas, esto lo hacen cuando hay cambio de turno o en los fines de semana.

Recientemente se dió "otra bronca" entre señoras por el drenaje. Contó otro vecino que una de ellas tiene un hijo viviendo en la colonia Nueva Alemania y que quería conectarse al drenaje de la Unidad, lo que la otra señora impidió y provocó la riña que involucró a los representantes de la organización de vecinos de la Unidad.

En la Unidad se recuerdan con mayor nitidez las "broncas" en los bailes donde había "sonido". Dicen que en varias ocasiones en fiestas familiares llegan chavos de otras colonias o de la Unidad II a bailar porque estas celebraciones se realizan fuera de la casa. Y después de tomar alcohol, cerveza y en ocasiones drogas, se empiezan a pelear entre ellos o con otra banda. De estas riñas existen muchas, y en especial cuando los jóvenes de la Unidad se enfrentan a otros jóvenes de otros lados.

#### 4.2.12.- La conducta según el tiempo

Todas las actividades sociales se realizan en tiempos y espacios particulares (Portal,1991:36). Espacio y tiempo no pueden separarse (no hay tiempo sin espacio, ni espacio sin tiempo); no son, como afirma María Ana Portal, sólo recipientes de las prácticas sociales sino "que representan, en un mismo momento, al contenedor y a los contenidos de las prácticas sociales" (Ibídem, 37), el tiempo es un sistema de relaciones y hay que entenderlo como tiempo vivido. Cada colectividad no sólo decide dónde realizar sus actividades sociales; sino que define un ritmo a éstas. La asiduidad de las prácticas sociales, es quizá, una de las características más importantes del tiempo; pero ésta no se puede entender sin indagar el sentido que le dan las personas al tiempo.

Expresiones de los obreros como: "mañana no tengo tiempo", "no me alcanza el tiempo" y; "si Dios nos presta vida", "Dios mediante" sintetizan, al menos, dos concepciones sobre el tiempo que podemos llamar tiempo lineal y tiempo cíclico. La primera ve al tiempo como una línea que va del pasado al futuro sin posibilidad de retorno(Hiernaux,1999:21); la segunda, habla de la circularidad del tiempo, de la permanencia y repetición de las prácticas sociales, de la inmutabilidad (o de muy lenta transformación) del espacio (Idídem,18); dice Hiernaux: "su lógica es la permanencia, y las formas espaciales son repetidas, vueltas a integrar y a definir una y otra vez..." (ibid.). La primera, concepción dominante en la sociedad occidental; la segunda, expresión, por ejemplo, de las sociedades prehispánicas de nuestro país. Concepciones que conviven en la sociedad actual, hoy las ciudades permiten dicha mixtura.

¿Cómo se usa el tiempo en la Unidad Habitacional? Partimos de la idea que los habitantes fusionan las dos concepciones de tiempo en su territorio, como en la ciudad que recorren. Un indicador principal de regulación del tiempo en la Unidad Habitacional es la fábrica. El turno de trabajo del habitante reglamenta las actividades en el hogar, según el horario de trabajo (mañana, tarde o noche) se realizan o no determinadas actividades, por ejemplo, cuando el señor duerme por la mañana, la casa debe permanecer en silencio. No se escucha radio, se habla en voz baja y a los niños se les alecciona para no despertar al papá. Pero el tiempo de descanso no es "eterno", la esposa sabe cuando despertarlo para comer, bañarse, alistarse y salir de nuevo al trabajo. En el modo de vida del habitante de la Unidad hay una clara percepción del tiempo de trabajo y del tiempo de no-trabajo (descanso o tiempo libre). Al primero se le respeta y se construyen las condiciones cotidianas para no interrumpirlo, de tal manera que la sincronización de los relojes en el hogar están en correspondencia con los relojes de la fábrica. Afirma Hiernaux que dos características del tiempo lineal es precisamente la sincronización como condición necesaria para la división del trabajo; la otra, es la puntualidad (Hiernaux,1999:24). El poblador de la Unidad, que es obrero o fue, sabe y aprende que los tiempos en la línea de montaje están medidos, estudiados; no puede fallar porque afecta todo el ensamblaje. Le enseñan a utilizar el tiempo, a ser preciso en sus prácticas; no llegar tarde al trabajo y en el hogar reproduce este mismo sentido del tiempo.

La mayoría de las actividades de los habitantes están organizadas según el calendario gregoriano, meses de 30 o 31 días. Un día especial en la vida del consultado es cuando le pagan. "La raya" es cada sábado y la familia reorganiza sus actividades cotidianas y desarrollan otras "especiales", como ir de compras, comer algo "diferente", visitar un familiar o pagar una deuda. Esos días, el tiempo parece transcurrir sin presión laboral alguna y en especial cuando no se trabaja en día domingo. El domingo también es importante porque van a misa, juegan o se dedican a tomar cerveza, a diferencia de los habitantes jóvenes que el día viernes es el preferido para tomar alcohol, ir a una fiesta o a un "antro". Los habitantes optan por el sábado o domingo para realizar celebraciones familiares, para visitar familiares o pasear por la ciudad. En la Unidad Habitacional siempre hay "prisa" a determinadas horas del día, principalmente en la mañana cuando los vecinos mayores se dirigen al trabajo y los niños a la escuela.

Otro indicador importante de regulación del tiempo es la escuela. El horario de entrada y salida de los niños marca una temporalidad donde, principalmente, las señoras organizan su tiempo desarrollando labores

de limpieza en la casa, compras y arreglo personal. Son ellas las que se quejan del tiempo, incluso ven al tiempo como amenaza "porque no les alcanza". Un tercer indicador es la comida; ésta fronteriza un antes y un después en la vida cotidiana. Llegar a la hora de la comida es la culminación de un conjunto de actividades diarias que se desarrollan durante la mañana; después se instauro otro tiempo, el del descanso, el de las tareas escolares y recreación con la televisión. La noche es de la familia y si llegan a tener visitas nocturnas, es que principalmente son personas próximas.

El ciclo anual está normado por acciones religiosas, es aquí cuando los vecinos se inmiscuyen en un tiempo cíclico, lo que Mircea Eliade llama tiempo sagrado que es vivido a través de un ritual. En la Unidad Habitacional se desarrollan principalmente dos ritos: la fiesta en honor a la Virgen de Guadalupe y la procesión del Vía Crucis en Semana Santa. Para realizarlos los habitantes le dedican recursos y tiempo, algunos consultados cambian de turno o adelantan horas para poder participar en la "pasión de Cristo". Anualmente organizan el tiempo para estas prácticas cíclicas significativas, porque como en la fábrica no pueden fallar acá tampoco.

En la Unidad Habitacional se viven tiempos distintos pero complementarios; uno expresión del fordismo en la fábrica, otro enunciado en sociedades tradicionales. La modernidad es: mixtura de lo diverso.

#### 4.2.13.- Reputación

Los vecinos manifiestan su diferencia con respecto a los otros de varias formas. Trabajo y vivienda se entrelazan para construir prestigios al interior de la Unidad Habitacional. Por ejemplo, al interior de la planta los trabajadores se distinguen por los colores de sus batas. Las de color azul cielo son las que usa el personal de confianza como supervisores. Los obreros usan overol azul marino. También trabajan muchos profesionistas como obreros. Van a dejar sus papeles a la planta o al sindicato y si hay vacantes les dan empleo aunque no tengan experiencia. Trabajan arquitectos, abogados, contadores, médicos, veterinarios e ingenieros; éstos, dijo el vecino Manuel Martínez, son generalmente coordinadores. Otros dicen que les pagan más de lo que estudiaron, por lo que están contentos porque no consiguen trabajo en otro lado.

La vivienda y sus condiciones posibilita edificar prestigios. Aquellas familias que han podido remodelar la casa e incluso construir uno o dos pisos ocupan comentarios y miradas de vecinos. En la Unidad

Habitacional existen viviendas, por su fachada y por los materiales utilizados para el remozamiento, son significadas como "residenciales". Son casas "modernas" y "lujosas" que han crecido por invadir espacios y jardines comunes. Se observan casas de dos y tres pisos con tejados de diversos colores, decorados y rebocados caros; así, como grandes ventanales que hacen de las viviendas distintas con respecto a las originales. Según testimonios, estas casas son de vecinos que tuvieron un "buen puesto sindical"; que fueron indemnizados con "una buena liquidación" o de obreros que fueron objeto de un "despido político". Este tipo de viviendas son escasas en la Unidad Habitacional por lo que se les ubica claramente al interior y se reconoce fácilmente a sus moradores. La estrategia arquitectónica y la adquisición de autos nuevos son las acciones principales de un reducido grupo para constituir diferencias sociales en la unidad habitacional. En la unidad, el número de autos, es sinónimo de determinado status social, por lo que determinadas familias exhiben los autos adquiridos. Funcionan como signos de distinción. Cabe señalar que los autos son principalmente los que produce la VW por lo que la distinción es limitada ya que no hay autos nuevos de otras marcas.

Ser empleado y no obrero, también marca una diferencia. En la Unidad son muy valorados aquellos vecinos, que por esfuerzos propios, han llegado a desempeñar labores de empleados. Se les considera con "mucho suerte". Sin embargo el señor Eustaquio, ex - obrero, dijo que entre los propios trabajadores hay muchas diferencias<sup>18</sup>. Por ejemplo, dijo que si un obrero pasaba a ser empleado este les dejaba de hablar a sus antiguos compañeros, además de que se sentaría a comer en el comedor de los empleados y ya no en el de los "obreros sucios". Dijo que a los empleados como a los líderes sindicales "se les sube" y que mientras mantienen el puesto "se sienten los muy importantes y casi no conviven con obreros".

Entre los vecinos, un signo de prestigio, es haber viajado al extranjero, principalmente a Alemania. Ir a capacitarse o a "trabajar en línea" en aquel país es un reto entre ellos. Aquellos que lo logran son considerados "chingones" o significados como "estudiantes becados". También viajar a el Japón o Canadá son rasgos que permiten diferenciar a los pobladores de la Unidad.

<sup>18</sup> En este sentido dice un obrero: Tenía algunas diferencias con sus compañeros porque él les marcaba el ritmo de trabajo. Afirmó el exobrero Luis Vergara, que puso la cuota de 600 piezas por turno por lo que sus compañeros no lo veían con buenos ojos. A él, dijo, nunca le llamaron la atención por flojera como a sus compañeros que en ocasiones descomponían las máquinas para dejar de trabajar. Concluye: les iba mal porque tenían que sacar su producción.



Hay otro tipo de viajes que marcan a vecinos de la Unidad. Es común que mencionen los vecinos que la "riqueza" de unos se deba porque tienen o tuvieron un "buen puesto sindical" al cual le "sacaron provecho". También se rumora que "altos jefes sindicales" obtenían "buenos regalos" o se "sacaban la lotería" porque la empresa les ofrecía viajes a Francia, Alemania o Estados Unidos a cambio de una o dos cláusulas del contrato colectivo. Dice Rodolfo Alcántara, hijo de ex - obrero, que esos "regalos" eran y son para toda la familia, los llevan de vacaciones a cambio de perjudicar a los demás compañeros.

Dicen los vecinos que otra forma de tener dinero es que algunos ex - obreros supieron invertir. Es muy comentado el caso de una señora que trabajó en la planta, con el dinero de su retiro compró un microbús y lo metió a una ruta de transporte urbano. Actualmente tiene varios "camioncitos" que los trabajan sus hijos y es con lo que ha logrado hacer dinero. Se dice que gana de dos a tres mil pesos diarios.

Por otro lado, pertenecer a un equipo deportivo de béisbol, básquetbol, voleibol o fútbol proporciona determinada reputación porque el deporte es "reconocido y promovido" por la empresa.

Pero lo de mayor reconocimiento entre vecinos, es haber pertenecido al sindicato. Haber participado como "seccional" o haber sido "independiente" en la lucha obrera, es valorado de sobremanera. Haber logrado el reconocimiento de los compañeros y haber conseguido peticiones obreras se consideran rasgos que pocos habitantes tienen.

#### 4.2.14.- Nombre de calles

Las calles, paseos y plazas de la UHOIVW tienen nombres de personajes y acontecimientos históricos, de fechas y acontecimientos significativos de la vida sindical. La nominación de calles y lucha sindical están íntimamente relacionadas. Nombrar es un proceso que incorpora saberes.

En este sentido Armando Silva entiende por territorio:

Un espacio donde habitamos con los nuestros, donde el recuerdo del antepasado y la evocación del futuro permiten referenciarlo como un lugar que aquel nombró con ciertos límites geográficos y simbólicos. Nombrar el territorio es asumirlo en una extensión lingüística e imaginaria; en tanto que recorrerlo, pisándolo, marcándolo en una u otra forma, es darle entidad física que se conjuga, por supuesto, con el acto denominativo (Silva,1992:48).

El territorio fusiona dos actos: uno lingüístico y otro físico. La enunciación con la cicatriz del viaje, como bien señala Armando Silva, los habitantes guardan una relación estrecha con el lugar donde viven,

que se afianza cuando se viaja y se recorre. Recorrerlo y andarlo posibilita otro acto: nombrarlo (o viceversa). Ello permite definir un territorio. Dice Silva, como entidad fundamental del microcosmos y la macrovisión:

La macrovisión del mundo pasa por el microcosmos afectivo desde donde se aprende a nombrar, a situar, a marcar el mundo que comprendo no sólo desde afuera hacia adentro, sino originalmente al contrario, desde dentro, desde mi interior psicológico o los interiores sociales de mi territorio, hacia el mundo como resto (Ibidem.,49).

El territorio no es solamente una entidad física sino también algo cultural. La conquista territorial sólo se convierte en real después del o por el acto ritual de toma de posesión (Ibid.). Así, por ejemplo, la fundación de ciudades españolas fue ante todo un acto ritual y simbólico, porque se realizó la primera misa, se repartieron solares y asistieron los españoles en asamblea, sólo así y a partir de ello se fundó la ciudad de Puebla y otras ciudades.

A la conquista de un territorio (con límites de posesión, donde se visualiza la extensión a través de un mapa) Silva opone la noción de *territorio diferencial*, afirma: "el territorio diferencial no sólo `mira ´una extensión que pueda concordar con el simulacro icónico-visual de la cartografía, sino que se autorepresenta en muchas formas, no se trata de `simple ´ carta geográfica, pero naturalmente más rico y complejo" (Ibidem, 51). Un mapa de la ciudad de Puebla no es lo mismo que el territorio diferencial porque "el territorio en su manifestación diferencial es un espacio vívido, marcado y reconocido así, en su variada y rica simbología" (Ibidem, 52).

Armando Silva distingue entre mapas y croquis. Los primeros son una cartografía física que responde al levantamiento de mapas por parte de funcionarios y técnicos expertos en el dibujo, es un simulacro visual del objeto que pretende representar. Los segundos son una cartografía simbólica, emulando la física, que ha de ocuparse del levantamiento de croquis, pretende representar tan sólo los límites evocativos y metafóricos, aquellos de un territorio que no admite puntos precisos de corte por su expresión de sentimientos colectivos o de profunda subjetividad social (ibídem, 60). Así, el territorio no es mapa sino croquis. Este vive la contingencia de su propia historia social. Los viajes sobre la ciudad van configurando unidades territoriales, recomponibles a nivel del levantamiento de croquis (Ibidem, 61).

Este autor, subraya la importancia de lo vívido, lo enunciado y lo recorrido para definir un territorio. Aquí el territorio es un lugar referencial para un grupo social, sitio con límites donde se expresa un punto de vista y se mira hacia el exterior. En Armando Silva, el territorio

se construye principalmente por actos de significación como el nombrarlo.

La Unidad Habitacional está dividida en arriba y abajo. La nominación de arriba hace alusión a las luchas sindicales y la de abajo a personajes históricos como Zapata, Villa, y entre otros Flores Magón. La Unidad la circunda una calle que tiene la forma de herradura y cuenta con dos nombres; avenida Revolución y avenida 28 de noviembre. Es la única avenida-calle de circulación vehicular pavimentada que delinea los límites de la Unidad Habitacional. A la mitad de la "herradura" atraviesa la calle peatonal -paseo- llamada *seccionales* que divide a la Unidad Habitacional en dos partes, como ya lo mencionamos. En este paseo se encuentran las canchas deportivas, los puestos de verduras y entre otras cosas un expendio de venta de pollo. El nombre de esta calle se debe, a que antiguamente, el sindicato estaba estructurado por grupos de obreros que se llamaban *seccionales*, que correspondían, al mismo tiempo, a determinados procesos de trabajo en la planta. Los habitantes recuerdan con mucha claridad este tipo de organización laboral-sindical porque fue la etapa de muchos logros para ellos. Por esta razón, el nombre de la calle principal les recuerdan momentos muy significativos en la lucha sindical y que es el paseo central de la Unidad.

También, según varios testimonios, señalan que el nombre de algunas calles se debe a un éxito del sindicato. Por ejemplo, se recuerda con mucha precisión, la fecha 9 de abril de 1981-nombre de una calle o paseo- porque fue una día muy importante para el sindicato. Ese día, relatan varios vecinos, pararon la planta tres días con el objetivo de quitar al asesor jurídico Juan Ortega Arenas, que era el líder de la central de obreros llamada Unidad Obrera Independiente a la cual pertenecían los obreros de la VW. Según los pobladores, fue una lucha muy significativa porque dejaron de pertenecer a esa Central y se "volvieron independientes". Por esta razón, la calle y el nombre que lleva permite recordar y recrear parte de su identidad como obreros. Con ello se amalgaman espacio habitacional con espacio sindical.

Para los jóvenes, el origen del nombre de las calles fue desconocido y no iba mas allá que el simple nombre. Para otros habitantes, respondieron que a algunas calles se les nombró así porque hacían referencia a fechas cuando la planta introdujo nueva maquinaria, aunque no supieron decirnos con más precisión.

La UHOIWW cuenta con cuatro estacionamientos, distribuidos a lo largo de la avenida que la circunda. Son como pequeñas "mordidas" y que llevan el nombre de: *Debate Obrero, Claridad, 16 de Septiembre y Cinco de Mayo*. Los dos primeros nombres se refieren a la ideología de

acción de los años “gloriosos” del sindicato, es decir, a los valores que normaban al sindicato *discusión y claridad* en la vida sindical y en la lucha obrera. Los siguientes dos nombres, también inscriben a la Unidad dentro de un campo semántico más amplio, el del país. Se refieren a dos acontecimientos nacionales como es la revolución mexicana y la batalla del 5 de mayo.

La Unidad Habitacional cuenta con calles-paseos y pequeñas plazas de uso peatonal que permiten llegar a todos los rincones de ella. Originalmente las calles eran de ladrillo rojo pero el paso del tiempo las ha deteriorado mucho, por lo que los vecinos han tomado la iniciativa de pavimentar algunas de ellas. Otras, por ejemplo, entre el estacionamiento *Debate Obrero* y la entrada sur se encuentra empedrada. El paseo de los *seccionales* es de tierra, sólo está pavimentada la parte de las canchas deportivas. Debido a que la Unidad Habitacional fue construida en una loma, cuenta con innumerables escaleras y varios desniveles.

#### 4.2.15.- El ir y venir en calles

Las calles no son como las que conocemos en una colonia u otra unidad habitacional. La avenida Revolución y su continuación 28 de Noviembre es la más ancha por donde circulan los vehículos. Esta calle es de tránsito local, poco concurrido, a pesar de que camiones y camionetas de Bimbo, Sabritas, Coca.Cola, Pepsi-Cola, de agua embotellada y de gas circulan a lo largo de la semana. Se puede decir que es una avenida muy tranquila, sin congestionamiento porque es para uso, casi exclusivo, de los habitantes del lugar.

La circulación peatonal es mayor en andadores, plazas, escaleras y pasillos. Sin duda, la hora de mayor desplazamiento es por la mañana y por la noche. Otros flujos importantes de personas se observan a las horas de: medio día y a las cuatro de la tarde.

Los sábados, pudimos observar, son los días de mucha actividad local, tanto vehicular como peatonal. Durante el transcurso del día los habitantes, constantemente salen a comprar a las tiendas, van a misa, se reúnen los jóvenes en ciertas plazas y paseos, el conjunto de puestos se observa concurrido, las canchas están constantemente ocupadas por hombres y mujeres, y entre otras actividades los vehículos salen y entran constantemente. Sin duda, son días de movimiento vecinal.

El puente peatonal, que atraviesa la autopista, es el sitio que a toda hora y todos los días circulan personas sobre él. El puente peatonal, relata José Valdés, fue solicitado a la oficina de Tránsito del municipio

en el año de 1984, fue hasta el año de 1990 que lo edificaron. Dijo, antes tenían que atravesar la autopista corriendo o irse caminando hasta un puente que se utilizaba para el paso del ganado. Una vez construido el puente peatonal, fue y es de mucho beneficio para los habitantes de la Unidad, por ejemplo, se redujeron considerablemente las personas atropelladas y los temores de las mamás por sus hijos que iban a la secundaria al “otro lado”.

El puente peatonal, es el sitio obligado para salir y entrar caminando a la Unidad. Por esta razón se observa un paso interminable de personas. Aproximadamente a partir de las cinco treinta de la mañana caminan muchos vecinos que lo utilizan –de allá para acá, dice un consultado- para tomar el camión que los transportará a la planta. De siete a las nueve de la mañana, los estudiantes lo usan al igual que al medio día y por la noche. A las cuatro de la tarde se observa otro flujo de obreros que terminan y empiezan turno en la planta y en las proveedoras. Finalmente, después de las veintiuna horas, nuevamente los obreros regresan a dormir a sus casas.

#### 4.2.16.- Apodos

Los apodos son comunes tanto en la planta como en la Unidad. El señor Floscelo comentó que casi todos los que trabajan en la planta tienen un apodo ya sea “chistoso” o “grosero”. Cuando platicamos se acordó del apodo de un vecino que le llaman *El grillo* porque cuando trabajó en la planta “estuvo metido en la grilla”. Al igual que otro obrero, le llaman *El Chapulín* y se le denominó así porque protestaba inmediatamente; si algo no le parecía – alguna decisión del sindicato- “saltaba rápido y se inconformaba”. Mientras estuvimos en casa de un vecino realizando una entrevista, nos percatamos que el entrevistado y su familia se referían a los vecinos con apodos y otras nominaciones como; *Los Gunis, El Tripas, Ponch, El Loco, Skinder, El Vergara, El Jana o La mamá de los Pitufos*. Cuando se referían al sindicato hablaban de “la banda de la veintinueve”, es decir, hacían alusión a una sección de la planta.

#### 4.2.17.- Vestimenta

En dos eventos religiosos que concentraron a muchos habitantes de la Unidad, pudimos observar algunos rasgos de su vestimenta. Por ejemplo, niños, jóvenes de ambos sexos y adultos hombres, usan tenis de las marcas: Nike, Fila, Adidas, Reebok, Charly, Convers y uno que otro joven luce Brasil. En la temporada que hicimos trabajo de campo, pudimos observar que tanto hombres jóvenes y adultos usan sandalias Nike o Adidas. Los adultos, diverso tipo de calzado, de marcas como:

Flexi, Albano y muchos zapatos de piel de color café o negro tipo choclo, botín y botas pocos. Las adolescentes usan zapatos de plataforma o suecos, los cuales están de moda. La vestimenta varía entre los jóvenes, normalmente usan pantalón de mezclilla (Jeans) de marcas como Lewis, Furor, Woman o Man; en mujeres dayana, Esprote, Corsan y Ocean Pacific. En hombres pantalones Boss y unos en estilo Cholo y entre otras marcas Guess. El vestuario de las señoras varía y no se nota la marca, pocas son las que usan un vestuario elegante. Lo más común es que andan de vestido; falda y blusa; pantalón y blusa o playera, y algunas usan babero de cuadros.

#### 4.2.18.- Vida Religiosa

En las mujeres se observa más la vida religiosa debido a que desarrollan actividades como llevar a cabo oraciones colectivas, participar en el coro de la iglesia, arreglar la capilla y en ocasiones ayudan al sacerdote en misa por la ausencia del monaguillo o sacristán. La iglesia dedicada a la Virgen de Guadalupe es el centro de la vida religiosa en la Unidad, es la única existente y lleva en construcción aproximadamente veinte años. Cada semana los vecinos cooperan para ello, y en ocasiones se han organizado kermesés, venta de objetos religiosos o comidas para juntar dinero e invertirlo en la construcción, todas estas actividades las organizan las mujeres. También la Unidad está invadida de altares dedicados a la *guadalupana*. Desde el punto de vista religioso, hay dos fechas significativas para los habitantes de la Unidad: el 12 de diciembre y Semana Santa. En la primera se organiza una misa colectiva, realizan una pequeña procesión al interior de la Unidad y finalmente la celebración termina en fiestas domiciliarias. En la segunda se involucra mucha más personas porque representan la pasión de Jesucristo y muchos vecinos que son obreros tienen que adelantar sus vacaciones, arreglarse con un compañero para que los sustituya en el turno y así poder asistir a los ensayos y al evento principal del viernes santo; como es el caso del siguiente obrero: José Valdés es el hijo mayor de un ex - obrero de la planta, que junto con sus dos hermanos trabajan en VW. Dijo que cada tres semanas le cambian de turno, en Semana Santa le tocó trabajar en la noche y no iba a tener permiso para ausentarse los días santos –jueves, viernes y sábado-. Comentó que estuvo insistiendo a su coordinador para que le autorizara el permiso, tuvo que sugerir que le quitaran tres días de sus vacaciones y trabajar doble turno para “poder pagar el permiso”. Todo esto lo hizo para poder prepararse espiritualmente y participar en la escenificación del Vía Crucis.

En la Unidad, la mayoría de sus habitantes son católicos aunque también existen personas que comulgan con los Testigos de Jehová o son evangelistas y espiritistas.

#### 4.2.19.- Vida Política

En la Unidad Habitacional la actividad política parece ubicarse en dos esferas, una que tiene que ver con un ámbito municipal y estatal, y otra que hace referencia a un ámbito local, mas cotidiano. La primera se expresa en la lucha que existe entre los partidos políticos y en particular en los procesos electorales federales y estatales. La segunda se manifiesta en torno a lo que hace o deja de realizar el comité de colonos de la Unidad. En ambos casos los tiempos políticos están marcados por los procesos de elección, ya sea de diputados, presidente municipal y cambio en el comité de la representación vecinal. Queremos señalar que ambos procesos no se encuentran aislados, están relacionados uno con el otro ya que en ambos participan partidos políticos; en el primer caso abiertamente y en el segundo no tanto porque sus militante adquieren la identidad de colonos o vecinos de la Unidad.

La Unidad Habitacional pertenece al distrito electoral I con un padrón de 120 mil electores que básicamente se disputan tres partidos: PRI, PAN y PRD. En las elecciones de 1994 –para presidente municipal y diputados- el PRD fue el partido que tuvo la votación más baja con tan solo el 6.9% del total que logro incrementar en las elecciones de noviembre de 1998 –para gobernador, presidente municipal y diputados- obteniendo el 18.9%. Nos informó el candidato a diputado del PRD que en las elecciones de 1994 su partido sólo obtuvo 2 800 votos; mientras que el PRI alcanzo los 28 mil y el PAN treinta mil con los que lograron junto con los votos de otros distritos posesionarse de la presidencia municipal del municipio de Puebla. Para 1998 el PRD aumentó sus votos a 10, 500, el PAN disminuyó su electorado a veinte mil y el PRI alcanzo veintiún mil que sumando la de los demás distritos logró recuperar la presidencia municipal de Puebla.

El distrito electoral I, históricamente a sido controlado por la CTM – Confederación de Trabajadores de México. En las elecciones de 1998 el candidato fue Gerardo Corte, líder del sindicato de músicos del estado y primo del rector de la BUAP, según el líder del PRD en la Unidad Habitacional ocasionó que la lucha electoral fuera bastante difícil por los apoyos que le dieron la CTM, el PRI y la BUAP.

Otra forma de lucha política que experimentan los habitantes de la Unidad, es la que se da en torno a la conformación del Comité de

Colonos. Está se agudizó hace año y medio cuando eligieron nuevo comité después de doce años de no hacerlo.

Según nos informaron, el anterior comité y su presidente duraron en el cargo varios años- 12 años- sin llamar a elecciones cada dos años como así lo establece el estatuto de la asociación. La prolongada permanencia ocasionó, afirmaron varios vecinos, el deterioro de la Unidad y la acumulación de deudas que hasta el momento no se logran pagar. Fue a finales de 1998 que se eligió nuevo comité, integrado por ex - obreros de la VW, y que a juicio de ellos mismos "han puesto orden" mejorando la imagen de la Unidad, disminuyendo los desperfectos y saldando poco a poco las cuentas económicas pendientes.

A sólo un año cuatro meses de gestión de este comité, los habitantes están envueltos en una pugna por la representación del comité de colonos. En agosto de 1999 el anterior presidente del comité llamó a una asamblea de vecinos para elegir un nuevo comité. Según nos informaron vecinos, asistieron a esa reunión pensando en que la había convocado el actual comité, y al darse cuenta de que no era así se retiraron y la reunión no se llevo a cabo. Este acontecimiento y otros están generando confrontaciones entre los vecinos. Unos que apoyan al anterior presidente y otros al comité en funciones. Ante los hechos reseñados, el comité imprimió un volante que expresa claramente su preocupación y los tintes de lucha política que esta adquiriendo lo acontecido:

#### A La Comunidad en General.

Vecino se te comunica que la asamblea para el día 29 de agosto del presente no tiene validez ya que el Municipio de Cuautlancingo no tiene el derecho de meterse en asuntos internos de la comunidad ya que se está apoyando en la persona del sr. Faustino Palacios. Esta persona nefasta que no tiene ni tantita vergüenza de la deuda que nos dejó en Comisión Federal de Electricidad, con la Unidad Sur y con la misma comunidad "\$30,584.00" de nuestras cuotas el cual abandono el cargo el 16 de septiembre dejándonos la deuda con el comité del lado sur y no dejar que el sr. Faustino Palacios manejara dinero de sus cooperaciones. La representación actual esta presionando al c. presidente de Cuautlancingo Sr. Salomón Paleta Totolhua. Para que nos den servicios municipales ya que tenemos nadamas el servicio de recolección de basura inclusive tenemos un citatorio en la Secretaria de Gobernación el día 2 de septiembre ya que lo reportamos ante esta dependencia y el señor no esta de todo conforme por eso le está dando el apoyo al Sr. Faustino y manejarlo a su antojo. Vecinos no se dejen engañar por falsos redentores ya que la mayoría de este grupito son jóvenes inexpertos "PRD" no pagan cuotas del suministro de agua potable "Pensionado" anexamos copias de pagarés en donde se comprometió a pagar la deuda. Analiza tenemos año cuatro meses como representación vecinal, ¿te ha faltado agua? ¿has dado cooperaciones extras? Con tus cooperaciones se pago la deuda del comité anterior "Faustino Palacios" y pretendemos sin perjudicar mas tu economía pagar la deuda que todavía se tiene con la directiva del lado su "18,000.00" . Vecino también te damos la noticia que la bomba del pozo profundo ya fue recuperada por la actual representación. Vecino has conciencia que nos conviene no volvamos a caer en los mismos errores.

Atentamente Representación Vecinal. H. Puebla de Z. A 28 de agosto de 1999.



# PLANILLA



**UNIDAD HABITACIONAL DE OBREROS  
INDEPENDIENTES VOLKSWAGEN NORTE  
MARZO / 2002**



Desde su fundación y hasta el momento en la Unidad han existido cinco mesas directivas o comités de colonos. La primera duró sólo un año y según algunos informantes ya nadie da razón de ellos, pero se les significa como una mesa "muy buena". La segunda también duró un año, porque el presidente de la mesa abandonó el puesto debido que tenía que aumentar las cuotas para pagar el agua y eso no le gustó. La tercera mesa directiva duró 18 años y fue comandada por un ex - obrero de nombre Jerónimo apodado *El Burro* porque le faltaban dos dedos de la mano derecha. La cuarta es la que encabezó otro vecino de nombre Francisco, que primero pidió al anterior comité una auditoria y elecciones las cuales ganó, pero también heredó una deuda de cien mil pesos.

En el año 2002, se celebraron las últimas elecciones donde participo una sola planilla que contó con el apoyo de la mayoría de los vecinos. La planilla llevó el nombre de *Nuevo Amanecer* y estuvo compuesta por pobladores de la primera y segunda generación donde resaltaron en su plan de trabajo la necesidad de rescatar a la Unidad debido que se encuentra muy descuidada y abandonada, y donde proponen la participación de todos.

En la Unidad, el partido político que ha tenido más influencia desde su fundación es el PRI. Este partido siempre invita a las mesas directivas en turno a sus eventos locales e incluso regionales, les retribuye con apoyo en algunos trámites administrativos en los municipios e incluso gestiona apoyos materiales para la Unidad.

#### 4.2.20.- Salarios

Federico García Flores, habitante de la Unidad, tiene cuarenta años de edad y once trabajando en la planta VW, afirmó que durante esos años de trabajo ininterrumpido ha visto disminuir el poder adquisitivo de su salario. Es decir, según datos recogidos y testimonios, la mayoría de los trabajadores de la planta han experimentado en relación a su salario, disminución en términos reales<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> La Comisión Nacional de Salario Mínimo de Puebla dijo recientemente que ha habido un incremento global del salario del 140% entre 1993 a 1998; esto en términos nominales paso de 10 a 29 pesos diarios. Pero si se le compara con el precio de algunos productos básicos o servicios públicos se demuestra lo contrario porque la caída real del poder adquisitivo es del 49.84% en dicho periodo. Por ejemplo, en el mismo periodo el precio del pollo se ha incrementado en casi 260%, la tortilla 135%(sólo en los tres últimos años), el azúcar en 280%, el aceite 374%, el detergente 500%, café 575% y frijol 945%. Por estas razones se afirma que para poder lograr adquirir los productos básicos indispensables para una familia de cinco integrantes en promedio el trabajador debería percibir de tres a cuatro salarios mínimos, tomando en cuenta que tres de sus integrantes laboren.

Se dice que un obrero automotriz poblano es tan bueno y productivo como el alemán, el canadiense y el norteamericano pero su salario es apenas una novena o décima parte del de estos. Una de las razones, entre varias, es que la empresa solo invierte, del total de su inversión, el seis por ciento en salarios. Poco a poco la empresa fue disminuyendo la inversión en los salarios de sus trabajadores y el número de plazas de los sindicalizados, prácticamente fueron reducidas a la mitad entre los años de 1990 y 1995. El objetivo de esta política fue obtener la más alta calidad y productividad con los más bajos costos, incluyendo salarios.

El obrero Federico García Flores declaró que entró a la fábrica en la época cuando los obreros de la VW eran causa de envidia de los trabajadores de otros sectores manufactureros de Puebla que deseaban trabajar allí como signo de status y buen salario. Cabe señalar que todavía se considera, dentro de la población de la ciudad, un privilegio trabajar en VW de México<sup>20</sup>. Finalizó su testimonio diciendo que quedó atrás la época en que el aumento salarial era el resultado de la negociación de los trabajadores con la empresa, de la firma de un contrato colectivo de trabajo que recuperaba el poder adquisitivo, señalando que las mejoras salariales son ahora el resultado de una feroz competencia entre trabajadores, donde no sólo está a prueba sus resistencia física sino su capacidad intelectual<sup>21</sup>.

Esta declaración sintetiza claramente lo que han experimentado los obreros de VW en los últimos diez años; disminución del poder real del salario, desmembramiento del sindicato como defensor de los intereses de los trabajadores y un profundo cambio en la estructura productiva. Estos hechos fueron corroborados por otros testimonios de vecinos que viven en la Unidad habitacional. Sin embargo consideramos que el salario de un obrero de la VW esta por arriba de muchas industrias, ya que el nivel mas bajo percibe 104 pesos diarios, es decir alrededor de tres salarios mínimos.

#### 4.2.21.- El salario en Puebla

---

<sup>20</sup> Recopilamos un conjunto de opiniones de obreros que trabajan en otras fabricas y se refieren a los obreros de la WV como privilegiados:

"Son buenos obreros, tienen, son, los mejores pagados aquí, en todo Puebla, tienen muchas facilidades, les dan muchas prestaciones que no dan por ejemplo en la mía" Sergio Adán Mendoza, obrero de fábrica textil.

"Les pagan bien, pero trabajan mucho tiempo", Anahi Carrasco, obrera de fabrica química.

"Yo pienso que los obreros de WV están más o menos bien pagados y que hacen mucha trifulca", Miguel Ángel Pérez, obrero de fábrica de muebles.

"Aquí en Puebla son los que mejor ganan, si te das cuenta vas a otros lugares, aquí y donde vayas te pagan el mínimo, hay mucho salario de hambre", José Huerta García, obrero de fábrica química.

<sup>21</sup> *Síntesis*, 30 de junio de 1999.

Puebla, junto con otros estados, está considerado dentro de los más pobres, porque se encuentra en la zona C en cuanto a salarios mínimos. Según el INEGI en el estado el 18% de la población no recibe ningún salario, el 37% obtiene menos de un salario mínimo, el 17 % gana entre uno y dos salarios mínimos, el 12 % recibe más de dos pero menos de tres salarios mínimos, el 7% percibe de tres a cinco salarios mínimos, el dos por ciento de los ocupados logra más de diez salarios mínimos y el porcentaje restante concentra los sueldos más altos del mercado laboral.

Las cifras indican que existen muchos que ganan poco y un reducido grupo que gana mucho dinero, lo que expresa una gran división salarial según el INEGI. Lo que no señala el INEGI es que los más altos salarios se concentran en la ciudad de Puebla y su zona conurbada. Por ejemplo, los directivos del Centro Comercial Angelópolis, después de dos años de estudios, concluyeron que en esta ciudad existe un alto nivel de ingresos de ejecutivos y empleados. Las franquicias más importantes de la macroplaza afirmaron que tienen enfocadas sus estrategias en el mercado de jóvenes de ingresos medios-altos, ya sea de ejecutivos de empresas, entidades financieras, empleados universitarios e incluso los del sector público. En su estudio señalan que un obrero no calificado en Puebla tiene un salario de 90 centavos de dólar diarios, en tanto uno calificado puede obtener un ingreso de 1.5 dólares. Sin embargo, estas cifras contrastan con las percepciones de otros sectores, por ejemplo, señalan que una recepcionista de Puebla con conocimientos básicos de inglés puede tener un salario de 700 dólares al mes, es decir, aproximadamente siete mil pesos. Una secretaria bilingüe gana mil dólares mensuales; un auxiliar administrativo 900, un técnico de producción 590, un ingeniero de producción 2 mil, un gerente de producción 2 300 y un gerente de planta hasta 5 700 dólares. Según afirman, en este sector de empleados, los poblanos se encuentran por arriba de sus homologas de Mérida, Toluca, Tlaxcala, Silao, Querétaro Guadalajara, Tampico, Altamirano y Saltillo.

Por este estudio y por los datos de la economía de la ciudad de Puebla, franquicias como LIVERPOOL, ZARA, ALDO CONTI, HUGO BOSS, CARTIER, TOMMY HILFIGER, FERRIONI, EMYCO, SORRENTO, CARD A, PELLITIER, HIGH LIFE, SCAPPINO, TONY RAMOS y entre otras FAMOUS FOR decidieron invertir en la ciudad de Puebla. Incluso franquicias de alimentos como PIZZA HOT, TACO INN, ITALIAN COFFE consideran alto el nivel de ingresos de los poblanos de la ciudad.

En el estudio por AGEBS que realizan Fernando Aragón y Javier Camas sobre el municipio de Puebla afirman lo siguiente:

De los 221 AGEBS con información disponible en que se dividía la ciudad de Puebla hasta 1990, 28 de ellos, 12.67% del total, se podían considerar como alta marginalidad; 15 más (6.79% del total), como de bajo nivel socioeconómico; 26 (11.76%) en un nivel socioeconómico medio; 77 más (34.84% del total) en un nivel medio alto y, por último, los 75 restantes, casi 34% del total, en un nivel alto. Es importante señalar que la mayor parte de estas dos últimas clases de AGEBS se localizaban en las zonas más céntricas y más pobladas de la ciudad. En conjunto, los AGEBS considerados con un nivel socioeconómico bajo y marginal constituían 19.46 % del total y estaban claramente situados en la periferia de la ciudad. Por lo general estos AGEBS cubrían áreas extensas de la ciudad, pero su número era relativamente reducido como reducido era su población, la cual oscilaba entre menos de cinco mil hasta menos de quinientos habitantes. Por su parte, los AGEBS con nivel socioeconómico medio también se hallaban localizados en la parte externa de la ciudad, tan sólo precedidos por las áreas de nivel .

A juzgar por la proporción del número de AGEBS con niveles alto, medio alto y medio, la ciudad de Puebla parecía estar en mejor situación que la de Monterrey en 1990, en donde estas áreas sumaban en conjunto 72% del total, tratándose igualmente de zonas de menos de cinco mil habitantes por lo general (Aragón y Camas,1997:23-24).

En cuanto a nivel de ingreso dicen:

...202 AGEBS de los 261 que contaban con información, 77.40% del total se ubicaban en 1990 en un nivel de ingresos alto, ya que al menos 80% de su población percibía arriba de dos salarios mínimos. Adicionalmente, 58 AGEBS podían considerarse en un nivel de ingreso medio, ya que una proporción de su población trabajadora, entre 20 y 40% del total, percibía hasta dos salarios mínimos. En este caso sólo se halló un AGEBS con un nivel de ingreso bajo. Al comparar las estructuras porcentuales de AGEBS en los distintos rangos de las ciudades de Puebla y Monterrey en 1990, observamos curiosamente una situación mucho muy favorable en la primera respecto a la segunda. Mientras que en Puebla al menos 80% de la población trabajadora de 77.40% de los AGEBS percibe un ingreso superior a dos salarios mínimos; en Monterrey los trabajadores de sólo 6% de los AGEBS está en esa situación. En cambio en esta última, más de 60% de los trabajadores en la mayoría de los AGEBS (45% del total) percibe cuando mucho dos salarios mínimos. Esto da pie para suponer una mucho mayor concentración territorial del ingreso en la ciudad de Monterrey que en la ciudad de Puebla (Ibídem, 27).

Podemos concluir diciendo que los datos demuestran que a nivel estatal Puebla es pobre pero la ciudad de Puebla tiene altos ingresos. Para los fines de este trabajo nos interesa subrayar que dentro de las empresas mejor remuneradas se encuentran los sectores automotrices, autopartes, muebles rústicos, marmoleros, metal-mecánico, químico y comercio.

#### 4.2.22.- Habitar el espacio de la Unidad Habitacional.

Hasta este momento hemos mencionado aspectos del espacio, de las relaciones sociales y simbología existente en la Unidad Habitacional. Con respecto al espacio podemos concluir que es un sitio físicamente cerrado y diferenciado del entorno inmediato que a diferencia de otras unidades habitacionales, ésta se percibe como diferente porque la habitan en su totalidad ex –obreros, obreros de la VW y de las fábricas

proveedoras; todos éstos albergan todavía cierto prestigio en el medio obrero.

El espacio de la vivienda es apropiado -transformado- cotidianamente. Desde la inauguración en el año de 1979 las casas fueron y siguen transformándose expresando un proceso continuo de modificación del espacio privado que responde a las necesidades de sus moradores. También el espacio público o común es constantemente apropiado para agrandar el espacio de la vivienda con la intención de consolidar prestigios sociales. Actualmente se pueden observar tres tipos de viviendas que corresponden a tipos de vecinos con salarios diferenciados.

La Unidad cuenta con una aceptable red de comunicación terrestre que les permite a sus habitantes trasladarse a la ciudad sin dificultad, realizan compras de enseres o servicios que no encuentran en la Unidad y también se trasladan para asistir a la escuela medio superior y superior. Cuentan con agua porque controlan un pozo, electricidad y demás servicios urbanos. En ese sentido es una Unidad en condiciones aceptables de urbanización.

La Unidad, a diferencia de otras que existen en la ciudad de Puebla, guarda una estrecha relación con una empresa, no sólo porque sus habitantes son ex - obreros o obreros de ella, sino porque en los hogares y en las calles encontramos un universo signico que los insertan y compromete a pertenecer a un "mundo" más amplio. Es aquí, donde los vecinos sienten estar conectados con un mundo más extenso, que incluso ellos son comparados con obreros alemanes o canadienses.

La organización de la familia es monogámica, en su mayoría son católicas y aficionadas al club de fútbol Puebla. Las mujeres que no trabajan y que son su mayoría se dedican al hogar y al cuidado de los hijos, así mismo son las que cultivan las relaciones vecinales.

El prestigio al interior de la Unidad está condicionado por la actividad laboral que es o fue desempeñada en la planta. Un vecino que ha viajado a capacitarse al extranjero o laborado algunos meses en una planta alemana se distingue por ello y porque cuenta con una casa amplia, remodelada y con dos autos en el garaje. Sin embargo, a pesar de la existencia de estas diferencias, sí se consideran pertenecer a un conglomerado: operarios de la VW y habitantes de la Unidad Habitacional.

La vida política es pobre ya que se restringe a dos momentos coyunturales. El primero, es aquel de elecciones a diputados federales y locales, es cuando los candidatos los visitan y estos les ofrecen algunos servicios urbanos que aprovechan los vecinos. Algunos sí se comprometen con un partido, principalmente con el PRI. Después de esa efervescencia, se olvidan y vuelven a su rutina diaria. El segundo momento, es aquel cuando hay renovación de Comité de Colonos-cada dos años-, forman planillas, visitan a sus vecinos, se tejen compromisos y amiguismos. La campañas están caracterizadas por el asistencialismo y restringidas a resolver problemas comunes. En ningún momento se plantea una organización con otras Unidades Habitacionales o problemáticas de la ciudad por lo que su ámbito es de acción local.

En el ámbito simbólico lo más significativo está dado por la nominación de calles que hacen referencia a la "gloriosa" vida sindical del pasado y al mundo laboral en la planta VW. Dos campos que se conjugan en la vida cotidiana de la Unidad, ya sea contando luchas obreras o anécdotas en el trabajo.

En suma, quisimos demostrar la existencia de un espacio urbano que si habláramos del ethos (Geertz,1997:118) de estos vecinos, afirmamos que está caracterizado porque su vida cotidiana está condiciona por el ritmo laboral en la planta, por la sobrevivencia de una "mitología" sindical y porque la simbología de la empresa penetra en sus hogares y conciencia como vecinos-obreros privilegiados en la ciudad.

Estas reflexiones las queremos complementar con otra de carácter teórico sobre la relación espacio/cultura y para ello revisaremos algunos autores para poder concluir con una definición de espacio y explicación más conceptual de la condición urbana de los vecinos que habitan en la Unidad Habitacional.

#### **4.3.- Espacio y cultura**

Hemos afirmado que el espacio urbano no se restringe a su aspecto físico, cada sitio en la ciudad es perfectamente aprendido, representado y simbolizado por los habitantes de ella. La percepción del espacio es una vertiente interesante que hace complejo el estudio del espacio porque introduce los procesos de significación, al respecto reseñamos planteamientos que resultan interesantes para esta discusión.

Michel de Certeau (1996) concibe al espacio como un lugar practicado. De esta manera, la calle geoméricamente definida por el urbanismo se transforma en espacio por los caminantes. De manera clara, De Certeau dice que en el espacio se llevan a cabo las prácticas

cotidianas que articula la experiencia social. Operaciones que especifican espacios mediante las acciones de sujetos históricos. Este autor se pregunta ¿Pero cuáles son esas operaciones que especifican espacios? Para él, son mapas y recorridos. *Bien ver* es el conocimiento de los lugares, de un orden. *Bien ir*, son acciones espacializantes, organiza movimientos o recorridos. Los recorridos muestran cómo entrar o llegar a cualquier lugar. Los recorridos son un acto de enunciación que proporciona una serie mínima de caminos a través de los cuales los habitantes se introducen a cada sitio. El espacio sintetiza, afirma De Certeau, un *hacer* y un *ver*.

Las prácticas del espacio, desde el punto de vista de Michel de Certeau, son las maneras de apropiarse de un lugar. Una práctica del espacio supone dos procesos: a) el de reapropiación y b) una realización espacial del sitio. El primero se refiere al proceso de uso (s) del lugar y el segundo a lo que se fabrica como consumación del espacio. De esta manera, el espacio es estructura y acontecimiento; geografía y consumo; área física y cartografía simbólica. El espacio, dice Michel de Certeau, son *maneras de hacer* y *maneras de ser* de un lugar (Ibid.).

Con estos autores, nuevamente se subraya el aspecto de la práctica social como definitoria de la estructuración del espacio, cuestión en la que estamos de acuerdo. Pero también se introducen las representaciones que crean los habitantes con relación a un espacio – por ejemplo, el barrio -como estructurales de éste. Estos autores introducen otro elemento indisoluble cuando se habla de espacio: la identidad. Espacio e identidad es otra relación que a la antropología urbana le interesa y que más adelante hablaremos de ella.

La geografía de la percepción o geografía cultural es una corriente francesa que pone énfasis en la dimensión cultural. La etnogeografía es un concepto que sintetiza esta posición, entienden por etnogeografía “el conjunto de representaciones y de prácticas que permiten a un pueblo concebir el espacio terrestre y memorizar sus rasgos útiles, comprender la naturaleza y actuar sobre los diferentes entornos, captar la sociedad y definir la manera en que se articula en el espacio” (Claval, 1991).

Se interesan también en la relación entre espacio real y los espacios imaginados producidos por toda la sociedad, que le ayudan a estructurar el conjunto del mundo y a darle un sentido. El espacio, dice la geografía moderna, no es resultado únicamente de limitaciones físicas o de fuerzas socioeconómicas ciegas: expresan en parte el esfuerzo hecho por los hombres para dar un rostro al mundo de acuerdo con sus convicciones (Ibidem, 11).



En este intento por esclarecer las relación espacio-cultura, una vertiente interesante es la que se centra en el paisaje. Para los geógrafos del paisaje este es producto, desde tiempos antiguos, de los hombres que lo moldean y en el reflejan sus inquietudes, sus sueños, y porque encuentran, en algunos sitios o en toda la naturaleza, una respuesta a sus cuestionamientos (Ibíd., 12). El análisis de los paisajes que proponen insiste, tanto en el papel funcional de ellos como en su dimensión simbólica. Aunque, se han centrado principalmente en los paisajes rurales, puede ser muy productivo para los paisajes urbanos donde la vertiente simbólica resulta interesante porque ha sido durante mucho tiempo olvidada (Ibid.).

Odile Hoffman y Fernando Salmerón (1997) señalan que en la geografía mexicana la preocupación por la forma física y cultural no es nueva<sup>22</sup>. Desde el año de 1969 iniciaron su interés por el medio físico y fueron acercándose hacia los paisajes culturales, a la relación espacio-sociedad. Ángel Bassols (1979) planteó la importancia de los vínculos entre los elementos naturales con la demografía, la economía y la historia. Su concepto de *región económica* sintetiza la relación naturaleza-sociedad, con él se puede analizar el medio físico, los ecosistemas, su impacto en la vida social y el resultado de la acción de la sociedad sobre la naturaleza (Hoffman y Salmerón, 1997:15). Otra vertiente se centra en la relación espacio-poder. Este punto de vista señala que para el análisis del espacio es necesario el estudio del *poder* como uno de sus componentes definitorios, así como la tierra, la población y las formas productivas.

Hoffman y Salmerón afirman que en la antropología mexicana el interés por el espacio, como soporte de la cultura, ha sido también una preocupación permanente<sup>23</sup>. Manuel Gamio (1922) insistió en la necesidad de estudiar población y territorio de manera integral, por ser aspectos íntimamente ligados y dependientes. De todos es conocido que Paul Kirchhoff y su concepto de *mesoamérica* hace referencia a límites geográficos y a elementos étnicos-culturales. Para Aguirre Beltrán la definición de *región de refugio* combina aspectos del medio ambiente y de la estructura social. Afirman Hoffman y Salmerón que en Aguirre Beltrán el espacio desempeña un doble papel: como condición del aislamiento de la sociedad mayor y como territorialidad defensiva que se incorpora a la propia cosmovisión de los pueblos indios. Ángel Palerm (1973) se interesó por el control y usufructo de los recursos productivos como el agua y la tierra en la conformación del espacio y la

---

<sup>22</sup> Odile Hoffmann, Fernando I. Salmerón Castro (coordinadores), *Nueve estudios sobre el espacio. Representación y formas de apropiación*, ed. Ciesas-Orstom, México, 1997.

<sup>23</sup> Para las referencias sobre la Antropología Mexicana resumimos lo dicho por Hoffmann y Salmerón.

sociedad mesoamérica. Arturo Warman se preocupó por las estrategias campesinas y las formas que éstas atienden rigurosamente el comportamiento de la tierra, el agua, el clima y la luz. Una aportación sustantiva fue la de Andrés Fabregas (1986) al mostrar el papel de la interacción entre territorio y formación regional, alcanzando en algunos espacios características de territorialidad casi étnica. La definición de un espacio regional y la estructura de las relaciones sociales es algo que Guillermo de la Peña (1981,1986) ha realizado y sugerido para los estudios regionales desde la antropología.

Hace doce años María Ana Portal y José Carlos Aguado (1991) propusieron que el espacio es una combinación de lo físico y lo simbólico. Plantearon que el espacio es el sentido que contiene el espacio físico, que al mismo tiempo crea un espacio cultural que se finca en lo físico pero no se reduce a él. El *sentido* es un proceso permanente conformado por prácticas culturales que conforman el espacio cultural (Portal y Aguado,1991:37). Estos autores introducen otro elemento importante: el tiempo. De tal manera, dicen: el tiempo es el movimiento de esos sentidos -significados- dados por el ritmo, la duración y la frecuencia de las prácticas culturales. El espacio y el tiempo no son simplemente contenedores físicos de la acción humana, sino que representan, en un mismo momento, al contenedor y a los contenidos de las prácticas sociales, Es decir, es el marco donde se organizan las prácticas sociales, pero es también lo que significan culturalmente esas prácticas, ordenadas de determinada manera (Ibid.). Tiempo-espacio es el referente básico obligado para la identidad de un grupo; sentido y prácticas culturales están relacionadas con el espacio. No hay espacio –magnitud física- sino espacio-tiempo históricamente definido, es un espacio construido, trabajado, practicado por relaciones sociales (Ibid.). Al igual que Castells retoman el espacio como una construcción histórica y una práctica cultural. Afirman:

Como espacio entendemos la red de vínculos de significación que se establece al interior de los grupos, con las personas y las cosas. Dicho de otra manera el espacio comprende las relaciones proxémicas –de persona a persona- y cósmicas –de personas a cosas-, siempre comprendidas dentro del ámbito de la significación cultural de un grupo. Siguiendo esta idea, el tiempo no es más que el movimiento de la significación de esas relaciones. Es decir, entendemos al tiempo como el movimiento de esa red, con un ritmo, una duración y una frecuencia (Ibid.).

Con Portal y Aguado asistimos a un planteamiento total del espacio. Lo histórico, la práctica social, los procesos de simbolización se combinan en el espacio para construir identidades sociales. Combinatoria que resulta interesante para explicar procesos de identidad en la ciudad.

Espacio y territorio son conceptos que aparecen indistintamente en varios autores. Conviene aclarar su significado y su relación. Sobre el primero hemos expuesto la opinión de varios autores y sobre el segundo queremos reseñar aquellos planteamientos más importantes que definen al territorio no como entidad física sino como producto de un proceso de significación.

Para Gilberto Giménez el territorio es un espacio apropiado y valorizado –simbólica y /o instrumentalmente por los grupos humanos (1999). Al preguntarse sobre la relación cultura y territorio señala que existen tres dimensiones, de las cuales consideramos dos las más importantes:

1.-El territorio conceptualizado como espacio de inscripción de la cultura, equivale a una de las formas de objetivación de ésta. Es decir, todo territorio es tatuado por las huellas de la historia, la cultura y el trabajo humano, dice:

Desde esta perspectiva, los llamados “bienes ambientales”, como son las áreas ecológicas, los paisajes rurales, urbanos y pueblerinos, los sitios pintorescos, las peculiaridades del hábitat, los monumentos, la red de caminos y brechas, los canales de riego y en general cualquier elemento de la naturaleza antropizada, deben considerarse también como “bienes culturales” y por ende formas objetivadas de la cultura (Giménez, 1999:11).

2.-El territorio puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo, y sobre todo como símbolo de pertenencia socio-territorial (Ibid.). Los individuos interiorizan, dice Giménez, el espacio integrándolo a su propio sistema cultural, de esta manera se pasa de la realidad “externa” culturalmente a una realidad territorial “interna” o invisible, resultante de la “filtración” subjetiva de la primera, con la cual coexiste (Ibid.).

Con esta revisión queremos pasar a reflexionar sobre el espacio y preguntarnos ¿La Unidad Habitacional es un territorio? ¿Sus habitantes desarrollan una relación de pertenencia al lugar donde residen? ¿Los obreros que viven en la Unidad habitacional son una colectividad?. Es decir, en la discusión de la relación entre sociedad y espacio, nos inclinamos por aquella línea que estudia los mecanismos a través de los cuales los grupos sociales se reconocen como diferentes.

Para responder a las interrogantes retomamos el concepto de *pertenencia socioterritorial* que desarrolla Gilberto Giménez y el proceso de construcción de una territorialidad que señala María Ana Portal. En ese artículo el autor discute, entre otras cosas, la relación del territorio con los procesos identitarios, que como vimos, algunos otros autores han mencionado su importancia. Dice: “las identidades sociales

descansan en gran parte sobre el sentimiento de pertenencia a múltiples colectivos. Por lo tanto, las identidades territoriales –locales y las regionales- tendrían que definirse en términos de pertenencia socio-territorial”(Ibídem, 12).

Las pertenencias sociales suponen que los individuos participen en una colectividad y desarrollen un sentimiento de lealtad. Asuman un rol y que comparten -afirma Gilberto Giménez- un complejo simbólico-cultural que funge como emblema de la misma (Ibid.).

Consideramos que los habitantes de Unidad Habitacional forman una colectividad no por ser poblanos o ser vecinos del lugar donde viven, sino fundamentalmente por ser y haber sido obreros de la Volkswagen. Haber sido o ser obreros de una fábrica multinacional ha posibilitado generar un conjunto de imágenes identitarias que los hace aparecer como obreros calificados, bien pagados y de los “más chingones”. A nivel local, antes y ahora, los vecinos siempre han tenido un determinado prestigio con respecto a otros vecinos no sólo del área metropolitana de la ciudad de Puebla sino a nivel estatal. Se les considera los mejores pagados y se supone que tienen excelentes prestaciones, que indagando sobre ellas nos percatamos que han venido disminuyendo.

Ser trabajador de “la vocho” fue y es un signo de distinción. Un rasgo que incluso rebasa las fronteras nacionales porque se les considera de los mejores obreros del mundo y así lo asumen los trabajadores. No hay duda, los vecinos interiorizan este rasgo porque ellos mismos sienten orgullo de trabajar para Volkswagen y se autonomban, ya no obreros sino operarios. A nivel regional, nacional e incluso internacional adquieren cierta conciencia que pertenecen a una colectividad, a una misma entidad social: trabajadores “de la vocho”, trabajadores de una empresa multinacional. El adentro y el afuera que señala María Ana Portal para los habitantes del pueblo de San Andrés Totoltepec, estaría expresado en los vecinos, en ser operarios de la VW. Alguien que no trabaja en la planta, no es completamente excluido debido a que vive en la Unidad, pero no entra en el juego de los posicionamientos y distinciones que se dan al interior de la colectividad. Incluso cuando se refieren a su trabajo lo hacen “sin importancia”. Hay un caso que hace compleja la inclusión a la colectividad, se trata de un vecino que tiene alrededor de veinte años que no trabaja en la planta, pero fue representante sindical y sigue teniendo prestigio y es “muy respetado” porque a él lo corrieron precisamente por defender a los trabajadores y esa historia se cuenta constantemente y se recrea cotidianamente por lo que el vecino no pierde su estatus. Vivir en la Unidad y trabajar o trabajado en la planta conformaría el universo principal de la

colectividad, es decir, que el trabajo juega el papel estructurante, porque es medio de vida, porción de espacio y referencia simbólica; es la actividad concreta que posibilita la cercanía de los actores sociales y aquellas colonias que comparten el espacio urbano con la Unidad, y las personas que las habitan -a pesar que los divide una barda o uno o dos kilómetros- son considerados diferentes y extraños al colectivo, porque su adscripción no es el trabajo industrial sino los servicios o el trabajo en el campo. El *afuera* del territorio y de la colectividad se expresa en todo aquello distinto -personas y lugares- a la planta o fábricas que arman automóviles.

Otro eje estructurante de la pertenencia socioterritorial y de la diferenciación al interior del la colectividad es haber participado en las *gloriosas* luchas sindicales. Para el grupo de vecinos existe claramente un antes y un después estructurado a partir de cuando el sindicato fue independiente, se recuerdan luchas sindicales “cabronas” contra la empresa y el “charrismo” y por supuesto se idolatra la organización obrera lograda en ese momento. Esa historia vivida marca el antes y después en la colectividad, siempre se expresan con mucha nostalgia del pasado “heroico” y caracterizan el presente como perdida y al sindicato actual como organización que “dió las nalgas”.

Este prestigio se construyó en el pasado cuando el Sindicato fue independiente y logró muchos beneficios para los trabajadores. La mitificación del Sindicato y sus conquistas permitió la construcción de un conjunto de imágenes donde los obreros de la Volkswagen aparecían como “los mejores” y trabajar en esa fábrica se convirtió en la aspiración -casi sueño- de muchos otros obreros y poblanos, profesionistas, en general.

Afirma Gilberto Giménez: “La pertenencia socio-territorial designa el status de pertenencia a una colectividad prevalentemente en sentido territorial, es decir, en el sentido de que la dimensión territorial caracteriza de modo relevante la estructura misma de la colectividad y de los roles asumidos por los actores” (Ibid.). En este sentido, afirmamos que la colectividad esta formada, en primer lugar, por haber o seguir laborando en la fábrica Volkswagen y que es reforzada por habitar un mismo lugar. De esta manera, trabajo y residencia estructuran la pertenencia socio-territorial. Ambas son esferas que interactúan y se complementan para conformar cierta lealtad a la colectividad. Consideramos que la residencia en un territorio -Unidad Habitacional-, al menos en este caso, no es suficiente para la construcción de identidades. Es necesario tomar en cuenta el mundo del trabajo, con ello se amplía y adquiere mayor complejidad el concepto de territorio. Es decir, el territorio no estaría sustentado en el

lugar de residencia sino que habría que extenderlo hacia la planta. Fábrica y Unidad Habitacional –el territorio- jugarían un papel simbólico relevante para estructurar las relaciones y acciones sociales de estos habitantes de la ciudad.

En este sentido, el territorio de los vecinos vivido –territorio próximo-<sup>24</sup> estaría estructurado por la planta, la Unidad Habitacional y la ciudad. Es decir, por el trabajo industrial, la residencia en vecindad y con base a las respuestas de los cuestionarios levantados, por los paseos por la ciudad<sup>25</sup>. El *territorio próximo* de estos habitantes está caracterizado por la rudeza del trabajo, por lo lúdico de la ciudad y por lo cercano de las relaciones cara a cara. El territorio de los vecinos estudiados no tiene que ver con otro territorio físicamente próximo. El pueblo de Sactorum se encuentra geográficamente a un lado de la Unidad habitacional y de la planta pero socialmente está muy distante. Sactorum no forma parte del *territorio próximo* de los pobladores de la Unidad Habitacional, las significaciones que elaboran ellos mismos con respecto a los “otros” sintetizan la complejidad y convivencia de dos territorios y de pertenencias socio-territoriales ancladas en esferas distintas; para Sactorum es la religión y el cultivo de la tierra lo que estructura la colectividad, y para los otros es el trabajo industrial y la vida urbana donde se ordena el grupo.

Como pudimos observar, ingresar a la planta, tener amigos en el sindicato y participar en las luchas sindicales son expresiones de pertenencia que se valoran para integrarse a la colectividad. Muchos habitantes de la Unidad se distinguen en la colectividad, en primer lugar por ser trabajadores de la planta y destacar en ciertos procesos productivos y no por ser vecinos. El aprendizaje de las normas de la colectividad se aprende en la planta y luego se refuerza en el espacio donde se vive.

También, en el trabajo de campo pudimos constatar la existencia de un conjunto de signos y símbolos de la vida laboral, de la vida sindical y de la empresa que permiten cierta “integración y solidaridad de la colectividad de referencia”. En la Unidad, es muy común la *mitificación*, como ya lo expresamos, de los pasados logros sindicales que en la vida de la Unidad se sintetizan en las reiteradas narraciones de ex - obreros sobre esos momentos, y en el nombre de las calles de la Unidad, que de igual forma, hacen referencia a los *hechos heroicos*. Es

<sup>24</sup> Gilberto Giménez distingue dos tipos fundamentales de territorios: los próximos o identitarios (aldea, pueblo, barrio, ciudad) y los territorios más vastos (como los del Estado, nación, conjuntos supranacionales como la Unión Europea). Los primeros son más vívidos y se caracterizan por el papel primordial de la vivencia y el marco natural inmediato, con espacios de sociabilidad y refugio frente a extraños (Ibid.)

<sup>25</sup> Sobre las evocaciones y usos de la ciudad leer el próximo capítulo.

un *saber* colectivo que hombres, mujeres y niños conocen, lo cuentan y refuerzan cotidianamente. *Saber* que se ha interiorizado en la colectividad.

Por otro lado, la empresa despliega su presencia en la vida de la Unidad con un conjunto de signos como camisetas, ceniceros, paraguas, trofeos, diplomas, deportes, ceremonias y entre otras cosas un equipo de fútbol profesional que son expresiones del capital cultural de la empresa, diría Pierre Bourdieu, la cultura institucionalizada desplegada, que de igual manera, ayuda a conformar colectividades.

Las narraciones *épicas*, la cultura institucionalizada, la vida laboral y la relación vecinal permiten la socialización de los individuos y con ello el surgimiento de un sentimiento de pertenencia al grupo y al territorio.

Si como hemos venido argumentando hacia el exterior hay una clara pertenencia socioterritorial al interior de la Unidad Habitacional se dan otras pertenencias de carácter no territorial; es decir, las que se vinculan con la vida política, religiosa, ocupacional o, entre otras, generacional (Ibídem, 15). Afirma Gilberto Giménez: “La propia pertenencia socio-territorial tiende a fragmentarse, tornándose multifocal y puntiforme para muchos individuos marcados por una prolongada experiencia itinerante, sea por razones profesionales, o de trabajo, sea por exilio político o por migración laboral” (ibid.). Al interior de la Unidad Habitacional se organizan lealtades en torno a preferencias políticas, por preferencias religiosas –católicos principalmente-, generacionales y de trabajo. Cada uno forma grupos que actúan en microterritorios claramente diferenciados.

Por ejemplo, la lucha política al interior de la Unidad Habitacional se expresa claramente por el control del agua. En torno a la *comisión* del agua -formada por vecinos- se estructuran relaciones de lealtad que buscan en muchas cosas el beneficio del vital líquido. La *comisión* que se hace cargo del bombeo y del mantenimiento del pozo es objeto de presiones de todo tipo, incluso insultos y agresiones físicas, pero también se conforman alianzas y simpatías en torno a los representantes en turno. Para este grupo, el pozo es un espacio de poder, incluso se encuentra cercado y la llave la controla el representante designado. Se vuelve un lugar muy disputado.

Los jóvenes han consolidado sus microterritorios al interior de la Unidad. A través de un deporte o con su estancia todas las noches en una esquina, se han apropiado de un espacio y así es percibido desde el interior por los vecinos. Microterritorios que marcan diferencias de edades o generaciones en la Unidad. Las mujeres, principalmente las

que no trabajan, se han apropiado de lugares como la tienda que representa para ellas sitio de socialización y narración de historias internas.

Hay vecinos que guardan un lugar significativo en la colectividad por haber participado activamente en las luchas sindicales o haber sido representantes de los trabajadores, estos hombres son “admirados” y respetados. Siempre se recurren a ellos para contar la historia de la Unidad o del sindicato, son como los hombres-memoria.

La Planta y la Unidad Habitacional conforman un territorio obrero porque está delimitado, es apropiado y simbolizado. Hacia el exterior existe una clara imagen de ellos como privilegiados en el trabajo y como obreros bien pagados, hacia el interior la apropiación del espacio ha posibilitado diferenciaciones sociales y a partir del proceso de simbolización han generado un lenguaje propio expresado en un conjunto de signos y narraciones que ninguna otra colectividad les disputa en la ciudad. Sus habitantes conforman una colectividad con un territorio diferenciado y sentimiento de pertenencia. En fin, quisimos exponer la tesis que la interacción social localizada de los habitantes de la Unidad habitacional, en ámbitos de su actividad cotidiana, permite construir un arquetipo cultural original, un sistema de diferencias.



## TERCERA PARTE

### CAPÍTULO QUINTO

#### El Espacio Representado

¿ Cómo deletrear evocaciones sobre la ciudad? Con el objetivo de tener datos evocativos sobre la ciudad aplicamos un cuestionario de treinta y seis preguntas a habitantes de la Unidad Habitacional. Se analizaron respuestas que no miden aspectos verificables sino trazos imaginarios sobre la ciudad, por lo que, como afirma Armando Silva (Silva,1992), fue un cuestionario que se respondió con la libertad del recuerdo y con la emoción de cada consultado.

Indagamos sobre las representaciones que los habitantes hacen de su ciudad a partir que la habitan. Dialogamos con las respuestas para encontrar significados sobre ella. Los cuestionarios no aspiran a ser representativos de todos los habitantes, sino son una aproximación a los significados que construye un sector de la población. Esto justifica la tarea de aplicar el cuestionario evocativo, a otros sectores poblacionales para tener una perspectiva más completa sobre representaciones urbanas y como bien señala Silverio González Téllez “el resultado será una interpretación válida, aunque no única ni verdadera, ya que se trabaja desde un paradigma que no admite la verificabilidad ni la demostración propias del positivismo” (González,2000:20).

En suma, las respuestas expresaron un profundo encuentro subjetivo con la ciudad porque a partir que se vive en ella se generan usos,

recorridos y representaciones. Aquí, presentamos cómo un grupo social registra, mira, tantea, explora su ciudad a través del plano evocativo.

La elaboración de este capítulo se realizó principalmente a partir de un cuestionario que aplicamos a cincuenta personas que habitan todos en la Unidad Habitacional. El instrumento se retomó del cual aplicó Armando Silva en su investigación sobre imaginarios urbanos para las ciudades de Bogotá y Sao Paulo. Se recogieron datos socioeconómicos como ingresos, sexo, edad que sirvieron para escribir el capítulo anterior y datos sobre evocaciones<sup>1</sup>. Por la cantidad de cuestionarios aplicados y como señalan Raúl Nieto, Miguel Ángel Aguilar y Mónica Cinco este tipo de investigaciones son indagatorias que en términos estadísticos no se cuenta con la posibilidad de realizar generalizaciones (Nieto, Aguilar y Cinco, 2001). Los cuestionarios fueron de tipo cualitativo y no probalísticos, los resultados no son representativos sino indicativos y se aplicaron a un conjunto de personas donde el criterio principal fue habitar en la Unidad Habitacional.

El cuestionario pretendió que los consultados respondieran espontáneamente como lo sugiere Armando Silva y como lo realizaron Nieto, Aguilar y Cinco para la ciudad de México. De igual manera el cuestionario agrupó preguntas que indagan sobre acontecimientos, identidades, ensoñaciones y usos de la ciudad. La primera parte está dedicada a explorar sobre el o los acontecimientos que marcan o marcaron a la ciudad, que permita dilucidar un antes y un después en la vida de la misma. Las preguntas se estructuraron de tal manera que pudiéramos penetrar en la dimensión diacrónica como sincrónica. La segunda parte penetra sobre aquellos elementos que permiten identificar y diferenciar a la ciudad, para ello se pregunto sobre lugares, colores y entre otras cosas el carácter de sus habitantes. Este conjunto de respuestas nos condujeron hacia la construcción de una imagen de identidad de la ciudad de Puebla. La tercera parte, se centra sobre las ensoñaciones, ésta podría considerarse como la sección “más evocativa” porque las respuestas nos introducen a los aspectos estéticos, olfativos y evaluativos de la ciudad; en suma es la parte que indaga proyecciones sobre la ciudad. La última parte se centra sobre los recorridos más frecuentes que realizan los obreros de la Unidad Habitacional por la ciudad.

<sup>1</sup> Consideramos que las evocaciones las podemos agrupar en dos rubros: unas que hacen referencia al pasado y otras que hacen referencia al presente y futuro de la ciudad. Las primeras como las segundas forman imágenes y figuras de la ciudad.

## 5.1.- Marcas de la Ciudad.

Afirma Armando Silva, que evocar la ciudad remite necesariamente a acontecimientos, identidades y ensoñaciones (Silva, 1993:161), para los fines de éste apartado nos referiremos al primero. Un acontecimiento es un suceso de alguna importancia que los habitantes de la ciudad piensan que sucedió o que ocurrió de una u otra manera (Ibid.). Dice Silva, entonces es del acontecer de los habitantes creer en un personaje como el más importante de la ciudad, recordar hechos que la marcaron o ver la ciudad desde el lugar donde ocurrieron los sucesos que la tatuaron.

### 5.1.1.- Personajes, sucesos y lugares.

Para los habitantes de la Unidad habitacional, los personajes más importantes de la ciudad de Puebla son los de carácter histórico (48%) y los de la actualidad pública (29%). Personajes relacionados con la religión (3%)<sup>2</sup> son prácticamente inexistentes ya que sólo hubo una referencia y se centró no a un hombre o mujer, sino a un ser sagrado, el “Señor de las Maravillas” y se le nombró por ser muy milagroso. El porcentaje restante, dijeron “ninguno”.

Dentro del campo semántico histórico, las respuestas se concentraron en dos personajes que en orden de importancia son: Ignacio Zaragoza y los hermanos Aquiles Serdán. Al primero, se le consideró un héroe nacional porque defendió al país y a Puebla. Sobre los segundos, se subrayó su valentía y ser precursores de la revolución Mexicana de 1910.

El personaje más mencionado fue Ignacio Zaragoza y se expresaron de la siguiente manera: “porque defendió la ciudad”, “por ser el general que venció a las tropas francesas el cinco de mayo”, “porque le da el nombre a la ciudad de heroica Puebla de Zaragoza”. Estas expresiones se anclan, sin duda alguna, en la mitificación que realiza el estado mexicano de la historia. Como señalan Cáceres y Argüelles el liberalismo mexicano del siglo XIX construyó un discurso nacionalista donde incorporó prontamente una galería de héroes y hechos históricos que formarían el sentimiento patriótico que hasta nuestros días tiene vigencia. Ante la hegemonía de la visión estatal de la historia se pierde las expresiones del propio general Zaragoza que quería “voltear los cañones” o “quemar a Puebla” ante la falta de apoyo de sus habitantes. Lo cierto, es que en la ciudad, sus habitantes albergan una marca muy profunda sobre ese acontecimiento histórico.

<sup>2</sup> A partir de este momento, sólo utilizamos los porcentajes más altos en orden jerárquico.

Estrategia discursiva que recupera el pasado para afianzar el presente y proyectar un futuro de la ciudad, y éste no se puede pensar sin el general Zaragoza y la batalla del 5 de mayo. Sin duda, estas respuestas siguen una visión oficial de la historia poblana y del país pero también el deseo de aspirar a tener personajes con un actuar ejemplar. Son individuos y hechos que se vuelven “mitos” para los pobladores de la ciudad.

En Puebla, la batalla del 5 de mayo de 1862 es muy significativa para sus habitantes. En la ciudad, la “mitificación” del hecho histórico y del general Zaragoza se reactualiza al celebrarse cíclicamente (cinco de mayo de cada año) un espectáculo-celebración cívica masiva en la ciudad. El boulevard cinco de mayo y los fuertes de Loreto y Guadalupe son los espacios urbanos donde principia la conmemoración como ya lo mencionamos anteriormente.

Este ritual afianza y reproduce la figura heroica de Zaragoza para los poblanos. Si bien, la celebración se realiza en todo el país, las conmemoraciones más importantes en términos políticos y populares se llevan a cabo en la ciudad de Puebla, en el Peñón de los Baños, Distrito Federal y en el extranjero, en la ciudad de los Ángeles, E.U.

Los habitantes de la Unidad y otros sectores de la población no son ajenos al sentimiento patriótico, al ritual y lo manifiestan con sus respuestas. No sólo aparece el personaje como expresión nacionalista, sino también como expresión local poblana. Dualidad que sintetiza y conecta a Puebla con la historia nacional y mundial por el orgullo de haber vencido al ejército francés en el siglo XIX.

Afirma Abilio Vergara que la lengua y su forma más expresiva identitaria, la nominación, son el campo en el que los pueblos se muestran y construyen el reconocimiento de su diferencia. Nominaciones que podemos rastrear históricamente. Por ejemplo, en toda la historia de la ciudad se le ha denominado oficialmente de dos maneras: Puebla de los Ángeles y Puebla de Zaragoza. El 16 de abril de 1531-día de su fundación- se le nombró Puebla de los Ángeles, el 2 de febrero de 1533 Ciudad de los Ángeles, por primera vez en 12 de julio de 1558 se le dice Noble y Leal Ciudad de los Ángeles, el 24 de febrero de 1561 fue Muy Noble y Leal Ciudad de los Ángeles, posteriormente para el 6 de febrero de 1576 se concede el título de Muy noble y Muy Leal Ciudad de los Ángeles. Todavía, muy avanzado en el siglo XIX y después de consumada la independencia de México, sigue conservando el mismo nombre y fue hasta el 20 de septiembre de 1862

que adquiere la nominación de Puebla de Zaragoza<sup>3</sup>. El 4 de agosto de 1950 se le agrega lo de heroica y se le conoce oficialmente, hasta la actualidad, como Heroica Puebla de Zaragoza (INEGI, 1999)<sup>4</sup>.

A pesar de que oficialmente a la ciudad se le nombra Puebla de Zaragoza, sigue existiendo representaciones que hacen alusión a la Puebla de los Ángeles. Por ejemplo, el escudo de la ciudad sigue siendo aquel que reproduce el “mito” de la participación de los ángeles en la construcción de la ciudad y recientemente en el año de 2003 el presidente municipal mando construir una escultura que nombró “los ángeles guardianes” precisamente en el bulevar 5 de mayo, la principal arteria vial de la ciudad y donde se desarrolla el ritual cívico más importante de la ciudad. En la ciudad, las representaciones luchan y buscan espacios para consagrarse. También hay que señalar que el principal monumento de la ciudad está precisamente dedicado al general Zaragoza y se localiza en la zona de los Fuertes por donde entraron los franceses a invadir la ciudad. Este monumento muestra al general en una actitud de ataque, con el brazo derecho extendido señalando a sus tropas ir contra los invasores y que los poblanos han metaforizado diciendo a los extraños que si no les gusta la ciudad, el general Zaragoza con el mismo brazo extendido, los invita a salir de ella.

También la ciudad está habitada por discursos que la han consagrado. Está nominada por textos dominantes que ha configurado la geografía y la historia de la ciudad, discursividades cargadas de sentidos. La *ciudad de los Ángeles* hace referencia a un “mito”, aquella que afirma que fueron los ángeles que inspiraron su construcción, la perfección lineal de sus calles y a una leyenda, aquella que dice que fueron ellos, los que colocaron las campanas de las torres de Catedral porque los hombres de carne y hueso no pudieron. La *ciudad heroica de Zaragoza* hace referencia a una guerra que libraron los mexicanos en la ciudad de Puebla contra el ejército francés que invadió el país en el siglo XIX. Un hecho sobrenatural y una guerra son los sucesos que han tatuado a la ciudad, la definen en la actualidad. Lo cierto es que estas maneras de nombrarla a lo largo de su historia hace referencia a dos campos semánticos estructurantes de su vida cotidiana actual: religión y nacionalismo.

---

<sup>3</sup> El día 8 de septiembre de 1862 murió el general Ignacio Zaragoza y por decreto de Benito Juárez se le dio ese nombre a la ciudad.

<sup>4</sup> Actualmente sigue llamándose así a pesar que en agosto de 2002, el cabildo del municipio de Puebla, de mayoría *panista* y con un presidente municipal también de ese partido, acordó cambiar el nombre a la ciudad, la nombraron nuevamente *Puebla de los Ángeles*. Todavía no es oficial porque para que se adopte es necesario que el Congreso del estado, de mayoría *priista*, lo ratifique y hasta la fecha no se ha hecho.

Para nuestros consultados el general Zaragoza, la batalla del 5 de mayo y los fuertes de Loreto y Guadalupe representan el personaje, el suceso y el lugar con más carga simbólica que marca a la ciudad, tríada que define un antes y después de la misma. Lo anterior expresa un modelo cronotópico, una manera de imbricar el tiempo y el espacio local. Manera de apropiarse del espacio y del tiempo que funciona como anclaje o dispositivo de autorreconocimiento donde actores, sucesos y espacios se entretajan desde la perspectiva local, en este sentido Puebla aparece densamente localizado.

Zaragoza representó el “gran acontecimiento” de la ciudad, a pesar de que sucedió hace 140 años pervive en la memoria de sus actuales habitantes porque se reactualiza ritualmente, de manera cíclica y masiva. Hoy existen dos grandes rituales que definen en gran medida a la ciudad de Puebla, el del 5 de Mayo y la procesión de Viernes Santo, la que se realiza en semana santa. Uno cívico y otro religioso, el primero cargado de fe patriótica y el segundo de fe cristiana. Uno nacionalista otro católico. Ambos involucran a la mayoría de la población de la ciudad.

Zaragoza representó “el gran acontecimiento” de la ciudad por arriba de su fundación. Su valor “mítico” liberal es enorme porque “venció al ejército más poderoso del mundo”, porque “defendió la soberanía nacional” y porque reunió todos los atributos para colocarlo como héroe. No es un simple hombre sino un hombre-héroe que se quedó en la memoria colectiva de los habitantes de la ciudad.

Ante los acontecimientos pasados, los vecinos de la Unidad habitacional oponen la actualidad política. Para este sector social, la política esta asociada a las actividades de gobierno y a sus personalidades. Como personajes importantes mencionan al gobernador y al presidente municipal. Las respuestas subrayan el origen humilde y el esfuerzo que han hecho por ascender social y políticamente en la sociedad poblana. Para otros sectores, como los de la clase media alta, éstos mismos personajes son significados como “nacos” y de forma racista les nombran “guarachín y guarachón” lo que expresa significaciones elaboradas a partir de diversas posiciones sociales. Existe una identificación de los consultados con estos políticos por su origen social, quizá ello explique porque ganaron respectivamente gubernatura y presidencia municipal en el año de 1998. Otras respuestas, dicen que son personajes importantes porque representan a la ciudad. Es una significación que identifica a la ciudad con los gobernantes.

En resumen, para los consultados, los personajes más importantes son históricos o son políticos actuales. Unos alimentan el mito nacionalista y otros el sistema político, ambos se complementan y expresan una cultura política anclada en el paternalismo y ritualismo cívico.

Para contrastar la pregunta anterior, interrogamos a los pobladores de la Unidad sobre la coyuntura más reciente y les preguntamos sobre el acontecimiento más importante ocurrido en la ciudad durante el último año. Las respuestas se refirieron principalmente a tres campos semánticos, que en orden de importancia son los siguientes: Político (40%), desastres naturales (18%) y cambio urbano (16%).

Para los consultados, el hecho más importante ocurrido en la ciudad recientemente fueron las elecciones federales y municipales de noviembre de 1998, en particular la elección de un "gobernador poblano" y un presidente municipal *priísta*. Se subrayó como evento significativo la recuperación, por parte del PRI, de la presidencia municipal ya que en la elección pasada fue ganada por el Partido Acción Nacional (PAN). Este evento, junto con la elección de un gobernador nacido en el estado, fue valorado como "cambio excelente", dijeron: "espero haya cambios", "porque estuvieron muy reñidas las elecciones". En general, fue significado como un acontecimiento positivo para los habitantes de la ciudad. Este tipo de respuesta también nos permiten indagar sobre la historia política dominante del estado. Hasta la actualidad el estado se le considera *priísta*, a diferencia de otros estados de la República, éste sigue siendo de mayoría *priísta* porque la cámara de diputados y la gobernatura nunca la han perdido. La alternancia se ha dado solamente en ciudades importantes como Puebla, Tehuacán, y entre otras Cholula. Al anterior gobernador-Manuel Bartlett-se le criticó, fundamentalmente por la clase política local, por ser una imposición del presidente Salinas de Gortari y porque no nació en el estado, sin duda, esta crítica fue adoptada por los que se consideran poblanos. Lo interesante de subrayar es que en la coyuntura política -elecciones- la ciudad se silencia y no aparece en los discursos de los consultados y en su lugar la política aparece como el campo de interés.

El segundo acontecimiento importante hace referencia a la actividad volcánica del Popocatepetl, expresando el temor y preocupación por una posible erupción. Sus opiniones manifestaron y subrayaron la fragilidad de la ciudad frente a un desastre natural por lo que insisten en la seguridad para los habitantes y proponen estar atentos frente al volcán. La actividad geológica del volcán ya forma parte de la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad.

Otro aspecto, es el que se refiere a la renovación urbana que sufrió la ciudad. Específicamente se refieren al proyecto llamado Angelópolis<sup>5</sup> que implementó el gobernador Manuel Bartlett. En torno a ello, las respuestas estuvieron divididas, unas subrayaron lo positivo del proyecto y otras lo significaron como perjudicial para la ciudad. Sobre las primeras se elogiaron las remodelaciones porque “beneficiaron a Puebla” y en particular se valoraron las vialidades construidas porque “comunicaron a más personas” y “habrá más velocidad”<sup>6</sup>. Sobre las segundas, se opinó que las remodelaciones “destruyeron parte de nuestra historia”<sup>7</sup>. Opiniones que no están ausentes de otras voces, estos mismos argumentos se escucharon en la radio, se leyeron en los diarios y expresaron la disputa de diversos sectores sociales por el centro histórico de la ciudad.

#### 5.1.2.- Refundación simbólica de la ciudad.

Dice Armando Silva que acontece algo cuando se piensa que sucedió o que ocurrió de una u otra manera (Silva, 1992:162). Un hecho es significado por los habitantes cuando se cree que una persona o un acontecimiento es importante para la ciudad, cuando la memoria sobre ellos la significa y tatúa la historia de la ciudad. Siempre éste proceso de selección se realiza desde un lugar de la ciudad y desde una posición de clase y los consultados aparecen muy ideologizados por lo que dice un partido político y las instituciones de estado. En sus respuestas no aparecen críticas al gobernador o presidente municipal, al contrario celebran que el partido -su partido sin decirlo- haya recuperado una posición tan importante como es la presidencia municipal de la ciudad.

Sobre la actividad volcánica del Popocatepetl, los vecinos expresaron opiniones de la mayoría de la población citadina, es decir, comparten

---

<sup>5</sup> Se refiere al proyecto sexenal del gobierno de Manuel Bartlett 1993-1999 llamado inicialmente “Megaproyecto Angelópolis Puebla Plus”. Son diversas las denominaciones que adquirió el programa urbano de ese gobierno, finalmente se le nombró “Programa de Desarrollo Estatal Angelópolis” que comúnmente se le conoció como Angelópolis (Téllez, 1999).

<sup>6</sup> Se refieren a la construcción del llamado Periférico Ecológico. Es una vialidad que atraviesa a la ciudad de norte a sur por la parte poniente y que no está concluida hasta la actualidad. Hoy se dice que fue mal planeado porque ocasiona muchos accidentes, casi a diario.

<sup>7</sup> Se refieren a un proyecto en particular del Angelópolis que se denominó comúnmente San Francisco y que ocasionó problemas sociales y opiniones encontradas de diversos sectores de la capital poblana. El 10 de agosto de 1993 se declaró de utilidad pública 23 manzanas, 4 fracciones, 4 parques recreativos del centro histórico que se integraron en el “programa Parcial de Desarrollo Urbano de mejoramiento, Conservación e Integración del paseo del Río de san francisco” que como se afirmó en una publicación tuvo por objetivo promover servicios turísticos y comerciales, equipamiento con alta calidad como un centro de convenciones, hoteles, restaurantes, un museo de sitio, galerías de arte, un parque recreativo y cines. Hasta la fecha, este proyecto no se concluyó y sigue siendo materia de polémica (Álvarez, 1997).



con otros sectores los temores de una posible erupción volcánica. Donde las opiniones se dividen es en la renovación urbana de la ciudad. Encontramos posiciones críticas, lo que refleja que los consultados son también un receptáculo de lo que acontece en la ciudad. Ante éste proyecto, la polémica fue intensa y a diario se manifestaban diferentes voces. En las entrevistas a profundidad pudimos constatar que los vecinos leyeron, escucharon programas de radio o discutían sobre ello en sus ámbitos cotidianos y tuvieron tiempo de construir una opinión más cimentada.

Sin duda, la memoria citadina está influenciada por los medios de comunicación, dado que estos tres acontecimientos fueron difundidos ampliamente en la ciudad, cabe resaltar que la política y en especial las elecciones para ocupar el puesto de gobernador o presidente municipal es un acontecimiento significativo porque esta ciudad es la más importante- en muchos aspectos económicos, políticos, culturales- del estado, porque concentra mucha población y siempre encontramos en medios de comunicación y en las pláticas cotidianas mucha información sobre ello.

Lo que llama la atención es la presencia del *gran acontecimiento* para la ciudad, que para vecinos de la Unidad Habitacional fue la batalla del 5 de mayo y el general Zaragoza como héroe de la ciudad, tatúa el antes y después de la misma. Actualmente el hecho y personaje son símbolo. Su presencia se deja ver en la ciudad en un monumento, nombre de calles, de escuelas y en la memoria de cada ciudadano que nació en Puebla. El nombre oficial de la ciudad –Puebla Heroica de Zaragoza- expresa una centralidad o dictadura discursiva que silencia otras nominaciones como *Puebla de los Ángeles* o *Puebla Relicario de América*; el discurso identitario se refuerza cada año -el 5 de mayo- y se legitima cuando se consagra un lugar: Los Fuertes<sup>8</sup>.

La presencia dominante del general Zaragoza y la inexistencia de otros, expresa cierta homogeneidad de la experiencia en la historia de la vida urbana, además de que la ciudad es vivida fundamentalmente en tiempo pasado a diferencia de la ciudad de México que es vivida en tiempo presente como señalan Nieto, Aguilar y Cinco (2001). Como

---

<sup>8</sup> El Fuerte de Loreto se le nombró en honor a la virgen de Loreto y el de Guadalupe en honor a la virgen del mismo nombre. El primero se construyó entre los años de 1815 y 1817 y en segundo en el año de 1862. Al cumplirse 100 años de la batalla del cinco de mayo en el año de 1962 se inauguró, ahí donde se encuentra los fuertes, el Centro Cívico 5 de mayo, que hoy reúne al Museo de la No-Intervención (Fuerte de Loreto), los Museos de Antropología y el de Historia Natural, el Planetario, el auditorio de la Reforma, la plaza de toros El Relicario, el llamado Recinto Ferial y se encuentra el monumento a Zaragoza.. Este último se erigió el 5 de mayo de 1897, que originalmente estaba en el jardín de Las Píadasas y que en 1960 fue trasladado al sitio donde se encuentra actualmente.

bien afirma Dan Sperber que las construcciones simbólicas son formas de satisfacer en algunos casos ciertas necesidades y es por eso que perduran tanto tiempo o en determinada sociedad y es el caso de los vecinos de la Unidad y otros sectores de la ciudad que requieren al igual que la ciudad de un *gran acontecimiento* con un *gran personaje* en un *gran lugar* (Triada simbólica: Guerra/Zaragoza/Fuertes) que refundan la ciudad y la distinguen de otras y posibilita a los habitantes construir un figura de ciudad heroica y patriota.

## 5.2.- Identidad de la ciudad

Armando Silva entiende por identidad:

La evocación hecha hacia un modo de caracterizar la urbe, sobre el supuesto de diferenciarla de otras, o bien como particularidad concreta que se asume y la define. Identifican la ciudad los sitios que conmemora, su escala cromática imaginada, su carácter y clima, el lugar elegido para hacer citas o sus simbolizaciones, las palabras que retorizan sus calles, el origen asumido de sus pobladores, el número de habitantes que se cree conviven con cada ciudadano o los que se imagina que tendrá la ciudad en un inmediato futuro (Silva,1992:166).

A continuación mostramos las respuestas de los consultados con respecto a lo que señala Armando Silva y realizamos el análisis de la imagen de identidad de la ciudad de Puebla que construyen los consultados.

### 5.2.1.- Presencias urbanas.

Los consultados nombraron veintiséis lugares<sup>9</sup> como los que identifican a la ciudad. Del conjunto de estos, diecinueve (70%) se localizan en el centro de la ciudad lo que refleja una visión restringida de ella, limitada a una sola porción, pero también como reconocimiento como área emblemática de la ciudad. Para los consultados, existen seis tipos de espacios: a) de esparcimiento y recreación, b) de uso masivo, c) de riqueza arquitectónica, d) de gobierno, e) históricos-turísticos y f) comerciales.

Del total de sitios nombrados algunos se refuerzan *renombrando* el lugar subrayando otros signos. Es el caso del Paseo Bravo que se remarca con el *gallito* y la iglesia dedicada a la Virgen de Guadalupe.

---

<sup>9</sup> Los lugares son: Centro de Convenciones, Catedral, Museo de la Revolución, Los Fuertes de Loreto y Guadalupe, Paríán, Paseo Bravo, Zócalo, Palacio Municipal, Zona Militar, Teatro Principal, Cholula, Monumento a los Hermanos Aquiles Serdan, Barrio de Los sapos, Plaza Dorada, Jardín del Carmen, Convento de Santa Clara, Casa de la Cultura, Iglesia de Santo Domingo, edificio del Congreso del estado, estadio Cuauhtemoc, la Universidad -se refieren al edificio Carolino-, la Central de Abastos, La CAPU, el Gallito, la Iglesia de Guadalupe y el Centro Histórico.

Estrategia perceptiva propia del proceso de significación, así producen un imagen de lugar con mucha carga signica.

De los sitios nombrados, destacan nueve por la recurrencia y significación expresada, en orden de importancia son: la Catedral, el Zócalo, los Fuertes de Loreto y Guadalupe, el Centro Histórico, el Palacio Municipal, el Parían, el Centro de Convenciones, el paseo Bravo y el edificio Carolino (la Universidad). Estos espacios comparten valoraciones comunes y otras que los distinguen, a los nueve sitios se les nombró por su belleza arquitectónica y atracción turística y se les distingue por un atributo. La Catedral por ser símbolo poblano, el Zócalo por ser el más conocido y de uso masivo, los Fuertes de Loreto y Guadalupe por protagonizar una batalla histórica y ser lugar de recreación, el palacio Municipal por ser un edificio de “decisiones”, “donde se resuelven los problemas de la ciudad”, el Parian por ser el más visitado, el Centro de Convenciones por ser una edificación nueva, el Paseo Bravo como lugar de esparcimiento y el Carolino por su tradición educativa.

Lo que llama la atención, es que los lugares importantes para éste sector social se localizan en el llamado Centro Histórico de la ciudad. Tenemos que afirmar que los consultados tienen una visión muy demarcada sobre los sitios que identifican a la ciudad ya que reproducen las referencias a los símbolos de la ciudad que la radio, televisión, periódico, guías turísticas, oficinas de gobierno difunden. La preferencia por estos lugares hace aparecer una ciudad monumentalista perfectamente localizada, y un profundo silencio de otras partes de la ciudad. Pero también, las respuestas dejan claro cuales son los símbolos dominantes que identifican a la ciudad de Puebla, de ellos destaca la Catedral como emblema hegemónico de la ciudad.

Otra diferencia que podemos mencionar es que el proceso de significación de los vecinos de la Unidad muestra menos lugares por su escasa movilidad en la ciudad, el trabajo es una condicionante estructural que impide un conocimiento más amplio del espacio urbano, que a diferencia de los jóvenes exploran más su ciudad tanto de día y de noche. Los jóvenes, y a través del grupo de amigos y no con la familia -es el caso de los consultados- viajan y acceden a más sitios por lo que su representación o imagen de la ciudad es más amplia.

Si bien los vecinos de la Unidad tienen menos movilidad por la ciudad, ello no impide un conocimiento “intestinal” del lugar porque el proceso de significación posibilita la emergencia de un conjunto de signos que estarían construyendo la imagen sensible del sitio. Para corroborar lo

anterior, pedimos a un habitante que dibujara la ciudad y resultó que su dibujo resaltó oral y gráficamente el Zócalo (Dibujo 1). Hace uso de figuras triangulares al interior del Zócalo para ilustrar jardines y andadores. Al centro de la hoja dibujó una fuente vista desde arriba y al interior de ésta con otras líneas significó el movimiento del agua. Los Portales son significados con trazos apresurados. Las calles se representan con números y letras para no errar su localización y en la parte superior derecha de la hoja, con otros trazos, significa un restaurant y lo nomina.

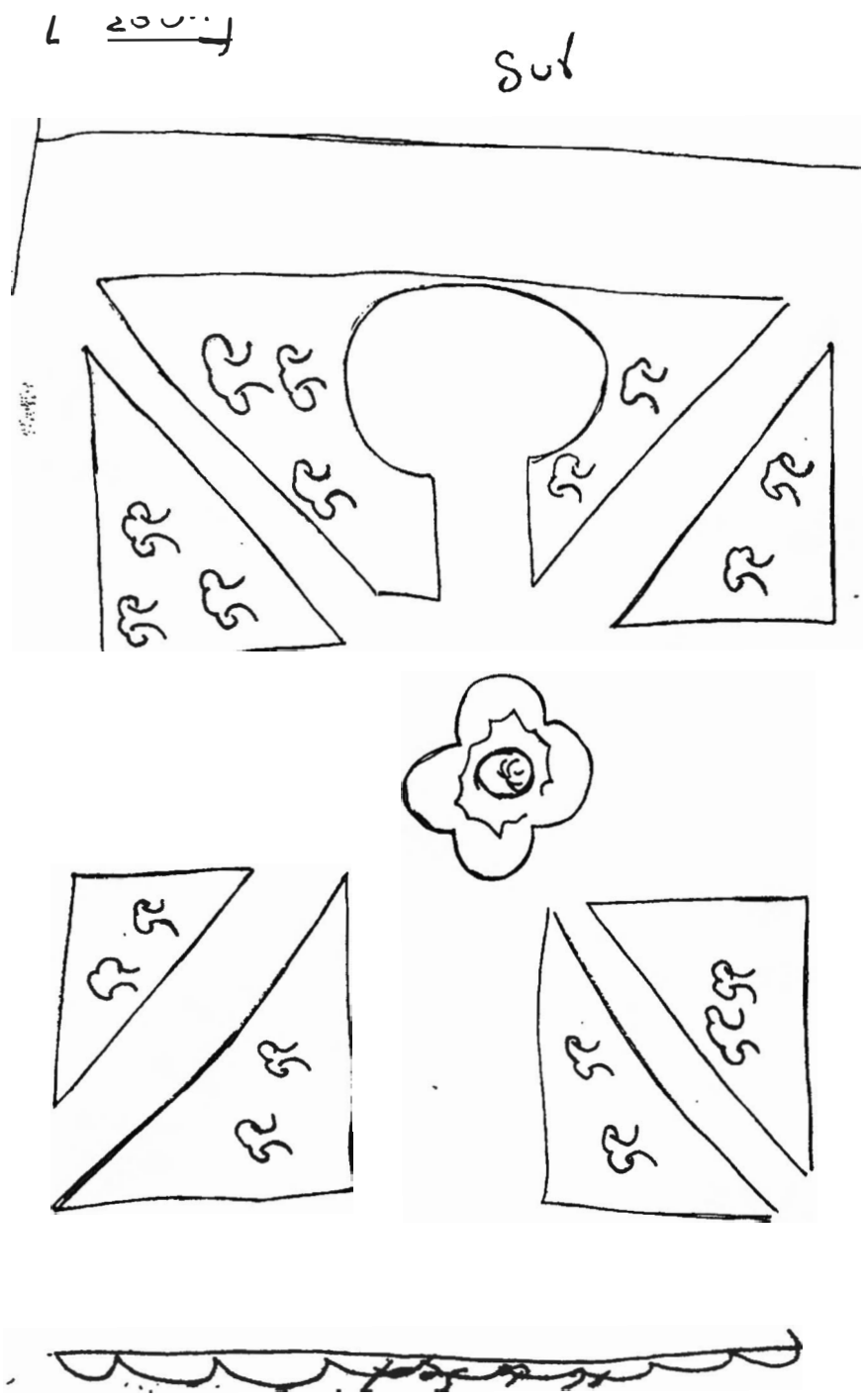
Con este dibujo queremos ejemplificar el proceso de significación que un habitante de la ciudad realiza sobre ella. Dibujar permite que la memoria, la oralidad y el trazo gráfico constituyan un sistema de significación que hace emerger una imagen de lugar porque *mágicamente* las líneas rectas y curvas comunican vivencias, recuerdos, y entre muchas otras cosas lugares, comunican la experiencia urbana. Cada trazo del consultado nos remite a las fiestas en el Zócalo, a aquella famosa batalla de flores que se realizaba cada cinco de mayo, al kiosko donde se escuchaba música “de pueblo”, a los festejos del 15 de septiembre, a los festejos de los 450 años de vida de la ciudad. Nos transporta invariablemente a comparar un antes y después de la ciudad: “antes había mucha artesanía en los Portales, ahora puro comercio”; “había unos cines muy importantes, ahora se llama Teatro de la ciudad”; “antes la gente se conocía una a otra, ahora ya no”; pero incluso a significar los cambios como positivos, dice el vecino: “esos cambios son buenos, ya dejo de ser un pueblito como era, es una ciudad importante, muchas industrias, antes la industria textil era la más importante, en el mismo centro había importantes, se acabó todo eso, ahora la fuerte es la de carros, la VW”.

El dibujo-representación también nos conduce a un conocimiento minucioso del espacio, dice otro vecino:

Lo que voy a dibujar es la fuente, el centro de la ciudad...es la fuente de San Miguel. Voy a hacer el Zócalo, hay un corredor, por lo menos para tenerlo de recuerdo ya que van a hacer estacionamientos, es una explanada grande donde está la fuente con muchas palomas. Otros corredores...sus andadores. Ésta es la calle 2 sur, ésta es la 3 oriente, ésta es la Maximino o Juan de Palafox, aquí está la 16 de septiembre, aquí sobre la Juan de Palafox está el Palacio Municipal, un palacio muy bonito, tiene Portales. Aquí en la esquina está la casa...era tesorería, aquí hay un restaurante se llama Macs. Sobre la 2 hay varios negocios, hay una pizzería, hay una de fotos, una de artículos religiosos, un puesto de periódicos...yo de muy chico iba allá siempre me llevaban, siempre íbamos a dar vueltas al centro. Cuando hacían la batalla de Flores del cinco de mayo toda la gente daba vuelta en la plaza tirándose confeti, era una fiesta”.

Dice otro:

Salíamos de la escuela, yo iba en la tarde, salíamos a las 6 de la tarde íbamos al atrio de la Catedral, nos permitían jugar béisbol entonces todos esos recuerdos siempre hay un recuerdo



3  
 310  
 012

Dibujo de obrero sobre el Zócalo de la Ciudad de Puebla

en alguna callecita, íbamos mucho a jugar en la 7 poniente entre la 16 de septiembre y 3 sur que ahora hay un hotel...la ciudad de Puebla, como para mí es mi casa, la siento como mi casa.

A pesar de la minuciosidad del relato del espacio, el objeto-lugar ejerce su hegemonía porque para los consultados, la Catedral es el lugar central, es el sitio con mayor carga simbólica. Por eso, podemos afirmar que la Catedral es el símbolo principal de la ciudad de Puebla. Esta coincidencia, también, permite reflexionar sobre la producción imaginaria. Ésta, como afirmamos anteriormente, es estructurada a partir del espacio social en que se vive, pero el lugar desde donde se habita puede ser silenciado por la carga semiótica que irradia el sitio nombrado, es el caso de la Catedral poblana. La semioticidad de la Catedral es muy fuerte porque atraviesa cualquier clase social, lo que posibilita que la signifiquen como símbolo y como lo que identifica a la ciudad.

Si Zaragoza resultó un héroe y con carga signica dura, también los edificios o lugares físicos se cargan de significaciones, se vuelven marcas y presencias urbanas (Aguilar, Nieto y Cinco, 2001:178). Los cinco lugares mencionados son los puntos de referencia obligados para identificar a la ciudad. Sin duda, se mencionan los sitios pero se asocian con campos más amplios, la significación sintetiza un gran océano de otras cosas, que como afirman Aguilar, Nieto y Cinco "el lugar tendería a ser un pequeño *aleph* que en su interior alberga multiplicidad de otros lugares que sintetizan y multiplican sensaciones, afectos, puntos de referencia y memoria"(Ibid.). Porque todos estos lugares que se encuentran en el centro histórico, remiten a un pasado histórico y a otros campos como el de la religión, guerra, artesanías, política y disfrute<sup>10</sup>. Circuito intestino, restringido, que marca a la ciudad de Puebla y a sus habitantes, es el área –centro histórico- más significativa de la ciudad que ata el pasado con el presente.

### 5.2.2.- Significación Cromática.

Los consultados expresaron seis colores y dos combinaciones como los de la ciudad. Estos son: Azul (36%), azul y blanco (13%), gris (13%), verde (10%), blanco (10%), rosa (3%), negro (3%), amarillo colonial (3%). Estos colores constituyen el universo cromático de los vecinos. Sin embargo, por la asociación o suma entre la combinación azul-blanco con el azul lo consideramos como un sólo color y obtuvimos el 49%, por lo que podemos inferir que el color de la ciudad para los consultados es el azul.

---

<sup>10</sup> Catedral (religión), Fuertes (guerra), Parian (artesanías), Palacio (Política) y Zócalo (Paseo).

El color azul remite fundamentalmente a dos campos semánticos. En el primero, se afirma que la ciudad es azul porque no hay contaminación, smog y su ambiente es limpio. En el segundo, se le asocia con la Talavera y con el color del cielo. Esta significación se refuerza con la afirmación: “Los ángeles del cielo son azules”. Es decir, la referencia al color azul conduce a un aspecto “mítico” y a otro real. Es conocido que el “mito” de la fundación de Puebla dice que fue diseñada por los ángeles y que ellos mismos ayudaron a poner una campana que los mortales no podían subir al campanario de Catedral. Este hecho, que ya mencionamos se reproduce por diversos medios, los consultados en su universo cromático, lo subrayan y reproducen al asignarle el color a la ciudad.

Podemos concluir, que para los habitantes de la Unidad Habitacional el color de la ciudad es el azul<sup>11</sup> y al obtener este postulado nos propusimos observar su visibilidad en otros campos de la ciudad, por ejemplo, la Talavera<sup>12</sup> es azul, el equipo de fútbol de la ciudad se le

<sup>11</sup> Según algunos estudiosos del diseño y la psicología afirman que el lenguaje de los colores habla, cada color es un signo que posee su propio significado. Por ejemplo lo que los psicólogos llaman el color psicológico se refiere a las diferentes impresiones que emanan del ambiente creado por el color, que puede ser de calma, de recogimiento, de plenitud, de alegría, opresión, violencia, etc. Planteamientos que no compartimos porque evitan la significación que los grupos sociales pueden construir sobre ellos y que es lo que a nosotros nos interesa subrayar, porque la percepción de los colores es histórica y determinada por el sector social que los lee. De esta manera evitamos afirmaciones psicologistas porque son ahistóricas y pretenden “penetrar en lo más profundo del individuo”.

<sup>12</sup> De todos es conocido que a nivel nacional e internacional la cerámica Talavera es poblana y que su producción data de tiempos coloniales y a sido un signo de distinción de la ciudad y de los artesanos poblanos. Existe divergencias sobre los orígenes de la denominada “Talavera”, “Mayólica” o “Loza Blanca de Puebla”, pero lo que comparten diversos autores que esta cerámica llegó a Puebla por los españoles a fines del siglo XVI. Sin duda, la nueva técnica y diseño se incorporo a la tradición de la alfarería prehispánica que gozaba de prestigio como la cerámica policromada de Cholula; de esta manera se amalgamó y desarrolló una tradición cerámica propiamente poblana, cuyo auge ocurrió entre los siglos XVII y XVIII. Prontamente esta nueva industria fue económica y socialmente de las más importantes en la ciudad de Puebla y de toda Nueva España. La Talavera tuvo un gran auge, pero también sufrió un proceso de decadencia. Ello se manifestó principalmente hacia el siglo XIX con la introducción de la loza fina que procedía de Europa cuyo consumo evidenció cuestiones de prestigio; más tarde también comenzó a manufacturarse en Puebla, lo que aceleró una desigual competencia. Este tipo de loza era más resistente y se producía por medios industriales y no artesanales como la Talavera, lo que provocó la disminución en los costos de producción, además de que se convirtió en una nueva moda. Al parecer, aún después de la guerra de Independencia, los loceros siguieron conservando las antiguas formas de organización y producción dentro del taller. En este tiempo se observa una popularización de la Talavera en la medida en que la gente del pueblo accedió más fácilmente a ella, en tanto que los loceros utilizaron diseños más sencillos y atractivos para los nuevos consumidores. Posiblemente se trató de una respuesta para enfrentar la competencia por los mercados, que trajo consigo también buscar abaratar los costos. Actualmente existen numerosos talleres de producción de Talavera por diversos rumbos de la ciudad y en sus cercanías, algunos de ellos de tradición familiar que producen Talavera fina que se cotiza con altos precios precisamente por su firma. (*Catalogo de Mayólicas. Proyecto Arqueológico, Arquitectónico e Histórico del Estanque de los Pescaditos y Proyecto de Salvamento Arqueológico “Paseo del Río de San Francisco”*; ed. Gobierno del estado de Puebla-INAH, México, 1997.)

nombra el de la franja, porque es azul, y cuando se le quiso cambiar a color naranja, inmediatamente los aficionados la rechazaron y los directivos volvieron al color-tatuaje original<sup>13</sup>. También muchas iglesias están pintadas de ese color por lo que la carga signica es fuerte y los consultados la adoptan. Lo anterior estaría formando un sistema simbólico cromático urbano o mejor dicho sistema inserto en la experiencia urbana de los habitantes constituido por: ángeles-talavera-equipo de fútbol y quizás un partido político, debido a que el partido dominante en la ciudad es el PAN (Partido de Acción Nacional) cuyos colores son el azul y blanco.

Dice Abilio Vergara que en diferentes culturas, el color azul ha significado nobleza, honor, fidelidad o lealtad; valores difíciles de identificar en los testimonios de los consultados, pero lo que es cierto es que los usos del color que realizan los poblanos hace referencia a campos como la religión, la historia, la cultura de masas y la política. El azul podría condensar la poblanidad mítica e histórica frente al gris urbano presente en la ciudad de México.

### 5.2.3.- Significaciones del Poblano.

Los consultados enumeraron 18 categorías para significar el carácter de los poblanos, éstas son:

Voluble  
Amigable  
Alegre  
Tranquilo  
Criticón  
Sociable  
Déspota  
Agresivo  
Fiestero  
Noble  
Enojón  
Creyente  
Tradicionalista  
Mocho

---

<sup>13</sup> En mayo de 1990 el equipo de fútbol Puebla (la Franja o camotereros de Puebla) ganaron el campeonato de primera división del fútbol mexicano, este hecho suscitó que los aficionados tomaran las calles de la ciudad durante tres días consecutivos, principalmente fue el Zócalo quien concentró a la muchedumbre y la avenida Juárez, la vialidad para pasear con el banderín del equipo triunfador. Se le rindió tributo al héroe del momento, al jugador chileno Mortero Arabena y en las radiodifusoras se hablaba de ello e incluso resaltó un comentario de un locutor de mucha tradición en la ciudad que arengó a los poblanos y afirmó que el triunfo del equipo de fútbol era en realidad de la ciudad y de los poblanos y remataba diciendo que era orgullosamente poblano. En esa primavera, de ese año, el equipo de la franja fue la ciudad.



Espantado  
Moralista  
Chocante  
Desconfiado

De todas, destacan por su recurrencia y por orden de importancia, las siguientes: voluble (23%), amigable (16%) y alegre (15%). Si observamos las dos primeras categorías muestran una interesante contradicción. Es decir, el carácter de los poblanos está dado porque "un día está de buenas y al otro no", "cuando quiere habla y cuando quiere, no" y porque "es cortés", "se presta para eso", "se les da". Contradicción que consideramos trata de contrarrestar un estigma que se elabora desde el exterior y que se expresa en uno de muchos dichos que dice: "perro, perico, poblano no lo toques con la mano, tócalo con un palito porque es un animal maldito". Sin embargo, para los consultados, hay un reconocimiento, en primer instancia de ese carácter "especial" de los poblanos que complementa con otro más benévolo y en segunda instancia, los asocia con otros atributos que pueden ser propios de los mexicanos como puede ser el de alegre o fiestero.

La fama del carácter poblano, que para los consultados, está dado por ser *voluble*, desconfiado y "dos caras", su origen lo podemos rastrear en las características barrocas de la propia ciudad, lo cargado de su arquitectura también se manifiesta en la "personalidad barroca" o como dice un vecino; "difícil" de sus habitantes.

#### 5.2.4.- Significaciones Estrambóticas.

Aquí discutimos las respuestas ante la pregunta ¿Cuántos habitantes tiene la ciudad?. Las respuestas a esta pregunta son muy interesantes por lo que afirma Armando Silva, este tipo de interrogantes genera las más raras fantasías de la ciudad.

Con relación a las respuestas, a los consultados los agrupamos en: a) los que no saben -29%- , b) los que se aproximan a la cantidad real-37%- y C) los que tienen un calculo muy errado-33%-.

Según el Plan de Desarrollo Urbano de Angelópolis, la ciudad tiene una población de un millón trescientos mil habitantes. Los consultados del segundo grupo señalan que habitan de uno a cuatro millones y los del tercer grupo dicen que de dos mil a ocho millones de personas. Si sumamos los porcentajes del primero y tercer grupo, nos percatamos que la mayoría de los habitantes de la Unidad no saben ni se aproximan a la cantidad real de habitantes que viven en su ciudad.

Lo desproporcionado de las cifras puede ser reflejo de la falta de difusión o actualización de las cifras oficiales, pero también es una estrategia de los consultados para pensar o concebir a la ciudad de Puebla como “un México chiquito” o una ciudad de “muchos” lo que también refleja la imposibilidad de aprehenderla en su totalidad.

De igual manera, al preguntar sobre los límites de la ciudad, las respuestas expresan un profundo desconocimiento de las fronteras. Con relación a las respuestas, también a los consultados los dividimos en tres grupos: a) los que no saben -33%-, b) los que nombran uno o dos límites -37%-. C) y los que señalaron cuatro puntos limítrofes -30%. Lo que expresa esta clasificación de los consultados es aparentemente un desconocimiento de la ciudad como totalidad.

Sin embargo, se figuran espacios posibles a partir de límites enunciados. Por ejemplo, el segundo grupo de consultados hace referencia a límites que son aprehendidos por el desplazamiento y conocimiento local, por ejemplo, señalan como puntos de frontera a San Lorenzo Almecatla, San Martín Texmelucan, el río Atoyac, el Periférico y la propia Unidad Habitacional, todos estos se localizan por el rumbo donde viven. El primer grupo de consultados no sabe cuáles son los límites de la ciudad, dando argumentos como que “la ciudad ha crecido mucho”, y porque “la ciudad no es un cuadrado o círculo que se pueda definir”. El tercer grupo hace un esfuerzo por nombrar cuatro puntos cardinales, pero su intención también se reduce a límites locales, donde la planta WV resalta como punto fronterizo.

Las significaciones al número de habitantes y a los límites hacen aparecer una imagen de ciudad “grande”, importante y sin límites precisos por su crecimiento, pero también expresa que es una ciudad inexplorada por los consultados.

#### 5.2.5.- Puebla es un *México chiquito*.

Asociada a la pregunta anterior, les preguntamos si Puebla es una ciudad y todos respondieron que sí. Lo interesante de las respuestas son los atributos que le ponen para considerarla como tal. La significan como ciudad, en orden de importancia, por sus servicios (37%), por el número de habitantes (29%) y por su extensión territorial (21%). Lo que se subraya con respecto al primer atributo, es la concentración de comercios, industrias, infraestructura, y porque “cuenta con todos los servicios”. En el segundo, se dijo que “tiene muchos habitantes” y “gran cantidad de gente”; y en el tercero porque es “grande” territorialmente. Aunque no hay un acercamiento real de su extensión, se le figura, ya lo

afirmábamos, como “un México chiquito”. En menor porcentaje le atribuyen otros rasgos como el tráfico intenso, sus monumentos, porque “está a nivel de una primera ciudad del mundo”, “es la capital” y entre otros significados, porque “es importante después de México”. Imaginar es construir objetos, ciudades con atributos que no tiene, de manera objetiva; pero imaginar una ciudad también es darle atributos que se desea que tuviera el objeto.

Para los consultados, Puebla es ciudad por la concentración de sus servicios. Esta significación se acerca a la realidad porque, como afirmamos al principio de este trabajo, concentra de manera desigual servicios como los financieros, educativos, comerciales, salud y entre otros concentra la producción industrial. En el estado de Puebla existen tres ciudades que funcionan como centros urbanos de desarrollo, dos que tienen más de cien mil habitantes que son: Tehuacán al sur y Teziutlán al norte; y una gran concentración humana con más de un millón de habitantes que es Puebla, al centro. Esta realidad es perfectamente comprendida por los consultados, pero además sobredimensionada en algunas de sus facultades, se construye una representación que también define a la ciudad.

#### 5.2.6.- La imagen de identidad.

En un trabajo anterior afirmé que la imagen de identidad y la identidad de una ciudad no es lo mismo. La imagen de identidad es una figura (s) que en un primer momento se conforma de *lugares-memoria* que habitan en el pensamiento de los consultados y que estructuran un *capital-significativo*.

Los consultados desplegaron un *capital-significativo* que es una simbólica urbana que se estructura fundamentalmente a partir de vivir en la ciudad. La característica principal del *capital-significativo* es perpetuar un territorio, configurar una imagen patrimonial de la ciudad. El *capital-significativo* es un corpus de imágenes que hacen referencia a objetos locales, que son los que posibilitan edificar una imagen de identidad; entiendo por imagen de identidad de la ciudad de Puebla lugares que se evocan y palabras que la retorizan.

La imagen de identidad hay que entenderla como un proceso, es un producto social en un tiempo determinado; imagen que puede ser constantemente reinventada o resignificada, imagen que delinea una ciudad *propia* y puede ser un lazo entre otras ciudades. La imagen de identidad, al igual que la definición de identidad de Gilberto Giménez es *distintiva*, relativamente *duradera* y socialmente *reconocida* (Giménez, 1994). De las características de la identidad que menciona

Abilio Vergara Figueroa, no estática, histórico-biográfica, diferenciadora-conflictiva, heterogénea, selectiva, susceptible a la influencia de factores externos, y campo de actividad deliberada de actores sociales (Vergara, 2002); queremos subrayar el carácter selectivo de la imagen de identidad. Ésta distingue y elige atributos que posibilitan una caracterización específica de la ciudad, por eso una característica del proceso evocativo es que selecciona y subraya sentidos.

Afirmamos que la imagen de identidad de la ciudad de Puebla se organiza fundamentalmente con cinco lugares existentes. ¿Qué imagen se fabrica? El *capital-significativo* es un sistema de imágenes que evolucionan para construir, en términos de Charles S. Peirce, un objeto inmediato. Son las evocaciones de los lugares, las significaciones que provocan las que posibilitan la fabricación de una imagen, la de base. Según nuestros consultados en una ciudad religiosa, nacionalista, monumental y placentera; campos que se articulan a partir de las retorizaciones dominantes: ciudad de los Ángeles y ciudad heroica de Zaragoza.

Por otro lado, a la imagen más dura expresada en los cinco lugares se empalman otros sentidos como el carácter, el color y la densidad poblacional, todos ellos estructuran la imagen de identidad. De esta manera, para los vecinos de la Unidad la imagen de identidad de la ciudad de Puebla es que es un “México chiquito” porque vive “muchacha gente”, con servicios urbanos, de color azul, con habitantes volubles, con lugares como la Catedral, Los Fuertes, el Palacio Municipal y el Zócalo que la identifican y que se localizan en el centro histórico.

### **5.3.- Percepción Sensible de la Ciudad.**

Dice Armando Silva que en las ensoñaciones, los habitantes expresan imágenes de fuerte proyección fantástica, por lo que se trata del ámbito estrictamente imaginario (Silva,1992:23); en realidad consideramos que se trata de la *percepción sensible* de los habitantes de la ciudad y que más adelante explicaremos.

#### **5.3.1.- Significación Estética.**

Para indagar sobre el aspecto estético de la ciudad preguntamos sobre su belleza y en particular les pedimos a nuestros consultados que nombraran los lugares más bellos de la ciudad de Puebla. Los

consultados enumeraron catorce sitios<sup>14</sup>, de los cuales por la recurrencia al nombrarlos y en orden de importancia los más sobresalientes son: La Catedral (33%), los Fuertes de Loreto y Guadalupe (22%), el Centro Histórico (14.8%), el Zócalo (11%), el Parían (7.4%) y el Centro de Convenciones con (7.4%).

En las respuestas aparecen significados sobre los espacios nombrados. Por ejemplo, la Catedral se subraya no sólo su riqueza arquitectónica sino su papel en la fundación de la ciudad. Catedral y ciudad aparecen con-fundidas al afirmar que es bella porque representó “el inicio de la ciudad”. Sobre los Fuertes, en ésta ocasión, se silencia su participación militar y se resalta como espacio museístico, área verde y lugar para pasear. Sobre el Centro Histórico —es percibido como área-, reiteradamente se insiste sobre sus edificios coloniales y la arquitectura monumental o barroca. El Zócalo es significado bello por limpio y “detallado”, el Parían es bello “por sus artesanías” y el Centro de Convenciones por “lo nuevo”.

Las respuestas nos conducen a señalar que la belleza de los lugares de la ciudad está asociada a otros campos semánticos. Los espacios son bellos por ser históricos, monumentales, recreativos, limpios, artesanales y nuevos.

Es explicable por el peso simbólico que algunos sitios irradian y los discursos hegemónicos que se construyen sobre ellos para toda la sociedad, pero también por la relación real o simbólica que entablan los habitantes de la ciudad con ellos. Lo interesante de este proceso es entender que la formación de imágenes e imaginarios son diacrónicos y sincrónicos.

Para complementar la pregunta anterior, les preguntamos a los consultados cómo definirían su ciudad en una palabra. Los entrevistados expresaron nueve categorías que son: bonita, tradicional, bella, especial, próspera, diversa, en desarrollo, más o menos bella e histórica. De las cuales, por orden de importancia, para éste grupo social es bonita (33%), bella (25%) y tradicional que le correspondió el 7% de las respuestas. Por ello, podemos afirmar, que los consultados significan a su ciudad como bonita.

También pedimos que calificaran del 1 al 10 su ciudad. Las respuestas fueron: con 10 (11%), 9 (11%), 8 (40%) y con 7 (18.5%). Para los

---

<sup>14</sup> Estos lugares son: El Centro Histórico, Zócalo, Catedral, Africam Safari, Parían, Casa del Alfeñique, Museo de Santa Mónica, Casa de la Cultura, Capilla del Rosario, Fuertes de Loreto y Guadalupe, Centro de Convenciones, Barrio El Alto, Puente de Ovando, Balneario Agua Azul.

entrevistados su ciudad obtuvo una calificación que va de siete a ocho. Al complementar la pregunta dijeron que es bella su ciudad, en orden de importancia, por lo colonial, por las iglesias y por los Fuertes que en su conjunto representaron el 59% del total. Las respuestas dejan ver una visión patrimonialista y monumental de la ciudad que los propios vecinos aceptan. El otro aspecto que expresaron para subrayar la belleza de la ciudad fue su tranquilidad.

### 5.3.2.- Significación Olfativa.

Al indagar, como afirma Armando Silva, por un imaginario olfativo, los consultados nombraron diez lugares<sup>15</sup> que huelen mal en la ciudad. Por lo recurrente de las respuestas, cuatro sitios destacaron como los más olorosos, éstos son: Los ríos (37%), Los Mercados (25%), la Avenida Juárez (11%) y el Centro de la ciudad (7%).

Los ríos se significaron como los más nauseabundos porque en ellos se tira basura y las fábricas arrojan sus desechos, principalmente al río Atoyac que se metaforizo como río Nilo (ni lo huelas).

Los mercados – se refieren a mercados populares- fueron significados como lugares que huelen mal por la basura que no se recoge inmediatamente, por las ratas que abundan, por la falta de higiene y algunas mujeres, señalaron por el ambiente contiguo a ellos: los bares.

La Avenida Juárez se asoció al azufre<sup>16</sup> y al olor que despide el drenaje. Es interesante esta significación porque la avenida es de las más modernas por su arreglo físico, por concentrar comercio transnacional, restaurantes de lujo, discotecas exclusivas y de distinción social y porque todavía existen casas de “personas adineradas”. Cuando se diseñó la avenida, se pensó que fuera como la avenida Reforma del Distrito Federal. Por la importancia que tiene para la

<sup>15</sup> Los lugares son: La Paz, La Juárez, Las calles 15 y 13 oriente, Los ríos Atoyac y Alseseca, La estación Nueva de ferrocarril, Los Mercados, Las Barrancas, El Centro, La calle 16 Poniente, Las calles 18 Poniente y 5 Oriente.

<sup>16</sup> En la ciudad de Puebla existen numerosos manantiales de agua sulfurosa, los consultados se refieren a uno de ellos. Enrique Cordero y Torres, en su libro *Historia Compendiada del Estado de Puebla*, menciona varios veneros de agua sulfurosa : Navajas, cerca del santuario del Refugio; del Salado, barrio de Santa Ana; San Joaquín, en la 22 Poniente 900; de la Laja o Garita de Pulque (18 Poniente y 19 Norte); San Sebastián, 5 Poniente y del Matadero, hoy baños del paseo Bravo, muchos de estos manantiales dieron vida a numerosos balnearios como los de Agua Azul y Rancho Colorado. Actualmente, muchos de éstos han desaparecido pero no los manantiales de agua sulfurosa, siguen ahí bajo las calles y edificios. Por ejemplo, queda uno en la 17 Sur donde ancianos buscan alivio a sus males reumáticos y el mayor brote se encuentra en la esquina que forman la avenida Juárez y 15 Sur, donde se encuentra un Oxxo y en el pasado estaba el balneario Estanques de San Sebastián (*Síntesis*, 27 de enero de 2002).

ciudad, la significación de los consultados puede expresar un sentimiento de clase, por lo que representa esta vialidad y el conjunto de calles de su alrededor.

También, el sentido olfativo es un pretexto para hablar de los problemas urbanos de la ciudad y en especial de los ríos. En Puebla existe una polémica muy fuerte en torno al río Atoyac porque es el más importante de la ciudad, porque esta en el abandono total por parte de las autoridades, porque en temporada de lluvias se ha desbordado y resulta peligroso para ciertos pobladores de la ciudad.

Sobre el Centro de la ciudad, la significación se refirió solamente al olor que despide el drenaje por estar obsoleto. Los olores desagradables de la ciudad, para este grupo social, son: a medicina, a pescado, azufre, basura y a drenaje. Olores que están asociados a la industria, comercio en pequeño y a los servicios urbanos.

Las calles que nombraron como las que huelen feo, son: 16 Poniente, el Puente de la Constancia, 13 Norte, 28 Poniente, 5 Norte, 8 Poniente, 5 Poniente, 18 Poniente, La Paz, Avenida Juárez, 6 Poniente, Mercado Hidalgo, Central de Autobuses de Puebla (CAPU), Boulevard Norte y el Circuito Obreros Independientes. El área urbana que huele mal, es la que esta asociada con los mercados y sus calles contiguas, en especial la 18 y 16 Poniente -son las que más huelen mal en la ciudad- ya que representó el 44% de las respuestas. En éstas calles se localiza el mercado popular cinco de mayo, y el mal olor se asocia con basura, mariscos, fritangas, drenaje y porque se “orinan los camioneros”.

Nuevamente, el conocimiento local de los consultados aparece en la significación de olores en la ciudad. Señalaron tres sitios de su entorno inmediato y significaron con mal olor el río Atoyac, recordemos que la Unidad Habitacional se construyó en una de las riberas del río, estas respuestas representaron el 11% del total.

A pesar de que para el 33% de las respuestas no existen calles que huelan bien porque están sucias, porque hay mucha basura, no las limpian, y porque “no hay calle que huela sabroso”, el 11% de las respuestas de los consultados afirmaron que la calle Cinco de Mayo huele bien porque la barren, la limpian y “huele bonito”. También, la Avenida Juárez (7%) huele bien por sus jardines y por la zona residencial que permanece limpia. La Avenida Reforma (7%) es significada como “de buen olor” porque se localiza el Palacio de Gobierno y “la mantienen limpia”. En general, los consultados no especifican a que huelen éstas calles y de manera general se le opone a la suciedad como signo para caracterizarlas.

Al analizar los datos sobre los lugares que huelen mal y los que huelen bien, encontramos una aparente contradicción en relación a dos sitios: La Avenida Juárez y el Centro de la ciudad. Si la Avenida Juárez, para discursos hegemónicos, se considera la calle emblema de la modernización de la ciudad por su historia, apariencia y por lo que alberga, no significa que todos los sectores sociales tengan la misma representación, por ejemplo para los consultados, éstos subrayan elementos negativos u otros signos. En realidad no hay contradicción, sino que la construcción signica no es única u total, se le edifica con varios sentidos porque los habitantes de la ciudad no son los mismos, en este sentido, la gama olfativa es ejemplo de ello.

### 5.3.3.- Imaginario Sonoro.

Los ruidos que identifican a la ciudad de Puebla, están asociados a los automóviles, fábricas e iglesias. Para los consultados, el ruido que produce el tráfico vehicular ciudadano -camiones, combis y automóviles- es el característico de la ciudad ya que representó el 70% de las respuestas. A ese ruido se le significó como “el más molesto” ya que “andan por todos lugares los autos” y el sonido de motores, cláxones han generado para los vecinos una opinión negativa.

De manera positiva, se significó el ruido que producen las fabricas y en especial el que producían antiguamente los silbatos, actualmente no supieron referenciar el sonido contemporáneo de éstas, pero su referencia a ellas es muy clara y representó el 22% de las respuestas.. Al indagar sobre el silbato, algunos recuerdan que normaba el tiempo en el día, sabían cuanto faltaba para entrar a la escuela o cuando era la hora de salida de los obreros. Otro porcentaje (7%), hace referencia al repicar de las campanas por el gran numero de iglesias que existen en la ciudad. Es necesario recordar que el cuestionario fue contestado antes del sismo del 15 de junio de 1999, que cuando sucedió el movimiento telúrico fueron afectadas muchas iglesias. Ante el acontecimiento, algunos titulares de diarios locales se refirieron a que ya no se escucharía más las campanas de la ciudad. La referencia a las campanas ha sido un signo de la ciudad que se expresa en múltiples discursos y los consultados han adoptado también el signo.

### 5.3.4.- Miedo Imaginado.

Al preguntar sobre las calles más peligrosas, los consultados hacen referencia a dos campos semánticos: a) asaltos, pandillas o bandas (59%) y b) tráfico vehicular (18%). Hay un tercer grupo de respuestas



(22%) que afirmaron que todas las calles son peligrosas sin especificar causas o razones.

La calle 22 Poniente y su alrededor fue significada como la más peligrosa de la ciudad por la existencia de la banda de Los Pitufos. Ésta es conocida por los asaltos que realiza y porque la zona donde viven es un “centro de vicio”, está oscura, falta vigilancia, hay prostíbulos, riñas y casas de citas. La certeza y localización precisa de la calle como peligrosa, como afirma Armando Silva, permite construir fantasmas sociales en el sentido estricto al imaginar historias, andanzas y sucesos delictivos protagonizados por Los Pitufos. Complementamos las respuestas con algunas entrevistas a profundidad y les preguntamos a algunos vecinos si conocían esa calle o transitaban recurrentemente sobre ella; y las respuestas fueron sorprendentes, al decirnos, algunos de ellos, que nunca habían ido por allá pero que sabían de amigos y familiares de algunas historias protagonizadas por Los Pitufos. En este sentido, dice Armando Silva, que el temor real se alimenta del miedo imaginado. En segundo término, aparecen los barrios como lugares peligrosos por la existencia de bandas y el “vandalismo”.

Sobre el peligro que representa el tráfico vehicular, se mencionaron calles como las del Centro, la Recta a Cholula, la 11 Norte, los Bulevares, la CAPU, porque “hay mucha gente y tráfico”, porque “son muy transitadas”, “seguido hay muertos”, “son vías rápidas” y porque muchos “corren como locos y no respetan”. El peligro está asociado a los accidentes de autos y “atropellamientos” de personas.

Para la mayoría de los consultados (59%) no existen calles seguras en la ciudad de Puebla. Para otro porcentaje de las respuestas, que representó el 37%, hay calles seguras que se localizan en el Centro, porque “hay policías”, comercios, y porque “hay vigilancia por el turismo”. Dos calles se mencionan como seguras son: Reforma y la 5 de Mayo.

Por ejemplo, al indagar más sobre este aspecto nos llamó la atención que para los turistas el Zócalo es percibido como un lugar seguro y para ello realizamos varias entrevistas informales y otras a profundidad. El Zócalo es para la mayoría de los turistas extranjeros el primer espacio que conocen y desde ahí se trasladan a otros lugares de la ciudad. Señala un turista inglés: “Lo que más me gusta de ésta ciudad es el Zócalo ya que puedes caminar a cualquier hora sin temor a que te suceda algo, los policías son agradables y en caso de que te ocurra un

incidente, sabes que puedes confiar en ellos”<sup>17</sup>. La ciudad de Puebla es una urbe visitada por numerosos turistas de todo el mundo durante todo el año, ello explica que los gobiernos estatal y municipal, así como la industria hotelera y restaurantera inviertan en construir una imagen de ciudad sin peligro y desarrollen acciones concretas como la creación de una policía que atiende exclusivamente a los turistas, éstos hablan inglés y se les observa constantemente en el Zócalo de la ciudad.

Otros turistas dicen que es un lugar seguro porque esta rodeado de instituciones gubernamentales que “crean una atmósfera segura”, otra significación se refiere a que el lugar es seguro por su iluminación y decoración. Finalmente, asocian la seguridad con la confianza que les brindan los comercios y por el “ambiente relajado” que se vive dentro de él a pesar del tráfico vehicular que lo rodea.

### 5.3.5.- Lo masculino asociado a prostitución, bares y ferreterías.

La calle que fundamentalmente aparece como de hombres es la 8 Poniente (18%), la cual está asociada con otra que es la 6 Poniente y a otras colindantes; todas en su conjunto son percibidas como parte de una área y obtuvo el 29% de las respuestas. Las significaciones a esta zona se concibe así, en orden de importancia, por la prostitución, los bares existentes y el conjunto de ferreterías que hay.

También, las significaciones al mundo masculino está asociado a otros campos como el trabajo industrial (7%) donde se subrayó la planta VW porque “es el corredor industrial” y “trabajan puros hombres”. Sin señalar una calle específica, se hace referencia a los bares (11%) como lugares de hombres.

Para los consultados, la significación de calles masculinas en la ciudad de Puebla, es claramente localizada por la 8 Poniente y su alrededor que hace referencia a un tipo de práctica sexual, un tipo de vicio y a instrumentos de trabajo que venden las ferreterías.

### 5.3.6.- Lo femenino asociado al consumo.

La calle que se significó como de las mujeres fue la 5 de mayo porque hay muchas tiendas y comercio, para un consultado, es de mujeres ya que “existen muchas tiendas donde venden ropa femenina”, pero también, la significación a lo femenino está asociado, en orden de importancia a: los mercados, iglesias, centros comerciales y en menor

<sup>17</sup> Traducción de Karina Pozos, estudiante del Seminario *Ciudad y Cultura* que imparte Ernesto Licona Valencia en el Colegio de Antropología Social de la BUAP

medida al trabajo. Es decir, la acción de ir de compras, la prácticas católicas como la asistencia a misas y la inserción al trabajo, porque “hay mujeres que trabajan”, son los elementos para significar en la ciudad calles como de mujeres.

### 5.3.7.- Lo juvenil asociado al disfrute.

Sobre las calles de los jóvenes, se nombraron las siguiente: Avenida Juárez, Pista de Patinaje, el Zócalo, en Centro, Plaza Dorada, los Cinemas, la Paz, la recta a Cholula, las Plazas Comerciales, Bulevar San Claudio, la Reforma, Paseo Bravo, Plaza de la Democracia, Avenida Palafox y Mendoza y el Parían. Dentro de ellas, fue la Avenida Juárez (17%) la que se significó como la calle de los jóvenes, porque es una arteria para el disfrute, la diversión y “ahí están los lugares de moda”. También, como lugares de jóvenes se significan las escuelas (12%) porque “circulan muchos chicos”, se nombró a Los Sapos (12%), ya que es un “lugar ideal de diversión”, sitios que ocuparon el segundo lugar en las respuestas de los consultados. En tercer lugar le siguió un área –La recta a Cholula- porque “hay discos”, bares o antros. Finalmente, los Centros Comerciales resultaron con un 5% de las menciones en los entrevistados.

Las calles de jóvenes se identifican con diversión, disfrute en discotecas, bares e instrucción escolar. La ciudad o la presencia de los jóvenes en ella se muestra por asistir a la escuela, a discotecas y bares. El trabajo y las compras están ausentes como prácticas de los jóvenes.

Sobre la significación de calles de hombres, mujeres y de jóvenes, aparece un punto interesante en oposición al trabajo, las compras y la diversión; pero también el oficio y el vicio a los que Armando Silva llama el vitrineo. Indagar sobre las calles de jóvenes resultó interesante porque pudimos constatar que a éstos se les identifica con lo solaz, el entretenimiento y la juerga como elementos para su caracterización.

La oposición prostitución-bares-ferreterías con compra-mercados-iglesias también expresa en la mentalidad de los vecinos de la Unidad los roles y prácticas que cada género debe practicar en su vida cotidiana, los hombres al trabajo y los placeres carnales, las mujeres al consumo y vida recatada, los jóvenes al estudio y diversión, sin duda, la ideología dominante de la sociedad contemporánea hace presencia en los procesos de significación que realizan los consultados sobre el espacio urbano y sus habitantes.

### 5.3.8.- Ciudad Real.

Como los problemas más apremiantes de la ciudad se nombraron los siguientes: seguridad, agua, drenaje, delincuencia, empleo, transporte público, calles, alumbrado, limpieza, contaminación, ambulantisimo, corrupción, aulas, inflación, desigualdad y sobrepoblación. De los cuales, por su recurrencia y significación destacan en orden de importancia los siguientes campos: servicios (43%), economía (18%) y seguridad (12%).

Sobre los servicios públicos se dijo que la limpieza de la ciudad es el principal problema, seguido de la escasez de agua, los baches de las calles, el alumbrado y transporte público ya que los chóferes son unos "cafres". Dentro del campo económico se nombraron en orden de importancia el desempleo, el ambulante, la inflación y los bajos salarios. Al desempleo lo asocian con el aumento de la delincuencia por lo que el campo semántico de la seguridad pública o inseguridad se subrayó, porque "se vive a diario", porque existe poco interés por parte de las autoridades y "por el mal gobierno". Para completar esta pregunta les preguntamos: ¿qué le falta a la ciudad?.

Según el punto de vista de los entrevistados, le hace falta seguridad, pavimentación, alumbrado, policías capacitados, mejores gobernantes, lugares de diversión para niños, para la gente de la tercera edad, administración, inversión productiva y gente importante. Principalmente, el reclamo que los consultados le hacen a su ciudad es la falta de seguridad pública. Hay una significación muy clara que la ciudad carece de "policías capacitados"<sup>18</sup> y que ha ido en aumento la inseguridad por "tanto ratero" y porque "en cualquier lugar lo pueden asaltar". Para este grupo social, si hubiera seguridad pública se podría "andar tranquilo" y estar "más seguro junto a la familia".

El segundo reclamo, en orden de importancia, es en relación a los servicios públicos. En especial subrayan la falta de agua, alumbrado, mantenimiento de calles y limpieza por la "acumulación de basura".

<sup>18</sup> Sobre este aspecto indagamos un poco más y recogimos algunas significaciones interesantes. Por ejemplo, para los hombres obreros el policía les hace sentir temor y lo asocian a la delincuencia, en cambio para dos mujeres, dice una: "al ver el uniforme del policía...me hace sentir segura y tranquila de caminar por la ciudad" y la otra manifestó: "creó que son buena onda, pienso que se ven guapos con el uniforme". Significaciones que remiten necesariamente a la experiencia urbana desde la masculinidad y feminidad. Los hombres son los que más circulan por más espacios en la ciudad y por esta razón han experimentado mucho más la persecución policiaca como nos lo ejemplificaron con algunas anécdotas los obreros. En el caso de las mujeres, sus visitas o recorridos por la ciudad son menores y no tienen ninguna anécdota de persecución o arbitrariedad con la policía. En general, los habitantes de la ciudad no confían en la policía y así lo manifestó uno de ellos al decir lo siguiente: "al verme uniformado, las personas me tratan con desconfianza".

También se expresó que la ciudad necesita inversión productiva para generar trabajo porque “hay mucho desempleo”. Inseguridad, agua y empleo son los tres campos, donde los consultados son más críticos con relación a su ciudad, y al parecer es la condición de las ciudades mexicanas.

La inseguridad, dice Armando Silva, es motivo de especial proyección psicológica, en cambio el agua subraya un aspecto funcional de la ciudad, y la falta de empleo una condición estructural de la economía urbana y del país en general. Cuando afirman los consultados que “en cualquier lugar asaltan” remiten experimentar cierto recelo, amedrentamiento, acosamiento o desconfianza en su ciudad, pero también interiorizan un temor real por ser objeto de robo a sus propiedades -vivienda o coche- y a su persona propia. El peligro imaginario en la ciudad de Puebla, si bien existe, no se compara y no expresa los mismos niveles que el de la ciudad de México o de otras ciudades del mundo como Bogotá.

La carencia de agua es otra de las necesidades vitales de la ciudad de Puebla. Puebla es una ciudad con poco vital líquido, anteriormente mencionamos que en muchas colonias, en el propio centro de la ciudad escasea y se requiere llevar constantemente a comercios y viviendas “pipas” con el preciado líquido. Los vecinos de la Unidad subrayan una carencia que muchos sectores sociales perciben y reclaman constantemente.

La falta de empleo no es privativa de la ciudad de Puebla sino de la condición estructural del país, que se refleja sin duda alguna en Puebla. En este sentido, y a pesar de que los consultados están empleados o gozan de una pensión, son concientes y lo expresan claramente, es un problema social que afecta al país.

### 5.3.9.- La invisibilidad de los Pobres.

La identificación y significación de las zonas más pobres de la ciudad están señaladas por los barrios y la periferia (37%). Los barrios más nombrados fueron Xonaca, El Alto y Xanenetla, todos ubicados en el centro histórico. Dentro de los argumentos para significarlos como pobres resaltan los siguientes: “se están cayendo”, “por las vecindades”, “por falta de trabajo y preparación”, “hay mucha gente pobre”, “no hay dinero” y “están descuidados”.

En relación a la periferia (18%), sin especificar sitio en particular, se argumentó que son pobres porque los terrenos son más baratos, se subrayó que vive mucha gente que viene de sus pueblos para buscar

trabajo. También se dijo, porque “la mayoría de las construcciones son precarias”, porque “los asentamientos están a la orilla de los ríos”, porque “las calles son de terracería” y porque “están habitadas por paracaidistas”. En menor medida, el Sur de la ciudad (11%), y sin señalar lugar en particular, se significó como pobre al igual que las áreas rurales (8%), como Xilontzingo porque “el gobierno no le pone atención y por falta de recursos”.

### 5.3.10.- La visibilidad de los Ricos.

A diferencia de las respuestas anteriores, ahora preguntamos sobre las zonas más ricas de la ciudad y los consultados nombraron 16 sitios, los cuales son: La Paz, Los Fuertes, El Mirador, Bella Vista, Campestre del Bosque, Las Animas, club de Golf Hadas, san Manuel, Prados Agua Azul, La Calera, Bulevar Hermanos Serdán, Avenida Juárez, Zavaleta, Anzures, Puertas de Hierro y Lomas del Mármol.

Para los consultados, la visibilidad de las zonas ricas es mucho más clara, en las respuestas no hubo generalizaciones como “por el sur de la ciudad”, sino que nombraron colonias específicas. En orden de importancia las colonias más ricas para los consultados son: La Paz (31%), Las Animas (11%), El Mirador (8%), el club de Golf Hadas (8%) y La Calera (6%). Sobre los atributos se señalaron los siguientes: “Hay residencias de grandes extensiones”, “mansiones que cuentan con extensos jardines” y porque “son muy bonitas las casas”. Sobre la gente que las habita se afirmó que son gente “muy popis”, “adinerada”, “son industriales” y al referirse a una de las colonias dijeron, porque “viven los alemanes”. Las colonias mencionadas comparten los mismos atributos y son visibles para los consultados.

El testimonio de un vecino nos llamó la atención por la división que hace de la ciudad por zonas y los atributos que les imprime. Por ejemplo, para éste la zona sur-poniente es “muy tranquila” y la razón que proporciona es porque existen más zonas residenciales y porque “no hay tanta gente popular...no hay tanta gente vandálica...no hay tanta gente que nada más piensa en joderte para poder vivir”. En cambio, la zona norte, dice, son “más pesados por el pandillerismo”, “tienes a los de la 22, a los de la 18, a los de la 46...como que hay más vandalismo”.Y la zona sur, para este consultado es “más cerrada” porque, argumenta, que la ciudad ha crecido y ha incorporado “pueblos y cerros colindantes” y sus habitantes son más retraídos. Estas significaciones expresan representaciones sociales dominantes que asocian a la pobreza con la delincuencia y a la riqueza con rectitud, ideología dominante que los pobladores de la Unidad comparten.

### 5.3.11.- La Ciudad Ideal.

Ante la pregunta proyectiva de cómo les gustaría que fuera su ciudad, los consultados nombraron 16 categorías, que son: Limpia, segura, ordenada, sin "maricones", alumbrada, sin smog, sin robos, tranquila, bella, más verde, con más empleo, atractiva para el turismo, con más eventos culturales, con más lugares familiares, sin desigualdad y sin vandalismo. De estas categorías resultaron las más importantes: Limpia (31%), Segura (20%), Tranquila (11%), Bella (8%) y ordenada (6%). La ciudad que quieren los consultados es limpia, segura, tranquila, bella y ordenada.

Como en el caso de la ciudad de México en el estudio que realizaron Nieto, Aguilar y Cinco, en Puebla también las respuestas atañen a la calidad de vida, principalmente a los servicios públicos. Cabe señalar que son aspectos que están en la agenda institucional como la del municipio de Puebla, incluso forman parte del programa de algunos partidos políticos, es decir, son percepciones más colectivas y/o públicas. Pero también atañen a la sensibilidad individual del consultado al insistir que sea bella y ordenada.

### 5.3.12.- Ciudad vivida ciudad imaginada.

En este apartado mostramos imágenes con "fuerte proyección fantástica", *sentidos* que conducen a un campo estrictamente imaginado. Las respuestas, las agrupamos en: belleza, aromas, peligros ciudadanos, ruidos, visibilidad de calles o áreas urbanas, satisfactores y proyecciones de la ciudad.

En primer lugar, nos referimos a la *percepción sensible* de los vecinos de la Unidad y en particular a la construcción estética de la ciudad. Cuando hablamos de estética no nos referimos a los atributos que pueda poseer la ciudad como objeto sino fundamentalmente a ese sujeto-habitante de sensibilidad o percepción. Entonces, lo estético es aquello que manifiesta la sensibilidad del sujeto (Mandoki, 1994). La estética se refiere principalmente al sujeto de la percepción sensible y se diferencia del sujeto epistemológico, que no es el caso de nuestros consultados. Cuando les preguntamos a los vecinos sobre la belleza de la ciudad, estamos rastreando un conocimiento estético de la ciudad que es fundamentalmente un conocimiento sensible.

La sensibilidad implica estar ahí, estar vivo, es estar en relación con la ciudad. Al habitar la ciudad o viajar sobre ella, estamos percibiendo todo el tiempo colores, aromas y entre otras cosas ruidos que permiten a los habitantes de la ciudad moldear juicios sobre lo bello, lo peligroso,

lo pobre o lo repugnante. Es la sensibilidad la que nos permite estar en relación con la ciudad. Sin duda, la sensibilidad esta condicionada cultural e históricamente.

Cuando los consultados afirman que su ciudad es bonita, no significa que la ciudad ontológicamente sea bonita, lo bello no es una cualidad de los objetos, sino que es una categorización lingüística elaborada por el sujeto, es un juicio realizado por los consultados construido a partir de un contexto, que fundamentalmente estaría expresando experiencias urbanas de ellos.

Cuando los consultados definen a la ciudad de Puebla como bonita, tradicional y en menor medida tranquila, cuando le otorgan una calificación de ocho y es bonita por "colonial, por sus iglesias y por Los Fuertes y cuando identifican claramente los lugares bellos, de los cuales destaca la Catedral (que estarían conformando una geografía estética de la ciudad que coincide en gran medida con la geografía de las presencias urbanas-edificios- que señalamos anteriormente) están expresando una profunda relación sensible con ella, con mucha visibilidad en su plano estético. Es decir, la ciudad como objeto construido estéticamente es producto de la relación que los vecinos han establecido con ella desde su sensibilidad. En realidad, es un tipo de conocimiento urbano, un acercamiento a la ciudad que puede, o no, estar ligado directamente con el uso cotidiano de la ciudad y aquí, en segundo lugar, nos acercamos a un problema muy interesante que se puede plantear con la siguiente pregunta: ¿ Este tipo de conocimiento se estructura a partir de habitar la ciudad?

Al afirmar Armando Silva que este tipo de evocaciones, las tratadas en este apartado y llamadas ensoñaciones, son "del ámbito estrictamente imaginario", se podría pensar que el conocimiento estético, las representaciones o las imágenes han sido producidas con determinada independencia por cada habitante de la ciudad. Compartimos la idea que habitar en la ciudad, necesariamente liga a sus habitantes a un amplio sistema simbólico que permite la acción social. Conjunto de representaciones e imágenes que asisten cotidianamente al ciudadano mientras habita la ciudad. Ahora bien, cada habitante de la ciudad forma parte de un universo específico en términos espaciales, sociales y simbólicos. Es decir, que cada habitante se ubica o se posiciona en un grupo social donde comparte un corpus de símbolos y representaciones propias de dicho grupo. Dice Castoriadis: que son significaciones por medio de las cuales los individuos son formados como seres sociales, con capacidad para participar en el hacer y en el representar/decir social, que pueden



representar, actuar y pensar de manera compatible, coherente y convergente incluso cuando sea conflictual (Castoriadis, 1989).

No hay separación entre ciudad vivida individualmente y ciudad imaginada colectivamente (Niño, Lugo, Roza y Vega, 1998). Pensar la ciudad, es producto, por un lado, de las experiencias, sensaciones y emociones, sintetizadas en imágenes y representaciones mentales de ella, pero es por otra parte, punto de partida para vivir y sentir la ciudad (Ibíd, 54). Cuando los consultados significan a los ríos como los que más huelen mal en la ciudad, cuando localizan en la calle 22 Poniente el peligro ciudadano o cuando identifican claramente cuales son las calles de hombres, de las mujeres y la de los jóvenes son imágenes que pueden estar o no estar conectadas directamente con el uso o habitar de la ciudad, lo que es cierto es que son imágenes-referentes (espaciales, temporales y sociales), pensadas por los consultados-habitantes que les permite, en este caso, sentir la ciudad (ibid, 55).

Cuando el peligro ciudadano es perfectamente localizado en la calle 22 Poniente por los asaltos continuos que realizan los llamados *Pitufos* y más cuando nos dimos cuenta que en muchos casos no se tenía una experiencia vivida, nos encontramos con un miedo imaginado. Miedo imaginado que habita en el imaginario y que provoca claramente determinadas sensaciones en relación a una calle en especial y a un tipo de sujetos en específico (Ibid.). La presencia en el consultado del miedo imaginado-imágenes- se puede constatar por la precisión del lugar localizado con sus respectivas retoricación ("centro de vicio"... ) y por el estereotipo mostrado asociado a los sujetos del miedo: los pitufos. Y no solo eso, sino también a las constantes referencias orales que los vecinos transmiten o les han transmitido en su habitar por la ciudad, ocasiona que los consultados recomienden no transitar por ahí y menos en la noche. En sentido contrario, cuando las imágenes posibilitan identificar calles seguras, como lo hacen los consultados, también se generan las respectivas retoricaciones y la posibilidad de desarrollar determinadas acciones sociales en esas calles.

#### **5.4.- Recorridos Urbanos y significación de la Ciudad.**

Aquí se habla de la utilización de la ciudad en términos de recorridos, visitas y diversión.

##### **5.4.1.- Viaje urbano**

Hoy la ciudad de Puebla, como la de México y otras ciudades, son enormes, en ellas se realizan un sinnúmero de viajes y recorridos de

todo tipo, los terrestres son innumerables como el de los taxistas, el de los empleados de las compañías de Seguros que se desplazan hacia el accidente automovilístico, el de los policías hacia los actos delictivos, el de los asaltos a bancos que diseñan sus recorridos para evitar su captura, el de los repartidores de refrescos, el del vendedor de tamales, el de los repartidores de periódico, el de los guías de turistas, el de los ciudadanos que se dirigen a sus trabajos, a la escuela, a los centros de recreación o de abastecimiento de mercancías, el de los “aboneros”, etc. La ciudad cada día es cruzada por una red interminable de viajes y de recorridos, pero a diferencia de la ciudad de México, no ocupan varias horas para llegar a su destino, cualquier habitante puede cruzar la ciudad en “combi” o “microbús”, ir de un extremo a otro, en una hora de transporte. Incluso, en las llamadas horas “pico”, sólo algunas calles se congestionan por el tráfico vehicular, pero este no se compara con el periférico o el circuito interior de la ciudad de México en las horas “pico”. No hay comparación.

Diariamente recorren la ciudad muchos de sus habitantes, tanto en la ciudad de México como en Puebla, en muchos de estos trayectos los espacios urbanos sólo se conocen de pasada, en otros son apropiados diariamente y por lo tanto perfectamente percibidos. Otros más conducen a lugares desconocidos y lejanos de nuestros ámbitos locales y familiares, es sabido que en la ciudad de México, muchos taxistas sólo trabajan por zonas, que más allá de su ámbito local no hacen viajes, no les conviene por lo que trabajan en determinadas áreas. Los refresqueros se dividen la ciudad, tienen rutas precisas, así como los repartidores de gas. Las policías se dividen por sectores, municipios o delegaciones, en el caso de la ciudad de México sólo una contingencia o hecho excepcional los obligan a salir de sus recintos respectivos, pero aún, sus recorridos diarios (que son desplazamientos sin itinerario fijo) se realizan en áreas perfectamente establecidas, en fin, diariamente se realizan miles de viajes y recorridos en ciudades como la de Puebla y México. ¿Cómo podemos conceptualizarlos? ¿Cómo definir al viaje urbano?

Ir a la industria, mirar los aparadores, trasladarse en “micro”, alejarnos de la vida familiar, usar quince minutos o horas en un recorrido<sup>19</sup>, llegar a lugares desconocidos, asombrarse de los hechos súbitos de la ciudad, comprar en el centro o centros de la ciudad, rechazar el paisaje, transitar vertiginosamente, transportarse con desconocidos... etc., es lo

<sup>19</sup> Escuche en un programa de radio de la ciudad de Puebla la queja de una ciudadana que le “mentaba la madre” al presidente municipal de Puebla por las obras que realiza en varias calles de la ciudad. La quejosa decía que por las obras ahora hace más tiempo para llegar a su trabajo. El reportero le preguntaba qué tiempo estaba realizando, la ciudadana le contestó que quince minutos, nuevamente el reportero le interrogó diciéndole: regularmente cuánto tardaba, ésta le contestó que cinco minutos.

que denominamos acciones sociales urbanas ¿Pero cuáles de estos son viajes y cuáles recorridos?

Néstor García Canclini entiende los viajes por la ciudad "como experiencias vividas, conjunto de interacciones entre personas y grupos, modos de habitar, recorrer e imaginar lo que sucede en la metrópoli"(García,1996:27). Distingue entre viaje urbano y viaje metropolitano. Dice: "Los viajes metropolitanos nos lanzan más allá de la ciudad física, del espacio construido y visible a lo que suponemos detrás de la materia y de los signos. Nos confrontan con seres diferentes y anónimos que nos acompañan en el transporte público o viven en zonas diversas de nuestro entorno habitual" (Ibid.).

Se entiende al viaje como el encuentro con lo diferente, con la otredad, pero es necesario preguntarnos ¿qué pasa cuando las personas viajan por su propio barrio o cuando viajan por una ciudad como la de Puebla? ¿Puede llamarse viaje metropolitano?

Lo importante del viaje no es el área física por donde se realiza. Lo importante es la naturaleza del viajero así como el objetivo del mismo. Por ejemplo, cómo explicamos los viajes de los miles de ciudadanos que viven en Cuautitlán Izcalli (área metropolitana de la ciudad de México) y que diariamente se trasladan al centro de la ciudad, a Polanco o a San Ángel para acudir a sus trabajos ¿qué tipo de viaje o recorrido realizan? ¿Son viajes metropolitanos? Si atendemos las características de los viajeros y definimos que son habitantes que vivieron en el D.F., que tienen ya un conocimiento del territorio, del rumbo donde vivían, donde trabajan, donde se siguen divirtiendo, donde tienen familiares, amigos, novias, donde asisten a espectáculos, donde se siguen desplazando al centro, a la Merced, a la Alameda, efectivamente es un viaje de varias horas pero que supone una comprensión y aprehensión de los rumbos de la ciudad y que no necesariamente supone la experiencia de la extrañeza. En la ciudad de Puebla, uno de los recorridos más largos es los que realizan las empleadas domesticas que viven en los pueblos laguneros-alrededor de la presa de Valsequillo- que diariamente se trasladan a sus centros de trabajo y que su recorrido dura una hora. Este tipo de recorrido ¿es un viaje metropolitano?. Planteamos que el viaje y el recorrido urbano se define no por el lugar donde se realiza, ni por lo que dura el trayecto, sino por los acciones que se llevan a cabo, es decir, porque cuando se realiza el viaje y el recorrido se significa el lugar y a sus protagonistas. En este sentido el viaje y el recorrido urbano puede ser de encuentro o desencuentro con lo propio o extraño.

Por ejemplo, Guillermo J. Fandanelli, narra que en Florencia sus habitantes actuaron ante un asesinato ocultándose, dejaron de salir por las noches: "es decir los florentinos actuaron como si la ciudad fuera un pueblo". Dice, hubiera existido una diferencia enorme la actitud de los ciudadanos de Nueva York o de Chicago que para quienes ese acontecimiento no rebasaría la información periodística (Fandanelli, 1997). La diferencia de los comportamientos esta dado por el proceso de significación que tanto unos y otros habitantes llevarían a cabo.

Lo que queremos dar a entender es que la noción de viaje es muy compleja porque la acción de viajar implica al viajero, al lugar de partida y de llegada, supone a *los otros*, expone un mapa, se fragua un recorrido o itinerario y además se tiene una idea muy clara del viaje. Una definición clásica y para diferenciarla del recorrido, lo concibe como un medio de encuentro entre individuos y/o culturas, donde el viaje ofrece la oportunidad de encuentro con *el otro*, de enfrentamiento entre descubridores y descubiertos. De esta manera, el viaje pone en juego el antagonismo cultural, el reconocimiento de lo idéntico y lo diverso pero que en este proceso, en el fondo, lo que habita es una estructura de significación.

Lo que planteamos es que es el proceso de significación lo determinante para definir si un desplazamiento por la ciudad es un viaje urbano o no. Por ejemplo, si a mi lado en la "combi" se sienta una persona que estoy significando como extraña, efectivamente estoy viajando con un extraño, pero si no la significo así, no existe la posibilidad de desencuentro por lo que no hay viaje urbano. Incluso si los signos son demasiado fuertes - ver a un gay vestido de mujer en el metro- y si los vemos cotidianamente o los cotejamos visualmente, la otredad y la extrañeza pierden fuerza a pesar de que el viaje dure varias horas, sea vertiginoso o estén imaginado mundos en el trayecto. Si no se significa como extraño no existe viaje urbano.

Un viaje urbano tiene vida cuando se experimenta la extrañeza, el asombro, el encuentro con el 'otro' o cuando viajamos a un lugar desconocido de la ciudad. Para muchas personas es un viaje ir, en la ciudad de México, a Nezahualcoyolt, Tepito, o la "Doctores", o en la ciudad de Puebla, ir a la zona de los "Pitufos" porque es un viaje temido, con mucho recelo, con determinada incertidumbre porque lo significan así, hacen de este desplazamiento una verdadera empresa viajera. Sin embargo, ir a la escuela, al cine, al Zócalo o al trabajo no es un viaje, se va con confianza, se sabe que se encontraran amigos, se

sabe que se va a regresar, estrictamente no se está viajando, es un recorrido<sup>20</sup>.

En el trabajo que realizamos en Tacubaya, afirmamos que dentro de los desplazamientos urbanos existen unos que son más locales que denominamos recorridos barriales, porque el recorrido es en un recinto conocido y aprehendido por el acto de caminar. Son barriales porque los habitantes aparecen como actores de la travesía, porque delimitan un territorio, porque el lugar es usado y tatuado. Son barriales porque es un sitio que se camina, se enuncia y porque se crean sub-áreas donde los habitantes saben auto reconocerse. En el caso de los desplazamientos que realizan los vecinos de la Unidad habitacional, que los llevan a cabo principalmente en automóvil y no se restringen al lugar donde habitan, son recorridos urbanos. Son de esta naturaleza porque no suponen la extrañeza aunque se trasladen más allá de su lugar de residencia, y son fundamentalmente recorridos que se realizan en compañía de la familia.

#### 5.4.2.- Recorrido y Espacio

La ciudad de Puebla es un espacio (os), es decir, un lugar donde se fusionan dos actos: uno lingüístico y otro físico. La enunciación con la cicatriz del recorrido. Como bien señala Armando Silva, los habitantes guardan una relación estrecha con el lugar donde viven, que se afianza cuando se viaja y se recorre sobre él. Recorrerlo y andarlo posibilita otro acto: nombrarlo (o viceversa). Ello permite definir un territorio, dice Silva, como entidad fundamental del microcosmos y la macrovisión: " La macrovisión del mundo pasa por el macrocosmos afectivo desde donde se aprende a nombrar, a situar, a marcar el mundo que comprendo no sólo desde afuera hacia adentro, sino originalmente al contrario, desde adentro, desde mi interior psicológico o los interiores sociales de mi territorio, hacia el mundo como resto"<sup>21</sup>.

El territorio no es solamente una entidad física sino también algo cultural. Dice Silva, la conquista territorial sólo se convierte en real después del o exactamente por el acto ritual de toma de posesión. Así, por ejemplo, la fundación de ciudades españolas era ante todo un acto simbólico, porque se realizaba la primera misa, se repartían solares y

<sup>20</sup> Comunicación personal del antropólogo César Abilio Vergara Figueroa.

<sup>21</sup> Entendemos por territorio a manera de Armando Silva: "Un espacio donde habitamos con los nuestros, donde el recuerdo del antepasado y la evocación del futuro permiten referenciarlo como un lugar que aquél nombró con ciertos límites geográficos y simbólicos. Nombrar el territorio es asumirlo en una extensión lingüística e imaginaria; en tanto que recorrerlo, pisándolo, marcándolo en una u otra forma, es darle entidad física que se conjuga, por supuesto, con el acto denominativo". (Silva,1992:48-49).

asistían los españoles en asamblea, sólo así y a partir de ello se fundó la ciudad de Puebla y otras ciudades.

A la conquista de un territorio (con límites de posesión, donde se visualiza la extensión a través de un mapa) Silva opone la noción de territorio diferencial, dice: " El territorio diferencial no sólo 'mira' una extensión que pueda concordar con el simulacro icónico-visual de la cartografía, sino que sé auto-representa en muchas formas, no se trata de "simple" carta geográfica, pero naturalmente más rico y complejo"<sup>22</sup>... "El territorio en su manifestación diferencial es un espacio vivido, marcado y reconocido así en su variada y rica simbología" (Ibídem, 51).

Al recorrer el territorio se le nombra y con ello se le da contenidos y límites. Lugar donde los andadores territoriales -recorridos urbanos- saben auto reconocerse y con ello posibilitan fabricar una imagen. Evocación que le da mayor solidez al territorio.

#### 5.4.3.- Recorridos, mapas y croquis

Armando Silva distingue entre mapas y croquis. Los primeros son una "cartografía física" que responde al levantamiento de mapas por parte de funcionarios y técnicos expertos en el dibujo, es un simulacro visual del objeto que pretende representar. Los segundos son una "cartografía simbólica", emulando la física, que ha de ocuparse del levantamiento de croquis, "pretende representar tan sólo los límites evocativos y metafóricos, aquellos de un territorio que no admite puntos precisos de corte por su expresión de sentimientos colectivos o de profunda subjetividad social" (Ibídem, 60). Así, el territorio no es mapa sino croquis para luego consolidar itinerarios. Este vive la contingencia de su propia historia social. Los recorridos y/o itinerarios por la ciudad van configurando unidades territoriales, "recomponibles a nivel del levantamiento de croquis"(Ibídem, 61).

Nuestros consultados realizaron recorridos. En este sentido, es un recorrido que el consultado narra, que se va encontrando con el territorio porque subraya eventos que realiza, son signos que recuerdan perfectamente. No es el espacio el que va a diferenciar al recorrido sino el encuentro con la ciudad.

Cuando les preguntamos; ¿Cuáles son sus recorridos más usuales por la ciudad?, los consultados señalaron, en orden de importancia, los

---

<sup>22</sup> Armando Silva, *op. cit.*, p. 51

siguientes: Trabajo (28%), compras (18%), diversión (15%) e ir al centro-sin especificar motivo- con el 18% de las respuestas.

“Ir al trabajo” fue el motivo principal y en especial el recorrido que emprenden de la Unidad Habitacional a la planta VW, que podemos considerarlo como itinerario y expresaría el nivel diacrónico. Las compras se concentraron en los recorridos hacia el mercado Hidalgo, a la Central de Abastos y en menor medida a un supermercado, sin señalar cual y en donde. Sobre los recorridos por diversión, resaltan las idas al cine, a los centros comerciales como Plaza San Pedro, al Zócalo y algún parque. Estos dos últimos tipos de recorridos estarían expresando el nivel más sincrónico del desplazamiento de los habitantes de la Unidad habitacional.

Lo interesante de estas respuestas es que los vecinos identifican claramente alrededor de seis sitios como lugares de referencia, signos duros que les permiten fronterizar la ciudad, delimitar sus actividades primordiales por ella. La planta VW es el signo central, no sólo hacia él se realizan los principales recorridos-itinerarios, sino también porque a partir del cual se estructura un territorio propio. Lo que llama la atención, es lo limitado en la cantidad de lugares y la extensión de área urbana que perciben y recorren, pero es explicable a partir de su condición de obreros que trabajan ocho horas diarias, que les cambian de turno cada tres semanas y a pesar que son obreros con buenos ingresos económicos, éstos no son suficientes para salir y recorrer constantemente la ciudad, sólo en ocasiones especiales y algunos domingos se utilizan para pasear.

Cuando hay un intento de significar el territorio más allá de lugar propio, este es construido a partir de fábricas, signos duros determinantes en la vida cotidiana de los consultados. Cuando le pedimos a un vecino que elaborará un dibujo sobre la ciudad de Puebla, nos llamó mucho la atención la cartografía simbólica armada con las fábricas que existen en la ciudad. De hecho empieza el dibujo con una fábrica. Dice: “mire aquí está la fábrica Mayorzago, acá sigue la fábrica Amatlán, así luego sigue la fábrica del Molino de En medio, tres fábricas sobre la once, tres fábricas...hacia más allá estaba la fábrica Guadalupe...miren aquí están, bueno vamos a tomar un cachito, aquí está la fábrica San Juan Amandi, mire, le ponemos una B, ahí está la otra fábrica la de San Francisco, le ponemos una F...”. Testimonio que refuerza el itinerario que muestra en primer lugar una cartografía industrial sobre el mapa urbano.

#### 5.4.4.- Recorridos de los vecinos de la Unidad Habitacional.

Para complementar este apartado realizamos varias entrevistas a profundidad para indagar aún más sobre los recorridos que realizan los consultados por la ciudad y utilizamos un trabajo de investigación que realizamos en Tacubaya, ciudad de México (Licona, 2001). Los recorridos que hemos seleccionado los hemos nombrado así:

Visitar a los suegros.  
Vamos al cine.  
A la iglesia.  
Ir al centro.  
Al barrio del artista.  
A volar papalotes.  
Comer barbacoa.  
Al mercado Hidalgo.  
Por las amistades.  
Cerca de la casa de mis padres.  
Después del fútbol.  
A la casa de mi hermana.  
Comprar refacciones.  
Ir a la fayuca.  
A las cemitas.  
A comer caldos.  
Nada más de curioso.  
Al trabajo.  
Al Zócalo.  
Los caldos "Angelita".  
Viendo herramientas.  
Son amistades de veinte años de trabajo.  
A bailar al "Portos".  
Ver fútbol.  
Voy harto a Loma Bella.  
Bajo a cobrar.

Son recorridos que describen no a toda la ciudad, sino a una porción de ésta. Posibilitan un territorio diferencial y un relato que se inscribe en un texto: la ciudad de Puebla. Cada uno de estos recorridos nos permiten conocer acciones sociales concretas que son vivencias en un lugar específico de la ciudad. Cada recorrido es en sí una cadena sintagmática, varios de éstos conforman una más amplia. Los recorridos de los consultados han permitido distinguir varias cadenas sintagmáticas agrupadas de la siguiente manera:

Familiaridades.  
Abastecimientos.  
Gozos.



#### 5.4.4.1.- Familiaridades.

Los recorridos que denominamos *familiaridades* se caracterizan por las visitas que hacen los consultados a parientes y amigos. Los primeros son los más importantes por el significado afectivo y la frecuencia de realizarlos. Realizan visitas frecuentes a “suegros”, padres, abuelos, tíos y hermanos (as). Aparecen como recorridos habituales con una ruta precisa y son recorridos que se emprenden con toda la familia:

“...cuando salgo de la Unidad voy a visitar a mis suegros que viven en el barrio de Santiago, en la 19 Poniente entre la 11 y 9 Sur y a mis padres los voy a visitar en la colonia Cerritos”.

“Voy a ver a mi hija”, “tengo otro hijo, ese vive en Loma Bella”, “a visitar a mis padres”, “alguna de mis hermanas”, “voy a la casa de los familiares de mi esposa”, “los únicos familiares que tengo son dos”, a los papas de mi esposa”, “a mi abuela materna”, “nada más a mis tíos”, son expresiones de los consultados que nos remiten a una relación afectiva, porque para ellos los parientes y su consecuente visita regular es muy importante, porque dicen es que no hay que perder el contacto con ellos y además porque son un apoyo para cualquier problema. Al indagar más sobre los motivos de las visitas pudimos constatar que estos recorridos nos introducen a una vida íntima de los habitantes y sus familiares. Es común que los motivos sean por eventos festivos, enfermedades, problemas familiares y por hábito. En estos recorridos la ciudad aparece únicamente como un mapa, como un territorio funcional por donde se trasladan los consultados. Las rutas que utilizan son muy precisas y detalladas:

“Cuando me dirijo a ver a mi tía que vive en bosques, agarro toda la autopista hasta la federal hasta la salida a Tehuacán y me incorporo ahí en la salida hacia Bosques, atravieso Amalucan y llego hasta Bosques, es mi ruta frecuente”.

“Voy a ver a mi hija y agarro toda la autopista, toda hasta llegar al estadio, agarro hasta Amalucan y de ahí entro por Balladares y llego a la colonia Historiadores”.

Dentro de los recorridos que denominamos *familiaridades* se encuentran también los que se realizan hacia los amigos o “amistades”. La característica de estos recorridos es que no son tan frecuentes como los anteriores y fundamentalmente los realizan solo los vecinos hombres.

“Cuando ando solo, pues visito amistades por el rumbo de Loma Bella en la 105. Ahí tengo varias amistades por el equipo de fútbol porque a

mi me gusta el fútbol, ese vive en el Sur de la ciudad y más al Sur, casi donde termina la ciudad es la colonia San Ramón, toda la 11 Sur, es por ese rumbo”.

Varios consultados argumentaron que no tienen amigos o que “ya se acabaron” por lo que no salen de la Unidad Habitacional. Algunos otros señalaron que sus amigos los tienen en la Unidad y no tienen que salir de ella. Al igual que la visita a los parientes, en este tipo de recorridos también se realizan en auto y las rutas para llegar a ellos son habituales, no se pierden.

“Tengo muchas amistades, en San Felipe Hueyotlipan, en San Francisco Totimehuacan, Xoxtla, atrás de la Plaza Cristal. Salgo por Esteban de Antuñano, atravieso todo Antuñano hasta la altura del Circuito Interior, prolongación de la 31 Poniente y me desvío hacia boulevard Atlixco y ahí vuelvo agarrar Circuito Interior para salirme hasta el balneario Agua Azul y agarrar la 11Sur, paso por el club de Golf y llego hasta el mercado Independencia, ahí vive mi amistad”.

Aunque no pudimos indagar más sobre el significado de estos recorridos, podemos afirmar que son desplazamientos que involucran afectos, son relaciones que se entablan ya sea por el trabajo o por otra actividad, por ejemplo, el deporte.

#### 5.4.4.2.- Abastecimientos

Este tipo de recorridos, al igual que los que emprenden hacia los parientes, son muy significativos para este sector social. Son muy variados pero tienen en común que se realizan para abastecerse fundamentalmente de víveres y de otros enseres de uso cotidiano. También son recorridos familiares e individuales donde aparece una ciudad, también de uso funcional.

Resaltan las idas a los mercados populares como el Hidalgo, el Cinco de Mayo, el Independencia y a la Central de Abastos. Los vecinos de la Unidad casi no van a supermercados. De las razones que expusieron se encuentran que los precios son más baratos, existe mucha variedad de productos y son más frescas las verduras.

“Para la compra de alimentos, nosotros vamos a la Central de Abastos, al mercado Hidalgo, en general a los de la 28 de octubre”.

“Cuando vamos a comprar cosas para la casa, por lo regular, vamos al mercado Hidalgo, está en el bulevar Norte...ahí en ese mercado Hidalgo están las cosas frescas, está muy económico, creo que es el mercado donde existen las cosas más baratas y hay mucha variedad, encuentras de todo”.

También realizan otro tipo de compras y estas se llevan a cabo principalmente en el Centro de la ciudad:

“Voy a comprar cosas a la tlapalería y por lo regular voy al centro, ya que ahí, entre, más bien sobre la 8 Poniente están las tiendas donde venden de todo y donde las encuentro más barato, recurro al centro, porque acá dan caro las cosas, por este rumbo”.

“A las ferreterías voy al centro, al la 8 y a la 12, por ahí puedo comparar precios y ahí encuentro generalmente lo que necesito, igualmente para comprar herramienta”.

Realizan recorridos para comprar ropa, zapatos y se dirigen al centro de la ciudad:

“A comprar zapato, al centro, en la Cinco de mayo”

“Para mi esposa, cuando vamos a comprar zapatos, vamos al centro porque ella si es muy especial para elegir zapatos, donde están todas las zapaterías”.

Otro tipo de recorridos importantes fueron los que se dirigían hacia el mecánico y hacia la compra de refacciones para automóviles:

“Al mecánico, es por el rumbo del Sur, más o menos a la altura de la 16 Sur y avenida Torrecillas, ahí tengo a un amigo que es mecánico el cual me ha atendido durante cuatro años, es muy buen mecánico, me cobra muy barato, incluso el tiene una refaccionaria propia y en ocasiones me vende las refacciones”.

“Cuando compro refacciones para el auto, por lo regular o accesorios voy a un lugar que se llama Acuario, ahí uno encuentra de todo, yo creo que dentro de la ciudad de Puebla se encuentra más barato, está sobre el bulevar Valsequillo a la altura de la 2 Sur más o menos. Y si no encuentro en Acuario voy a la que esta a unas cuadas de la casa de mis papás, entonces por eso voy a esos lugares a comprar refacciones.”

Es interesante señalar que a diferencia de la ciudad de Bogotá, afirma Armando Silva, que sus habitantes prefieren los supermercados. En Puebla, al menos los habitantes de la Unidad habitacional, todavía prefieren el mercado de barrio, porque los mercados no solamente son espacio de abastecimiento de víveres baratos, sino también son centros de socialidad, donde encuentras vecinos, amigos. Los mercados populares son lugares de encuentro y de charla. Dice Martín Barbero al respecto:

Vender o comprar en la plaza de mercado es algo más que una operación comercial...el puesto de las plazas recuerda esas tiendas de los pueblos, en las que el tendero no sólo vende cosas, sino que presta una buena cantidad de servicios a la comunidad. En el supermercado...usted puede hacer todas sus compras y pasar horas sin hablar con nadie...sin salir del narcisismo especular que lo lleve y lo traiga de unos objetos a otros (citado por Silva, 1992:208).

Dice Armando Silva, que comprar en los supermercados o tiendas departamentales esta asociado con una tendencia hacia la modernidad de la vida diaria que no es caso de los pobladores de la Unidad Habitacional.

#### 5.4.4.3.- Gozos.

Los consultados nombraron 15 lugares donde se divierten en la ciudad, son: Centros Comerciales, Billares, Los sapos, Cine, Pista de Hielo, Estadio, Discos, Salones de Baile, Parques, Juegos Mecánicos, Zócalo, Bar, El Centro, Los Fuertes y la Casa de la Cultura. Los más frecuentados para divertirse, en orden de importancia son los siguientes: Cines (27%), el Centro (20%), Centros Comerciales (11%) y Los Fuertes-se refieren al cerro- con el 6%.

Los cines son los lugares preferidos para divertirse porque son "los más baratos" y porque es "lo que se tiene acceso". También se subrayó su carácter público y la existencia de "muchos" de ellos en la ciudad. Para los consultados ir al cine "permite salir de la rutina" y "te sientes a gusto".

El Centro de la ciudad es el segundo lugar preferido para este grupo social, porque "encuentras de todo" y es el que "tiene más atractivo". Dentro de esta área, al Zócalo se le significó como "lugar relajante", "alegre" y porque se "tiene paz ahí". En menor medida, también significó una acción aventurera de "ver que encuentras".

En relación a los Centros Comerciales, se especificó la diversidad de cosas que albergan. Se asoció diversión con "ver aparadores", "muchachas" y se les considera lugares alegres al igual que el Zócalo, además que "se puede convivir con la familia". Los Fuertes se significó como sitio tranquilo y lugar para que los niños puedan jugar, espacio "para el relax".

En la ciudad de Puebla existen cincuenta y dos cines, los cuales están localizados principalmente en el centro y sur de la ciudad. La mayoría de ellos se encuentran en plazas comerciales y se pueden caracterizar por el nivel socioeconómico de personas que asisten a ellos. Por ejemplo, en Plaza San Pedro y Plaza Loreto, al igual que los cines del Paseo Bravo son frecuentados por sectores medios y

populares, en cambio los multicines que se localizan en plazas comerciales como Angelópolis y La Noria, son frecuentados por sectores económicamente más pudientes. Los consultados frecuentan los cines localizados no en plazas comerciales sino los establecimientos independientes como los cinemas del Paseo Bravo y los del Bulevar. Cabe subrayar un aspecto, la apropiación real de la infraestructura cultural esta directamente relacionada con el dominio cultural de los vecinos y/o de los grupos sociales que habitan la ciudad. No asistir al cine en centros comerciales se explica porque los consultados están alejados espacialmente, económicamente y culturalmente de ese equipamiento, la razón no es la distancia o el transporte porque la mayoría de ellos tienen automóvil sino de dificultades culturales-simbólicas para relacionarse con dicha infraestructura urbana.

Si bien, el restringido uso de la ciudad que realizan los vecinos esta asociado a las posibilidades económicas reales que tienen para acceder a otros sitios, la poca infraestructura cultural con que cuenta la ciudad<sup>23</sup> y al capital cultural incorporado de este sector, también se debe a que es un sector con poca movilidad por la ciudad, a diferencia de los jóvenes que conocen y usan más espacios, en los consultados sus recorridos son limitados y principalmente diurnos, mientras los jóvenes prefieren la noche.

Este tipo de recorridos -Gozos<sup>24</sup>- se realizan para divertirse o pasear por la ciudad. No media obligación como ir al trabajo, son acciones placenteras y de ocio urbano. Algunas de estas acciones están mediadas por un recorrido como ir al cine o un restaurante, pero también hay acciones de este tipo que se realizan en el hogar, como mirar televisión, tomar unas cervezas en el jardín del vecino. Este tipo de recorridos se realizan principalmente en familia, aunque hay los de carácter individual. Destacan las idas al cine, a comer y al centro de la ciudad. Se realizan principalmente los fines de semana, en especial el día domingo. Por ejemplo, los vecinos no van al cine "entre semana", no van solos, siempre en compañía de la familia:

"Cuando vamos al cine, por lo regular con mi esposa e hijo, vamos al Paseo Bravo que está en la 11..."

"Al cine, generalmente vamos por cuestión de transporte y de comodidad a los cinemas del bulevar, ocasionalmente vamos a Angelópolis o a los cines de Plaza Cristal".

<sup>23</sup> Con relación a equipamiento cultural, podemos señalar que en la ciudad existen pocos teatros y galerías, las librerías son restringidas, no existe un centro cultural de la ciudad, pero si existen muchos museos. Llama la atención que los museos no son espacios preferidos por los obreros a pesar que se localizan en el Centro Histórico.

<sup>24</sup> También realizamos entrevistas a profundidad.

“A pasear por la ciudad, acostumbramos ir por el centro, vamos a Catedral que está en la calle reforma o por lo regular al barrio del artista o algún lugar que los domingos se pone una especie de tianguis, se llama el barrio de Analco que esta por el rumbo del centro”.

“Cuando voy a divertirme con mi familia, principalmente vamos a Analco, al Zócalo, de vez en cuando a Los Fuertes, son los únicos lugares donde te puedes divertir”.

“Cuando vamos al centro, gustamos de ir a la Casa de la Cultura, gustamos ir al Zócalo o gustamos ir al barrio del Artista y Los sapos. Usualmente vamos al parque Ecológico, asistimos también a la Laguna de San Baltasar por tener características de diversión para nosotros, para mi familia, para mis hijas.”

Los recorridos con fines gastronómicos son muy importantes porque los realiza toda la familia y destacan los que se dirigen hacia los caldos y a comer antojitos:

“Comer antojitos, me gusta andar en varias partes, por ejemplo, las cemitas, nos gusta ir al mercado del Carmen que está más o menos en la 21 Oriente, en ese mercado venden las famosas cemitas, son famosas, me imagino a nivel nacional, porque la gente que viene de fuera pregunta por esas cemitas típicas poblanas. Tacos árabes a mi me encantan los de La Oriental, por lo regular vamos a la Oriental que está en la 31 Poniente a unas cuadas del bulevar Norte. Los tacos están riquísimos, nos atienden muy bien, tienen muy buen sabor y están a buen precio. Cuando vamos a comer caldos, vamos al mercado que está por el rumbo que viven mis padres, se llama el mercado Zapata, está sobre la 2 Sur y 16 de Septiembre, ahí están baratísimos y muy ricos, el nombre del lugar no lo recuerdo, pero la señora sí, se llama doña Toñita”.

Sin pretender afirmar que los vecinos “son bien portados”, también realizan recorridos individuales, pero estos no son tan frecuentes como los que emprenden con toda la familia, sin embargo dentro de estos recorridos destacan para tomar cerveza, café, visitar “antros”, ir al estadio, “viendo herramientas”, a bailar, “al centro” y hacer deporte.

“Cuando se me antoja tomar una cerveza con mis amigos, por lo regular y si llego a tomar son los fines de semana, después del fútbol, jugamos por lo regular en Ciudad Universitaria, por bulevar Valsequillo y es un lugar que se llama El Paraíso, ahí el señor nos da botana, nos vende cervezas al precio”.

Mencionaron centros nocturnos como el “Manhattan”, Porkis y el salón de baile “Portos Tropical”. Estos recorridos no lo hacen

regularmente por los gastos que implican, sin embargo son recorridos que significan cierta identidad genérica. Cabe mencionar a los consultados más jóvenes que tienen un conocimiento más minucioso de estos lugares, afirma uno de ellos:

“Conozco todos los bares de la Once, esta El Burbujas, Gerardos, El Edén de Adán, pero no me gustan..son pinches lugares de mala muerte, otros lugares serían otro tipo de barcitos, por ejemplo, el que está ahí en el boulevard Norte el Tropical 33, el Diez Treinta y Ocho, esos si para que veas si me gustan, esos si los conozco bien...o para algo más relax, más relajado está en la Juárez el Águila o Sol. Todos esos son los más famosos, los Portos, los Alegría, esta una pista aquí en el boulevard Cinco de Mayo, salón de baile Farst, hay van grupitos de la época de antaño, hay va la mayor parte de gente un poco mayor, pero también veo que va gente joven...si y ya lo que son bandas y todo eso está el Rodeo de Media Noche, están Las Brisas”.

#### 5.4.5.- El no-Recorrido.

Los consultados no salen de noche (59%) porque descansan y tienen que trabajar al día siguiente. En menor medida no salen por la inseguridad o porque “no tienen necesidad”. Otro grupo (33%) sale de noche, pero su motivo es el trabajo. Hay que recordar, que es un grupo social que cada tres semanas les cambian el horario de trabajo, de tal manera que cubren cada determinado tiempo los tres turnos de labor de la planta. En mucho menor porcentaje dijeron que si salen a divertirse por la noche o por “urgencia” o por “cumplir un compromiso social”. Son los jóvenes por su condición no laboral los que tienen posibilidad de más movilidad por la ciudad y diversifican aún más sus actividades de tiempo libre que los vecinos adultos.

#### 5.4.6.- Lugares Centro.

¿Dónde se citan los poblanos?. Los consultados señalaron nueve lugares, que son: Zócalo, el Gallito, el Centro, la CAPU, el Carolino, San Alejandro, el Paseo Bravo, Centros Comerciales y Los Sapos. De este conjunto, los principales son en orden de importancia: El Zócalo (39%), el Paseo Bravo (17%) y el Centro (12%). El Zócalo y el Paseo Bravo se localizan en el Centro Histórico, por lo que en conjunto representaron el 68% de las respuestas.

El Zócalo es el preferido, en primer termino, porque es un lugar “para platicar con calma y tranquilidad”, porque es seguro, es un lugar de paseo y esparcimiento, hay cafés, restaurantes y porque es acogedor. En segundo termino, se prefiere el Zócalo porque es un lugar céntrico, “donde pasan todas las rutas”, de “fácil acceso” y de “ahí puedes partir

a cualquier lado”. También se subraya su visibilidad; el Zócalo “es el lugar más conocido de la ciudad”. Finalmente, del Zócalo se menciona un signo específico: la fuente de San Miguel.

Cuando se refieren al Centro, sin especificar sitio en particular, se subraya la localización geográfica. Es decir, “es céntrico” y donde se “pueden acortar las distancias si procedes o vives en otra parte de la ciudad”.

En relación al Paseo Bravo, también se resalta su localización geográfica por “céntrico” y porque “ahí pasan todas las rutas de transporte”. Es conocido y le agregan otro atributo: es seguro. También resaltan el signo característico del lugar: el gallito.

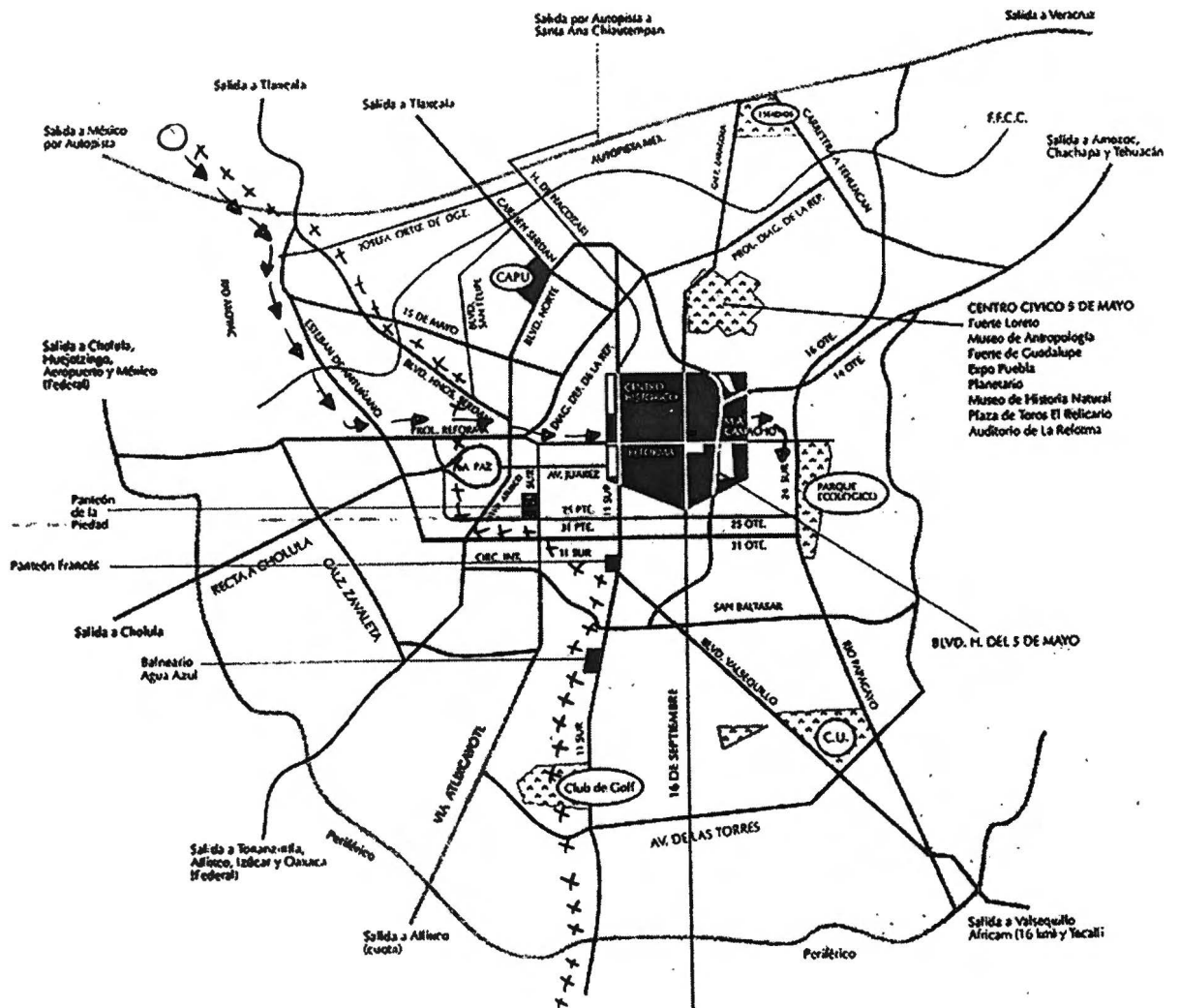
Lo anterior demuestra la carga simbólica que tiene el Zócalo a pesar del surgimiento de varias plazas comerciales por distintos rumbos de la ciudad, que todavía no son suficientes para competir con la hegemonía que ejerce el Centro. En el croquis mental del habitante de la Unidad, el Zócalo es el “punto clave” principal de referencia, nodo para los recorridos urbanos.

#### 5.4.7.- El recorrido urbano.

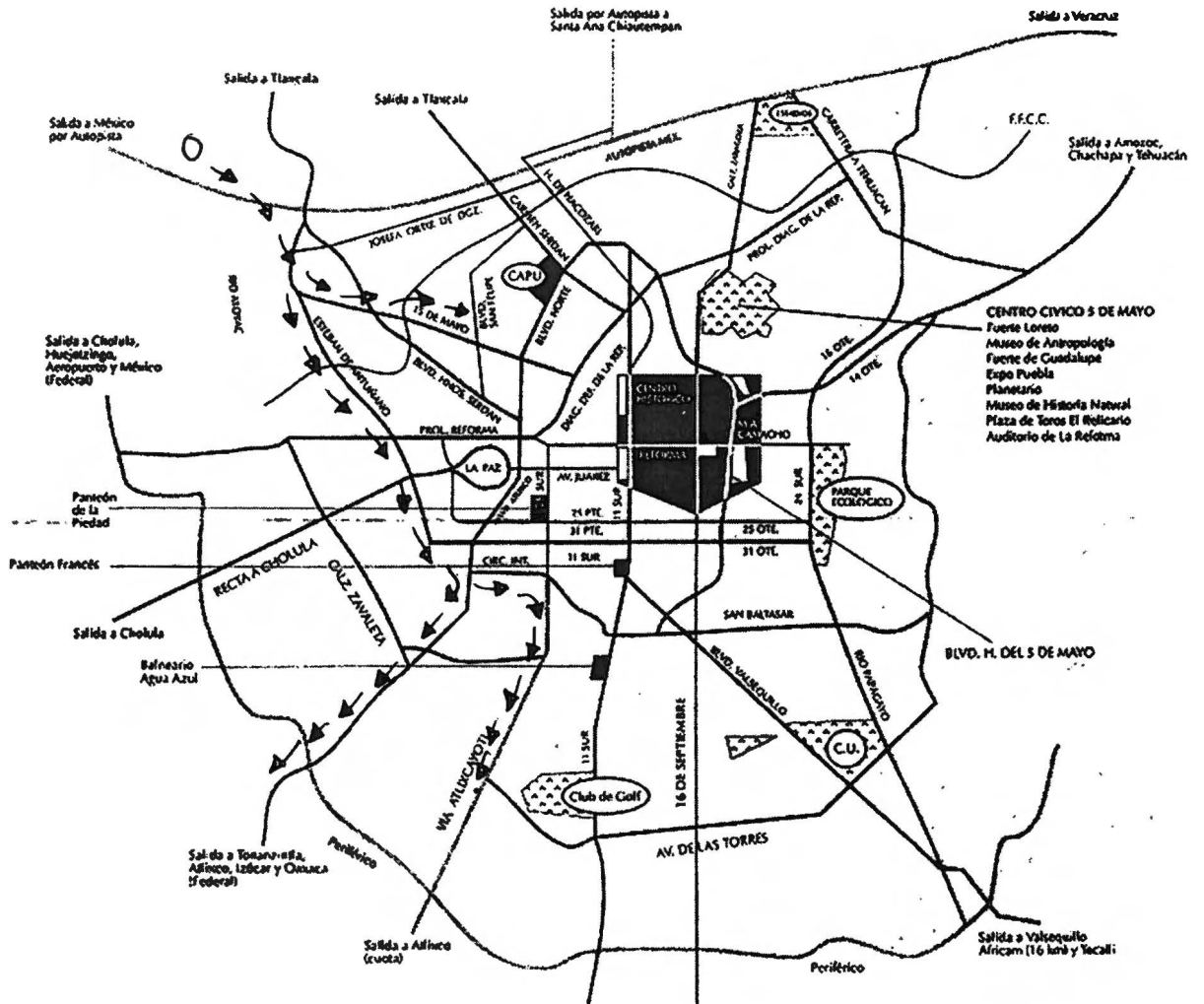
Los recorridos de nuestros consultados son fundamentalmente actos familiares. Retóricas peatonales-automovilísticas que ejercitan el espacio, aparece una ciudad andada, relatada y legible. Son recorridos que también dan cuenta de una ciudad funcional que oferta espacios diversos. Lo común es que se llegue a la ciudad en automóvil. Recorrer la ciudad de Puebla no significó transitar cientos de kilómetros cuadrados como en la ciudad de México, porque se realizan en áreas restringidas, delimitadas y por ello aprehendidas, incluso las rutas relatadas para llegar a los lugares son perfectamente claras y habituales. A diferencia de los viajes metropolitanos (como los entiende Néstor García Canclini) el recorrido urbano de los vecinos de la Unidad habitacional muestra un territorio diferencial, un croquis con lugares-signos referenciales indispensables para el trayecto.

Los recorridos de los vecinos utilizan el automóvil como principal medio de transporte. Expresan un consumo afectivo, familiar y gozoso de la ciudad. Todos parten del domicilio particular y su itinerario se dirige hacia una zona específica y principalmente hacia el centro de la ciudad. Todos los lugares que aparecen en los recorridos son parte de la ciudad – territorio- que es vivida y narrable, cabe subrayar que el centro de la ciudad es el espacio privilegiado para los recorridos de los consultados. Dentro de estos resaltan los que hemos denominado





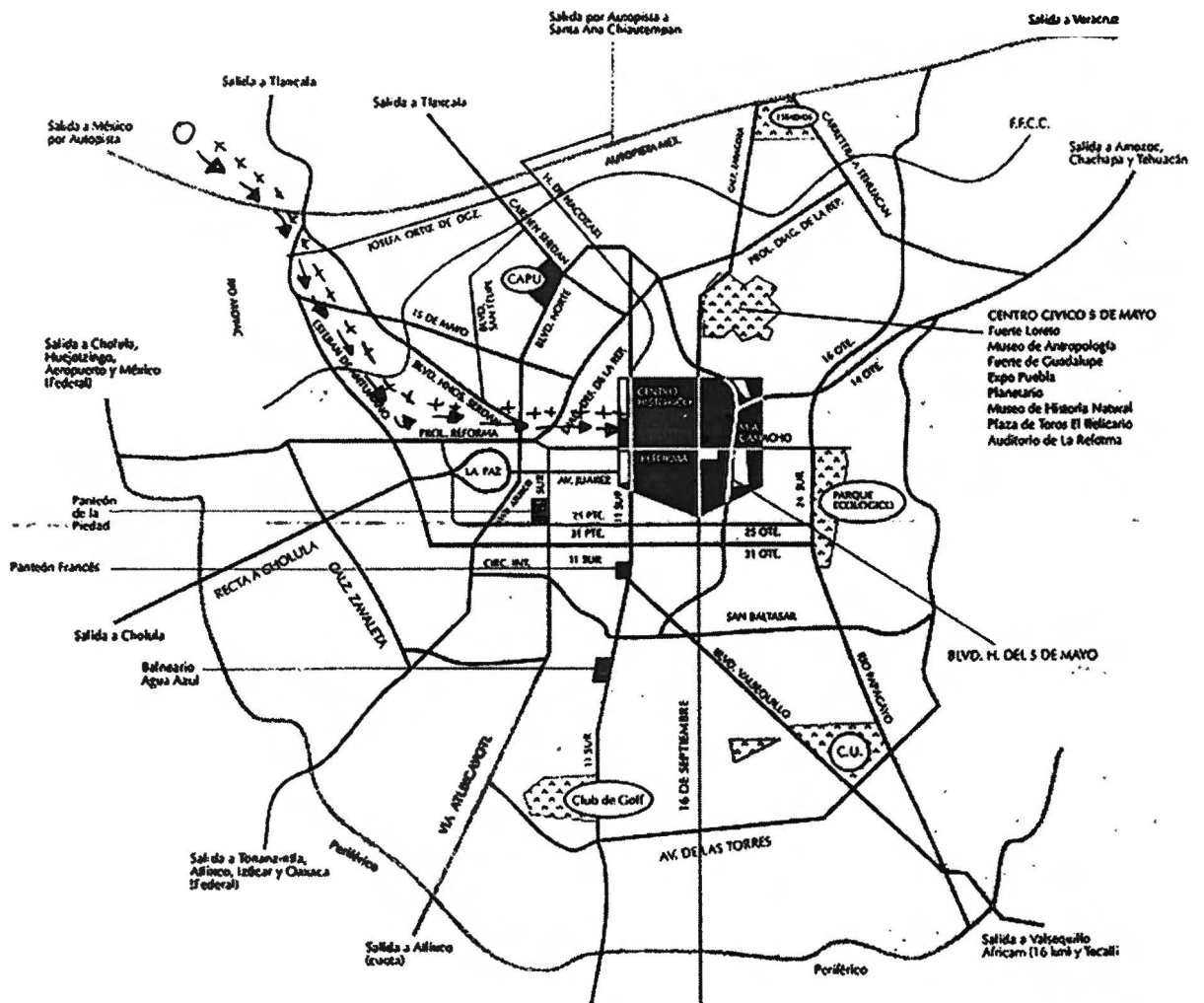
Adán Fuentes dice que para visitar parientes sale de la Unidad Habitacional rumbo a Mayorazgo y avenida Nacional, donde viven sus abuelos maternos. Luego por la misma ruta, rumbo a Ciudad Universitaria, visita a la "tía Lupe", y en la 14 Oriente a la "tía Pilar". Menciona: "y cuatro calles hacia abajo a mi tía abuela Paz". Adán es un obrero joven, por lo que sus rutas son más variadas. (Las flechas indican recorridos de diversión y las cruces recorridos para visitar parientes y amigos)



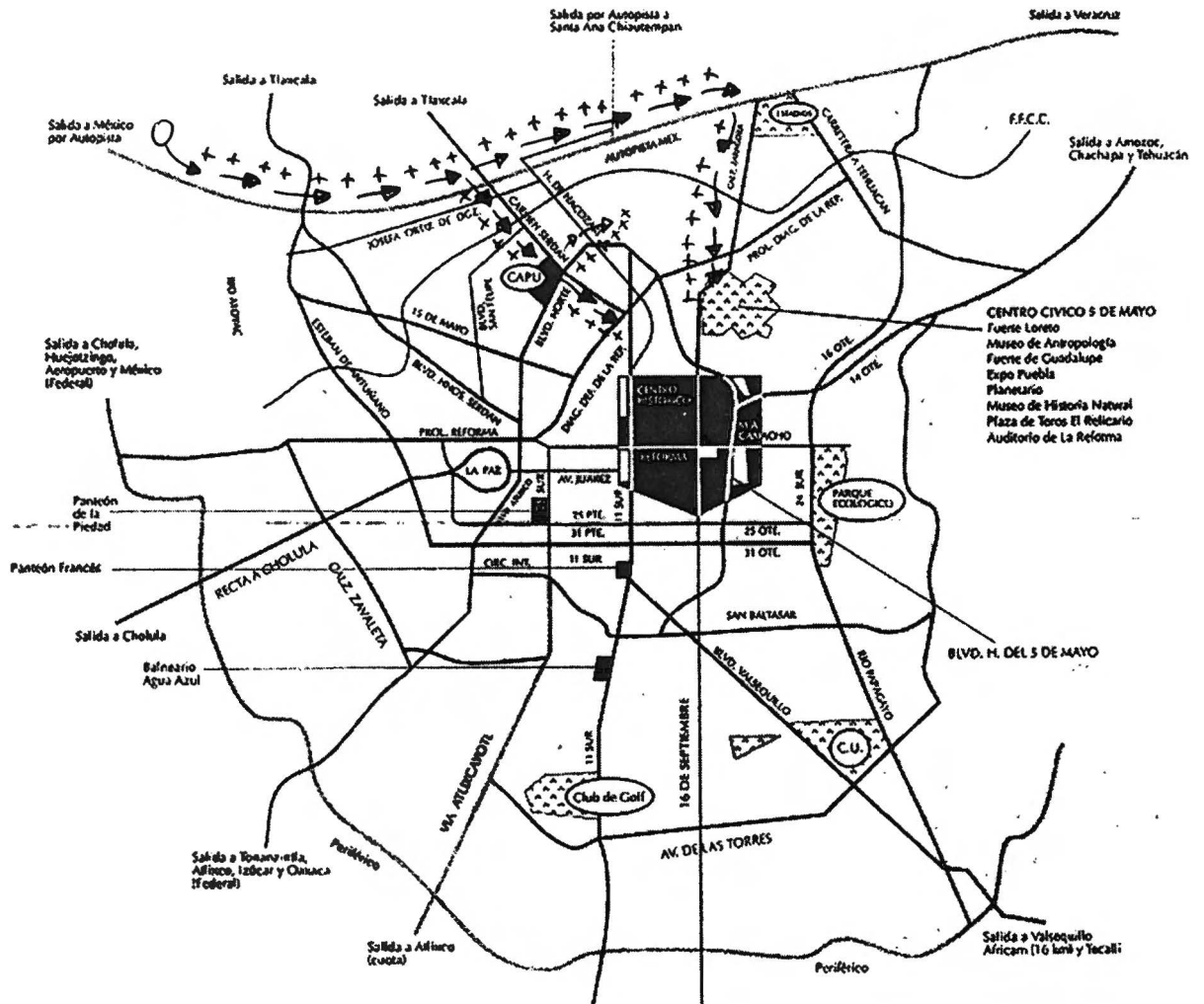
Andrés Trinidad no tiene familiares en Puebla, dice que todos radican en Veracruz. Todas sus amistades viven en la Unidad Habitacional y para pasear o divertirse junto con su familia visita centros comerciales como Angelópolis, donde comen o entran al cine.

(Las flechas indican recorridos de diversión y las cruces recorridos para visitar parientes y amigos)

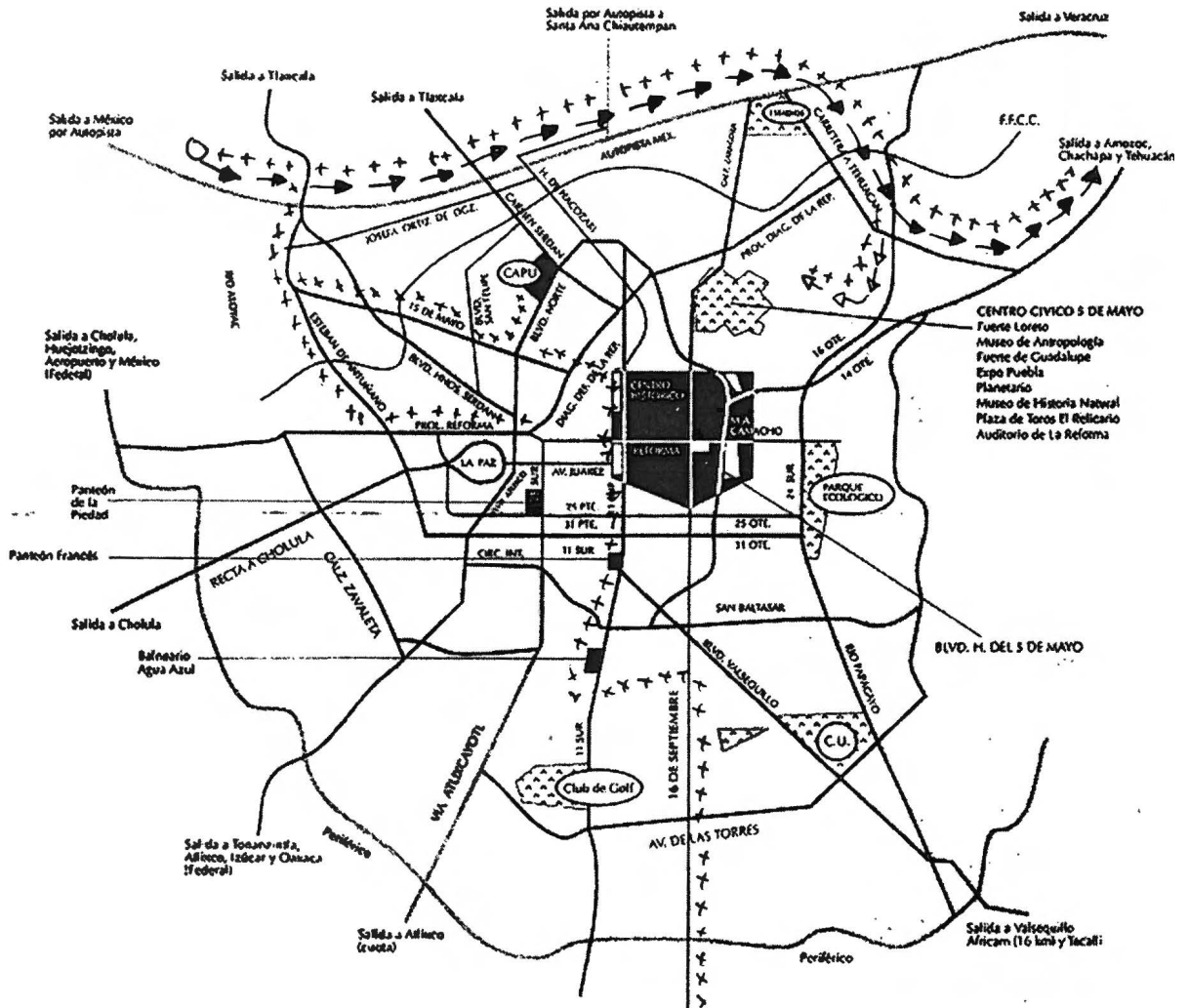




El obrero Hamlet Zapata viaja al centro de la ciudad con su familia. Generalmente visita el Zócalo y "los caldos *Angelita* entre la 10 y 12 Poniente sobre la 9 Norte". Con sus amistades se encuentra en el centro y dice que a familiares casi no visita. (Las flechas indican recorridos de diversión y las cruces recorridos para visitar parientes y amigos)

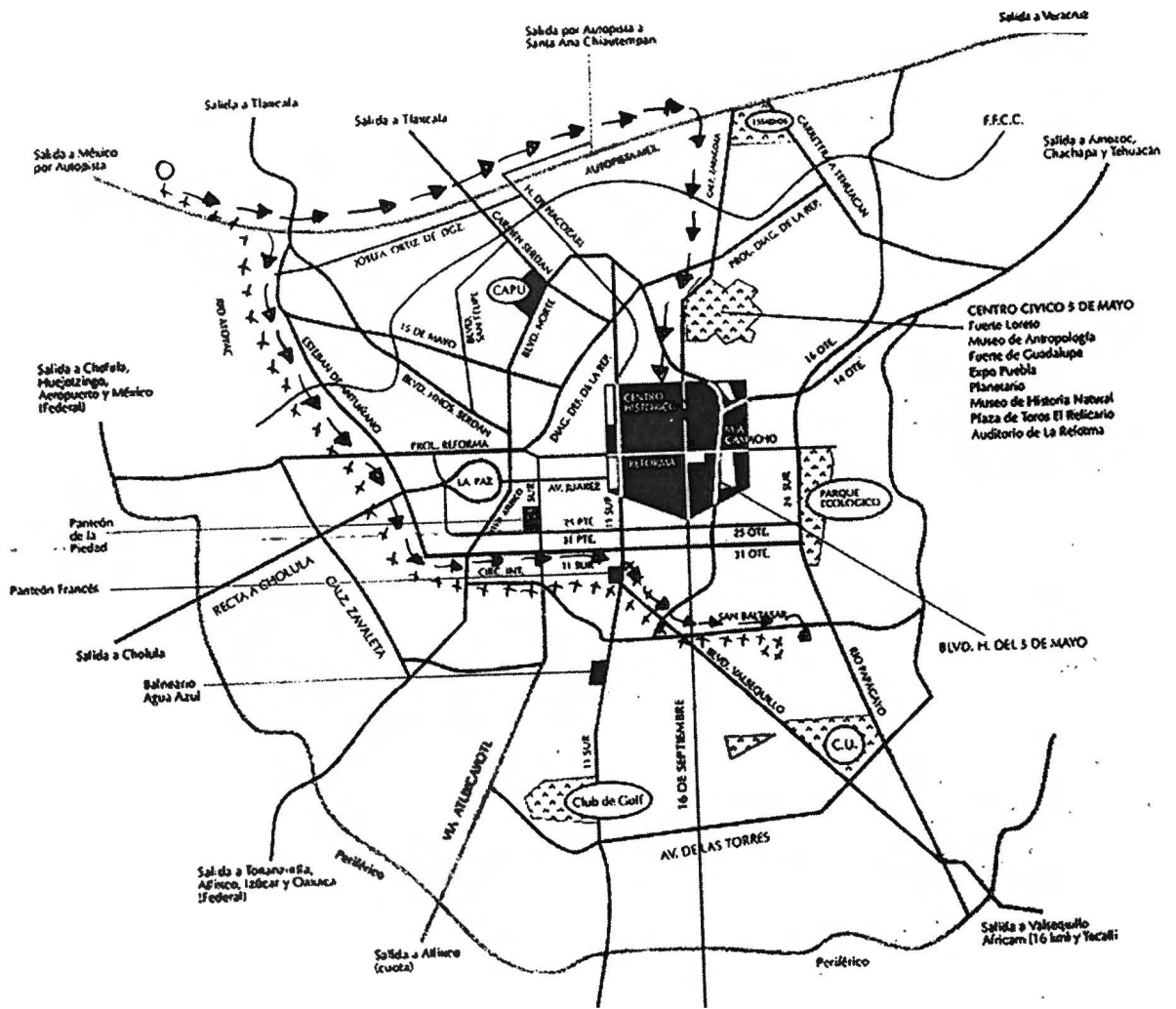


El obrero José Luis Serrano visita los días domingo el centro de la ciudad; principalmente Analco, el Zócalo y "de vez en cuando los Fuertes". Visita a sus hermanos y tíos en la colonia Santa María. Sus recorridos de diversión y/o paseo coinciden con sus recorridos para visitar familiares y amigos. (Las flechas indican recorridos de diversión y las cruces recorridos para visitar parientes y amigos)



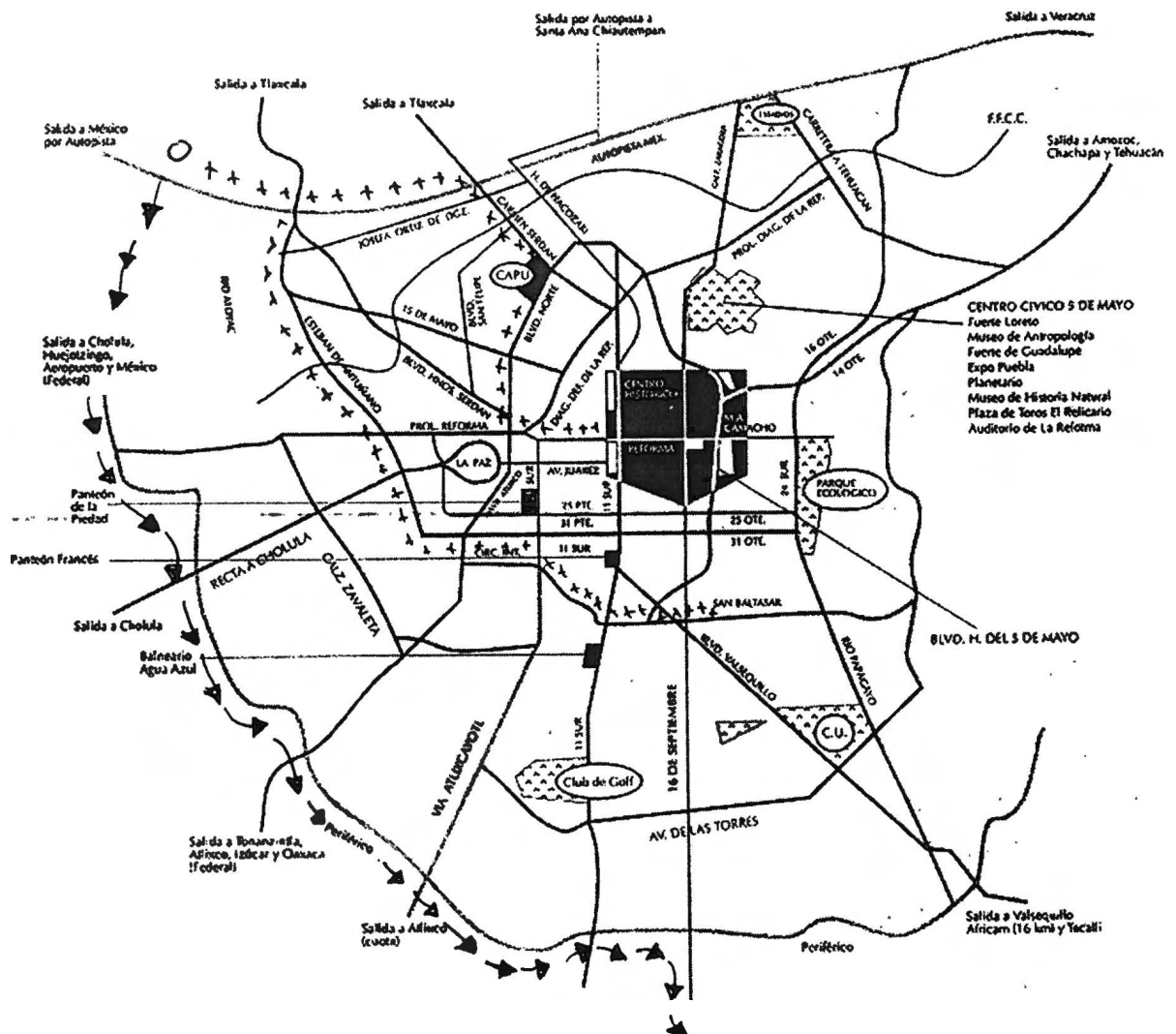
El obrero Alvaro Claro mencionó que él no “baja” al centro: “de que no bajo, es más de dos años”. Fundamentalmente visita a sus hijos en Loma Bella y Amalucan. “Si voy a ver a mi hija agarro por el Estadio, por la autopista hasta Amalucan, por Chapultepec, por la colonia Historiadores y tengo otro hijo que es por Loma Bella, agarro la ruta 20 por toda la 3 Sur hasta llegar al balneario Agua Azul, de ahí agarro toda la 16 de Septiembre hasta llegar a Loma Bella”.  
 (Las flechas indican recorridos de diversión y las cruces recorridos para visitar parientes y amigos)





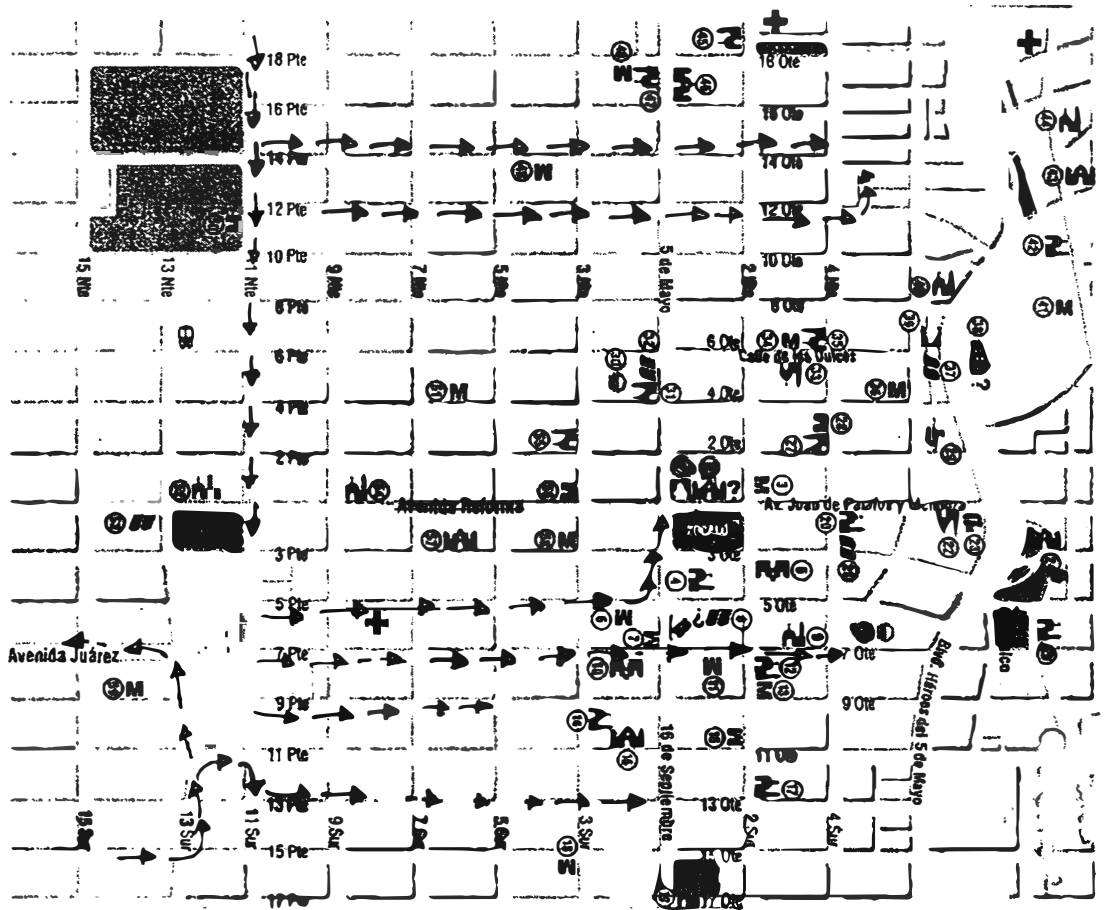
Oscar Hernández dice: "a mi me gusta todo lo que es el primer cuadro porque hay una atmósfera limpia, hay lugares de recreación...esto es con la familia. Cuando me voy solo es cuando me huí de pedo, por ejemplo la Franja que está en la 16 de septiembre y 17 o 21 Poniente".  
 (Las fechas indican recorridos de diversión y las cruces recorridos para visitar parientes y amigos)



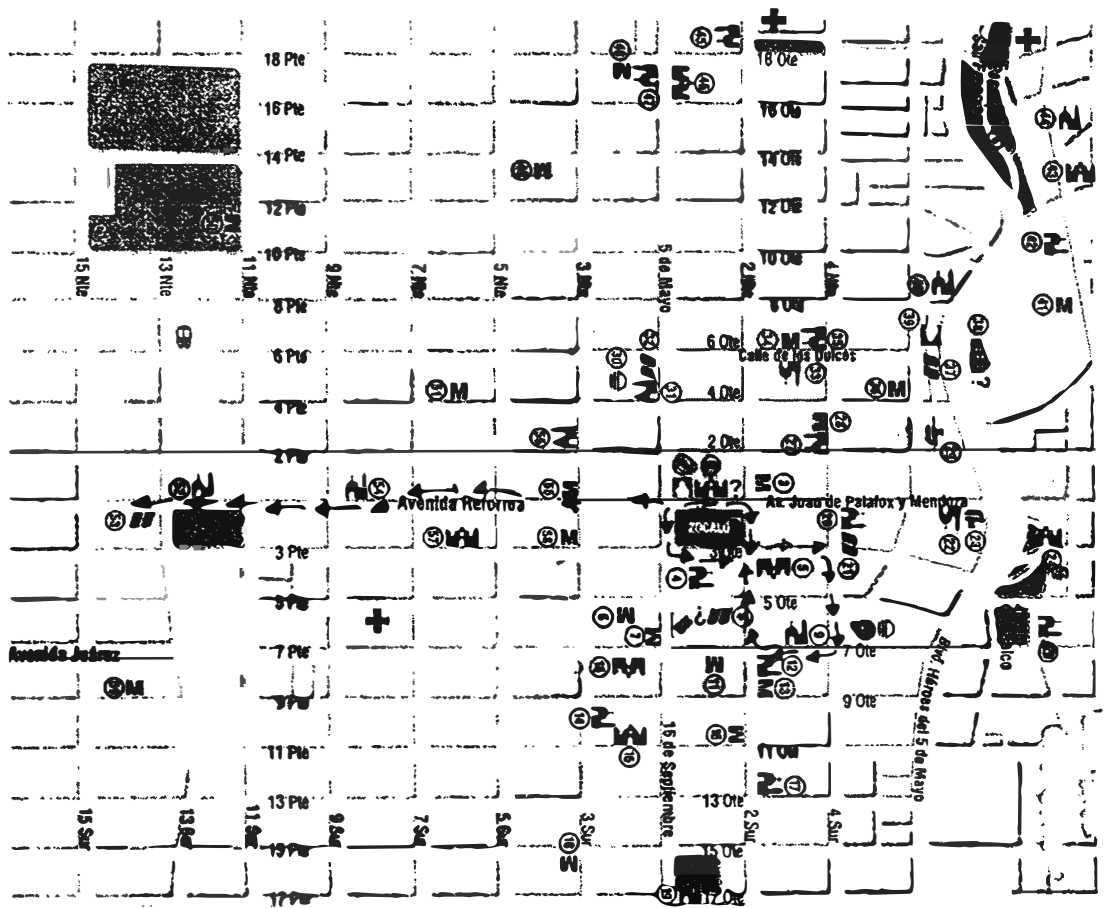


El obrero Gabriel Cortés es pintor en la planta VW y se desplaza hasta el Sur de la ciudad para divertirse. Mencionó que aproximadamente cada nueve días pasea por el centro. En el mapa señaló la parte centro y poniente de la ciudad como las zonas donde se traslada para visitar parientes y amigos.

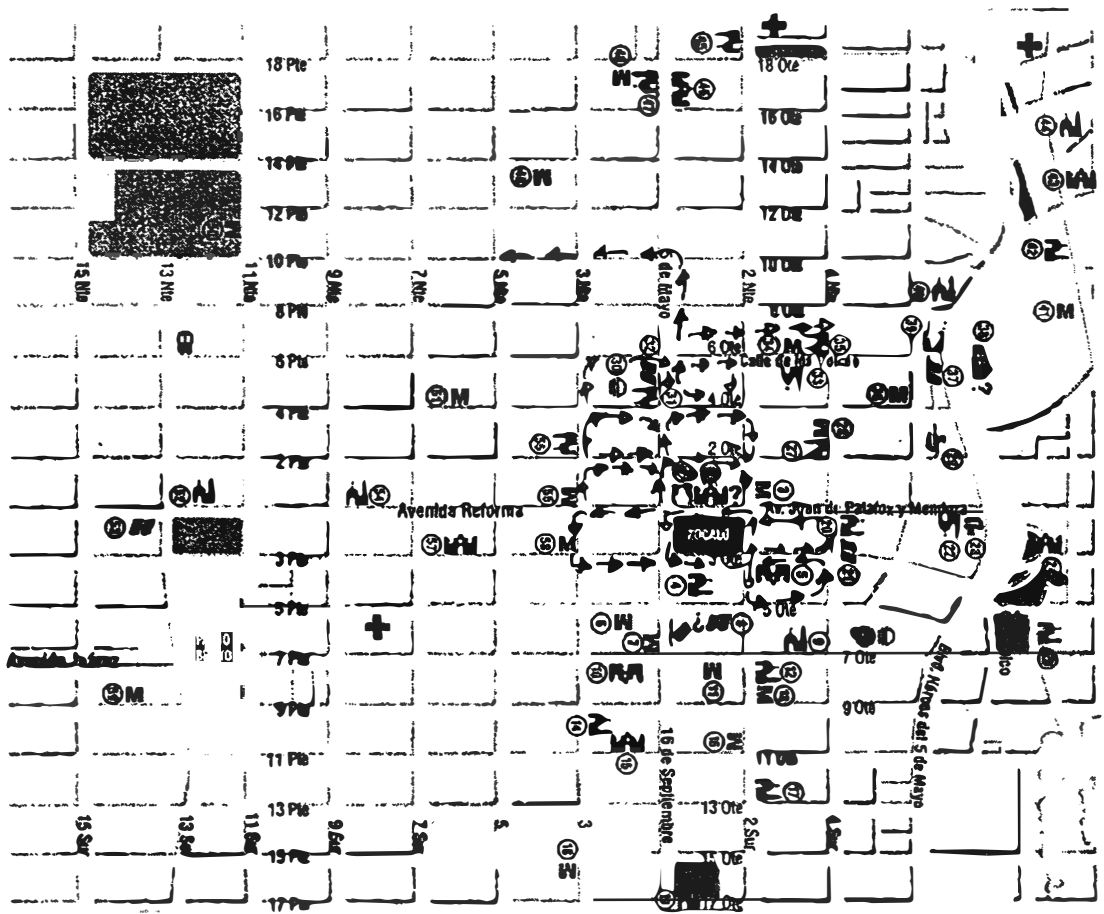
(Las flechas indican recorridos de diversión y las cruces recorridos para visitar parientes y amigos)



Recorrido de obrero y su familia por el Centro Histórico de Puebla. Este obrero conoce más lugares dentro del centro porque sus familiares viven ahí. (Las flechas indican el recorrido).



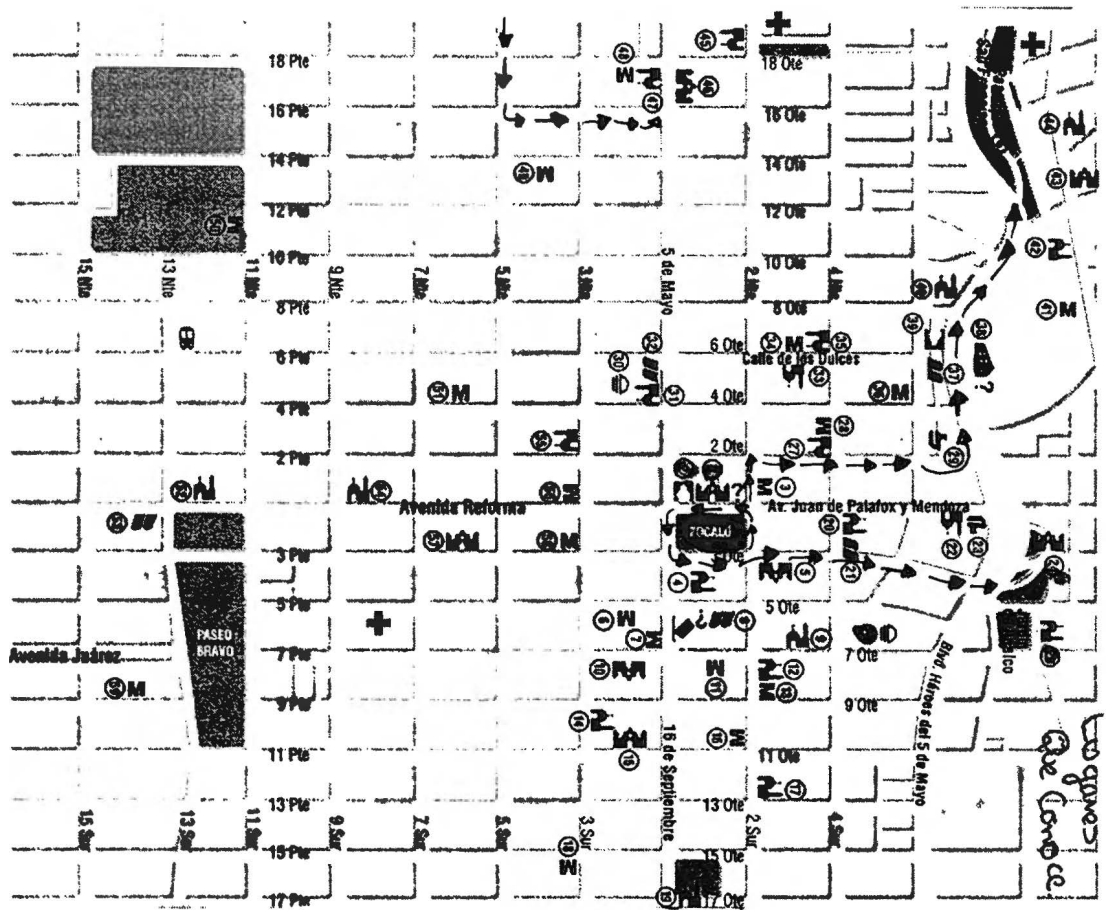
Recorrido de obrero y su familia por el Centro Histórico de Puebla. Esta familia, además de estar en el Zócalo, también visita a la "guadalupana" en el Paseo Bravo. En éste parque les gusta por los juegos y porque también ven el Centro Cultural Poblano.  
 (Las flechas indican el recorrido).



Recorrido de obrero y su familia por el Centro Histórico de Puebla. Esta familia realiza un uso intenso del espacio urbano, principalmente se concentra alrededor del Zócalo. (Las flechas indican el recorrido).



Recorrido de obrero y su familia por el Centro Histórico de Puebla. Lugares más visitados, son el Zócalo, la Catedral y el Teatro de la ciudad. (Las flechas indican el recorrido).



Recorrido de obrero y su familia por el Centro Histórico de Puebla. Esta familia gusta mucho del Zócalo, de la zona de San Francisco, del mercado de Anasco y nunca falla su visita al Señor de las Maravillas. (Las flechas indican el recorrido).

gozosos que expresarían acciones sociales que se pueden considerar como urbanas, que se realizan en un espacio que podemos reconocer como moderno. Sin duda, los lugares que nombran son grandes referencias visuales de los consultados que viven una ciudad en constante proceso de modernización. En todos los recorridos son itinerarios estrictamente urbanos, pero no sólo porque se llevan o cabo en una ciudad, la más importante del estado y la cuarta más grande del país, sino porque los consultados son ciudadanos y sus recorridos hacen ciudad. Pero paradójicamente los recorridos que llamamos *familiaridades* remiten a un ámbito privado y menos público-ciudadino, anclado en la filiaciones de sangre, afectos y ritualizaciones domesticas.

Por otro lado, los recorridos de los habitantes de la Unidad son muy prácticos, como los que denominamos *abastecimientos*, que utilizan el espacio urbano de manera muy funcional. No hay desvíos, las rutas son precisas, los objetivos claros, los espacios identificados claramente. Los vecinos no *flanear* por la ciudad, incluso los recorridos *gozosos* son con fines claros: divertirse con la familia. No deambulan por la ciudad porque está se restringe principalmente al centro. Cuando les dimos un mapa para que marcaran las rutas que utilizan nos percatamos que esas rutas incluso se limitan a zonas específicas de la ciudad, nos llamó la atención que en un vecino las visitas a familiares, amigos y paseos se localizan en la parte sur de la ciudad. Pero todos ellos marcaron el centro de la ciudad como la zona principal de muchos de sus recorridos y dentro de éste el Zócalo como lugar-centro.

Recorrer la ciudad está estructuralmente determinado por la ubicación socio-cultural del habitante. El trabajo no permite mucha disposición de tiempo por lo que el paseo dominical resulta significativo para los consultados. Recorrer la ciudad también implica un uso funcional, es decir, "sacar provecho" de ella principalmente para el abastecimiento, y recorrer la ciudad también implica una relación de parentesco.

## **5.5.- La Construcción simbólica de la ciudad.**

En los siguientes apartados abordamos una discusión teórica en torno a los conceptos de imagen urbana, imaginario e imaginario urbano como otro nivel de significación.

### **5.5.1.-La imagen urbana como imagen mental.**

La imagen urbana es un tipo de representación mental. Es una construcción simbólica de un objeto que realizan las personas a partir

de estar situadas en algún lugar, elaboración que no es la ciudad sino su interpretación. La construcción de una imagen remite a una relación: la del habitante con su entorno.

Mirar un paisaje, admirar un cuadro, ver televisión, dibujar un objeto, caminar por la ciudad, ir de compras, pasear por la calle, leer una novela o enunciar una palabra; posibilita la irrupción de imágenes. Todos los habitantes de la ciudad construyen representaciones mentales de la ciudad con lugares, distancias, sentimientos, actores, etc. Las imágenes como representaciones mentales son territorios vivos, plagados de acontecimientos, donde las cosas cambian, actúan y hablan.

¿Qué es una imagen? La imagen es un medio que hace presente un objeto ausente. Es un mecanismo que tiene el objeto de ausentarse en el seno mismo de su presencia. Toda imagen alterna un alejamiento y una estancia.

¿Qué es una imagen de la ciudad? Es una construcción mental que los habitantes elaboran de su ciudad a partir que la habitan desde un lugar. Es una edificación simbólica que no refleja objetivamente a la ciudad sino que la interpreta. En este sentido, la imagen de la ciudad puede ser definida como una figura. Toda figura supone un cambio de sentido, la figura es producto de una combinatoria. La figura es algo construido, artificial. Las imágenes no imitan, no calcan la realidad. Las imágenes no son el mundo sino una lectura humana del mismo. ¿desde dónde se da la lectura? dice Greimas desde una rejilla de lectura, afirma Eco desde un código de reconocimiento y Bourdieu desde un habitus que permite que el mundo sea reconocible, que admite explorar el espectáculo que supone representa.

La imagen mental es una representación organizada que el habitante de la ciudad construye sobre su ciudad o una parte de ella. Es una construcción compendiada sobre el espacio urbano que no es copia exacta de la ciudad sino una exégesis resumida, de alguna manera "desfigurada" del mundo. A la representación mental global sobre la ciudad generalmente se le denomina imagen urbana.

La imagen mental está constituida por elementos que tienen un significado especial para el habitante de la ciudad, signos que representan al espacio y que muestran las formas de utilizarlos. De esta manera, la imagen mental no es sino un proceso de sujeción, de organización, de reserva e interpretación de información sobre las características de la ciudad.



### 5.5.2.- Percepción, lenguaje e imagen mental.

Existe un enfoque desde la psicología que condicionan la construcción de las imágenes mentales al proceso de la percepción. Planteamiento que afirma que son los sentidos humanos los que posibilitan la construcción de la imagen. Quedarnos con esta idea es suponer la existencia de imágenes visuales, auditivas, olfativas y táctiles; en suma, imágenes individuales que no son de interés en este trabajo sino aquellas que denominamos sociales. Planteamos que las imágenes mentales no son producto exclusivo de la percepción sino también del lenguaje, la memoria y la práctica social. En realidad en este trabajo se explora la manifestación lingüística de la imagen mental y no icónica como lo hicimos con los dibujos de los habitantes de Tacubaya, D.F.

¿Cuál es la relación entre percepción espacial y el lenguaje? El habitante de la ciudad la percibe a través de los sentidos y la organiza por medio de un sistema lingüístico. El lenguaje es un sistema estructurante que le permite al habitante ordenar y/o fundar la ciudad-mundo, ya que el habitante nombra lugares, los relaciona entre sí, destaca acciones y se ubica en el espacio urbano. Construye imágenes que transforma en palabras.

La memoria<sup>25</sup> instruye, encauza y/o emplaza al habitante en el espacio urbano y la práctica social distingue, elige lugares placenteros, peligrosos, agradables; por eso los habitantes de la Unidad habitacional regresan a determinados establecimientos y otros los rechazan por diversos motivos, habitar la ciudad permite familiarizarnos con un (os) lugar (es) y persona (s) específica (s).

A los vecinos de la Unidad les preguntamos cosas sobre su ciudad y han respondido a través del lenguaje. Palabras enunciadas que muestran el grado de representación de la ciudad y exhiben un corpus de información que tienen sobre la misma. Palabras que conducen a diferentes aspectos situacionales, cómo hacia dónde se trasladan, qué lugar prefieren y en qué tiempo; relaciones entre espacios, descripciones de los mismos y como se ven, a qué huelen o de qué color son. Enunciaciones que dan cuenta de objetos espacialmente

<sup>25</sup> Afirma Maurice Halbwachs que la memoria es un proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado. Hacer memoria aquí y ahora, es la posibilidad de trasladar un objeto ausente al presente, de transportar un recuerdo, un signo por la magia de la conversación. Es un intento de subrayar que el pasado permanece. La memoria interfiere entre el pasado y el presente, participa en el proceso "actual" de producción de una representación. La memoria no es revivir sino rehacer, reconstruir, repensar con imágenes e ideas de hoy, las experiencias del pasado. (Licona,2000).

próximos a ellos, que en la memoria son aprehendidos más que otros que son espacialmente lejanos.

Entonces, el lenguaje es fundamental porque se crean imágenes con base al sistema lingüístico de una cultura. El lenguaje como un sistema social específico pronuncia esquemas perceptuales a los habitantes de las ciudades que les permite catalogar objetos e información de sus ciudad. Sin duda, el sistema lingüístico de un cultura establece la ordenación del universo sensorial. Sistema que selecciona y clasifica, de manera que cada cultura nombra y habita el mundo diferencialmente. Resumiendo, la percepción del espacio se realiza con base al lenguaje, a la memoria y a la práctica social. Sistemas que son estructurados a partir de la cultura, de tal manera que cada pueblo y/o ciudad tiene una hechura particular de percibir el mundo.

Existe una relación íntima entre percepción y lenguaje, en la medida en los habitantes de la ciudad perciben y nombran, sólo así los objetos se pueden reconocer. La percepción es otro sistema de clasificación y jerarquización porque cuando señalamos una calle como peligrosa o le asignamos al río un olor, estamos categorizando, y le permitirá al habitante ubicarlo dentro de un espacio determinado. Pero es sólo y a partir del lenguaje que los individuos clasifican, jerarquizan y relacionan los objetos y/o espacios de la ciudad, que al nombrarlos se evoca su imagen para que posteriormente las personas, a través de las palabras, notifiquen su significado.

Decimos entonces que la percepción se estructura por el lenguaje y que al proporcionarle nombre a las cosas, organizamos en el pensamiento una imagen que las sujeta y sirve de nodo y orientación para desplazarnos por un sitio específico. El dispositivo íntimo que existe entre percepción, lenguaje e imagen mental es evidente cuando los consultados narran sus desplazamientos por la ciudad; debido a que el etnógrafo no puede observar directamente la imagen mental del habitante, éste recurre al lenguaje para describir aquello que es estructurante o significativo para él, como lugares, cosas de los establecimientos, sabor de la comida y entre otras cosas sensaciones; todos estos elementos los relaciona y nos muestra su significado. Es el lenguaje el instrumento que conduce directamente al estudio de la percepción espacial, a deletrear las imágenes mentales de los habitantes de las ciudades. ¿Cómo se construye la imagen mental? En su elaboración están implicados dos procesos: una representación externa y otra representación llamada interna. La primera cataloga información para construir una imagen mental y la segunda la deletrea, la decodifica. Esta última representación es una especie de mapa que contiene signos y símbolos que son comunes al grupo. Símbolos que

son el sendero corto para caracterizar un lugar, es decir, proporcionan información sobre qué, cuándo y cómo del espacio.

¿Qué es una imagen urbana?. En primer lugar, hay que entenderla como una imagen mental. Es un producto cultural. Es un croquis. Es un conjunto de símbolos emplazados en un espacio. Une lo individual con lo social, con la experiencia de habitar la ciudad. José Fuentes propone que las imágenes urbanas compartidas culturalmente podrían funcionar para diferentes propósitos: como un conjunto normativo para orientar las acciones e interacciones de los pobladores, para regular el uso del territorio y las formas adecuadas de apropiarse de él y en suma para que las personas se puedan ubicar espacial y socialmente (Fuentes, 2001).

David Walmsley dice que la imagen urbana es parcial porque no cubre la totalidad de la ciudad. Simplificada porque omite una gran cantidad de información, incluso para aquellas áreas que sí considera; Idiosincrática en el sentido de que cada imagen urbana es única y distorsionada porque se basa sobre nociones subjetivas, más que en direcciones y distancias reales (citado por Fuentes, 2001:47-48).

En términos simples, la imagen urbana resume la experiencia medioambiental total del actor. En suma, afirma José Fuentes:

Que la imagen de una ciudad no se define sólo por lo que se ve, ya que en ella pueden estar contenidos recuerdos y significados particulares y de los grupos. El proceso de significación de la imagen es complejo: depende de los diferentes repertorios de los usuarios urbanos, porque la ciudad es también una suma de experiencias individuales, siendo su lectura muchas veces contradictoria. La lectura no es objetiva porque existen momentos de subjetividad, ya que se viven las imágenes de una ciudad dándoles siempre una interpretación particular. Una imagen puede despertar un sentimiento de agrado o de desagrado que va a depender de la relación de los moradores con el lugar (Ibidem, 58).

Kevin Lynch tuvo la virtud de señalar los elementos estructurantes de la imagen urbana, que desde su punto de vista son los siguientes:

**Sendas:** Son los conductos que sigue el observador normalmente, ocasionalmente o potencialmente pueden ser calles, senderos, canales, líneas de tránsito o vías férreas.

**Bordes:** Son los elementos lineales que el observador no usa o considera sendas. Son los límites entre dos fases-rupturas lineales de la continuidad, como ser playas, cruces de ferrocarril, muros.

**Barrios:** Los barrios o distritos son las secciones de la ciudad cuyas dimensiones oscilan entre medianas y grandes como una plaza, un barrio, donde el observador puede penetrar mentalmente e imaginarla

desde adentro.

**Nodos:** Son los puntos estratégicos de una ciudad, los que puede ingresar un observador y constituyen los focos tensivos de lo que parte o a los que se encamina.

**Mojones:** Son todo tipo de punto de referencia, pero en este caso el observador no entra en ellos, sino que le son exteriores, por ejemplo un edificio, una señal, una tienda o una montaña. Su uso implica la selección de un elemento entre una multitud de posibilidades (Lynch, 1970).

Elementos, que según el autor, están presentes en todos los habitantes de la ciudad. Planteamiento restringido porque explora únicamente la percepción del espacio. Cuando le preguntamos a los vecinos de la Unidad Habitacional sobre su ciudad, éstos, como ya lo mencionamos, trabajan con el lenguaje para representar a la ciudad. El lenguaje, entonces nombra calles que remiten a sucesos sindicales, a olores, trayectos placenteros, etc., lo que están realizando los habitantes es una *construcción simbólica de la ciudad* y no sólo una presencia física sobre la urbe. Sin duda, este elemento simbólico-mental es uno de los componentes de toda imagen mental-urbana, es aquí cuando Armando Silva es muy útil porque insiste sobre el proceso de simbolización -que no se limita al proceso de percepción espacial-sobre la ciudad. A diferencia de Lynch, Armando Silva prioriza los significados y podríamos decir que las imágenes y/o imaginarios urbanos (evocaciones urbanas en palabras de Silva) estarían compuestas por:

**Acontecimientos:** Acontece algo cuando se piensa que sucedió o que ocurrió de una u otra manera. Entonces es del acontecer ciudadano creer en un personaje que identifica la ciudad, el recuerdo de los hechos que marcan su historia o ver la ciudad desde un lugar donde ocurrió algún suceso de marca histórica (Silva, 1992:161).

**Identidades:** Armando Silva entiende por identidad la evocación hecha hacia un modo de caracterizar la urbe, sobre el supuesto de diferenciarla de otras, o bien como particularidad concreta que se asume y la define. Identifican la ciudad los sitios que conmemora, su escala cromática imaginada, su carácter y clima, el lugar elegido para hacer citas o sus simbolizaciones, las palabras que retorcián sus calles, el origen asumido de sus pobladores, el número de habitantes que se cree conviven con cada ciudadano o los que se imaginan que tendrá la ciudad en un inmediato futuro (Ibídem, 167).

*Ensoñaciones:* Dice Silva que en este punto la evocación vive un mayor descontrol y los ciudadanos se remiten a imágenes de fuerte proyección fantástica, es donde más se identifica la respuesta ciudadana con un modo de ver imaginario. Las diferentes proyecciones se presentan agrupadas en cuatro subsistemas: belleza, aromas callejeros, seguridad y peligro ciudadano, además de los ruidos en la ciudad (Ibídem, 175).

*Usos:* Se refiere al uso en cuanto a utilización de la ciudad según escalas y croquis conseguidos sobre tres parámetros: rutas, visitas y entretenimientos (Ibídem, 200).

Sin duda, dos planteamientos complejos y completos que utilizamos, al primero para nuestro trabajo sobre Tacubaya y al segundo en esta investigación.

### 5.5.3.- Lo Imaginario.

Un postulado convencional sobre lo imaginario lo opone a lo racional. Este planteamiento dice que lo imaginario está dado por los sistemas de pensamiento arcaico, por el universo primitivo, por un *corpus* tradicional que se opone al universo moderno. La razón estaría dada por la civilización actual, por organismos complejos y avanzados, la razón como sistema lógico-instrumental y técnico sería lo propio de las sociedades llamadas modernas.

Desde esta perspectiva, el mito avalaría a lo imaginario, el raciocinio, el entendimiento y el juicio a la civilización occidental. Uno a lo irreal y otro a lo real. Lo falso se opone a lo verdadero. Lo objetivo a lo subjetivo. La magia a la ciencia. El niño al adulto. El símbolo al sistema operativo. Lo imaginario a la razón. En esta perspectiva, el pensamiento primitivo es desorganizado e ilusorio, y el occidental es ordenado y auténtico, calificado y real.

Spinoza consideró lo imaginario como pensamiento mutilado, confuso y desviado. Para Pascal era evasión, la parte engañosa del hombre. Locke, en el siglo XVIII, cambió la concepción sobre lo imaginario, ya no lo concibió como conocimiento imperfecto (Chateau, 1976:229). Fue hasta Voltaire que dio una definición más compleja sobre el asunto:

Imaginación es el poder que todo ser sensible percibe en sí para representarse en su cerebro las cosas sensibles. Hay dos clases de imaginación: una que consiste en retener una impresión simple de los objetos; otra que arregla esas imágenes recibidas y las combina de mil maneras; la primera ha sido llamada imaginación pasiva; la segunda activa (Ibid.).

Lo imaginario para este último autor ya no es una perversión, una desviación sino un conocimiento de otro tipo. A pesar de transcurridos tantos años desde la definición de Voltaire, hoy subsiste la distinción convencional. Por ejemplo, en la segunda mitad del siglo XX, Jean Piaget escribió sobre un estadio inferior del pensamiento que a su juicio estaría representado por el infantil y que denominó el mítico-imaginario. Sartre retomó la dualidad y la presentó como la oposición: conciencia vs imaginario. La conciencia la entendió como un estado superior del conocimiento ligado a la necesidad de ser protagonista de la historia. Consideramos que la oposición ya no es válida ni el pensamiento convencional pero útil para iniciar la discusión sobre lo imaginario.

Afirmamos, junto con George Balandier, que los supuestos estadios del pensamiento humano (el mítico-imaginario y el racional-consciente) son dimensiones que coexisten y se presentan en cualquier sociedad. En toda sociedad y en todos los individuos lo imaginario es parte integrante del ser individual y colectivo.

El concepto de imaginario ha sido tratado desde muchas disciplinas sociales como la filosofía (Bachelard), la sociología (Duvignaud, Castoriadis), el psicoanálisis (Lacan), la psicología (Chateau), la historia (Duby, Lee Goff) y la antropología con Gilbert Durand. En un trabajo anterior sistematizamos los planteamientos de Lacan y Duvignaud para entender la producción de dibujos que realizaron los habitantes de un barrio de la ciudad de México, actualmente se puede leer una excelente síntesis y discusión sobre lo imaginario en el artículo que escribió Abilio Vergara en el libro *Imaginario: horizontes plurales*, que fue publicado en el año 2001 por la ENAH y la BUAP. Lo que apunta este autor, es que lo imaginario no es “un tema raro”, aparece así ante medios académicos vinculados a las ciencias sociales, en especial en cierta antropología “objetivista” que prefiere los “datos duros”, y cree sólo en lo que ven. Abilio Vergara sostiene que la idea principal, es mostrar que la fuerza de las representaciones imaginarias es constitutiva, por lo que es insulso preguntarse si estas imágenes son o no “reales” o corresponden a una objetividad, porque su fuerza no viene de esa relación -con algún supuesto referente-, sino de su capacidad de construir una atmósfera “mental colectiva y poseer una cierta fuerza de coacción u obligación” (Vergara, 2001:12). Al igual que este autor, consideramos el estudio de lo imaginario es una nueva veta de investigación dentro de la antropología urbana, camino novedoso que ha proporcionado nuevos conceptos y puntos de discusión sobre la definición de ciudad, y la forma de habitarla. Pero es necesario reconocer que las investigaciones sobre imaginarios urbanos en México son muy recientes, a penas a partir de 1995 se conocen las primeras investigaciones sobre ello, a pesar que existe mucha literatura sobre lo

imaginario. Considero que hay todavía confusión en entender este concepto por lo que a continuación expongo algunas ideas con la finalidad de contribuir a clarificar el concepto.

Partimos de la idea que imágenes e imaginario no son la misma cosa, son dos procesos distintos de representación y aunque están íntimamente relacionados, aquí mostraremos la particularidad de lo imaginario.

Gilbert Durand define lo imaginario “como el conjunto de imágenes que constituyen el capital pensado del ser humano. Se trata del gran denominador fundamental donde se sitúan todos los procesos del pensamiento” (Durand,1982:11). Sin duda, lo imaginario es un sistema de imágenes que Durand distingue en dos clases; unas que son evocadas y otras que son comprendidas. Las primeras, dice este autor, son las que llegan a un llamado como cuando les preguntamos a los consultados algo sobre su ciudad. Las otras, su aparición depende de factores externos e internos y de la situación presente, son imágenes que no acuden inmediatamente, no se muestran íntegramente sino detrás de ellas aparece una intención inventiva. Aunque no está muy clara la distinción entre imágenes que nos presenta Durand, éste concluye que tanto unas como las otras son del mismo orden.

Lo cierto es que lo imaginario lo constituye un sistema de imágenes que son las que posibilitan la constitución de cualquier proceso de significación imaginaria.

Jean Chateau, siguiendo la misma lógica de Durand, afirma que lo imaginario se encuentra también habitado por dos tipos de imágenes: imágenes mentales e imágenes señales. Las dos constituyen una organización, un sistema que se pone en juego antes de la producción de cualquier representación imaginaria. Planteamiento interesante porque son éstas las que desencadenan signos, significaciones, interpretaciones. Sistema que permiten la organización de un objeto - ciudad- que en términos de Peirce podría ser un objeto inmediato<sup>26</sup>. El

<sup>26</sup> En el trabajo de investigación sobre los dibujos de los habitantes de un barrio de la ciudad de México utilice a Charles S. Peirce para explicar el proceso de simbolización que realizaron estos habitantes sobre su barrio. Peirce distingue dos tipos de objetos: el inmediato y el dinámico. El primero es tal como se expresa en la representación. El segundo es independiente de la representación, de cada representación particular. Es aquello que permanece fuera de la semiosis. El objeto dinámico está ya dado en el momento de la representación concreta (el dibujo) que al mismo tiempo la designa. El objeto inmediato no coincide con el objeto dinámico de un signo aunque sólo se accede a él por medio de aquel. La observación del proceso de construcción del dibujo nos permite afirmar que existen dos etapas en la formación del objeto inmediato. La primera que denominaremos *figuración*. Es un objeto que se construye entre la palabra enunciada y el trazo gráfico. Es un espacio, como otra página en blanco, donde los trazos se inscriben en el aire, los gestos ayudan a la representación y la palabra auxilia para

problema crucial es ¿cómo un sistema de imágenes instauro un imaginario?. Lo que afirmamos es que se necesita una operación que hace evolucionar a las imágenes y ésta es el *acto imaginario*. El *acto imaginario* al igual que en el *acto del juego*, el niño y sólo en él, un pedazo de tela o madera se convierte en avión o auto. Es decir, es el *acto del juego* lo que permite al niño utilice signos, símbolos y construya otros objetos y con ello otro mundo. De esta manera el *acto imaginario* es un proceso donde se despliega una organicidad. A partir de él progresan las imágenes en la medida que se integran a un sistema que funde el tiempo y el espacio; es cuando las imágenes pueblan una representación imaginaria. El *acto imaginario* posibilita la evolución de las imágenes que se adueñan de formas diversas y sucesivas, permite pasar de una imagen, ya sea mental o señal, a un símbolo. Lo que subrayamos es precisamente que el fundamento del *acto imaginario* consiste en ese pasaje, en esa transmutación de la imagen en una representación imaginaria, en su integración a otro sistema.

Las imágenes son potenciadas por el *acto imaginario*, que les da existencia real. Dice Bachelard, son imágenes imaginarias que en vez de reducir lo real a datos fijos proyectan visiones originales que confieren a las imágenes estructuras nuevas. Las imágenes ya actúan donde el pasado, el presente y el futuro se amalgaman. Ya no se trata de otro mundo distinto al mundo real; sino otro mundo relacionado con el mundo real. Lo imaginario no se define por constituir una parte de lo real, es otro real incluido en lo real; ya lo decía Lacan que si lo

edificar un objeto volátil. Su existencia es instantánea y prolongada. Momentánea porque fenecer en el mismo momento en que es planificada. Duradera porque se ancla en la memoria y permite transitar a la segunda etapa que llamaremos: *concreción*. En esta fase, se construye un objeto inmediato que es producto de la acción del trazo y la palabra y se plasma en la página en blanco. Así, el dibujo como objeto inmediato, es producto de estas dos fases opuestas y complementarias. En realidad existen y conviven dos objetos inmediatos; uno antecede al otro indistintamente. No necesariamente se corresponden. Hay elementos, cosas, hechos que se quedan, fenecen y no logran saltar a la página. Prefieren morir a ser atrapados por el gráfico. Frontera, paso de ida y vuelta entre la *figuración* y la *concreción*. Dualidad de aparente contradicción, pero en realidad es el abrevadero para la edificación del objeto inmediato. Esta distinción nos parece útil para distinguir las estancias de la vida de los signos.

Según Peirce, el objeto dinámico se disemina en todas las representaciones; es decir está presente en todos y cada uno de los dibujos. Mientras que el inmediato es necesariamente fragmentario, en el caso del dibujo es doblemente fragmentario porque su construcción como objeto inmediato admite dos momentos; rupturas-construcciones que erigen un objeto inmediato. Diferenciar los dos tipos de objetos es fundamental para la teoría de la representación y de la interpretación. El objeto inmediato se origina en lo imaginario, como aquello que reseña el signo. Es decir el objeto inmediato se establece como tal, con la interpretación de un signo que realiza un intérprete. Con esta distinción la representación (dibujo) se entiende más profundamente. Es decir, el dibujo se construye según intérpretes que atribuyen rasgos físicos, estéticos o imaginarios al objeto. Dice Peirce, le suponen características que conformarían un posible objeto dinámico. (Licona,2003).



simbólico permite la armonía con lo real, lo imaginario transpone lo real, pero ambos constituyen lo real<sup>27</sup>.

¿Qué es lo imaginario? Es un proceso de transferencia del contenido de un dominio a otro, es el paso de un sistema mental a otro más complejo. Es la construcción de otro edificio o mundo, que gracias a él comprendemos mejor lo real. Es un proceso más avanzado de simbolización.

Lo imaginario no es la asociación de imágenes, es el desplazamiento de ellas para ser más productivas. Esto supone un cuestionamiento, preguntas sobre sí mismo, una exploración del yo en el justo momento en se aclara un objeto exterior<sup>28</sup>. Descubrir realidades al tiempo de que

---

<sup>27</sup> Jacques Lacan se centra sobre lo imaginario individual. Para desarrollar sus postulados plantea la idea de los tres registros: lo real, lo simbólico y lo imaginario<sup>27</sup>. ¿Cuál es la relación entre ellos? ¿Cuál es la naturaleza de lo imaginario? Preguntas que responde desde el psicoanálisis. Para Lacan, lo simbólico posibilita insertar al individuo en el orden cultural, que es de carácter simbólico. El registro simbólico ubica al individuo en lo social. Autoriza las relaciones sociales, lo inserta según la biografía personal al conjunto de las relaciones significativas. Lo simbólico es un dispositivo que sitúa al individuo en el orden real, es el mecanismo del vínculo más directo con lo objetivo, con lo simbólico y a través del lenguaje se comprende lo real. Así, el lenguaje inserta al individuo a la realidad social. Para Lacan, lo imaginario, a diferencia de lo simbólico, permite establecer una relación con el hombre mismo, con los otros. Dice: si lo simbólico permite la armonía con lo real, lo imaginario transpone lo real. El planteamiento es interesante porque existe un juego entre los registros, el problema es la articulación que se establece entre lo imaginario y lo simbólico para constituir lo real. En su teoría del cuerpo queda claro la dinámica de lo imaginario. Afirma que la sola visión de la forma del cuerpo humano, brinda al sujeto un dominio imaginario de su condición, prematuro con respecto al dominio real. En esta aventura imaginaria, el individuo experimenta por primera vez que él se ve, se refleja, se concibe distinto. Esta dimensión estructura el conjunto de su vida fantasmática. Ubica lo que es y lo que no es del yo. Es decir, hay imágenes subjetivas-virtuales y otras reales. Hay una especie de dialéctica entre el mundo imaginario y el mundo real dentro de la economía psíquica del individuo. Para Lacan es muy importante el proceso de constitución de una ilusión. Cómo lo imaginario incluye a lo real y a la vez lo formula, lo revalora, lo reconstruye; a su vez lo real incluye y sitúa a lo imaginario. Para que se logre el proceso anterior, es necesario, dice Lacan: que el ojo que mira ocupe cierta posición, la relación que se establece entre lo imaginario y lo real depende de la situación del sujeto y con ello la constitución del mundo. La organización de lo real depende esencialmente del lugar que ocupa el sujeto en el cosmos simbólico. Posición en el universo del lenguaje, de su alta en el proceso de creación de la palabra, del lugar que ocupa en la enunciación, de cómo habla y de lo que habla, no de cualquier palabra sino de aquella significativa. El mundo exterior, lo real no es otra cosa que el mundo humanizado, simbolizado; atacado y cercado por el lenguaje. Sólo se puede constituir cuando se enuncia desde el lugar adecuado, cuando devienen encuentros, cadenas sucesivas de dialogía. Sin el lenguaje no es posible la constitución de lo real ni de lo imaginario. ¿Qué es una relación simbólica? Para Lacan, el individuo lleva a cabo intercambios simbólicos. Los sujetos se sitúan con respecto a los otros, entablan ciertos vínculos cuya naturaleza depende del territorio en que se colocan. Así, los individuos pueden estar en un bar, en un parque, en un cine, en un salón de clases o realizando un viaje; la posición del sujeto define la virtualidad del contacto simbólico y la precisa el lenguaje. La función simbólica determina el mayor o menor grado de perfección, de amplitud y de aproximación con lo imaginario. (Ernesto Licona Valencia, *Imaginario urbanos: dibujos de un barrio*, ed. BUAP, Puebla, México, 2003. En prensa).

<sup>28</sup> Maria Ana Portal y Vania Salles retoman a Luis Villoro y hablan de figura del mundo, que se parece mucho a lo imaginario. "Una figura del mundo-nos dice Luis Villoro-expresa una manera peculiar de concebir el puesto del hombre en el cosmos natural y en el cosmos social (Villoro,

se es actor es la esencia de lo imaginario. Lo imaginario supone tejer una aventura, conquistar un mundo exterior, gozar con la creación de un mundo nuevo. Lo que incorpora lo imaginario es una intención de sustitución. Cambiar las estructuras: cambiar los papeles desempeñados por el sujeto, desprenderse de lo dado para pasar a otro mundo (Chateau,1976:287)<sup>29</sup>. Dice Castoriadis: "el imaginario "no es la imagen de", sino "creación incesante y esencialmente indeterminada (social-histórica y psíquica) de figuras /formas/imágenes, a partir de las cuales solamente puede referirse a algo" (Castoriadis,1985:7). Como

---

1994:105). En este sentido, el concepto de figura del mundo es equiparable al de cosmovisión"(Portal y Salles,1998).

<sup>29</sup> Dentro de la Sociología destaca la obra de Jean Duvignaud que insiste sobre lo imaginario. Le interesa cómo lo real se reorganiza desde lo imaginario. Afirma que lo imaginario diluye lo habitual, des-estructura las acciones de la reproducción social generando espacios que dislocan el mundo funcional. Llama la atención su interés por el dinamismo de lo imaginario. Para Duvignaud, lo imaginario no es algo excepcional en los hombres, sino que es parte de la acción social, surge de una profunda relación vivida en la sociedad, surge de las presiones de la producción y del poder. Se interesa por lo que llama las producciones imaginarias nuevas, esas combinaciones originales, las transposiciones que se manifiestan en prácticas individuales y colectivas. Por eso busca esos lugares, aquellos espacios donde lo imaginario se realiza, se refugia. Dice que existe una serie de fenómenos colectivos e individuales que expresan ese dinamismo que denominó manifestaciones a *estructurales* de lo imaginario. Duvignaud desarrolla este planteamiento en su libro el *Sacrificio Inútil* y en particular recogemos su estudio del trance en las sectas Umbandas del Brasil. Son grupos que estudió en el noreste de ese país. Dice que se reúnen en la playa para celebrar a Yemanjá, diosa mediadora de la vida y el agua. Cada semana se juntan para practicar la magia y el éxtasis provocado. Cantan, bailan, se arrodillan y caminan por la arena ante la madre de Dios o ante la doncella que representa Yemanjá.. Se reúnen en pequeños grupos, mecanógrafas, empleados bancarios, estudiantes, pescadores, obreros, comerciantes, es decir, de todas las profesiones y oficios. Es un rito que llega a todas las clases, razas y de todas las regiones. El autor se pregunta ¿Por qué su éxito?. Dice: porque todos llegan a experimentar la comprobación de un cambio, a vivir el desorden que resulta del paso de una frontera, que resulta del rompimiento de un espacio. Llegan a experimentar la irregularidad lo a estructural. Continúa diciendo que se reúnen en una choza - territorio consagrado- para experimentar el trance. En el trance hay un momento preparatorio, es como un inicio, como una vacilación, como una preparación confusa, es un cierto desorden, es un estado donde se mezcla el animismo africano, la magia indígena y las imágenes católicas, todo mezclado y agitado. La ceremonia provoca un distanciamiento entre los papeles que la sociedad impone y esa capacidad momentánea de ser otra cosa. Instala a los individuos en un desorden que los despoja de su función económica. Mediante el ritmo de la histeria se destruye el código establecido. El trance permite un estado delirante. El trance es una experiencia concertada, una situación a estructural porque se experimenta una regresión alucinante. En el trance, el participante crea un papel imaginario, los movimientos de la danza disuelven la armazón de las funciones de la sociedad. Se entra para descubrir una región imprecisa y vaga del ser. Concluye, una vez que los iniciados liberan su yo social penetran a una zona confusa, a una situación a-estructural donde lo real se reorganiza por lo imaginario. Lo más difícil para la ciencia social, dice Duvignaud, es aprehender esos estados a-estructurales, esas zonas de sombra. Afirma que ya no se trata de segmentos de la realidad colectiva sino de rupturas momentáneas donde el individuo crea un papel imaginario; donde la libertad colectiva camina por las metáforas, las imágenes y los signos. Éstas son, sin duda, características de la geografía de lo imaginario. Esas provincias a-estructurales se caracterizan por su constante inquietud, su marcha y eficacia que desvía momentáneamente al grupo o al individuo de la regularidad social. Entendemos la oposición del autor a reducir lo imaginario a una lógica inconsciente, irracional o fantasiosa. Ante estos planteamientos afirma que existen fenómenos de la vida humana que no se pueden aprehender, que son inasimilables como son las prácticas imaginarias o las provincias de la vida a-estructural. (Licón, 2003).

bien señala Abilio Vergara, el imaginario no tiene un objeto a reflejar, sino deseos a proyectar, en todo caso, a elaborar mediante el simbolismo; en este sentido el imaginario tiene un sentido más proyectivo que retrovisor (Vergara, 2001:73).

#### 5.5.4.- El Imaginario Urbano.

En muchos estudios culturales sobre la ciudad, cuando se argumenta sobre lo imaginario urbano solo se describen imágenes donde la ciudad aparece como escenario de éstas y no imágenes en un sistema que conformarían un imaginario. Desde esta perspectiva, se identifican imágenes de la ciudad como imaginarios urbanos. Anteriormente afirmamos que por sí solas, las imágenes no constituyen imaginarios, éstas requieren de la operación del *acto imaginario* para integrarlas a un sistema y así construir una estructura imaginaria.

Armando Silva escribe: "en la percepción de la ciudad hay un proceso de selección y reconocimiento que va construyendo ese objeto simbólico llamado ciudad y en todo símbolo o simbolismo subsiste un componente imaginario" (Silva,1992:91). Estamos de acuerdo del paso de lo simbólico a lo imaginario, esto lo señala Lacan y Duvignaud, lo expusimos anteriormente. Lo que no señala Silva es en qué consiste ese juego ¿qué es ese componente imaginario? Preguntas que no responde claramente. Dice: "cuando hablo de percepción imaginaria lo hago ya no tanto que sea "verdadera" o no su percepción sino en la medida en que su percepción digamos inconsciente, es afectada por los cruces fantasiosos de su construcción social y recae sobre ciudadanos reales de la urbe" (Ibídem, 93). Es una definición ambigua porque percepción no es sinónima de imaginario; desde nuestra perspectiva, es imaginario no por su inconsciencia sino por su conciencia, por su intencionalidad, por su estructuralidad y por la posibilidad de organizar de otra manera el orden urbano. Afirma, si una calle es vista como la de las mujeres: " no es porque haya más mujeres, sino porque coincide un grupo al verla así, en consecuencia, tal calle es de naturaleza femenina en cuanto su percepción urbana" (Ibídem, 94). Una calle es femenina porque así se simboliza y se está construyendo una imagen mental y no necesariamente un imaginario urbano. Por ejemplo, la descripción que nos presenta cuando dinamitaron un edificio como consecuencia de la guerra que libraban los cárteles de Cali y Medellín y que todo mundo quería ver la "grifería de puro oro que, se decía, adornaban los baños privados de los jefes de la mafia del narcotráfico colombiano" (Ibídem, 96). Desde nuestro punto de vista son imágenes que no logran estructuralidad para edificar un imaginario porque lo imaginario supone una intencionalidad de construir otro mundo donde el actor se inscribe.

Todos tenemos imágenes de la ciudad, el compartirlas no es suficiente para edificar un imaginario.

Es correcto lo dicho por Silva, que una situación de tensión genera un clima de expectativas que vienen a modificar nuestra forma habitual de percibir el mundo (Ibídem, 97). Afirmamos que entre la percepción del mundo y la constitución de un imaginario hay un trecho, es necesaria la evolución de las imágenes - se señaló anteriormente- es en su progreso que se logra su sistematicidad. La producción social de una imagen no es sinónimo de producción social de un imaginario. Imagen e imaginario no son la misma cosa.

Armando Silva no define claramente qué es un imaginario urbano, sin embargo su trabajo es muy sugerente para buscar una definición. Lo que afirmamos es que el concepto de imaginario urbano remite a un proceso de construcción de sentido en el marco del *acto imaginario*. Su explicación no radica es la suma o esclarecimiento de los conceptos - imaginario y urbano- sino en un proceso complejo de simbolización como lo señalamos anteriormente.

Lo primero que hay que señalar, es que el concepto de imaginario ha sido adjetivado a partir de las investigaciones que se realizan desde muchas disciplinas sociales. De tal manera, hoy podemos leer los conceptos de imaginario político, imaginario social, imaginario colectivo, imaginario histórico o imaginario urbano en muchos estudios sociales. Sin duda, el calificativo *social* "alude específicamente al carácter global de la actividad representacional por parte de un conjunto de actores sociales en contraposición a la individual; por el otro, deja sin precisar las características sociales definitorias de dicho conjunto" (Milanesio, 2001). Últimamente el concepto de imaginario urbano es muy utilizado dentro de la investigación urbana, en particular dentro de la antropología urbana latinoamericana.

En un primer momento, el concepto de imaginario urbano se utilizó para explicar la relación del urbanita con el espacio urbano (Lynch), pero fue Armando Silva quien sugirió el concepto de imaginario urbano para hablar de la actividad de simbolización de la ciudad, tanto realidad urbana pasada, presente y futura. Lo que afirmamos es que el concepto de imaginario urbano remite necesariamente a ese proceso de representación y consiguiente construcción de sentido a partir de la apropiación social del espacio en la ciudad.

Lo imaginario urbano esta constituido por representaciones sociales e imágenes mentales que son producto de procesos de apropiación socio-simbólica que realizan los habitantes sobre la ciudad en su

pasado, presente y futuro. El imaginario urbano pone al descubierto la relación, que tiene un grupo social específico en un contexto y tiempo determinado, con el espacio que habita, en el que trabaja y se divierte. El imaginario urbano relaciona al grupo social con el espacio a través del proceso de simbolización -acto imaginario- que el primero lleva a cabo sobre la ciudad que habitan.

Lo que queremos subrayar es el conjunto de imágenes que se construyen de una ciudad a partir que se habita, que posteriormente puede devenir en un imaginario urbano. Néstor García Canclini trabaja con el viaje -como práctica social de los habitantes de la ciudad de México- para demostrar que diferentes actores sociales entablan una relación diferente con el espacio urbano y por lo tanto lo representan diferencialmente. Dice, que la imagen que construyen de la ciudad depende de lo que miran durante el viaje, del tiempo que dura el trayecto y de los objetivos del mismo. Es decir, el viaje -práctica social- determina una manera de apropiarse simbólicamente de la ciudad, que es diferente a la apropiación que se puede realizar a partir que se habita en un espacio o se trabaja en él. Nosotros, en un trabajo anterior, analizamos con otra práctica social (dibujar) la relación que tienen los habitantes con su barrio y consecuentemente la producción de un imaginario urbano. Entonces, es fundamental para el análisis del imaginario urbano ubicar a los actores productores de este y el conjunto de prácticas sociales que realizan que son condicionantes para la producción imaginal urbana.

El imaginario urbano no es la realidad urbana sino su construcción simbólica que expresa un punto de vista dentro de la ciudad. Con imágenes producto del proceso de significación y/o elección de signos y símbolos urbanos, son recreados, reordenados, resignificados para organizar una figura, otra ciudad.

## Conclusiones

En esta investigación describí y analicé las formas de habitar y significar de los habitantes de una Unidad Habitacional de la ciudad de Puebla.

Respecto a la afirmación: “la totalidad de una ciudad no es aprehensible más que a partir de pequeños territorios y recorridos”, sostengo que es cierta sólo en la medida en que el proceso de significación que realizan los habitantes de la Unidad Habitacional los inserte en el conjunto de la misma y/o permita construir una imagen urbana que es una representación holista de la ciudad.

En esta investigación sugerí que el proceso de significación, y en particular la construcción de una imagen urbana, no se restringe al territorio habitado sino que abarca muchos otros aspectos de la ciudad. Complejo significativo que se construye con elementos de la historia, personajes, edificios con valor arquitectónico, con problemas urbanos e incluso con elementos del carácter de los poblanos, así no menos con colores, olores y ruidos de la ciudad. Todo ello entremezclado la hace inteligible, permite la construcción de una idea. Esta representación posibilita ubicar a los habitantes de la Unidad Habitacional como integrantes de una colectividad, usuarios de un territorio y partícipes de una totalidad urbana.

Es por ello que para esta investigación las relaciones entre *espacio*, *apropiación* y *representación espacial* resultaron primordiales para entender el habitar y significar la ciudad.

La estrategia que utilicé para abordar los procesos de *habitar* y *significar* el espacio urbano fue entenderlos en dos grandes fases y que denominé: *expresión social del espacio* y *expresión simbólica del espacio*.

El abordamiento de la *expresión social del espacio* lo realicé diacrónica y sincrónicamente, por estas razones inicié el trabajo con el valle Puebla-Tlaxcala y lo continué con el panorama etnográfico de la Unidad Habitacional, sin olvidar el nivel intermedio que es la ciudad de Puebla en su dimensión histórica y cultural. El acercamiento a la *expresión simbólica del espacio* lo llevé a cabo a través de las significaciones que los habitantes de la Unidad Habitacional realizan sobre su ciudad, a partir del hecho que viven en un determinado lugar y recorren la urbe. Camino, este último, específicamente más sincrónico que penetra en la construcción de sentidos sobre el espacio urbano.

Así esta conclusión se estructura en torno a esas dos fases donde principalmente quiero contribuir a la discusión teórica de la segunda.

#### *Expresión social del espacio:*

En relación a la *expresión social del espacio* expreso que la ciudad de Puebla pertenece a una región sociocultural más amplia llamada Valle Puebla-Tlaxcala y que muchas de sus características socioculturales actuales no pueden entenderse sin su inserción en la misma. El Valle es una de las grandes concentraciones de población que existen en el país: Económicamente está orientado hacia el sector terciario y secundario, en donde destaca la producción automotriz que principalmente se dirige a la exportación. La agricultura es especialmente de temporal orientada al mercado regional y al autoconsumo. La mano de obra se emplea como obreros, empleados y todavía existe un gran porcentaje de campesinos. Existen muchos talleres donde todos los miembros de la familia se integran al trabajo artesanal. Alberga dos ciudades capitales, una de ellas con un área metropolitana de treinta y tres municipios y una población de cercana a los dos millones de habitantes. En este Valle se ha formado un corredor urbano que estructura un sistema jerárquico de ciudades, en donde el principal centro es la ciudad de Puebla, que coincide con la presencia

de los dos santuarios más importantes de la región. El Valle también es expulsor de mano de obra, aunque sus niveles no se comparan como los de otras regiones del estado de Puebla. Aseveramos que es una región pluriétnica donde predomina la población mestiza y como en muchas regiones del país las mayordomías funcionan como las principales formas de organización socioreligiosa para celebrar a los santos y Vírgenes en su día, este mismo tipo de organización lo encontramos en muchos de los barrios que conforman la ciudad de Puebla. Por otro lado, mostramos que el Valle exhibe signos de la modernización de las sociedades pero; también porta signos de tiempos anteriores. Como ejemplo de ello, está el parque industrial más importante del estado construido alrededor de una zona campesina, que es donde trabajan la mayoría de los habitantes de la Unidad Habitacional.

En esta investigación señalo que una ciudad no puede entenderse a partir únicamente de ella sino que es necesario ubicarla dentro de una región, por lo regular, los estudios de antropología urbana se han centrado en pequeñas comunidades barriales, haciéndolas aparecer desconectadas de grandes áreas culturales. En esta investigación por el contrario, consideró de suma importancia partir de un área más amplia para entender algunas características socioculturales de la ciudad.

De allí que consideré imprescindible conocer el desarrollo histórico de la ciudad, porque muchos de los procesos de apropiación y significación que realizan los habitantes tienen orígenes remotos. Por ejemplo, los nombres de la ciudad y algunas de las significaciones actuales como la presencia de la Catedral en la vida urbana, no son producto exclusivamente del presente sino de años atrás. Así sucede también con los dos rituales principales, uno de los cuales data de la época colonial y el otro desde el siglo XIX. Por estas razones y para entender los procesos de habitar y significar, consideré pertinente mostrar el largo proceso de su conformación como centro de un extenso Valle, que por su crecimiento poblacional e industrial va conurbando otros poblados hasta conformar una mancha urbana de varios millones de habitantes. Por eso afirmé que desde el siglo XVI hasta la primera mitad del siglo XX el crecimiento poblacional de la ciudad de Puebla fue continuado hasta tener en el año 2000 una población de un millón trescientos mil habitantes.

Atestigüé que en los últimos treinta años es el sector industrial el que más ha impactado en la configuración espacial de la ciudad de Puebla.



Desde la década de los sesenta del siglo XX se han conjuntado varios factores favorables para la industrialización, tales como el apoyo del gobierno para la consolidación de la carretera que une la ciudad de México con Veracruz, la disponibilidad de mano de obra calificada y no calificada, infraestructura para almacenamiento y conducción de energéticos –energía eléctrica, gasoducto, suministro de agua-, y una política institucional de fomento a la industria que alentó la construcción de parques industriales. Sin duda, desde épocas coloniales la manufactura, y posteriormente la industria, han ejercido una influencia en la conformación urbana. Primero el asentamiento de éstas dentro de la ciudad propició el surgimiento de barrios obreros, y posteriormente, la instalación en los márgenes de los ríos consolidó nuevas colonias y nuevos sistemas de transporte, actualmente la ubicación de la industria en parques industriales en la afueras de la ciudad y en la mancha urbana ha generado un complejo urbano-industrial de espacios monofuncionales de servicios y consumo a nivel regional. Hoy sigue siendo importante la producción textil dentro de la urbe, pero es la industria automotriz la principal rama industrial.

Un elemento que subrayé en la investigación es que el centro histórico o, mejor dicho, la parte central de la ciudad sigue siendo el corazón de la vida urbana de la misma, a pesar de su continuo despoblamiento y deterioro. Es aquí donde se concentran las más importantes actividades políticas, ideológicas, administrativas, culturales, económicas y de su región circunvecina, ya que todavía se mantienen funciones comerciales, bancarias y financieras de importancia. Además es importante recordar que el centro concentra una de las mayores cantidades de edificios con valor histórico, que propicia un considerable flujo de turistas, de ahí que se perciba como una de las ciudades más bellas de México desde el punto de vista arquitectónico. Esta centralidad se refuerza, y así lo presenté en el texto, por las significaciones que los vecinos de la Unidad Habitacional hacen del centro. Cabe resaltar la importancia que tiene éste y en especial el zócalo en los recorridos placenteros de los consultados. Otro proceso interesante de resaltar, asociado a la centralidad de esa zona, es precisamente el fenómeno de adscripción que realizan a la misma algunos habitantes, a pesar de habitar en otro municipio conurbado.

Expresé que el desarrollo económico, social y poblacional vertiginoso y sostenido de la ciudad de Puebla ha incorporado a otros municipios vecinos consolidando así una amplia zona conurbada, interconectada espacial, económica y socialmente. Destacan, por ejemplo, los municipios de Cholula, Cuautlancingo, Amozoc, San Pablo del Monte

(Tlaxcala) y otros más que por arterias viales son ya parte de la ciudad y que según algunos urbanistas guardan características similares (geográficas, económicas y sociales) con ella. Se localiza dentro de un gran Valle, que desde la época prehispánica ha estado habitada y ha albergado lugares centrales, desde el punto de vista comercial y religioso. Los pueblos que la conforman siempre han tenido un tipo de relación entre sí y con respecto a un centro específico. También éste ha mantenido en diversos periodos esta interdependencia ya existente, hoy mediante el fenómeno conocido como conurbación.

En suma, afirmé en esta investigación que la consolidación de la zona conurbada es producto de la expansión de la ciudad de Puebla y del crecimiento propio de las localidades periféricas, el Valle Puebla Tlaxcala es una estructura policéntrica con intensas relaciones entre una ciudad central y numerosas localidades periféricas, cuyo todo es una gran mancha predominantemente urbana.

Si bien el proceso anterior es importante para comprender las formas que adquirió el espacio, en esta investigación lo consideré insuficiente para entender expresiones culturales de sus habitantes. Por esta razón propuse entender la ciudad como una estructura compuesta de diferentes tradiciones culturales. Esta estructura produce de manera dinámica procesos de mestizaje cultural. En este sentido, Manuel Delgado (1997) menciona que uno de los méritos de la escuela de Chicago fue destacar que una metrópoli no puede estar hecha de otra cosa que de gente de todo tipo, llegada de todas partes. Dice Delgado que los estudiosos estadounidenses de las primeras décadas del siglo XX mostraron que la heterogeneidad social no sólo era posible en las ciudades sino necesaria para su funcionamiento. Esta condición que los de Chicago llamaron *heterogénica* era satisfecha preferentemente por los movimientos migratorios que las habían elegido como su destino, y que eran materia prima de aquel cosmopolitismo en que las urbes encuentran su marca de singularidad (Delgado, 1997:3). Louis Wirth, lo expresa de la siguiente manera:

“Dado que la población de la ciudad no se reproduce a sí misma, ha de reclutar sus inmigrantes en otras ciudades, en el campo y en otros países. La ciudad ha sido históricamente crisol de razas, pueblos y culturas y un vivero propicio de híbridos culturales y biológicos nuevos. No sólo ha tolerado las diferencias individuales, las ha fomentado. Ha unido a individuos procedentes de puntos extremos del planeta porque eran diferentes y útiles por ello mutuamente, más que porque fuesen homogéneos y similares en su mentalidad” (citado por Delgado, 1997:4).

También retomé para esta investigación el planteamiento de otro representante de la Escuela de Chicago, que concibió a la ciudad como espacio que alberga la diversidad. Robert Ezra Park subrayó las diferencias en la ciudad de la siguiente manera:

“La dependiente, el policía, el vendedor ambulante, el taxista, el guardia nocturno, el clarividente, al artista de revista o de variedades, el curandero, el *barman*, el jefe de pabellón, el esquirol, el agitador sindicalista, el maestro de escuela, el reportero, el agente de bolsa, el prestamista: todos ellos son producto característicos de las condiciones de la vida urbana, para cada grupo vocacional y para la ciudad en su conjunto, su individualidad” (citado por Vergara,2002:30-31).

De esta manera, el campesino, el colono, el empresario, el indígena o el emigrante comparten el espacio urbano, forman parte de él y estructuran relaciones sociales interdependientes. Así es posible entender a la ciudad contemporánea como un espacio de diversidad cultural.

Afirmé en esta investigación que la ciudad no es un espacio cultural uniforme, su característica es la desemejanza. La ciudad se ha formado a partir de migraciones constantes, legados, biografías, imágenes, rituales, lenguajes que la han estructurado a lo largo de su historia.

Cuando me referí a la ciudad de Puebla y describí la presencia de indígenas, libaneses, pueblos urbanizados como San Baltasar Campeche, mujeres indígenas de la Resurrección, albañiles, obreros de la zona de San Francisco o de la Unidad Habitacional de la VW, habitantes de Sactorum, artesanos del barrio de la Luz y de Analco, carnaveleros, fieles que participan en la procesión del viernes Santo o en el ritual del Cinco de Mayo, jóvenes que asisten a los *antros*, jóvenes cumbieros-roqueros del Salón de la Alegría o los del club de las Galaxias, hago referencia a un proceso contemporáneo que tiene dos vertientes: por un lado, algunos grupos sociales estructuran su pertenencia o construyen un *nosotros* como las sociedades tradicionales, tal es el caso de San Baltasar Campeche de barrios como Analco o la comunidad que participa en el ritual de viernes Santo; y por el otro lado, asistimos a un proceso que denominamos *hibridización urbana* -como todo lo que es producto de elementos de distinta naturaleza- y que se refiere a las nuevas identidades que se construyen a partir de la música, sexualidad, edad y entre otras cosas la moda y que tienen su *núcleo duro* en la estética y la *puesta en escena* como

puede ser el caso de los jóvenes coleccionistas de signos de la Guerra de las Galaxias o jóvenes que escuchan rock y bailan cumbia. Afirmo que en la ciudad de Puebla, y sin decir la última palabra, la construcción identitaria está basada en escenificaciones públicas, cíclicas y ritualizadas, las cuales tienen un significado importante para su reproducción, de manera que la construcción de la diferencia cultural adopta criterios como el modo de vestir, lenguaje, música y entre otros el género que determinan procesos recientes que tienden a diversificarse. Ambos procesos conviven y se mezclan en experiencias específicas que muestran una ciudad con expresiones de la modernidad, pero también con fuertes vínculos en la tradición religiosa y patriótica.

Los grupos sociales interiorizan y expresan hacia el exterior varios elementos que les posibilita asumir la diversidad, pero esta declaración insistente es paradójica y, más en la ciudad, es objeto de muchos cruces culturales. Es decir, la naturaleza de los elementos que componen la diferenciación es de carácter arbitrario y se alimenta de lo que llega, de lo que existe o de lo que se construye posibilitando se perciba un *nosotros*, un grupo homogéneo y cimentado. Es una imagen identitaria capaz de convocar y legitimar al grupo social. Pero también la diversidad cultural en la urbe se expresa como un conjunto de campos identitarios con fronteras débiles que interactúan una con otra y que impiden que cualquier campo sea hegemónico.

Afirmamos que los campos identitarios no son cajones separados donde los grupos sociales se aíslan, sino por el contrario sobreviven en conexión con otros y la ciudad posibilita esos cruces dando lugar a un sinnúmero de fronteras que contradictoriamente son vacilantes y que los grupos sociales atraviesan constantemente. De tal manera, el habitante de la ciudad es un trashumante eterno que pasa de un campo a otro, el fiel católico también es patriota que desfila el Cinco de Mayo y obrero de la VW. Por ejemplo, los jóvenes que prefieren el Salón de la Alegría no conforman un campo identitario claramente definido, ni tienen límites precisos; sino comparten otros y se amalgaman en territorios cuya delimitación y caracterización es complicada precisamente por su transitoriedad. Adscribirse en un *nosotros* ya sea por vivir en un barrio, ser socio de un club, compartir una preferencia sexual, inscribirse en una ideología genera lazos que los vincula y procesos de reconocimiento que la ciudad alberga y promueve; de tal manera la urbe aparece como un conjunto de configuraciones diversas. La ciudad es un calidoscopio multicultural. La *pasión* por construir un *nosotros* se presenta no por permanecer aislados sino porque hay una

abundancia de las relaciones sociales entre los grupos que habitan el espacio urbano. Por eso la relación *nosotros-ellos* posibilita que se subrayen y emerjan signos y símbolos que ampararán las configuraciones identitarias, aseguran un mínimo de diferenciación cultural. La diferenciación no es otra cosa que un conjunto de distinciones con sentidos diversos. Hoy las ciudades expresan de manera vertiginosa la afluencia de identidades de muy diverso color. Afirmo que la historia y el crecimiento urbano han generado diversas formas de vivir la ciudad y variadas visiones sobre ella, sus habitantes participan de manera heterogénea nunca son los mismos.

En este trabajo también afirmé que la ciudad de Puebla ofrece un conjunto de lugares que por el uso que hacen sus habitantes la transforman en territorio apropiado, en sitio de identidad. Es, en el espacio -en sus lugares- donde se sintetizan relaciones sociales, procesos de significación y los usos y apropiaciones particulares de los habitantes. De esta manera, el espacio es el ámbito donde se construye un tipo de discursividad. Pero también los espacios y los lugares experimentan procesos de diferenciación hacia afuera y hacia adentro, dirigidos a la ciudad y al interior de las comunidades, barrios o colonias. Cada proceso moviliza signos y discursividades particulares que pueden ser ciudadanas, barriales, de grupo de trabajo, de género o de parentesco.

Las ciudades son un conjunto de espacios, que cuando los habitantes se los apropian *comunican su exclusividad mediante marcas o signos* y los transfiguran en territorios. Consideré en esta investigación, que la noción de territorio es necesario asociarla con el de apropiación. Territorio y apropiación son las caras de una misma moneda, complementarios porque son parte de un mismo proceso. El primero hace referencia a una área física o geográfica, y el segundo, a las prácticas sociales realizadas en el primero. Aseveré junto con Armando Silva, que en un territorio se fusionan dos actos: uno social y otro físico. El territorio no es solamente una entidad física sino también una entidad cultural. Por ejemplo, los habitantes de la ciudad guardan una relación estrecha con el sitio en donde viven, que se interioriza cuando se viaja sobre él, cuando se participa en el carnaval, en la reunión de la esquina, en la defensa de su vivienda o cuando se le nombra, es decir, se le apropia. La apropiación es un proceso social que permite que el espacio sea vivido, marcado y reconocido, como dice Armando Silva en su rica y variada simbología. Así, al vivir un territorio apropiado, se le recorre y se le nombra y con ello se le dan contenidos y límites precisos. De esta manera, en una ciudad estructurada en espacios es

posible reconocer procesos de apropiación. Lugares que se diferencian entre sí porque la geografía y las prácticas sociales no son homogéneas. La historia, las costumbres, la memoria, el taller artesanal, la lengua, la religión, la presencia de un pueblo, de una industria, la migración, y entre otros muchos procesos la fertilidad de la tierra o el cauce de un río contribuyen a consolidar territorios específicos. En el centro histórico de una ciudad, en sus zonas antiguas, en las áreas conurbadas y en todo el espacio urbano se observan procesos de apropiación social del espacio.

Estimo que la apropiación es un concepto que sintetiza la *práctica transformadora* y la *práctica significativa* de los habitantes de la ciudad. La primera incluye aquellas acciones tan sencillas como grabar un territorio con una maceta frente a un hogar; hasta otras más complejas como nombrar calles. La segunda tiene que ver con procesos simbólicos que posibilitan que un espacio se torne territorio, cómo se construye el sentido del lugar.

En la investigación describí cómo los habitantes de la Unidad Habitacional fueron poblando el nuevo espacio, fueron construyendo un lugar, fueron marcando y tatuando el sitio hasta sentir cierto confort. Cuando les entregaron sus viviendas en el año de 1979, todas eran iguales y, como lo manifestaron, después de ser habitadas, fueron teniendo otro color, adquirieron el sello de la familia y del grupo social. Las cosas con que fueron amueblando el nuevo espacio expresan la cultura de sus moradores, van consolidando un sistema. Las casas acaban distinguiéndose unas de otras, pero también de otras unidades habitacionales. Los habitantes de la ciudad nos vamos apropiando del espacio, nunca un espacio urbano es similar a otro, en una cárcel todas las celdas son físicamente iguales pero son sus habitantes quienes le imprimen una imagen distinta. La apropiación es resultado de la *práctica transformadora* del habitante en el espacio y en el tiempo, donde los aspectos individuales y de grupo se atraviesan con aspectos sociales, culturales y geográficos: Lo macro con lo micro, lo estructural con lo individual. El espacio con la cultura se entretrejen y guardan una relación de interdependencia.

En este trabajo de investigación expuse que un espacio es territorio en la medida en que los grupos sociales instituyen signos territoriales propios y no de otra colectividad. Los pobladores de la Unidad Habitacional edificaron un sistema geográfico donde emergen signos como la fábrica, los estacionamientos, el agua y entre otros el nombre de calles que remiten al trabajo, a un pasado sindical glorioso y vida

cotidiana que posibilitan el surgimiento del sentido de pertenencia y tenencia sobre el territorio. Sin duda, este sentido dispara otros como el de identificarse con una colectividad -obreros de la “vocho”- que de igual manera hacen brotar otros signos y símbolos que son suyos y no de otros. Signos y símbolos que expresan su condición social pero también sus deseos como colectividad. Los vecinos de la Unidad, a lo largo del tiempo, fueron bordando su espacio, construyeron un territorio donde se sienten cómodos. Lugar que les ayuda a ubicarse en la ciudad pero también a consolidar una colectividad, una pertenencia socioterritorial. Precisamente al proceso de llenar un espacio a través del tiempo y que sobreviene en un territorio con sentido es lo que propongo llamar *apropiación social del espacio*.

Lo que afirmo en este trabajo es que la *apropiación social del espacio* está constituida por dos procesos: la *práctica transformadora* y la *práctica significativa*. Ambos integrantes de un sistema circular y temporal; estable e inestable que de alguna manera evita el cambio en la medida que puede des-estructurar la pertenencia socioterritorial, pero también lo promueve porque es un sistema de re-apropiación constante que involucra todos los ordenes de la vida urbana (trabajo, religión, política, consumo...), por lo que afirmo que la apropiación es un fenómeno procesual y temporal.

Hasta este momento he planteado que el proceso de apropiación supone el acaecer del espacio en un lugar significativo, pero también recalqué en la investigación que la apropiación supone y se da a partir de la interacción social. El sentido del lugar surge sólo de las relaciones sociales que entablan los habitantes entre ellos mismos y con los *otros*. Las interacciones que se establecen al interior de la Unidad Habitacional y en el trabajo producen tanto diferencias como acciones de defensa del lugar, relatos de un pasado que los consolida como colectividad, los inscribe al trabajo industrial, pero no a cualquiera sino aquel que es reconocido a nivel estatal, nacional e internacional; todo ello los agrupa, los identifica y frente a los *otros* –Sactorum-, los vecinos de la Unidad se presentan como *actores* en un escenario que es suyo y que dotan de significado principalmente frente a los habitantes de los pueblos colindantes, dicen: “la tierra no va con nosotros, somos operarios”.

En este trabajo digo que la *práctica transformadora* y la *práctica significativa* definen el proceso de *apropiación social del espacio* que es una manera de ocupar un sitio en la sociedad, transformándolo

incesantemente, fronterizándolo cotidianamente y edificando signos y símbolos que posibilitan una pertenencia socioterritorial.

Por estas razones, cuando hablo de espacio y diversidad cultural lo principal son los actores sociales que actúan sobre éste. El espacio nunca es una página en blanco como afirma Lefebvre, siempre se le observa en interacción con sectores sociales específicos. En las ciudades modernas, como es Puebla, nunca el espacio urbano es usado y percibido de la misma forma por la totalidad de los habitantes. La diversidad social, económica, cultural, de gustos, de estilos de vida, de costumbres, de género, de edad posibilitan que cada estrato desarrolle una práctica y representación particular, aún cuando podamos descubrir procesos estructurales que involucren a la totalidad de la población de una ciudad. Es decir, el vínculo con el espacio se modifica con la escala social, la biografía individual, las preferencias religiosas, sexuales, según el capital cultural adquirido y movilizado en determinada práctica social. Por lo anterior propongo que el uso, apropiación y significación sobre el espacio son ejes estructurantes de identidades o pertenencias socioterritoriales.

También entiendo al espacio como parte de la estructura de la sociedad en general, pero al mismo tiempo como acontecimiento donde la práctica social y la práctica significativa son los elementos dinámicos que generan productos particulares, gramáticas específicas. En este sentido, el espacio lo pienso como estructura y acontecimiento, diacrónico y sincrónico; historia y suceso. Por ejemplo, la Unidad Habitacional de Obreros de la Volkswagen la entendí como expresión estructural de la sociedad en general pero también como lugar de existencia de prácticas sociales y de significaciones propias de determinado grupo social. Por eso, la apropiación es un concepto que remite a esos procesos de producción de sentidos, pero no de manera aislada sino como partícipes de estructuras más amplias y complejas, la apropiación es una articulación. Por todas estas razones, propongo entender al espacio como un sitio físico que funciona como escenario localizado donde sujetos sociales fabrican sentidos. El espacio es apropiado, significado socialmente que deviene en lugar histórico.

#### *Expresión Simbólica del espacio.*

Otra idea que se expresa en el trabajo, es que la ciudad no es solamente espacio físico, realidad material socialmente construida; también es un espacio representado, construcción de un variado conjunto de representaciones. El espacio urbano es producto de la



construcción física de casas, calles, edificios y entre otras cosas jardines, pero también de una construcción simbólica que realizan sus habitantes.

Habitamos la ciudad en medio de un mar de representaciones que circulan y median la experiencia urbana. Habitar la ciudad significa decir que el habitante está situado en un lugar (barrio, colonia, unidad habitacional...), que recibe información de representaciones de múltiples naturalezas y que son transmitidas o captadas por diversos medios, como pueden ser los orales, la escuela, el club deportivo, la prensa, el radio y/o la televisión. Afirmo que muchas de estas representaciones no son secundarias sino estructurantes para sus habitantes. Por ejemplo, aquellas que hablan de espacios fundacionales y tiempos gloriosos vividos en la ciudad resultan fundamentales para entender las representaciones elaborados por algunos sectores sociales. Por eso, aquellas representaciones o narraciones sobre la ciudad, armadas con símbolos sagrados y profanos, con epopeyas militares y valores históricos *per se*, son definitorias para comprender las significaciones de los vecinos de la Unidad Habitacional, porque las representaciones son discursos que expresan las maneras de *mirar* y *examinar* una ciudad. En ella las formas de *observar*, *especular* e *imaginarla* son múltiples y variadas, la de los habitantes de la Unidad Habitacional VW es una de ellas. Es muy importante entender que las representaciones son producidas por actores sociales específicos, que andan a través de diversos mecanismos en espacios y tiempos determinados como aquella ritualizada cada Cinco de Mayo en la ciudad de Puebla. En este sentido, entendí que las representaciones no son partes de la ciudad, sino construcciones del lenguaje hecho discurso que la *describen e interpretan*.

¿Qué son las representaciones sociales? En primer lugar, retomo de la psicología social la idea de que muchas de las representaciones que circulan en una sociedad son representaciones llamadas mentales. Entendí las *representaciones mentales* como las define Martha Cecilia Arbeláez Gómez: "aquella forma material o simbólica de dar cuenta de algo real en su ausencia, están organizadas en estructuras que permiten darle sentido al entorno" (Arbeláez,2002:4). Al igual que Moscovici y Jodelet, esta autora afirma que las representaciones no están aisladas sino que se construyen a partir de un contexto social específico, constituido y aprendido por la cultura de cada grupo social, por lo tanto las representaciones son históricas.

Afirmo que todo habitante construye representaciones mentales sobre su ciudad, sobre los integrantes de su grupo, sobre la naturaleza, sobre cualquier objeto. Estas representaciones se organizan en “estructuras conceptuales, procedimentales y actitudinales para darle sentido a la interioridad y exterioridad de su entorno, con miras al dominio, la intervención, el control y la transformación del mismo” (Ibid.). Es este *sistema* el que permite todo tipo de experiencia urbana, por ejemplo los viajes que hacen los habitantes de la Unidad Habitacional por la ciudad.

Los vecinos de la Unidad y cualquier habitante albergan un *sistema* de la ciudad o mundo, al habitarla inicia la edificación de diversos sistemas para pensarla, trascienden el presente al incorporar acontecimientos del pasado como una batalla y un personaje, le atribuyen otras cualidades a los objetos reales e incluso construyen mundos *irreales*. De esta manera se van conformando representaciones de calles, edificios, acontecimientos y aspectos de la ciudad en la que viven. Son producciones *sígnicas*, producto de informaciones fragmentarias que reciben, de la selección de sus experiencias vividas; de tal manera los vecinos realizan un proceso de creación simbólica que no es una copia de la realidad o asimilación pasiva de la ciudad.

En este sentido, me interesó lo que fabrican en un recorrido o en la nominación de una calle los vecinos de una Unidad Habitacional; me interesó aquel producto que se crea cuando se viaja en automóvil por la ciudad. Acentué lo que los usuarios fabrican en y con los sistemas. Ante la hegemonía del *sistema* y el *otro sistema* que crean, los usuarios, habitantes y/o consultados oponen un consumo callado, sutil, sagaz y disperso; se fugan de él pero sin abandonarlo. Estas producciones se sintetizan en los recorridos por el lugar, en el uso que hacen de estos y en las formas de nombrarlos y evocarlos. Operaciones / producciones de apropiación y reapropiación donde los habitantes confeccionan con y en el sistema lugares, hechos, mitos y nombres que son *microalteraciones* del propio sistema. Dice Michel de Certeau, que son prácticas microsociológicas por las cuales el habitante de la ciudad se reapropia del espacio urbano (De Certeau, 1996:35-36). Prácticas que son *maneras de hacer* que edifican un sistema a-estructural y conducen a producir una representación.

En este sentido, los testimonios y los recorridos de los vecinos de la Unidad Habitacional desplegaron diversas manipulaciones microsociológicas que dan cuenta de evocaciones y recorridos que no aparecen en representaciones consagradas como la Guía Roji o en un noticiario de la televisión. Existe una lógica de estas producciones que

permiten la construcción signífica de la ciudad. De esta manera, evocar una ciudad, dibujar un barrio, caminar, cocinar, hablar, son prácticas de tipo *táctico* que reflejan las manipulaciones o reactualizaciones que realizan los usuarios, a juicio de Michel de Certeau, expresan dos maneras de practicar el lenguaje: en el sistema o en el habla. Los consultados son ante todo habitantes de la ciudad de Puebla que han vivido muchos años en ella. Todos la han recorrido, caminado por el zócalo, incluso conocen los mismos sitios; son lectores de un mismo texto pero no realizan la misma lectura, o quizás sí. Como lectores-habitantes llevan a cabo prácticas *tácticas* y no *estratégicas* donde lo fundamental es que forman parte del texto: Puebla. Lo hacen habitable, lo amueblan con la memoria, lo colonizan con sus historias y lo inundan con la palabra. El lector-habitante al evocar y recorrer la ciudad, de ninguna manera se encuentran en la pasividad sino como dice De Certeau, despliegan un arte, el de las innovaciones de las estructuras urbanas.

Las representaciones no son sólo un reflejo de la realidad externa. Es necesario considerar, como lo afirma Arbelaéz Gómez, que la construcción de las representaciones se expresa en dos niveles: a) en un nivel primario, las representaciones se forman en una conexión estrecha y de gran fiabilidad con el mundo representado, por ello lo que determina la representación primaria es la realidad percibida (Arbelaéz, 2002:2) y lo que llamé imágenes urbanas. b) una vez formadas las representaciones a través del contacto con lo representado, pueden conformarse las representaciones secundarias, ya que las representaciones del mundo también representan lo que *podría ser* y que denominé imaginario urbano. De esta manera las representaciones secundarias son voluntariamente separadas de la realidad y constituyen el fundamento de la capacidad para considerar el pasado, el posible futuro e incluso lo que no existe (Ibid.).

Sin la intención de simplificar, fue útil esta distinción (entre representación primaria y secundaria) para el análisis porque conviene tener claro que existe una diferencia entre imagen e imaginario. Pero debo aclarar que los dos tipos de representación como la imagen urbana y el imaginario forman parte de un mismo proceso: la significación de la ciudad, que es un sistema de interpretación de la misma.

Otro nivel de simbolización o de representación del espacio urbano es el asociado a la construcción de una figura, otra realidad o ciudad y es lo que llamo imaginario urbano. En esta investigación contribuyo al

debate actual sobre esta temática al diferenciar imagen de imaginario y propongo una incipiente definición de ello. Lo imaginario es otro nivel de significación que no es el simbólico porque supone la construcción de *otro mundo*, es más proyectivo porque el sistema que construye tiene que ver más con lo que deseamos, así lo señalamos en las significaciones estrambóticas de los habitantes de la Unidad Habitacional.

Aseveré que lo imaginario es un sistema de imágenes que necesitan del acto imaginario para constituir otro sistema. Una aportación de esta investigación fue subrayar -como ya lo hicimos en otra ocasión- que el problema de constitución de un imaginario es precisamente el paso del sistema de imágenes a otro sistema y que este tránsito sólo es posible realizarlo a través del acto imaginario, expresión de un proceso total más avanzado de simbolización; sólo así es posible hablar de una figura, de un nuevo sistema.

También señalé que muchas investigaciones recientes confunden imágenes con imaginario, y afirmé que por sí solas las imágenes no construyen un imaginario, necesitan de un eje estructurante que las arme, jerarquice y ordene en una figura. Un imaginario urbano organiza de otra manera el espacio urbano, expresa un punto de vista, su particularidad específica es la de configurar.

Desde una perspectiva social-estructural bosquejé que las representaciones construidas por los individuos tienen elementos estructurales que se incorporan y condicionan a las representaciones individuales. Es falso pensar que existan tantas representaciones como individuos, porque las representaciones individuales *reproducen* las representaciones estructurales de la sociedad o de la ciudad en la cual viven, del mismo modo que reproducen el lenguaje con el cual se comunican. En las representaciones individuales existe cierta estructuralidad, que como afirma Abilio Vergara retomando a Moscovici, albergan un "anclaje social" que no es otra cosa que un *nudo* de significaciones que se tejen en torno al núcleo central de la representación. Este *nudo* es un sistema de interpretación que media entre el habitante y su ciudad, es aquí donde podemos hablar de representaciones sociales. Sistema de interpretación o núcleo duro de la representación que guía y ordena la experiencia urbana, permite categorizar la información recibida, organiza el modo de nominar, constituir la urbe y sus relaciones sociales; posibilita la construcción simbólica de la ciudad.

Afirmo que las representaciones son construcciones tanto individuales como sociales, porque los individuos no las edifican aislados sino a partir de un grupo o cultura específica, que como dice Arbeláez: Las representaciones están fuertemente orientadas por las actividades (prácticas culturales) que el individuo realiza en su grupo y que suelen tener lugar en un contexto de relación y de comunicación interpersonal, que trascienden la dinámica interna de la construcción individual. En este sentido, las actividades que llevan a cabo en estos contextos suelen estar socioculturalmente definidas (Arbeláez, 2002:5).

Para comprender las representaciones de los vecinos de la Unidad Habitacional atendí a dos fuentes: el lenguaje y la práctica social. A través del lenguaje (testimonios y respuestas al cuestionario) los vecinos *miraron* y *pensaron* personajes y lugares de su ciudad, explicaciones -representaciones- que se armaron a partir de un contexto específico, en prácticas socialmente reconocidas donde participan, a partir de su territorio.

También en esta investigación sugiero que el espesor signico del espacio urbano tiene su origen en dos fuentes: la primera, y la que menos desarrollamos y puede ser una línea de investigación futura, es la que se refiere al contenido signico que le asigna un discurso dominante al espacio urbano, es lo que Abilio Vergara (2003) llama políticas de identidad y Alan Mons (1982) denomina imágenes de marca. La segunda se refiere al significado asignado a un espacio urbano producto de la acción social de los habitantes, consecuencia de las relaciones entre los individuos, y de éstos con el espacio, perspectiva que desarrollé y tal como lo expuse en el capítulo llamado espacio representado.

De ninguna manera estas dos estrategias de construcción de significados están desligadas entre sí, porque en el significado que el discurso dominante asigna a un espacio es re-apropiado por el grupo social y/o puede construir otro contenido del mismo lugar. Sin duda, ambas estrategias son estructurantes de la construcción de un espacio simbólico. Aquí demostré que los habitantes de la Unidad Habitacional al apropiarse del espacio configuran una geografía simbólica con personajes, sucesos, lugares, olores, ruidos, y entre otras cosas colores, que pueden compartir incluso con otras colectividades, pero que es producto de su propio proceso de significación. Simbolismo que combina signos y símbolos procedentes de muy diversos campos semánticos (se subraya historia, religión, arquitectura) donde una batalla y un *mito* funcionan como *guión simbólico* para estructurar el

espacio, donde la ciudad habla principalmente a través de dos rituales: uno religioso y otro patriótico. Sugerimos la existencia de un espacio simbólico que designé imagen urbana, caracterizada por la fuerza simbólica de lugares como el Zócalo, la Catedral y los Fuertes de la ciudad.

Consideré que la emisión simbólica de un espacio no es propia de su naturaleza sino de los significados asignados por los grupos sociales. Pero también reconocí que determinados espacios y/o lugares como la Catedral o el Zócalo de la ciudad de Puebla albergan significados más densos que otros sitios no tienen. Espesor sígnico reconocido socialmente que sintetiza historia, religión, poder, arte, que los convierte en espacios y/o objetos con gran fuerza simbólica. Los vecinos organizan y arman una red simbólica donde jerárquicamente ubican a los espacios, son pocos los lugares que incorporan con mucha semiotividad, que junto con otros lugares forman el croquis de los espacios simbólicos urbanos. Los lugares que aparecen en las marcas de la ciudad, la imagen de identidad, la percepción sensible y los viajes por la metrópoli conformaría precisamente la red de espacios simbólicos de los habitantes de la Unidad Habitacional.

Los espacios simbólicos urbanos son eso en la medida en que proporcionan contenidos, son explícitos y presentan cierta complejidad. Un espacio tiene semiotividad por el contenido apreciable para la colectividad, por ejemplo, la fuerza simbólica que la fábrica proporciona a los vecinos que les permite adscribirse como diferentes; y la Unidad Habitacional es un espacio simbólico porque fortifica la distinción frente a los *otros*. Igualmente la Catedral, el Zócalo, los Fuertes y los cines, en la medida que los inscribe en la ciudad como habitantes de una urbe. Un espacio simbólico es tal cuando es explícito, cuando un significado es constantemente relatado por la colectividad, como puede ser el caso de la monumentalidad de ciertos espacios, es ahí cuando su imaginabilidad es muy alta. En la investigación nuestro que el centro histórico y lugares que se encuentran en esa zona fueron constantemente narrados, los significados asociados a ellos son compartidos por los habitantes de la Unidad por lo que los hace espacios simbólicos. Existe mayor preeminencia simbólica cuando un espacio sintetiza varios significados, cuando un lugar es escenario de una guerra, pero también, sitio para pasear o pulmón de la ciudad, como fue el caso de los Fuertes. Además, la mayor riqueza simbólica de un espacio está asociada a la complejidad del propio significado, cuando hibridiza significados de ordenes sociales diversos como religión y nacionalismo, construye metáforas e incluso mitos; así, es de

más fácil reconocimiento por la colectividad implicada y por otras. Otro ejemplo de ello fue la Catedral, que aparece como presencia urbana por su belleza arquitectónica, pero también como partícipe de la construcción de la ciudad asociada al mundo celestial de los ángeles cristianos.

Una aportación de este trabajo fue ampliar el concepto de espacio simbólico al afirmar que éste se agranda y se hace más complejo con otras significaciones, por lo que entendemos como *espacio simbólico urbano* de los habitantes de la Unidad Habitacional a los diversos signos ciudadanos: al individuo devenido personaje, o al suceso o lugar que junto con la Catedral, el Zócalo, el Centro Histórico, los Fuertes, se empalman con otros sentidos: el tamaño de la ciudad como “México Chiquito”, el color azul, el aroma nauseabundo de los ríos, los peligros que los Pitufos imprimen a los ciudadanos, la visibilidad de los ricos y entre otras cosas las proyecciones imaginarias sobre la ciudad. Todo ello conforma el espacio simbólico urbano, una imagen urbana. Los vecinos de la Unidad Habitacional al habitar y significar la ciudad logran construir precisamente una imagen simbólica de la misma que no se limita a los significados asignados a los lugares por los discursos dominantes, ni al territorio diferencial, sino también incorporan otras significaciones procedentes de muy diversos habitats significativos, arman un sistema simbólico “poderosamente estructurado” que inscribe a los consultados en la ciudad, orienta su práctica social y posibilita una visión total de la ciudad.

Entendí al espacio simbólico como un sistema amplio y abierto porque propone a los habitantes de la Unidad Habitacional una imagen límpida organizada de la ciudad. Porque este sistema genera vínculos expresivos y emocionales con la ciudad, posibilita tener familiaridad con el entorno urbano y propicia certidumbre y control territorial. Pero lo más importante de éste sistema es que suministra contenidos a un mapa cognitivo de la ciudad.

Con respecto a la relación de los vecinos de la Unidad Habitacional con la ciudad mostré en esta investigación que las rutas que estructuran están concatenadas al lugar donde viven, y a partir de ahí transitan por ella delineando recorridos que llamé de trabajo, familiaridad, abastecimiento y gozo. De esta manera la ciudad se vuelve lugar practicado por la astucia de los recorridos.

Los recorridos *espacializan*, es decir, proporcionan movimiento a los lugares como aquellos relatos de visitas domingueras al centro

histórico, que son rutas camineras minuciosas, con registro de lugares como iglesias y parques, con anécdotas interminables que conforma, un espacio central en la vida de los pobladores de la Unidad Habitacional. A través del recorrido habla el espacio urbano; el consultado realiza un apropiación topográfica: el lugar se realiza espacialmente y el vecino actualiza el espacio incesantemente. Por lo que afirmé que recorrer la ciudad es una práctica del espacio.

Los recorridos muestran cómo los habitantes de una Unidad Habitacional practican la ciudad, son prácticas antropológicas del espacio. Las rutas son precisas, los vecinos no *flanean*, incluso aquellos recorridos dedicados al esparcimiento son con fines específicos y se caracterizan por realizarse en familia. En este proceso de apropiación, los consultados trazan *itinerarios* puntuales donde afilian lugares, eventos, actores y emociones que les permite conformar un croquis de la ciudad, caracterizados por ser funcionales, de parentesco y de entretenimiento. Es a partir de estos itinerarios que los vecinos construyen, como afirma Abilio Vergara, una imagen-croquis, que junto con otros discursos, los consultados configuran una imagen de la ciudad. Croquis y recorrido, son dos sistemas, dos lenguajes que se encuentran implicados, se pasa de uno a otro ininterrumpidamente. De hecho el recorrido atraviesa el croquis, instaura un camino, una cartografía de ruta del tipo: "llegas a la casa de mis suegros por la avenida 16 de septiembre, al pasar el centro comercial, das vuelta a la derecha y verás un casa de dos pisos color verde, sigues derecho y.....". Donde los signos del mapa (No Estacionarse, Silencio: Zona de Hospitales, Baje su Velocidad: Escuela, etc.) son silenciados; así se usa la ciudad y sus lugares, muestran la manera de recorrerla. La circulación es lo que pone a los habitantes en comunicación, que como rasgo estructurante de la modernidad, también posibilita que los habitantes conciban a la ciudad en su conjunto.

En suma, en esta investigación expuse que la apropiación social del espacio, aquella que se realiza desde el lugar donde se habita no necesariamente condiciona una aprehensión inacabada de la ciudad, porque las representaciones sociales existentes y las significaciones generadas por los habitantes permiten construir un sistema que exhibe una visión holista de la ciudad. Construcción simbólica armada con contenidos del pasado, presente y significados procedentes de distintos campos sociales. Geografía simbólica que nos remite a un territorio diferencial pero también a una ciudad advertida como conjunto, a una imagen urbana.



## Bibliografía

ÁLVAREZ, Héctor, 1997, *Rescate y remodelación del Paseo de San Francisco en la ciudad de Puebla*, ed. INAH-Puebla, México.

ARBELÁEZ, Gómez Martha Cecilia, 2002, "Las representaciones Mentales", ms. Santiago de Chile, 2002.

ANTÓN, García Santiago, 1999, *El proyecto de Nación: un tratado de ordenación del territorio*, ms. Chile.

ALEZARD, Osterman Erika, 1996. "Imagem Urbana: Percepcao e Devaneio" en Pinherio Machado(organiz), *Cidade e Imaginacao*, ed. PROURN/FAU-UFRJ, Río de Janeiro.

ARISTÓTELES, *Política*, 1982, ed. Porrúa, México.

AGUILAR, Nery Jesús, 2000, "Imaginario sobre ruedas", *Ciudades*, num. 46, abril-junio de 2000, RNIU, Puebla-México.

AUGE, Marc, 1995, *Hacia una Antropología de los mundos contemporáneos*, ed. Gedisa, Barcelona.

AMADOR, Bech Julio, 1994, "Jean Duvignaud. La apertura hacia lo intangible" en *Cuiculco*, revista de la ENAH, No. 3 enero-abril.

ARAGÓN, Fernando y Javier Camas Reyes, 1997, *La geografía municipal de Puebla. Desigualdades socioeconómicas*, Ed. UIA-Centro, México.

ARROYO, Eduardo, 1994, *El centro de Lima. Uso social del espacio*, fundación Friedrich Ebert, Perú.

APPADURAI, Arjun, 2001, *La modernidad desbordada, dimensiones culturales de la globalización*, ed. Trilce-FCE, Buenos Aires, Argentina.

BASSOLS, Mario, Roberto Donosa, Alejandra Massolo, Alejandro Méndez, 1988, *Antología de Sociología Urbana*, ed. UNAM, México.

BAZÁN, Lucía y Margarita Estrada, 1999, "Apuntes para leer los espacios urbanos; una propuesta antropológica", *Cuiculco*, Nueva Época, vol. 6, num. 15, enero-abril, México.

BERTRAND, Michel-Jean, 1981, *La ciudad Cotidiana*, ed. Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid.

BOBBIO, Norberto y Matteucci Incola, 1996, *Diccionario de Política*, ed. Siglo XXI, México.

BONFIL, Batalla, Guillermo, 1970, "Modernización y Tradicionalismo: Dialéctica del desarrollo en Cholula de Rivadavia, Puebla", ed. UNAM, Tesis, México.

----1988, *Cholula. La ciudad sagrada en la era industrial*, ed. BUAP, Puebla, México.

BLANCO, José, 1998, "Globalización y política económica", *Nexos*, junio, México.

BARBIERI, Daniele, 1993, *Los Lenguajes del Comic*, ed. Paidós, Barcelona.

BORURDIEU, Pierre y Wacquant, J.D., 1993, *Respuestas para una Antropología Reflexiva*, ed. Grijalbo, México.

BUENDÍA, Manuel, 2001, *Pensamiento y Acción de la derecha poblana*, ed. Gobierno del Estado de Puebla-BUAP, México.

ROLAND, Barthes, 1993, *La Aventura Semiológica*, ed. Paidós, Barcelona.

CASTRO, Morales, Efraín, 1987, *Noticia histórica de la fundación de la ciudad de Puebla de los Ángeles*, ed. Gobierno del estado de Puebla, México.

CASTELLS, Manuel, 2000, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura, Vol. I La Sociedad red*, ed. Siglo XXI, México.

CASTELLS, Manuel, Jordi Borja, 1997, *Local y Global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, Ed. Taurus, Madrid.

CASTELLS, Manuel, 1978, *La Cuestión Urbana*, ed. Siglo XXI, México.

CRIADO, Boado, Felipe, 1992, "Construcción social del espacio y reconstrucción arqueológica del paisaje" en *Boletín de Antropología Americana*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, No. 24

CERTEAU, Michel, 1986, *La escritura de la Historia*, ed. UIA, México.

----1996, *La invención de lo cotidiano. 1 Artes de Hacer*, ed. UIA-ITEO, México.

CERVANTES, A., Enrique, 1990, *Bosquejo del desarrollo de la ciudad de Puebla*, ed. Gobierno del estado de Puebla, México.

CASTORADIS, Cornelius, 1985, "La institución imaginaria de la sociedad" en Eduardo Colombo, *El imaginario Social*, ed. Altamira, Montevideo,

----1989, *La Institución imaginaria de la sociedad*, ed. Tusquets, Barcelona.

CASON, Jim y Brooks David. 2001, "La pasión desde Broadway", *La Jomada*, 14 de abril.

CLAVAL, Paúl, 1991, "Espacio y Cultura. Ciudades y Civilizaciones", *Trace*, No. 20, Centre d'études mexicaines et centraméricaines, México.

CONTRERAS, Cruz, Carlos, 1986, *La ciudad de Puebla. Estancamiento y modernidad de un perfil en el siglo XIX*, ed. UAP, México.

CHEVALIER, Francois, 1960, *Significación social de la fundación de los Ángeles bajo el régimen colonial*, ediciones del Centro de estudios Históricos, Puebla.

CHUECA, Goita, Fernando, 1970, *Breve Historia del Urbanismo*, ed. Alianza, Madrid.

CHOMSKY, Noam, 1977, Problemas actuales en teoría Lingüística. Temas teóricos de gramática generativa, ed. Siglo XXI, España

CHATEAU, Jean, 1976, *Las fuentes de lo imaginario*, ed. F.C.E., México.

DÁVILA, Peralta Nicolás, 2000, *Las santas batallas. El anticomunismo en Puebla*, 2000, ed., Gobierno del Estado de Puebla-BUAP, México.

DORRA, Raúl, s/f, *La descripción*, cuadernos de trabajo del centro de ciencias del lenguaje, No. 14, UAP, México

DURAN, Gilbert, 1982, *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*, ed., Taurus, Barcelona.

DUBY, George, 1980, *Los tres ordenes o lo imaginario del feudalismo*, ed., Petrel, Barcelona

DELGADO, Manuel, 1999, *El Animal Público. Hacia una Antropología de los Espacios urbanos*, ed. Anagrama, Barcelona, 1999.

-----1997, *Ciutat i Immigració*, ed. Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, Barcelona, ms.

DUVIGNAUD, Jean, 1980, *Sociología del teatro. Ensayo sobre las sombras colectivas*, ed. F:C:E., México.

-----1988, *El sacrificio inútil*, ed. F.C.E. México.

DE LA TORRE, Renée, 1998, "Guadalajara vista desde la calzada: fronteras culturales e imaginarios urbanos", *Alteridades*, año 8, num. 15, UAM-I, México.

EISENBLAETTER, Volker, 1978, "La ciudad de Puebla y el desarrollo industrial de los Estados de Puebla y Tlaxcala", Comunicaciones Proyecto Puebla-Tlaxcala 15, Puebla, FAIC.

FADANELLI, Guillermo J., 1997, "El ocaso de una ciudad" en *La Jornada Semanal*, No.121, 29 de junio.

FEIXA, Carles Feixa, 1993, *La ciudad en la Antropología Mexicana*, ed. Universitat de Lleida, España.

FINQUELIEVICH, Susana, 1999, *El teletrabajo y sus relaciones con el uso del espacio urbano*, ms. Argentina.

FRANCOIS, Tomas, 1994, "La ciudad y las estrategias socioespaciales", *Revista Mexicana de Sociología*, año LVI, No.4, oct-dic. UNAM.

FUENTES, Gómez José Humberto, 2001, *Espacios, actores, practicas e imaginarios urbanos en Mérida, Yucatán, México*, Tesis para optar al grado de doctor en ciencias sociales, especialidad en sociedad y territorio, UAM-X, México.

GARCIA, Canclini Néstor, 1996, *La ciudad de los viajeros. Travesías e imaginarios urbanos*, ed. UAM, México.

-----1987, "¿Quiénes usan el patrimonio?. Políticas culturales y participación social", *Antropología*, Boletín Oficial del INAH, No.15-16, tercera época, México.

-----1990, *Cultura Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Ed. CNCA-Grijalbo, México.

-----1994, "Políticas multiculturales e integración por el mercado", *La Jornada Semanal*, no. 263, 26 de junio.

-----1995, *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, ed. Grijalbo, México.

----1997, *Imaginario Urbanos*, ed. Eudeba, Buenos Aires.

----1998, *Cultura y comunicación en la ciudad de México*, Ed. Gijalbo/UAM, primera parte, México.

GAMBOA, Leticia y Rosalina Estrada, 1994, *El Patrimonio de la industria textil de Puebla*, Ed. UAP, México.

GARCÍA, Cuevas José Rodolfo, 2004, *Los derechos civiles y su presencia en Puebla*, tesis de Maestría en Ciencias Política, BUAP, México

GARZA, Marcué, Rosa María, 1985, “ *Calendario de fiestas tradicionales del estado de Puebla*”, UAP, Puebla.

GARCÍA-Bárceñas, Joaquín, 1993, “prehistoria sedentarización y las primeras civilizaciones de Mesoamérica”, Lourdes Arizpe (coord), *Antropología Breve de México*, ed. Academia de la Investigación Científica-UNAM, México.

GARCÍA, Cook, Ángel, 1995, “Cruce de caminos. Desarrollo de la región poblano-tlaxcalteca”, *Arqueología Mexicana*, vol.111, Num. 13, mayo-junio, México.

GARCÍA, Moll, Roberto, 1974 “El Posclásico en Puebla-Tlaxcala”, Román Piña Chan (coord.), *Señoríos y Estados Militaristas*, ed. SEP, México.

GARCÍA, Palacios de Juárez Emma, 1987, *Los barrios antiguos de Puebla*, Ed. CEHP, México.

GARCÍA, Castaño Javier, A. Pulido Moyado Rafael y Montes del Castillo Ángel, 2000, “La educación Multicultural y el concepto de cultura” en *Revista Iberoamericana de Educación*, Num.13 Educación Bilingüe Intercultural, España.

GEERTZ, Clifford, 1991, “Desde el punto de vista de los nativos, sobre la naturaleza del conocimiento antropológico” en *Alteridades*, UAM, año 1, No.1.

----1989, *El antropólogo como autor*, ed. Paidós, Barcelona.

----1997, *Interpretación de las culturas*, ed. Gedisa, Barcelona.

GIGLIA, Ángela, 2001. "Una perspectiva antropológica al estudio de la vivienda", *Síntesis*, 17 mayo, Puebla.

GIMÉNEZ, Gilberto, 1994, "Modernización, cultura e identidades tradicionales en México", *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, No.4, año LVI, México.

----, *s/f*, *Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural*, ms.

GONZALEZ, Ruiz Edgar, 2004, *Los otros cristeros y su presencia en Puebla*, ed. Gobierno del estado de Puebla-BUAP, México.

GONZALEZ DE ALBA, Luis, 1984, *Teoría de los grafos en las ciencias sociales*, ed. UNAM, México.

GONZALEZ, Ochoa Cesar, 1995, *A lo invisible por lo visible. Imágenes del occidente medieval*, ed. UNAM, México.

GÓNZALEZ, Ramírez Jorge, 2001, *Discursividades ciudadanas en la ciudad de Puebla. Espacio urbano, participación política y ciudadanía cultural*. Tesis de licenciatura en Antropología Social, BUAP, Puebla

GONZALEZ, Gutiérrez Lorena, 1999, *Los Rituales en Santiago Xalitzintla*, Tesina de licenciatura en Antropología Social, CAS-BUAP, México.

GONZALEZ, Aparicio Luis, 1980, *Plano reconstructivo de la región de Tenochtitlan*, ed. INAH, México.

GONZALEZ, Téllez Silverio, 2000, "Significados de Caracas para sus habitantes", *Ciudades*, No.46, abril-junio, Puebla, México.

GUIRAUD, Pierre, 1995, *La Semiología*, ed. Siglo XXI, España.

GORMSE, Erdmann, 1978, "La zonificación socio-económica de la ciudad de Puebla. Cambios por efecto de la metropolización" Comunicaciones Proyecto Puebla-Tlaxcala 15, Puebla, FAIC.

GRAVANO, Ariel, 1985, "La identidad barrial como producción ideológica", *Folklore Americano*, No.46, julio-diciembre.

HANNERZ, Ulf, 1986, *Exploración de la ciudad*, ed. F.C.E., México.

-----1998, *Conexiones transnacionales: cultura, gente, lugares*, ed. Cátedra, Madrid.

HIERNAUX, Nicolás Daniel, 1997, "La ciudad de México y la globalización", *Memoria*, diciembre, num.106, México.

-----1999, *Los Senderos del Cambio. Tecnología, sociedad y territorio*, ed. Plaza y Valdés, México.

HERNÁNDEZ, Joaquín y Figueroa Cuevas, Joaquín, 1995, "La relevancia de la investigación etnográfica en los estudios de urbanismo e identidad", *Anuario de Estudios Urbanos*, No.2, UAM-A, México.

HIRSIHBERG, Julia, 1978, "La fundación de Puebla de los Ángeles: mito y realidad", *Historia Mexicana*, vol. XXVIII, No. 2, México.

HIRSCH, M. Silvia y Wright, Pablo, 1997, "de Bali al Posmodernismo: una entrevista con Clifford Geertz" en *Alteridades*, año 3, No.5, UAM-I, México.

HOFFMANN, Odile y Fernando I. Salmerón Castro, 1997, (coordinadores), *Nueve estudios sobre el espacio. Representación y formas de apropiación*, ed. Ciesas-Orstom, México.

JÁUREGUI, E.O., 1968, *Mesoclima de la región Puebla-Tlaxcala*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

JACKLEIN, Claudio, 1978, *Los Popolocas de Tepeji (Puebla, un estudio etnohistórico)*, ed. Franz Seiner Verlag GMBH WIESBADEN, Alemania.

KAPLAN, David y Manners, Robert, 1979, *Introducción crítica a la teoría antropológica*, ed. Nueva Imagen, México.

KOGGAN, J, 1986, *Filosofía de la imaginación. Función de la imaginación en el arte, la religión y la filosofía*, ed. Paidós, Argentina.

KROTZ, Esteban, 1988, "viajeros y antropólogos: aspectos históricos y epistemológicos de la producción de conocimientos" en *Nueva Antropología*, No.33, febrero, México.

-----1991, "Viaje, trabajo de campo y conocimiento antropológico" en *Alteridades*, UAM, año 1, No. 13, México.



- LACAN, Jacques, 1991, *Lacan. El Seminario*, ed. Paidós, Argentina.
- LARA y PARRA, Manuel, 2002, *La lucha universitaria en Puebla, 1923-1965*, ed. Gobierno del Estado de Puebla-BUAP, México.
- LEZAMA, José Luis, 1990, "Hacia una revaloración del espacio en la teoría social" en *Sociológica*, año 5, No. 12, enero-abril, UAM-A, México.
- 1998, *Teoría Social. Espacio y Ciudad*, ed. El Colegio de México, México, 1998.
- LE GOFF, Jacques, 1978, *Hacer la Historia. Nuevos Temas*, ed. Laia, Barcelona.
- LEFEBVRE, Henri, 1976, *Espacio y Política*, ed. Península, Barcelona.
- LEWIS, Oscar, 1965, *Antropología de la Pobreza*, ed. F.C.E, México.
- LEACH, Edmund, 1989, *Cultura y Comunicación. La Lógica de la conexión de los Símbolos*, ed., Siglo XXI, España.
- LICONA, Valencia Ernesto. 1989, "Notas para la Historia de las pulquerías en México", *El Financiero*, Puebla, 4 noviembre.
- 1994, "Notas etnográficas de un barrio", en José Luis Lee y Celso Valdez, comp. *La ciudad y sus barrios*, Ed. UAM-X, México.
- 1999, "El sismo, el carácter y la reconstrucción de la ciudad de Puebla", *Síntesis*, 8 de julio.
- 2000 "Política cultural y barrios: la zona histórica de San Francisco, Puebla", *Diverciudades*, no. 2, Publicación del Centro de Estudios de la Ciudad, FFyL, BUAP, México, Puebla.
- 2000, "El dibujo, la calle y construcción imaginaria", *Ciudades*, 46, abril-junio de 2000, RNIU, Puebla, México.
- 2001, "Recorridos barriales y la significación del territorio", en *Cuicuilco*,. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, Nueva Época, volumen 7, número 22, mayo-agosto.

---- 2003, *Producción de Imaginarios Urbanos. Dibujos de un Barrio*, ed. BUAP, México.

LICONA Valencia Ernesto y Francisco Gómez Carpinteyro, 1997, *Vida y Trabajo en la zona histórica de San Francisco, Pue.*, ms. México.

LINDÓN, Alicia, 2003, "Utopías, atopías y construcción del lugar", *Ciudades*, No. 60, octubre-diciembre, RNIU, México.

LINCH, Kevin, 1970, *La imagen de la ciudad*, ed. Infinito, Buenos Aires.

LI, Wei, 2000, "Ethnoburb vs chinatown. Two types of urban ethnic commutities in Los Angeles", *ms.*

MARIN, Fausto, 1989, *Puebla de los Ángeles. Orígenes, Gobierno y División Racial*, ed. UAP, México.

MALINOWSKI, Bronislaw, 1975, *Los Argonautas del Pacífico Occidental*, ed. Península, Barcelona.

MANTECÓN, Rosas Ana María, 1990, "Rescatar el centro. Preservar la historia", *Ciudades*, RNIU, no.8 octubre-diciembre.

----1996, "La exploración antropológica sobre la conservación, apreciación y usos del patrimonio cultural", en Amparo Sevilla y Miguel Ángel Aguilar (comp), *Estudios recientes sobre cultura urbana en México*, Ed. INAH- Plaza y Valdés, México.

MANDOKY, Katia, 1994, *Prosaica. Introducción a la estética de lo cotidiano*, ed. Grijalbo, México.

MÁRQUEZ, Carrilo Jesús, 1997, *El Tiempo y su Sombre. Política y oposición conservadora en Puebla, 1932-1940*, ed., Gobierno del Estado de Puebla, México.

MARCUS, George, 1995 (trad. 2001) "Etnografía en/el sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal", *Alteridades*, año 11, No.22, julio-diciembre, UAMI, México.

MÉNDEZ, Sáinz Eloy, 1988, *Urbanismo y morfología de las ciudades novohispanas. El diseño de Puebla*. UNAM-UAP. México.

----1987, *La conformación de la ciudad de Puebla*, ed. BUAP, México.

MELÉ, Patrice, 1994, *Puebla, urbanización y políticas urbanas*, BUAP/AUM-Azcapotzalco, México.

MERLO, Eduardo, 1999, "Los Altares de Dolores", *Arte y Cultura, Síntesis*, Suplemento Dominical No. 287, 4 de abril.

MILANESIO, Natalia, 2001 "La ciudad como representación. Imaginario urbano y recreación simbólica de la ciudad", *Anuario de Espacios Urbanos*, UAM-A, México.

MONTERO, Pantoja Carlos, 2002, "La Constancia Mexicana y el contexto urbano", *Arqueología Industrial*, Boletín trimestral, año 5, edición especial, julio. Comité Mexicano para la Conservación del Patrimonio Industrial A.C., México.

MONTIEL, Yolanda, 1991, *Proceso de trabajo, acción sindical y nuevas tecnologías en Volkswagen de México*, Ed. CIESAS, México.

MONET, Jerome, 1995, *Usos e imágenes del Centro Histórico de la Ciudad de México*, ed. DDF/CEMCA, México.

MORALES, Pardo Luz Marina, 2000, "La oligarquía poblana ante la independencia de la Nueva España", *Arte y Cultura*, suplemento dominical del periódico Síntesis, No. 334, 27 de febrero, México.

NIETO, Raúl, 1998, "Lo imaginario como articulador de los ordenes laboral y urbano", *Alteridades*, año 8, num. 15, UAM-I, México.

—NIETO, Raúl, 1997, *Ciudad, Cultura y Clase Obrera. Una aproximación antropológica*, ed. CNCA, México.

—2000, "Multiculturalismo en la periferia urbana: la tensión entre lo público y lo privado", *Nueva Antropología*, No. 57, agosto, 2000, México.

NIETO, Raúl, Aguilar Miguel Ángel y Cinco Mónica, 2001, "Ciudad de presencias: dimensiones evaluativas y sensoriales en evocaciones de la ciudad de México" en Abilio Vergara Figueroa (coord.), *Imaginos: horizontes plurales*, ed. ENAH-BUAP, México.

NIÑO, Soledad Murcia, Nelson Lugo Torres, Cesar Rozo Montejo, Leonardo A. Vega U., 1998, *Territorios del Miedo en Santa Fe de*

*Bogotá. Imaginarios de los ciudadanos*, ed. TM Editores, Observatorio de Cultura Urbana, Colombia.

NIVÓN, Eduardo, 1999, "Metrópoli y Multiculturalidad", en Miguel Ángel Aguilar, César Cisneros y Eduardo Nivón (coords.), *Territorio y cultura en la ciudad de México. Diversidad*, T.2, ed. Plaza y Valdes/UAM-I, México.

NOVELO, Victoria (coord.), *s/f, Arqueología de la Industria en México*, Museo de Culturas Populares, México.

NOVA, Carmen y Carrillo Alejandro, 1995, *México en el Imaginario*, ed. UNAM-GRESAL-CEMCA, México.

OLVERA, Serrano Margarita, 1990, "El problema de la intersubjetividad en Alfred Schutz" en *Sociológica*, sep-dic, UAM, México.

OLIVERA, Mercedes, 1978, *Pillis y Macehuales, las Formaciones Sociales y los Modos de Producción de Tecali del siglo XII al XVI*, ed. Casa Chata, México.

OSTROWETSKY, Sylvia, 1998, "Los centros urbanos", *Memoria*, Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista, num. 109, marzo, México.

PÉREZ, Ramírez Salvador, 1999, "El uso y construcción del espacio en la vivienda popular", *Gazeta de Antropología*, No.15. España.

PORTAL, María Ana y SALLES Vania, 1998, "La Tradición Oral y la Construcción de una Figura Moderna del Mundo en Tlalpán y Xochimilco", *Alteridades*, año 8, num. 15, UAM-I, México.

PORTAL, María Ana, 2001, "Territorio, historia, identidad y vivencia en un barrio, un pueblo y una unidad habitacional de Tlalpan, Distrito Federal", María Ana Portal (coordinadora), *Vivir la Diversidad. Identidades y Cultura en dos contextos urbanos de México*, ed. CONACYT, México.

PORTAL, María Ana y José Carlos Aguado, 1991, "Tiempo, espacio e identidad social", *Alteridades*, año 1, No.2, UAM-I, México.

PORTAL, Ariosa María, 1997, *Ciudadanos desde el Pueblo. Identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, México, D.F.*, ed. DGCP-CNCA, México.

PADDOCK, John, 1987, "Cholula en Mesoamérica", *Notas Mesoamericanas*, No. 10, ed. UDLA-Puebla, México.

PUJADAS, N. Joan, 1996. "Antropología Urbana", Joan Prat y Ángel Martínez, *Ensayos de Antropología Cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*, ed. Ariel, Barcelona.

PALERM, Ángel, 1967, *Introducción a la teoría etnológica*, ed. UIA, México.

REGUILLO, Rossana, 1998, "Semantizar el territorio: Los vecinos de Analco y las explosiones de 1992 en Guadalajara", *Alteridades*, año 8, num.15, UAM-I, México.

----1996, *La construcción simbólica de la ciudad*, ed. UIA/ITESO, México.

----1995, "Ciudades y ciudadanos", *La Jornada Semanal*, No.295, 5 de febrero.

ROSALDO, Renato, 1989, *Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social*, ed. Grijalbo-cenca, México.

SALES, Auxiliadora, García Rafaela, 1997, *Programa de educación intercultural*, ed. Desclée De Brouwer, Barcelona, 1997.

SÁNCHEZ, Hernández Andrés Armando, 2002, "La exfábrica textil La Constancia Mexicana y su importancia para la arqueología industrial", *Arqueología Industrial*, Boletín trimestral, año 5, edición especial, julio, Comité Mexicano para la Conservación del Patrimonio Industrial A.C., México.

SWERDLOW, Joel, 1999, "Historia de tres ciudades", *National Geographic*, No.2, agosto, México.

SENNET, Richard, 1997, *Carne y Piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*, ed. Alianza, Madrid, 1997.

SILVA, Armando, 1992, *Imaginario Urbano. Bogotá y san Paulo. Cultura y Comunicación urbana en América Latina.*, tercer mundo editores, Colombia.

SCHUTZ, Alfred, 1972, *Fenomenología del mundo social*, ed. Paidós, Argentina.

SAUSSURE, Ferdinand, 1985, *Curso de Lingüística General*, ed. Planeta, Madrid.

SIGNORELLI, Amalia Signorelli, 1999, *Antropología Urbana*, ed. Anthropos-UAM, España.

SAHLINS, Marshall, 1998, *Islas de historia. La muerte del capitán Cook: metáfora, antropología e historia*, ed. Gedisa, Barcelona.

SOTELO, Mendoza Humberto, 2002, *1972-1973, Puebla de los demonios*, ed., Gobierno del estado de Puebla-BUAP, México.

TÉLLEZ, Morales, Blanca Rosa, 1999, "Funcionalidad urbana y valorización del suelo en el centro histórico de Puebla", *Plaza Mayor. Revista de los Centros Históricos Iberoamericanos.*, No.1 enero-abril, Secretaria de Cultura del Gobierno del estado de Puebla- H. Ayuntamiento del Municipio de Puebla y BUAP.

----1999, *Megaproyecto y Renovación Urbana en el Centro Histórico. El Paseo de San Francisco, Puebla*, Cuadernos del CIPIDAU, BUAP, México.

TICHY, F. y Tschohl P., 1968, "Mapa 2, sobre regiones naturales y sitios de ruinas", en Franz Steiner Verlag GMBH, *El Proyecto México de la Fundación Alemana para la investigación Científica 1*, Alemania.

TORRES, Septián, Valentina, 2001, "Un demonio con cola y cuernos: el comunismo", *Tiempo Universitario*, gaceta histórica de la BUAP, año 4, No. 12, 12 de julio, México.

—2001, "Los ultras poblanos", *Tiempo Universitario*, gaceta histórica de la BUAP, año 4, No. 12, 12 de julio, México.

THOMPSON, John. B., 1998, *Ideología y cultura moderna*, ed. UAM-X, México.

YANES, Díaz, Gonzalo, 1994, *Desarrollo Urbano Virreinal en la región Puebla-Tlaxcala*, ed. BUAP-SINTESIS, México, 1994.

YÁNEZ, Delgado Alfonso, 1988, *Reforma y Violencia*, ed., BUAP, México.

YÁNEZ, Sergio, 1990, "El México Urbano y las nuevas dimensiones de la cultura popular" en *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, vol. III, No. 8-9, México.

VALLEJO, Romero Walter, 2004, "Asalto al Carolino", *Tiempo Universitario*, gaceta histórica de la BUAP, año 7, No.11, 17 de junio, México.

VERGARA, Figueroa Cesar Abilio, 2002, *Identidades, Imaginarios y Símbolos del espacio Urbano: Québec, La Capitale*, Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas, UAM-I, México.

—2001, coord. *Imaginarios: Horizontes Plurales*, ed. ENAH-INAH/BUAP, México.

VELÁSQUEZ, Emilia, 1997, "La apropiación del espacio entre nahuas y popolucas de la Sierra de Santa Marta, Veracruz", en Odile Hoffmann, Fernando I. Salmerón Castro (coordinadores), *Nueve estudios sobre el espacio. Representación y formas de apropiación*, ed. Ciesas-Orstom, México.

VILLAVICENCIO, Blanco Judith, 1999, "Aciertos y errores de una política habitacional", *Ciudades*, No. 44, octubre-diciembre, RNIU, Puebla, México.

VILLALOBOS, Sampayo Leticia, 2001, *El proceso de conurbación y los cambios socioculturales en el pueblo de San Baltasar Campeche*, tesis profesional de licenciatura en antropología social, Colegio de Antropología Social, BUAP, Puebla.

WOLFGANG, Trautmann, 1991, "Los Señoríos y el cambio en la colonia temprana", García Cook, Ángel y Merino Carrión Beatriz Leonor(comp.), *Tlaxcala Textos de su Historia, Los orígenes, arqueología*, T. 1,12,13, ed., Gobierno del Estado de Tlaxcala y Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes, México.

WOLFGANG, Michalski, Riel Miller y Barry Stevens, 2000, "Dinámicas Sociales del siglo XXI", *Este País*, mayo, México.

MORSE, Richard M.,1973, *Las ciudades latinoamericanas*, ed. SEP, México.

### **Documentos Oficiales y revistas**

-Plan de Desarrollo Municipal. Ayuntamiento de Puebla 2002-2005.

-Puebla, Plan estatal de desarrollo urbano social sustentable. Alcances y estrategias .Primera parte, Gobierno del Estado de Puebla, México, 2000.

-INEGI. Tabulados Básicos Nacionales y por Entidad Federativa. Base de Datos y Tabulados de la Muestra Censal. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. México, 2001.

-INEGI, censo de 1990.

-Programa Regional de Desarrollo Angelópolis, Gobierno del Estado de Puebla. 1993-1999

-Angelópolis, Gobierno del Estado de Puebla, 1994.

-“Límites del centro de población de la ciudad de Puebla”, *Periódico Oficial*. Gobierno Constitucional del Estado de Puebla, No. 50, 21 de diciembre de 1990.

- *Expansión*, mayo 12, No.765, México, 1999.

-Los Municipios de Puebla, Secretaria de Gobernación, México, D.F. 1998

-Proyecto del H. Ayuntamiento Municipal de Cuautlancingo,1996

- INEGI, SCINCE 95.

-INEGI, División Territorial del Estado de Puebla.1810.1995. México, 1999.

-Catalogo de Mayólicas. Proyecto Arqueológico, Arquitectónico e Histórico del Estanque de los Pescaditos y Proyecto de Salvamento



Arqueológico *"Paseo del Río de San Francisco"*, ed. Gobierno del estado de Puebla-INAH, México, 1997.

## AGRADECIMIENTOS

En toda investigación intervienen varias personas. En particular la investigación antropológica requiere del concurso de inteligencias y afectos para lograr producir un texto que exprese el entorno intelectual de la disciplina y cierta complejidad de la misma. Son varias las personas que de una u otra forma están presentes en el trabajo y que a continuación paso a manifestar mi gratitud.

En primer lugar quiero enunciar un sincero reconocimiento intelectual a la Dra. María Ana Portal por la dirección de este trabajo, que desde un principio acogió y condujo durante varios años. Con sus comentarios siempre pertinentes se fue tejiendo y armando la investigación que hoy presento para obtener el grado de doctor en ciencias antropológicas. Sus escritos fueron la guía principal del trabajo y la posibilidad de entender la vida compleja de las ciudades modernas. No puedo dejar de mencionar su carácter gentil y lleno de afectos para con mi persona por lo que reitero mi gratitud hacia ella.

También reconozco el aporte intelectual de los Doctores Raúl Nieto y Abilio Vergara. Al primero agradezco su paciente lectura, comentarios y sobre todo las interrogantes enunciadas que muestran caminos nuevos en la investigación antropológica de nuestro país, tal cual su estilo. Al segundo la complejidad de sus acotaciones que sugiere enfoques interdisciplinarios para interpretar la cultura en los espacios urbanos, en el presente trabajo hay algo de ello. También manifiesto mi gratitud a ellos por su amistad y afecto mostrado a lo largo de la investigación.

A los habitantes de la Unidad Habitacional que abrieron sus puertas y amablemente conversaron, a todos ellos y ellas les agradezco profundamente el apoyo expresado. En especial a Israel que caminó conmigo durante mucho tiempo por la Unidad y a otros ex obreros que no fueron informantes sino amigos que ya tendré ocasión de agradecer personalmente su soporte.

No puedo dejar de mencionar a Alejandra, compañera de vida que junto con mis hijas Greta y Ximena y mi hijo Sebastián han estado a mi lado apoyándome y creyendo en mi labor intelectual.

Finalmente quiero mencionar que la presente investigación no hubiera concluido sin el concurso de dos Instituciones que proporcionaron facilidades y apoyos económicos, por lo que también quiero manifestar mi más sincero reconocimiento.

Al CONACYT por su decisión de proporcionar apoyo a la investigación social en nuestro país y del cual fui beneficiario.

A la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla que brindó las facilidades para concluir los estudios de doctorado.